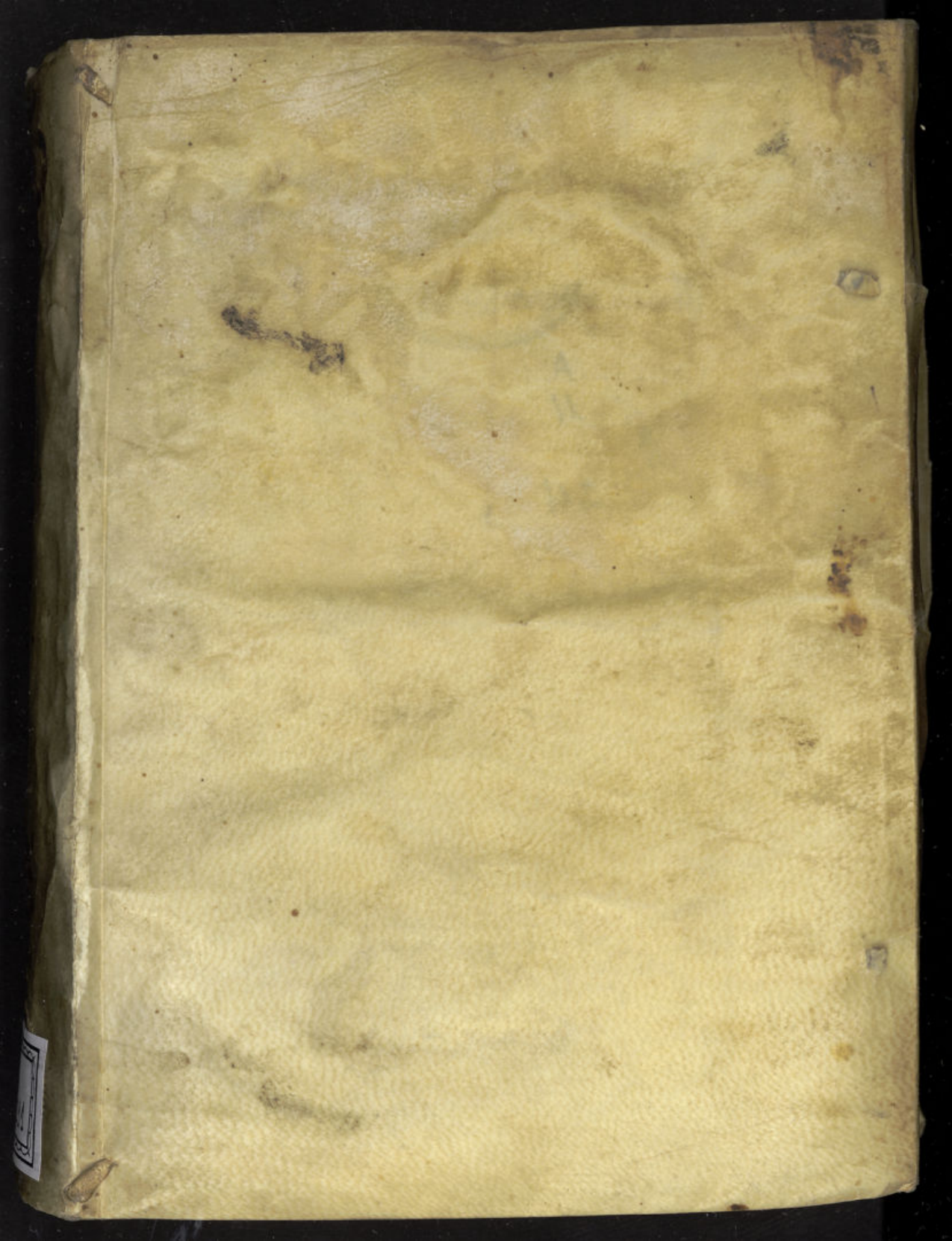
A
11-211



Biblioteca Universitaria
GRANADA
Sala A
Estante 11
Tabla
Número 211

El Pe. Josef de Leiva compró este libro.

27-6-18

No. 1
18-211

R. 3180

DEVOCION A MARIA

Passaporte, y salvo conducto, que da passo franco para vna buena muerte

Declarase en que principalmente consiste esta devocion, y proponense motivos, que nos alientan a ella.

POR EL P. CHRISTOVAL de Vega de la Compañia de IESVS.

DEDICADO A Doña Geronima de Lcar, y Montagud, Condesa de la Fera, y de la Aciuia.

En Valencia, por Bernat Vlay Nissa.
Año 1656.

I. Felipe F.

Ms. 3150

Del Colegio de la Compa de Jesus de Granada

DEVOCION

A

MARIA,

PASSAPORTE, Y SALVOCONDVTO QVE DA PASSO FRANCO PARA VNA BVENA MVERTE.

POR EL PADRE CHRISTOVAL de Vega, de la Compañia de IESVS.

Segunda impresion.

APROBACION DEL M.R.P. F. LVIS DE VALENcia, Ministro Provincial vna, y otra vez, de la Orden de Capuchinos del Serafico P. S. Francisco en los Reynos de Valencia, y Murcia Maestro en Filosofia, y Teologia, Letor jubilado, Calificador del Santo Oficio en los Tribunales de entrambos Reynos.

D maiorem DEI gloriam. Fue la empressa generosa de aquel ilustrissimo Patriarca, que aun en su nombre llevò prendas del fuego de Serafin, en que ardia S. Ignacio de Loyola. En ella fixò la mira para fundar su esclarecida, y jamàs dignamente sublimada Religion de la Compañia de IESVS, sagrada idea de santidad, taller de toda sana doctrina, y erudicion. En esse suelo de cielo la plantò, hechando raizes; y creciendo en tan florida, fructifera, y verde pompa, que es alborozo al cielo, assombro de la Iglesia, à quien lo que de esta dixo Chrisostomo conviene à maravilla: *Ecclesia* (Societas) *In cælo radices fixas habet, potius quam in terra.* Y esto para que teniendo su solar en el cielo, y glorias de IESVS, llevarà en la tierra opimos frutos de essa misma gloria, siendolo suya la santificacion nuestra: *Omnes peccaverunt, & egent gloria DEI, iustificati gratis per gratiam.* Ad Rom. 3. Lo qual solicita, y consigue agora san Ignacio por si, y por sus nobilissimos hijos finas estampas suyas, retratos suyos al vivo, en quienes vive multiplicada, su santidad, y zelo, armandoles con gala lo que no sin ella dixo Ovidio lib. 4. Metamorph.

Qui viret in foliis, venit ex radicibus humor,
Et patris in filios, ab eunt cum semine mores.

Y Iulio de orat. num. 112. *O generosam stirpem, & tanquam in vnam arborē plura genera, sic in istam domum multorum insitam, atque illuminatam sapientiam!* De progenitor volcan de amor divino salieron hijos llamas, antorchas, y luzes de enseñança al ingenio, ardores, y ansias de toda virtud à la voluntad, ajustandoles lo del grande Aurelio Casidoro lib. 1. variar. epist. 12. *Nati sunt faces ex facibus, & naturam retinentes fœtus arborei pullularunt.* Pero porque de la alteza de tan sublime Religion, el silencio es veneracion mas segura, y mas sagrada, solo digo de ella lo que Salustio de la gran Cartago. *Cum tam multa dici possent, melius est silere, quam pauca dicere.* Vno de sus denodados, y valientes Soldados de esta luzidissima Compañia, cuya pluma han admirado los Doctos por vna de las mayores, assi en lo sutil del discurrir a lo de Catedra, como en lo eloquente, y afectuoso à lo de pulpito en la insigne obra de su Teologia Mariana, el muy R.P. Christovai de Vega, Catedratico que fue de Teologia, Retor, y Preposito meritissimo, de quien, y de sus obras pudo dezir Marcial lib. 6. Epigram. 88.

Nihil exactius, eruditiusque.
Sed nec candidius, benigniusque.

Sale agora nuevamente à luz, y à campaña, declarando segura la de este mũ-

¶ 2 do

do à los Fieles, si llevaren se Passaporte, guiaje, y Salvoconduto, que les ofrece en la devocion de la Purissima, y Sacratissima Emperatriz de los cielos MARIA, que da passo franco para conseguir por vna buena muerte la eterna vida. Agora entiendo las misteriosas palabras de Iuan Geometra, en la Catena Griega in cap. 1. Luc. hablando con esta soberana Señora: *Omnes te appellant tabulam à DEO conscriptam.* Y esso no solo porque el Eterno Padre escrivio su Palabra, y Verbo en la vitela candida, y siempre hermosa de MARIA, si tambien porque en ella, y su devocion nos dio Passaporte, y guiaje para el cielo, sin el qual nadie camina seguro por el desiento peligroso del mundo, antes arriesgado corre à infalible, y dura esclavitud. Ricardo de Santo Laur. lib. 2. de Laud. MARIÆ, partic. 8. *Qui MARIÆ non servit est, que de eius familia, quia destitutus tanta Matris auxilio, per consequens destituitur auxilio Filij, & totius Curiæ cælestis.* Y con superior elegancia nuestro insignissimo Poeta Iayme Falcon, Cavallero del habito de Montesa, y Comendador de Perpujente libr. 1. oper. Poetic. epigram. 24.

Bis genitus tibi se numen cæleste sub egit.
In terris tu cælorum Regina *vocaris.*
Te propter mors nostra perit, te propter habemus:
Hospitium in cælo, per te servamur ab orco.

Confiesso ser esta obra peritissima, sembrada de toda erudicion, hermoseada con primores de varias ciencias, y abundante de todas noticias. Por ella parece, que dixo Tacito lib. de causis corruptæ eloquent. *Ex multa eruditione, ex pluribus artibus, & omnium rerum sententia exundat, & exuberat.* Solo de vna cosa carece, que es de error y tropiezo. Es campo de Vega fertilissima llanissimo, y llenissimo, sin hallar en todo èl, el menor tropiezo la fè, y buenas costumbres, si vnas mieses, y frutos sazonadissimos, que prometen vida eterna à quantos quisieren vtilarse de ellos. Este es mi juizio. Y que se le deve la licēcia, que pide al Reverendissimo, y Ilustrissimo Señor Dó Iacinto Minuarte Obispo de Maronea, y Vicario General de este Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Excelentissimo S. D. Pedro de Vrbina, Arçobispo de Valencia, Virrey, y Capitan General del presente Reyno, por cuyo orden la he revisto con mucho cuydado, y gusto, de esse Convēto de Capuchinos de la Sangre de Christo de Valencia, 2. de Março 1655.

Fr. Luis de Valencia.

Imprimatur
Doct. Episc. Mar. Vic. Gener.

Imprimatur.
Dact. Franc. Scorcia, & Ladron pro R. F. A.

LI.

LICENCIA DEL M. R. P. DIEGO de Alastuey, Provincial de la Compañia de IESVS en la Provincia de Aragon.

YO Diego de Alastuey Provincial de la Compañia de IESVS, en la Provincia de Aragon, por particular comissiou, que tengo de N. P. General Gosvvino Nickel, doy licencia para que se imprima vn libro intitulado: *Devocion â MARIA, Passaporte, y Salvoconduto, que da passo franco para vna buena muerte*, que ha compuesto el Padre Christoval de Vega, Religioso de la misma Compañia, el qual ha sido visto, y examinado por personas graves, y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi oficio, en Valencia 1. de Noviembre 1654.

Diego de Alastuey.

A LA

A LA SEÑORA DOÑA GERONIMA DE YXAR, y MONTAGVD, RIBEllas, y Villanova, Condesa de la Fera, y de la Alcudia, Señora de las Baronias de Xalon, y Gata.

LOS pies de V. S. se presenta este Passaporte, ò Guiage para el cielo, que consiste en la devocion de la grã Madre, y Virgen Maria santissima, ambicioso de salir à luz debaxo el amparo de V. S. para q̃ seguro pueda discurrir por otras Provincias, y Reinos, autorizado con su nombre; que si el salvoconduto quando và firmado del Rey, ò por algun gran señor, es admitido de los Reinos estrangeros, y dà passo franco à las Provincias estrañas: este Passaporte rubricado con el nõbre esclarecido de V. S. se promete assimismo felicissimo viaje, pues todo el mundo conoce la nobilissima sangre de su casa, emparentada con la sangre de los Reyes de Aragon, Navarra, y Portugal; pues el Rey don Iaime el Conquistador tuvo por hijo á don Pedro Fernandez de Yxar primer Conde de Belchite; señor que fue de la casa de Yxar, y deste desciende la nobilissima Casa de los Yxares, que ilustran el Reino de Aragon con los titulos de Duques de Yxar, y Marqueses de Belchite; y al de Valencia con el de Baro-

Barones de Xalon, y Gata, y aora con el de Condes de la Alcudia: El qual don Pedro Fernandez de Yxar casò con la Infanta doña Marquesa Gil de Rada, hija de Teobaldo Rey de Navarra, y tuvieron por hijo à don Pedro Fernandez de Yxar, segundo deste nombre, que casò con doña Ines de Portugal descendiente de los Reyes de Portugal; y desta nobilissima estirpe desciende su Casa de V.S. como lo confirma, y publica el escudo de sus armas en sus cadenas de Navarra, Barras de Aragon, y Quinas de Portugal.

Deste Arbol tan generoso, Rama es nobilissima V.S. dilatada en hojas para amparar con su sombra a los que á ella se acogen, olorosa en flores, rica en frutos, y que pudiera apoyar mayores riesgos, pues ha sido su principal empleo de su ilustre sangre, el alcançar la mas heroica, que se funda en el proprio valor, sirviendo à sus Reyes en honrosissimos puestos en paz, y en guerra, con que han alcançando los apellidos ilustrissimos blasones, y conocidas honras de los Reyes: cuya noble, y Real prosapia por tantos siglos continuos, resplandece con esplendor de virtud, y de valor, sin diminucion de su gloria, en tanta variedad de tiempos, y mudanças de Monarquias, sacando siempre à luz varones consumados en hazañosos hechos; y nunca supo esta generosa Mina produzir sino oro muy provado, y de muchos quilates, como dezia el Rey Teodorico en Cassiodoro, hablando de la familia de los Decios. 1.

Y si, como quieren otros, la mayor nobleza se deriva de la virtud con S. Ambrosio, 2 y de que V.S. siempre tuvo mayor aprecio, pues soy testigo de que muchas vezes me ha repetido: En tanto quiero hijos, y nietos, en quanto ayan de servir à Dios, y guardar sus divinos mandamientos, donde no, no los quiero, sino que

1. Qui tot annis cõtinuis simul splẽdet claritate virtutis & quamvis rara sit gloria, lõgo stemmate variata non agnoscitur, sæculis suis producit nobilis vena Primarios. Nescit inde aliquid nasci mediocre. Tot probati, quot geniti, Cassiod. *lib. 3. va. epist. 6.*

2. Probati enim viri genus, virtutis Prosapia est, quia sicut

hominum genus homines, ita animarũ genus, virtutes sũt. Etenim Familiæ hominum splendore generis nobilitãtur: animarũ autẽ clarificatur gratia splendore virtutis Ambr. de Noe, & arca c. 4.

que Dios se les lleve. Nobilissimo es pues sin duda el Arbol de los Ascendientes de su Casa de V. S. pues vemos en èl tanta virtud, y santidad, que sirve de esmalte, que mucho realça, y haze resaltar tan gran nobleza. Bien conocido fue el hijo mayor de don Iuan de Ribellas señor de la Alcudia, y Ascendiente de V. S. llamado don Acacio de Ribellas, este tuvo por hermana à doña Ana de Ribellas señora insigne en santidad, que oyendo vn sermon del Padre Ramirez de nuestra Compañia, Predicador de gran espiritu en su tiempo, de tal manera dio de mano á las galas, y paseos, que siendo de treinta años, y por estremo hermosa, trocô toda su bizarria en vn abito honesto, y humilde, y diò principio a vna rigurosa vida, teniendo largas horas de oracion, tomava a menudo rigurosas diciplinas, castigava su cuerpo con vn aspero cilicio, ayunava los mas dias, frequentava los Sacramentos casi cada dia, retirose de visitas, no viendo, ni dexandose ver, ni aun de sus hermanas, y deudas; de casa solamente salia à la Iglesia, y dos vezes cada semana al hospital, donde lavava, y besava los pies de las mugeres enfermas, las cortava las vñas, y las dava algunos regalos; exercicios que han heredado con la sangre y y nobleza V. S. y la señora doña Angela de Yxar su hermana, mientras que la salud ha dado lugar à V. S. con gran edificacion de todos. Dormia doña Ana en las tablas mondas, y en tiempo de Invierno por el frio se embolvia tan solamente con vna manta, y assi acabó sus dias con opinion de santa.

Rama fue tambien deste Arbol generoso de su Casa de V. S. D. Angela Escrivà, y Zapata, que fue de las mas ilustres Matronas que en santidad, y letras ha producido España: estudiò la lengua Latina, y Griega, la Filosofia, y Teologia, y como monstruo de su siglo,

ivan

ivan los Maestros de la Vniversidad con sus dicipulos, à disputar, y platicar con ella sobre los puntos de mayor dificultad, en que dava admirables resoluciones. Tenia vna curiosa libreria de todas facultades; y està tan gran sabiduria la adornô con muy esclarecida virtud. Della hazen honorifica mencion Escolano en el segundo tomo de su historia. Luis Vives lib. 1. de Christiana fœmina. Fue casada con don Geronimo Escrivà, huvo entre otros hijos della a don Francisco Escrivá, que siendo Canonigo de la Catedral de Valencia, y gran Teologo, dexô el mundo, y entró en la Compañia de Iesus, y es bien conocido por sus eruditos escritos.

Pero sobre todos hizose digno de inmortal memoria don Gonçalo de Yxar padre de V. S. el qual con resolucion valiente dexô la grandeza de su casa, las comodidades y regalos della, sus riquezas, y vassallos el Abito de Santiago, y lo que es mas, siete hijos caras prendas de su coraçon, todo lo renunció, y trocò por el basto sayal, y santo abito de los Padres Capuchinos. Desembaraçole Dios de las obligaciones de casado à los 44. años de su edad, por muerte de la señora doña Maria Castelvi madre de V. S. de conocida virtud; entregandose al servicio de Dios, frequentava los Sacramentos en esta Casa Professa de la Compañia de Iesus, negavase a los entretenimientos profanos, en que otros sus iguales malbaratavan el tiempo, con q̃ se dispuso para las ilustraciones que Dios le embiava, de la vanidad de lo de acà, de la estima y aprecio de los bienes eternos, y de su salvacion en algun puesto seguro, que en el siglo con tantas ocasiones, siempre lo juzgô por dificil; representavase la esclarecida Religion de los Padres Capuchinos, como muy acomodada para su intento, de servir à Dios en habito pobre

y penitente conociò, que con repetidos impulsos le llamava Dios à tan serafica Familia, en que se entrò, dexando sus hijos, y estados encomendados a la Señora de la Alcudia su Suegra. Hecho, que edificò, y admiró a todo el Reyno, viendo a este gran Cavallero, que a lo mejor de sus años feriava los regalos de su casa, por la aspereza de vna Religion tan estrecha, el abito de Santiago por el de sayal, la grandeza de su casa por vna pobre celda, y el ser servido de sus vassallos, por servir en la casa de Dios. Las vigilias, los ayunos, la dureza de la cama, lo aspero del abito, la descalcez, y todo genero de mortificacion rigurosa, le assentava tan biẽ, como si toda la vida se huviera criado en tan santos exercicios. Hizo su profession con gran consuelo, y gozo de su alma, aventajandose superiormente en las virtudes religiosas, tan humilde siempre, que jamas quiso ordenarse de ordenes sacros a imitacion de su Padre S. Francisco. Al passo que èl crecia, y se exercitava en los exercicios de mortificacion, humildad, obediencia, y los demas, tambien el Señor le comunicava sus favores en la oracion, acudiendo á ella como â su deporte, y casa de campo, hasta darle el don de profecia, como se vio en aquel caso, que aviendole nacido vn hijo a V.S. tomandolo el Padre Fr. Tomas en sus braços, dixo con mucha alegria: Este niño ha de ser el heredero de toda mi Casa; los que lo oyeron tuvieronlo por dicho nacido del afecto amoroso de abuelo, no juzgandolo porpossible, porque vivian entonces sus hijos, y el mayorazgo don Pedro de Yxar, casado con Doña Maria Pallas hija del Conde de Sinarcas, con esperanças de tener hijos: con todo don Pedro murió sin hijos, y todos los demas murieron sin casarse, y la profecia del Padre Fr. Tomas la hemos visto muy cumplida en don

Gon-

Gonçalo Escrivà hijo mayorazgo de V. S. Conde de la Alcudia que murio.

Vivio el Padre Fr. Tomas veinte y vn años en la Religion, con grande opinion, y hechos de santo, y siendo de edad de setenta y seis años, lleno de merecimientos, quiso Dios premiarselos en el cielo, dandole vna muerte dichosissima con mucha paz de su alma, tanto, que dixo a vn Religioso que le assistia: Ia mas entendì morir tan consolado, y con tal alegria; bendito sea Dios, que me dà prendas ciertas de mi salvacion, y con toda esta alegria y gozo muriò, y se apareciò a algunos Religiosos de insigne santidad, dandoles testimonio de su gloria. Este es vn breve mapa del espacioso, y dilatado campo de sus virtudes heroicas; y como V. S. es heredera de tan noble sangre, y Casa, no menos lo es de sus virtudes, que tan biẽ ha sabido copiar en si, con que no serà necessario aconseje yo â V. S. lo que en semejante caso aconseja S. Pedro Damian a la Duquesa de Tuscia. 3. Sed señora, la dize, imitadora de tales personas nobles, como resplãdecẽ en el Arbol ilustre de vuestros Antepassados; no os mueva tanto para obrar bien el esclarecido linage de carne, y sangre, como la linea de la santidad.

3. Talium ergo nobiliũ esto sẽper æmula: nec te ad agendum aliquid generositas carnis, sed potius linea pro vocet sanctitatis, Petr. Da. *lib. 7. epist. 14.*

Y assi no menos me obligò a sacar á luz este trabajo en su nombre, el reconocer en V. S. vn vivo traslado de lo que esta obra contiene. Temo ofender su modestia de V. S. si digo, que en su modo de vida se hallá vna viva estampa del argumento destelibro, que no es otro sino vn aparejo para vna buena muerte; y V. S. tantos años ha, que no haze otro, sino ensayarse para aquella hora con tantos dolores como padece, dandole ya Dios el Purgatorio en esta vida, para llevarsela a la otra cargada de merecimientos. El obrar,

 y exe-

y executar es q̃ lo q̃mas persuade, no he podido dar yo à la dotrina, deste libro, y para q̃ no salga al luz corto, y sin su principal parte, quiero q̃ salga debaxo el nõbre de V.S. q̃ tan bien ha sabido, y sabe executar lo que en èl se contiene: y assi en dedicarselo a V.S. interesso vn nuevo beneficio, pues la memoria de tal exemplo darà autoridad, y credito no pequeño a este trabajo.

Por todos estos titulos me hallo casi sin libertad de buscar otro Dueño; tan empeñado estoy con las muchas obligaciones con que me siento deudor a V. S. q̃ mejor la llamarè a esta obra restituida, que dedicada. Sea este pequeño servicio vna prenda perpetua del mucho amor en el Señor que tengo a V.S. y a toda su Casa, y vn reconocimiento humilde a los muchos favores, y mercedes q̃ sus padres, y abuelos han hecho, y V.S. cada dia haze en compañia de la señora doña Angela de Yxar su hermana, a la Compañia de Iesus, y mas a esta Casa Professa, con las obligaciones personales que yo reconozco. Concluyo saludando a V. S. como lo haze en semejante caso S. Enodio escriviendo a vna gran señora de sangre muy ilustre, y de muy aventajada virtud. 5. Salve os Dios señora, resplandor sin mancha alguna de la buena conciencia. Alargue Dios vuestra vida muchos siglos para exemplo, de otras señoras nobles; y sino lo desmerezco, dignese V. S. de acordarse de mi en lo fervoroso de sus oraciones, perdonando a la brevedad desta carta. Desta Casa Professa de la Compañia de Iesvs oy en su vispera de su Titular, que es la venida del Espiritu santo, a 15. de Mayo de 1655.

5. Salve mea Domina, bone splendor sine nube cõscientiæ, & ad exẽplũ sanctæ cõversationis in longũ producere, & mei si mereor, meminisse dignare, epistolariis dãs veniã brevitati. Ennod. *li. 2. epi.*

Siervo de V.S. en el Señor
que su mano besa.

Christoval de Vega.

IDEA DE TODA LA OBRA.

LIBRO PRIMERO.

LA devocion à MARIA afiança, y assegura vna buena muerte, num. 1.

Cap. 1. Devocion à Maria quita el miedo, y horror de la muerte, numer. 2. §. 1. Pintanse los sobresaltos, y horrores de la muerte, y de donde nacen, nu. 2. §. 2. La Virgen templa los sustos, y sobresaltos de la muerte, num. 5. §. 3. Solo de Maria, no de otra criatura ha de esperar el moribundo su remedio; num. 7. §. 4. Confirmase lo dicho con vn caso horrendo, num. 9.

Cap. 2. Mejor es la muerte que la vida, mayormente baxo el amparo de Maria, num. 10. §. 1. Explicase la verdad desta Paradoxa. La muerte es mejor que la vida, num. 10. §. 2. Despues que gozamos del amparo de Maria, se verifica mas la propuesta, que la muerte es mejor que la vida, num. 13. §. 3. Confirmase lo dicho con algunas memorables historias, num. 16.

Cap. 3. La muerte por Maria es esposa noble, rica, hermosa, y apacible a sus devotos, num. 19. §. 1. La muerte por Maria tiene todas las calidades de buena esposa, nu. 19. §. 2. Si por Christo se ennobleciò la muerte, tambien por Maria, num. 21. §. 3. Muerte en Maria, y por Maria, es esposa rica, num. 25. §. 4. Confirmase lo dicho con vna historia singular, num. 28. §. 5. Muerte en Maria es esposa hermosa, num. 29. §. 6. Confirmacion de lo dicho con vn caso peregrino, numer. 31. §. 7. La muerte aprendio a ser discreta por Maria, num. 32. §. 8. La muerte de cruel, y rigurosa, se trueca en blanda, y apacible por Maria, numer. 34. §. 9. Los devotos de Maria han de tratar a su muerte como a esposa, num. 37.

Cap. 4. La Virgen trueca los temores de la muerte en esperanças ciertas de vida verdadera, num. 43. §. 1. El que muere baxo el amparo de Maria, no es possible que perezca, num. 43. §. 2. Sola sombra de Maria da vida, num. 44. §. 3. Refierese vna prodigiosa maravilla de naturaleza en confirmacion de lo dicho, numer. 45.

Cap. 5. La Virgen Maria mitiga los dolores de la enfermedad, num. 47. §. 1. La Virgen es alivio del doliente, num. 47. §. 2. La Virgen quando mas se avivan los dolores de la enfermedad, los templa con sus dulces palabras, numer. 48. §. 3. La Virgen endulça lo mas amargo de la enfermedad de sus devotos, numer. 51.

Cap. 6. Muerte en Maria es facil, y descansada, num. 52. §. 1. Devocion à la Virgen atajo sin trabajo en el camino del cielo, num. 52. §. 2. El devoto de Maria seguro và por el camino peligroso de la muerte, num. 54. §. 3. Es la Virgen vara de Moises que abre passo por el mar amargo de la muerte, num. 57. §. 4. No ay camino para el cielo sin la devocion a Maria, num. 58.

Cap. 7. La Virgen les sirve à sus devotos en su enfermedad, de consuelo de sus penas, y dolores, num. 60. §. 1. Enfermo a quien no assiste la Virgen, todo es gemir, y lamentarse, num. 60. §. 2. En la Virgen ha de descansar el doliente

como

como en centro suyo, num. 61. §. 3. Males que acarrea la ausencia de Maria, y de su amparo en el doliente, num. 62.

Cap. 8. La Virgen con su fragrancia quita el mal olor, y ascos de la enfermedad, num. 64. § 1. El nombre de Maria es caçoleta de suavissimos olores, n. 64. § 2. Aun viviendo la Virgen vida mortal, despedia de su cuerpo vna suavissima fragrancia, num. 65.

Cap. 9. Es antorcha, que con su luz destierra las tinieblas, y escuridades, y desconfianças en el moribundo, numer. 65. §. 1. La Virgen despedia de su rostro rayos, y resplandor de divina luz, num. 67. §. 2. La Virgen es Alma hermosa que alegra todas las criaturas con sus rayos, num. 68. §. 3. La Virgen encierra en si toda la luz del Sol, Luna, y estrellas, num. 69.

Cap. 10. Maria es fuente de aguas vivas que recrea, y refrigera al enfermo, num. 71. §. 1. Es la Virgen fuente que con sus cristalinas aguas apaga la sed del enfermo, ibidem. §. 2. Comparase la Virgen a la fuente del Bautismo, numer. 72.

Cap. 11. Maria alienta los desmayos, y pusilanimidades del doliente, num. 74. §. 1. Aprenda el enfermo constancia, y valor de la Virgen santissima, num. 74. §. 2. Amparase el enfermo en sus dolores con la fortaleza de la Virgen, numer. 77.

Cap. 12. La Virgen Maria es oleo santo con que se ha de vngir el enfermo para la lucha de la muerte, num. 78. § 1. La Virgen santissima se llama Sacramento admirable, y porque, ibidem. §. 2. Con la devocion de Maria; como con oleo santo, se vnge el moribundo para averlas con el demonio, nu. 80. §. 3. El doliente que se vnge con este oleo santo, se burla del demonio, num. 81.

Cap. 13. La Virgen ahuyenta los demonios a la hora de la muerte de sus devotos, num. 82. §. 1. La Virgen es esquadron valiente que defiende à sus devotos en la muerte contra todas las furtidas de Satanas, num. 82. §. 2. La Virgen es arma con que se vencen los siete pecados mortales, num. 84. §. 3. Vna sola letra del nombre de Maria vence al demonio, num. 86.

Cap. 14 El mas obstinado pecador, si invoca a la Virgen de coraçon en la hora de la muerte, hallarà remedio, num. 87. §. 1. La Virgen invocada del mas rematado pecador, le alcança perdon de sus culpas, num. 87. §. 2. Christo nuestro Redentor, quando mas severo juez, se ablanda con los ruegos de Maria, num. 88, §. 3. Pecador que aun no ha desamparado el seno de Maria, y su devocion, esperanças tiene de remedio, num. 89.

Cap. 15. El pecador que no se aprovecha del amparo de Maria, destinado es para el fuego, numer. 90. §. 1. Ay del pecador a quien se cierra la puerta de la proteccion de Maria, nu. 90. § 2. Pecador que no se aprovecha de patrocinio de Maria, no tiene esperança alguna de remedio, num. 91. § 3. Sin Maria no ay poder hallar el camino de la salvacion, num. 93.

Cap. vlt. El mismo Christo nuestro Redentor para nuestro enseñamiento en la hora de la muerte, se valio del amparo de la Virgen Maria su Madre, nu. 95. §. 1. Escogio Christo morir a vista, y en presencia de Maria su Madre santissima, num. 95 § 2. Nunca el demonio se atrevio a llegarse a Christo, mientras le vio acompañado de su Madre, num. 97.

LIBRO SEGVNDO.

Declarase en que consiste principalmente la devocion de MARIA nuestra Señora.

Cap. 1. La principal devocion de Maria es la imitacion de su pureza, num. 100. §. 1. La pureza, y santidad de Maria, fue mayor que la de ninguna otra pura criatura, ibidem. §. 2. Gran pureza se requiere en el que ha de ser devoto de Maria, numer. 102.

Cap. 2. La mayor lisonja para la Virgen, despues de la imitacion de su pureza, es la defensa de su inmaculada Concepcion, num. 104. §. 1. La razon instruida de la Fè, prueva que Maria fue concebida sin pecado original, ibidem. §. 2. La verdad de la Concepcion inmaculada de Maria, salen a defenderla Reyes, Patriarcas, Iuezes, y Letrados, num. 106. § 3. Sumos Pontifices, Concilios, Vniversidades, y la Iglesia vniversal està de parte de la sentencia pia, numer. 109. §. 4. La ilustrissima, y sagrada Religion de santo Domingo, està tambien en favor de la Concepcion inmaculada, nu. 112. §. 5. La Virgen se dà por ofendida de los que manchan su Concepcion con el borron del pecado original, nu. 117. §. 6. La verdad de la Concepcion inmaculada, tiene el estado proximo para ser difinida por de fe, num. 120.

Cap. 3. Obediencia de Maria, y su imitacion; num. 125. §. 1. La Virgen toda oîdos para obedecer à Dios desde el instante de su Concepcion, num. 125. §. 2. Declarase la perfeccion de la obiencia de Maria con varios similes, nu. 127. §. 3. La obediencia de Maria tuvo por efeto la Encarnacion del Verbo divino, num. 129.

Cap. 4. Humildad de Maria, y su imitacion, num. 132. §. 1. Proponese la humildad de la Virgen, y sus actos, numer. 132. §. 2. La humildad de Maria dispuso, y subministrò la materia para la Encarnacion del Verbo divino, numer. 133. §. 3. La humildad de la Virgen robò los ojos de Dios, num. 135.

Cap. 5. Recato, y virginal verguença de Maria, y su imitacion, numer. 137. §. 1. Proponese el recato desta soberana Princesa, num. 137. §. 2. Exemplos de mugeres raras en su recato vergonçoso, num. 139. §. 3. Condenanse las pinturas lascivas, y descompuestas, num. 141. §. 4. Los pintores que pintan semejantes pinturas, y los que las tienen en publico, pecan mortalmente, num. 143.

Cap. 6. Gran dicha de las mugeres, tener à la Virgen Madre de su sexo, numer. 149. §. 1. Dios por la Virgen se muestra mas blando con las mugeres, ibidem. §. 2. La Virgen se dâ por ofendida, de que las mugeres desdigan de su honestidad, y mas las que llevan su nombre, num. 151.

Cap. 7. Paciencia suma de Maria, y sû imitacion, numer. 154. §. 1. Proponese su paciencia invencible al pie de la cruz num. 154. §. 2. La constancia de la Virgen al pie de la Cruz, fue argumento grande de que era Madre de Dios, num. 156. §. 3. Esta paciencia de Maria han de imitar sus devotos, nu. 159.

Cap. 8. Imitacion de Maria en su compassion con los necessitados, y afligidos, num.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

num.161.§.La compassion de la Virgen es inmensa,num 161.§. 2. La Virgen exercitò en vida mortal todas las obras de misericordia,num.162.§. La Virgen santissima desde el cielo exerce estos mismos oficios de piedad, numer.164.

Cap.9. Modo excelente de Maria Virgen,que deven imitar sus devotos para el aparejo de la sagrada comunion,num.166.§. 1. Proponese el aparejo de la Virgen para la sagrada Comunion,num.166.§. 2. En la Eucaristia se hallan verdaderas reliquias de la Virgen Maria,num.170. §.3. Otro modo que enseña la Virgen para comulgar con provecho,num.172.§. 4. Como hemos de imitar â Maria en dar gracias despues de la Comunion,num.175.§.5. Otros afectos para despues de la Comunion,por los dias de la semana, que enseñò la Virgen à vn devoto suyo,num.179.

Cap.10.Imitacion de Maria en orden a los empleos, y exercicios exteriores que tenia,num.184.§.1.Exercicios exteriores de la Virgen; parte essencial de vna muger cuidar de su casa,y ser hazendosa,num.184.§.2.Hanse de juntar los oficios de Marta con la contemplacion de Madalena à imitacio de Maria,num.186.§.3.La ocupacion exterior es guarda de la santidad, num.187. §.4.Es como milagro,que vn hombre,ò muger ociosa se conserve en virtud, numer.190.

Cap.11.Templança suma en la comida,y sueño de Maria,y su imitacion, num. 192.§.1.Sustentavase la Virgen en el Templo por manos de Angeles, ella misma se destetò.Aconseja a sus devotos la templança,num.192.§.2. Quando el cuerpo come avemos de dar sustento al alma,a imitacion de Maria,nu. 193.§.3.Sueño santo,y vigilia sagrada de la Virgen Madre, y su imitacion, num.194.

Cap.12.Imitacion de Maria en su hablar,num.197.§.1. La lengua vniversidad de vicios,y vn mundo suelto de maldades. La Virgen Vniversidad de virtudes,y vn mundo correto de santidad,num.197.§.2. Las palabras de Maria, porque se comparan à vna cinta colorada,y a vn panal de miel, numer. 199. §.3.Modo decente,y honesto que guardò Maria en sus palabras, y deven imitar sus devotos,num.201.

Cap.13.La devocion mas agradable à la Virgen, es la del Ave Maria devotamente repetida,num.205.§.1.Quantas vezes dezimos el Ave Maria,tantas renovamos el gozo que tuvo la Virgen en la Encarnacion del Verbo, num. 205.§.2.Proponese vn modo especial de saludar todas las potencias, sentidos,y partes del cuerpo,y alma de Maria Santissima,num.208.

Cap.14.De la devocion del Rosario,num.213 §.1.El Rosario de Maria, escasera segura para subir al cielo,num.213 §.2.Con la devocion del Rosario se le alcançan grandes vitorias de nuestros enemigos visibles,e invisibles, numer.215.§.3.Prosiguese la misma materia, y otras excelencias del Rosario, num.218.

Cap.15.De la veneracion,y culto que deven dar los devotos de Maria a sus fiestas,è imagenes sagradas,num.221.§.1. El dia del Sabado es dedicado à Maria,y porque,num.221.§.2. Como se han de honrar las demas festividades dedicadas a Maria,num.225.§ Del culto, y veneracion que deven tener los devotos de Maria con sus sagradas imagenes,num.233.

Cap.16.

Cap. 16. Otras devociones muy provechosas para los devotos de Maria, num. 235. §. 1. Modo de ofrecerse cada dia à la Virgen santissima, num. 235. §. 2. Otro modo de ofrecerse à la Virgen, repartido por los dias de la semana, nu. 239. §. 3. El devoto de Maria le pide que haga con èl oficio de Madre piadosa, num. 241.

LIBRO TERCERO.

Proponense algunos motivos que eficazmente nos alienten à la devocion de MARIA Princesa soberana.

Cap. 1. El primer motivo para amar a Maria, es la consideracion de sus gracias, y perfecciones divinas, num. 246. §. 1. La gracia de Maria es mayor que la de todos los hombres, y Angeles juntos, num. 246. §. 2. Que la gracia de Maria en el primer instante de su Concepcion inmaculada, sobrepujò à la de todos los Angeles y hombres juntos, num. 248. §. 3. Declarase el gran cumulo de gracia de la Virgen santissima, num. 249. §. 4. Que la Virgen sola es mas amada de Dios, que todas las criaturas juntas, porque desnatò las beldades, y perfecciones de todas ellas, num. 252.

Cap. 2. y motivo 2. Para amar à Maria, es considerar la hermosura, y gracia de su sagrado cuerpo, num. 253. §. 1. Que la hermosura exterior de Maria es la mayor de todas las puras criaturas, numer. 253. §. 2. Que en Maria se hallan las tres hermosuras que distinguen los Filosofos, num. 255. §. 3. La hermosura de Maria influia castidad mientras vivio en este mundo, num. 258. §. 4. Afectos de ver, y gozar de la belleza de Maria; dizele el alma mil requiebros, numer. 260.

Cap. 3. motivo 3. para amar à la Virgen es la consideracion de su nobleza, num. 262. §. 1. La nobleza es estimada de Dios, y la que falsamente se arrogavan los antiguos, es canonizada por de fe en Maria, num. 262. §. 2. Que la nobleza de Maria se halla figurada en el Apocalypsi, num. 264. §. 3. Que siendo la Virgen tan noble, y descendiente de tan Real prosapia, es dignissima de todo respeto, y amor, num. 266.

Cap. 4. Motivo 4. Para amar a Maria, es su diserecion, y profundissima sabiduria, nu. 267. §. 1. A la dignidad de Emperatriz de todo lo criado, qual es Maria, convenia fuesse la mas sabia que todas las criaturas, nu. 267. §. 2. La Virgen no tuvo otro Maestro que al Espiritu santo, num. 269. §. 3. Que la Virgen en el cielo tiene la aureola de Dotora, num. 271. §. 4. Que la Virgen se aventaja en sabiduria a todos los Angeles, y hombres, num. 274.

Cap. 5. Motivo 5. Lo que nos ha de mover à amar à Maria, es su generosa, è inmensa liberalidad, num. 278. §. 1. La liberalidad de Maria se compara à la Luna, y al Sol, y porque, num. 278. §. 2. Declarase mas en particular la grandeza de la liberalidad de Maria, num. 280. §. 3. La liberalidad de Maria se estiende a toda manera de bienes del alma, y cuerpo, num. 282. §. 4. Desta libe-

lidad de Maria participan las animas del Purgatorio, los niños del Limbo, y aun los mismos condenados, num. 286.

Cap. 6. motivo 6. Que ha de espolear nuestro amor para con la Virgen, es su mansedumbre, cortès, y apacible trato, numer. 290. §. 1. Celebrase la singular mansedumbre de Maria, con ella rinde los pecadores à Dios, numer. 290. §. 2. Dios por Maria se trocò en manso, y misericordioso num. 292 §. 3. Que la Virgen viene a ser exemplar, è idea de toda Christiana cortesia, num. 296.

Cap. 7. Motivo 7. Para amar a Maria, es el ser nuestra piadosa, y amorosa Madre, uam. 298. § 1. Que la Virgen Maria a todos nos adoptò por sus hijos, nu. 298. §. 2. La Virgen a todos nos pario en la Cruz con recios dolores, numer. 299. §. 3. Que somos hermanos de Christo de parte de padre, y madre, num. 301. §. 4. Condiciones, y calidades que han de tener los verdaderos hijos de Maria, num. 304.

Cap. 8. motivo vltimo. Que nos ha de mover a amar a Maria, que es su poderoso patrocinio, nu. 306. §. 1. Descubrese el poder, y eficacia de la oracion, y ruegos de Maria, num. 306. §. 2. La oracisn de Maria, mas poderosa, y eficaz que los ruegos, y plegarias de todos los santos juntos, numer. 309. §. 3. La intercession de los Santos sin la de Maria, no es eficaz para alcançarnos cosa alguna, num. 312. §. 4. La Virgen es Abogada nuestra, con titulo especial que no compete a los otros santos, num. 316. §. 5. Confirmase este poderoso patrocinio de Maria, con dos historias singulares, num. 320.

Cap. 9. El exemplo grande que nos dieron los sagrados Apostoles, en orden à la devocion de Maria santissima, num. 322. §. 1. Que todos los Apostoles se esmeraron en la devocion de Maria, num. 322. §. 2. S. Pedro, y sus dicipulos fueron estremados en la devocion de Maria, num. 323. §. 3. San Pablo fue singularmente devoto de Maria, numer. 325. §. 4. De la devocion a Maria que tuvieron los demas Apostoles, num. 327.

Cap. 10. La devocion a Maria es prenda segura de predestinacion, num. 333. §. 1. El devoto de Maria, aunque malo, y pecador, lleva la divisa de predestinacion, num. 333. §. 2. La Virgen nos sirve de guia para que no erremos el camino del cielo, num. 336. §. 3. Obsequios, y servicios hechos a Maria, señas ciertas de predestinacion, num. 338. §. 4. Suspiros tiernos a Maria, para que nos aliste en el arancel de sus devotos, num. 341.

Cap. vltimo. Privilegios de los devotos de Maria, numer. 344. §. 1. Los devotos de Maria se aventajan a los demas en honra, y virtud, num. 344. §. 2. Los devotos de Maria abundan en todos bienes, y toda buenaventura, num. 346. §. 3. Resumen, y epilogo de los privilegios de los devotos de Maria, numer. 350. §. 4. Confirmase lo dicho en este capitulo, con vna apacible historia, numer. 352.

INTRO-

INTRODVCCION.

Tert HABLANDO Tertuliano en su Apologético adversus gentes, del nombre de IESVS, dize, que los Gentiles antiguamente llevavan para ir seguros por los caminos, en vna targeta, ò lamina colgada al pecho, el nombre de Iupiter, que les servia de salvoconduto, para que se les diesse libre passo para donde caminavan: aora pues, dize Tertuliano, que los Christianos nuevamente convertidos llevavan en su lugar, el dulcissimo nombre de Iesus, que significa Salvador, y es el mejor salvoconduto, y salvaguarda Real, que *Ephr* assegura los passos peligrosos desta vida.

El nõbre de IESVS passaporte para la entrada en el cielo.

Pero S. Efrèn no se contenta con darle al nombre soberano de MARIA, que sea salvoconduto para los malos passos de la tierra, sino tambien para la entrada del cielo: y assi supliquemos á Dios, que en el vltimo, y peligroso trance de nuestra vida, invoquemos este santissimo nombre con gran ternura, y confiança, de que nos abrirà de par en par las puertas del cielo: *Nomen Mariæ est reseratorium portæ cœli*, dize S. Efren orat. ad Virginem, que el nombre de Maria es llave maestra que abre las puertas del cielo. Este divino nombre es el que sirve de passaporte en la hora de la muerte para la entrada en el cielo; y es tambien salvaguarda Real, para que nadie se le atreva al que le lleva, y con êl va segura el alma; de que los demonios no la executen, ni impidan la entrada en la gloria.

El nõbre de MARIA salvoconduto para entraren el cielo.

En este mismo sentido llama el mismo S. Efren à *Ephr* la Virgẽ, *Charta libertatis*, carta de horro. El esclavo quando le dan carta de libertad, con ella puede passar seguro de vn Reyno à otro, sin que aya quien pueda

La Virgẽ se llama carta de libertad:

¶¶¶¶ im-

impedirle el passo. Es la devocion de MARIA carta de libertad, por que con ella se puede passar seguros sin que nadie nos inquiete desta vida á la otra. Y es de advertir, que en la parabola de las Virgines aviẽdose hecho mencion de Esposo, y Esposa, el Esposo es Christo nuestro Redentor, la Esposa la Virgen Maria, segun los Interpretes: al fin de la parabola, quando entraron las Virgenes prudentes a celebrar el desposorio con Christo, no se haze mencion alguna de la Esposa, que es MARIA; y es el caso, que como avia de reprovar a las cinco necias, hizo que se ausentasse; que a estar presente, no las condenàra el Esposo; y aun creeria, que el quedarse las virgenes locas a malas noches en su muerte, fue porque no tomaron por medianera a MARIA, que si como dixeron: *Domine, Domine, aperi nobis*, Matth. 25. Señor, Señor, abridnos las puertas; dixeran: Señora, Señora, Virgen santissima, interceded por nosotros, sin duda no les dieran con las puertas en los ojos. *Matth. 25.*

Si las virgenes locas invocaran á MARIA les abrieran las puertas del cielo

Esto mismo pretendian los Christianos, quando se mandavan enterrar con los nombres de IESVS, y de MARIA escritos sobre sus cabeças, de que haze mencion Iuan Brugmano lib. 2. de vita B. Liduvigæ, donde dize, q̃ pusieron al venerable cuerpo desta santa vna tunicela ceñida cõ vn cilicio, y sobre su cabeça vna como mitra, ó corona, donde estavan escritos el nõbre de IESVS, y de MARIA; pretendiẽdo que estos soberanos nombres les servirian de passaporte, y salvoconduto para hallar passo franco para la jornada desta vida a la otra, sin que nadie les pudiesse molestar, ni impedir el passo las guardas de los demonios. *Brug.*

Costumbre antigua de enterrarse los Christianos con el nõbre de IESVS, y de MARIA.

Tambien fue costumbre muy encastillada, y recibida de los Gentiles, ponerles en la boca de los que se moriã, vna moneda de plata, que les sirviesse de pagar

gar el flete el Barquero Cheronte, para la feliz navegacion por el rio Letheo de la muerte, hasta conducirles al puerto, y deseada playa de los campos Elisios; todo fabula, ficcion, y mentira. La verdad del caso es, que la devocion à MARIA, y este soberano nombre invocado, y afectuosamente repetido, es el mejor flete, y passaporte para que el moribũdo pueda navegar felizmente, y con prospero viento por el mar amargo, y peligroso de cosarios de la muerte; y es el que nos llevarà al puerto deseado de buena esperança, y de la gloria: *Gloriosũ, & admirabile est nomen tuum, ò Maria! qui illud retinent, non expavescent in hora mortis: ab invocatione nominis tui trepidat spiritus malignus, pax multa observantibus nomen tuum*, dize san Buenaventura, prometiendola muy buena a los que de coraçon invocan el dulcissimo nombre de MARIA a la hora de la muerte, y que este nombre les conducirà con prospera navegacion, y con viento en popa, sin peligro de dar en manos de cosarios de los demonios, al puerto de la eterna felicidad. Y assi el venerable Hermano Alonso Rodriguez de la Compañia de Iesus en su muerte, que fue en todo felicissima, repetia muchas vezes IESVS, y MARIA mis dulcissimos amores, con grande consuelo, y gozo de su alma. Y Iusto Lipsio varon esclarecido por sus buenas letras, y mucha erudicion, vezino yà a la muerte, levantando los ojos, y manos al cielo, prorrumpio en aquellas memorables, y maravillosas palabras: *O Maria Dei genitrix, & Virgo, tuum nomen imploro, adsis mihi famulo tuo cum tota æternitate decertanti, & non me deseras in hac hora, à qua pendet animæ meæ salus, aut interitus sempiternus.* O MARIA santissima, Virgen, y Madre de Dios, tu

El nõbre de MARIA invocado de coraçon; el mejor flete para la navegaciõ al otro mundo.

Bona:

Alon. Rodr.

Iust. Lypf.

Iusto Lipsio invoca a la Virgẽ en la hora de su muerte.

santissimo nombre invocó, tu patrocinio imploro: assistid Señora, a vuestro menor esclavo en esta hora, quando está bregando con toda vna eternidad: no me desampareis en este punto, de quien depende vna eternidad de penas para mi alma, ò vna eternidad de gloria.

Y aunque tan difusamente tengo escrito de la Virgen Maria nuestra Señora, en el tomo de Teologia Mariana; con todo es el argumento tan fecundo, y el mar de sus alabanças tan inmenso, que nadie puede medirle, ni apearle. Es tal la suavidad, y gusto que se experimenta en el hablar, y escrivir desta Princesa de los Angeles MARIA, que por mucho que della se escriva, no solo no causa fastidio, antes la dignidad del sujeto, y la suavidad, y dulçura de los destellos, que instila en el alma, de nuevo pican el gusto para nuevas empressas.

Subio al monte Moises, y erale de tanto gusto el trato con Dios, que nunca acabava de despedirse, y fue necessario, que Dios le mandarà que se fuesse, y baxasse del monte, dandole por motivo, que advirtiesse, que el pueblo avia delinquido contra Dios en su ausencia, y que assi al punto vaciasse el monte, *Vade, descende, peccavit populus tuus*, Exod. 32. Baxa, le dize Dios, que tu pueblo enormente ha delinquido. No podia aver razon mas vrgente para Moises, idea de buenos Governadores, y Principes, para que dexasse el monte, y dulce trato con Dios, que ponerle delante la caida de sus vassallos, que el tanto procurava mantener en la guarda de la Ley, y amistad de Dios: y assi al punto dexa el monte sin despedirse de Dios; dando con esta accion buen exemplo a los Prelados, y superiores, a que dexen su quietud, y oracion, y sus comodidades, y que acu-

Exod 32.

Moyses idea de buenos Governadores, y Principes.

acudan al remedio de los excessos, y demasias de sus subditos. Pero preguntarà alguno, que es lo que le detenia a Moises con tanto gusto en el monte; que no acabava de partirse, ni despedirse, hasta que Dios se lo manda? Claro està que lo primero era la presencia, y trato con Dios, que este es tan dulce a vn alma, que le sirve de pena el privarse dêl. Pero no solo esso, dize S. Methodio, sino tambien los reconditos misterios de MARIA santissima, que alli Dios le descubria, aunque en sombras, y figuras, y era tal el gusto, y suavidad del tratar, y hablar de MARIA, que le tenia como absorto, y suspenso en dulces arrobos, sin poderse despedir de conversacion tan gustosa. Las palabras de S. Methodio son estas: *Nonne Moyses ille magnus propter figuras intellectu difficiles, quæ te, ò Virgo, tangebant, diutius in monte commoratus, vt ignota de te, ò casta, sacramenta edoceretur*, homil. de Purif. B. Mar.

Meth

A Moyses le detiene Dios en el mõte, el trato, y con tẽplaciõ de las gracias de Maria.

Años ha que subia a este monte de MARIA, monte vmbroso, de ayres puros, saludable clima, claras fuentecillas, y olorosas flores, tratè largamente de sus excelencias, gracias, y prerogativas, y fue tal el gusto, y deleyte de habitar en èl, q̃ apenas puedo dexarle, porq̃ arrebata a si toda el alma, sus potencias, y la pluma. Bien se compara la Virgen nuestra Señora à la celestial Gerusalen, que es la gloria, y bienaventurança, cuya hermosura, deleytes, y gustos no cansan, ni causan fastidio por grandes, por continuos, ni por mucho tiẽpo gozados, antes de nuevo pican el gusto, para q̃ la voluntad mas lo pretenda, y galantee: assi el gusto de hablar, y escrivir desta Señora nunca cansa, antes siempre embia nuevos agrados a la volũtad, y haze bizarros embites al deseo de mas contẽplarla, y mas pretenderla, y ocuparse mas, y mas en publicar sus loores.

Cã 6.

La Virgẽ se cõpara à la bienavẽturança, y porque

No

Bienes deste mũdo, ó cãsan, ò tienen desastrado fin.

No assi los gustos, y bienes del mundo, que cansan, y causan fastidio quanto mas gozados, y es su mayor desdicha su mismo acrecentamiento, y sus nimiedades son pronostico de vn desastrado fin. Como se vio en aquel copado, y frondoso arbol de Daniel, viva estampa de toda dicha, y felicidad mundana, el fruto competia cõ sus hojas: ello es assi, que bienes cõpetidores de hojarascas, dadivas del sueño son. Las raizes deste arbol se fundavan en la tierra. Claro està que assi avia de ser: no està claro; antes es gran maravilla, que aun los leños quieran echar raizes acà, su assiento era en medio de la redondez deste mundo: *Ecce arbor in medio terræ*, Dan. 4. num. 7. No quiere Dios que en Palacio, ni por sueños aya parcialias. En los frutos deste arbol teniã mesa de estado todos los animales, tienda los mas terrestres, campaña las aves, y todos los vivientes general dispensa: *Et esca vniversorum in ea*, Dan. 4. num. 9. Mas ó fatal sentencia de vn soñado bien, pues dize la voz del cielo: *Succidite arborem, præcidite ramos eius, & excutite folia eius*, Dan. 4. num. 11. Cortad esse arbol, trocead sus ramas, sacudid sus hojas. O felicidad humana, que tan presto te acabas! O gustos fugitivos, que mal dexo teneis! O bienes, y placeres del mundo, en que parays! Ora en que ha delinquido este arbol tan hermoso, y copado? Peco su grandeza? su abundancia? Pecô lo frondoso de sus hojas? lo sazonado de sus frutos? Nada desso, sino la demasia de vn bien, y grande, y en este mundo, claro està que no avia de ser de dura; creció su altura hasta ser demasiada, y sus frutos fueron en demasia: *Altitudo eius nimia, fructus eius nimius*, y luego tuvo la segur encima. Ello es assi, q̃ bienes y dichas deste mundo todas tienen semejantes fines, y las demasias de vn bien en esta vida, son visperas de su

Dan. 4

aca-

acabamiento, y presagios infelizes de su ruina, pues muere a manos de su misma grandeza. Como agudo lo discurrio Ricardo Victor. li. 2. p. 1. cap. 14. por estas palabras: *Hoc fortassis in hac descripta arbore reprehẽsibile fuit: hoc fortassis successionis causa extitit, quòd eius altitudo nimia fuit, & hoc ei extitit causa ruinæ.*

Ricar. de S. Vict.

Que diferente es el arbol del Paraiso de Maria? Que bello el verdor hermoso de sus hojas? que olorosas sus flores? que fertil, sabroso, y saludable el fruto? Todo el es objeto apacible de los ojos, remora de los sentidos, divino iman de la volũtad, muda suspension del entendimiento, sainete del apetito, soberano extasis de todas las potencias, que las arrebata à si con su hermosura, con su fertilidad, y lozania, con su suavidad, y dulçura, sin riesgo alguno de que la demasia deste bien nos canse, ni que su abundancia nos cause fastidio, y sin peligro que su grandeza, y acrecentamiento sea pronostico de algun desastrado fin.

La Virgẽ MARIA Arbol hermoso del Paraiso.

Y assi de nuevo presento al Letor en este libro, la importãcia de la devocion á MARIA, para assegurar el passo desta vida a la otra; q̃ es lo que con mas ansias y desvelos ha de procurar qualquier Christiano. Por esso deve qualquier hõbre passear primero la carrera. Dixo bien S. Greg. Magno, hom. 13. in Evang. *Mors ipsa cũ venerit, vincitur, si priusquam venerit, timeatur*; vencese facilmẽte la muerte, si primero q̃ venga, se temiere. Y S. Greg. Naz. dize: Ten siempre presente la muerte; traela ante tus ojos; y el fruto q̃ sacaràs deste trabajo, es, q̃ quando ayas de salirle al encuẽtro estès yà superior a ella, y no la temas. Grã remedio para no temer la muerte quãdo està cerca de nosotros, temerla quãdo està lexos. Importa passear primero la carrera, q̃ es forçoso el correr. Gran cõsejo el del otro siervo de Dios Fr. Paulo Alemã, de quiẽ se dize en la

Greg. Mag.

Naz.

his-

Preparaciõ para la muerte, por los dias de la semana.

historia de la Religion Serafica, 3.p.lib.6.c.39. que se preparava para morir por los dias de la semana. El Lunes dezia, deve el siervo de Dios pensar q̃ se halla indispuesto, con principios de enfermedad. El Martes piense, que tiene yà el frio, y la calẽtura. El Miercoles se ha de confessar con mucha diligencia, como quien se confiessa para morir. El Iueves ha de comulgar como de la mano del Señor con los Apostoles en la Cena. El Viernes ha de recibir en su pensamiento la santa Vncion, la qual ha de ser vngirse con la sangre de Christo crucificado, y con la devocion de MARIA, que es oleo santo para luchar con los demonios. El Sabado piense que se muere, y que le sepultan que pisan su sepultura, y le dexan olvidado. Y el Domingo, que ha de resucitar con el Señor, y entrar en la patria celestial. El que desta manera se dispusiere, seguro tendrà por suyo el amparo de la Virgen MARIA en aquella postrera hora, y le alcançará vna muerte felicissima.

(·.·)

LIBRO PRIMERO.

LA DEVOCION A MARIA AFIANZA Y ASSEGVRA VNA BVENA MVERTE.

Num. 1. NO ay cosa de mas importancia para el Christiano, ni que mas ambiciosamente deva procurar, que el feliz remate del periodo de su vida con vna buena muerte: y el que pudiera obtener de Dios algun privilegio, con que la asseguraràse pudiera tener por el mas dichoso del mundo, pues con ella afiançava honras, deleites, y riquezas eternas. Este libro primero ofrece al Christiano vn privilegio, ò franqueza, con que alcançarà sin falta vna buena muerte; y este privilegio es la devocion de la Virgen Maria Madre de Dios, y Señora nuestra, a quien llama S. Ildefoso. *Titulus nostræ libertatis nobilissimus.* Que la Virgen es la nobleza, y franqueza nuestra, con que nos libramos de la servidumbre dura del demonio; y assi no tendrà que ver con nosotros, y nos darà passo franco en la hora de la muerte, sirviendonos la devocion à Maria de franqueza, y titulo de nuel-

Ildephons.

La devocion à MARIA, privilegio, ò franqueza que assegura vna buena muerte.

nueſtra libertad, para que no nos impidan el paſſo para la tierra de Promiſsion, que es la gloria.

CAPITVLO I.

DEVOCION A MARIA, QVITA el miedo y horror de la muerte.

§. I.

Pintanſe los ſobreſaltos, y horrores de la muerte, y de donde nacen.

A muerte ſiempre trae conſigo, como braceros que la eſcuderean, el miedo, y el horror, ô porque nos priva el gozar de los bienes deſta vida; ò porque tiene el hombre vn natural apetito de permanecer, y conſervarſe; ò porque es natural el horror que tenemos á las tinieblas, y concebimos q̃ la muerte nos mete en ellas, y que nos priva de toda luz; ò porque deſtas coſas preſentes que gozamos, tenemos ya experiencia, y de las que eſtán por venir, no ſabemos quales ſeràn, y ſiempre tenemos horror à lo que no conocemos. O finalmente, porque todo lo que contemplamos en la muerte cauſa horror; pues ni tiene orejas para oir, y dexarſe ſobornar con ruegos, y plegarias; y dulces palabras: ni tiene ojos para ver, y aſsi no puede moverſe â compaſsion con las lagrimas, y ſuſpiros de los que la ruegan. Ni tiene frente, ni mexillas, y aſsi no ſe corre, ni ſe averguença de ſu crueldad, y fiereza, antes haze gala de ſer inexorable, y cruel.

Todo lo que vemos en la muerte cauſa horror.

y cruel. Ni tiene labios, ni lengua, y assi no ay que esperar della, ni vna sola palabra de consuelo. Al fin, no tiene entrañas, y assi no ay que aguardar della que se compadezca de nadie. Solo la pintan con nervios, artejos, y huessos, con arco, flechas, dardos, y saetas para herir á los desdichados de los hombres. Hasta al mismo Christo no perdonó; pues aun quando en su passion los guijarros, y pedernales vnos con otros se encuentran, y se rompen de sentimiento, la tierra tiembla, y se abre en temerosas grietas de dolor, las estrellas se visten de negro capuz, el sol de xerga y negra vayeta, el cielo se enluta, los Angeles tomando cuerpos visibles se entristecen, y lloran: solo la muerte intrepida, atrevida sobre temeraria sacrilegamente acomete al Autor de la vida, dandole vn fiero golpe de muerte. Pues si á Dios no perdona, que puede aguardar el hombre desta fiera cruel, y sin entrañas;

3 Por esso importa exercitarnos en la meditacion, y memoria de la eternidad, hazernosla familiar, tratar, y conversar con ella, para que le perdamos el miedo, pensar en ella de noche, y de dia, como el que quiere ser sobrio y templado, cada dia se quita vn poquito de la comida: assi el alma de los bienes caducos, y desmoronizados desta vida, y de poca monta haga passo à los eternos, firmes, y estables de la eternidad. Assomese cada dia à los balcones de la eternidad saludela à menudo, y todo lo que hiziere, hablare, y pensare, dediquelo à la eternidad, y diga con el otro famoso pintor: *Æternitati pingo.* Pinto para la eternidad. Este ha de ser el blason de todas tus obras: Escrivo, y leo para la eternidad; hablo todas mis palabras para la eternidad; todo lo que pienso ha de ser para la eternidad; todo

Nuestros pẽsamiẽtos, palabras, y obras hã de mirar à la eternidad.

do lo que obro para la eternidad. Quien espira â gozar de los triunfos eternos, ha de procurar ensayarse en peleas, y combates para la eternidad. El negocio de mas importancia, que tenemos, es vna buena muerte, y lo que passa en aquella hora todo causa horror, y espanto; y con todo no ay cosa mas olvidada de los hombres, y assi viven, y se dàn à gustos, y passatiempos, como sino huviera de passar por ellos el morir. El santo Monge Barlaan, para declarar al Rey Iosafat los engañosos deleites desta vida, le propuso esta parabola, segun S. Iuan Damasceno, en la historia que escrivio de entrambos, cap. 15. Huìa, dize, vn hombre desdichado de vn dragonazo fiero que le iva à los alcances. Dio huyendo en vna sima profundissima, y al caer en ella se agarrô de las ramas de vn arbol, que le detuvieron para que no cayesse en aquella profundidad. Desta manera asido al arbol, ya le parecia averse librado de aquel tan evidente peligro, quando vio, que dos ratones, blanco el vno, y el otro negro, ivan como en desafio royendo la raiz del arbol que le sustentava para que no cayesse; y que ya començaua à hazer sentimiento, amenaçando su ruina: viò mas, que en lo profundo de la sima avia muchos leones, aspides, ossos, y tigres, con las bocas abiertas, aguardando su caida para despedaçarle entre sus vñas, y colmillos. Alçò los ojos arriba, y vio que estava assomado en lo mas eminente del poço el dragon fiero, y horrible, que le amenaçava estragos, si subia: entre tamaños riesgos y peligros, sin hazer caso dellos, alçô la cabeça, y vio vn panal, que destilava miel, que en vna rama del arbol avian fabricado las abejas; y como si del todo estuviera seguro, olvidado del dragon, que le aguardava arriba, de los leo-

Parabola S. Iuã Damasceno, q̃ declarò los peligros en que vivẽ los hombres.

Dom.

leones, y tigres que le esperavan abaxo para hazer de su cuerpo vn esplendido banquete; de los ratones, que à toda prisa roìan la raiz del arbol, se puso muy de espacio à lamer el panal, y miel, y a entretenerse con su dulçura. Esta es, dize Barlaan, vna viva estampa de nuestra miserable vida, que mas es muerte que vida. El dragon fiero es la muerte, que viene tras nosotros sin perdonar à nadie: la sima profunda, ô valle es este mundo lleno de calamidades: el arbol de que estamos asidos, es nuestra vida corta: los dos ratones blãco, y negro, significan los dias, y las noches, que poco à poco la van royendo hasta q̃ dè en tierra de vna sepultura: los leones, ossos, y tigres significan los demonios, que como fieras rabiosas estan la boca abierta para tragarse las almas: el panalito de miel son los gustos fissados desta vida, que emponçoñan el alma con su dulçura. Gran temeridad, locura de marca mayor, en medio de tãtos riesgos, y peligros, no tratar del remedio, sino como si estuvieran los hombres muy seguros descuidarse de lo que està por venir, y solo darse al regalo, y al deleite, como si tal no fuera; y que à vista de tantos riesgos vivã tan sin temor, siendo tantas las causas para tẽblar, y estar tamañitos: y aun por esso al tiẽpo de la muerte se hallan cõ tales sustos, y temblores.

Tertu. Que biẽ lo describe Tert. lib. de anima. c. 53. *Evenit sæpe*, dize, *animam in ipso divortio potẽtius agitari, solicitiori obtutu, extraordinaria loquacitate, dũ ex maiori suggestu, iam in libero constituta, per superfluũm, quod adhuc cunctatur in corpore, annuntiat, quæ videt, quæ audit, quæ incipit nosse.* Sucede de ordinario, que en aquel espantoso divorcio q̃ se haze entre el alma, y cuerpo, el hõbre es cõbatido de furiosas olas, de tristes, y funebres pensamiẽtos, de fuertes cõgoxas, de temerosas representaciones, y visiones, como quiẽ ya se asso-

assoma al otro mundo: los demonios le atemorìçan cõ feissimas, y horrendas figuras, q̃ toman. Si mira à su vida, vê que por momentos se acaba: si mira àzia abaxo, vè el infierno abierto, y que lo tiene tantas vezes merecido por sus pecados: si alça los ojos al cielo, vè las puertas cerradas, y à Dios muy ofendido: si mira su conciencia, vé que toda su vida ha sido vna sentina de maldades, la muerte por otra parte, que le amenaça con su guadaña: todo le causa pena, pavor, espanto, y horror. Es caso raro el que cuenta el Padre Ieremias Drexelio cap. 3. *æternitat. Prodomi*, §. 36. de vn hombre principal, que despues de aver vivido libremeete, se hizo religioso, viviô en la Religion tres años, y à la hora de su muerte, dize la Historia, que vna endemoniada confessô, avian assistido quinze mil demonios, aunque en vano, porque no pudieron hazer lance alguno por las oraciones, y plegarias de los Religiosos que assistian al moribũdo. Santo Dios! Quien no ha de temblar, pues à la muerte de vn hombre solo se juntan quinze mil demonios? Pues que remedio para huir destos horribles terrores, y hazerles cara, y no temer à la muerte? acogerse debaxo del amparo de la Virgen Maria nuestra Señora, con qué la muerte perderà sus brios; y el miedo, sobresalto, y horror, que son sus braceros, huiràn de su presencia.

Drex.

A la muerte de vn hõbre solo assistieron quinze mil demonios.

§. II.

La Virgen MARIA templa los sustos, y sobresaltos de la muerte.

MVCHO deseava saber el Rey Iosias los sucessos que avia de tener su Reyno en lo por venir, para esto hizo llamar la sabia Profetissa Holda para con- 5

consultar el caso con ella. Pero, porque el Rey no lo consulta con el santo Profeta Ieremias, pues le tenia en su palacio? con èl dexa de consultarlo, y se fia de vna muger. Que, por ventura hazia la muger ventaja al Profeta en el espiritu de profecia? No, dize Nicolao de Lira in 4. Reg. 22. porque Ieremias hizo grandes ventajas à Holda en sabiduria, y en el don de profecia. Pero dexa el Rey cuerdo de consultar con el sabio Profeta, y escoge à Holda Profetiza, porque los terribles sucessos, y lamentables tragedias, que el Rey temia le avian de suceder, perdiessen de su rigor, y terribilidad dichos por la boca, y labios de vna muger, que de su naturaleza son mas blandas, y benignas. Assi el Christiano, que quiere perder el miedo, y horror à la muerte, procure, que esta sea debaxo el amparo de Maria, la mas sabia de todos los Profetas, por cuya boca, y labios, que distilan dulce almibar, tan amargos tragos como se passan à la hora de la muerte, perderàn su amargura, y acedia.

4. Reg. 22.

Muerte debaxo del amparo de MARIA, pierde su amargura.

Todo el horror, y tristeza de la muerte trocô la Virgen santissima en alegria, y gozo con su muerte; Assi lo dize S. Iuan Damasceno orat. de Assumption Virg. *Ipsa mortem exornasti, vt quæ eius mœstitiam sustuleris, ac mortem gaudiũ esse plenum feceris.* Vos, Señora, hizistes hermosa à la muerte de fea, dulce de amarga, de triste y horrible, alegre y apacible. De aqui es, que los justos se mueren riendo vnos, cantando otros, y otros en dulce sueño: y assi devemos instantemente pedirle à la Virgen con S. Buenaventura, que nos assista à la hora de la muerte, y que nos defienda de los assaltos de los demonios: *In exitu animæ meæ*, dize el Santo, in Psalt. Virg. *de hoc mundo, ocurre illi, Domina, & suscipe eã. Consolare eam vultu sancto tuo. Aspectus dæmonis non conturbet illam. Esto illi*

Dam.

Bona.

ſcala ad Regnum cælorum, & iter ad paradyſum Dei, ſuſtine devotos ante tribunal Chriſti; ſuſcipe cauſã eorum in manibus tuis. Al arrancarle el alma de mi cuerpo, dize el Santo, ò Virgen ſantiſsima aſsiſtidme, y recebilda debaxo de vueſtro amparo, conſoladla con la viſta de vueſtro roſtro hermoſiſsimo; ſervidle de eſcalera para el cielo. Solicitad mi cauſa delante el tribunal juſtiſsimo de vueſtro Hijo. Dichoſos mil vezes los que à la ſombra de tal amparo mueren. O ſeamos dellos? aſsi lo confiamos por interceſſion de Maria. Si eſta Señora eſtà de nueſtra parte, quien nos podrà ofender? Que acuſador no ſe deſvanecerà en ſu preſencia? Que enemigo no deſiſtirà de la empreſſa? Que delitos no quedaràn perdonados? Que amargura de muerte no ſe trocarà en dulçura? Que dolor no ſe convertirà en gozo? Huiràn en preſencia de Maria los demonios, y en ſu lugar aſsiſtiràn los Angeles. Las baſcas, y congojas mortales, que à los moribundos atormentan, ſe trocaràn à los devotos de Maria en jubilos, y alegrias; los temores en ſeguridades; las deſconfianças, y deſmayos, en alientos animoſos; las tinieblas, y eſcuridades, en luzes, y reſplandores; la muerte en vida. Caſi todas ſon palabras de Ricardo de S. Laurentio de laudib. Virgin. donde dize: *Protegit Maria, quis enim apud Filium illum accuſare audeat, cui Matrem viderit patrocinantem? Et ſi Maria pro nobis, quis contra nos? Et ſi ipſa eſt quæ iuſtitificat, quis eſt qui condemnet?*

6.

La Virgẽ trueca los ſuſtos, y amarguras de la muerte en ſeguridades, y dulçura.

Ricar. de S. Laur.

Con eſtas eſperanças alentava el Doctor Maximo S. Geronimo à la virgen Euſtochio en vna carta que le eſcrive: *Egredere quaeſo paulisper de carcere, & præſentis laboris ante oculos tuos tibi pinge mercedem, quam nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis aſcendit. Qualis erit illa dies cũ tibi Maria*

S. Ger.

ria Mater Dei chris occurret comitata virgineis. Asomate, le dize el Santo, ô virgen esposa de Iesu Christo, á las galerias de la otra vida, y pon delante tus ojos el premio, y galardon que te aguarda, que no ay entendimiento, que lo pueda concebir. O que dia tan alegre serâ aquel, en que la Capitana de las Virgenes Maria, acompañada de lucidissimos exercitos de Angeles, y Virgenes hermosissimas vestidas
7 de gala, vendrá a la hora de tu muerte con rostro risueño, llenandote de gozo, premiando tus luchas, y combates con festivos parabienes, llevando tu alma entre gloriosos triunfos à la gloria a gozar de los castos abraços de tu querido Esposo! Dichosos afanes, y penas, que han de ser coronados con la dulce, y alegre presencia de Maria en la hora de la muerte. Este consuelo experimentò aquel Religioso lego del Orden del Cistel, llamado Paulo, de quien dize el Menologio de aquella sagrada Religion, que aviendole assaltead o la enfermedad de là muerte, estando ya en los vltimos alientos de la vida, se puso á reir con mucha dulçura, y hablando con los, que le assistian dixo: No os admireis de que me ria, no quereis, que estè alegre, y que me salte la risa, y rebosse en gozo, si veo presente à mi Madre Maria, que aguarda á mi alma para recebirla en sus manos? Con que espirò, quedando su rostro alegre, y hermoso como de Angel, y el alma en manos de Maria boló al cielo. Dichoso mil vezes, el que en tiempo, en que los otros estân bregando entre riesgos, y temores, lidiando con sus enemigos, aviendolas con vna eternidad, êl se muere riendo entre los halagos, y dulçuras de la Reyna de los Angeles Maria.

Men. Cist.

Devotõ de MARIA se muere riendo.

§. III.

§ III.

Solo de MARIA, no de otra criatura, ha de esperar el moribundo su remedio.

A quien MARIA, assiste no tiene porq̃ temer.

A QVIEN MARIA assiste, aunque se halle en medio de vn mar amargo, y airado cõ las olas hasta el cielo, se halla seguro, y confiado; aunque las penas le molesten, y afligan, los dolores le atormenten, los tormentos le escarpien el cuerpo, el demonio bramen, la muerte amenace, y le asseste cõ sus dardos, no tiene que temer quien tiene toda su esperança puesta en Maria. Armese todo el infierno jũto, tiemble el mundo todo, y essos orbes celestiales se desencagen, y vengan à tierra; estarà siempre constante, inmoble, y firme, y dirà con animo confiado: Assistidme divina Señora, y ponedme junto à vos, que aunque todas las criaturas se mancomunen contra mi, no las temeré, y con denuedo saldrè en desafio, y me burlare de todos mis enemigos, aunque sean gigantes en valor. No harè caso de los archeros de la muerte, dolores, penas, congojas, tedios, horrores, sustos, y sobresaltos, ni de la misma muerte; solo cõ vuestra assistencia, y nombre estoy tan confiado de vuestro poderoso amparo, que para mi el solo me sirve de segurissima defensa, valiente presidio, valor invencible, poder incontrastable, con que certissimamente me prometo salir vitorioso, y triunfante.

Quan poco ay q̃ fiar de criaturas.

O hombres desdichados; que poneis vuestras esperanças en criaturas, y mendigays á sus puertas sus favores, ya solicitando amigos, ya sobornando, y lisongeando enemigos para que vengan en vuestra ayuda en tiempo de las necessidades, ya pidiendo favor a los estraños; no ay medico, que no se cõsulte, ni medio

dio, que no se intente, ni medicina que no se prueve; de todas las criaturas nos valemos, a las puertas de todas acudimos, adoramos sus vmbrales, imploramos su auxilio para que nos valgan, y remedien, poniendo en su virtud, y fuerças todas nuestras esperanças; solo de Dios nos olvidamos, y echamos al trançado del olvido el omnipotente patrocinio, y amparo de la Virgen Maria en qualesquiera cuytas, y calamidades. O desatencion loca de los hijos de Adan! O intolerable error de los mortales! O ignorancia necia inescusable de los hombres, pedir ayuda, y socorro de quien no me puede remediar; y no acudir a las puertas de Maria, en cuyas manos tiene Dios puesto el remedio de todos nuestros males! Alma, no afiãces tus dichas en criaturas, que la que mas te lisongea, essa serâ la primera, que te desampararâ, y aun se bolverà contra ti en la hora de la cuenta, siendo fiscal de tus demasias, y testigo de tus desordenes. Huvo en el mundo mas fino amãte, que Adan de su querida prenda Eva, airoso en su talle, vizarro en su gentileza, hermoso en su rostro, galiardo en la proporciõ de su cuerpo, apacible en su trato, cuerdo en sus palabras con todas las otras prendas que desear se pueden? que favores, que finezas no desperdiciô en su consorte Eva? hasta llamarla: *Hoc nũc os ex ossibus meis & caro de carne mea:* Sois querida prẽda mia, pedaço de mis entrañas, carne de mi carne, y huesso de mis huessos. Aguardad vn poco, y vereis, en que pararon estos amores. Sucede aquel fracaso del hurto de la mançana, cometese la desobediencia, quebrantase el precepto de Dios, baxa Dios al Paraiso con vara levantada a hazer pesquisa, a tomar residencia; y al punto que Dios assoma por el Paraiso a vengar el agravio de la desobediencia, y rebeldia, que es lo que hizo Adan? Escusò a Eva? Echo

La criatura, que mas nos lisongea se bolverà cõtra nosotros en la hora de la cuẽta.

Genes. 2.

echòseá si las culpas? Lo que menos hizo fue esso: antes le echò toda la culpa à Eva, encareciò su pecado, irritò la ira de Dios cõtra ella. Oigamoslo de boca del melifluo Bernardo: *Ecce scimus*, dize, *ò Adam, quia eius amore peccasti, videamus nunc, quantũ diligas eam. Venit Dominus igneum tenens gladiũ in vltionẽ, opponete discriminipropterillã, & dic: Domine, Mulier infirmior est, mea est iniquitas; sed non loquitur sic: Mulier, inquit, quã dedisti mihi, dedit, & comedi.* Ea Adã, ya que os mostrais tan fino amante con Eva, escusa d su pecado, dezid que la muger es flaca, y que ha sido engañada, que vuestra es la culpa, y que assi contra vos sea la sentencia, y el castigo. Nada desso hizo Adan, antes dixo à Dios: Señor, ella fue la liviana, ella tuvo la culpa, y à mi con sus mentirosos halagos me hizo caer. Pues do bueno los favores de antes? do los requiebros? y el dezirle pedaço de mi coraçon, carne de mi carne? Alerta almas, que no ay que fiar en criaturas, pues à lo mejor faltan. Ni ay cosa mas vsada en esta vida, que el desamparo de los mayores amigos en la mayor necessidad, y los que mas nos ladean, quando nos ven en alguna afliccion, huyen de nosotros, dexandonos blanco de la fortuna. No avia cosa que mas temiesse David, que esta soledad, y desamparo de sus mas intimos amigos en la necessidad mayor, quando dezia en el Psalmo 7. *Ne quando rapiat ut leo animam meam, dum non est qui redimat, neque qui salvum faciat.* Quando el leon de la muerte venga, y nos quite la vida, todas las criaturas, hasta las mas intimas, nos desampararàn.

Bern.

Psal. 7.

(✠)

§.IV.

§. IV.

Confirmase lo dicho con vn caso horrendo.

9 OIGAMOS vn caso horrendo en prueva de lo que hemos dicho, que escriviò el santo Cardenal Pedro Damian al Sumo Pontifice Gregorio VII. deste nombre, epist. 10. Huvo vn hombre, que en trage de peregrino vivia desterrado de su patria en vn retirado yermo cerca de vn Convento de santos Religiosos. Hizosele encontradizo el Santo en vna ocasion, y preguntòle la causa que le avia induzido ha dexar su amada patria, sus deudos, sus parientes, y amigos? A que respondiò el peregrino dando vn profundo suspiro: Oìd, escuchad, y prestadme grata atẽcion por vn breve rato, y oireys la historia mas lamentable, y mas digna de llanto, que avreis oido en muchos dias. Cae mi patria enfrente de vn fragoso monte, y sierras circunvezinas, mi profession es de labrador. Vna mañana en buena amistad salimos vn vezino amigo, y yo à cortar leña al monte, quando à deshora apareciò vna serpiente horribilissima tamaña como vna grande biga, levantando en alto sus dos escamosos cuellos con dos espantables cabeças, caminava por entre retorcidas sendas para donde nosotros estavamos, y en viendonos le centelleavan los ojos, chispeava por la boca vomitando veneno, y acometio para nosotros con rabiosa furia: mi compañero de mas aliento y brio, que yo, levantò la segur, y con lindo aire le cortô vna de dos cabeças, escapandosele de las manos el instrumneto con la fuerça que hizo. El fiero culebron viendose malamente herido, levantôse en alto, y con silvos pavorosos, amenaçando estragos, y muertes, agarrô del que le hirio, rodeandole su

Petr. Dam.

Pintase el desamparo de criaturas

su cuerpo con muchas bueltas , y dando con êl en tierra le llevava rebolcando àzia la cueva profunda,proprio albergue suyo. Davame vozes , ya que otro no podia, lastimosamente repitiendo sin cessar: Ayuda amigo, favor, ayuda, tened lastima de mi , ô dadme si quiera essa segur para defenderme deste fiero monstruo , que me lleva à darme la muerte sin remedio. Yo ingrato, y fementido dedicado à eternas llamas , merecedor mucho mejor de que la serpiente me tragara vivo , ni me atrevi à acercarme, ni le acudi con remedio alguno , ni le arrojè la segur que me pedia , y aviendo de acudir à las manos para remediarle, me encomendê à los pies dando à huir à toda prisa. Ay de mi, repetia el desconsolado peregrino,que fui causa de la muerte de mi compañero! Ay de mi desleal, y traidoramente ingrato , y homicida, pues por no ayudarle como pude , se lo llevô arrastrando el culebron horrible , executando en èl su ira con darle vna fiera muerte. Este fue mi atrocissimo pecado , por el qual se me ha dado en penitencia este destierro, y soledad, todo muy leve cotejado con mi gravissima culpa; aqui perseverarè hasta lavar mis culpas con mis lagrimas. Llorad ojos mios , verted rios de lagrimas, doleos coraçon, enterneceos rocas , y peñascos , quebrantaos montañas de puro sentimiento , y acompañadme en el llanto. Dixo , y sellò su boca el dolor, quedando ahogadas las palabras en vn rio caudaloso de lagrimas , y suspiros. Qual espactaculo seria ver al hombre hecho pasto del bruto dentro de su propria cueva, sin esperança de poder salir entre tanto desamparo , hecho banquete festivo de la crueldad del fiero monstruo. Y concluye el santo Cardenal: *Huius ergo formidolosi casus speciem in mea sæpè mente de-*

depingo, moxque draconē totius crudelitatis authorem, quomodo devoret animas, pertracto, illum versiculum repetens: Ne quando rapiat vt leo animam meam, dum non est qui redimat, neque qui salvum faciat. Este horrendo caso rebuelvo en mi memoria muchas vezes, y me acuerdo de lo que passa en la hora de la muerte, quando el dragon terrible del demonio acomete las almas. O que desamparo tan grande de criaturas, ò que pavor, y espanto. Por esso importa solicitar, y prevenir el amparo, y patrocinio de la Virgen Maria con obsequios, y servicios para aquella hora. Y en los peligros mayores, y riesgos, los primeros passos que has de dar, han de ser en busca de MARIA; las primeras suplicas, los primeros gemidos, y lagrimas, votos, y deseos, sacrificalos à esta Señora: ponle delante tus miserias, y arroja en sus manos todas tus cosas, y della confia hallar el remedio de tus males. Para que te cansas, y afanas en vano, pidiendo como mendigo limosna de puerta en puerta a las criaturas, que son tan mendigas como tu. Vê, y toca á la puerta desta gran Emperatriz riquissima, y poderosissima en toda manera de bienes: arrojate à sus vmbrales, manifiesta tus necessidades, descubre tus menguas, pidele con instantes ruegos te favorezca en medio de tantos riesgos de muerte; y ten por cierto te acudirà, piadosa, te remediará liberal tu mendiguez; te assistirà valerosa en tu defensa contra los assaltos de todo el infierno; desvanecerá alegre, y risueña los temores, y horrores de la muerte, y los trocarà en alegrias, gozos, y seguridades.

CAPITVLO II.

MEJOR ES LA MVERTE QVE la misma vida, mayormente debaxo del amparo de MARIA.

Explicase la verdad desta Paradoxa, la muerte es mejor que la vida.

PARECE que tuvo la mira al caso presente el Eclesiastes, quando dixo, que era mejor la muerte que la vida: *Melius est nomẽ bonũ, quàm vnguenta pretiosa, & dies mortis die nativitatis*, Eccl. 7. Como si dixera: Mejor suerte le cabe al que sale desta vida muriendo, que al que entra en ella començando à vivir en su nacimiento. Proposicion à todas luzes dificil: Porque si miramos al principio, y causa de la vida, no fue otro que aliento del mismo Dios: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*, Genes. 2. El principio y causa de la muerte fue el pecado: *Peccatum, cum consumatum fuerit, generat mortem*. Iacob. 1. dixo Santiago. Pues que tiene que ver vn principio con otro? Y si ponemos los ojos en la entidad, essencia, y naturaleza de la vida, y de la muerte, no es menor la diferencia; porque la vida es vn ser positivo real, y causa de las acciones vitales. La essencia de la muerte es vn no ser, ô privacion de vida; pues quien puede dudar, que es mejor el ser, que el no ser, y por consiguiente, que es mejor la vida que la muerte? Vltra desto, si miramos los efetos y propriedades de la vida,

10 Eccl. 7. Gen. 2 Iac. 1.

vida, son mucho mejores, que los de la muerte; porque aquellos son apazibles, como son la hermosura, el exercicio de todos los sentidos, las gracias, las perfecciones, las acciones vitales, el ver, el oìr, el gustar, el moverse, el hablar, todas son propriedades, y accidentes, que acompañan à la vida. Los efetos de la muerte al contrario son tristes, funestos, y lugubres, llanto, horror, tinieblas, lutos, hediondez, podredumbre; luego devemos confessar llanamente, que los efetos de la vida son mucho mejores, que los de la muerte: y con todo dize el Eclesiastes, que es mejor el dia de la muerre, que el dia del nacimiento.

Para allanar esta dificultad consideran los Dotores la vida, ô como saliò de Dios, y la muerte atendiendo à su principio, de donde se originò, que fue el pecado; y en este sentido, mas vale la vida, que la muerte: ô consideran la vida, como la dexô Adan por su pecado, tan sujeta á miserias, tan inclinada al mal; y por otra parte consideran á la muerte, como quedò despues de aver passado por ella Christo nuestro Redentor, y la Virgen Maria nuestra Señora: y segun esta consideracion es verdadero dezir, que es mejor la muerte que la vida. Haze vna linda descripcion el santo Iob de nuestra vida: *Homo natus de muliere, brevi vivens tempore, repletur multis miserijs, qui quasi flos egreditur, & conteritur; fugit velut vmbra, & nunquam in eodem statu permanet.* Iob.cap. 14. Que nacimiento el del hombre tan alqueroso! Y ya q̃ nace con tantos achaques, siquiera vive mucho tiempo? No ay florecita de la mañana, que qualquier escarcha la marchita, como la vida del hombre. Pero ya que la vida es tan breve, acaso vivela cõ algun descanso? No, antes vn exercito de males, y miserias le cercan. Que de males correspondencias de amigos?

Iob 14

Pintãse las miserias desta vida

Que de persecuciones de enemigos, desdoros en la honra, perdidas de hazienda, congojas del alma, enfermedades del cuerpo? Ay hombre que no padezca su achaque, y enfermedad? ò ay en el cuerpo humano parte alguna, que no estè sujeta a su dolor? La cabeça padece baguidos, las sienes jaqueca, las narizes reumas, y catarros, los diẽtes neguijon, la lengua perlesia, el cuello secas, la garganta garrotillo, y esquinencia, el pecho asma, el vientre cirro, las piernas ciatica, los pies, y manos gota, la hijada, los riñones, el costado, el pecho, el estomago, las muelas su dolor. Y ya q̃ son tantas las miserias, y achaques, por ventura es el hombre de piedra, ô de bronce para sufrirlas? No, sino como vna delicada flor, que los rayos del Sol la enlacian, y marchitan, vn vientecico la agosta. Pues de esta suerte, y con este gravamen dexò la vida nuestro primero padre; miren si es de codiciar tal vida. Ademas que despues que Iesus, y Maria passaron por la muerte, està mejor, que la vida, porque la Virgen hizo a la muerte hermosa de fea, noble de villana, rica de pobre, y trocó su tristeza en alegria, y gozo, como largamente se dirà en los capitulos siguientes. Y Christo nuestro Señor por aver passado por la muerte, le dio calidades de divinidad, y se las pegò en los tres dias, que estuvo cõ ella en el sepulcro.

Y assi el santo Iob con mas razon pudiera dezir en la Ley de gracia, lo que en su tiempo dixo cap.7. *Quapropter suspendium elegit anima mea*. Antepuse la muerte, aunque fuesse en vna horca a esta miserable vida. Y el Eclesi. dize: *Laudavi magis mortuos, quàm viventes*, Ecclesiast. 4. Para mi de mas estima son los muertos que los vivos. El original Hebreo lee: *Laudavi magis filios interfectionis, vel interfectos in pati-*

11 *Iob.7.*

Eccle. 4.

En que sentido la muerte es mejor q̃ la vida?

tibulo, quàm eos, qui cum strepitu, & melodia vivunt. En mas estimo la muerte, aunque sea en vna horca, que el vivir, aunque sea en solio, y con corona. Yo, como si dixera, por mas dichosos tengo a los que mueren, aunque sea en vn afrentoso palo, que a los que viven en esta vida, aunque sea el Rey. Esta mayor felicidad de los muertos, que de los vivos, nos dio a entender San Iuan Apoc. 1. quando en primer lugar
Apo. 1 llama a Christo nuestro Señor, Primogenito de los muertos, como titulo, y blason mas noble; y luego en segundo lugar, Principe, y Rey de Reyes: *Primogenitus mortuorum, & Princeps Regum terræ*; reconociendo esta mayor dicha de los muertos, que de los vivos, aunque sean Principes, y Reyes. Y es esto en tanto grado verdad, que ya nace llorando la criatura, como quien pronostica las calamidades de la vida, que comiença a vivir; y la embuelven luego en vnos pañales, que es como amortajarla en vida, para que no llore, y enxugue las lagrimas, como quien le dize: No lloreis mi niño, que aunque os apeais en esta vida, ò valle de lagrimas, sujeta a tantas penalidades, è infortunios; callad, que muy presto se acabarà, y os vereis libre dellos: como la otra madre, que quando llora su hijo, le enseña el vestido nuevo, y le dize: no llores niño, mira que gala, y que vaquero tan lindo, que te guardo para el dia de la fiesta.

Iob 17 Aora entiendo vnas palabras de Iob 17. q̃ dizen: *Putredini dixi: pater meus, mater mea, & soror mea vermibus*; llamè de padre a la podredũbre, y asco de la muerte, y de madre a la hediõdez, y gusanos de la sepultura: llamales sus padres primero, porq̃ el santo Iob deseava mas la muerte, q̃ otros la vida: y si se llaman padres los que nos dan el ser desta vida, assi los que le avian

de dar la muerte llama padres suyos. No de otra suerte S.Pablo,para exagerar el amor,que tenia á sus hermanos los de Roma,dixo en cierta ocasion: *Optabam ego ipse anathema esse pro fratribus meis*,Ro.7.Quiero tanto à los Romanos, que deseava vivir por ellos. Asi lo explicã S.Chrisostomo,y S.Augustin. Solemos dezir aca en nuestro idioma: Quiero tanto à fulano, que morirè por èl. Pero S. Pablo quiere tanto a sus hermanos, que dize vivirá por ellos; porque la vida para S. Pablo le era muerte, y la muerte vida. Tambiẽ les llama padres a la podredumbre,y gusanos; porque si a los que nos dieron el ser desta vida llamamos padres, mucho mejor a los que nos dan la muerte, pues nos dan, y ponen en la vida inmortal, y eterna: y asi dize el Eclesiastes, que es mejor el dia de la muerte, que el dia del nacimiento. *Rom.7.*

Los pecadores hazẽ fiesta a su nacimiento, no los santos.

De aqui es, que solo los grandes pecadores celebran fiesta al dia del nacimiento, segun advirtio Adamancio Origenes, homil. 8. in Leviticum: *Nemo ex omnibus sanctis invenitur diem festum,vel convivium magnũ egisse in die natalis sui;nemo invenitur habuisse lætitiam in die natalis sui: soli peccatores super huiusmodi nativitate lætantur.* No se hallará,que algũ santo aya hecho fiesta al dia de su nacimiento, solo los pecadores celebran este dia: viose,dize este Doctor,en el viejo Testamento en Faraon, y en Herodes en el nuevo; y ambos vertieron sangre celebrando fiesta à su nacimiento; Faraon mandando ahorcar al panadero,y Herodes al Bautista. O justissima reprobacion la de entrambos, pues olvidados de la muerte celebrarõ fiesta a su nacimiento! Permite el cielo,que se mezcle esta fiesta cõ derramamiẽto de sangre,y con muertes, para que sean fiestas tragicas, y lugubres; pues aviendo nacido en este valle de lagrimas para llorar, 12 *Orig.*

ol-

olvidados de su fin, no tratan los hombres sino de fiestas profanas, y entretenimientos cõ ofensas de Dios, que al fin tendràn el dexo amargo, tragico, y lamentable. *Extrema gaudij luctus occupat*; como se truecan las suertes al bueno, que passò su vida en afanes, y al malo entre delicias: este tiene vna muerte amarga, aquel dulce. Ponderalo Tértul. lib. de Idolatria, cap. 13. *Sæculo gaudente*, dize, *lugeamus, & sæculo postea lugente gaudebimus; sic & Lazarus in sinu Abrahæ refrigerium consecutus: contra dives in tormento ignis constitutus alternas malorũ, & bonorum vices æmula retributione compensant.* O si considerasses estos fines de los bienes, y males desta vida; al mal en gracia corrosponde vn bién eterno, y al bien deste mundo en pecado vna eternidad de males. Para que te amancebas cõ esta vida, no vida, sino verdaderamente muerte? Procura galantear en vida a la muerte, y mortificacion de tus passiones, que esta que te parece muerte es la verdadera vida, pues se le sigue gloria para siempre en el cielo.

Tert.

Libra la muerte al hombre de tan miserable vida, que es mas muerte viva, que vida mortal, y quiçà por esso no cria Dios al alma antes de introducirla en el cuerpo; porque si algun tiempo viviera antes de entrar en el, se le hiziera muy de mal habitar en tan penosa carcel, la que se avia visto tan libre. Y en confirmacion desto notò Origines, que mandô Dios, que la muger despues de aver parido se purificasse: *Quasi quę purificationem debeat peccati, pro eo quod nascenti in hoc mundo homini ministerium præbuit*, Orig. hom. 8. in cap. 12. Levitici. Por la injuria, que hizo a la criatura cooperando a su generacion, y nacimiento, condenandola a tantas penas, por el deleite que interessò en el.

Orig.

§. II.

Despues que gozamos del amparo de Maria, se verifica mas la propuesta, que la muerte es mejor que la vida.

Y SI esta dotrina es verdadera, aun en tiempo, en que estava impedido el passo para el cielo, y sus puertas cerradas con cerraduras de bronce: que serà aora, que tenemos a la Virgen Maria nuestra Señora, que nos dà passo franco para el cielo? porque es puente para passar desta vida a la otra, y es escalera con apacibles descansos, nada inhiesta para subir al cielo, assi la llama S. Iuan Damasceno: *Vitæ pons, & cœli scala.* Dam. 13

Devociõ a Maria puẽte para el cielo.

Peligrosa cosa, y llena de riesgos, dexar la puente del amparo de Maria, y pretender passar a vado el arrebatado, y profundo rio de la muerte, donde tantos quedan sumergidos. Quando llega vn caminante a vn rio, y desea passarle por donde otra vez le passò, y le parece que va mas crecido, pregunta a vn labrador que està alli cerca: Hermano, puedese passar el rio a nado? No señor, responde, baxesse por la orilla, que cerca està la puente. El caminante haziendosele de mal el rodeo, fiado en su cavallo, se aventura a vadear, vence la corriente al cavallo, y se ahogan entrambos sin remedio. Desdichado passagero, que impaciente de rodear vn quarto de legua, temerario te arrojaste al peligro. Assi el alma quando se halla a la orilla del rio de la muerte, y no acude, y se acoge al amparo de Maria, que es puente para el cielo, es querer passar el rio fiado en sus fuerças: pero ay del tal, que quedará burlado, y sumergido en vn profundo de congojas, y desconfianças; pero el que acude a

Ma-

Maria, esse passará por la puente seguro, y apie enjuto. Es tambien la Virgen llave, que nos abre las puer-
Efren. tas del cielo, como dixo San Efren en la introducion arriba: y assi el devoto de Maria se lleva consigo la llave maestra para entrarse en el cielo siempre que quiera. Por donde con mas razon podremos dezir aora que tenemos el amparo de Maria; que es mejor la muerte que la vida, pues esta nos la dexò Adan tan llena de calamidades, de riesgos, y peligros; y aquella con el amparo de Maria, nos libra de tantas miserias, y nos dà passo franco para vna vida descansada, y eterna: y assi aora todos aviamos de desear morirnos, como quien desea retirarse a descansar.

14 Explicando el gran Doctor S. Geronimo aquellas
Isai. palabras de Isaias, cap. 26. *Vivent mortui, interfecti*
26. *mei: vade, populus meus, intra in cubicula tua, claude ostia tua super te, abscondere modicum ad momentum.* Vivirán los muertos, y resucitaràn para nunca mas morir. Pues hombres echaos a morir, pues no es otro el morir, sino retirarse, y recogerse a su retrete para descansar. Entiende el Santo por estos aposentos, ò retretes, los sepulcros. Como si dixera por boca de Isaias, Christo nuestro Redentor: Despues que yo, y mi Madre avemos allanado el passo para los que mueren bien; como no os vais todos a morir, que es como salir de vna tahona, qual es esta vida, y retirarse a descansar a las sepulturas, donde quedaràn nuestros cuerpos en paz, y reposo, y las almas subiràn al cielo por essa escalera firme, y descansada de Maria. De suerte, que esta señora alcança a sus devotos vna muerte quieta, descansada, y que en ella comiencen a gustar de los consuelos de la otra vida: y assi muerte debaxo del amparo de Maria, mejor es que la vida.

La causa (por ventura) porque Dios antiguamente 15
dava vida tan larga a los hombres, de novecientos, ochocientos, y quinientos años, era el estar el cielo cerrado, y el aver de ir las almas de los justos al limbo: y assi dezia Dios, estense en el mundo, que es lugar de merecer. Pero en la Ley de gracia, quando nos ha echado Dios la escalera de Maria para subir con descanso al cielo, y que tenemos tan a mano la llave para abrir la puerta, qual es su proteccion, y pueden los justos en muriendo ir a ver a Dios, acortales su Magestad la vida para llevarselos mas presto consigo; y no solo nos abre vna puerta para entrar en el cielo la Virgen, sino muchas. Aquellas palabras de los Cantares: *Mille clypei pendent ex ea*, Cant. 4. Mil escudos, y paveses cuelgan de la sala de armas de Maria; assi las entienden comunmente los Interpretes. Pero S. Ambrosio leyò: *Mille portæ patent per eã*. Mil puertas del cielo estàn patentes, y de par en par por Maria; como si dixera: aunque la puerta del cielo antes de Maria era vna sola, y essa muy estrecha, y cerrada con candados de bronze; pero ya por Maria se abre, y no vna sola, sino muchas, para que de toda manera de estados, de oficios, y empleos, de toda manera de naciones, Gentiles, Paganos, Iudios, Moros, y Hereges puedan tener entrada en el cielo, si se acogen debaxo la proteccion, y amparo de Maria. Y esto significa S. Iuã en su Apocal. c. 21. quando dize, q̃ vio muchas puertas en el cielo: *Ab Oriente portæ tres, & ab Aquilone portæ tres, & ab Austro portæ tres, & ab Occasu portæ tres*. Para que entendamos, que hasta los mas elados pecadores, que caen a la parte Aquilonar, tienen puertas patentes por Maria para entrar en la gloria.

Porque Dios dava antiguamẽte vida larga a los hõbres, aora tan corta.

Can. 4.

Ambr.

Por Maria, no vna, sino muchas puertas se nos abren para el cielo.

Apoc. 21.

§. III.

§. III.

Confirmose lo dicho con algunas memorables historias.

16 BIEN experimentò esta verdad, de que la muerte en Maria, y por Maria, es mucho mejor, y mas feliz, que la misma vida, la otra pastorcita, que apacentava el ganado de su padre cerca de vna ermita de la Virgen nuestra Señora, medio derruida, cuya imagen venerava cada dia con encendidos deseos de aliñarla con algunos adereços, y de reparar el edificio; pero su pobreza era tal, que no la dava lugar al cumplimiento de sus buenos deseos: al fin determinò en lugar de galas, y ornamentos, repetir muchas vezes el Ave Maria, y con ella se ofrecia a si misma a la Virgen, y sus buenos, y encendidos deseos. Durò constante en esta devocion por muchos años, hasta que adoleciò de muerte, y en ella experimentò, que la Virgen no desprecia los humildes ruegos de los pobrecitos, antes bien, que le agradan sus afectuosos, si pequeños servicios, q̃ se hazen en honra suya. Aparecioselo a esta pastorcita esta Señora, acompañada de tres exercitos de donzellas hermosissimas, vnas que avian guardado, y cõsagrado su virginidad a Dios, y a la Virgẽ santissima con voto; otras q̃ la avian conservado sin voto; otras q̃ juntaron el lirio candido de su virginidad con la rosa encarnada de su martirio: en medio dellas venia la Virgen como Capitana, y no se dedignò de entrar en la choça dõde estava la enferma; consolola con su vista, recreola con sus palabras, y en espirando su alma, la coronò con vna hermosissima guirnalda, que en sus manos traîa, y desta suerte triũfante, y vitoriosa subiô llena de gozo al cielo con aquel exercito de virgenes. Specul. exemp. dist. 19. exem. 118.

Aparecese la Virgen muy hermosa a vna Pastorcita a la hora de su muerte.

Al contrario, los que no quieren valerse de la sombra, y amparo de Maria, adquieren para si vna muerte infeliz, y desastrada: y en estos es cierto, que la muerte es mucho peor, y mas desdichada que la vida, como se verà en la historia siguiente, que refiere de otros el Padre Alonso de Andrada de la Compañia de Iesus, en el Grado 30. §. 15. de su Itinerario. *Andr.*

Sobrevino vn accidente asquerosissimo de lepra a vn logrero muy nombrado en la ciudad de Teati en el Reyno de Napoles, no huvo Medico, que no consultasse, ni dexò medicina, que no provasse para librarse de tan molesto accidente, pero todo en vano. Al fin acudio a la Virgen santissima, encomendandose muy de veras a la santa, y devotissima imagen de nuestra Señora de Loreto, y para mas obligarla la embiò con vn criado cien escudos de oro de limosna para aquella santa casa, y que juntamente visitasse en su nombre aquel tan milagroso santuario, y que instantemente la suplicasse, le alcançasse la salud, que tanto deseava: y esta Señora inclinandose a sus ruegos se la dio muy entera, de suerte, que, quando bolvio el criado, le hallò del todo bueno, y sano, como si nunca huviera tenido tal accidente. Fue singular el gozo de toda la casa, hizo ensillar vn cavallo, y con otros sus amigos salio a ruar por la ciudad, mostrando para evidencia del milagro sus manos limpias, y sanas, sin rastro alguno de la passada lepra. Dixole vn confidente suyo amigo: Por vida vuestra, señor, que pues Dios os ha dado tan entera salud por intercession de la Virgen santissima su Madre, con tan illustre milagro, limpiando vuestras manos de tan asquerosa lepra, que no las bolvais a manchar con la lepra sucia de logros, y vsuras; pues sin ellas con vuestra hazienda podeis passar la vida 17

Mala muerte la de vn logrero por ser blasfemo contra la Virgen.

vida con descanso, y alegria. Respondio sonriendose, y como haziendo donayre del buen consejo: Señor, si los logros fueran pecado, no los vsara la Virgen nuestra Señora, como los ha vsado conmigo, pues me ha llevado cien escudos por la salud. Escandalizaronse mucho los amigos de oìr tan gran blasfemia, afearonsela, dexaronle mohino con su reprehension; bolvio a su casa melancolico, pusose en la cama, despertô a la media noche dando temerosos gritos, acudio la familia, preguntòle su muger, que es lo que tenia; respondio: Ay de mi, que me muero sin remedio, la lepra me ha buelto, el dolor se me ha aumentado, y debaxo de los riñones siento vn tizon ardiendo, que me abrasa las entrañas. Metio la mano su muger por las espaldas para refrigerarle, y halló la bolsa con los cien escudos, que avia embiado a nuestra Señora de Loreto, la qual por su ingratitud no los avia querido recibir, y le servian de ascuas, que le abrasavan; que como la limosna del bueno se buelve en carbunclos de sumo precio delante de Dios, segun S. Geronimo in Isaiam; assi la del pecador ingrato, y blasfemo se trueca en carbones de sumo dolor. En viendo la bolsa con los cien escudus, se dio el desdichado por muerto. Ay de mi, dixo, que la Virgen se ha indignado contra mi, ya no tengo remedio, condenado soy para siempre, y con estas palabras espirò, y dio su alma a los demonios con espanto, y dolor de toda su casa, y amigos, que lloraron su desventura, y conocieron manifiestamente el castigo de su ingratitud, y blasfemia contra la Virgen santissima.

18 Semejante a este fue lo que sucedio a otro hombre rico, y principal, segun se refiere en su historia, de los milagros de nuestra Señora de Cabañate en el Obispado de Cuenca. Huvo en su comarca vn hombre

Mala muerte de vn hombre ingrato a la Virgé.

bre a quien se le hinchò el cuerpo de manera, que no era señor de sus acciones, padecia recios dolores, y asquerosas llagas, de que le salia vna hediondez intolerable. Avia oìdo las maravillas, que obrava Dios por por la imagen de la Virgen, que era adorada en vna ermita alli cerca, hizose llevar a ella, donde la suplicò con ruegos, y afectuosas plegarias se apiadasse del, y le alcançasse la salud, y para obligarla mas se quitò vna cadena de oro, que traìa al cuello, y se la ofreciò, y puso a la santa Imagen. Alcançòle la Virgen la salud entera, que le pedia, rindiole las gracias, y bolviose alegre, y sano a su casa, si bien tenia cariños de su cadena, que a la Virgen avia ofrecido: vinieronle a dar el parabien sus deudos, y amigos de la salud recibida por medio de la Virgen nuestra Señora, a los quales respondio con menos agradecimiento de lo que deviera: Si medio salud, buena cadena de oro me costò, no he topado medico mas caro. No sintieron bien de la respuesta los presentes, ni esperaron buen sucesso della; acostose aquella noche bueno, y sano, y quando despertò por la mañana, vio a su cabecera la cadena de oro, que avia ofrecido a la Virgen: admiròse, y fue a estender la mano para tomarla, pero no pudo, porque de repente se halló contrecho de sus manos, y braços, inchado, y lleno de llagas, como de antes; que ofendida la Virgen de su ingratitud, y palabras blasfemas, no quiso acceptar su don, sino que se lo bolviô, y con èl la enfermedad para castigo suyo, y escarmiento de los demas. Destos dixo esta Señora: *Qui autem in me peccaverit, lædet animã suam. Omnes* Prov. 8.

[illegible]derunt, diligunt mortem. Proverb. 8.

qui me [illegible] [illegible]ende[illegible] injurian,

Los que me [illegible]

morirán mala muerte.

CA-

CAPITVLO III.

LA MVERTE POR MARIA es esposa noble, rica, hermosa, y apacible a sus devotos.

§. I.

La muerte por MARIA tiene todas las calidades de buena esposa.

19

DOS vezes haze Christo mencion de la muerte en metafora de bodas. La primera quando los criados, y pages le aguardavan faldas en cinta con achas en las manos, para quando bolviesse su señor de las bodas, y concluye Christo: *Vigilate, quia nescitis diem, neque horam*, Luc. 15. Velad, porque no sabeis el dia, ni hora de vuestra muerte. Tambien en el Evangelio de las Virgenes, quando el esposo llegò a la media noche, y celebrò las bodas con las discretas y prudentes Virgines; a las otras tratòlas de necias. En entrambos Evangelios pretende Christo advertirnos el modo, con que nos hemos de disponer para la hora de la muerte, y habla della como de dia de bodas; es, que la muerte del justo por medio de Iesus, y de Maria, es como vn desposorio, y bodas, donde todo es fiesta, y alegria.

La muerte es esposa al justo.

Luc. 15.

Matt. 25.

Assentado ya, que la muerte es esposa al justo, veamos, si tiene las calidades de esposa, que son nobleza, riqueza, hermosura, discrecion, y condicion apacible, y no se yo que se halle en la muerte alguna destas calidades

lidades; porque la muerte no es noble, sino villana, y mal nacida, pues su padre es el pecado, y su abuelo es el demonio, pues dize S. Pablo: *Per diabolum peccatum introivit in mundum, & per peccatum mors*, Rom. 5. Que el demonio induxo en el mundo al pecado, y este a la muerte. Miren, que nobleza puede heredar la muerte de tan viles, y villanos padres, y progenitores. Ya siquiera, si fuera rica, vaya, passar pudiera, pero es tan pobre, que no trae sino vna mortaja, y por casa siete pies de tierra en vna sepultura cõ vn colchõ de gusanos: ademas q̃ es fea, como lo muestra su figura; y a la dama mas bizarra, y al joven mas gallardo, quando la muerte entra en sus cuerpos, les dexa tales, que causan horror, y espanto a los que antes embiava su hermosura, y belleza mil agrados a sus sentidos: y no solo no es apacible, antes cruel fiera, pues rogandola en torno de la cama del enfermo, de rodillas la muger, y los hijos con lagrimas, y sollozos, que se compadezca dellos, y perdone al señor de la casa, no se mueve a compassion alguna. Pues tras todo esto, que sea indiscreta, mucho lo parece, pues se lleva a vn mocito, y dexa al viejo caduco, y sin provecho: llevase al que haze gran falta en la casa, y en la Republica, y dexa al que la tala, y destruye. Luego la muerte no vale para esposa; pues es villana, mal nacida, pobrissima, feissima por estremo, imprudente, y mal acondicionada, inexorable, y fiera. Con todo digo, que la muerte tiene todas las condiciones, que arriba pusimos de vna buena esposa, y como tal la dà la Virgen santissima a sus devotos para premiarles los trabajos, luchas, y combates desta vida, y la devocion, y afecto, con que le sirvieron.

Rom. 5.

Y lo primero, que la muerte sea noble por Maria, dizelo S. Agustin: *Christus dum mortem subijt, mortem nobilitavit.* Que Christo muriendo ennobleciò

la

la muerte; y no solo la Virgen subministrò materia en Christo nuestro Señor para hazerla noble a la muerte, sino que tambien añadio muchos blasones, y titulos de nobleza a la muerte en el escudo de sus armas, dize el Damasceno orat. de Assumptio. *Ipsa mortem exornasti.* Vos, Señora, enoblecisteis a la muerte. S. Gregorio el Magno le dà a la muerte riqueza, quando dize: *Christus dum mortem subijt, ditavit.* Christo nuestro Redentor muriendo enriqueció a la muerte; y es cierto no pudiera Christo enriquecer a la muerte muriendo, sino acudiera a la tabla de Maria, donde tomò materia para cuñar moneda, que fuesse de valor, y precio infinito. San Geronimo explicando aquellas palabras de los Cantares: *Ecce tu pulchra es, & decora*, las acomoda a la muerte diziendo: O muerte, que hermosa, y bella que eres para el justo! San Ambrosio le atribuye condicion blanda, y apacible, pues por Christo, y Maria la muerte, que antes era desabrida, y aceda, y de gran dolor, aviendo passado por Iesus, y Maria, es apacible, y causa gozo: *Miseratione etenim Domini cœpit quies esse. quod mors erat, qui nobis mortis saporem vertit in gratiam voluptatis.* Ambros. in Luc. Y el glorioso Padre S. Geronimo recopila todas estas calidades de buena esposa, en la epistola, que escrive a San Damaso Papa diziendo: *Exurge, gloria mea, porrige mihi manum, traheme post te, per te pauperes satiantur.* Hieronym. epistol. ad Damas. apud Eusebium. Ven, gloria mia, dize hablando con la muerte, dulçura mia, mis deportes, y regalos los tengo librados en ti; dame la mano de esposa, y llevame en pos de ti, tu hermosura me cautiva, tu nobleza me atrae, tu riqueza me enriqueze, y me llena de deleites, y gozos eternos. Mejor que todos lo dixo el santo

La muerte tiene todas las propriedades de buena esposa.

Dam.

Greg. Mag.

Can. 7

Ambr

Geron

Pro-

Profeta Rey, Psalm.115. *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.* Que preciosa que es la muerte de los justos, y mucha nobleza es de mucho precio y estima: vna margarita preciosa, vn joyel, ò firmeza de diamãtes, dezimos, que es muy precioso: Mucha hermosura, mucha discrecion, y sabiduria es cosa preciosissima.

§. II.

Si por Christo se ennobleció la muerte, tambien por MARIA.

Y COMENÇANDO por la primera calidad, que se requiere en vna esposa, que es la nobleza, digo, que la muerte es nobilissima, y esta nobleza le vino à la muerte, de Christo, y de Maria, porque muriendo los dos emparentò con entrambos. Habla Dios del primer desposorio entre Adan, y Eva, y dize: *Erunt duo in carne vna*, siendo dos se hazen vna misma cosa, y assi ya no son dos, sino vna misma carne; por esso tanta nobleza le compete à la muger como al marido. Quando muriò Christo nuestro Redentor, con aquella carne, y sangre de Dios se mezclo la muerte; luego tan noble es como el mismo Christo. Enseñan los Teologos, que la naturaleza humana fue ennoblecida mas, que la Angelica, por razon de la vnion hypostatica. En el triduo, que Christo estuvo muerto, la forma de cadaver, que es dezir, la muerte, estuvo vnida al cuerpo de Christo, como forma suya, y tambien al Verbo divino inmediatamente, luego quedò ennoblecida, y honrada con tal vnion, tanto, que aquel cadaver sagrado con la misma honra, y culto se devia honrar, con que es adorado el Verbo divino, que se lla-

21

Gen.2

Christo ennoblecio la muerte.

llama, Adoracion de Latria. Assi mismo muriendo Maria, aquel cadaver santissimo se devia venerar no solo con culto, y veneracion de Hiperdulia, que es propria, y devida a la santidad, y excelencia de la Virgen Maria, sino tambien, ya que no en publico, pero si con adoracion privada de Latria respectiva se podia adorar por aver sido sagrario divino, donde habitó el Verbo divino encarnado nueve meses. Miren si es noble, y honrada la muerte, pues emparentò con el mismo Verbo divino encarnado, y con la Virgen tambien, que son los individuos mas nobles, y de mejor, y mas noble sangre, que se hallan en la naturaleza humana.

La Virgẽ añadiò nuevos titulos de nobleza a la muerte.

22 Y si es de nobles el allanarse, y no desdeñarse de tratar con gente humilde; la muerte, aunque tan noble, no se desdeña de tratar con gente vil, y baxa, como dixo el otro Poëta: *Pallida mors æquo pulsat pede pauperum tabernas, Regumque turres*, Horacio. La muerte igualmente se entra por los suntuosos Palacios de los Reyes, y Principes, y por las casas pagiças, y choças de gente humilde, y pobre. Por esso la llamò el otro: Maço de batan, que assi sacude al paño fino, como a la bayeta. No como la otra Agar, esclava del Patriarca Abrahan, que despues que la tratò como a Muger suya, començò a desdeñar a su señora Sara, y tratarla mal de palabra, con que mostrò ser villana mal nacida; que vna persona noble, y de buena sangre, en esso lo muestra serlo, en hallanarse: y si a los muy nobles el Rey les honra, Christo Rey de Reyes honrò mucho a la muerte, pues quando le vino cerca le hizo cortesia, è inclinò su cabeça, segun el Evangelista, que dize: *Et inclinato capite tradidit spiritum*; que murio Christo inclinando su cabeça, como lo suelen hazer los Principes delante

Hora.

De nobles es el allanarse, de mal nacidos el desdeñarse de los otros.

Ioann. 19.

El justo sale a recibir a la muerte como a esposa.

de grandes señores. Aprenda de aqui el Christiano con que reverencia ha de salir a recibir la muerte, no con desesperaciones, y desconfianças, no con impaciencias, y coleras, como los malhechores suelen recibir la sentencia de muerte, ò con gemidos, quexas, y lagrimas; sino como fiel, y devoto Christiano, con reverencia, y resignacion; pues por medio de vna buena muerte alcança la nobleza mayor, pues se haze hijo de Dios por participacion, y entra en la herencia del Reyno de Dios: *Vt efficiamini divinæ consortes naturæ* que dize el Apostol S. Pedro 2. Pet. 1. Y si para alcançar la bleza de vna Cruz de Santiago, Alcantara, ò Calatrava, se requieren pruevas de la limpieza del linage; para alcançar la nobleza, y honra de vna buena muerte, tambien han de preceder pruevas de limpieza de conciencia, de pureza de buena vida, sin mancha alguna, ò mala raza de pecado. 2. Pet. 1.

La muerte es mas nòble, q̃ la vida.

Y que la muerte excede en nobleza a la vida, es facil la prueva: porque hablando los Filosofos de los principios de las cosas, de donde estas toman su valor, y linage, dizen, que el principio de donde se origina, y nace la generacion, y vida, ò ser de cada cosa, es la privacion: de suerte, que para, que se introduzga el alma en la materia, es forçoso preceda la nada, ô privacion del alma, que en buen romance es dezir, que la vida es hija de la nada: pero para que se introduzga la muerte, es necessario preceda la vida; porque nadie muere, sino el que vivio primero; desuerte, que la vida es hija de la nada; pero la muerte es hija de algo, que es la vida, al fin es hidalga, y noble. 23.

Acullà Saul para premiar la valentia, y valeroso corage con que David sopeò el insolente orgullo de aquella torre de carne, echando por tierra al Gigante 1. Reg. 17.

Go-

Goliat, cortandole la cabeça, le promete su hija por muger, dandole por esposa la dama mas noble de su Reyno, y casa: assi tambien la Virgen santissima, para galardonar los afectuosos servicios de sus devotos, sus peleas, combates, y vitorias alcançadas dé sus passiones, les dà por esposa vna buena muerte. Quiere Dios animar a Moyses, a que emprenda la guerra de Israel contra los Madianitas, y le promete desposarle con vna buena muerte quieta, y sossegada: *Vlciscere filios Israel de Madianitis; & sic colligeris ad patres tuos.* Vengate, dize Dios, de los Madianitas, y con esto yo te darè vna buena muerte en paz, y con descanso, como quien se recoge a su retrete a reposar. Pues, Señor, no hallais otro mejor premio para galardonar los relevantes servicios de vn valeroso Capitan como Moises? No, dize Dios, que si Saul premia a David, dandole la mejor prenda de su casa, desposandole con su hija: tambien para premiar los trabajos de Moises, le quiero yo desposar con vna buena muerte, que es la mas noble prenda, con que Christo, y la Virgen premian los afectuosos obsequios, con que les sirven sus mayores devotos, y aficionados.

Num. 31.

La Virgẽ da a sus devotos vna buena muerte por esposa.

24 No solamente honra en la muerte la Virgen santissima a los que le sirven; pero aun en vida les libra de toda infamia, y les haze personas de mucha estimacion, y nombre, dandoles oficios honrosos, como se verà en esta historia apacible, que refiere el Padre Iuã Mayor en su espejo de exemplos, *Verbo B. Maria Virgo*, exemp. 40. Huvo vna muger noble, y principal, que por muerte de su marido quedò pobrissima, y con dos hijas, que las criò en temor de Dios, y con devocion cordialissima a la Virgen Maria. La piadosa madre, viendose en estrema pobreza, y que con

Specu. exem.

La Virgẽ libra de infamia a sus devotos.

con los malos exemplos del mundo, corrian riesgo sus hijas en su honestidad, inspirada del cielo, con deseo, que sus hijas se conservassen puras, y con buen nombre, y credito, sin degenerar de la Christiandad, y nobleza de su sangre; las llevô a vna capilla de la Virgen, y delante su imagen, hablando con esta Señora con palabras tiernas, y afectuosas, y llenas de confiança, la dixo: Soberana Princesa de los Angeles, veis aqui, que os ofrezco mis dos hijas virgenes, y puras, y porque mi pobreça es tanta, que no tengo con que sustentarlas, desde aqui todo el derecho, que como madre, que soy suya, tengo en ellas, lo renuncio en vos, para que como poderosa, y rica las prohijeis por hijas vuestras, y como Madre escogida por adopcion las alimenteis, y cuideis dellas, y tomando las manos de entrambas hijas las juntô con las manos de la Virgen, en señal de que hazia donacion de sus hijas en manos de la Virgen. No le salio vana su confiança, porque bolviendose a casa con sus hijas, hallaron a la puerta vn mancebo de buen arte, y disposicion, que le dio a la madre cien libras, que se devian a su marido con escritura, ó albalan secreto. Agradecieron madre, è hijas este favor a la Virgen santissima, concibiendo grandes esperanças, de que esta Señora en adelante las avia de favorecer como Madre, que era; y assi como a tal las dos hijas la sirvieron, la honraron, la amaron, y obedecieron, procurando esmerarse en imitar sus virtudes. La agradecida madre con los cien escudos socorriò su presente necessidad, vistio a sus hijas, proveyô su casa de lo necessario. Pero como nunca faltan malsines, y hombres mal intencionados, començaron a murmurar de las donzellas, que eran livianas, y que vendian por dadivas su honestidad, y de la madre que lo consentia, y ayudava a ello. Llegô a noticia de

la

la madre este descredito, é infamia de su casa, mandò a sus hijas fuessen a la capilla de la Virgen su Madre, y que con instantes ruegos, y plegarias le pidiessen miraſſe por su honra, y reputacion. Hizieronlo assi las hijas, y en vn dia de gran fiesta, y concurso, á que se juntò todo el lugar a celebrar la fiesta en honra de Maria en vna espaciosa plaça, assistiendo a ella la madre con sus hijas, en tiempo del sermon, en presencia de todo el pueblo, baxò vn Angel del cielo con dos açafates de rosas blanquissimas, y hermosissimas, y en alta voz dixo, que aquel presente les embiava la Virgen su Madre desde el cielo, en señal de su virginidad, y pureza, llamandolas por su nõbre a las dos donzellas, y desaparecio el Angel, quedando las donzellas con aquel presente gozosissimas. El señor del lugar, que se hallô presente a este espectaculo, fundò dos monasterios en honra de la Virgen Maria, dando el cargo dellos a estas dos virgenes, las quales, si hasta entonces se esmeraron en la devociõ de Maria, mucho mas en adelante, hõrandola como a Madre suya con tan singular afecto, y agradecimiento, q̃ vivieron en la tierra como vnos Angeles, honrandolas en vida todo el pueblo como a santas; y despues en su muerte, con el titulo, y renombre nobilissimo de hijas singularmente de Maria.

§. III.

Muerte en Maria, y por Maria es esposa rica.

25 LA segunda calidad de vna buena esposa, es ser rica, y de gran dote; es lo la muerte sin duda; y que mucho, si todos le dan lo que tienen, y es lo bueno, que sino se lo dan de grado, ella por fuerça se lo quita, y toma como bandolero; assi dixo; Chris-

La muerte es tan rica, que haze a todos ricos.

Christo nuestro Redentor della: *Dies Domini sicut fur ita veniet*, Matth. 12. La muerte vendrà a deshora como ladron: y si los vivos son ricos, todo les viene de mano de la muerte. Assi lo dize S. Pablo. *Vbi enim testamentum est, mors necesse est præcedat testatoris*, Hebr. 9. Dexaos vuestro padre heredero de su hazienda, podeis gozarla luego? No, hasta que muera. Si gozays las heredades, los juros, los vinculos, la casa, los censos, y lo demas, es porque murio el que os lo dexò. Pero donde se descubren los tesoros de la muerte es en la de los justos, pues ella les haze herederos del Reyno de los cielos por Maria; pues por santo que vno sea, no le darán la gloria, ni la possession del Reyno, que primero no passe por la muerte. El glorioso Padre san Basilio, explicando aquellas palabras del Psalmo 115. *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius*, dize, que ay vna gran diferencia entre las margaritas preciosas materiales, y entre las Evangelicas, que vino a buscar del cielo a este mundo aquel mercader divino Christo, que son los justos, y assi dize: *Simile est Regnum cœlorum homini negotiatori quærenti bonas margaritas*, Matth. 13. Que las margaritas materiales baxan de su valor, y precio, quando se rompen, y hazen polvos; pero las margaritas Evangelicas, que son las personas justas, quando se mueren, y convierten en polvo, entonces suben de precio, crecen en valor, lustre, y resplandor; y es, que las dos partes, en q̃ se resuelven, es a saber cuerpo, y alma, se mejoran; porque el alma adquiere en si rayos de gloria, y el cuerpo aguarda la suya, y arroja de si para nosotros rayos de luz, desengaños, desprecio de todo lo de acà, y aprecio de los bienes eternos. Las palabras del santo son: *Sanè lapilli quidam floridis interspersi, & sublucentes coloribus, nominare solent*

Matt. 12.

Hebr. 9.

Basil.

Psal. 115.

Matt. 13.

Los justos son margaritas de grãde valor.

pre-

tiosi à divitiarum belluonibus; revera tamen pretiosa est mors iustorum, cum anima insignita corona interlucens se præsentarit omni lapide rutilantior. Que a la margarita preciosa del justo, que muere en Dios, y debaxo del amparo de Maria, le dà la muerte nuevos realces, valor, y precio, pues deshaziendola en polvos es de mayor estima, y ganancia para Dios, para la Virgen, y para el mismo que muere, y aun para los que acà quedamos, y a esto sin duda alude el Apostol ad Philip. 1. quando dize: *Mori lucrum*, donde llama a la muerte de los justos ganancia. Aunque a la verdad mas parece perdida grande, para Dios, pues le falta vn fiel siervo, que con los talentos, que le dio supo tambien acaudalar mas, y mas hazienda de servicios para Dios; perdida tambien parece para la Vigen, pues pierde esta Señora vn fiel criado, y devoto suyo, que con sus palabras, y exemplos traìa cada dia otros muchos a su devocion, y servicio; y para el muerto su muerte tambien es pèrdida grande; pues con su vida alargandola cada dia podia aumentar mucho el colmo de sus merecimientos, y consiguientemente su gloria, y bienaventurança: para los què quedamos tambien la muerte del justo, y devoto de Maria, nos es perdida, pues con su muerte perdemos sus buenos consejos, y exemplos, cō que eficazmente nos movia, y espoleava por el camino de la virtud. Sin embargo desto dize S. Pablo, que la muerte del justo, y devoto de Maria, que es ganancia para todos, para Dios; pues tiene vn justo mas en el cielo para que le alabe, y engrandezca, sin riesgo de perderle; y lo mismo digo de la Virgen, que tiene en el cielo vno mas, que la assista, y la glorifique por vna eternidad, con la seguridad cierta de no perderlo jamas. Y para el justo que muere es cosa cierta, que le es ganancia la muerte, pues as-

Phili. 1.

La muerte del devoto de MARIA, rica, y de grande precio.

segura su corona, y goza del premio de sus servicios hechos a Maria. Vltimamente para los que acá quedamos, es de ganancia, pues el exemplo de vna buena muerte debaxo el patrocinio de Maria, nos persuade mucho a la imitacion. Miren, si la muerte del justo, y devoto de Maria es rica, pues tiene para dar de sus bienes al mismo Dios, a la Virgen santissima, al difunto, y a nosotros.

La muerte es poderosa, y rica, y porque?

Otrosi para mostrar la sagrada Escritura, que el rico avariento era poderoso, y rico, dize S. Lucas 16. *Induebatur purpura, & bysso, & epulabatur quotidie splendidè*; que vestia purpura, y olanda, y se banqueteava cada dia esplendidamente. Segun esto, rica, y podetosa es la muerte, pues viste bien, y come mejor: viste olanda en tantas Reynas, y Princesas como se lleva, sedas en los Papas, purpuras en los Reyes, arrastra brocados, roça telas, pisa oro, cruxe plata, y quien mas ricas libreas muda, que la muerte? Pues que platos se siryen a su mesa, oy vn pavo real de vn Principe, mañana vna garça bella de vna Reyna, y el manido venado de vn viejo, el mocito tierno, y para mayor regalo, el niño de leche. 26 Lucæ 16.

Empero donde mas gloriosamente campean los tesoros, y riquezas de la muerte, es en la muerte de Christo nuestro Redentor, y de su santissima Madre. Dize el Iurista, *Institut. de rerum divisione*, §. *Præterea, quod per alluvionem*. Que todo lo que sucediere quedarse en vuestra heredad, ò campo, en las avenidas recias de los rios, y torrentes, sea todo vuestro. Admirable ley, q̃ mucho encarece las riquezas de la muerte, pues en aquella avenida tan recia de tormentos, que inundò, y saliò de madre aquel rio, ô mar de sangre de Christo nuestro Redẽtor, dexãdo aquel sagrado cadaver rubricado cõ su rosicler hermoso, quedó riquissimo, Instit. de rer. div.

mo, y consiguientemente la muerte con tal sangre, pues traîa consigo el ser de precio infinito. Mas de donde le vinierõ a la muerte estos tesoros, y riquezas, sino de la Virgen Maria, dize nuestro Arçobispo S. Tomas de Villanueva? Estava el genero humano por deudas cautivo, debaxo de vna dura esclavitud del demonio, por no tener con que pagar, ni satisfacer a la divina justicia: pero el Verbo divino por amor del hõbre salio fiador por el al eterno Padre: instale a que le pague con aquellas palabras de los Proverbios, c. 6.

Prov. 6. *Fili, spopondisti pro amico tuo, illaqueatus verbis tuis, & captus sermonibus proprijs, redde debitum, sta sponsioni.* Hijo, pues saliste fiador por tu amigo el hombre, no ay sino pagar, y ser fiel en la promessa. Pues que remedio para que el Verbo divino satisfaga al rigor de justicia de su eterno Padre, que le aprieta a que pague; porque en la naturaleza divina no ay conque satisfacer esta deuda, ni rescatar al hombre, pues no podia padecer el Verbo, ni morir por el hombre en la

27 naturaleza divina. Vino pues el Verbo divino a la Tabla de Maria, y alli toma naturaleza humana, vniendola con la divina en vn supuesto, que fue como tomar barras de plata, y oro, y cuñar moneda para satisfacer al Padre por la deuda del hombre, y dessa suerte redimirle de la fiera servidumbre del pecado, y del demonio. De suerte, que la Tabla de Maria, que nunca quebrô, ni faltò, saco el Verbo divino cantidad de plata, y oro suficiente para el rescate del hombre: y assi las riquezas, que heredô la muerte en la de Christo, las devemos a Maria. Dizelo elegantemente el santo Arçobispo por estas palabras: *Venit ad Virginis mensam, deinde numerosam pecuniam accepit, quã redderet creditori: accepit namque carnẽ, vnde Patri redderet pro amico, quem sibi fecerat ex servo,*

La muerte por Maria alcança el poder, y riquezas q̃ tiene.

Thom. de Vil.

tot pretio peccatorum. O quam plenè solutum est ab eo peccati debitum! O quam benè numeratam pecuniam creditori dedit super crucis mensam! Quot flagella, quot alapas, quot punctiones, quot vulnera, quot iniurias, quot lacrymas, quot tormenta, deniq; atrocissimã mortem; ecce captivi pretium, quo solutus es ab ergastulo. Pretium ergo redemptionis Christus persolvit; sed hæc mulier illi dedit vnde solveret. O quantum tibi tenemur, Virgo Beata! Quid tibi pro tanto beneficio retribuemus? serm. 1. de Assumpt. B. Virgin. Vino, dize, el Verbo divino a la mesa, ò tabla de Maria, y de alli tomò la cantidad de dinero necessaria para satisfacer por el hombre a su Acreedor la justicia divina. O que cumplidamente le satisfizo! Todos quantos açotes, espinas, clavos, heridas, llagas, afrentas, baldones sufrio, otros tantos carros de moneda de valor infinito pagò, y ofreciò al Padre por nuestro rescate. Verdad es, que Christo pagô el precio, con que nos redimio: pero Maria santissima submministrò materia para pagar la deuda. Que dello que os devemos, Señora? Que servicios podremos hazeros, que puedan servir de retorno igual a tamaño beneficio?

De suerte, que todas las riquezas, que heredô la muerte muriendo Christo, las obtuvo por medio de Maria. Quedò tan rica la muerte con esta herencia, que por mucho que dè, y reparta, siempre le queda mucho mas, que dar: y assi no me espanto, que diga S. Geronimo: O que gran cosa es tener trato de compañia con la muerte, vale mas que muchos cofres de oro, y plata: y assi en los Proverbios cap. 3. donde nuestra Vulgata lee: *Melior est acquisitio illius negotiatione auri, & argenti.* Mejor es alcançar a la sabiduria, que qualquier ganancia de oro, y plata. Lee el Santo: *Melior est negotiatio mortis argento, & auro O*

Geron.

Prov. 3.

mors

mors dulcis, & iucunda. Mas vale negociar vna buena muerte, que qualquier suma de plata, y oro. O muerte rica, y apacible! Y assi hablando en el Tabor de la muerte de Christo, dize el Evangelista, que hablavan del excesso: *Loquebatur de excessu*; otros leen, *de morte*; y S. Crisostomo vierte, *de gloria*; que hablavan de la gloria, como si fuesse todo vno, muerte, y dote excessivo de gloria.

Chrys.

§. IV.

Confirmase lo dicho con vna historia.

28 EXPERIMENTO esta verdad el otro mancebo noble, de quien cuenta Cessario lib. 2. cap. 12. que por muerte de su padre quedò riquissimo con muchos juros, possessiones, y bienes temporales; pero la mayor riqueza, que heredò, fue el ser muy devoto de la Virgen. Diose a los exercicios de guerra para hazerse famoso entre todos sus iguales, gastò largo, y en pocos años empobrecio de manera, que se hallò obligado a deshazerse de sus possessiones, y juros, y venderlos a vn amigo suyo de profession soldado, hombre cuerdo, y rico. Al fin llegò a tal estremo de pobreza, que se resolvio con vn criado suyo irse a tierras estrañas, por no verse despreciado de los suyos. El criado era vn hombre malo, y rematado, que tenia pacto con el demonio, y tratava con el familiarmente; viendo a su amo triste, melancolico, y afligido con tanta pobreza, y desamparo, le dixo: Señor quereis ser rico, y poderoso? Si, respondiole, si esse poder, y riquezas pudiesse obtenerlas juntamente con Dios, y con su amistad. Aora tened buen animo, y seguidme, y veroys que presto os buelvo al primer esta-

Cessa.

do;

do: llevóle en lo obscuro dela noche à vn retirado bosque, y començò a travar platica con otro tercero: dixole su señor: Con quien hablas? Respondio el criado: Callad aora señor, y no cuydeys de lo demas, y prosiguiendo su platica con aquel tercero, bolviole a preguntar: Dime, acaba, con quien hablas? Respondiole: Con el diablo. Con que començò a temer el joven, y a eriçarsele los cabellos. Deziale su criado al demonio: Gran señor, aqui os traygo a mi amo, hombre noble, que pocos años ha fue muy poderoso, y rico, ha venido a menos, desea por vuestro medio, y favor ser restituido a su antiguo estado de honra, y de riquezas. Respondio el demonio: Si el me fuere fiel, y amigo en hora buena, yo le harè gran señor, le darè honras, y riquezas, quales ningunos de sus antepassados obtuvo; pero ha de renunciar a Dios Altissimo, y solo ha de servirme a mi. A que respondio el mancebo: Esso no harè yo. Pero el criado supo dézirle tales razones, que de palabra dixo, que negava a Dios, y le prestava obediencia, y vassallage al demonio, el qual añadio: No solo esso, tambien has de negar a Maria Madre de esse mismo Dios, que es la que mayor daño nos haze a todos nosotros. A que respondio el mancebo: Esso no harè jamas; y assi, ni a Dios, ni a la Virgen negarè por todo el mundo, aunq̃ toda mi vida vaya de puerta en puerta pidiendo por amor de Dios. Con que se deshizo todo lo tratado. El demonio desaparecio, y ellos se bolvieron por el mismo camino, y al passar por cerca de vna Iglesia, hallandola abierta se apeò el mancebo, diziendo a su criado, le aguardasse, entrò en ella, postròse delante de vna imagen de la Virgen, invocòla de lo intimo de su coraçon con lagrimas, y suspiros, para que le alcançasse perdon, y misericordia de su Hijo preciosissimo, del horrendo pecado de

aver-

averle negado aun de sola palabra, alcançòle esta Señora tan grande dolor de sus pecados, por no averla querido negar, que con clamores, y la voz en grito, sin poderse contener, llorava amarguissimamente sus pecados, pidiendo misericordia dellos. En esta misma sazon quiso Dios, que el soldado, a quien el moço avia toda su hazienda vendido, passasse por alli, y al ruido de las vozes, y clamores, entrô en la Iglesia, y vio, que era el mancebo a quiẽ èl bien conocia, el q̃ delante de la imagen de la Virgen llorava, y con gemidos repetidos pedia a la Virgen le fuesse intercessora con su Hijo para el perdon de sus culpas; retirose a vn angulo de la Iglesia para ver el fin de aquellas llorosas vozes, y plegarias, y vio, y oyò, que la imagen de la Virgen hablando con su Hijo con palabras articuladas, le dezia: Dulcissimo Hijo mio, apiadaos deste moço; y que el niño no le bolvio respuesta alguna, antes la bolvio el rostro. Otra vez la Virgen repitio sus ruegos, escusando la culpa del afligido moço, el qual avia sido engañado del demonio; y que mas avia pecado de flaqueza, que de malicia; y el niño otra vez bolvio las espaldas a su Madre, diziendola: Non veys Señora, que este hombre me ha negado, que quereis que haga? Entonces la imagen de la Virgen, dexando el niño sobre el altar, se puso de rodillas delante del, y le dixo: Hijo de mis entrañas, por el amor, que os tengo os pido perdoneis esta injuria. Entonces el niño levantò a su Madre, y la dixo: Madre mia, ya sabeis, que jamas supe negaros cosa alguna, y aora yo le perdono a este moço por vos; diole las gracias a la Virgen muy de coraçon, con firme proposito de servirla en adelante con vida nueva. Saliose de la Iglesia lloroso de aver cometido tan grande injuria contra Dios, pero muy alegre por aver

La Virgẽ a vn devoto suyo q̃ no la quiso negar de pobre le hizo muy rico.

aver alcançado perdon della por la intercession de la Virgen Madre: siguiole el soldado, que avia estado escondido en la Iglesia, y era testigo de todo el sucesso referido; preguntòle la causa de sus lagrimas, y tristeza; escusose diziendo, que el sobrado viento le avia maltratado los ojos: a que le dixo el soldado: No ay que encubrirme la verdad, advertid, que he sido testigo de todo lo que ha passado por vos en la Iglesia, y de los favores, que aveis recibido de la Virgen, y su Hijo; ya sabeis que tengo vna hija vnica, si quereis yo os la darè por esposa, y os bolverè toda vuestra hazienda, y os harè heredero de todas mis possessiones, y bienes. Admitio el partido el joven, y de nuevo rindiò las gracias a la Virgen de aquella nueva dicha, que le hazia: celebraronse las bodas con mucho contento de entrambas partes, y el moço agradecido a la Virgen, la sirvio con grandes veras en adelante, mostrandose fervorosissimo devoto suyo, publicando su patrocinio poderoso con palabras, y mostrando con obsequios, y mudança de vida, los favores que de su mano avia recibido, por cuyo medio avia alcançado muchas riquezas en vida, y en muerte, y sobre todo las riquezas verdaderas del alma con vna buena muerte llena de grandes favores de MARIA, y con ricos dones, con el incomparable de la perseverancia en la gracia, por medio de la Virgen santissima, que por no averle querido negar le dio esposa rica en vida, y esposa rica en muerte dichosa.

***

§. V.

§. V.

Muerte en MARIA es esposa hermosa.

29 NI le falta hermosura a la muerte despues que la hizieron bella con su muerte Iesus, y Maria. Antes de la muerte de Christo era la muerte fea, ateçada, y horrible su figura, pero muriendo Christo la hizo tan hermosa, que a la manera, que la otra señora, que es menos hermosa, huye el salir a vistas al lado de la que es mucho mas: assi tambien las criaturas mas hermosas q̃ son Cielo, Sol, Luna, y Estrellas, y la tierra, quando mas ayrosa, y vizarra se viste de Primavera, se escondieron en su presencia. El Sol, con ser tan hermoso, cubre su rostro en presencia de la muerte de Christo, como diziendo: No es tiempo de salir a vistas mis rayos, y resplandores, que esta hermosura de la muerte de Christo me deshaze. Y por esso dize el Evangelista, que en la muerte de Christo el Sol se escureciò, la Luna escondio sus rayos, las Estrellas se eclipsaron, la tierra se visto de luto, y eclipsose toda la hermosura del mundo: *Et tenebræ factæ sunt super universam terram*, Matth. 27. ilustremente confessando ser vencidas con la muerte hermosa de Christo.

La muerte por Maria es hermosa

Matt. 27.

Y de la Virgen santissima, dize S. Iuan Damasceno oration. de dormit. B. Virgin. *Pulchram mortem fecit*, que hizo a la muerte hermosa, linda, y gallarda, que nunca la muerte vistio de gala, y salio a vistas hermosa, sin la fealdad, y borrones de accidentes, hasta que la Virgen murio. Y hablando el mismo Santo citado, del glorioso transito de nuestra Señora, dize: *O Maria, tibi mors quodam modo enit oymha, qua traÿcieris ad immortalitatẽ.* O Virgen santissima

Dam.

Dam.

para

para vos la muerte fue galera hermosa, con que dulcemente passaste a la inmortal corona. Aludiendo a la costumbre, con que suelen las grandes Princesas allà en el Verano, ô la mañana de S. Iuan, estando el mar en bonança, y en vn remanso suave, salirse a passear al mar, soplando vna dulce marea: està ya a punto vna pequeña galera muy bien enramada, vestidos los remeros de librea, toda la popa cubierta de damascos carmesies, con ricas vanderolas, flamulas, y gallardetes, suenan las chirimias, resuenan los clarines, hazense a la vela; ô que hermosura! que deleite! que suavemente se camina! ô que dulcemente se navega! Tal fue la muerte de la Virgen Maria, y tan hermosa la dexô esta Señora; y como a tal la dize requiebros San Geronimo, con aquellas palabras de los Cantares cap.2. *Ostende mihi faciem tuam, vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Mostrad vuestro hermoso rostro hermosa dama; tu voz suene a mis oìdos, porque es suavissima; vea yo lo hermoso de tu cara, porque eres en estremo bella, y agraciada: y podria dezir de si la muerte: *Nigra sum, sed formosa*, Cant.1. soy negra, pero hermosa; soy negra, porque soy sombra, y assi los muertos reposan a la sombra de la muerte, segun lo cantò David: *Et in vmbra mortis sedent*, Psal.87. y soy hermosa, porque por mi se descubre la hermosura de los justos: y assi diga el mismo santo Profeta Rey de la muerte de los justos: *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.* Que rica, y de inmenso valor es la muerte de los justos en presencia del Señor! Y acomodandola a los devotos de Maria, podemos assi mismo dezir: Rica, y de sumo precio es la muerte de los devotos de la Virgen en presencia, y con la proteccion desta Señora. Otros con S.Geronimo, y S. Agustin, leen en vez de preciosa,

S.Geronimo se requiebra con la muerte como con dulce esposa.

Can.2

Can.1.

Psal. 87.

Psal. 115.

Geron. Augu.

sa, gloriosa, que es dezir, que la muerte compite en hermosura con la celestial Ierusalẽ de la gloria. Otros: *Chara, grata, & honorifica*, que la muerte en Maria embia con su hermosura agrados al alma de sus devotos. Tertuliano leyò: *Honorabilis, & honorata*; como si dixera David, que la muerte es noble Princesa para los tiernos devotos de Maria.

Tert.

30 Y como es cosa tan preciosa, hermosa, y rica vna buena muerte, se precia Dios de tenerla por hechura suya. Dios en quanto Criador es hazedor de criaturas bellas, como son, cielos, tierra, elementos, y mixtos; pues es cosa tan preciosa vna buena muerte, que le parecio a Dios, q̃ no se mostrava consumado Criador, sino tenia por hechura suya vna buena muerte. Verdad es, que al principio no hizo Dios la muerte, sino el demonio, mediante el pecado: *Deus autem mortem non fecit*, Sap. 1. Dios no hizo, ni introduxo la muerte en el mundo, dize el Sabio: pero viendo su Magestad el poder, hermosura, y gracia de la muerte de los justos, traçò de tenerla tambien por hechura suya, haziendo, que fuesse santa, rica, y preciosa, por los merecimientos de Iesus, y de Maria, con que pudiesse ser digna hechura de Dios: y assi como con su palabra se hizo el cielo, la luz, y las demas obras, que salieron de la turquesa de su omnipotencia: *Ipse dixit, & facta sunt*; èl lo dixo, y con su palabra se obrò todo: assi con su palabra, y precepto se haze la muerte de los justos. Ponderacion es de S. Ambrosio sobre las palabras del Deuter. 34. *Mortuusq; est ibi Moyses servus Domini, iubente Domino.* Muriò Moises siervo del Señor, porq̃ assi lo mandò su Magestad; sobre las quales dize el Sãto: *Moyses autẽ mortuus quidem legitur, sed per verbũ Dei mortuus, per quod facta sunt omnia.* Ambr. ad præfat. verba. Muriò Moises, pero muriô por la palabra, y

Sap. 1

Deut. 24.

Amb.

Dios se precia de ser hazedor de vna buena muerte.

precepto de Dios, con el qual hizo todas las cosas; y como la palabra de Dios es la que hizo todas las cosas, y por esso todas ellas fueron buenas, porque Dios no haze cosa mala: assi se precia hazer con su palabra la muerte delos justos: y assi por mayor blason tiene Dios el ser hazedor de vna buena muerte en sus escogidos, y en los devotos de Maria, que en ser Criador de cielo y tierra.

§. VI.

Confirmacion de lo dicho con vn caso peregrino.

La Virgẽ libra a vn su devoto de los enredos del demonio

HVVO cerca de vna ciudad dos Conventos, vno de Religiosos, y otro de Religiosas, el vno vezino del otro, y entrambos militavan debaxo la regla del gran Padre S. Bernardo, con mucha observancia, y edificacion de toda la ciudad. El Monge, que hazia oficio de Sacristan en su Convento, y la que hazia oficio de Sacristana en el suyo, se esmeravan mucho entre todos, en vna cordialissima devocion a la Virgen santissima, y ambos muy recatados, puros, y fervorosos, y como erã de vnas mismas costumbres amavanse en el Señor, y en la Virgen mucho; ayudavanse el vno al otro con mutuos obsequios, prestandose las cosas ricas de la sacristia para las fiestas principales, y en todo lo demas, que entre año se ofrecia; pero con tal recato, y pureza, que jamas se veian, ni visitavã, sino que cada dia crecian en la devocion de la Virgen. El Sacristan hizo pintar para su consuelo vn quadro de la Virgen con la mayor perfeccion, y hermosura, que pudo, y a sus pies el demonio con vna figura la mas fea, horrible, y espantable, que el pintor supo, por el odio, que con èl tenia, lo qual llevò muy mal el demonio, 51

monio ; y apareciendosele en la misma figura con que le avia hecho pintar, muy enojado le dixo : Assi, que desta manera me tratas, è infamas? Pues aguarda, que tu me lo pagaràs, y te acordaras de mi. Respondiole el monge, que no le temia, porque tenia consigo el amparo, y patrocinio de Maria, con que desaparecio el demonio. Vna noche, permitiendolo assi el Señor, para mayor gloria de su Madre, y confusion del demonio, vino este en figura de la Sacristana del Convento de Religiosas vezino, a la celda del Religioso, tocando a la puerta para que le abriesse. Maravillado el Religioso, que a aquella hora le llamassen, levantòse para ver quien era, abriô la puerta, pide quien es a aquella hora? y que es lo que busca? Respõdio el demonio en figura de la Religiosa Sacristana: Yo soy, dixo, tu fiel compañera, a quien tanto tu estimas, y que te pago en voluntad, y aficion. Hagote saber, que aficionada de tus prendas, y amor, que impaciente, y sin poder mas sufrir tu ausencia, me he salido del Convento, tomando todo el oro, y la plata que he podido, y otras joyas, vengo en tu busca para q̃ nos yamos a tierras estrañas; ruegote hagas lo mismo, toma todo lo precioso, que pudieres, pues està a tu cargo todo, y alto vamonos sin dilacion alguna. Ya ves en que riesgos me han puesto tus amores, no seas ingrato, y sigueme, y nos daremos muy buenos dias por esse mundo. Y el mismo demonio, que con palabras blandas, y suaves le hablava en lo exterior, interiormente atiçava sus deseos, y le encendia en amor torpe de aquella Religiosa; y sin saber, que responderle, vencido de la tentacion, y de los importunos ruegos, se fue a la sacristia, cogiô lo mas precioso, que pudo, y poniendolo en vna funda, ambos se salieron del Monasterio, y estando ya fuera, no muy lexos, el

diablo, que iva en figura de la mõja, dixo: Desdichada de mi, q̃ se me ha olvidado lo mejor, q̃ es vna rica joya, qne vale mas, que todo lo que traemos, y sola ella nos podrà sustẽtar mucho tiempo; esperame aqui q̃ luego buelvo. Creyòle el monge, y quedose solo en el campo cõ su hurto en las manos; y el demonio mudãdo trage se fue derecho al Convento de Religiosos, toca aprisa la campana, pide por el Padre Abad, q̃ tenia que comunicar con èl vn negocio de mucha importancia; habla con el Abad, dale razõ como el monge, q̃ era Sacristan de aquel Convẽto, avia hurtado toda la plata de la sacristia, y se iva fugitivo, y q̃ se diessen prissa en buscarle, q̃ le hallarian en tal puesto. Alborotòse el Convento, van a la sacristia, y hallanlo todo abierto, y toda la plata robada, embia el Abad en su busca, hallanle en el puesto señalado con el hurto en las manos; prendenle, y maniatado lo llevan al Convento, donde le pusieron en vna apretada carcel con grillos, y esposas, hasta tomar consejo el dia siguiente de lo que se devia hazer en caso tan enorme. Bolvieronse todos a la cama, encomiendan a otro el cargo de tañer a Maytines. Quãdo se vio el religioso preso, no se puede creer su confusion, y verguença, y el dolor de su pecado, prorumpio en vn mar de lagrimas, en que se anegavan mil suspiros, y sollozos, llorando la fealdad de su pecado; y no hallando en esta vida consuelo alguno para tanto mal, se resolvio de acudir a la que es verdadero refugio, y consuelo de los afligidos, la piadosissima Virgẽ Maria, a quien se bolvio de lo intimo de su coraçon contrito, y atravesado de dolor, primero por la ofensa cometida contra su hijo, y tambien por la fealdad de tan enorme delito, diziendo: O Reyna, y Señora mia, veys aqui postrado a vuestros pies el mayor pecador q̃ sustenta la tierra, merecedor de mil infiernos; pero

pues

pues soys Madre de misericordia, consuelo de los afligidos, aqui teneis a vuestros pies en quien mostrarlos; ya sabeis, Señora, que años ha me hize esclavo vuestro, todo dedicado a vuestro servicio, confiesso q̃ mi culpa es gravissima; pero bien sabeis Señora, que he sido engañado del demonio mi mortal enemigo, no permitays el salga con la suya vitorioso, socorredme en tan apretado lance, que yo propongo en adelante serviros con mas veras, y morir mil vezes antes, que ofender a vuestro Hijo, y Redentor mio. Dixo, y estando en esta oracion tan fervorosa se le apareciò el demonio en la horrible figura, que le hizo pintar a los pies de la Virgen, dandole vaya: No te dixe, le dezia, que me lo pagarias, ves aqui la infamia, que te he armado, tu merecido tienes. Pero ay de mi, que essa tu Virgen Maria, que has invocado, movida de compassion, que te tiene, me manda, que te embie libre desta carcel, y q̃ yo en tu lugar me quede. Viose libre el Religioso, y fuese con secreto a su celda, y el demonio en figura del mismo Sacristan se quedò en la carcel con sus grillos, y esposas mal de su grado. El Religioso, que era el verdadero Sacristan, viendose libre, no se puede cõ palabras explicar las gracias q̃ rendia a la Virgen, por averle librado de tanta infamia; y al tiempo de tocar a Maitines se fue a aguardar la hora para ser puntual, en siendo hora tocò la campana, como otras vezes lo acostumbrava, quando el otro religioso señalado fue a tañer, hallò el puesto ocupado, y que el otro lo hazia, admiróse, y dixo: Quiẽ es el q̃ me ha ganado por la mano, siendo yo el señalado para tañer? Acudio al puesto, y hallò al Sacristan antiguo, q̃ tocava, espantòle: Que es esto? no està el Sacristã en la carcel? Pues este el mismo es. Da aviso al Abad, diziendole, que no era possible, sino que el Sacristan avia rompido la carcel, porque

avia tocado a Maytines. Van luego los Religiosos a la carcel, y hallan, que estava alli el sacristan cõ grillos, y esposas; buelven al coro, y hallan al sacristan, que avia tañido. Espantados todos, dixo el Abad: No es posible sino que toda esta noche anda algun demonio para engañarnos; porque sacristan en la carcel, y el mismo en el coro, no es posible. Toma agua bendita, y vase al sacristan del coro, que avia tañido, y comiença a rociarle con el agua bendita, y èl con mucha reverencia, y humildad se santiguò con ella; del coro fueron a la carcel todos los Religiosos con el Abad, donde hallaron al mismo Sacristan en la figura exterior, y rociandole con agua bendita, dexando vn pestilencial olor, desaparecio como humo, con que conocieron, que el demonio como padre de discordas avia sembrado aquella maldita cizaña para desacreditar al sacristan. Con que todos le honraron mucho en adelante; y el vivio tan agradecido a la santissima Virgen, y con tales exemplos de santidad, y tan fervoroso en la devocion de Maria, que no acabava de engrandecer sus favores, y pederoso patrocinio con sus devotos; y pagòselo bien la Virgen, y el servicio que la hizo en hazerla pintar con tanta hermosura, no solo librandole de tanta infamia, sino dandole vna muerte apacible, honrosa, alegre, y hermosa, pues quedò su rostro hermoso como de vn Angel; que tal estaria su alma con la hermosura de la gracia, y habitos de las demas virtudes. Este caso hasta la hora de su muerte estuvo secreto, y entonces llamò al Abad, y le dio razon por menudo de todo este sucesso referido. Cuentalo speculum exempl. verbo B. Maria Virgen, exemplo 43.

Por la Virgẽ alcançò vn Religioso vna muerte honrosa, hermosa, y apacible.

Specu. exem.

§. VII.

§. IX.

La muerte aprendio a ser discreta por MARIA.

32 QVE sea la muerte discreta, facil es la prueva. No es cordura llevarse los hombres, oy vno, mañana otro, con tanto orden, y concierto, que renovandose todo el mundo en menos de cien años, no se echa de ver mudança, ni se descubre falta? Si en vn dia murieran todos los de vna ciudad, quando levantaria cabeça? Si de vna se llevara todos los viejos, quien rigiera las Republicas? Si vendimiara de vna vez todos los niños, quien sucediera a los viejos? Y si nadie muriera donde cabrian los hombres? Como se sustentarian? Es la muerte como vn rio caudaloso, si los rios no fueran al mar, ya huvieran anegado la tierra, si los hombres no murieran, ya no cabrian en el mundo. En otra cosa hallo yo tambien, que es cuerda la muerte, y es, en que se lleva de toda manera de gente. Si la muerte se llevara los viejos solos, se descuidarian los moços, y se harian insolentes; si los moços solos muriessen, se harian insufribles los viejos. Si solamente segara con su guadaña a los pobres, se ensobervecerian los ricos, y se levantarian a mayores: pues para que todos vivan alerta, siega ya el verdor lozano del moço, y al maduro anciano, al niño, al pobre, al rico, al noble, y al plebeyo. *La muerte es discreta.*

Esta diserecion, y cordura de la muerte, la aprendio en la escuela de Maria. Porque si la muerte no se lleva todos los hombres juntos, es por Maria. Quantas vezes la muerte huviera acabado con todos los hombres de vna, sino fuera por esta Señora? Aun nues- *La muerte aprendio discrecion en la escuela de MARIA*

tros primeros padres Adan, y Eva no estuvieran seguros de que la muerte no se les llevara, dize S. Bernardino, sino fuera por medio de la Virgen: *Adam, & Eva ex propria transgressione, non solum mortis, sed & anihilationis exterminium meruerunt; sed propter præcipuam reverentiam, & singularissimam dilectionem, quam habuit ad Virginem, præservavit.* S. Bernardin. tom.1. serm.61. art.1. cap.2. Adan, y Eva, dize el Santo, por su delito merecieron la muerte, y que Dios les aniquilara; pero por el amor, que tuvo Dios a esta Señora, no lo hizo. Que de vezes huviera Dios acabado con el mundo, sino fuera por Maria? Llenas están las historias, y autores, que han escrito desta materia, y el mismo S. Bernardino citado pone vna larga enumeracion de muchos, que huvieran muerto, sino fuera por la Virgen santissima. Aun añade mas S. Fulgencio, lib.4. Mythol. *Cœlum, & terra iamdudum gen-ruisset, si non Maria precibus sustentasset.* Que Dios ya huviera acabado con todo el mundo, si Maria con sus plegarias no lo huviera sustentado. Que de vezes la muerte no se llevò a tantos moços por Maria, porq̃ esta Señora les conservò la vida para q̃ se corrigiessen? A quantos se llevò la muerte, porq̃ entonces estavan bien dispuestos, y si se alargàra su vida, pusieran a riesgo su salvacion, y esto por Maria? A otros les coge la muerte en agraz, y en medio de sus gustos: porque no añadan pecados a pecados, y sea mayor su castigo en en el infierno, disponiendolo assi la Virgen. Muchas vezes se ha visto esta Señora, que con sus ruegos detenia a Dios, para que ciudades enteras no quedassẽ del todo derruidas: y mas que la conservacion de la vida de cada vno de los hombres depende desta Señora, y el ser larga, ò corta, en su voluntad estriva. De suerte q̃ la muerte no executa golpe alguno con su fatal guadaña, que

Por Maria no aniquilò Dios a Adan, y Eva.

Bern. Sen.

S. Ful.

que no sea pidiendo licencia a esta Señora; y assi toda su discrecion, y cordura le viene della.

33 Que de vezes estando entre tus deleytes sensuales hiziera en ti mala suerte la muerte repentina, si Maria no te guardàra? Estava pecando la otra, y dizele a su amigo: Aparta, que no se que me siento, y muere la muger en pecado, y el hombre se fue al Colegio de la Compañia de Iesus de Huesca, y con muchas lagrimas se confessò, diziendo, q̃ la muger en muriendo quedò como vn carbon, sin duda para arder vna eternidad en el infierno. Estavase el otro en los braços de su amiga, y dizele: Mucho nos queremos, y no nos apartarà sino la muerte, y diziendo esto, dixo: Ay! ay! y quedòse muerto. Estava el otro comiendo con su amiga, y tomando vn huevo para soberle, al llevarlo a la boca dixo: Si tan derecha fuesse mi alma al cielo, como esta yema va a mi boca, que contento estaria yo! Y quando fue a sorberla, tuerce la cabeça caida a vn lado, y espira, y la yema se vertio por el otro lado. Quiere el otro novicio de cierta Religion, muy solicitado de vna muger, llegar a ella, y en consintiendo en su mal deseo, antes de la execucion, espirò en los braços de la muger. Sale al desafio el otro Cavallero con su contrario, que se resistia por aver comulgado aquel dia; apenas sacan las espadas, quando el que desafiò, quedò muerto sin remedio. Destos casos, y muertes desdichadas vienen a nuestros oìdos cada dia; y no averte castigado Dios muchas vezes, lo deves a esse Rosario, a esse ayuno, que ofreces a Maria; y estuvieras, sino fuera por esta Señora, revolcandote entre las abrasadoras llamas del infierno muchos dias ha, sin tener fin por vna eternidad. Es favor este pequeño, que deves a Maria? Dile muchas vezes: Rogad por nosotros, Señora, aora, y en la hora de nuestra

La Virgẽ guarda a sus devotos de mala muerte.

muer-

muerte, y dale muchas gracias cada dia por tan singular beneficio, como es averte librado de muerte tan acerba, y cruel, como es la muerte de cuerpo, y alma juntamente: y el servicio mas agradable, que le puedes hazer es, no estar en pecado, si has caido, ô por esse juramento con mentira, ô por essa maldicion de coraçon, ô por esse rancor, que toda via mora en tu alma, ò por essa conversacion, que tienes con essa muger, tropieço ordinario tuyo, en viendola, y hablandola. Confiessa tu pecado, sal de esse mal estado, que, si te librò hasta oy de muerte en pecado, viendo, que abusas de la misericordia de Dios, y de su patrocinio, y amparo, te dexarà a los rigores de la justicia de Dios, y en manos de vna muerte desgraciada, y en pecado.

§. VIII.

La muerte de cruel, y rigurosa se trueca en blanda, y apacible por MARIA.

Muerte en Maria suavissima, y apacible.

NI es menos apacible, que discreta la muerte, pues con dar vn golpe tan cruel, que divide el alma del cuerpo, lo haze con tal suavidad, que apenas se echa de ver. Pero donde mas se descubre la suavidad, y buena condicion de la muerte, es en el transito de los justos. Con que suavidad, y dulçura se mueren! Y esta apacibilidad de donde le vino a la muerte, que de suyo no tiene entrañas, ni piedad alguna, sino de Maria? Que de vezes esta Señora visita a sus devotos, quando estàn enfermos, y assiste en aquel tan apretado lance, confirmando sus pusilanimidades, alentando sus desmayos, endulçando las amarguras, que consigo traen los horroçes de la muerte, diziendoles 34

doles con vna habla interior: De que temeis hijos mios? Ea, que essa muerte, que ya insta, no os servirá sino de puente para el cielo: Venid seguros a la gloria, que tambien la merecistes con vuestras fatigas, y peleas. De suerte, que la memoria dulce de Maria les endulça, y azucara toda la acedia de la muerte, y las bascas, y congojas se les trueca en jubilos, y gozos del alma: y assi muchos solo con el nombre de Maria convirtieron sus llantos en cantares, y villancicos alegres, como se vio en Gerardo hermano de S. Bernardo, gran devoto de Maria, de quien dize el Santo, como testigo de vista, pues assistiò a su muerte: *Videre hominem exultantem in morte, insultantem morti: Vbi est mors victoria tua? Vbi est mors stimulus tuus? Iam non stimulus, sed iubilus; iam cantando moritur homo, & moriendo cantat.* Bernar. serm. 26. in Cant. Vimosle, dize el Santo, todo alborocado en su muerte, y que en vez de temerla, se burlava della, dandole la baya. Que son, dezia, de tus fuerças, ò muerte? Que son de tus triunfos, y vitorias? Donde està tu aguijon, con que tanto yeres, y atormentas? Trocado se ha tu jubilo, y consuelo, pues muere el hombre con cantares alegres, y el morir no es otro, que cantar vitorias, y festivos parabienes. Que a sazon, dixo Ruperto in Cant. sobre aquellas palabras de los Cantares, cap. 1. *Exultabimus, & lætabimur in te. Cantabimus*, dize, *dicentes, quia Eva nos fecit plorare, Maria nos fecit exultare.* Que los devotos de Maria en la hora de la muerte se alegran, y dan saltos de placer, y cantan aquel motete. Nuestra madre Eva llorar nos hizo con su pecado, pero vos Señora fuistes causa de nuestra alegria, y gozo.

Muere Gerardo hermano de S. Bernardo cãtando.

Bern.

Rupe.

Cant. 1.

35 Y no solo la muerte en Maria es apacible, y bien acondicionada, pero haze con su exemplo, que lo

sean

La muerte haze bienacõdiciona-dos a los hombres

ſean los hombres. Cada dia vemos, que algunos ſon vnos tigres en ſus caſas, y por la devocion, que tuvieron a Maria, rezandole ſu Roſario, ò ayunandole los Sabados, ò honrandole ſus fieſtas, y haziendole otros obſequios, y ſervicios, les alcança eſta Señora buena muerte, y perdon de ſus culpas. Viene la enfermedad peligroſa, confieſſaſe el enfermo, agravaſe la enfermedad, dale el Confeſſor el Chriſto, y amanſa el tigre bravo, llama a ſu muger, pidele perdon, deſpidefe con tiernas lagrimas. Pues quien le trocò a eſte hombre de leon en manſo cordero? La muerte. Y aun deſto ay algun raſtro en la naturaleza, la qual dio a las abejas vn natural tan iracundo, que dan la vida por herir, y vengarſe, como lo dixo allà el Poëta: *Animamque in vulnere ponunt*, y el freno, que ſe les pone para reprimir eſta ira es vn poco de polvo: porque echandoles vn puñado de tierra encima, ſe quietan, y ſe amanſan, ſegun lo canta èl miſmo: Virgi.

Hi motus animorum, atque hæc certamina tanta Virgi.
Pulveris exigui iactu compreſſa quieſcunt.

O tu, que lees eſtos renglones, quieres mudar eſſa condicion terrible? Pienſa que has de morir, y que preſto te veràn tendido en vn feretro, y que tu, que con tus pies vas por eſſas calles, y entras en la Igleſia, vendrà dia, en que te llevaràn difunto en vnas andas en pies agenos. Si eſto meditas, aunque ſeas vn demonio en condicion, te trocarás. Que ſobervia la del demonio, que altivo, y preſumido, que no contento con la preeminencia ſobre las otras criaturas, ambicioſo pretendio la igualdad con Dios; y al miſmo ſe atrevio a dezir: Yo te hare dueño de todo el 36
mundo, ſi me hincas la rodilla? Y con todo en cier Marc.
ta ocaſion dize S. Marcos cap. 5. *Videns autem Ie-* 5.
ſum

sum à longe cucurrit & adoravit eum. Que vio desde lexos à Christo, y le doblò la rodilla, y le adorò. Quien assi le trocò en humilde de altivo, y arrogante? Da la razon el texto sagrado: *Et semper die, ac nocte in monumentis erat.* ibidem; porque habitava en los sepulcros. O que medio para humillar nuestra altivez, traer en la memoria nuestra sepultura; con esta memoria, aunque sea vn demonio, se amansarà. Al otro, porque dio vna limosna en honra de la Virgen, esta Señora inspirandole vna viva memoria de su muerte, haze que deshaga la rueda de su ambicion, y sobervia; y que aunque sea el joven mas gallardo, no fie de su juventud, y pocos años, sino que buelva en si, y atienda a lo que mas le conviene, que es el negocio de su salvacion, y a que se aparte de ocasiones, hurtando el cuerpo al mundo, retirandose del trato de criaturas, tratando con Dios à solas, con que goza de vna vida quieta, y dulce, cuyo gozo no se puede explicar, sino con dezir, que es vn cielo. Todo esto cifrô David en dos palabras, Psalm. 58. *Convertitur ad vesperam.* Convertirsehan al ocaso de su muerte, rumiando en su memoria su vltimo fin, y paradero de vna sepultura. Quien poniendo los ojos de su consideracion en su fin, y en el ocaso de su muerte; aunque sea mas esclarecido que el Sol, vestido con el bohemio imperante de su luz, quando sale por la mañana; aunque sea tan lindo, y hermoso como sus rayos, tan valiente como su actividad eficaz en sus efectos, que causa; tan nombrado, y aplaudido por todo el mundo por su nobleza, letras, y valor, como lo es este gran Planeta: con todo si mira a su ocaso, quando le pondràn en vna estrecha sepultura, le harà bolver en si, y que venga en conocimiento de su miseria. Por esso otros leen en vez de las palabras citadas del Psal. *Redibunt*

Psal. 58.

Con la memoria de la muerte, aunq̃ sea el hombre sobervio como el demonio se humillarà.

Bienes q̃ causa la memoria de la muerte.

ad

ad se. Bolverán en si, y atenderán a su principal negocio, que es el de su salvacion, de quien depende toda nuestra ganancia, riquezas, honras, y descanso eterno; y este solo negocio es el que nos encarga Christo, quando dize: *Negotiamini dum venio.* Negociad con los talentos, que os he dado de riquezas, honra, entendimiento, y sabiduria, vuestra salvacion. Y assi otros vierten: *Convertentur ad negotiationem.* Cuydarán de su principal negocio. Esta negociacion se ha de hazer en el empleo de muchas obras buenas, de frequencia de Sacramentos, de limosnas, ayunos, y muy en particular, creciendo cada dia en la devocion a Maria; que es el mejor medio para negociar presto, y bien, y para que vn hombre cumpla con sus obligaciones, siendo fiel a Dios en lo que tantas vezes le ha prometido. Y para esto no ay mejor medio, que huir el cuerpo a las ocasiones, y retirarse del bullicio de criaturas, y averlas a solas con Dios, imitando a la Virgen, que todos sus consuelos los librava en solo Dios, segun ella lo dize en su Cantico. Alegròse mi alma, y mi coraçon en solo mi Dios, y mi Salvador. Y por esso leen otros: *Convertentur ad solitudinem.* Convertirsehan a la soledad; y esto haze la memoria de la muerte, retirar a vn alma al retrete a solas con Dios, que es lo que dixo David Psalm. 54. *Timor mortis cecidit super me, ecce elõgavi fugiens, & mansi in solitudine.* El temor de la muerte se apoderô de mi, y assi hurtème al mundo, y hize assiento en la soledad, y retiro de vn retrete. Y es vn tanto monta huir de las ocasiones del mundo, y retirarse a solas con Dios, como gozar de vna vida dulce, y descansada, nadar en vn mar de leche de cõtentos. Y assi leen otros en vez de convertirsehan al desierto. *Convertentur ad dulcedinem*; vivirán vna vida llena de dulçu- *Psal. 54.*

ras,

ras, y consuelos, y la amargura de la muerte se les convertirà en suavidad, y gozo, como quien comiença ya a gustar de los bienes del cielo, como en empeño seguro de que le han de gozar por vna eternidad: y assi no sin misterio trasladan otros: *Convertentur ad cœlum*; convertirse han al cielo, para donde les sirve de escalera la muerte a los justos, y devotos de Maria.

Y pues todos estos bienes nos vienen por la muerte en Maria, quien no ha de desearla, y aguardarla con cariños? Como la otra donzella espera el dia de su desposorio, como dia de mayor gusto, y para èl se dispone, en èl piensa, dèl habla, en esso sueña, y para esse dia dirige todos sus empleos; cada dia le parece vn año, y el dilatarse el casamiento a vna donzella, y mas quando entra en años, lo tiene por gran castigo, y pena. Assi el mayor castigo, que suele dar Dios, es vna vida larga, y que no acierte a morir el hombre. Gran pecado fue el de Cain, matar a su propio hermano, y sin averle ofendido en cosa alguna, en tanta carestia de hombres. Quiso Dios castigar riguroso tamaño fratricidio, y pronuncia sentencia contra Cain, y dize: *Qui occiderit Cain, septuplum punietur*. Gen. 4. El que matare a Cain serà siete vezes castigado con mayor rigor. Espantase Tertuliano de tal modo de castigo: Nadie le mate, viua muchos años. No es pequeño castigo alargar Dios vna vida tan desdichada: gran rigor, vna vida penosa, y larga. Y aun por esso celebra la Iglesia con honras el dia, que mueren los finados, como quien dize: Dichoso dia en que salieron de la dura servidumbre, y carcel de su cuerpo, y de tan miserable mundo.

Vida larga gran castigo de Dios.

Gen. 4

Tertu.

§. IX.

§. IX.

Los devotos de MARIA han de tratar a su muerte como a esposa.

El devoto de Maria assi se muere como quien se echa a dormir.

HORA pues, si la muerte de los justos en Maria, y por Maria es noble esposa, rica, hermosa, que todos se mueren por ella, discreta, y bien acondicionada, nadie me podrà justamente calumniar, que la llame yo esposa del justo; y que el dia que se hazen las honras de vn difunto, que se ha preciado de devoto fiel de Maria, esse es dia de su desposorio. La devocion de la Virgen nos defiende en la hora de la muerte; con esta defensa, aunque se vaya durmiendo vna persona, va segura: y esta es la causa porque Dios vsa con personas santas, por ruegos de la Virgen, el quitarles muchas vezes el vso de la razon, y darles vn sueño quieto al tiempo de la muerte; para dar a entender lo vno la seguridad, lo otro la facilidad con que mueren: la seguridad, pues se pueden echar a morir, como quien se va a dormir con su esposa; sueño se llama la muerte de los justos. Para dezir quan seguro està vn camino, dezimos: Durmiendo, y sin ningun cuidado se puede ir por el; pues durmiendo puede el devoto de Maria passar el passo de la muerte. La facilidad se vè, porque lo que hazemos facilmente, dezimos, que lo haremos durmiendo: assi es, que vna persona prevenida con buenas obras, con que ha sobornado el patrocinio de la Virgen en vida, con servicios, que le ha hecho, durmiendo acertarà a morir, y assi espera a la muerte, como quien se và a dormir con su querida esposa. 37

Resta aora, que trates a la muerte como a esposa tuya. 38

tuya. Los buenos casados viven en vna casa; comen en vna mesa, duermen en vna cama. Assi vos quando comeys, pensad que aveys de morir, y que aveys de ser manjar de gusanos, y no os dexareys llevar del sobrado regalo, ni os entregareys a la gloteneria, y embriaguez. Piensa, en que te has de morir, quando te acuestas, y no te quexaràs de la dura cama, y del aposento pobre, y estrecho. Has visto morir alguno? pues assi te has de ver. Esse cuerpo, que tanto regalas, y pules con tanta gala, esse hermoso rostro, esse ayroso talle, ha de ser manjar de gusanos. Los que vieron a la Reina Iezabel comida de perros, y que no quedô otro despojo de su vizarria, sino vna monda calavera, los q̃ poco antes la avian visto con tanta gala, y hermosura, viendola en tal figura, espantados de tan subita mudança, dezian: *Hæccine est illa Iezabel?* Esta es aquella hermosa dama? Entra hermano en essas sepulturas, menea los huessos, mira las tremendas cataduras, tanto huesso, y calavera, y verás, que tendrás ocasion de dezir, y exclamar: Valgame Dios, este es fulano, aquel tan celebrado de todos por sus letras, por su valor, por su lindo talle? Que es possible, que esta es aquella dama que todos conocimos, blanco de los ojos de todos? O bienes del mundo que tan achacosos sois! Que hermosura no se acaba? Que rosa no se marchita? Que verdor de Primavera no para en amarillez difunta del Otoño? Que vergel florido no se buelve en paramo desierto? Que edificio no se arruina? Que torre no derriba el tiempo? Que juventud florida no envegece? Que robusta salud no es tributaria de enfermedades? Que fuerças no enflaquecen? Que poder no se rinde? Que hazienda no vino á menos? Que manso mar no està sujeto a tormentas? Que Luna no padece menguas? Que estrella no se puso? O q̃ Sol

Quien quisiere tener buena muerte, trate la como à esposa

Psal. 58.

En que para toda la gala y hermosura del mundo.

no tuvo su ocaso? Que dia no parò en noche? O quien nace q̃ no muera? Que cabellos rubios no se bolvierõ en canas? Que gozo no tuvo fin? Que seda no fue ceniza? O que tela no fue mortaja? Hermosura, lozania, juventud, fuerças, poder, cabellos, verdores, primaveras, edificios, dias, gozos, alegrias, fiestas, sedas, y brocados, todo para en fealdad, vejez, ascos, canas, amarillez, invierno, ruinas, noche, dolores, desgracias, y al fin en vn sepulcro, y mortaja.

Y para que el hombre tenga siempre presente a esta su esposa, ha querido Dios, que todas las criaturas le den recuerdos de su fin, y muerte: y assi si miras al viẽto, y à las torres q̃ dèl fabricas, alli te dà Dios vn recuerdo por el santo Iob: *Memento quod vẽtus est vita mea*, Iob 7. Acuerdate que tu vida es vn poco de viento. Si miras las nubes, te dize Santiago: *Vapor est vita nostra ad modicũ parens*. 4. Vn vaporcito, q̃ presto se desvanece a la vista, es nuestra vida. Si pones los ojos en tierra, alli te escriven aquel epitafio: *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem revertèris*. Si para recrearte te sales à las riberas de los rios, las corriẽtes de las aguas te predican los fugitivos años de tu vida: *Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur*. Todos somos como rios, que vamos à parar al mar de la muerte. Si levantas los ojos al cielo, veràs el ocaso del Sol, y de los demas planetas: no ay cosa mas repetida, ni la avia de aver como son estas palabras: Morir tenemos. Y assi advirtiò Origenes, que aquel mandar Dios, que los Sacerdotes de la Ley vieja traxessen otras tantas campanillas como dias ay en el año, no al pecho, ni en los ombros, sino a la orla, y remate de la vestidura, fue para avisar a los Sacerdotes q̃ despierten al pueblo todos los dias del año, y prediquen el fin, y paradero comun de la muerte.

39

Todas las criaturas sirven de recuerdos de la muerte.

Iob 7.

2. Reg. 14.

Orig.

Y por-

40 Y porque el morir es cosa dificil y ardua; quiso Dios, que nos ensayassemos, y fuessemos muriendo por partes muchas vezes, tantas quantas edades passa, y muda el hombre: porque quando vno sale de la niñez, y entra en la puericia, dexa de ser niño, y entonces vn niño se acaba: quando sale de la juventud, y dexa de ser mancebo, se muere vn mancebo, pues ya no ay tal mancebo en el mundo, y assi de las demas edades, porque todas las mudanças a edades nuevas son vnas muertes particulares. Concepto es este de S. Basilio sobre el Psalmo 114. *Priusquam anima per mortẽ separetur à corpore, moritur sæpè homino: in tribus enim annorum hebdomadis tres ætates, ac vitæ alternationes, permutationesque natus est sustinere homo. Vna enim ætas in nihilũ abit, adolescente in virum transeũte. Ex quo vita hominum per multas mortes consuevit expleri.* Y no solo vn hombre tantas vezes muere, quantas edades muda, pero aun quantos dias vive; porque cada noche le viene vna muerte, con q̃ muere a la vida de aquel dia: porq̃ esta vicisitud, y alternaciõ la ordenò Dios cõ essas mudãças de dias, y noches para ensayarnos para la muerte; y assi noche, sueño, y cama, ensayes son del morir. Todo esto lo dixo gravemente S. Geronimo in epist. ad Helvid. in Epitaphio Nepot. *Sentis ne, obsecro te, quando infans, quãdo puer, quãdo iuvenis, quãdo robustæ ætatis, quãdo senex factus sis? Quotidie morimur, quotidie cõmutamur, & tamẽ æternos nos esse credimus. Hoc ipsũ quod dicto, quod scribo quod relego, quod emendo, de vita mea tollitur; quot pũcta notavi, tot meorũ sunt dãna temporum.* De suerte, que estos mismos renglones que escrivo, las comas, y pũtos q̃ pongo, me van comiendo el tiempo, y gastando la vida, segun el Santo. Verdad q̃ la alcãçò Seneca epist. ad Lucil. *Quemadmodum*, dize, *clepsydrã*

El hõbre se ensaya a morir muriẽdo muchas vezes.

Basil.

Geron.

Senec.

non extremum stillicidiũ exhaurit, sed quidquid ante defluxit; sic etiam vltima hora, qua esse desinimus, non sola mortem facit, sed sola consummat. Quiere dezir, que assi como el relox de agua corre gota â gota, assi el tiempo de nuestra vida passa hora à hora, y punto à punto. Que es lo que cantô David Psalmo 128. *Dormitavit anima mea &c.* donde leyô S. Geronimo: *Distillavit, vel stillatim abijt vita mea,* mi vida va passando gota à gota.

Nuestra vida es como vn relox de agua.

Psal. 128.

Y todo el mal de vn Christiano está en vivir ausente de su esposa la muerte: como entre los casados, todas las traiciones, infidelidades, y fracasos que suceden, se cometen, quando el vno se ausenta del otro, que claro está, q̃ en presencia nunca se atrevẽ à semejantes delitos: assi es, que porque el hombre ausenta de si la memoria de la muerte, y la echa al trançado, no comiendo, ni durmiendo, ni haziendo vida con ella; de aqui viene a ser infiel con Dios, â derramarse en criaturas, y à vivir desenfrenadamente, y sin temor de Dios. Pues el que quisiere tener vna buena muerte, en vida, y en sana salud, viva con ella, coma, duerma con ella, trate, y haga vida con ella; con esto se le harà familiar, y le perderà el miedo, que no es tan bravo el leon como le pintan, y aunque à prima faz parece cruel, pero no es assi; pues quando todas las criaturas le desamparan al hombre en su muerte, los padres le dexan, los hermanos le faltan, los amigos huyen, las honras se le despiden, los deleytes desaparecen, el mundo le arroja, su misma alma se le ausenta, sus sentidos se le eclipsan, sola la muerte le recibe en su regazo, y le dà amorosos, y apretados abraços vniendose con su cuerpo, desuerte, que pueda dezirse deste desposorio, que el hombre por su esposa la muerte, y por vnirse con ella,

41.

Todo nuestro mal nos viene de vivir ausen es de la muerte, y su memoria

dexa

dexa a su padre, y a su madre, y a sus hermanos, y a todas las cosas. Que mayor fineza de amor? *Relinquet*
Gen. 2 *homo patrem, & matrem, & adhærebit vxori.*

No se yo, pues, porque el hombre trae tan gran enemiga con la muerte, siendole tan gran bienhechora suya, porque en vida con sola su memoria enfrena sus desordenadas codicias, refrena sus locas ambiciones, templa sus mortales tristezas, modera sus rabiosas embidias, reprime sus bestiales concupiscencias, aplaca sus enojos, y venganças, finalmente le preserva de todos los pecados, y quando ha caido, ella es la que le levanta, moviendole a dolor de lo passado, y enmienda en lo por venir, a hazer verdadera penitencia. Mas que mayor muestra de amistad puede dar vna persona a otra, que bolverse contra el mismo padre, que le engendrò, por hazerle bien a ella? El padre, que engendrò a la muerte, es el pe-
Rom. 5 cado, dize S. Pablo Roman. 5. *Per peccatum mors.* Y
Iac. 1. Santiago cap. 1. *Peccatum verò, cum consummatum fuerit, generat mortem.* Pues que mas puedo hazer la muerte por el hombre, que bolverse contra el padre, que la engendrò, y hazerle guerra, y destruirle por hazerle bien al hombre? Pues esso haze quando con su memoria estorva la entrada del pecado en su alma; segun lo del Eclesiastico cap. 7. *Memorare novissima*
Ecc. 7. *tua, & in æternum non peccabis.*

Y deste tan santo desposorio nos podemos prometer muchos frutos de bendicion de numerosos hijos todos santos, y buenos, que no les sirvan de pena al padre, que les engendrò, y antes le serán vn quita pesares, y baculo de su vejez, quales son vn desprecio de todos los bienes desta vida, que tan presto han de faltar, vn grande arrepentimiento de los pecados passados, y enmienda de vida en lo por venir, peni-

Muerte es esposa del justo, y della engéndra hijos santos.

tencia, paciencia, y resignacion en la voluntad divina, mortificacion de las passiones, y sentidos, todos son partos del desposorio del hombre con la muerte, y que le acarrearan honra, y provecho, y que le haran gozo en esta vida, y mucho mas en la hora de la muerte.

Assi, que el devoto de Maria ha de salir a recibir la muerte, no con tristeza, y dolor, sino con cara alegre, y placentera, al fin como quien sale â recibir su esposa muy de gala, y fiesta, como lo hizo S. Geronimo, de quien refiere Eusebio epistol. ad Damasum, que estando cercano a la muerte, la llamava, diziendo: *Veni soror mea, sponsa mea, dilecta mea, indica mihi, quem diligit anima mea.* O muerte, ven hermana mia, esposa mia, amada mia, ven, y muestrame al que ama mi alma, y llevame al lugar de su descanso, y mio. Y del excelentissimo señor D. Hector Pignatelo Duque de Monteleon, dize aquel gran Predicador de Reyes, y Rey de Predicadores, el Padre Geronimo de Florencia, en vn sermon, que predicô a sus honras; que las vltimas palabras, que hablò ya vezino a la muerte, fueron estas: O muerte, vengas en hora buena, que muero de amores tuyos, y de deseo de morir. Eres mi dulce amiga, en tus braços, como en braços de esposa, descansaràn mis cansados huessos: tu serás mi casa de campo, mi aranjuez, y la casa de recreacion deste mi cuerpo.

42

Euseb.

S. Geronimo sale a recibir la muerte como a esposa.

Aun allà los Gentiles, que refiere Herodoto lib. 5. histor. alcançaron algun rastro desta verdad, pues celebravan con lloros el nacimiento del infante, pero la muerte de alguno la festejavan con juegos, regozijos comunes, y banquetes; pareciendoles, que era dia de grande fiesta, salir de la carcel del cuer-

Hier.

cuerpo, y librarse de sus miserias, y borrascas. En confirmacion de lo dicho, no dexarè de referir aqui lo que sucedio en la muerte de Ludovico Cortusio Iurisconsulto de gran nombre, de quien refiere el Padre Drexelio cap. 1. æternit. Prodromi, §. 15. que muriò por los años del Señor de 1418. a 17. de Iulio. Este mandó en su testamento, que no celebrassen su entierro los suyos con lamentaciones lugubres, tristes endechas, y lagrimas, como era vso en su ciudad; y ordenò, que a su entierro se hallassen toda manera de instrumentos musicos, acompañando al feretro, y que a cada vno se le diesse buen estipendio. Quiso tambien, que llevassen las andas doze donzellas honestas, vestidas de gala, de color verde, y que fuessen cantando dulces, y alegres cantares, y villancicos, como en dia de fiestas, y de bodas, a las quales mandava repartir buena cantidad de dinero; que las sirviesse de dote para casarse. Desta manera se celebrô su entierro en la ciudad de Pavia en el Templo de Santa Sofia, acompañado su cuerpo con cien achas, no que le sirviessen de achones de su entierro, sino de luzes, y luminarias a sus bodas: iva todo el Clero, y todos los Religiosos, que ay en aquella ciudad, fuera los de abito negro, que excluyó en su testamento, para que no interrumpiessen, ô en alguna manera entristeciessen el comun gozo, y alegria con el color triste, y lugubre de sus abitos; con que las exequias deste celebre varon se passaron a bodas.

Drex.

Muerte de vno que se celebrò como dia de bodas.

* * *

CAPITVLO IV.

LA VIRGEN TRVECA LOS horrores, y temores de la muerte en esperanças ciertas de vida verdadera.

§. I.

El que muere baxo el amparo de MARIA; no es possible que perezca.

COMO la medicina ordena, que las enfermedades, que proceden de causas calientes, se curen con remedios refrigerantes; las que proceden de causas frias con remedios calidos, que vençan, y postren los humores frios: assi el temor sobrado de la muerte se ha de curar con el amor, y devocion a Maria. Este amor haze desvanecer al humo del temor sobrado. El que mucho ama a la Virgen, no amarà mucho esta vida, q̃ le impide gozar de su dulce presencia. La Virgen es escogida como el Sol, y como este Planeta desvanece las nubes, y nieblas: assi la Virgen con su presencia, y memoria ahuyenta las nieblas de temores sobrados a la muerte, dissipa las nubes de desconfianças, desvanece las obscuridades, y horrores de todas las otras tentaciones: ni es possible, que perezca el que muere debaxo del amparo desta Señora. 43

Algunos piensan, que Oza, y los hijos de Heli se salvaron (vease el Abulense en el Padre Francisco de Mendoza tom. 2. in 1. Reg. fol. 227. num. 14.) el primero, *Mendoza.*

mero, porque muriò cerca del Arca del Testamento, y por defendella. Los otros, porque pelearon por ella hasta dar su vida. Que no es posible perezca el que debaxo del amparo desta Señora muere, significada por el Arca, y por defender su limpieza. Que perezcan, y mueran mala muerte los que se alexan desta Arca mistica, no es mucho, como allà los Israelitas: que desamparando el Arca murieron infamente, pues dize el Texto sagrado: *At illi contenebrati ascenderunt in verticem montis. Arca autem Domini, & Moyses non recesserunt à castris. Amalecites pereutiens eos, atque concidens persecutus est eos*, Numer. cap. 14. Que los Israëlitas desalumbrados, y cubiertos de horribles temores, y tinieblas, subieron a la cumbre de vn monte, quedando Moyses con el Arca en las tiendas, y Reales: y lo que se siguiò de aì, fue, que los Amalequitas dieron tras ellos, y los passaron a cuchillo. Claro està, que este desdichado fin avian de tener los que se apartaron del presidio del Arca, figura da Maria. Despidase de tener vna buena muerte, y de todo feliz sucesso, el que se apartare del amparo de Maria: al contrario, el que acudiere a esta Señora, experimentarà en su favor vn exercito entero bien ordenado. Del Arca del Testamento, dezia S. Atanasio: *Arca sufficiebat illis pro quavis acie subsidium*; que servia a los Hebreos de esquadron formado. Mas valiente exercito es el amparo de Maria, a quien llama el Esposo, valiente, y terrible como vn gruesso, y bien formado esquadron: *Terribilis vt castrorũ acies ordinata*, Cant. 6. Siendo vna la Virgen Maria, vale para ampararnos, y defendernos, como vn poderoso exercito contra todos nuestros enemigos, desbaratandolos, como alli explica Ruperto.

Num. 14.

Atha.

Can. 6

No es posible perezca el q̃ muere baxo el amparo de MARIA

MARIA sirve a sus devotos de esquadron formado.

§. II.

§. II.

Solo la sombra de MARIA da vida.

DIXO muy bien S. Bernardo, serm. de Nativit. B. Virgin. *Sine Maria quid nisi caligo involvens, & vmbra mortis?* Sin Maria la vida no es vida, sino sombra, y horror de la muerte; pero con Maria la muerte es vida. Y lo que dixo de Dios el Eclesiastico, que tiene sombra, que dá vida, Ricardo de S. Laurentio lo atribuyó a la Virgen: *Dicamus*, dize, *& nos: Oculi Domini ad timentes eam, protectrix potentiæ, firmamentum virtutis, tegimen ardoris, & vmbraculum meridiani, deprecatio offensionis, & adiutorium casus, exaltans animas, & illuminaus oculos, dans sanitatem, & vitam, & benedictionem*, lib. 2. p. 3. Dios, dize, pone los ojos de su misericordia, en los que honran, y reverencian a Maria, que es nuestra omnipotente Protectora, firmeza, y constancia de nuestra virtud, la que templa los ardores de nuestra concupiscencia, la que nos haze sombra, para que passemos la siesta desta vida, la que intercede, y alcança el perdon de nuestras offensas, la que nos dâ la mano, y levanta en nuestras caidas; la que haze, que nuestras almas buelen a las cosas del cielo, la que ilustra los ojos del entendimiento, la que sana nuestras enfermedades de cuerpo, y alma, nos da vida con su sombra, y nos reparte las bendiciones del cielo. Si sola la sombra de Maria dá vida, que serà la realidad? que es lo que profetizô Ieremias de Christo nuestro Redentor: *Spiritus oris nostri Christus Dominus, in vmbra tua vivimus in gentibus*, Thren. 4. El aliento de nuestra boca es Christo, y en su sombra vivimos. Es impossible que

44 *Bern.*

Ecclesi. 34.

Ricar. de S. Laur.

Thren. 4.

viva

viva el hombre sin respirar; y sin aliento, y amparo de Maria casi es impossible vivir vida de gracia: y assi se llama la Virgen, respiracion del hombre: *Est Maria* (dize el Sabio Idiota de contemp. Virg.) *spiraculum hominis, peccator per Mariam respirat in spem veniæ, & gratiæ.* Mas dize S. Germano serm. in dormit. B. Virgin. que no siente tanto el hombre, quando el alma se arranca de su cuerpo, quanto siente el alma privarse de la sombra, y amparo de Maria: *Non tantum dolet anima cum à corpore avellitur, quantus est dolor te, immaculata, privari.* Porque Maria es el alma de los que espiritualmente viven: y como el cuerpo queda horrido, yerto, feo, hediondo en ausencia del alma: assi nuestra alma sin la sombra de la Virgen queda sucia, asquerosa, y fea.

MARIA respiracion nuestra.

Idiot.

Germ.

Sola la sombra desta Señora, aun entre sueños, y figuras es pronostico de vida. Aora, de donde pudo Iosef adivinar tan encontradas suertes al copero, y panadero del Rey Faraon, en aquellos dos sueños, que le propusieron al santo moço? Porque ambos ofendieron a su Rey, ambos aherrojados en vna carcel: el vno ve en sueños vna vid con tres vastagos hermosos: el otro tres banastos de pan, y a este le pronostica la muerte en vna horca, y al primero libertad, y que seria restituido a su primer oficio. Es, que a quien favorece la Virgen, vid hermosa, y lozana, aun por sueños, sombras, y figuras, no le puede suceder muerte desdichada, ni mal alguno, porque es pronostico de toda buena dicha. Vid llama a la Virgen S. Gregorio Taumaturgo serm. de Annunt. *Ave gratia plena, vitis semper vigens, quæ animas glorificantium te lætificas.* Dios te salve generosa vid de Galilea, que siempre conservaste fresco, y lozano el verdor hermoso de tus pampanos, y el fruto sazo-

A quien favorece MARIA, aun en sombras, no le puede suceder mala muerte.

Greg. Thau.

estendiò la fama de aquel lugar consagrado a la Virgen, por todo aquel nuevo mundo, de manera, que no se halla en el otro mas celebre en prodigiosos, y milagros. Y si es assi, que sola esta sombra y figura imaginaria de Maria dà salud, y vida a los que devotamente la imploran; que harà su imagen verdadera. Aqui assientan bien las palabras de Ricardo de San Laurencio, hablando de la sombra de Christo, y aplicandolas a esta figura de la Virgen: *Si tantum Domine Iesu, confert vmbra tua, quantũ vtique veritas affereret?* Si tales prodigios, y maravillas obra la sombra de la imagen de Maria; que harà su realidad, y presencia? Ricard. lib. 2. p. 3. Bien a sazon ponderò sutilmente S. Geronimo, que en el Evangelio del arancel de la genealogia de Christo, que canta la Iglesia en la Concepcion, y Natividad de la Virgen, estàn los personages de catorze en catorze, que llama el Santo catorzenas, catorze Reyes, catorze Patriarcas, catorze Capitanes; dando a entender, que quando fue concebida la Virgen estava el mundo tan malo, que avia llegado ya el catorzeno, que es dia peligroso, y critico; pero que Maria traxo al mundo la salud, y vida con su venida, y nacimiento, como dixo S. Agustin: *Genitrix Domini nostri Iesu Christi salutẽ intulit mundo.*

Ricar. de S. Laur.

Gero.

Aug.

Quando nacio la Virgen a vias ya llegado el mũdo al catorzeno.

Costumbre antigua en el nacimiẽto de los niños, quando deseavan que viviessen muchos años.

46. Antiguamente fue costumbre muy valida entre los Christianos, quando deseavan, que el niño recien-nacido viviesse muchos años, encendian algunos cirios, cada vno con el nombre de algun santo, y el que mas durava, el nombre gravado en el cirio, le ponian al niño. De que haze mencion S. Chrisostomo in cap. 4. Corint. 1. *Nomen sancti alicuius imposituri, cereos complures accẽdebant, suum cuique nomen assignãtes, atque eius demũ, qui cæteris extinctis supervixerat,*

Chrys.

no-

nomen, quasi longioris ævi arripientes, puero imponebant. Esta costumbre guardo don Pedro Rey de Aragon, el qual antes de poner nombre a su primogenito, mandò poner en su Real Capilla doze cirios blancos de vn mismo tamaño, y peso, encendidos a honra de la Virgen santissima, y de los doze Apostoles, gravando en cada vno dellos vn nombre de los Apostoles, y hizo voto, que pondria a su hijo el nombre del Apostol, cuyo cirio durasse mas en su luz: muertos los demas, y sobreviviendo a los otros el cirio donde estava escrito el nombre de Santiago Patron de las Españas, le puso su nombre: assi lo refiere Marineo Siculo lib. 10. de reb. Hispan. Si queremos alargar nuestra vida, invoquemos muchas vezes el soberano nombre de Maria, de quien dize S. Germano citado arriba, que como la respiracion es señal de vida en el cuerpo humano: assi el nombre de Maria muchas vezes repetido, y mas en la hora de la muerte, es señal cierta de vida, y que convertirà los horrores, y temores de la muerte en esperanças ciertas de vida verdadera. Esto quiso significarnos Christo glorioso, y triunfante en su Resurreccion, pues el primer nombre, que pronunciò resucitado ya, fue el de Maria, como advirtiò S. Cesario homil. de visitat. B. Virg. quando apareciendosele à la Madalena antes, que á los dicipulos, la dixo: Maria. Christo triunfante, y vencedor de la muerte, lo primero que nombra es Maria; para que entendamos, que con este nombre triunfarèmos de la muerte, y de sus temores, cambiandolos en alegrias, y seguridades de mejor vida.

D. Pedro Rey de Aragon:

Cesar.

El primer nombre que Christo pronunciò resucitado fue MARIA.

(.†.)

CA-

CAPITVLO V.

LA VIRGEN MARIA MITIGA los dolores de la enfermedad.

§. I.

La Virgen es alivio del doliente.

Vnas mismas afliciones, à vnos levantá, a otros abaten.

LAMA S. Iuan Damasceno, serm. de Dormit. B. Virg. medicina de todas enfermedades a la Virgen, consuelo, y alivio de los que padecen: *Ave vnicũ molestiarũ levamẽ. Ave omnium dolorum cordiũ medicamẽtum.* Vnos mismos dolores, y afliciones, significadas por las aguas, à los que estavan fuera del Arca de Noè çabulleron, à los que ivan en el arca, levantaron en alto: *Multiplicatæ sunt aquæ, & elevaverunt arcam in sublime*, Gen. 7. Vnas mismas enfermedades, y dolores levantan en alto à los que van en el Arca mistica de Maria, y se valen de su amparo; y a los que no se acogen a ella, hũden, y ahogan, como bien lo meditò Oleastro ad illa verba: *Eisdem aquis suffocantur impij, ac demerguntur, quibus piorũ navis elevatur; & quod impijs est in ruinã, bonis fit in sublevationẽ.* Vereys, que en vn estanque està cantando vna rana, y beviendo vna paloma, tiray vna piedra al estanque, y al ruido del golpe la rana se hunde, y la paloma buela; donde siendo vno el golpe, y el ruido, los efetos son tan diferentes en la rana y paloma, como baxar, y subir, hundirse, y bolar. Esto pasa

471 Dam.

Gen. 7

Oleas.

Al golde la piedra en el agua, las ranas se çabullẽ, las palomas buelan a lo alto.

ſa quando Dios embia vn golpe de vna enfermedad, y dolor a vn devoto de Maria, y a otro que no lo es, que eſte a fuer de rana ſe vnde en el abiſmo de la puſilanimidad, y deſeſperacion: pero el juſto, y devoto de Maria, de la enfermedad que Dios le embia, toma buelo para boſar a lo alto, y acudir a Dios tẽdidas las alas de la oracion, y conformidad en la voluntad divina. El que navega en eſta Arca de Maria burlarſeha de las olas, y aunque venga ſobre ſi vn diluvio de penas, de dolores, y enfermedades, vivirà ſeguro, y alentado, y mas ſerán materia de enſalçamiento, que tormentas, que le ahoguen.

Dam. El miſmo S. Iuan Damaſceno orat. 2. de dormit. Virginis, dize deſta Señora, que es botica de medicinas para todas enfermedades. Fuente perenne, que da ſalud a los enfermos. Gran conſuelo para vn doliente tener a mano los remedios, y medicinas para todas ſus enfermedades en Maria. Grande alivio para vn enfermo, que ſe abraſa en ardientes calenturas, tener vna fuente a mano donde pueda bever ſeguro quanto quiſiere, ſin rieſgo de algun daño, antes quantos jarros de agua beve deſta fuente, otros tantos fiadores tiene de ſu ſalud.

La Virgẽ boticade medicinas para todas enfermedades.

Los devotos de la Virgen alimentados con la leche de ſus pechos, ſe hallan tan gozoſos, q̃ no ſe acuerdan de los dolores, que padecen, y viven como fuera de ſi, con que no ſientẽ las penalidades de ſu cuerpo, como hombres arrebatados, y en extaſi. Aſsi lo dize Gui-

Guill. lleimo in cap. 7. Cant. *Nonnulli per vberiorem gratiã etiam in adverſis exultant, & B. Matris intercedentibus meritis in ipſo fervore malorũ mente excedunt Deo vſq; ad oblivionẽ eorũ: hos plane vbera cervæ charissimæ inebriant omni tẽpore, tam in adverſis, quàm in proſperis.* Los devotos de la Virgẽ, dize, cõ ſu favor,

y amparo, en medio de los dolores, y penas se alboroçan, y quando mas el dolor crece, ellos como fuera de si no sienten sus penas, hasta olvidarse de sus males, como hechizados a lo divino con la dulçura de la leche de los pechos de Maria; por esso se llama la Virgen mirra. A los que avian de ajusticiar antiguamente, ò que les avian de dar tormento, para adormecerles se les dava en bevida; porque el excessivo dolor no les hiziesse desesperar. Assi la Virgen a sus devotos adormece en los grandes dolores, para que no sientan con impaciencia su rigor, y dexales el sentimiento necessario para que merezcan: *Quasi myrrha electa dedi suavitatem odoris*, Eccles.24.

La Virgẽ es mirra, que adormece los dolores.

Eccle. 24.

§. II.

La Virgen quando mas se avivan los dolores de la enfermedad, los templa con sus dulces palabras.

HABLANDO del nombre de Maria Ricardo de Santo Laurencio, lib.1.cap.2. dize: *Tristatur aliquis? Continuo ad nomẽ Mariæ cedit nubilum, serenũ redit.* Que tristeza se puede apoderar de vn coraçon, que no se desvanezca pronunciando el nombre dulcissimo de Maria? Que dolor assi atormenta, que en virtud deste nombre no se alivie? Que yeles, y amarguras no se endulçan, y açucaran cõ lo sabroso, como este nombre destila? Que cosa mas amarga, q̃ las salobres aguas del mar, pues aunq̃ te veas cercado dellas, con el nombre de Maria se te bolveràn en mar de leche, que te sustente, y recree. A que parece tuvo la mira el Escritor sagrado, quando dize: *Inundationem maris quasi lac sugent.* Deuter. 33. Vendrà tiempo en

48 Ricar. de S. Laur.

El nõmbre de MARIA endulça qualquier agua salobre.

Deut. 33.

en que las ſalobres aguas del mar ſe convertiràn en raudales de leche. Las quales palabras, el Dotor citado las aplica a los devotos de la Virgen, diziendo: *Maria mundanas amaritudines ſuis imitatoribꝰ dulces facit reputari: inundationes maris quaſi lac ſugent.* Ricardo cit. lib. 2. de laudib. Virg. c. 3. Las mayores amarguras, y dolores, convierte eſta Señora en arroyos de dulçura, y en ſabroſos panales mezclados con leche a ſus aficionados, y devotos. Eſtava en cierta ocaſion vn grande devoto de Maria, llamado Fulberto, enfermo en la cama, apretado de grandes dolores con tanta deſgana a toda manera de manjares, que todos le davan en roſtro, y le movian el eſtomago. Apareciosele la Virgen, y arrojòle a ſu boca vn rayo de leche de ſus blanqniſsimos, y puriſsimos pechos, con q̃ ſe le adormecieron los dolores, amainò la enfermedad, ſirviole de ſaynete la leche deſta Señora, q̃ picó el guſto del enfermo, y entrò en comer, con q̃ en breve ſanô. Aſsi lo refiere el Padre Franciſco de la Cruz, en ſu librito intitulado: *Hortulus Marianus.*

Ricar. de S. Eanr.

Hort. Marianus.

La Virgẽ cõ vn rayo de leche cura vn enfermo.

Y quando mas ſe avivã los dolores al enfermo, que ſe precia de devoto de Maria, entonces eſta Señora le aſsiſte, y con habla interior dize al doliente: Ea hijo mio, toma nuevos alientos, y brios, y levantate con la conſideraciõ deſſa cama, quiero que camines vn poco, y ſino pudes de otra manera, harè que te lleven los Angeles en ella, a donde pienſas? al monte Calvario, donde aſiſte Chriſto Hijo mio, y tu Redentor, y es Medico divino, q̃ cura de toda manera de enfermedades, no cõ otras medicinas, ſino con la ſangre de ſus venas, q̃ arroja por cinco caños. Levanta los ojos, y veràs los de tu Criador nadando en ſangre, y lagrimas, que vierte. Sus narizes atormẽtadas cõ la hediondez de ſucias y aſqueroſas ſalivas, ſu boca aheleada con yel, y vina-

La Virgẽ conſuela al enfermo con dulces palabras.

gre; sus oydos heridos con baldones, y blasfemias, su sacrosanta cabeça traspassada con punçantes espinas, texidas en forma de corona: mirale de pies a cabeça hecho vn retablo de duelos, sin tener parte alguna de su cuerpo, que no tenga su particular tormento, y dolor. Pues si te atormentan los dolores de la enfermedad, mayores sin comparacion los padecio por ti este mi Hijo natural. No tienes consuelo alguno? Menos le tuvo mi Hijo. Padeces, y sufres mucho? Mas mi Hijo. Si, te parece, que tus pecados no merecian tan riguroso castigo? Mi Hijo padece sin culpa alguna, y carga sobre èl todo el castigo merecido por todos tus pecados, y de todos los hombres. Mira su cabeça espinada, sus manos, y pies taladrados con duros clavos, su cuerpo escarpiado fieramente a crueles açotes. Contempla, pues hombre, a mi Hijo en tan funesto espectaculo, y con sus dolores aliviaràs los tuyos. Advierte, que tus penas son vna gotica de agua, que mezclada con el oceano de los dolores de Christo mitigarà su dolor, con que serâ mayor tu premio, y menor tu fatiga. Y mas si cotejas tu blanda cama con la suya dura de la cruz, tu almohada con su corona de espinas; tus viandas, y manjares regalados con yel, tu bevida fria, y de generoso vino, y aguas adobadas, con su amargo brebaje. Tu estás entre tus parientes, y amigos, que procuran aliviarte, y consolarte; mi Hijo entre sus mayores enemigos, y crueles sayones, que con nuevos agravios renuevan sus tormentos. Para tu salud tantos remedios, y medicinas se buscan, y para socorrer la sed extrema de mi Hijo, ni vn solo jarro de agua se le concede. Tu esclavo vil, y despreciado, èl supremo dueño de cielo, y tierra. Y assi, en que razon pueden fundarse tus quexas?

Con el exemplo de Christo pendiéte en la cruz se ha de animar el enfermo

Ani-

Animese, pues, el enfermo a padecer con el exemplo de Christo en la cruz, y de Maria al pie della, y oyga, que entrambos le dizen: *O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte, si est dolor sicut dolor meus.* Con estas palabras entrambos consuelan al doliente en lo mas recio de sus dolores, y desamparos: pongase delante lo q̃ Christo padece en la cruz, y su Madre santissima al pie della, y cobrarà nuevos animos en el padecer. Por cerca del Calvario passa el que padece, y es afligido con dolores, pero de passo no mas; porq̃ tus dolores, qualesquiera que sean, comparados con el oceano de tormentos, que Christo, y la Virgen padecen en el Calvario, son como sino fuessen. El dolor de Christo, y de Maria es el verdadero dolor, pues no se halla parte alguna de su cuerpo, que no tenga su tormento. Los huessos, los nervios, las venas, y si alguna parte del cuerpo se exime de los açotes, espinas, y clavos, cõ el desencage de todos sus miembros tendidos en la cruz, fieramente es atormentada. Ni ay quien en tanto diluvio de penas, si quiera con vna palabra blanda, y compassiva se los alivie: su Madre, y S. Iuan llorando, y padeciendo, antes se los aumentan. Los fugitivos dicipulos lo desamparan; los Iudios enemigos capitales le insultan: y al que antes con clavos, nuevamente con sus maldicientes lenguas le enclavan, y crucifican. El Padre Eterno le dexa a todo padecer, sus ojos, y rostro llorosos, y llenos de asquerosas salivas, no ven sino su afligida Madre, y a sus enemigos triunfantes, y vitoriosos para su mayor tormento: sus oîdos hartos de contumelias, no oyen sino orrendas blasfemias contra si: su lengua aheleada, y sedienta pide vn poco de agua, y nadie se la dà. Las llagas de los açotes, espinas, y clavos brollan arroyos de sangre. A su cuerpo de-

Thr. 1

ſangrado ſe le pueden contar todos ſus hueſſos: los clavos de pies, y manos, tan profundamente clavados, que no les arrancarà ſino la muerte; con todo entre tantos dolores, y penas no ſe quexa, ni ſe indigna contra ſus atormentadores, ni les dize vna mala palabra, antes bien ruega por ellos a ſu Padre, y eſcuſa ſu pecado; y quantas heridas oſtenta, tantos exemplos nos dà de paciencia invencible. Acaba de conocer, ſi ay dolor como el que tu Señor, Padre, y Redentor padece. Verdaderamente no ama a Chriſto el que rehuſa el padecer por Chriſto.

Razones con que la Virgẽ anima al doliente a padecer.

Es meneſter, dize la Virgen al doliente, que te diſ- 50
pongas, y prepares para toda manera de paciencia. O que el manjar es deſabrido? Paciencia, es propio de los enfermos ſerles deſabridas las viandas. Duermo poco, y tan interrumpido, y ligero el ſueño, que la cabeça tengo deſvanecida? Paciencia, nunca los enfermos duermen tanto, ni tan bien como los ſanos. Los dolores me atormentan? Paciencia, eſto trae conſigo la enfermedad, eſto es eſtar enfermo. Por ventura ſe hazen muchas faltas en ſervirte, y ſe falta a la puntualidad, que pide tu enfermedad, y achaques? Paciencia, es dificil dar guſto en todo al enfermo. O que padezco gran ſoledad, y deſamparo? Paciencia, Chriſto, y yo avemos de ſer todo tu conſuelo. Confiere tu cama con la cruz de mi Hijo. Tu mueres entre tantos, que te ayudan en aquel trance, y Chriſto muere con tan grande deſamparo: y quando te den la nueva, de que ya es cierto el morir, y que los Medicos lo dizen. Reſponde, que para eſſo naciſte. Morirás deſta? Si, que con eſta condicion entrè en el mundo, para ſalir dèl. O, que morirás? Es derecho de las gentes, lo que tomaſte preſtado bolverlo a ſu dueño, eſta vida tomè preſtada de mi acreedor,

que

que es Dios, buelvolela con agradecimiento. Muereste sin remedio? Peregrinacion es esta vida, despues de mucho exercicio, y cansancio es fuerça bolverse a descansar a casa. Caminas por la posta a la muerte? Pensé, que me deziays algo de nuevo, si, que para esso naci. Que te acabas por momentos? Es necedad temer lo que no podemos evitar, y si me muero, ni serè el primero, ni el vltimo, muchos me fueron delante, y todos los que quedan, me seguiràn. Que hombre de juizio lleva mal el ser jubilado en su oficio? Todo lo que nace muere. Hasta el Verbo divino, que solo nace en las tres divinas Personas, tomò carne humana, y muriò, para que sea verdad infalible, que todo lo que nace, muere. El morir vna sola vez no es tan pesado: muerte, que eternamente dura, essa si que aflige, y atormenta: quanto mas, que la muerte me haze vn gran beneficio, que es dar la muerte a mi mayor enemigo, que es el cuerpo. Ay mayor peste, que el enemigo casero? Pues nos dize S. Pablo, que el cuerpo las ha contra el alma, y que es su mortal enemigo: *Caro concupiscit adversus spiritum, &*
Gal. 5. *spiritus adversus carnem, hæc enim sibi invicem adversantur*, Galatas 5. Pues si la muerte mata a mi mortal enemigo, no le tengo de agradecer tan singular favor? Mas, la muerte rompe las paredes de la carcel, donde encarcelado vivo, para que libre buele el alma a su patria. Gran locura desear vivir encarcelado con esposas y grillos, y no desear verse libre, como el que dezia: *Educ de custodia animam meam ad confitendum tibi*, Psalm. 141.
Psal. 141. Señor sacadme desta penosa carcel donde aherrojado vivo, para que libremente alabe vuestro santo nombre. Item, que la muerte nos quita vna pesada carga de encima. Pues es verdadera sentencia del Sabio:

Todo lo que nace muere.

Corpus quod corrumpitur, aggravat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem, Sapient. 9. Mal puede caminar a su patria con tanta carga a cuestas. Es esta vida vna peregrinacion enfadosa, y cansada, y la muerte pone fin a ella, y nos dexa en nuestra patria, dize S. Gregorio Magno: *Quid est vita mortalis, nisi via? Perpendite, fratres, mei quale sit in via lassari, & in viam nolle finiri: vita præsens laboribus plena est, & cum luctu agitur, nec tamen sine lachrymis dimittitur.* Que error de marca, conocer el cansancio de vida tan miserable, llena de riesgos, y con todo querer durar en ella, y escoger antes el cansancio, y trabajo, que el descanso, y quietud; y anteponer los riesgos, y peligros en que vivimos, a la seguridad, y paz, que la muerte buena nos acarrea, y mas creyendo, y esperando nuestra resurreccion; de suerte, que la muerte no nos quita la vida, sino que la interrumpe para bolvernos la mejorada. Amanecerà aquel dia, en que resucitaremos de las sepulturas, y esta resureccion no solo la Fè nos la enseña, la naturaleza tambien nos la persuade, pues el Verano, y Primavera passada, este año de nuevo la resucita, y el Invierno ya passado nos le buelve erizado Deziembre. La noche, que le sepulta al Sol en tumba de tinieblas, otra vez queda vencida, y nos restituye al mismo con nuevos resplandores de su luz: asi nosotros, aunque la muerte nos quita el cuepo, y nos sepulta, dia vendrà, en que resucitaremos para vivir eternamente.

Sap.9

Greg. Mag.

§. III.

§. III.

La Virgen endulça lo mas amargo de la enfermedad de sus devotos.

51 CON estas, y otras semejantes razones endulça, y alivia la Virgen los dolores; y açucara lo amargo de qualquiera enfermedad en sus devotos dolientes. Bien se compara esta Señora a la canela, que dá sabor a todas las viandas, y sazona todos los manjares desabridos: *Sicut cinnamomum, & balsamum aromatizans odorem dedi*, Eccles. 40. Es el nombre de Maria dulce, y sabroso; ni ay pena, ni trabajo en esta vida, por desabrido, y amargo que sea, que con este açucar, y canela no se buelva sabroso. Vn limon, que agrio, y azedo es al gusto, no ay quien le pueda sufrir; pero confitado con açucar, es embeleco dulce de los ojos, lisonja suave del apetito, saynete sabroso del gusto, que sobornaal paladar mas estragado, y le haze bizarros embites para que le coma. Asi la enfermedad, el dolor, y la misma muerte, que agria, que aceda, que amarga, que es de suyo; pero en Maria, y con Maria, que es panal, que destila almibar, se convierte a sus devotos en panales, en dulçura, y suavidad.

Eccle. 40.

El nombre de MARIA dulce como açucar, y canela.

Criò Dios las aguas de su naturaleza salobres; y amargas, y luego que entravan en el Paraiso se bolvian dulces. Oygamoslo de boca de Ruperto: *Aquæ suapte natura salsæ erant, & amaræ, ascendendo autem per illam terræ mammam, scilicet paradisum, versæ sunt in dulcedinem, vt dulces, atque potabiles irrigarent terram, & facerent habitabilem, seminumq; feracem*, lib. 4. in Cantic. Las aguas, dize, que criò Dios al prin-

Rup.

Las aguas amargas, en entrãdo en el Paraiso se bolviã dulces.

principio del mundo eran de su naturaleza saladas, y amargas; pero passando por la tierra del paraiso, se convertian en dulces, y potables, y toda aquella regandola la beneficiavan, y fertilizavan; no huvo en aquel dichoso paraiso cosa salobre, ni amarga, ni aspera al gusto. Mucho menos en Maria jamas se hallò acedia, ni amargura en su boca: todo lo que se halla en Maria mucho mejor paraiso, que aquel primero, todo es dulce, y sabroso, y que buelve dulces las aguas mas amargas de penas, y dolores. Las fuentes de aguas mas duras, y fuertes, quando passan por minerales de oro, y plata rompen su dureza, y rigor: pues que seria si passassen por minas que fuessen de açucar, todas se bolverian en almibar. Es la Virgen panal de miel, canelo divino, pues que amargura de penas, y dolores, aunque sean de la misma muerte, passando por los pechos de Maria, que estan llenos de dulçura, de açucar, y canela, no se bolveran en dulces, y sabrosas? Desta Señora habla el Eclesiastico, quando dize, cap. 40. *In omni re quasi mel indulcabitur memoria illius; & sicut cinnamomum, & balsamum aromatizans odorem dedi.* La memoria de Maria como panal de miel, y pan de açucar, y como el arbol del canelo, que endulça, y confita los mas de sabridos bocados desta vida. *Eccle. 40.*

El nombre de MARIA bastava para endulçar todos los tormentos, y yeles de la cruz.

Pudo aver cosa mas amarga que la cruz de Christo? ni mas dura, y aspera, que los tormentos, que en ella padeciò? Ay cosa mas amarga, que las hieles, que en ella le ofrecieron? Pues todos estos dolores, y amarguras pudo açucarar solo el nombre de Maria, tomado en la boca de Christo. Estava este Señor pendiente en la cruz, y hablando con su Madre le dize: *Mulier ecce Filius tuus*, Ioan. 19. Muger ves aì a tu hijo. Pues porque no la llama por su nombre? *Ioan. 19.*

Por

Por ventura, dize San Iuan Chrisostomo, por no enternecer mas las entrañas de Madre. Pero mas a nuestro intento, dizen otros, que no la nombrò con su nombre de Maria; porque como deseava padecer dolores, tormentos, y las amarguras de su passion, y cruz, y de la hiel, y vinagre, con que le brindaron en ella, y darse vn bravo hartazgo de penas; para que se cumpliesse lo que del estava escrito en el Psalmo 68. *Et in siti mea potaverunt me aceto.* No quiso tomar el nombre de Maria en su boca; porque la dulçura, que este soberano nombre encierra, bastàra para açucarar todos sus dolores, y llenarle la boca de almibar, con que no sintiera la amargura de las hieles, que le dieron. Con mucho acuerdo se abstiene Christo de tomar el nombre de Maria en su boca, en tiempo, que se entrega a todo padecer sin alivio alguno; porque estas ansias, y deseos no se lograràn, si pronunciara este soberano nombre, que bastàra a endulçarle todo el amargo oceano de su Passion. Herian sus oìdos los horrendos baldones, y blasfemias de los Iudios; no quiso templar tan amargas vozes, y clamores con la dulçura, y consonancia, que consigo trae el dulcissimo nombre de MARIA, del qual dize S. Antonio de Padua Domin. 3. in Quadragesim. *Nomen Mariæ iubilus in corde, melos in aure, mel in ore.* Que es la alegria, y conforte del coraçon, almibar al gusto, violon templado al oìdo. Y S. Iuan Damasceno llama a la Virgen: Harpa divina del Espiritu santo.

Psal. 68.

Anto. de Padua.

Dam.

El nombre de MARIA musica acordada, conforte del coraçon

CAPITVLO VI.

MVERTE EN MARIA ES facil, y descansada.

§. I.

Devocion a la Virgen, atajo sin trabajo en el camino del cielo.

La felicidad humana, es litera para el infierno.

HABLANDO S. Pedro Damian de la felicidad humana, dize: *O quam miserum est in huius sæculi prosperitate modico tempore vivere & ad æterni ignis incendium quotidie clausis oculis veluti lectica positum properare*, lib.4.epist. 13. Que es carroça, ò litera, que lleva con descanso, y cerrados los ojos al infierno. Nosotros al contrario podemos dezir de la devocion de la Virgen, que es carroça, y litera que lleva a sus devotos con suavidad, y descanso al cielo: y assi no ay que escusarse los grandes señores, y damas delicadas, que no pueden ir a pie, y con trabajo por el camino de la virtud, y senda estrecha del cielo, pues les ofrece la Virgen coche, y litera, con que con descanso vayan por este camino: *Vehiculum pro videre voluit Deus, id est, Mariæ suffragium*, Bernard. serm. de aquæductu. Compadecido Dios de la flaqueza, y delicadeza de muchos, que con dificultad emprendian el camino aspero, y lleno de dificultades del cielo, nos proveyò de vna descansada carroça, con que facilmente, y con descanso pudiessen emprender esta jornada. La diferencia, que ay de ir cami- 52 Pedro Dam.

camino a pie, ô en coche, y litera, esta diferencia hallamos entre la devocion de Maria, y las otras devociones: el que camina a pie, va con trabajo, sudor, y cansancio, y llega rendido a la posada; el que va en litera, camina dulcemente sin fatiga, y descansado. Lleva la Virgen a sus devotos al cielo, como quien va en litera, tan descansados, tan contentos, y alegres, que les parece no han andado vn passo. Otras devociones de ayunos, rigores, penitencias, descalcez, es verdad, que llevan al cielo, pero con mucho trabajo, y tal vez reventando la sangre cõ el rigor del cilicio, y diciplina, ya caminando por heriazos, por cuestas, y pedregales; y este rigor mal lo podrà sufrir la gente delicada. Pues que remedio les queda? Que acudan a la Virgen, que se esmeren en serle muy devotos, con que esta señora les admitirà debaxo de su amparo, y les llevarà con descanso al cielo, como quien và en carroça.

La devociõ de la Virgẽ carroça, q̃ lleva al cielo con descanso

Y lo que mas es, que yendo el devoto de Maria al cielo en carroça, va por el camino mas corto; y sino vamos al buen ladron, que tan presto negociô el cielo por medio desta Señora en la hora de la muerte. Pidele a Christo en la cruz, q̃ se acuerde del: *Domine memento mei dum veneris in Regnum tuum*; y luego le ofrece el Reyno de los cielos: *Hodie mecum eris in in Paradiso*, Luc. 23. Pues como, tan presto se despacha merced tan grande? Como, tan presto se remiten injurias tamañas? Como perdona Dios con media palabra a vn hombre escandalosó, a vn ladron publico, y homicida? Es, que estava la Virgen a la parte del buẽ ladron, haziendo oficio de Medianera entre el buen ladron, y Christo: estava entre la cruz de Christo, y la del buen ladron: y assi, que maravilla, que tan presto, y tan felizmente negociasse el cielo. Y si preguntare alguno,

Devociõ à Maria, atajo sin trabajo para ir al cielo

Luc. 23.

El buen ladron se convierte por la intercession de MARIA.

guno, de donde se sabe, que la Virgen estuviesse al lado del buen ladron? Respondese, que de los q̃ escrivẽ de la tierra santa, que dizen, que en tiempo del terremoto en la Passion de Christo nuestro Señor, se hizo vna tan grande abertura entre la cruz del mal ladrõ, y la de Christo, que durava hasta nuestros tiempos: y no es de creer, que a essa parte estuviesse la Virgen santissima. Veale la Filosofia moral de Principes del Padre Torres, lib.13.c.1. y el Padre Salmeron tom.10. tract. 40. donde enseña con S. Pedro Damian, que la Virgen oró por la conversion del buen ladron, y trae las palabras del Santo, que dizen: *Latro in cruce conversus est, sed cur non ante? cur non resipuit, cum Iesum in via sequebatur? cum eum crucem suam ferentem vidit? Tunc convertitur, cum Maria iuxta crucem stabat, tunc ex latrone factus est martyr, cum pro eo Maria deprecabatur.* Donde a los ruegos, è intercessiõ poderosa de Maria atribuye el santo Cardenal la conversion del buen ladron, y q̃ de hombre ladron, y foragido se trocasse en Martir esclarecido de Iesu Christo. Aun añade mas el P. Iulio Recupito, tract. 1. lib.6. q. 38. y el P. Lireo lib.2. modo 45. ambos de la Compañia, que antes de aquel milagroso eclipse del Sol, que sucedio en la Passiõ de Christo, la sombra del cuerpo de la Virgen santissima caía ázia la parte del buẽ ladron, como se saca del sitio, y postura de la cruz, y del lugar donde estava; para que todos entẽdiessen, que aquella tan admirable conversion de vn ladron, en confessor, y martir insigne de Iesu Christo, se devia a la sombra, y proteccion de la Virgen santissima, que no solo lleva al cielo sus devotos con descanso, sino tambien por atajos, y en breve.

Torres

Salm.

Pedro Dam.

Iul. Recup.

Lyreo.

Y el santo Profeta Elias se sube al cielo con carroça, y superior a la muerte, triunfa della. Pues de dõde 53

le

le vino tan singular privilegio? Por ventura, porque imitando a Maria, a quien conocio en profecia, renunciò deleytes, y se conservò siempre virgen, con que en carroça brillante bolò al Paraiso? Assi lo meditò S. Metodio hom. in festo Purific. B. Virg. *Purita-*

Elias sube al cielo en carroça por imitar a MARIA.

Meth. *tis*, dize, *ò Virgo Elias Propheta præscius, atque imitator in spiritu cum esset, vitæ illius igniferæ sibi coronam colligavit in hunc vsque diem divino suffragio morte superior declaratus*. Elias, dize el Santo, hablando con la Virgen, conociendote con luz de Profecia, imitô tu pureza, con que superior a la muerte, merecio, que del cielo baxasse carroça para mejor celebrar su triunfo. Pero porq̃ sube en carroça triunfal? Que gentes debelô? Que exercitos destroçò? Que enemigos desbaratò? Que esquadrones rindiô? Sin duda grandes, quales fueron los apetitos desenfrenados de la carne, los deleytes del cuerpo. Ay mas valientes enemigos, que el demonio, mundo, y carne? Pues averlas con ellos, y sopearlos, no es vitoria ilustre, digna, que el cielo la celebre, y que baxe vn carro triunfal, donde magestuosamente triunfe, y le vitoreẽ

Ambr. los Angeles? Oygamos a S. Ambrosio: *Elias nonne Angelis ducentibus raptus ad cœlum est, & quadriga ignea impositus, quasi quodam triumpho victor ascendit, victor enim extiterat non gentium barbarorum, sed sæcularium voluptatum*, serm. de Eliseo. Elias fue arrebatado al cielo en vna brillante carroça, que arrojava luzes, y resplandores, vitoreandole los Angeles. Sube en carroça triunfal por las vitorias alcançadas, no de naciones barbaras, sino de las siniestras inclinaciones del desordenado apetito, passando a cuchillo de mortificacion los deseos de glorias, y deleytes mundanos.

§. II.

§. II.

El devoto de MARIA seguro va por el camino peligroso de la muerte.

O Valgame Dios, que de riesgos nos asedian! Que de peligros nos cercan! Aea dentro de nosotros experimentamos motines de nuestras passiones, guerras civiles entre nuestros apetitos. Por defuera tropieços, escandalos del mundo, malos exemplos. Cada dia inventan nuestros enemigos nuevos ingenios, y estratagemas para nuestro daño. Nosotros mismos nos hazemos guerra, y con violentas olas de nuestros deseos somos combatidos, y aun vamos a pique, siendo viles despojos de nuestros mortales enemigos: y mas a la hora de la muerte, quando son mas valientes los combates, mayores los riesgos, mas repetidos los peligros. Por esso importa acudir al amparo de Maria, en ella es cierta nuestra salud, y el seguro de nuestra vida, ella es la estrella de benevolos aspectos, è influxos, armeria de los fuertes, y alentados, escudo que nos defiende, nube, que templa los ardores, açote de los demonios, destruicion, y muerte de nuestros enemigos, y la que nos dà passo franco para la tierrra de Promission. 54

Caminavan los Israelitas a la tierra de Promission, avian de passar el rio Iordan, que avia crecido mucho, por averse derretido las nieves dos montes circunvezinos, salio de madre el rio, y con todo dize el Texte sagrado, que salio el pueblo de sus tiendas, donde estavan alojados, para passar el Iordan. Arrojado atrevimiento de soldados al parecer, temeridad precipitada. Amenaçan las arrebatadas corrientes del Iordan

dan naufragios, y sus furiosas avenidas, riesgos, y peligros evidentes de la vida; y con todo el pueblo intenta passar el rio a nado. *Egressus est populus de tabernaculis suis, vt transiret Iordanem, Iordanis autem ripas alvei sui impleverat tempore messis*, Iosue
Ios.3. 3. Parece, que es querer ser despojo de la muerte, y vil vltrage del naufragio. Pero no, que seguro camina quien consigo lleva, aun en figura, el amparo de Maria; en presencia de la Virgen los riesgos se truecan en seguridades, los temores en esperanças ciertas, y lo fluido, è inconstante de las aguas en firmes marmoles. Respetan las olas al Arca del Testamento, y delante della se retiran, dando passo franco a los hijos de Israel, que consigo la llevavan: *Sacerdotes, qui portabant Arcam fœderis pergebant. Steterunt-que aquæ descendentes in loeum vnum, & ad instar*
Ios.3. *montis intumescentes apparebant procul.* Iosue 3. Que Arca divina es esta, dize S. Ambrosio, sino la Virgen
Ambr. Maria? Delante desta Señora se desvanecen los peligros: *Arcam quid nisi sanctam Mariam dixerimus*, Ambros. serm. 80. O tu si quieres passar seguro el rio de la muerte, cuyas aguas crecen con las vanidades de tus pecados, lleva contigo esta Arca misteriosa de vna devocion ternissima de MARIA, honrala con respetoso culto, no te apartes vn punto de su amparo, sobornala con ruegos, y plegarias, y esperimentaràs, que passarás este rio a pie enjuto, sin temor alguno de naufragio.

Con el amparo de Maria seguro se camina en los mayores riesgos.

55 Dichosos obsequios, y servicios hechos en honra de MARIA, que acarrean vna muerte felicissima, y tan alegre, que mas parece nacimiento a vna vida inmortal, que muerte. Contempla Christiano el fin dichoso de los devotos fieles, y verdaderos de MARIA, quã diferente del de los otros. El devoto de MARIA

muere dulcemente, mas herido del amor de Dios, y de Maria, que no de la enfermedad, cansado ya de tan miserable destierro, suspira por el cielo para gozar de la vista hermosa de la Virgen, que allà le aguarda; y aunque no ignora, que en la muerte las ha de aver con los demonios en peligrosas luchas, y peleas; pero sabe, que entonces ha de estar de su parte el patrocinio, y amparo desta Señora: y assi implorando su auxilio en aquella hora postrimera, la dize: Soberana Señora, Madre de misericordia, refugio de los afligidos, amparo de los que pelean en el duro trance de la muerte, assistidme pues vuestro favor invoco, libradme de los assaltos del demonio, defendedme en esta hora de sus vñas, y recibid mi alma en vuestros braços, que en tan linda litera caminarà mi alma con descanso, y sin rezelo por el camino de la muerte al cielo. Cuyas vozes, y suspiros oye esta Señora, y al punto acude en su favor, y ayuda, y con habla interior dize a su devoto moribundo: Ea hijo mio, buen animo, que aqui me tienes para ayudarte, confia en mi, que si es possible, que vna madre natural desampare a su hijo vnico en su muerte, que no se compadezca dèl, ni le dè tiernos abraços: pero no es possible, que yo me olvide de ti, y te desampare: y assi alli le assiste, le consuela, alienta sus desmayos, corrobora sus pusilanimidades, confirma su esperança; enseñale a Iesus Hijo de su vientre benditissimo, propicio, y favorable, que con ojos risueños, y alegres le mira; con que lleno de deleytes del cielo, bañado en gozo, prorumpe como cisne divino en aquel dulce cantico: *Nunc dimittis servum tuum Domine, secundũ verbum tuum in pace: Quia viderunt oculi mei salutare tuum. In pace in id ipsum dormiam, & requiescã.* Ya es hora,

La Virgẽ alienta los desmayos del moribundo.

Se-

Señor, que libreis mi alma de la carcel deste cuerpo, ya muero por veros Iesus, y Maria, mis dulcissimos amores; no quiero mas mũdo, ni sus deleytes, y aplausos, cerraos ojos mios a todas las cosas visibles, que quien ha visto a Iesus, y Maria, justo es se cierren a todo lo de acà; y entre dulces cantares entrega su alma en manos de la Virgen para ser coronada de gloria. Y como otro Noe del arca, sale el alma de la escura carcel de su cuerpo, ofreciendole la paloma el ramo verde de olivo, esto es, la Virgen su Hijo preciosissimo anunciador de paz. O muerte, que desabrida, y amarga que eres al hombre, que pone su aficion en las honras vanas, y deleytes fugitivos deste engañoso mundo! O muerte, que suave, y dulce que eres al que es de coraçon devoto de Maria! O muerte, que terrible, y espantable eres al que todo el infierno junto quando muere le assaltea, y emprende! O muerte, que sossiego, y seguridad, que causas al que estando yà para morir, la Virgen con su omnipotente patrocinio defiende, y ampara! Morir tenemos forçosamente, pero si la muerte viene acompañada de mala vida, de delitos, y ofensas hechas cõtra Dios, quebrantados sus mandamientos, y sin el amparo de Maria; ò que quebrantos, y gemidos, que tristezas, y melancolias, que bascas, y desesperaciones, que combaten al desdichado moribundo! Pero si la muerte viene, y halla al hombre, que ha empleado su vida en obsequios hechos a la Virgen, honrandola, sirviendola, y amandola como hijo regalado suyo, con que consuelo, y paz, con que gozo, con que esperança firme muere. Morir tiene el hombre desarmado, y solo entre tantos esquadrones de enemigos poderosos que le cercan. O desamparo triste, y lamentable! O con q̃ dudas, y temores muere! Pero si muere en los

Muerte al devoto de Maria, es dulce.

Muerte al malo, es terrible, y amarga.

braços de MARIA, que seguridades, que goza, que alientos, que recibe, que dichas, y felicidades le acompañan en aquel terrible trance. Como a Moyses, de quien dize el Texto sagrado: *Mortuus est Moyses iubente Domino*, Deuteronom 34. O como leen otros, *In osculo Iehovah*. Como la otra madre, que tiene en sus braços al tierno niño, y se le duerme, besale blanda, y amorosamente, y le pone en la cama para que duerma, y repose. Assi Dios a Moysen, como a hijo querido suyo, entre dulces besos, y abraços, le pone en el seno de Abrahan, como en lecho, para que repose, y descanse. Y de donde le vino muerte tan dulce, y regalada a Moysen? Por ventura, solo de la amistad, y trato con Dios, que tuvo allâ en el monte? No solo esso, sino por el trato, y devocion a MARIA, aunque entre sombras, y figuras, como lo dize S. Methodio Homil. de Purific. Beat. Virgin. *Nonne Moyses ille magnus propter figuras intellectu difficiles, quæ te, Virgo, tangebant, diutius in monte commoratus, vt ignota de te, ô casta, sacramenta edoceretur*. Que era tal el gusto de Moises, de aver de tratar, y hablar de MARIA, que le tenia admirado, y absorto en dulces arrobos, sin poderse despedir de conversacion tan gustosa. Desuerte, que no solo del trato con Dios, sino tambien del hablar gustoso de las gracias, y perfecciones de MARIA, le vino a Moyses muerte tan dulce, y descansada. Como tambien a la otra honesta donzella, que deseava con grandes veras verse con su Esposo Iesvs, y con repetidas ansias, y suspiros se lo pedia. Apareciosele la Virgen con el Niño Iesvs en los braços, y pusoselo en los suyos; y preguntandole el Niño, si le amava? Si, que os amo mas que a mi cuerpo, respondio la donzella. Y replicole el Niño: Quanto

56

Muerte de Moyses dulce por MARIA.

Deut. 34.

Meth.

mas

mas me amas? Y respondiòle: Mas que mi coraçon. Añadiò el Niño: Y quanto mas me quieres, que a tu coraçon? Niño divino, dixo la donzella, no se mas encarecerlo, sino que mi coraçon responda por mi; el qual al punto rebentò de amor, quedando ella sin vida; y en el coraçon se hallò escrito con letras de oro esta sentencia: *Diligo te plus quàm me, quia tu creasti, redemisti, & dotasti me.* Amote, vida mia, mas que a mi, porque me criaste, redemiste con tu sangre, y me dotaste con tu gracia, Specul. exempl. dist. 9. exem. 74. O muerte mas dulce, y suave, que los panales! O desmayo amoroso de vn alma amante, y fiel a su Dios! O amor mas valiente que la muerte, pues quitando vna vida caduca, y mortal, la truecas en inmortal, y eterna! O amor, y devocion de Maria, que trae consigo tan grande amor de Dios, que de amores se muere, y entrega su alma tan dulcemente en manos de Iesus, y de Maria.

Vna dõzella muere de amores de IESVS.

§. III.

Es la Virgen vara de Moyses, que abre passo por el mar amargo de la muerte, y es açote del demonio.

ES Maria santissima significada por la vara de Moyses, que abriò passo al Israelita por el mar amargo, y que çabullò en sus aguas a sus enemigos, y dexò camino libre para ir a la tierra de Promissiõ, abundante de leche, y miel, que significa la gloria, y cõsuelo, que por medio de la Virgen goza el moribundo su devoto, que es lo que predixo David Psalm. 22. *Virga tua, & baculus tuus, ipsa me consolata sunt.* Tu vara, y tu

baston me sirvieron de grande consuelo. Y S. Pedro Damiano explicando estas palabras, dize serm. de Assumption. *In Virgine virga, & baculo crucis miserorum spes & consolatio cõtinetur. Est enim Virgo Dei Mater virga illa, per quam fiunt signa, & mirabilia.* Petr. Dam.

La vara de Maria es estrivo de nuestra esperança en la hora de la muerte.

En la vara Maria, y en el baculo de la cruz estriva toda nuestra esperãça, y consuelo en la hora de la muerte. Es la Virgen la vara, y açote con que es castigado el demonio, vara con la qual se hazen cada dia prodigiosas maravillas, y milagros. Esta es la vara, que tanto teme el demonio, segun profetizò Isaias, cap. 30. *A voce Domini pavebit Assur virga percussus.* Isai. 30. Teme la vara de Iesse, que es Maria, el demonio, con que fue açotado. Huyen desta vara los demonios, como los perros del palo con que fueron heridos. Con golpe desta vara, que es la Virgen, y con vna voz de su invocacion en vida, y en muerte, nos libraremos de los assaltos del demonio. Y aunque sea fiero leon, como dize S. Pedro: *Tanquam leo rugiens circuit quærens quem devoret.* 1. Pet. 5. Responde S Bernardo serm. 13. in Psal. *Ne sitis bestiæ.* Bern. No seays bestias, estolidos brutos sin discurso. Que os ha de hazer este leon? Las bestias del campo oyendo sus bramidos, huyen, assi lo hazẽ algunos, y le temẽ como bestias sin razon a este leon del demonio, que puede dar bramidos, pero no herir: *Rugire iste potest, non ferire*, dize el Santo, *ad rugitu leonis nulla bestia stare potest non simus bestiæ, non prosternat vacuus ille rugitus.* Pedro Gilio en las anotaciones, que hizo a Eliano, haze burla deste leon del demonio, quando trata de tentarnos, y dize: *Ad instigendum vulnus irascitur.* Pedro Gilio. Ea, ea, que el leon viene, que erizado en la melena, que abierto en las ganas, que aguzados los colmillos, que espantable en sus bramidos, alguna grande herida amenaça con su tentacion;

De la vara de Maria huye el demonio como el perro del palo.

tacion; quieren ver quan grande? que no es mayor, que la que puede hazer vn vil ratoncillo: *Plaga*, dize el mismo Autor, *similis ei quam facit mus*. La Virgẽ santissima es la vara, a cuyos golpes se estremece el demonio, y oyendo la voz, que apellida el nombre de Maria, se pone en huida. Estase el otro durmiendo, y vn pequeño ratoncillo royendo le despierta, da vna voz el que dormia, desvelado al ruido del raton, echa mano de vna vara, que tiene a su cabecera, y da vn golpe, y el raton temeroso huye: assi lo haze el devoto de Maria: està el el enfermo en vna cama entre las bascas, y agonias de la enfermedad mortal: el demonio haze ruido de raton con alguna tentacion, despierta el enfermo, dà vna voz invocando el patrocinio de Maria: Virgen santissima, dize, por vuestra Concepcion purissima libradme de los assaltos del demonio; no permitays Señora, que yo cayga, ni muera en pecado mortal; y dando esta voz con la vara de la intercession, y patrocinio desta Señora, el leon del demonio se va, y huye como vn timido raton. Por esso importa mucho llamar, è invocar muchas vezes a esta Señora en vida, y en muerte, que es la vara, que mucho teme el demonio, como el perro al palo. Repitamos muchas vezes: Señor por vuestra preciosa sangre de vuestra Passion santissima, y por la intercession de MARIA Madre vuestra, y su purissima Concepcion, dadnos gracia, para que nunca mas os ofendamos; y no ay que temer, aunque repitan los feos pensamientos en la imaginacion, que esta Señora nos defenderá, y guardará sin lesion alguna, antes convertirà la tentacion en multiplicados merecimientos.

(†)

§. IV.

No ay camino para el cielo sin la devocion a MARIA.

Del cielo ala tierra vino Christo por MARIA, y de la tierra al cielo vamos por MARIA.

Y Desengañese el Christiano, que no hallarà camino para el cielo, sin la devocion de MARIA. 58
Y nadie se admire, dize S. Bernardo, porque si pudiendo el Hijo de Dios escoger tantos, y tan varios caminos para venir del cielo a la tierra, no quiso venir por otro, ni escogio otro, que por la Virgen: como ha de aver hombre cuerdo, que escoja ir por otro camino de la tierra al cielo, que por Maria: y si el que sabia todos los caminos echô manos deste, quien si quiere llevar buen viage, no irà por este camino? Y assi dize esta Señora, Eccles. 24. *In me est omnis spes viæ.* Que en ella se halla la buena dicha de escoger camino derecho, seguro, y descansado. En Maria como en carroça, vino el Verbo divino encarnado a sojuzgar el mundo, y en ella alcançò vitoria, y triunfo de todas las huestes infernales, dize profundo Tertuliano lib. 3 contra Marcionem. cap. 8. *Quod vagitu ad arma esset convocaturus infans, & signa belli, non tuba, sed crepitacillo daturus: nec ex equo, vel de curru, vel de muro, sed de nutricis, aut Gerulæ suæ collo, sive dorso debellaturus: atq; ita Damascum, & Samariã pro mãmillis subacturus.* Sirvierõle de caxas, y arambores para publicar la guerra, las lagrimas, y tiernos pucheritos de niño; de clarines, los dixes, y juguetes de infante; de carroça de su triunfo, y vitorias los braços de Maria, q̃ juntamente le sirvieron de baluarte, y armeria, donde armado de todas armas triunfò de la muerte, y del infierno. De suerte, que en la Virgen, como

Bern. ser. de Aquaductu.

Eccle. 24.

Tert.

Triunfò de la muerte Christo en MARIA como en carro triunfal.

como en carro triunfal triunfò Christo nuestro Redentor de la muerte; y en esta Señora triunfaremos nosotros de todos nuestros enemigos, y de las congojas, y peligros de la muerte: y si en esta carroça vino el Verbo divino del cielo a la tierra; en ella tambien sus devotos suben de la tierra al cielo en su muerte, no con pena, congojas, y fatigas, sino con descanso, y alegria.

59 S. Pedro Damiano serm. in Nativit. Virgin. dize desta Señora: *Hodie nata est Regina mundi, fenestra cœli, ianua paradisi, scala cœlestis, per quam supernus Rex humiliatus adima descendit, & homo, qui postratus iacebat ad superna exaltatus ascendit.* Que la Virgen es escalera del cielo, por donde baxò al mundo el Verbo divino, y por ella ha de subir el hõbre. Es escalera con suaves, y apacibles remansos, por donde segurò sube el devoto desta Señora, como lo declara la vision de S. Francisco, que refiere Bernardino de Bustos part. 9. serm. 2. Vio el Santo dos escaleras, vna de color roxo, y q̃ arriba en su cima Christo estribava en ella. Otra blanca donde estava la Virgen. Animava el santo a sus hijos, que subiessen por la escalera roxa, començavan a subir por ella, pero cansavanse, y tropeçavan a menudo, y aun caían, y assi fatigados desistian de la empressa. Doliase el Santo de ver tropeçar, y caer a tantos, y dixole Christo, procura, que suban por la escalera donde asiste mi Madre: entonces el Santo dio vozes a sus frayles, q̃ fuessen a la escalera blanca, y subiessen por ella: hizieronlo assi, y la Virgen con rostro risueño los recibia, y con gran presteza, y sin trabajo subian, y los introducia en el cielo.

Pedro Dam.

Bernardin. de Bustos.

MARIA es escalera suave por donde sus devotos descãsados suben al cielo.

* * *

CA-

CAPITVLO VII.

LA VIRGEN A SVS DEVOTOS les sirve de consuelo de sus penas, y dolores en su enfermedad.

§. I.

Enfermo, y necessitado a quien no assiste la Virgen, todo es gemir, y lamentarse.

EL enfermo, y necessitado, sino ay muger, que le assista, padece mucho, todo es gemir, y lamentarse, dize el Eclesiastico, cap. 36. *Vbi non est mulier, ingemiscit egens.* Que muger es esta, pregunta Ricardo de Santo Laurentio lib. 6. de laudib. Virg. sino la Virgen Maria? *Maria mulier, quæ vbicumque non est, non est, nisi gemitus, & egestas; vbicumque enim non est Maria per gratiam, non potest esse nisi miseria, & egestas.* En ausencia de Maria todo es falta de lo necessario, desconsuelo, afliccion, y pena en el enfermo. Pero si esta Señora nos assiste quando enfermos, todo es consuelo, salud, y hartura. 60 Eccle. 36. Ricar. de S. Laur.

Que al proposito S. Gregorio Nisseno oration. de Resurr. llama a la Virgen: *Radicem gaudij.* Raiz de todo contento, y gozo: y assi el enfermo, q̃ en sus achaques, y dolores anda en busca de algun alivio, y consuelo, no le ha de buscar sino en Maria, riegue con repetidos suspiros, y lagrimas salidas del coraçõ, la raiz deste Nysse.

MARIA es raiz de todo cõsuelo, y gozo.

deste arbol hermosissimo, y experimentarà el verdor lindo de sus hojas, que le hagan sombra en sus mayores ardores de la calentura, sentirà la fragancia de sus flores, que mucho le recreen entre los mayores ascos de su enfermedad, gustará de sus sazonados frutos, que le sirvan juntamente de medicina para todos sus achaques, y dolencias.

El mismo Dios, si fuera capaz de algun dolor, ó tristeza, hallára en este arbol del paraiso de Maria, alivio, y descanso de sus penas. Enormemente delinquen nuestros primeros padres contra Dios, y con malicia en cierto modo infinita, qual es la que trae consigo qualquier ofensa grave contra Dios, y si este Señor fuera capaz de dolor, y tristeza, le pudiera ocasionar pena, y dolor infinito; y aun a nuestro rudo entender, al parecer no se halla del todo exempto de su jurisdicion, pues dize el Escritor sagrado de los pecados de los hombres, que se atrevieron a poner las manos en el mismo Dios, hasta causarle tristeza, y dolor de coraçon, y obligarle a dezir, ô arrepentido, ó pesaroso de averles formado: *Tactus dolore cordis intrinsecus: Pœnitet me fecisse hominem*, Genes. 6. Pesame de aver formado al hombre: y con todo despues de aver el primer hombre feamente delinquido contra su Magestad, deciende al paraiso, lugar donde se cometiò el delito; parece, que fue querer renovar la llaga dela ofensa. No fue assi, antes para curar la llaga, y aliviar el dolor infinito, que pudo ocasionarle el pecado de Adan, deciende al paraiso, figura, que era de Maria: *Vbi ipsi defecerunt à Domino, etiam ipse eorum consortium evitavit; venit ipse Deus in secundũ paradisum, Virginem dico*, Procop. in cap. 3. Gen. Sola la memoria de MARIA, aun por sombras pudo quitarle toda la tristeza a Dios, y aliviarle el dolor, aun-

Gen. 6

La memoria de MARIA pudo quitarle la tristeza a Dios, si darsela pudiera el pecado de Adan.

aunque fuera infinito, ocasionado de la infinita ofensa del pecado. Y S. Iuan Damasceno saluda a la Virgen, diziendo: *Gaude inexhaustum gaudij pelagus, vnica mœroris obliteratio*, orat. de Assumptio. Dios te salve Oceano sin suelo del verdadero goço, y contento; y la que borra, y quita toda tristeza, y dolor del doliente. Pues si quiere el enfermo desterrar de si toda melancolia, y aliviar, y templar los dolores de su enfermedad, entre en este paraiso de deleytes de Maria, contemple su frescura, verdor, y lozania de los arboles, la variedad, y dulçura de sus frutos, que hazen vizarros embites al mas postrado apetito; mire la hermosura varia de sus flores. O que deleytes, que experimentarà en este tan delicioso vergel! O como gozarà de lindo, y apacible clima! Que ayres tan puros! Que mareas tan suaves le purificaràn de todos malos humores! Que aguas tan cristalinas, y saludables le apagaràn la sed, sin riesgo alguno de la salud, antes se la daràn entera! O que frutos del arbol del Paraiso podrá comer sin recelo, con que se le quite el hastio, ò inapetencia, que las otras viandas le causan! Este lugar le servirà de contento, que borre sus tristezas, de descanso de sus fatigas, de alivio de sus dolores, de vnico remedio de su enfermedad.

Dam.

La Virgẽ es paraiso de deleites.

§. II.

En la Virgen ha de descansar el enfermo como en centro suyo.

LLama S. Bernardo a la Virgen, serm. de tribus ordinibus, centro del hombre. Es el centro el descanso de las cosas, que con vna nativa, y secreta fuer-

ça

ça les llama; y fuera de su centro estan como violentadas entre riesgos, y peligros, de que estan libres en su centro, alli descansan seguras, y se conservan en su quietud, y paz. En vano busca esta quietud el hombre fuera de Maria, que es su centro, y descãso. El mismo Christo fuera de la Virgen parece vivia violentado, y fuera de su centro; y assi dize hablando con su eterno Padre, Psalm. 21. *Quoniam tu es, qui extraxisti me de ventre.* Vos, Señor, me sacastes con violencia del vientre de mi Madre, donde estava como en mi centro. O como leyó Tertul. *Tu es qui avulsiste me de ventre Matris meæ.* Vos, Señor, me arrancastes por fuerça del vientre de mi Madre, que era lugar de mi quietud, y descanso. Y assi leyò Arias Montano: *Tu es quies mea.* Y entienden estas palabras muchos Padres de la Natividad de Christo nuestro Señor. Y es cierto, que lo que se arranca se haze con fuerça, y violencia: y assi se dize, que Christo en su nacimimiento se arrancò del vientre purissimo de Maria con violencia, como quiẽ le sacava cõ grande fuerça de su cẽtro, tan bien hallado estava Christo en Maria. Y no solo es centro, y descanso de Christo, sino tambien de todos los hombres, dize Ricardo de S. Lauren. lib. 2. de laudib. Virg. *Maria centrum mundi, quod ex omni parte mũdi omnes habent ad eam recurrere in omnibus suis necessitatibus: sicut omnes circunferentiæ recurrunt ad centrum.* Como las lineas de la circunferencia van a parar al centro: assi nosotros acudimos a Maria, y en ella descansamos como en centro nuestro.

MARIA es cẽtro de nuestro descanso.

Psal. 21.

Tert.

Christõ sin Maria vive como violẽtado.

Ricar. de S. Laur.

Advierta, pues, el enfermo, que la Virgen ha de ser el alivio de su enfermedad, y el centro de su descanso: no assi el ayre està violẽtado en las cavernas de la tierra, y haze todo esfuerço por subir arriba, donde està su assiento, ni el fuego assi se aviva, y azora cõ sus llamas,

mas, aspirando arriba a donde està su esfera: ni la piedra con su nativo peso, è inclinacion pesada apetece decender al lugar baxo, donde le llama su centro; como el doliente con suspiros, con sollozos, con ruegos, y plegarias ha de aspirar a MARIA; y con vna propension nativa ha de apetecer su proteccion, y amparo, en quien ha de descansar, como en centro proprio, donde hallará alivio de sus penas, consuelo en sus dolores, descanso en sus fatigas, quietud, y sossiego en sus sobresaltos, y sustos. Como lo experimentò aquel Monge del Cistel, de quien cuenta Cesario, que era muy devoto de la Virgen, y que passava lo mas del tiempo hablando, y conversando con esta Señora, ya rezandole el Oficio, y otras oraciones vocales, ya en contemplacion altissima de sus perfecciones, gracias, excelencias, y privilegios, en que passava largas horas con grandes consuelos, y visitas espirituales desta Señora. Al cabo de diez y siete años de Religion, y de tan santos empleos, enfermò de muerte; serviale vn amigo, y confidente suyo, y rogòle le dixesse alguna cosa de edificacion para su consuelo. Y respondio el enfermo: Sabed, que ayer vino la Virgen Maria nuestra Señora, acompañada de exercitos de espiritus bienaventurados, y me dixo, que al septimo dia avia de morir, y irme al cielo: y añadiò, y hizome vn singularissimo favor, que porque en vida fue esta Señora empleo de mi cuidado, terrero de mi aficion, iman de mis deseos, objeto de mis amores, centro de mi descanso; quiso tambien en muerte, que lo fuesse; y assi me dio vn apretado abraço, para que en sus braços divinos, como en proprio centro mio descansasse; dixo. Y cumplido el termino señalado, vio el Prior del Convento en sueños vn esquadron

La Virgẽ en la muerte de vn su devoto le dio vn abraço.

lucidis-

lucidissimo de mancebos vestidos de blanco, que entravan en el aposento del doliente, para llevarle el alma entre dulces motetes, aplausos, y triunfos al cielo. Despertò el Prior, y fue a la celda del enfermo, y allò, que ya avia muerto, Cesario lib. 7. cap. 52.

Cesar.

§. III.

Males que acarrea la ausencia de MARIA, y de su amparo en el doliente.

62 DIOS le libre al enfermo, que muera en su alma vna devocion tierna a Maria, porque luego sentirà falta, no solo de las virtudes de la paciencia, y resignacion en la voluntad de Dios, que son muy proprias del doliente, pero aun de todos los bienes del cielo, y de los bienes, y consuelos de acà. En cuyo simbolo se dize en el libro de los Numeros, cap. 20. *Mortuaque est ibi Maria, & sepulta in eodem loco*; que al pũto que murio Maria, hermana de Moyses, le siguierõ los motines, y pecados del pueblo, la falta de agua. En ausencia de Maria todo es inquietud, desassosiego, motines de passiones, y pecados, falta de la lluvia del cielo, desconsuelos, y penas: *Cumq; indigeret aqua populus, convenerunt adversus Moysen, & Aaron, & versi in seditionem dixerunt*, Num. c. 20. En presencia de Maria se halla abundancia de todo, dize el Cartusiano. Sin Maria, y sin su favor el enfermo darà en desesperaciones, y desconfianças, rebelarse, y amotinarseha la irascible, y concupiscible contra la parte superior de la razon, y de aî se seguiràn quexas cõtra Dios, impaciencias contra los que le sirven, y asisten, descõsuelos, y penas; se avivaràn los dolores de la enferme-

Num. 20.

Num. 20.

En ausencia de MARIA faltã los bienes del cielo, y de la tierra.

fermedad, crecerán los sustos, y espantos de la muerte; todo será falta de agua de consuelos del cielo, y de la tierra: *Defuncta Maria, populus indiguit aqua, & tucidit in magna peccata*, Dionys. Carthus. in cap. 20. Num. art. 34. Con Maria no sentirà falta alguna, ni avrà desdicha, ni desgracia; porq̃ esta Señora es la que destierra todas las enfermedades, es la defensa de los justos, açote de los vicios, la que fomenta la virtud, la peste de los pecados, consuelo de los afligidos, apoyo de los merecimientos, alegria de los Angeles, tormento de los demonios, oficina de la misericordia, destierro de toda desdicha; y al fin, segun Ruperto, es la administradora de todos los bienes del cielo, y tierra. Y por esso dize, que tiene la Luna debaxo de sus pies, por quien se significan todos los bienes desta vida, a cuyo cargo ha cometido Dios el administrarlos, y repartirlos a su gusto: *Luna sub pedibus eius, id est, temporalium bonorum claritas sub administratione eius*, Rup. in cap. 12. Apocal.

Diony. Carth.

La Virgẽ es Administradora de los bienes del cielo, y tierra.

Rup.

63 Y acabe de persuadirse el enfermo, que si busca consuelo en su enfermedad, y alivio de sus dolores, fuera de Dios, y de Maria, no lo hallarà, antes solicitarà su daño, y condenacion. Enfermo estava el hijo mayor del padre del hijo prodigo, de vna recia calentura, que se le comia los huessos; padecia terribles dolores de vna furiosa passion de embidia, y pedia a su padre para remedio de su mal, vn cabrito para holgarse con sus amigos: assi que pide alivio de su enfermedad a Dios, y no por medio de su madre, que es Maria, sino fiãdo en criaturas fuera de Dios, y da Maria? Mas porque pide cabrito, y no vn cordero, ô vna ternera? Es, que llega el desvario de los malos a tãto, que ellos proprios solicitan alivios, y descansos, q̃ les sirvan de mayor pena, y aun de su condenacion: si, que

El malo solicita por si proprio su condenacion.

ios

los cabritos son los que han de estar a la mano izquierda en el dia del juizio. Cabrito busca este embidioso enfermo fuera de Dios, y de su Madre, para significar, que sin advertirlo, el que busca alivio fuera de Dios, y de Maria, en criaturas, desfrutando sus gustos, holgãdose en ellas, destos mismos gustos fabrica su muerte, y se traga su condenacion, y atesora dolores, y tormentos para el dia de la quenta, como bien lo ponde-
Hier. ra S. Geronimo epist. 146. *Pater clemens te hortatur ad vitulum, non immolans hædum, quem stare scit ad sinistram. Tu verò in fine sæculi ipse tibi hædum immolaturus Antechristum.*

Solo en Maria, despues de Dios se halla la alegria verdadera en los mayores desconsuelos. De aqui entenderemos, porque Isac, que fue como prenda, y empeño del verdadero consuelo, significa risa, segun Filon, el qual no fue tanto efeto de la naturaleza, como de la gracia, pues naciò de madre esteril, milagrosamante fecunda, y por esso figura de la Virgen Madre; y de padre ya muy viejo, de quienes sin assistencia particular de Dios, no pudiera sola la naturaleza engendrarle. Es que solo Dios en compañia de Maria figurada por Rebeca, puede ser causa del verdadero consuelo: para que no nos cansemos en buscar contentos, y alivios en nuestras miserias, y enfermedades, sino en Dios, dize el docto Hebreo, y en Maria añado yo: *Est Deus boni risus opifex, & gaudij; itaq; Isaac non vulgariter genitus, sed operante Deo, credendus est, nam si risus Isaac intelligitur, risus autẽ*
Phil. *factor est Deus*, Philon lib. quod deterior potiori in-
Iud. sidietur. Todas las criaturas sin Maria, son esteriles, è infecundas para concebir, y parir vn verdadero consuelo, vna risa, y gozo del coraçon, q̃ llegue a alegrar el alma. En vano doblas la fatiga, hombre doliente, y

Solo en MARIA, despues de Dios se halla el gozo, y consuelo.

menesteroso, en buscar alivios, y descansos, mendigãdolos por puertas de criaturas, q̃ no tienen virtud, ni poder para darlos; solo de Dios, y de la Virgen los espera, de aquel como de fuente de donde se originan, y de Maria, como de arcadúz por donde passan.

Acuda, pues, el enfermo en su mayor desamparo, y pena a la Virgen, y digala: *Magnificat anima mea Dominam, & exultavit spiritus meus in Maria salvatrice mea.* Magnifica, bendice, y engrandece mi alma a mi Señora la Virgen Maria, porque ella es todo mi consuelo, el destierro de mis tristezas, el alivio de mis penas, el descanso de mis fatigas, ella es la reparadora de mi salud, la corredentora de mi libertad, y salvacion.

CAPITVLO VII.

MARIA CON SV FRAGANCIA quita el mal olor, y ascos de la enfermedad.

§. I.

El nombre de MARIA es caçoleta de suavissimos olores.

EN vn enfermo no es la menor molestia el mal olor, y ascos de la estancia donde habita, ocasionados, ò ya de los malos humores de la enfermedad, que condensan, è inficionan el ayre ambiente, ò yá por las varias medicinas, y remedios, que se le aplican de vnguentos, y emplastros, ò yá por otros achaques, y horruras de nuestra naturaleza. Y la Virgen Maria es la que con la suavidad 64

vidad de su fragancia ha de limpiar de todo mal olor el aposento del enfermo.

Y si suelen encenderse pastillas, y pebetes, y poner ramos de flores, que quiten todo mal olor; todo esto lo tiene en si la Virgen, que es generoso balsamo de admirable fragancia; mirra escogida, que despide de si vn suavissimo olor, que recrea el olfato: *Sicut balsamũ aromatizans odorẽ dedi, quasi myrrha electa dedi suavitatẽ odoris*, Eccl. 24. Es pastilla, y pebete cõpuesto de todo genero de cosas odoriferas: *Sicut virgula fumi*, Cant 4. De Iosias dixo el Eclesiastico: *Memoria Iosiæ in cõpositionẽ odoris facta opus pigmẽtarij*, c. 49. Que era su memoria como vna caçoleta de suavissimos olores para el pueblo. Con mas razon diremos, q̃ el nõbre de Maria pronunciado cõ afecto tierno del coraçõ, es vna agua de Angeles, ex vna mixtura de algalia, ambar, y almizcle, q̃ con suavidad, y fragãcia recrea, expele, y destierra todo mal olor: y assi algunos, con Ayala de nomine Mariæ, derivan el nombre de Maria de vna voz Hebrea, que significa almizcle.

El nombre de MARIA despide todo buẽ olor.

Eccle. 24.

Can. 3

Eccle. 49.

Ayala de nomin. Mar.

De S. Hermanno monge Cisterciense, se dize en su vida, que siempre, que oîa el nombre de Maria se postrava en tierra, y preguntado de vn amigo suyo, porq̃ lo hazia assi fuera del vso, y costũbre de su Religion, respondio, siempre q̃ al nombre de Maria me arrojo a tierra, es tan grande la suavidad de buen olor, q̃ siente mi olfato, que me parece, q̃ quantos buenos olores despiden todas las flores, y el ambar, y algalia, todos juntos los exala la tierra donde me postro, y embia a mis narizes; de tal suerte, que querria estar siempre cosido con la tierra, y por esso me detengo, y soy tardo en levantarme della.

Sur. in vita S. Herm.

Pero assi como los aromas odoriferos para que despidan de si el buen olor, es menester, que se muelan,

GRANADA

y deshagan en polvos: assi para que este soberano nõbre de Maria arroje su fragancia, menester es deshazerlo con los dientes, llevarlo en la lengua, y molerlo, pronunciandolo muchas vezes. A este proposito pregunta el Abad Pedro Cluniacense, porque la silaba de medio se alarga, y mas trayendo su origen este nombre de *Mària*, q̃ significa los mares, y las aguas, segun los Interpretes, y este nombre tiene la silaba de medio breve. Decide la question este Dotor muy de ocasion, y dize, que como las especies aromaticas no se sienten, ni despiden su fragancia hasta que se deshazen, y muelen, por esso el nombre de MARIA es largo en la pronunciacion, para que, quando le pronunciemos, nos detengamos en el, y con la colision de los dientes, y labios, cada silaba, y letra arrojen, y despidan su suavidad, y fragancia.

El nombre de MARIA muchas vezes repetido, arroja buen olor.

Pedro Clun.

§. II.

Aun viviendo la Virgen vida mortal, despedia su cuerpo vna suavissima fragancia.

La Virgẽ viviendo vida mortal, arrojava de su cuerpo vn olor suavissimo.

65 QVE el cuerpo de la Virgen santissima viviendo en este mundo arrojava de si vn olor suavissimo, lo sienten algunos Dotores con Dionisio Cartusiano, lib. 1. de laudibus Virginis, donde dize: *Cur non putetur credibile, quod Virginea eius caro dulcem sit sortita odorẽ?* Tengo, dize, por muy creible, q̃ el cuerpo de la Virgen Maria en carne mortal despedia de si vna fragãcia suavissima. Y de Christo S.N. dize S. Buenav. in speculo c. 14. que arrojava de si vn olor suavissimo. Pues si el fruto era tan oloroso, que mucho, que digamos, q̃ el arbol q̃ lo produxo era tãbien olorosissimo?

Dion. Cartu.

Buen.

Aun

Plut. Aun allà Plutarco dize de Alexandro Magno en su vida, que despedia tan buen olor de su cuerpo, que se derivava, y comunicava hasta las vestiduras interiores, que conservavan en si vna frágancia extraordinaria: *In Aristoxenis commentarijs Alexandri Magni membra tam suavem odorem exhalasse perhibetur, vt interiores tunicæ mirabili fragrantia complerentur,*

Pier. Plut. in vita Alex. Y Pierio Valer. lib. 57. dize de los Egipcios: *Minimè mirum est in tanta victus parsimonia, eorum corpora, quod plerique authores tradunt, sponte auram suave olentem emisisse.* Que no era maravilla, que siendo los Egipcios tan templados en su comida, y bevida, despidiessen de sus cuerpos vn agradable olor, y fragancia. Y se puede fundar en buena razon natural, que es la complexion, junta, y combinacion de calidades tales, que dellas resulte vn buen olor, que es efeto de tal combinacion; como en las flores, y otros aromas se experimenta: assi, que mucho, que la olorosa rosa de MARIA, que es candido lirio

Can. 2 juntamente: *Quasi plantatio rosæ in Hiericò*, Eccles. 24. *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Cantic. 2. que es suave mosqueta, fragrante clavel, despidiesse de si vna fragrancia suavissima, que recreasse a todos los que se acercavan a ella; y desta suavidad de buen olor, que despedia de su cuerpo, quieren algunos interpretes, que hable el Esposo,

Can. 2 quando dize: *Oleum effusum nomen tuum*, Cant. 1. Es vuestro nombre como olorosissimo vnguento, compuesto de odoriferos aromas, que con su suavidad recrea, y atrae muchas almas a Dios.

Los Egipcios arrojavã de sus cuerpos buẽ olor por su abstinencia.

Y si este buen olor se admite en otros cuerpos, como de Salomon lo prueva Pineda de prævio Salomone lib. 6. cap. 2. num. 2. que, ô por causas naturales, como avemos dicho, ò tambien sobrenaturalmete, como

mo se lee de muchos cuerpos de santos, cuyas reliquis despiden de si vn olor suave; mucho mejor lo avemos de confessar del cuerpo santissimo de Maria. De la tierra donde se assientan las dos puntas del Iris del cielo, dize Plinio lib.17.cap.5. que despues de enjuta con los rayos del Sol, despide de si vna marca suavissima. Que mucho, que la tierra virgen de Maria, donde tuvo su assiento Christo nuestro Señor, Arco del cielo hermoso con las dos naturalezas divina, y humana, vnidas entre si con la vnion hypostatica, despidiesse de si vna fragrancia divina.

La tierra donde assientãs pũras del Iris del cielo huele bien.

Plin.

Del santo Patriarca Iosef, dize Procopio, que por su honestidad, y pureza era como vn ambar, y algalia, ó otro aroma odorifero, que con lo suave de su olor desterrò todo el mal olor de los pecados de Egypto; y assi, no sin misterio, los Ismaelitas lo llevaron a Egypto entre los demas aromas, que porteavan a aquella provincia: *Oportebat*, dize, *Iosephum inter cætera aromata temperantiæ vnguentum in illam regionem deportari*, Procopius in cap.37. Genes. Pues que maravilla, digamos de la Virgen, que fue la que primero levantó vandera de la pureza, y virginidad con voto, que arrojó de su castissimo cuerpo tal fragrancia, y suavidad, que llenó la tierra, y cielo de su buen olor. Y si quiere nuestro doliente experimenta, trayga consigo la memoria desta Señora, procure limpiar su alma de todo mal olor de pecados, y faltas, y mucho mas de los impuros, que la inficionan, y apestan, con vna entera, y dolorosa confession, y luego invoquela muy de coraçon, requiebrese con ella con repetidos, y tiernos afectos, nombrela con la lengua muchas vezes, contemple a menudo sus gracias, y perfecciones, y con esto muy presto se hallarà como en vn perfumado, y oloroso camarin, lleno de con-

El santo Patriarca Iosef por su pureza era como vn ambar.

66

Proc.

confecciones arromaticas de incienso, mirra, almizcle, ambares, y algalias; ô enmedio de vn delicioso baño de agua de Angeles, açahares, y mosquetas; ô en vn deleytoso jardin de eras, y almacigas de mucha variedad de flores, que sirvan de incensarios, que perfumen, y almizclen el ayre ambiente de la quadra, desterrando todo nocivo, y mal olor. Como se vio en el otro novicio fervoroso de la sagrada Religion de S. Francisco. A este su Maestro le dio por remedio de todas sus tentaciones, y enfermedades de cuerpo, y alma, que cada dia antes de desayunarse rezasse la corona de la Virgen. Cierto dia ocupado en varias obediencias, olvidose de su acostumbrada devocion, sentose a la mesa antes de rezar la Corona a la Virgen, reprehendiole gravemente el Maestro de novicios, y mandole levantar de la mesa, y que primero fuesse al Coro, y alli dixesse con devocion delante de vna imagen de la Virgen su Corona. Obedecio puntual el humilde novicio, y estando rezando vio vn Angel, que le estava presente, y que en vn hilo de oro ensartava diez rosas hermosissimas, y olorosissimas, y luego vn lirio de oro por remate de las diez rosas: acabada de rezar la Corona el novicio, acabò tambien el Angel de entretexer la Corona, y se la puso sobre la cabeça al novicio: y para memoria de tan grande maravilla en aquel lugar donde este devoto de MARIA rezò la Corona, quedô vn olor suavissimo de rosas, y açucenas, como si fuera algun deleytoso jardin, por mucho tiempo, Chronic. Minor. part. 3, lib. 1. cap. 37.

Lugar donde se reza el Rosario huele a rosas, y açucenas.

Chro. Mino.

***

CAPITVLO IX.

MARIA ES ANTORCHA, que con su luz destierra las tinieblas, escuridades, y desconfianças en el moribundo.

§. I.

La Virgen despedia de su rostro vn resplandor, y rayos de divina luz.

NO es pequeña pena para vn enfermo el quedarse a escuras muchas vezes; sobre todo lo que mayor molestia le causa, es la escuridad de entendimiento, las nieblas, y tinieblas de escrupulos, y desconfianças: pero si tiene el doliente en su compañia a la Virgen, no ay que temer, pues no ay cosa escura en Maria; toda ella, hasta su nombre espira luz, como se vio en S. Edmundo, de quien refiere Pedro de natalibus lib. 10. cap. 68. que estando vna noche estudiando a la luz de vna vela, se durmio el Santo, y el viento apagò la luz, despertò, y hallòse a escuras, invocò el nombre santissimo de Maria, y luego bolviò a encenderse la luz. Que bien pudo dezir aqui este santo lo de David Psalm. 17. *Quoniam tu illuminas lucernam meam.* Vos, Señora, soys la que desterrays mis tinieblas, è introducis la luz. 67

Pet. de Natalib.

Psal. 17.

El nombre de MARIA es luz.

Deziamos en el §. vltimo del capitulo passado, que el cuerpo de la Virgen despedia de si vna fragrancia sua-

suavissima: assimismo dizen muchos Dotores, que de su divino rostro salian vnos rayos de luz, y que fue menester, que el cielo los templara, para que pudiesse vivir, y conversar con los hombres, assi lo siente S. Thomas 3. p. q. 28. ar. 3. y Dionisio Cartusiano lib. 1. de laudib. Virg cap. 36. dize: *Interior illa Virginis puritas, ac sanctitas in eius facie visibiliter radiabat, tantaq; fuit vt opus fuerit eiusmodi radiationē divinitus temperari, quo posset cum hominibus conversari.* Y por este resplandor conociò el justo Simeon, y distinguiò a la Virgē entre todas las otras mugeres, que assistian en el Templo para purificarse, como lo dize Timoteo Hierosolym. orat. in Nunc dimittis: *Iustus Simeon oculos huc illuc circunferens vidit quidē multas mulieres, verùm singulas schēmate, ornatuque humanæ naturæ affectas; solam autē Virginem quodam divino, infinitoq; lumine circunfusam animadvertit.* Y de Christo nuestro Señor claramente lo dize S. Geronimo in cap. 9. Matth. que con el resplandor de su rostro traîa a si los animos, y coraçones de los q̄ le miravan. Y lo cōfirma S. Chrisostomo hom. 8. in Matth.

S. Th. Dion. Cart. Timot. Hiero. Hiero. Chrys.

El rostro de Maria aun en esta vida despedia rayos de luz.

El rostro de Christo resplādecia en vida mortal.

Esta misma prerogativa atribuyen a los hijos de Dios, que eran los hijos de Seth, S. Cesario, y S. Chrisostomo sobre el Psalm. 3. es a saber, que de su rostro salian vnos rayos de luz, con que se diferenciavan de los demas, y por esso les llamavan con el honroso nōbre de hijos de Dios. De Adan antes que pecasse, dizen lo mismo algunos de los interpretes, que resplādecia su rostro, y por el pecado perdio aquel resplandor: y por esso en adelante los brutos animales, que le respetavan como a su rey, y señor, antes del pecado, despues de aver delinquido contra Dios, se revelaron contra èl. Y en Moyses tenemos vn valiente fiador desta verdad, pues del trato con Dios resplandecia

Cesar. Chrys.

Adan antes que peccasse resplandecia su rostro.

decia su rostro de manera, que para no deslumbrar con sus rayos, fue necessario el cubrirlo con vn velo. Pues quien gozava de los principales efetos del estado de la inocencia, mucho mejor que Adan; y quien tan intimamente tratava con Dios, que le tuvo nueve meses en sus entrañas, y toda la vida en su coraçon, q̃ mucho que arrojasse rayos de luz divina de su rostro, con que expelia las tinieblas de donde estava, y bañava de resplandor los lugares mas tenebrosos por donde passava.

§. II.

La Virgen es Alva hermosa, que alegra todas las criaturas con sus rayos.

La Virgẽ es Alva hermosa

ES proprio de los enfermos despues de vna larga noche passada en vela continua, cõ lo vivo de algun dolor, el desear, que amanezca, y salga la Aurora, y venga la luz del dia, con que espera se le ha de mitigar el dolor, y aliviar lo recio de la enfermedad. Otra mejor Aurora le amanecerá al enfermo a qualquiera hora de la noche, en la mayor escuridad, y tristeza, si de coraçon la invoca. No hablo dessa Alva hermosa, que sale riendose, esmaltada de perlas, y sembrada de aljofares, a quien pintaron los Antiguos tendido su cabello de oro, assentada en vn carro de plata, de quien tirava el cavallo Pegaso, que con presto buelo iva discurriendo por el mundo, llevando en la mano vna antorcha encendida, con que lo ilustrava todo, como dize Cartario lib. de imaginibus Deorum. Hablo de aquella mañana, que admirò al cielo, y pudo darle nueva luz, quando desalumbrado, y escondiendo sus luzes dixo: *Quæ est ista quæ progreditur quasi* 65 *Carta.* *Can.6*

Auro-

Aurora consurgens? Cant. 6. Quien es esta, que amanece como Aurora bella? La aurora, que aqui celebro es el Ave Maria, que con sus plateados rayos de luz baña al mundo, consuela al afligido, alivia los dolores del enfermo, destierra las tinieblas de tristezas, y desconfianças, y le baña de gozo.

Efren. S. Efren llama a la Virgen Alva hermosa, antorcha resplandeciente, que alumbra todo el mundo cõ su luz, y esparce por todos los rayos de sus consuelos divinos. Luz inextinguible, que nunca se apagò, ni con vientos de adversidades, ni en la tempestad deshecha de la Passion de Christo Hijo suyo, y Redentor nuestro: y por esso es significada por aquella vela de los tres dias de la semana santa, que apagadas las demas, ella siempre luze. Todos los demas, ò murieron, ò dudaron, y vacilaron algo en la fe. MARIA siempre arrojò radiantes rayos de luz divina, y fue significada por aquella luz, que formô Dios en la creacion del mundo, dize san Vicente Ferrer, de quien dixo Dios: *Vidit, quod esset bona.* Genes. 1. Que era buena. Criola Dios al principio, para que por ella todas las criaturas fuessen illustradas. Por medio desta luz avemos de salir todos de las tinieblas de pecados, desconfianças, tristezas, y melancolias a la luz hermosa, y clara de la gracia, de la paz, y alegria del alma, y de los consuelos divinos. Y como es impossible el passar de las tinieblas de la noche a la luz clara del Sol, sino por medio de la Aurora; assi no es possible, dize Ricardo de S. Laurẽcio, segun el presente decreto, el dexar las tinieblas de los pecados, desconsuelos, y penas, que consigo traen, y gozar de los resplandores de la grácia, y de los consuelos, que la acompañan, que no sea por medio de Maria, mejor Aurora, y de mejor Sol, que esse material, que vemos,

MARIA luz que jamas se apagò.

Vicen. Ferr.

Gen. 1.

Sicut

Sicut impossibile est de tenebris noctis venire ad lucē, nisi mediante Aurora: sic impossibile est de tenebris vitiorum venire ad lucem gratiæ, nisi mediante Maria, Ricard. lib. 7. de laudib. Virg. Ricar. de S. Lanr.

Si quiere, pues, el doliente no quedarse a escuras a los ojos del cuerpo, y alma, procure tener siempre presente a esta Señora en su memoria, y avive la llama de tiernos, y fervorosos afectos de devocion para con ella, que con esto esta Señora le servirá de luz, que nunca se le apague, como lo hizo con el otro santo Ermitaño, de quien refiere Iuan Moseo in Prato spirituali, cap. 80. que encendió vna vela delante vna imagen de la Virgen nuestra Señora, que tenia en su choça, siempre, que emprendia algun camino, y rogava a la Virgen conservasse la vela encendida hasta que èl bolviesse, y lo alcançò de la Virgen, pues haziendo ausencia de su ermita, yà de tres, yà de seis meses, quando bolvia a ella, hallava la vela encendidida, sin averse consumido, ni faltado la luz. Para que de aqui entendamos, que esta Señora conserva la luz de nuestro entendimiento en nuestras almas, aunque soplen los vendabales deshechos de tentaciones. Prad. espiri.

§. III.

La Virgen encierra en si toda la luz del Sol, Luna, y Estrellas.

SIGNIFICA el nombre de MARIA, Estrella, ò la que alumbra, no sin particular reparo; porque todo el bien, que del cielo se deriva a nuestra alma, y toda buena mocion de nuestra voluntad, viene de la ilustracion, que entra por el entendimiento, que se 69

llama

llama gracia excitante, quiso Dios, que su Madre se llame, la que alumbra; para que entendamos, que por Maria ha de començar nuestra salud, y salvacion, que
Germ. es lo que dixo S. Germano: Nadie puede santificarse, ni alcançar salud del alma, y cuerpo, sino por vos Virgen santissima. Llamase tambien Estrella, porque todos los que con afecto tierno procuran ser sus devotos, seràn personas de estrella, y mas en orden a las cosas del cielo.

Dizese tambien, que es hermosa, y resplandeciente como la luna: *Pulchra vt Luna.* Criò Dios al principio del mundo el Sol àzia Oriente, y la Luna en Occidente: porque los que no alcançassen la luz del Sol, se alumbrassen con la de la Luna. Lo qual, si damos
Anast. Synai. credito a S. Anastasio Sinaita lib. 4. Exam. fue figura de la intercession de Maria, para que los que por sus pecados no se atreven a mirar los rayos del Sol Christo, acudan a la Luna Maria, que les alumbre, y patrocine: *Vt quibus*, dize, *iustitiæ Sol occidisse creditur, eo pertingat misericordia Mariæ.*

Can. 6

El que no se atreve a mirar los rayos del Sol Christo, acuda a la Luna MARIA.

Llamase tambien escogida como el Sol, *Electa vt*
Can. 6 *Sol*; porque la Virgen es Sol, que alumbra la Iglesia: *Tolle Solem* (dize nuestro santo Arçobispo D. Tomas
Thom. de Villanov. de Villanueva, conc. 1. de Annun.) *quid est in mundo nisi tenebræ? Tolle Mariam ab Ecclesia, quid restat, nisi caligo?* Quitad el Sol del mundo, todo serà tinieblas, y escuridad: assi sin Maria, todo es tinieblas espessissimas. No assi el mundo necessita para su conservacion del Sol, como los hombres necessitamos de Maria, sin cuyos influxos de sus ruegos, y amparo, ni podriamos conservarnos en la vida de la gracia, ni dar vn solo passo para el cielo. Es Sol, porque a todos alumbra, a justos, y a pecadores, Iudios, y Gentiles, sin que aya hombre alguno, por apartado que estè

Sin el Sol todo es tinieblas y sin MARIA todo es escuridad.

con

con sus muchas maldades, que no le ilustren los rayos deste Sol divino de Maria, dixo sabiamente el Idiota: *Et cura est illi de omnibus, longe enim positos illuminat radijs misericordiæ suæ sibi propinquos per specialem devotionis consolationis suavitate, præsentes in patria excellentia gloriæ; & sic non est qui se abscondat à calore eius, id est, à charitate, & dilectione ipsius*, in prologo de Virg. Maria. Dichoso el que no se exime desta luz. Llamase tambien Sol la Virgen, por la presteza con que acude al socorro de los suyos. Tienen alas los rayos de la luz de MARIA. Poco es esso, en vn instante el Sol esparce sus rayos en todo nuestro emisferio. Y la Virgen, aun antes que la invoquemos acude a favorecer nuestras necessidades. Dize la Virgen de su Esposo, que tiene las manos hechas a torno: *Manus eius tornatiles*, Canticor. 5. porque velocissimamente esparce sus dones. Y Ricardo de S. Laurentio lib. 5. de laudibus Virgin. se lo acomoda a esta Señora, por la presteza con que acude a hazernos bien: *Tornatiles dicuntur manus Mariæ, quia sicut ars tornandi promptior est alijs artibus: sic Maria ad benefaciendum promptior omnibus sanctis* Que velozmente se mueve lo que se haze a torno? Pues mas velozmente se mueve MARIA para favorecernos. Es proprio blason de Dios, oîr, y remediar nuestras faltas antes, que acudamos a el, dize, Isai. 65. *Antequam clament, ego exaudiam*. La Virgen imita esta presteza, pues aun antes, que advirtamos nuestras necessidades, las previene, y antes de invocada nos assiste: como en la falta de vino en las bodas, que antes que se sienta la falta ya la previene con su Hijo, diziendole, no tienen vino: *Vinum habent*, Ioan. 2.

Idiota

MARIA se llama Sol, por la presteza con q̃ acude a socorrer nos.

Cant. 5.

Ricard. de S. Laur.

Isai. 65.

Pero es muy de advertir, que la Virgen se llama luz

luz del Aurora, de Luzero, de Luna, y de Sol, que todas son luzes mayores, que luzen, y resplandecen, pero sin humo; porque solo Maria supo luzir entre las puras criaturas, sin humo, ni tizne de pecado alguno, ni original, ni actual. Item, que esta Señora se arroga a si todo cuerpo luminoso, que parece ha hecho estanco de toda luz: y assi no es possible poder alcançar luz alguna, que no sea de Maria: y assi mucho mejor que la otra Devora se puede llamar la Virgen: *Fœmina fulgorum, seu lampadum*; la muger de las luzes, y resplandores.

MARIA luz sin humo.

Ios. 3.

Todas las luzes del mundo se juntan en Maria, el Sol la sirve de manto de gloria con puntas de resplandor, la Luna de calçado, y de chapines, las Estrellas de volante, y de corona. Y hallo que al Sol, Luna, y Estrellas puso Dios por instrumento del tiempo, dias, meses, y años, y lo dize Clemente Alexandrino orat. adhort. ad gentes: *Sol, Luna, & alius chorus astrorũ sunt instrumenta tẽporis*; y el tiẽpo se llama sala de armas de Dios, y de los hombres: si el tiempo, y los años se emplean mal, se arman contra el hombre, y tanto mõta llevar muchos años a cuestas, como llevar consigo muchos carros de armas, y municiõ contra si mismo: si los empleamos biẽ, llevamos armas defensivas cõtra el demonio, y tambien para el descargo cõ Dios: pero en el dia de la cuenta se armarà Dios destas armas del tiempo, y las jugarà contra los malos: *Cũ accepero tẽpus, ego iustitias iudicabo*, Psal. 74. Este tiempo q̃ Dios nos da de vida para llorar nuestras culpas, sino lo emplearemos bien, dize S. Gregorio, lo convertirà Dios en fiscal nuestro para nuestro mayor daño: *Hoc ipsum tempus, quod ad parcendũ pie disposuit, districtius ad feriendum vertit*. Gregor. hom. 13. in Ezech. Pero, ò gran dicha del devoto de Maria, que para que Dios

Todas las luzes del mundo se juntan en MARIA, y porq̃?

Ios. 3.

Ambr.

55

no juegue estas armas contra nosotros sin voluntad de Maria, junta en si esta Señora todos essos instrumentos del tiempo, que son Sol, Luna, y Estrellas, y se los reserva para si, para que Dios no los juegue, ò tome contra el hombre, sin que la Virgen lo sepa, y venga bien en ello.

Requiebros del moribundo a la Virgen para que le ayude

Pues sino quiere el doliente quedarse a escuras, y a malas noches, llame a MARIA con ardientes afectos del coraçon, y digala: Princesa de los Angeles, pues soys Estrella del Norte, guiad con vuestra luz este triste navichuelo por el mar salobre deste mundo, hasta conducirle al puerto de buena esperança, y salvacion. Pues soys Luna llena sin manchas, ni menguantes de luz, luzid con vuestros rayos de plata en medio la escuridad de la noche desta vida triste, y molesta, que vivo, para que no tropieze, y dè de ojos en desconfianças, y desesperaciones. Alva hermosa desse Sol indeficiente Christo Iesus, desterrad con vuestro esplendor las tinieblas de la noche de mis tristezas, y melancolias, y con vuestro fresco rocio refrigerad los ardores de mis desordenados apetitos, y con vuestra apacible marea aliviad lo penoso de mi enfermedad. Sol de resplandores flamantes, brillad luzes, arrojad essos hermosos rayos, no os pongays jamas en este mi emisferio, porque rondaràn luego los vicios, y las fieras de mis passiones haràn malas suertes en mi: *Mane nobiscum Domina, quoniam advesperascit, & inclinata est iam dies.* Quedaos conmigo, Señora, porque se haze tarde, y el dia de mi vida se va acabando, y si vos me desamparays quedarè a escuras en la sombra de la muerte. Caminando va a la posta el dia de mi vida, ni hallo ningun Iosue, que detenga los cavallos del Sol, quando mas empeñado en su carrera, vos Sol de divinos resplandores, Lu.24

no os ausenteys de mi, hazedme compañia, la vista se embota, el oîdo falta, todos los sentidos por momentos me van desamparando sin poderlos detener, a vos Virgen soberana os suplico no me desampareys, a todo lo demas doy muy de grado de mano, y hago suelta de todas las cosas desta vida, quedando vos conmigo, no sentirè falta alguna; y desde aora hasta que mi alma se arranque de mi cuerpo, os pido instantemente, que no me dexeys vn punto, porque se haze tarde, y la noche de mi muerte aprisa viene: y quando me falte la voz, y el habla, y todos mis sentidos, y solo me quedarè este pequeño aliento, y respiracion, desde aora quiero, y es mi voluntad, que todos mis alientos, y respiraciones hasta la vltima, sirvã de vozes, que digan: Quedad conmigo Señora: MARIA quedad conmigo. O Sol del alma mia! pues del calor de vuestros rayos no ay quien se esconda, porque he de ser yo tan desdichado, que entre los demas no entre a la parte de vuestra luz divina? Todos los que os invocan, tan favorecidos de vos, yo solo el olvidado? Todos alentados, y alegres al calor de vuestros rayos, al abrigo de vuestra proteccion, y amparo, yo solo el elado, y frio ausente de essa luz, cercado de tinieblas, y horrores de la muerte? No sea assi hermosissima MARIA, no lo permitais bien mio; por vuestro Hijo Iesus os lo ruego, y por lo que deveis al titulo de Madre de misericordia, y de los desamparados: hazedlo tambien, porque mis enemigos, y vuestros no salgan con la suya, y sobervios, y triunfantes digan por mofa, y escarnio, que prevalecieron contra mi, por mas, que os tuve por mi defensa, y amparo,

* * *

CAPITVLO X.

MARIA ES FVENTE DE aguas vivas, que recrea, y refrigera al enfermo.

§. I.

Es la Virgen fuente, que con sus cristalinas aguas apaga la sed del enfermo.

LAMA el Esposo a Maria, fuente de los jardines: *Fons hortorum*, y es el arcaduz por donde nos viene el agua de las gracias, y auxilios de Dios. Por esso el primer cuidado del demonio es romper en nosotros este arcaduz de la devoció de MARIA, para que no nos venga bien alguno: Como allà Oloferues Capitan de los Assirios, que para rendir a la ciudad de Betulia, lo primero, que hizo fue romper los arcaduces, por donde les entrava el agua a la ciudad: *Reperit quòd fons qui influebat, aquæductũ illorũ extra civitatẽ dirigeret, & incidi præcepit aquæductum illorum*, Iudic.7. Que fuente es esta, dize el Damasceno, de aguas vivas, sino la Virgen, cuyo nombre, y memoria recrea las almas, y refresca los cuerpos: *Ego fons perennis curationũ ægrotantibus*, orat. de dormit. Virg. Pues desta fuente pretende el demonio cortar los arcaduces, paraque no passen a nosotros sus raudales de aguas purissimas de los auxilios de Dios, de la proteccion de María, sin los quales muy presto

71

Can.4

Primer cuidado del demonio, quitar de nosotros la devoció a la Virgen.

Iudi. 7.

Dam.

presto quedarà rẽdida la ciudad de nuestra alma a los assaltos del demonio, quedando vil despojo suyo.

Que consuelo, y gozo le es al passagero, que camina apie en medio del Estio, fatigado de sed, cubierto de sudor su cuerpo, quando descubre de lexos vna sombra, q̃ formã vnos arboles copados, y frondosos, y que por vnas verdes margenes ve q̃ se despeña vna clara fuẽtezilla, acelera el passo, llega ala sombra, echase de bruces en la fuente, donde se limpia del sudor, refresca su cuerpo, y apaga el ardor de su sed; alli descansa, y cobra nuevos alientos para passar adelante. Pues no tiene q̃ ver con el gusto, y consuelo, que hallará el enfermo, dize S. Epifanio, si acude a esta fuente, perenne de Maria: *Ave gratia plena, quæ sitiẽtes perennis fontis dulcedine satias*, orat. de Deipara. Pues quando te hallares en vna cama cansado con la enfermedad, la boca seca, la sed ardiente, q̃ te atormenta, cõ vna recia calentura, q̃ te abrasa; ten buen animo, ponte a la sombra desta fuente cristalina Maria, goza de su frescura, lavate en sus hermosos raudales, mirate en su cristalino espejo, apaga tu sed en sus cristales, beve quanto quisieres, y pudieres, sin rezelo de mal alguno, que es fuente de la salud, y quanto mas bevieres, mas la asegurarás, y confirmaràs para en adelante: y no cõtento cõ bever de sus aguas, bañate en ella, y beve por todos los poros de tu cuerpo, que es baño saludable, que te limpiarà de todos malos humores, porq̃ es agua, q̃ dà vida, y no solo la del cuerpo, sino tambien del alma, pues con ella se apagarà la sed de bienes desta vida, se extinguirà la calentura infernal de los sensuales apetitos, se mitigarà el ardor de honras, y puestos levantados, solo reynarán en ti deseos de bienes del cielo, sed de riquezas inmortales, apetitos de honras, y gustos, que no han de tener fin.

Epiph.

La Virgẽ fuente para el doliente sediento.

La Virgẽ a vna su devota enferma hazeviẽto cõ vn abanillo

Y si siempre prosiguiere el ardor de la calentura, porque assi conviene para bien del enfermo, esta misma Señora le harà viento, y levantarà vna suave marea, que mucho le recree, como lo hizo con aquella otra enferma. Es cosa singular lo que cuenta el cardenal Iacobo de Vitriaco, en la vida de santa Maria Ogniacense, que estando enferma vna santa viuda, q̃ conservò el estado de continente muchos años, con raro exemplo de honestidad, y recogimiẽto, aviendo criado sus hijas en perpetua virginidad, y dedicadolas a la Virgen: vio, pues, la bienaventurada Maria Ogniacense, que la Virgen santissima le hazia viento con vn abanillo, con que le refrigerava, y templava el ardor dela calentura, q̃ la abrasava. Que fresca marea, ni que vientecitos saludables se pueden comparar cõ este avrecito templado, que hazia la Virgen a su sierva? Que baños regalados, que bevidas de aguas compuestas, y heladas tienen que ver con estos favores, y regalos, que experimentò esta santa devota de la Virgen? Pues no paran aì los favores, con que esta Señora regala a los suyos, sino que passa a limpiar con delgados lienços, y toallas el sudor de los rostros afanados de los suyos. Segavan vn dia vnos Monjes del Cistel, en medio de lo mas ardiente del Sol, y vio vno dellos vna muger, que por entre ellos discurria, pidiole, que es lo que buscava? Y respondio la Virgen: Yo soy Maria a cuyo cargo estays todos vosotros, y todo este Convento, que està debaxo de mi amparo, he venido a hazeros vna visita, y a recoger el sudor de vuestros rostros en este hermoso vaso, cuyo olor es suavissimo para mi Hijo, y para mi, y se premiarà a su tiempo con galardon aventajado. Assi lo refiere Novarino in vmbra Virgin. num.719.

Iacob. de Vit.

La Virgẽ limpia el sudor de sus devotos.

Nova.

§. II.

§. II.

Comparase la Virgen a la fuente del Bautismo.

72 DEXAMOS dicho arriba, que la Virgen es fuente perenne, cuyas aguas no solo refrigeran el ardor de la calentura al enfermo, y le apagan la sed, y que le sirven sus aguas de deleytoso baño, y saludable, que le limpie de todos malos humores; sino, que tambien, y principalmente sana, y apaga la sed de los desordenados afectos, que reynan en el enfermo, y refrigeran el ardor maligno de deseos de honras, y deleytes contra la ley de Dios. De aqui es, que muchos de los Padres llaman a la Virgen, ò la comparan a la fuente del Bautismo: *Dedit aquæ, quod dedit Matri* (dize S. Leon serm. 1. de Nativit.) *virtus Altissimi, & obumbratio Spiritus Sancti, quæ fecit vt Maria pareret Salvatorẽ; eadem fecit, vt regeneraret vnda credentẽ.* La virtud, dize, que dio Dios al vientre virginal de Maria, essa misma comunicò a la fuente del Bautismo; la Virgen por virtud del Espiritu santo engendrò al Salvador, y el agua del Bautismo en virtud del mismo Espiritu engendra hijos de Dios: y assi san Zenon confiere el Bautismo con Maria, y llama a la fuente del Bautismo Madre virgen. Y Alberto Magno, dize, que la Virgen es otro Bautismo: *Si illecebræ carnis te trahant, & superãtes iã ad illicitas delectationes te propellant; baptiza te in amaritudine maris, & voca Mariã, & sic experieris, quod iuste vocatum est nomẽ Virginis Maria.* Alb. Mag. in c. 1. Luc. Si los deseos (dize Alberto Magno) desenfrenados de la deshonestidad te molestan, è incitan al mal, bañate en esta fuente del bautismo de Maria, que con esta agua

Pet. de Natalib.

La Virgẽ se llama Bautismo, y porque?

quedaràs limpio de toda mancha, y como el Bautismo trueca de enemigo de Dios en santo, y amigo: assi si te bañas en esta fuente de Maria, te hallaràs trocado de torpe en casto, y puro: y si el Bautismo limpia de toda mancha de pecados, y perdona las penas a ellos devidas; esto mismo se le atribuye a la Virgen, y por esso se llama poço de aguas vivas, y la cóparan los Padres con el Propiciatorio, en donde Dios perdona los pecados del pueblo. S. Bernardo dize serm. de Salve Regina: *Cui vult, & quomodo vult, creditur aperire, vt quivis enormis peccator nõ pereat: cui Sancta Sanctorũ patrocinijs suis suffragia præstet.* Que la Virgen, a quien quiere, y quando quiere, y de la manera, que quiere alcança el perdon de los pecados; y q̃ el pecador mas enorme, si se acoge al amparo de Maria, no perecerà. Y S. Germano de zona Virg. lo confirma diziẽdo: *Dans salutem, & ab æterno liberans supplicio*, que las aguas vivas deste poço de Maria, *Puteus aquarum viventium*, dan salud, y vida, y apagan las llamas del infierno. De aqui es, que la Virgen, segun algunos Dotores con Galatino lib. 3. cap. 13. naciò en Martes; porque esse dia, segun muchos Dotores Hebreos, hizo Dios al infierno, como quien ya preveuia à Maria, y en Maria aguas vivas para apagar sus eternas llamas. Y por esso S. Buenaventura in Speculo cap. 15. dize, que la Virgen es Señora del infierno, y que cierra sus puertas a sus devotos.

Bern.

Galat.

La Virgẽ libra del infierno a sus devotos.

Pues si quiere el enfermo templar los ardores de la calentura, que le abrasa, y apagar el incendio de sus desordenados apetitos, acuda a Maria, q̃ es fuente de aguas vivas, que con sus hermosos raudales templarà el calor de la enfermedad: diga a esta Señora, lo que hablando con ella le dezia S. Germano Arçobispo de Constantinopla in encomio Deiparæ: *O Domina mea,* 73

Germ.

Bañese el enfermo en esta fuente y hallarà refrigerio.

quæ

quæ sola mihi ex Deo solatium, sola æstus in me existētis divinorum, cordis mei exarescētis guttæ divinitus fluētes, tenebriosæ meæ animæ splendidissima lampas, itineris mei directio, debilitatis meæ potētia, nuditatis meæ vestimentū, mendicitatis meæ divitiæ, insanabiliū vulnerū meorū medicina. Dulcissimo Dueño mio, querida prenda de mi alma, vos sola soys el vnico consuelo mio, sola vos el celestial rocio, q̃ templa mis ardores, fuente perenne, q̃ con sus cristales puros refrigera el incendio de mi enfermedad, y apaga la sed ardiente q̃ me abrasa, cuyas corrientes de aguas saludables refrigerā mi sediēro coraçō: vos soys delicioso baño, q̃ destierra de mi cuerpo, y alma los malos humores, y dolēcias, q̃ me traían a peligro de muerte: vos soys la lampara resplandeciente, q̃ destierra las tinieblas de mi entēdimiento: vos farol, y guia segura q̃ dirige mi camino: vos la q̃ days fuerças, y valor a mi flaqueza: vos la que llenays las menguas, y vacios de mi alma: medicina, q̃ cura todas mis dolencias: vos todo mi consuelo, y alivio en mi mayor desamparo. Fuente sagrada de aguas de Bautismo, q̃ limpia en mi todas las manchas de pecados, y extinguis las abrasadoras llamas del infierno, de q̃ fui merecedor tātas vezes. Ea Reyna mia, no sea mi suerte tan corta, q̃ de mi se diga, q̃ vine a la fuēte, y no hallè gota de agua, y q̃ bolvierō atras sus corriētes, quando apliquè mi boca al raudal impetuoso de sus aguas. No la cerreys para mi solo cō llave, pues soys fuēte de piedad patēte para todos. Cō vos Señora tēgo de ser importuno, apostādo ruegos, y plegarias a resistēcias, goze yo del agua cristalina, y pura de vuestra amistad, y gracia. Si en la fuente pudiera caber lisōja, ninguna mayor, q̃ llegar a ella desalado a gozar de sus corriētes. Pues en q̃ ley cabe, Señora, y como os lo sufre el coraçō, q̃ siēdo liberal cō todos hasta

malograr, y hazer desperdicio de muchas aguas en muchos, solo conmigo seays escasa? A todos baña sin limite la fuente de vuestra piedad, y solo para mi se secan, ò restañan sus ricos manantiales? O fuente de agua viva, que salta hasta la vida eterna! O agua misteriosa, que dulce, que eres! que saludable! que blanda! que sabrosa! Por ti, sin duda, suspirava el Rey de los Profetas David, quando con tiernos, y afectuosos suspiros dezia: *O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehem?* O quien mereciera apagar su sed en los raudales puros de la cisterna de Belen! O quien se bañara en sus aguas! O quien gozara de la frescura de sus purissimos cristales! 2.Reg. 23.

CAPITVLO XI.

MARIA ALIENTA LOS desmayos, y pusilanimidades del enfermo.

§. I.

Aprenda el enfermo constancia, y valor de Maria santissima.

GRANDEMENTE necessita vn enfermo de alguna persona, que le assista, y aliente en sus desmayos, que le dè valor en sus pusilanimidades; y este oficio, quien mejor lo sabrá hazer, que la Virgen nuestra Señora, que por antonomasia se llama la muger fuerte? Pintaron los Antiguos al valor, y constancia, como 74.

vna

vna muger en pie sobre vna roca, cercada por todas partes de olas del mar, q̃ furiosamente la combatian, y renia por mote, *Semper eadem*, siempre soy la misma. Estava la Virgen en el monte Calvario cercada de amargas olas de dolores, en pie, y siempre persevera vna misma: prendenle como a malhechor a su Hijo, llevanle maniatado a casa de Anàs, Caifàs, Herodes, y Pilatos, escarpian su sagrado cuerpo fieramente cõ crueles açotes, ciñen su sacrosanta cabeça con punçantes cambrones texidos en forma de corona, y ella siempre vna misma. Sale libre Barrabas de la carcel, Christo es condenado a muerte en vn afrentoso palo, donde le barrenan pies, y manos con duros taladros; y la Virgen siempre vna misma: atraviessan su pecho con vna lança, y ella siempre constante, y firme, combatida con tan furiosas olas de dolores.

La Virgẽ al pie de la Cruz, imagẽ al vivo de la constancia.

Pues esta Señora con su exemplo dará valor al enfermo en sus mayores desmayos, y cobardias, y a quien assiste MARIA, aunque se halle en medio de deshechas tempestades de dolores, los llevará con animo valeroso; aflija la enfermedad, molesten los achaques, amenace la muerte con su guadaña, brame el demonio, assistido el doliente desta Señora, ni le acobardan temores, ni le amilanan los males, sino que persevera constante como vna roca. Levantense vracanes rabiosos contra èl de tentaciones, todo el infierno junto salga en campaña contra el en desafio, amenacenle todas las criaturas mancomunadas de consuno, saldrà vencedor de todas, y con vn coraçõ alentado, ê intrepido, se burlarà de todo, y dirà a la Vigen: Assistidme valerosa Palas de la Ley de gracia, que si yo ostengo en mi favor, no me empeceràn los males, reireme de todos mis enemigos, y aunque vẽgan sobre mi todos los dolores, y enfermedades, darles.

leshe la vaya tratandoles de cobardes, y como otro David a la misma muerte le harè cara: *Nam etsi ambulavero in medio vmbræ mortis, non timebo mala,* Psal. 22. Saldrèla a recibir animoso, y con rostro placentero, en compañia de Maria. *Psal. 22.*

La Virgẽ al pie de la Cruz es admirable exẽplar de paciẽcia.

Mostrò la Virgen tal valor, y constancia al pie de la Cruz, quando ofrecio a su Hijo a la muerte por el genero humano, que pudiera el mismo Padre eterno tomar exemplo de Maria, segun la frase de S. Pablo ad Hebr. 11. donde dize: *Fide Abrahã obtulit Isaac, vnde in parabolã accepit eum.* Otros vierten: *In exẽplum accepit eum.* Ofrecio, dize, Abraham a su hijo Isaac con tal denuedo, y valor al deguello, ò sacrificio, que le pudo tomar por exemplo el mismo Dios. Grande hazaña, heroico hecho el que pudo Dios tomar por exemplo. Pero este hecho de Abrahan parò en amago, y no fue exemplo, que llegasse a execucion; mas el que tuvo en Maria, fue exemplo, que llegó a la obra; de suerte, que si fuera posible faltar el animo al Eterno Padre para ofrecer sacrificio de su Hijo a los tormentos, y cruz, se le diera el ver el animo, y valor con que la Virgen le ofrecia, y pudiera tomar exemplo della, porque èl era Padre, ella Madre, èl Dios, ella muger, mas tierna por ser Madre, y mas flaca por ser muger. *Hebr. 11.*

Raro valor de MARIA al pie de la Cruz. *75*

Raro prodigio de valor el de Maria al pie de la Cruz, pues quando los exes del cielo se estremecen, la tierra se abre en temerosas aberturas, el orbe todo tiembla, las piedras hiriendose las vnas con las otras, se hazẽ pedaços al tremolar, y levantar la vandera de la cruz en alto, quando el Sol esconde sus rayos, el cielo se cubre de xerga, la Luna, y los demas astros se vistẽ de funebre bayeta, todo el mundo arrastra luto, y salen las criaturas como a oficiar de Requiem, llorando

rando como puedē la muerte de su Emperador Iesus. Sola la Virgen se està inmoble al pie de la cruz, constante con vn animo inflexible, y superior, triunfante de todo desmayo, y pusilanimidad.

En este valor de la Virgen afiançò Christo su divinidad en concepto de los hombres, como quiere S. Ambrosio; pues Hijo, q̄ tenia vna Madre de tan gran valor, que està al pie de la cruz firme, y en pie, quando todas las criaturas caminā a su fin, de dolor, de ver padecer a Christo en vna cruz, queriendo morir juntamēte cō su hazedor, no podia tener a otro por Padre, que al mismo Dios. En cuya confirmacion advierte el Santo, que todos los Evangelistas dan fin a su Evāgelio con clausulas proporcionadas al principio, con q̄ lo començaron. Por donde S. Mateo, y S. Marcos, que dan principio a su historia Evangelica por la humanidad de Christo, cōcluyen cō el desamparo de Christo en la cruz, que es el claro argumento, y concluyente de q̄ era hombre. S. Lucas, q̄ comiença su Evangelio por el Sacerdocio de Christo, lo remata con la absoluciō, que desde la cruz echò al buen ladrō arrepentido de sus culpas. Solo S. Iuan dio principio a su Evāgelio por la divinidad de Christo, y concluye con dezir, q̄ su Madre Maria estuvo al pie de la cruz, cō animo valeroso, como si para prueva, y confirmaciō de la divinidad de Christo, no huviera argumento mayor, que dezir tenia vna Madre tan valerosa, q̄ viendo padecer a su Hijo en vna cruz afrentosa tales tormentos, ni abriò puerta al desmayo, ni mostró flaqueza mugeril, antes alentada, y con rostro mas que varonil, recibio todos estos golpes intrepida, y constante. Aun quiere S. Epifanio, que no llamò Christo a su Madre en la Cruz con su nombre, sino con nombre comun de muger; porque alguno viendola padecer

Amb. li. 10. in c. 3. Lucæ.

La Virgē cōesteva lor mostrò ser Madre de Dios.

Christō en la cruz llama a su Madre muger, porque no la tengan por Dios.

con

con tales alientos, no la adorasse por Dios; pues en medio de tan recias olas, ella siempre inmoble con animo alentado, seguro, firme, y sobre todo baibẽ, sin poder hazer suerte alguna en su coraçon los torvellinos, y tormentas deshechas de la Passion sangrienta de su Hijo: *Quo non putarent aliqui magis eximiam esse Virginem sanctam, mulierem eam appellavit, velut prophetans, quæ in terra futura esset hæresis eorũ, qui Mariam pro Deo colebant*, Epiph. hæresi 70. *Epiph.*

Pues el enfermo que quisiere desterrar de si todo desmayo, que le desaliẽta en la enfermedad, y arrojar de si pusilanimidades, acuda a Maria, llamela a menudo, hagala algun particular servicio a honra suya, alabe sus excelencias, frequente los pechos de su devocion, y amparo, preciandose de ser hijo suyo; con esto de cobarde afeminado, y niño en el valor, y en la virtud, cobrarà robustez de varon alentado, y se vestirà de alientos varoniles para padecer por Dios.

§. II.

Amparese el enfermo en sus dolores con la fortaleza de la Virgen, y cobrarà valor contra todos sus males.

GRAN consuelo para el moribundo, tener al lado a esta gran Capitana la Virgen Maria, no tiene porque temer, aunque aya de pelear con todo el infierno junto, y averlas con toda la eternidad, porque ella es la que le arma para aquel vltimo combate, ella enciende a la batalla, y dá brios a los que pelean, haze arriscados de cobardes, y pusilanimes, restaura las fuerças, y a los que varonilmente pelean, les previene lauros, y coronas. 77

Que

Que cuerdo anduvo el otro Capitan, por nombre Barach, en no emprender la batalla contra Sisara, sino venia en su compañia la valiente Devora; y assi resolutamente la responde, y dize: *Si venis mecum, vadam; si nolueris venire mecum, non pergam. Quæ dixit, Ibo tecum*, Iudicum 4. Si venis conmigo emprenderè la batalla, donde no, no marcharà el exercito. Entonces respondio Debora: Yo irè contigo. Que temerario, y sobradamente confiado serà el enfermo peligroso, que se atreve a luchar con la muerte, y con sus enemigos los demonios, sin el amparo desta mas valiente Debora, la Virgen Maria. Digala con todo el afecto de su coraçon: Señora, si venis en mi compañia emprendere con denuedo la jornada de la muerte, saldrè en batalla valeroso contra todas las huestes enemigas, y las avrè muy confiado con toda vna eternidad, vencerè dificultades, atropellarè riesgos, y me prometo cierta la vitoria. Dezid, pues, Virgen valerosa, aquella dulce palabra a mis oîdos, mas poderosa, que todo vn exercito junto de robustos combatientes, *Ibo tecum*, yo serè en tu compañia, y irè a tu lado; q̃ con sola esta palabra, q̃ me digays, saldrè vencedor de todos los esquadrones del infierno, y diré mucho mejor de vos con S. Ambrosio, q̃ el, de la valerosa Debora: *Fœmina vindicavit: Fœmina disposuit: Fœmina prophetavit: Fœmina triũphavit, & præliari bus intermixta copijs, imperio viros docuit militare fœmineo*. Ambr. lib. de viduis. Vna valiẽte muger ordenò la batalla, dispuso el modo de la pelea, y cõ su direccion, y consejo, enseñò, y alentò a la pelea; y al fin vino, peleò, y venciò, y yo con su favor, y amparo.

Iud. 4.

Amb.

Temeridad emprender la lucha de la muerte sin MARIA,

Venid, Señora, en mi ayuda, que el dia de mi vida se va acabando, y no ay vn Iosue que detenga el Sol; pero si yo os tengo en mi favor, Luna hermosa, que me

me falta? Señora assistidme, que ya mis ojos, y todos mis sentidos por momentos me van faltando, travaseme la lengua, sin poder pronũciar palabra, el pecho ya se levanta, el huelgo se apresura, las congojas crecen, las bascas se aumentan, todas las cosas desta vida me desamparan; pero vos, Virgen bellissima, no me desampareys vn punto, que si os tengo en mi compañia, muy de grado hago cession de todo. Si estais conmigo, querida prenda del alma, no me falta cosa alguna, aunque todo el mundo me falte, y quando me faltaren fuerças, y palabras, y todos los sentidos, qualquier aliento de vida, que me queda, quiero, que todas mis respiraciones, alientos de mi boca, latidos del coraçon, y de mis pulsos, hasta el vltimo sirvan de vozes, y afectos fervorosos, con que os invoque, y llame en mi favor.

CAPITVLO XII.

LA VIRGEN MARIA ES OLEO santo, que vnge al enfermo para la lucha de la muerte.

§. I.

La Virgen santissima se llama Sacramento admirable, y porque?

La Virgẽ dà la gracia q̃ dan todos os Sacramentos.

MVCHOS de los Padres llaman a la Virgen Sacramento admirable; y la verdad es, que tiene vna especial semejança con todos los Sacramentos en dar gracia, segun S. Germano citado arriba, que dize: Que a nadie 78 *Germ.*

se

se concede gracia alguna, que no sea por MARIA. Verdad es, que los Sacramentos dan la gracia, causandola con su eficiencia fisica, ò moral; pero la Virgen alcançandola con la eficacia de sus ruegos. Los Sacramentos dan gracias particulares en orden a particulares efectos; porque el Bautismo quita el pecado original; la Penitencia los actuales cometidos despues del Bautismo; la Eucharistia preservar dellos; la Confirmacion establecer la Fè, y confirmar en ella; la Extrema vncion da salud, si conviene, y quita los veniales; el Matrimonio dà gracia para vivir en paz los casados, y llevar con paciencia la carga a que se sujetan. El Orden dà potestad, y gracia para hazer, y tratar con decoro los Sacramentos.

Pero la Virgen Maria todas estas gracias alcança, aunque tiene mayor semejança con la Eucaristia, que si esta es juntamente sacrificio, tambiẽ S. Pedro Chri-
Chrys. sologo serm. 64. llama a la Virgen sacrificio: y assi como para recibir el Sacramento de la Eucharistia, es menester que se disponga el hombre con pureza de confession: assi el que tomare el nombre de Maria en la boca, ó en el coraçon, es menester, que preceda la pureza por la confession. Habla S. Iuan de la corta
Ioan. 11. fe de Marta, quando dixo à Christo: *Domine, si fuisses hìc, frater meus non fuisset mortuus*, Ioan. 11. Señor, si vuestra Magestad se hallara presente, no se huviera muerto mi hermano. Dixole Christo: Resucitarà sin falta tu hermano. Y respondele Marta: Claro està, que resucitarà hallá en el dia del juizio; como quien dudava, si podia luego resucitarle. Mostró aqui Marta la imperfeccion de su fe; y assi diole dotrina Christo, ilustrôle el entendimiento, purgòla de la imperfeccion de su fe, encendiò en ella la lampara de vna fe vivissima; y assi le pregunta Christo: Crees

La Virgẽ es como Sacramẽto q̃ requiere gran pureza en sus devotos.

lo

lo que te digo, y responde Marta, que si cree, que es Hijo de Dios vivo. Y luego añade el Evangelista, que fue a llamar a su hermana Maria, como si dixera: Yá Marta arrepentida de su poca fè, limpia de sus imperfecciones, y faltas, y despues de aver confessado al Señor su culpa, entonces llama a Maria, dize S. Pedro Chrisologo serm.64. *Denique vbi Martha cõfessa est Christo, & quidquid suæ culpæ pia confessione delevit, mittitur ad Mariam*; como quien dize: Aora que estàs limpia, y pura, llama, y invoca a Maria, q̃ esta pureza merece el nombre, è invocacion de Maria. Por sacrilegio se tiene llegar a recibir en pecado el Sacramento, y mas el de la Eucharistia, y assi pide el sagrado Concilio de Trento, que preceda la confession: y el nombre de Maria es tan puro, que el que le ha de tomar en su boca, ó en su coraçon, ha menester, q̃ vaya arrepentido con previa confession de sus culpas, y el q̃ muriesse con el nombre de Maria en su boca, y coraçò, sin poder recibir los sacramentos, piadosamente se puede creer, que moriria en estado de gracia por intercession desta Señora, que se la alcançaria de su Hijo, subrogãdo en alguna manera en vez de los Sacramentos, el dulcissimo nombre de Maria. *Chrys.*

En caso semejante, dixo Procopio, que el exercer 79
justicia en vn Moyses, fue como recibir los Sacramentos, y echarse a morir. Llegase la hora de la muerte de Moyses, y como santo, que era, revelasela Dios, y antes que muera, por vltima disposicion para morir bien, y a gusto de Dios, le manda, que castigue, y haga justicia de los hijos del pecado: *Vlciscere*, le dize, *pro filijs Israel de Madianitis, & sic colligèris ad patres tuos*, Num.31. Vengate de los Madianitas, y buelve por la honra de Dios, y de los hijos de Israel, exerce justicia, castiga a los malos, quita los escandalos de *Num.* 31.

la

la Republica, y luego morirás. Y dize Procopio Gazeo, declarãdo este passo, que le mandò Dios exercer justicia, como quiẽ le dize: Recibe el Viatico porque moriras muy presto; *Tanquã manũ aliquod opus ante obitũ gerere, & ceu Viaticũ ad vitæ exitũ comparare suadet.* Era Moyses santo, y ya q̃ no muere con los Sacramentos, porq̃ aun no estavan instituidos, subroga en vez dellos la justicia, q̃ le manda hazer de los malos, y pecadores, y esta quiere, que sirva de Viatico. Desuerte, que vn buen Prelado, y governador de la Republica, q̃ destierra vicios, quita escandalos, mantiene iusticia, quãdo muriesse sin Sacramẽtos, piamẽte se puede crer, que el Señor no permitiria muriesse en pecado, sino en estado de salvaciõ, sirviendo en alguna manera en vez de Viatico, y Extremauncion, el aver hecho justicia, y cumplido con su obligacion. A esse talle el moribundo, q̃ no pudiesse recibir los Sacramentos, si de lo intimo de su coraçon invocasse a Maria, esta Señora le alcançaria vna buena muerte en estado de salvacion, y le serviria la devociõ de Maria de Viatico de su peregrinacion. Como le sucedio al otro Ladron de Trento, de quiẽ cuenta Cesario lib. 2. c. 19. que en medio de sus latrocinios ayunava los Sabados en honra de la Virgen, y no hazia hurto, ni mal alguno el Sabado por respeto desta Señora; la qual le pagò su devocion, alcançandole perfecta contricion en su muerte, q̃ padecio tambien en Sabado; y viendo despues de degollado, milagrosamente su cabeça con el cuerpo, amortajandole con ricas vestiduras, y llevandole a enterrar honorificamente en compañia de otras santas virgenes, que vinieron del cielo para este efeto. De suerte, que la devocion de MARIA le sirvio de Viatico a su alma para bolar al cielo, y a su cuerpo de honorifica sepultura.

Proc.

Cesar.

Exercer justicia en el juez subroga, y haze las vezes de los Sacramentos a la hora de la muerte.

La devocion de MARIA sirve de Viatico, y vnciou quando faltan estos Sacramentos.

§. II.

Con la devocion de MARIA, como con Oleo santo, se vnge el moribundo para luchar con los demonios.

LA devocion de MARIA servirà al enfermo de Extremauncion, porque es oleo, que vnge al moribundo para la lucha de la muerte. Costumbre fue entre los antiguos luchadores, segun Mercurial lib. de Arte Gymnastica, cap. 8. el desnudarse, y vngirse el cuerpo con azeyte, lo qual hazian, ya para fortalezer el cuerpo, ya para que el enemigo no les pudiesse asir, sino que se deslizassen con el azeyte. Todos avemos de luchar en la hora de la muerte con nuestros enemigos invisibles, que con varias tentaciones combaten al moribundo: y assi serà fuerça el desnudarnos de todo lo de acà, y buscar azeyte con que vngirnos muy bien para tan peligrosa lucha, y desta manera deslizarnos de sus manos. Este nos le darà MARIA, de quien se dize en los Cantares: *Oleum effusum nomen tuum*. Cantic. 1. que es su nombre como azeyte. Y vn Idiota sabio dize del nombre de MARIA, que *vngit Agonistas*, c. 5. de nomine Mariæ. Que vnge a los luchadores para la lucha, y combate vltimo de la muerte. Pues el que quisiere en la hora de la muerte fortalecerse contra el demonio, y deslizarse de sus manos, procure vngir su boca, su coraçon, su cuerpo, y alma con este nombre divino, repitiendole a menudo con la mayor devocion, y confiança, que le fuere possible; del qual dize Ricardo, que como el azeyte corrobora los huessos, endurece los nervios, fortalece la carne, y dà fuerças para aver-

80

Merc.

Can. 1.

Idiota

La Virgẽ es azeite con que se vnge el enfermo para la muerte.

Ricar. de S. Laur.

las

las contra los enemigos: assi el nombre soberano de MARIA: *corroborat ossa, & nervos indurat, & medullas confirmat.* Ricardo de S. Laurent. lib. 1. cap. 2. Temeràn los demonios al enfermo si le vieren vngido con este santo oleo, ni se atreverán allegarse à èl, y mucho menos armarle çancadilla: *Tantæ virtutis est tuum nomen, quod ad invocationem eius dæmones contremiscant, & infernus conturbetur*, dize el sabio Idiota cit. Que es tal el valor, y poder del nombre de Maria, que solo de oirle se estremecen los demonios, y todo el infierno tiembla.

Idiota

Y assi como los marineros, y Buçanos, suelen ponerse azeyte en la boca, y çabulliẽdo su cabeça en las aguas, y arrojando en ellas el azeyte, descubren con luz clara la profundidad de las aguas, los escollos, y bagios, las Silas, y Caribdis, que encubren las aguas del mar: assi con el oleo santo del nombre de MARIA muchas vezes pronunciado, y traido por la boca, y coraçon, descubre vn alma los peligros desta vida, la brevedad, y poquedad de sus bienes, quan de poca monta son las honras, y puestos levantados, que de escollos se ofrecen en el mar de deleytes, y delicias, que de bagios, y riesgos amenaçan en los vltimos combates, y peleas de la muerte, como bien lo meditò Ricardo citado: *Quando nautæ ob causam aliquam mari se immergunt, oleum deferũt in ore, & illud emittunt, & fit perlucidus fundus aquæ. sic etiam devota invocatio nominis Mariæ, & doctrina, & gratia eius rerum labentium intima faciunt manifesta.*

Ricar. cit.

(✠)

§. III.

El doliente que se vnge con este Oleo santo se burla en la hora de la muerte del demonio.

VNGIDO con este oleo de la devocion de Maria el doliente, es aguero infausto para el demonio, astro infeliz para el infierno, tormento de Lucifer, nuevo infierno de Satanas, aumẽto de sus penas, mortal ponçoña suya, la mas viva llama de su fuego. 81

Assuela, y echa por tierra Iosue a la ciudad de Iericò, a quien Ruperto llama Corte de los vicios, y a su Rey Lucifer: *Rex civitatis Hiericò diabolus, videntibus cunctis præcipitabitur, & muri eius corruent funditus.* Rupert. in Iosue lib.1.cap.19. Advirtamos con que armas pelea para rendir a Iericò, solo con el Arca del Testamento: *Circuivit ergo Arca Domini civitatem, & muri illico corruerunt*, Iosue 6. Luego que el Arca dio la buelta por la ciudad, fueron por tierra sus muros. El Arca figura de MARIA, echa por tierra al alcaçar, y corte del demonio, a vista de MARIA se desvanece todo el poder de Lucifer, todas sus fuerças se dibilitan, todas las huestes infernales huyen, y el principe de las tinieblas jaze rẽdido a los pies desta Señora, dize S. Bernardo serm. in signum magnum: *Vnicus ille stultus, & totius stultitiæ princeps, qui vere mutatur vt luna, sapientiam perdidit sub Mariæ pedibus conculcatus, & contritus miseram patitur servitutem.* Quien quisiere alcançar vitoria de todo el infierno, burlarse de los ardides de Satanas, echar por tierra sus fuerças, y dexar a los demonios infamemente vencidos, y mas en la lucha, y combate vltimo de la muerte, deve vngirse con este oleo santo de la devocion de MARIA, in-

Aviste de MARIA se desvanece el poder del demonio.

Ruper.

Ios.6.

Bern.

invoquele en su favor, alistese debaxo la vandera de sus devotos, sobornela con servicios, ganela la voluntad con obsequios; porque a esta Señora, dize el mismo Santo, estàn reservadas todas las victorias cõtra los demonios; ella es la que pone debaxo de sus plantas la cabeça de Lucifer, ella la que domeña, y rinde su insolente orgullo: *Cui hæc servata victoria est, nisi Mariæ? Ipsa proculdubio caput contrivit venenatum, quæ omnimodam maligni suggestionem, tam de carnis illecebra, quàm de mentis superbia deduxit ad nihilũ,* Bernard. serm. 2. super missus est.

Bern.

Procure, pues, el enfermo antes de ponerse a luchar cõ la muerte, vngirse con este oleo de Maria, de cuyo olor solo huyen los enemigos invisibles: ni assi la cera se deshaze al calor del fuego, como se desvanecen las sugestiones del demonio al nõbre oìdo de Maria, dize S. Buenv. in Specul. lect. 2. *Sicut cera à facie ignis perit, ita vbicũq; inveniunt crebrã huius nominis Mariæ invocationẽ pereunt aereæ potestates.* Luchò Iacob cõ Esau valerosamente en el vientre de su madre, y con todo se llevò el hermano la primogenitura; pero quãdo mayor, como era favorecido de su madre, llevosele la bendiciõ al hermano mayor: con el favor de su madre facilmente alcançô de su padre lo que con duras luchas, y combates no pudo sin su favor. Acuda el doliente a su madre Maria, honrela, obedezcala en todo como a madre, ganela la voluntad, que con su favor, y ayuda alcançarà la bendicion de su Padre, que es Dios, y se burlarà de todos sus enemigos en la hora de su muerte: pero si sin este patrocinio desta Señora emprendes tan peligroso combate, aunque seas en el luchar tan diestro como vn Iacob, armarteha çancadilla el enemigo, y otros se llevaràn la primogenitura, y bendicion del cielo.

Buen.

CAPITVLO XIII.

LA VIRGEN MARIA ahuyenta los demonios a la hora de la muerte.

§. I.

La Virgen es esquadron valiente; que defiende al enfermo su devoto, contra todas las surtidas de Satanas.

AMAS el demonio desfallece en hazernos mal, bien se con.para al bronce, que nunca se rompe, ni se mella, como lo notó Philippo Presbytero lib.1.in cap.20.Iob: *Æs perenne esse dicitur, quòd etiã diuturnitate sua vincat ferri naturam; & idcirco huic metallo diabolus comparatur, eo quod ad interimendum nunquam deficiat, nec vetustate aliqua consumatur.* El demonio siẽpre anda listo en nuestro daño, siempre incontrastable en nuestro mal, siempre pronto para perdernos. No ay demonio pereçoso, y lerdo para hazernos mal; tienelo por afrenta no ser el primero en nuestra perdicion: y assi se dize en Iob c. 1. *Ventus vehemens irruit à regione deserti, & concussit quatuor angulos domus, quæ corruens oppressit liberos tuos.* Que se levantò vn vracã furioso, que embistio las quatro partes de la casa, y dio con ella en tierra, sirviendoles a sus hijos de Iob, la que antes era casa de habitacion en vida, de sepultura en su muerte.

82

Phili. Presb.

El demonio pronto para nuestro mal.

Iob. 2.

te.

te. No bastàra, que el viento la combatiera por vna parte? Porque de todas quatro? Es, que no vno solo, sino muchos demonios la embistieron, cada qual pretendiendo llevarse la gloria de ser primero en el estrago, sin dexarse vencer del otro: todos listos, y açorados para el mal; todos en competencia para nuestra perdicion, teniendo por grande infamia, que otro se adelante en nuestro daño, dize Origenes lib. 1. in Iob: *Irruerunt omnes festinantes, quis primus hanc iniquitatem acciperet; quis primus hoc homicidium perpetraret; in gentem vnusquisq; eorum sibi reputans dolorem, si prior illo alter præcederet ad perditionem.*

Orig.

Pero quando mas listos andan, es al tiempo de la muerte, porque ven, q̃ se les acaba el tiempo, y no vno sino muchos cercan la cama del doliente para derribarle. Aquellos quatro cavallos, y Cavalleros, que vio S. Iuan significan en sentido alegorico los disfraces, q̃ Christo toma para cõvertir los pecadores, dize S. Ambrosio apud Alcazar. El primer cavallo, y Cavallero, vestido de blanco, denota los premios, y gloria, que ofrece Christo al pecador para que dexe su mal estado. El segundo de color roxo, y sangriento, significa la sangre de Christo, que le ofrece para ayuda de costa en el trabajo de vencerse para dexar sus deleytes, y mala vida. El tercero de color negro, son los terrores del infierno con que le amenaça Christo, sino se enmienda. El quarto de color amarillo de desesperacion, es simbolo de la muerte, que es dezirle, y ponerle delante de sus ojos, que advierta como vive; porque quando mas descuidado, le assaltearà la muerte: y no sin particular reparo advierte S. Iuan Apoc. 6. *Et infernus sequebatur eum*; que sigue, y acompaña la muerte vn infierno de demonios, no dize vna legion sola, sino todos, que se mancomunan para tentar, y lle-

Amb.

Alca.

Tomã Christo varios disfraces para convertirlos pecadores.

Muchos demonios cercan la cama del moribundo.

Apoc. 6.

varse el alma, porque les va el punto de ganarla, ò perderla para siempre.

Pero, ò clemencia, y misericordia infinita de Dios, que nos proveyò en nuestro amparo, y ayuda para aquella tremenda hora vn valeroso exercito, y esquadron formado, que nos assista, ampare, y defienda, con cuyo socorro salgamos vitoriosos, aunque todas las huestes infernales tomen las armas contra nosotros. Este esquadron vizarro es la Virgen santissima MARIA, que es el exercito de la Cavalleria de Dios, assi la llama su Esposo: *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilavi te amica mea*, Canticorum 1. Sola la Virgen es tan valerosa, que es vn tanto monta, como vn exercito poderosissimo de soldados acavallo, armados de punta en blanco para acometer, dizen Ruperto, y Honorio sobre esse lugar. Si el enfermo tuviere en su ayuda esta Cavalleria de Dios, desbaratará todo el poder del infierno, y desvanecerà su orgullo, y sumergirlesha en el profundo del abismo, con que vitorioso, y triunfante cantarà la vitoria con Maria hermana de Moyses: *Cantemus Domino; gloriosè enim magnificatus est, equum, & ascensorem proiecit in mare.* Exod. 15. 15. Cantemos motetes de alabança, y agradecimiento al Señor Dios de las batallas, que con la ayuda de MARIA Madre de mi Señor Iesu Christo, mi alma gloriosamente triunfa de todo el poder del infierno, cuya cavalleria queda sumergida en el profundo de las aguas.

83

La Virgẽ es el exercito de la Cavalleria de Dios.

Cæn. 1

Ruper.

Hono.

Exod.

(†)

§. II.

§. II.

La Virgen MARIA es arma con que se vencen los siete pecados mortales.

84 NOtò devotamente curioso S. Buenaventura in Speculo cap.7. que en el Evangelio siete vezes se nombra el nombre de MARIA; para que entendamos, que en Maria se vencen todos los siete pecados mortales, que son las armas con que pelea todo el infierno para derribarnos.

Buen.

Siete vezes se nõbra el nombre de Maria en el Evangelio.

Bien se compara la Virgen al cedro: *Quasi cedrus exaltata sum in Libano*, Eccl. 24. del qual dizen los naturales, que con su olor mata las serpientes, y basiliscos: assi la Virgen con su fragancia ahuyenta los demonios, y sus malas sugestiones, dize el venerable Abad Pedro Cluniacense: *Gratia hæc transfusa est in Mariã, quasi quoddã spiramẽtũ odoris cedrini ad occidendũ intuẽtib⁹ eã carnales cõcupiscẽtias odor enim & succus cedri fugat, & extinguit serpentes*, serm.4. de Concept. Bien cantò David, q̃ Maria echò sus fundamẽtos en la coronilla de los mas encimados mõtes, donde no llegan las peregrinas impressiones de vientos, y lluvias, como lo escrive S. Agustin del monte Olimpo lib.1. Genes. contra Manich. c.15. q̃ es tã alta su cumbre, q̃ alli no soplan los vientos, ni le alcançan las lluvias, ni las nubes le asombran, ni las aves le habitan: assi la Virgen, como monte Olimpo, a quiẽ los vracanes de los demonios no se le atreven, ni tienen permissiõ de entrada las tinieblas, y pardos nubarrones de sus depravadas sugestiones, ni sus turbiones, y aguaceros de tentaciones llegan; ni las aves de rapiña del infierno anidan, sino que huyen de su presencia.

Ecclesi. 24.

Petr. Clun.

Psal. 86.

Aug.

La Virgẽ monte Olimpo dõde no llegã los vientos, ni nubes de los demonios.

Aqui

Es MARIA mõte de saludable clima.

Aqui en este sagrado monte de Maria ha de habitar el doliente, que es monte de ayres puros, y saludable clima, de quien hablô David, segun muchos Interpretes, en el Psalmo 47. *Fundatur exultatione universæ terræ mons Sion.* Que el primer fundamento deste monte, que es su Concepcion inmaculada, todas las naciones del mundo, y la vniversal Iglesia la avia de festejar con gozo comun, y aparatoso culto. Otros vierten aquellas palabras: *Mons Sion, pulcher climate*, que es monte de lindo, y saludable clima. En este monte del amparo de Maria, se hallarà libre el enfermo de los assaltos del comun enemigo, aqui no llegarán sus tiros, ni los turbiones de tristezas, y melancolias, que suelen afligir mucho al doliente, ni le molestaràn las nieblas, y nubes de desconfiaças, ni se le atreveran las aves de rapiña, y menos le haràn presa en su alma. Psal. 47.

En el libro 1. de los Reyes, cap. 5. se dize, que en presencia del Arca del Testamento cayò el idolo de Dagon en tierra, cortadas las manos, y cabeça: y assi que el demonio delante del Arca mistica de Maria, queda vencido sin fuerças, sin pies para caminar en nuestro daño, sin manos para herirnos, sin cabeça para maquinar ardides contra los devotos de Maria. Huyen los principes de las tinieblas quando comiença a rayar en vn alma esta Aurora bella de Maria. Reg. 5.

El demonio en presẽcia de Maria, ni tiene pies, ni manos cõtra sus devotos.

Que a sazon dixo Iob cap. 24. *Homicida, fur, & adulter si subito apparuerit aurora, arbitrantur vmbrã mortis.* Que el homicida, el ladron, y el adultero, al punto, que despunta el Aurora por el Oriente, huyen, porq̃ la justicia no les coja. Quien es esta Aurora sino Maria? dize san Buenaventura. Y quien es este homicida, ladron, y adultero, sino el demonio? dize el mismo. Es homicida, porque intenta nuestra muerte; Iob 24. 85 Bona.

te, y mata a muchos con muerte eterna con sus perversas sugestiones, y mas quando el doliente está yá peligroso; porque entonces como se le acaba el tiempo, acude con mas corage, y todas sus armas juega contra el moribundo. Es ladron, porque nos hurta todos los bienes adquiridos de virtudes, y buenas obras por todo el espacio de nuestra vida hasta aquella hora de la muerte. Es tambien adultero, porque al alma, que es esposa de Christo la procura pervertir, y alçarse con ella. Santo Dios, que de males nos acarrean los demonios siempre, y en particular al tiempo del peligro vltimo, porque entonces entran a saco en la casa del alma, en la noche de la ignorancia, y la roban sin dexar cosa, que valga. Pero si amanece en la memoria del doliente esta Aurora hermosa de MARIA, si con los rayos de su amparo brilla, si de coraçon la llama, si con repetidos suspiros del alma la invoca, si en ella confia, si en sus manos se resigna, si la interpone por medianera entre èl, y su Hijo, al punto desterrarà las tinieblas de toda ignorancia, y error, brillaràn las luzes de su favor, y amparo: el homicida del demonio huirà, y se pondrà en cobró; como bandolero, y ladron dexarà la presa; como adultero temerà dar en manos del verdadero Esposo del alma, que es Christo Iesus Hijo de Maria. Las palabras de S. Buenaventura son: *Homicida, fur & adulter diabolus est. Homicida, quia genus humanũ occidit. Fur, quia quæcumq; potest nobis bona furripit. Adulter, quia sp̃osam Dei animã corrumpit. Heu quanta nobis mala spiritus maligni faciunt; perfodiunt namq; in tenebris ignorantiæ interiores domos mentis nostræ. Si autẽ subito apparuerit aurora, si cito nobis advenerit Maria, sic timẽt dæmones, sic trepidãt, sic fugiunt, sicut homines fugiunt, & timent vmbrã mortis*, in Spec. cap. 3.

Bona.

En presencia de la Aurora Maria huye el ladron del demonio.

El demonio es homicida, ladron, y adultero

Buel-

Buelvase, pues, el enfermo con afectos tiernos del alma, y digale a esta Señora: Ay de mi, que mis enemigos me cercan, y andan listos para perderme; pero vos Señora, si me asistis, si soys para mi exercito de la Cavalleria de Dios, que viene en mi ayuda, que tendrè que temer? Cercanme las serpientes, y basiliscos ponçoñosos de los demonios; pero vos soys Cedro del monte Libano, que los destierra, y mata. Soys vmbroso, y encimado monte, a cuya cumbre no llegan, ni lluvias, ni nubes; permitidme, Señora, que yo en vos habite, donde vivirè seguro, y defendido, gozarè de la frescura de vuestra dulce marea, beverè de vuestras fuentes cristalinas, y saludables, y no llegaràn a mi las aves de rapiña del infierno. Arca soys del Testamento, en cuya presencia caeran rendidos sin pies, manos, y cabeça, todos los idolos de tentaciones. Alva hermosa, luzid, y brillad, para que los salteadores, y assasinos, que pretenden robarme los bienes del alma, y darme la muerte, huyan al punto de vuestra luz, que les ciega.

§. III.

Vna sola letra del nombre de MARIA vence al demonio.

NO ha menester el enfermo, que toda la Virgen le assista, solo su nombre invocado servirá de balas, dardos, y saetas, q̃ desbaraten, y rindan el esquadron de Luzbel, y le pongan en afrentosa huida. Que digo su nombre, vna sola letra del servirá de piedra, a cuyo primer chasquido, herido el gigante Goliath en su frente, darà en tierra, y serà vil despojo del doliente 86

liente devoto de Maria. Para cuya confirmacion referirè vn caso raro, que cuenta el Padre Adriano Lireo de la Compañia de Iesus in suo Mariano Trisagio, lib.3.tom.8.

Vivia cerca de la ciudad de Nimega en vn lugarcito vn Sacerdote pio, y temeroso de Dios, llamado Gisberto, tenia en su compañia vna sobrina suya llamada Maria, que le servia, y cuidava de la casa; embiòla cierto dia a la ciudad de Nimega a comprar lo necessario para la casa, dandole orden, que si se le hazia tarde se quedasse aquella noche en casa de vna tia suya, que vivia en la dicha ciudad, y que el dia siguiente se podia bolver. Negoció Maria lo que tenia que hazer en la ciudad, hizosele tarde, y por no bolverse sola, y de noche, se fue a casa de su tia para quedarse en ella aquella noche. La tia, que estava de mal humor, por averse reñido con vna vezina, se bolvio contra la sobrina, tratòla mal de palabra, y no huvo remedio, que la recibiesse en su casa. Turbòse la donzella, sin saber que hazerse, ni a donde irse de noche, despedida de la tia, sin conocer a persona alguna: al fin se salio fuera de la ciudad llena de tristeza, sin consuelo alguno. Sentose afligidissima cerca del muro, assaltearon la varios pensamientos de desesperacion, a que se rindio la desdichada, y assi començô a invocar, no a Dios, ni a la Virgen, ni a los santos en su ayuda, como otras vezes lo acostũbrava hazer, sino al demonio, para que la dè vn lazo para ahorcarse, ó que la ponga en vn cerro para despeñarse, ó en vn rio para ahogarse. Acudio el demonio disfraçado en abito de Medico forastero, que por alli acaso passava, pusose a hablar con Maria, pidele la causa de su tristeza, ofrecela su favor, y que no la desampararà, y que todo tendria feliz sucesso, solamente se ponga

en

en sus manos, y no salga vn punto de lo q̃ èl le dixere. Oîa con mucha atencion la afligida donzella las palabras, que el fingido medico le dezia, y se le iva poco a poco aficionando, quando èl demonio sabiendo, que tenia por nombre Maria, la dixo, que se mudasse el nombre en otro mas campanudo, y magestuoso, traxole para esto muchas razones, y concluyò diziendo, q̃ era aquel nombre con quien el tenia grande enfado, y que le era para el astroso, y de mal aguero, y que advirtiesse, que el afecto, que la tenia era muy grãde; pero q̃ el nõbre de Maria servia de vn jarro de agua, que lo entibiava todo. Espãtada la donzella de lo que oîa, respondio, que aquel nombre para ella le era de gran gozo, y que en tenerle, y oirle hallava muy grande consuelo, y que avia experimentado nombrandole grandes favores de la Virgẽ desde sus tiernos años. Aquì el Momo, que este nombre se avia puesto el demonio en trage de medico, començò a enfurecerse, y a maldecir, y blasfemar de tal nombre, y a dezirle, que sino tratava de quitarse aquel nombre, que el tratava de dexarla, y desampararla del todo; dixola tambien, que en adelante no se santiguasse. Respondiole entõces Maria: Lo que toca el santiguarme soy contenta, y no lo harè en adelãte; pero el nombre de Maria por ningun acaecimiento le tengo de dexar, porq̃ le tengo muy arraigado en mi coraçon, y siempre, que le oigo, y nõbro, se baña mi alma en gozo, y el coraçõ triste, y afligido se alegra, y se recrea. Aqui Momo se deshazia de rabia, pero por no dexar la pressa de aquella alma, ya desamparada de Dios, aũque no del todo de la Virgen santissima, dixola: Pues ya que tãto estimas esse nõbre, y no quieres dexarle, ni darme este gusto; alomenos cõtentate cõ llevar por nombre la primera letra desse nombre, y no mas, llamandote en adelante

Eme,

Eme en vez de Maria; y aunq̃ le supo malo a la donzella, dixole, q̃ en hora buena ella se contentava con llevar por nõbre la primera letra del nombre de Maria, y assi, que de alli adelante se llamaria Eme. Con esto acompañose con Momo siempre en abito de medico. Quien podrá cõtar los enormes pecados, y maldades que cometio esta desdichada muger, basta dezir, que vsava del demonio como de propio marido, en cuya cõpañia vivio por espacio de seis años en la ciudad de Antuerpia. Remordiale muchas vezes la mala cõciẽcia, davala Dios aldabadas al coraçõ por intercession de la Virgen, como piamente se puede creer. Pidiole vn dia Eme a su consorte el Momo, que la llevase a la ciudad de Nimega a ver vnas fiestas, que alli se haziã; alcançòlo a duras penas, y ella muy contenta, por parecerle, que alli tendria ocasion de dexar aquella mala vida, que tan atraillada la llevava. Entraron ambos en la ciudad dia de la santissima Trinidad, casi al medio dia, quando se representava en la plaça vn dialogo de la omnipotente intercession de la Virgen purissima con su Hijo: ivalo oyendo Eme, y poco a poco se le levantavan vnas centellas en ella de la piedad, y devocion, q̃ vn tiẽpo tuvo a la Virgen, iva concibiendo vn aborrecimiento a la vida que llevava, y vn odio a su cõpañero Momo, vn dolor de los horribles pecados, que en su compañia avia cometido; y aunque dissimulò su dolor vn poco, pero no pudo contenerse; y assi deshebrado el coraçõ en lagrimas, desatado en suspiros, pudo conocer Momo la mudança en Eme, porq̃ siẽpre la tuvo a vista: davala prisa para que se fuessen de alli, pero en vano, porq̃ ya Eme se hallava trocada, y por ningun caso quiso dexar la representacion, ni desamparar el teatro. Momo ardiendo en rabia, dexando el trage de medico, que tenia, tomò su propria figu-

figura de demonio,y abraçandose cō ella la llevò por los ayres arriba,y al cabo de vn poco de tiēpo la arrojò en tierra,a vista,y con admiracion, y pasmo de innumerable gente, que assistia en el teatro; pero por intercessiō de la Virgen no se hizo daño alguno. Quiso Dios,que entre el golpe de la gente,que alli avia,y acudio a ver aquel prodigio,fuesse vno el tio de Eme, que diximos se llamava Gisberto,el qual conociendo a su sobrina, la llevò a su casa,animola a que confiasse en la Virgen,que pues la avia librado de tantos peligros, no la desampararia, sino que la daria entera vitoria del demonio, y de todos sus ardides,y malas sugestiones. Llevòla a vn confessor en mejorando para que le manifestasse sus culpas, y quedasse en el alma sana,el qual oyendo tan enormes pecados, pareciole, que necessitava de mayor medico, y assi remitiola al Obispo,y este al Sumo Pontifice,fuela acompañando su buen tio,que llevò consigo en vna caxuela de plata el Santissimo Sacramento en vna Hostia consagrada cōtra el demonio Momo,como antiguamente se vsò en algunas partes, en algunos casos, como lo prueva Angelo Roca, en vn particular tratado,que haze desta costumbre. Con este divino Viatico vencieron entrambos peregrinos los peligros,las assechanças,y lazos,que les iva armando el demonio por todas partes por donde passavan, y Eme, ya convertida en Maria, con repetidas vozes,y plegarias pedia el favor, y amparo de la Virgen santissima, muy arrepentida de sus ingratitudes,y maldades. Llegaron a Roma, confessò delante el Pontifice sus culpas,el qual la dio por penitencia,que al cuello,y en entrambos braços, llevasse tres argollas de hierro,hasta tanto,que,ô con el vso,ò por volūtad divina se le cayessen. Recibio Maria esta penitencia de boca del Sumo Pontifice con grande

con-

consuelo, y gozo suyo, porque por medio della, y de la intercesion de su abogada la Virgen, esperava firmemente alcançar perdon de sus enormes delitos. Bolviose en cõpañia de su tio a su patria, y entrò Maria en vn Convento de mugeres arrepentidas baxo la invocacion de santa Madalena, donde se adelantò tãto en el servicio de Dios, y en el camino de la penitencia, y de las demas virtudes, que cumplidos catorze años en estos santos exercicios, sintió vna noche, q̃ vn Angel la rompia, y quitava las tres argollas de hierro del cuello, y de los braços, con que quedò bañada de extraordinario gozo, por ver, que ya Dios se dava por contento, y la perdonava sus culpas. Vivio dos años mas, y al tercero murio santissimamente.

CAPITVLO XIV.

EL MAS OBSTINADO PECADOR, si invoca a la Virgen de coraçon en la hora de la muerte, hallará remedio.

§. I.

La Virgen invocada del mas rematado pecador, le alcança perdon de sus culpas.

AVNQVE el doliente se vea sumido en vn abismo de pecados, y que tiene irritada la ira de Dios contra si cõ inumerables ofensas, con todo no desconfie, haga lo que Iacob, el qual viniendo de Mesopotamia cargado de riquezas, tuvo nuevas, que venia su hermano Esau à re-

cibirle, echò delante en la vanguardia la hazienda, los ganados, à Lia, y a sus hijos, y la gente, y todas las cosas, que menos estimava, para que dado caso, que quisiesse su hermano emplear su saña, fuesse en todas estas cosas de menos estima en sus ojos, dexando para la retaguardia a la hermosa Raquel con su querido Iosef en los braços, para que viendo su belleza, y agrado de ambos, cessasse su ira, y se amansasse. A este talle eche el enfermo delante hazienda, honra, salud, vida, bienes temporales, para que alli execute Dios su enojo: guarda para la retaguardia tu alma, tu salvacion, acompañada de la hermosissima Raquel de MARIA, con cuya vista se estancará el raudal impetuoso de la ira de Dios, como con dos fuertes muros. Comparanse sus dos pechos de MARIA a dos torres, murallas, ó baluartes, que detienen la ira de Dios, para que no inunde à los pecadores en castigos: *Vbera mea sicut turris*, Cantic. 8. y mostrando estos pechos á Christo su Hijo, alcança perdon, y misericordia para nosotros, dize Ricardo de S. Lauren. lib. 2. de laudib. Virgin. *Ex vberum repræsentatione à Christo precibus nobis impetrat Beata hæc mater absolutionē à culpa, & benedictionē in gratia & glorificationē in patria.* Que es lo q̄ dize Hugo Cardenal, que la Virgen detiene la ira de Dios para que no descargue el golpe de su justicia contra nosotros: *Ego detineo Christum, ne peccantibus irascatur.*

Con los pechos de MARIA, como con dos baluartes, se detiene el raudal de la ira de Dios.

Can. 8

Ricar. de S. Laur.

Hugo Card.

Antes de espirar Christo nuestro Redentor, inclinò su cabeça, para que entendiessemos, que por los ruegos de la Virgen, y por sus merecimiētos, avia de perdonarnos; y que la Virgen fue la que inclinò á Dios hombre, y la que le amansò como piamente lo meditò Ricardo citado: *Nota, quòd caput inclinavit*

Ricar. de S. Laur.

quasi

quasi diceret O vos peccatores, precib⁹ matris meæ vobis dextram porrigo, & caput meum confixũ vobis ostendo, Ricard. lib. 2. de laudib. Virgin. Advertid, dize, que inclinò su cabeça, como quien dize: Ea pecadores, tened buen animo, y acudid â mi Madre MARIA, por cuyos ruegos os concedo el perdon, y absolucion general de todas vuestras culpas, y todo lo que me pidieredes.

La Virgẽ al pie de la Cruz cooperò à borrar las escrituras de nuestros pecados.

Y por intercelsiõ desta Señora, puesto en la cruz, borrô los albaranes, y escrituras de las deudas de nuestros pecados, como dize S. Pablo: *Delẽs quod adverso⁹ noserat chirographũ decreti, quod erat cõtrariũ nobis, & ipsũ tulit de medio affigẽs illud cruci*, Col. 2. A que cooperò la Virgen santissima, y por esto tambien assistio al pie de la cruz cooperãdo con sus ruegos al romper destas escrituras, y obligaciones, mucho mejor que la otra prudente Ester, que anulô, y hizo revocar el decreto del Rey Assuero, que avia firmado contra el pueblo de Israel, de consejo de su privado Aman, Esther 9. y si fuera necessario, ella voluntariamente se ofreciera para ser crucificada, para borrar las escrituras de nuestros pecados.

Col. 2.

Y sino es possible llegar à Christo, si el Padre eterno primero no le trae, como dize el Salvador: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit eũ*. Ioã. 6. Assi dize el mismo Ricardo acomodãdo estas mismas palabras à la Virgẽ, que no ay persona, que halle acogida en Christo, que no sea por medio de sus ruegos. Dõde es de notar la palabra *Traer*, que significa fuerça, y violencia. Que de vezes esta Señora llama à los pecadores, y les lleva como por fuerça, yà con terrores de las postrimerias, yà con halagos, yá con vna oculta fuerça, poniendoles acibar en los gustos desta vida para apartarlos dellos. *Ideo trahipetit anima à*

Ioan. 6

Maria quia filius quodammodo dicere videtur: nemo potest venire ad me, nisi Mater mea suis precibus traxerit eum. Ricardus de S. Laurent. lib. 12. de laudibus Virgin.

§. II.

Christo nuestro Señor, quando mas severo juez, se ablanda con los ruegos de MARIA.

ES Christo severo juez para los malos, pero se ablã- 88
da con los ruegos de Maria. Dura era la piedra del desierto, que hiriô Moises con la vara; pero al segundo golpe brolló arroyos de agua viva, para que todo el pueblo, y cavallos bevieran. Que severo y seco se muestra Christo con los pecadores? pero si la vara de Iesse, que es MARIA, le tocare con sus ruegos, trueca su dureza en mansedumbre, su severidad en clemencia, su sequedad en arroyos de aguas cristalinas de inmensa misericordia: *Hæc est virga Moysis*, dize muy al proposito Ricardo citado, *quæ percussit petram, & fluxerunt aquæ, ita vt biberet populus & iumẽta. Petra Christus, huius petræ duritia, rigor, & severitas iustitiæ divinæ: ipse autẽ nunquã ita severus, aut durus est erga peccatores, quin effũdat aquas gratiarũ vel indulgentiæ, si hæc virga ipsũ tetigerit pia oratione;* Maria, dize este Dotor, es la vara de Moises q̃ hiriò à la piedra; q̃ piedra es esta, sino su Hijo, y el rigor de su justicia cõtra los pecadores? pero herido con esta vara, y solicitandole la Virgen con sus ruegos, brolla raudales de misericordia, y perdon. Ni es menester, que dos vezes toque esta vara á Christo, la primera vez, que la Virgen se lo pida,

Ricar. cit.

MARIA vara de Moises, q̃ saca de la piedra Christo raudales de aguas de piedad.

pida, basta para alcançar todo lo que quisiere: y no solo alcança para los justos, q̃ son los Israelitas, sino tãbien para los animales, que son los pecadores. Alli si bevieron los animales, animales se quedaron como de antes: pero aqui los que eran como brutos por sus pecados, se truecan en hombres de razon, y que en adelante vivan como tales.

Por donde S. Buenaventura con.bida al mas rematado pecador, que invoque a esta Señora, y le conducirà al puerto de buena esperança, y del perdõ de sus culpas: *Respirate*, dize, *ad illã perditi peccatores, & perducet vos ad indulgẽtiæ portũ*: y assi cobre nuevos alientos el doliente mas pecador aço con estas buenas nuevas, que aunque sea tan malo como vn Iudas, puede confiar, que alcançará perdon por medio de MARIA. Rara es la ponderacion para nuestro caso, la de Filipo Abad, que atribuye toda la perdicion de Iudas, al averse ahorcado antes que pudiesse ser adoptado por hijo desta Señora: *Omnes tulit aqua, hæsit diluviam, culpa mersit, sed cæteris per gratiã evadentibus, Iudas perditus non emersit, ille quippe diffidẽtia suffocat⁹ laqueo se suspẽdit; Ioannẽ arcẽ gratiæ apprehendit, quia Christus in cruce patiẽs curã Iudæ à sua longe benevolentia relegavit; Ioannẽ vero diligẽs, curã eius Matri Virgini delegavit dicẽs: Mulier ecce filius tuus*, Philip. Abb. bonæ spei lib. 3. in Cant. cap. 8. verdad es, dize, q̃ Iudas traydoramente alevoso vendiò a Christo su Maestro inocentissimo; pero tambien fue perjuro S. Pedro, y le negô tres vezes. Tomas le fue infiel, los otros dicipulos le desampararõ. Pues que pudo ser la causa, que no anegandose los otros en vn diluvio de la Passion de Christo, solo Iudas dio al travès, y se ahogô? Es, que S. Iuan estava cerca de la cruz de Christo, y en

Bona.

Philip Abb.

Iudas se condenò por aver se ahorcado antes que fuera adoptado por hijo de MARIA.

y en èl todos los demas dicipulos, que entonces vivian, y por todos dixo Christo a S. Iuan: *Ecce Mater tua.* Vès aî a tu Madre; y a la Virgen le dixo: Vès aì a vuestro hijo; y como a todos los dicipulos, que aun vivian, les alcançô este amparo, y proteccion de Maria, alcançoles tambien la salud, y el no quedar sumergidos en sus pecados. Solo Iudas, que previno anticipadamente su muerte a tan gran prerrogativa, se condenò, porque no llegô a estar baxo la adopcion, y patrocinio de MARIA.

§. III.

Pecador, que aun no ha desamparado el seno de MARIA, y su devocion, esperanças tiene de remedio.

AQVELLA viuda, que hospedó a Elias, afligida con la muerte de su hijo, reconvinole al Profeta con fuertes razones para que le resucitasse. Al fin obligado de los importunos ruegos, y plegarias de la madre, resucitô al hijo: *Da mihi filium meum, tulitque eum de sinu eius, & portavit in cœnaculũ, vbi ipse manebat, & posuit super lectulũ suum &c.* 3. Regum 17. Bolvio el hijo resucitado ya a su madre. Peró reparo, en que para resucitarlo le tomò del seno de la madre. Hijo, y pecador, que no ha desamparado el seno de su Madre MARIA, que aunque pecador y malo, nunca dexa la devocion de MARIA, aunque muy desauciado, y muerto, èl bolverà a mejor vida. Que bien ajustan aqui las palabras de Giliberto Abad serm. 16. in Cant. *Non expedit tibi extra materni sinus ambitũ reperiri, ne fortè nõ tollat*

89

3. Reg 17.

Pecador que no ha desãpa rado el seno de MARIA, el resucitarà a mejor vida.

Gilib.

tollat te verus Elias in cubiculum suũ. Tolle bone Iesu, & hunc mortuum de matris gremio. Pecador, dize este venerable Abad, por ningun acontecimiento dexes el seno de MARIA, ni te apartes de su patrocinio, porque si quando venga Christo te halla en el seno de su Madre Maria, seguras tienes tu salvacion y vida del alma: pero guarda no te coja la muerte fuera de la sombra, y protecciõ desta Señora, que corre grande riesgo tu salvaciõ. Oygamos vna historia que confirma esta verdad, entre otras muchas, que ay para este mismo intento.

Vivia cerca de la ciudad de Toledo vn Cavallero en su castillo, en compañia de muchos criados bandoleros, cuyo caudillo èl era; su empleo era salir por los caminos, y robar a los passageros, y a muchos quitarles la vida; tenia muy inquieta, y y alborotada toda aquella tierra con sus maldades, y latrocinios. Passò por el castillo cierto dia vn Ermitaño de aspecto grave, y venerable, los criados quisieronle reconocer, y respondio que no traia cosa alguna, que les rogava le llevassen donde estava su capitan, que tenia, que hablarle: quando estuvo delante el Cavallero, dixole el Ermitaño, que llamasse a todos sus criados; porque tenia, que dezirle cierta cosa; hizoles venir, y dixo el Cavallero, que ya estavan alli todos. Bolviose el Ermitaño a reconocerlos, y advirtio que faltava vno, que era el, que avia menester; y era assi, que faltava el Mayordomo, llamaronle, vino, y luego, que vio al Ermitaño empeçó a demudarse, y a hazer visages, como quien no gustava de verle, ni tenerle presente. Conjuròle el Ermitaño de parte de Dios, que se manifestasse a todos los que alli astavan, y que dixesse quien era; hizolo forçado, y dixo que era el demonio;

Vn salteador se libra del infierno por vnas Ave Marias que dezia à la Virgẽ cada dia.

nio, que avia años que le servia con facultad, que le avia dado Dios de llevarselo al infierno, el primer dia que dexasse de rezar ciertas Ave Marias, que dezia a la Virgen: por cuya devocion Dios avia tenido lastima dèl, embiandole aquel Angel en forma de Ermitaño, y queriendo arrojarse a sus pies el Cavallero, ya no pareciò: pero si el mayordomo, tomando figura horrenda, y dexando vn muy mal olor desapareciò. Con que el Cavallero se convirtio muy de veras a Dios, dexando su mala vida. Cuentalo Villegas en el Fructus Sanctorum, discurso 48. *Villeg*

Resibiò la Virgen santissima en el seno de su amparo a otro ladron muerto en el alma, y Christo le dio vida; y lleva a su retrete, y le dize: Oy seràs conmigo en el Paraiso. Ponga, pues el doliente, aunque sea gran pecador, la fiança de todas sus esperanças en MARIA, y digala: Piadosissima Señora, placad la ira, y saña de vuestro Hijo justissimamente airado contra mi, para que no me castigue, aunque se ceve su justo enojo en mi salud, y vida, en mi hazienda, honra, y bienes temporales, solamente salvad mi alma; no permitays, Señora, que yo sea tizon del infierno; interponed vuestros dos pechos, como dos muros fuertes, al torrente de su furor, y enojo; detened al juez, quando mas empeñado en mi castigo. Sabia, y prudente Ester, cooperad con vuestra intercession, para que se cancele, y borre la escritura de la deuda de mis pecados. Milagrosa vara de Moises, tocad en la piedra Christo, que aunque dura como peña, brotarà el primer toque raudales divinos de absolucion, y piedad. Si a vuestra gracia, dulcissima MARIA, no me admitis, adonde irè? Conozca yo soberana Señora, lo que de vos se

dize,

dize, que soys Madre de misericordia, vos soys mi consuelo, mi esperança, descanso en mis fatigas, mi bien, mi gloria. Dizen que teneys blandas entrañas, y coraçon piadoso, experimentelo yo, Reyna mia, por las obras. Dizen, que acogeys pecadores, que soys sagrado de culpados, amparo de miserables, asilo de delinquentes: abrid, Señora, la puerta al mayor dellos, abridla al mas ingrato y traydoramente infiel, y alevoso: correspondã los hechos a la fama, y voz, que de vos corre. Mirad Señora, que no dize bien con la piedad de amorosa Madre, no querer admitir a vn afligido hijo, aunque malo, quando reconocido, y pesaroso se arroja al sagrado de los pies de su Madre, para que le admita en su gracia. Si, que ya os vio vuestra sierva Gertrudis cubierta con vn mysterioso manto resplandeciente como vn Sol, rodeado en torno de toda manera de sabandijas, y serpientes, que de diversas partes acudian, y vos, Señora, las recibiays con amor, halagos, y caricias; y vos la revelastes, que aquellos animales eran los pecadores de todo el mũdo, y que quando a vos se acogen, y se valen de vuestro favor, les recibis, y amparays con entrañas de misericordia, y amor. Ea Virgen purissima, veys aqui a vuestros pies rendido vn fiero culebron lleno de veneno de pecados, recibidme debaxo de vuestro manto, y proteccion. Ay Madre mia amorosissima, querida prenda de mi alma, no me arrojeys de vos, amparadme, recogedme, sed mi amparo, y refugio para siempre.

La Virgẽ recibe baxo de su amparo à los mayores pecadores, si la invocan.

†

CA-

CAPITVLO XV.

EL PECADOR, QVE NO SE aprovecha del amparo de MARIA, destinado es para el fuego.

§. I.

Ay del pecrdor a quien se cierra la puerta de la proteccion de MARIA!

NO sin misterio el Evangelista S. Mateo para pintarnos quan sin reparo, y remedio se hallaron las virgenes locas, que desatẽtas entre tibiezas, y descuydos, se olvidaron de hazer provisiõ de azeyte de buenas obras les dize, que se cerró la puerta; no dize, que por negligẽtes se condenaron, sino porque se cerrò la puerta; porque en faltando el patrocinio de MARIA, es cerrarse la puerta del cielo, assi la llama la Iglesia: *Tu Regis alti ianua, & porta cœli fulgida* Vos, Señora, soys la puerta resplandeciente del cielo. En perdiendo vn alma el amparo de la Virgen, bien pueden doblar las campanas, cerrado es ya el processo de su condenacion. Por esso importa mucho tomar el consejo de David, que dize: *Circundate Siõ; & complectimini eam*, Psalm. 47. Poned cerco a la hermosa ciudad de Sion, cercad con obsequios y servicios afectuosos el omnipotente patrocinio de MARIA, honrad sus aras con religioso culto, rondad sus puertas, requestad sus imagenes, abraçad muy de co-

90 *Matt.* 25.

Psalm 47.

En faltãdo el patrocinio de MARIA, se cierra la puerta del cielo

raçon su devocion. Engrandeced sus torres de sus virtudes, publicad sus excelencias, y gracias; encareced sus fuertes presidios, sus seguros amparos, sobornad su patrocinio, solicitad sus dulces amores, diligenciad su favor, interponed su intercession, y alcançareys infaliblemente perdon, ê indulgencia de vuestras culpas, y todo lo que quisieredes.

Pero Dios te libre, y ay de ti, sino das fruto con las benignas influencias de MARIA, sino acudes à pedirla favor destinado eres sin duda para el fuego. Que se puede esperar de vn pecador, q̃ como arbol regalado le plantô Dios en el jardin de su Iglesia, le fecundò con sus gracias, le regò con las aguas de las fuentes de sus Sacramentos, le beneficiò con los benevolos influxos de sus inspiraciones santas, y con todo que no dè fruto? Y para mas justificar su causa, quiso, que MARIA santissima le sirviesse de amparo, para que invocandola le assistiesse, y favoreciesse, y que no quiera aprovecharse, ni acudir a esta Señora, es ya estar destinado para el fuego. Fue figura destos rematados pecadores, aquella higuera del Evangelio plantada en la viña, para que con el buen exemplo de las vides, y a vista de tanto fruto, ella tambien lo produxesse: pero nada desso aprovechò en la higuera: porque todo se le fue en ojarasca, con que assombrava a las vides, impidiendoles los rayos del Sol, cõ que pudieran produzir mas sazonados racimos. Vino el dueño de la viña á gozar del fruto de la higuera, y no hallò higo alguno. Perdonala por entonces, pareciendole, que ò por las inclemencias del cielo, ò por descuydo del arrendador, y falta del cultivo, no avia producido fruto. Vino el segundo año; y la hallò sin fruto como el primero. Quiso provar el tercero, y tener paciencia, pensando que por ventura el tercer

Pecador, que no se aprovecha del amparo de MARIA, destinado es para el fuego.

Otro

Otoño recompensaria con logro de sus abundantes frutos la tardança en produzirlos. Tercera vez vino a visitar su viña, cuya fertilidad en sus vbas le servian de fiscal a la esterilidad de la higuera, y cerrado el processo de su ingratitud, la condenò su dueño a ser quemada. Pues porque mas aora que antes la arranca, y lança al fuego? espere mas tiempo, si por ventura se enmendará. No ay q̃ aguardar mas: *Dixit ad cultorẽ vineæ: Ecce enim tres anni sunt, ex quo venio quærens fructũ in ficulnea hac, & non invenio: succide ergo illam, vt quid ergo terrã occupat?* Luc. 13. y da la razon S. Ambrosio, porque vino Dios por la circuncision de Abrahã, y no hallô fruto en Israel, porque mas cuydava de los ritos, y ceremonias exteriores, que de la circuncision de pecados, y malos resabios. Vino en la Ley escrita, y hallô, que la Sinagoga mas cuydava de las hojas de las palabras de la Ley, que no del sentido espiritual, que significavan. Con todo tuvo paciencia Dios, esperãdo, que produciria frutos. Al fin vino a MARIA; pero esta maldita higuera, ni aun beneficiada con los influxos benevolos desta luna, ni regada con los raudales desta fuente purissima produxo flor, ni fruto: y assi Dios que hasta aqui tuvo paciencia, yá la condena al fuego desconfiãdo del remedio. Oygamos las palabras de S. Ambrosio ad cap. 13. Lucæ: *Quærebat Dominus, non quia fructũ ficulneæ deesse nesciret, sed vt ostẽderet in figura quia fructũ Synagoga iã habere deberet, denique ex sequẽtib⁹ docet non se ante tẽpus venisse qui per triennium venit. Venit ad Abrahã, venit ad Moysen, venit ad Mariã.* Ay del pecador, a quien ni la palabra divina del Predicador, ni los toques de Dios, ni tantas muertes, ni castigos, ni tãtos beneficios, le muevẽa producir frutos de penitencia. Siquiera mueva a mejorar tu vida el amparo

Lu. 13

Ambr

paro de MARIA, sus celestiales influxos, que es Madre de pecadores, acude a ella por remedio, pidele que te beneficie, y riegue con las aguas puras de su intercession. Pero advierte, que sino te aprovechas deste vltimo, y tan poderoso medio, sino que lo echas al trançado como los demas, ni quieres acudir a esta Señora con ruegos, y suplicas, y con vna afectuosa, y cordial ternura, y devocion para cõ ella, vendrà Dios à visitarte, y si te halla sin fruto de verdadera penitencia, dirà al demonio: arranca essa higuera, que de valde ocupa el puesto, y lugar que yo le he dado; muerael traydor, que no se supo aprovechar de tantos medios, sirva de tizon del infierno. Arbol esteril, infructifero, y destinado para eternas llamas es el que no se aprovecha de los favores de MARIA, cuya hermosura y gracia, y poderoso amparo, no le sirve de iman para traerle a mejor vida.

§. II.

Pecador, que no se aprovecha del patrocinio de MARIA, no tiene esperança alguna de remedio.

91 CONDENA Dios a la ciudad de Iericó á desolamiento eterno, sin que jamas levante otra vez cabeça, y dize: *Maledictus vir corã Domino, qui suscitaverit, & ædificaverit civitatẽ Hierico*, Iosue 3. Maldito sea de Dios el q̃ bolviere a edificar à Iericô. Pues porque esta ciudad entre las demas ha de quedar derruida sin esperãça alguna de bolverse a edificar? Es el caso, q̃ por espacio de siete dias el Arca del Testamento, que era sombra de Maria, cercô sus muros:

Iof. 3.

Cir-

Circuivit Arca Domini civitatē, Iosue 3. y jamas esta ciudad, ni à vista de MARIA, significada por el Arca, tratò de su remedio, dexando su obstinacion, y rebeldia, siempre terca, y reacia en su mal, sin tratar de rendirse, y darse à Dios con vna verdadera conversion. Pues ciudad que à vista de Maria se quedò en sus vicios, y malas costumbres, quede para siempre destruida, sin esperança alguna de remedio: *Arcam*, dize S. Ambros. serm. 80. *Quid nisi sanctam Mariam dixerimus; si quidē Arca intrinsecus portabat Testamenti tabulas: Maria autē ipsius Testamēti gestabat heredem.* Ni fue sin misterio aguardar Iosue à derribarla al septimo dia. Sabida cosa es, que el Sabado dia septimo, es dedicado à MARIA. Aunque en los seys dias se resistieron los de Iericò, pero aun huvo esperanças, que el dia septimo dedicado a Maria, por medio desta Señora se reduziriā: pero quādo al septimo dia aun perseveran en sus vicios, yá no ay esperāça alguna, que se cōvertiràn a mejor vida. Pecadores, que ni con los toques, ò inspiraciones de Dios, ni con sermones, ni cōfavores, ni castigos mejoran su vida, aun pueden tener esperança de remedio por Maria; pero quando no quierē aprovecharse del amparo, y patrocinio desta Señora; yà no se vè esperança alguna de su remedio, rematada està ya su condenacion.

Alma q̄ à vista de MARIA no se cōvierte à Dios, no tiene remedio.

Amb.

Apele, pues, el doliente pecador del Tribunal severo de Christo al de Maria, y serà oìdo. Sabiamente el Dotor Angelico santo Tomas, dize de la Virgen, q̄ le dio su Hijo la mitad de su Reino, è imperio, y que como Christo era Rey de justicia, ella fuesse Reyna de misericordia, para que pudiesse el pecador apelar de Christo justissimamente ayrado, a Maria que es Madre de misericordia, y clemencia: *Deipara dimidiam partē regni Dei impetravit, vt ipsa sit Regina miseri*

Thom.

cor-

cordiæ cnius Filius Rex est iustitiæ, D. Thom. in præ fat. exposit. Epistol. Canonicæ.

92 Si quiere, pues, el enfermo concluir felizmente el periodo de su vida, pongase debaxo el amparo de Maria, sin cuyo patrocinio y abogacia le irà muy mal al passar de las cuentas cõ el juez integerrimo Christo. Linda planta tenemos desto en aquel gran Legislador Licurgo, de quien refiere Focio en su Bibliote-
Bhoc. ca: *Cũ vero instare mors videretur, se in Matris Deorum deluhrum ad Senatũ deferri iussit, cupiẽs rerum à se in Republica gestarũ rationẽ reddere; vbi cũ illũ accussasset nemo, domũ est relatus, & mortuus*, Phot. in Bibliot. fol. 1486. Que no quiso estesabio Gentil entrar en cuẽtas, y passar por tela del riguroso juizio q̃ hazian los juezes integerrimos de aquel Senado incorrupto a la hora de la muerte, que no fuesse con la asistencia y patrocinio de la madre de los dioses. Aprenda el enfermo Christiano de vn Gentil, y antes de cõparecer delãte el Tribunal severo del juizio riguroso de Dios, acuda a la Madre del verdadero Dios solicite cõ repetidos ruegos su favor, y procure sobornar su patrocinio cõ obsequios, y servicios hechos en honra de Maria, con que ni los demonios se atreverã a hazer oficio de fiscales, y acusadores contra èl, y la Virgen tomarà su causa, aunq̃ desesperada ya, y abogarà de manera en su favor, que revocarà la sentencia de su condenacion, en sentencia de salvacion como le sucedio a vn gran pecador, de quien cuenta
Anto. S. Antonino 4, part. tirul. 15. cap. 5. §. 1. que aunque destraido en vicios, siempre conservô la devocion de MARIA, por cuya intercession quiso Dios darle vna sofrenda para que no se despeñara en algun abismo de males. Fue en cierta ocasion arrebatado en espiritu, pareciale que se moria; y era presentada su

Nadie presuma passar sus cuentas cõ Dios en su muerte, sino con el amparo de MARIA

su alma delante el justo juizio de Dios, donde assistiã los demonios à vna parte, y la Virgen santissima à la otra; propuso el demonio varias razones, y titulos por los quales aquella alma era suya; entre otros dixo: justissimo Iuez esta alma es mia, porque sus pecados exceden con ventajas à sus buenas obras: pues traygan vn peso dixo el Iuez, y se pesen; hizose assi, y los pecados pesavan mucho mas: pero la Virgen puso su mano en la balança delas buenas obras, como quiẽ ofrecia las suyas, y la devocion que le avia tenido, en satisfacion suya, y luego pesô mucho mas la balança de las buenas obras, con que quedaron corridos los demonios, que se lamentavan del poderoso patrocinio de la Virgen nuestra Señora, con que el pecador quedô libre, y buelto en si, considerando lo que avia visto, y que aquel era aviso del cielo, y de MARIA para corregir su vida, diole infinitas gracias, y viviò en adelante con grande exemplo de virtud, creciendo cada dia en la devocion de la Reyna de los Angeles.

La balãça de nuestros pecados, aũq̃ muy pesados, q̃dò vencida de nuestras buenas obras, con el amparo de MARIA.

Vn hermoso simbolo tenemos desto en Iosue, que apoya mucho esta verdad. Deseava este valeroso Capitan hazer vn muy nombrado destrozo de todas las huestes enemigas, y manda que pare su curso, no solo el Sol, sino tambien la Luna: *Steterantque Sol, & Luna, donec vlciscerentur gẽs de Madianitis*, Ios. cap. 20. Por el Sol entienden muchos de los Interpretes á Christo nuestro Redentor; por la Luna à Maria. Si quiere el Christiano en aquella dura pelea de la hora de la muerte, alcançar vitoria del campo de Luzbel, y poner a todos sus enemigos en afrentosa huida, no se contente con implorar el auxilio solo de Christo Sol de justicia, para que le assista en aquel peligroso trance; sino que procure tambien llamar en

75 Ios. 10

su

su ayuda a la Luna Maria, para que con los rayos de su luz turbe, y cõfunda a los del campo del enemigo, y aplaque al juez, y con las benignas influencias de su intercession le ampare, y patrocine, con que quedará señor del campo, vitoreado de los Angeles, y aclamado por singular devoto de MARIA, con despecho, y rabia de los demonios.

§. III.

Sin MARIA no ay poder hallar el camino de la salvacion.

93 DIZE esta Señora por el Eclesiastico cap. 24. *In me gratia omnis viæ, & veritatis.* En mi se hallã todos los caminos, q̃ llevan a la vida verdadera. Como si dixera, sin mi no ay poder hallar camino de salvacion: y assi en esta vida tan llena de riesgos, en este camino tã lleno de peligros, y salteadores, sino llevaremos por guia a esta Estrella de MARIA, nos perderemos sin remedio, sin poder hallar jamas el camino, que lleva à Dios, como bien lo dixo S. Pedro Damiano: *Sine Maria clausum est nobis totũ itinerariũ Dei;* porque por manos desta Señora nos viene la gracia excitante para comẽçar â caminar por el camino de la virtud, dexando el del vicio: por ella nos vienen los auxilios para proseguir el camino de la santidad: la luz para ver los peligros, barrancos, y malos passos, en medio de las tinieblas deste mundo: esta Señora nos la embia, y nos dà valor y fortaleza para vẽcer los demonios, que nos salen al encuẽtro como salteadores de camino, para robarnos los tesoros de la gracia, y de las virtudes: ella es la, q̃ nos infunde cariños grãdes del cielo, que es nuestra patria, para q̃ alargas

Eccle. 24.

Sin MARIA no ay hallar el camino de la salvaciõ.

 jor-

jornadas caminemos hasta llegar a ella, y al fin nos alcança vn grande menosprecio del mundo, y de sus fugitivos bienes, y perseverancia en la buena vida: todos estos bienes nos vienen de Dios por manos de Maria. Desuerte, que santamente atrevido S. Anselmo lib.de excellentia Virg.cap.6.dize: que no alcança su entendimiento, como puede vn hombre ser bueno, y tener buen viage para el cielo, sin la devocion de Maria, ni salvarse sin su patrocinio: y assi la llama la Iglesia, puerta del cielo, y ventana, porque no ay poder entrar alla sino por su medio. Advierte hombre, que es infalible el aver de morir, y que has de passar por vna tela rigurosa del juizio de Dios: O lo que te importa tener sentencia en favor, y la tendràs sin falta, si grangeas la amistad desta Señora en vida, para que te ampare en la muerte, y haga por ti oficio de abogada, quando te pidan cuenta, y descargo de tu vida. *Anselm.*

Con mucha razon dize desta Señora Crisipo serm. de laudibus Virgin. que es, *radix bonorum omnium*, la raiz de todos los bienes. Y san Epifanio sermon encomiast. de Deipara, la llama a la Virgen, *radicem gloriæ*, raiz de la gloria. Para que entendamos, que no ay buscar bien alguno en este mundo, ni tampoco en el otro fuera de Maria, y que todos los bienes vienen despues de Dios, y se derivan desta Señora, y que tienen su raiz en su devocion: y assi el que quisiere tener muchos bienes raizes, con que passe esta vida con descanso, y abastado de todo, y en la otra grande abundancia de gustos, riquezas, y honras inamissibles, y eternas, procure con todas sus fuerças grangear vna afectuosissima, y cordialissima devocion, y ternura con la Virgen santissima MARIA, amandola, sirviendola de todo coraçon; y pues Chris- *Chrisi.* *Epiph.*

No ay bienes rayzes, ni en esta vida, ni en la otra sin Maria.

cō Iesus se honrò con tenerla por Madre, honrate tu tambien, y preciate mucho de serle hijo fiel, y obediente; y pues Iesus con la vista, presencia, y memoria desta Señora, tuvo tan grande alivio, y conorte; tu en tus dolores, enfermedades, y penas, tenla en tu memoria, acordandote muchas vezes della, y tambien en tu entèndimiento, contemplando sus muchas gracias, y perfecciones; en tu voluntad amandola, y te servirá de grande consuelo en tus afliciones, de singular amparo en tus necessidades, y muy en particular en los vltimos combates, y luchas de la muerte. Y el que carece deste bien, no queriendose aprovechar dèl, ni valiendose de tan poderoso amparo; carece de todo bien, y adquiere para si condenacion, que es la suma de todos los males; como con daño suyo lo experimentò vn Cacique, ò Governador allá en las Indias, como se refiere en las cártas annuas de la Compañia de Iesus, ann. 1598. en la Provincia de Iuli.

94 Fue a los principios este Cacique hombre virtuoso, pero con el cargo se entregò a toda manera de vicios, amonestandole los Padres de la Compañia, yâ con blandura, ya cō terror a que dexasse su licencioso vivir, pero no pudieron recabar del cosa alguna. Afligiale Dios con algunos castigos para reducirle a mejor vida: cierto dia se quedò hierto subitamente sin poderse menear, travada la lengua, sin poder hablar palabra, llevanle a su casa, llamā a vn Padre de la Cōpañia para q̄ le cōfiesse, y no lo quiso hazer, antes enfadado de las razones, q̄ el Padre le dezia, dixo, q̄ no podia cōfessarse, q̄ bien se podia ir de alli. Tuvo paciēcia Dios, y aguardole, dandole mejora: pero el siēpre como antes ciego a todas estas inspiraciones, y sordo a los llamamientos de Dios, todo era acompañarse con

Terrible castigo de vn pecador, q̄ no quiso arrepentirse, ni valerse del amparo de Maria.

con gente perdida,y desgarrada,entre combites,borracheras,y deshonestidades. Por segundo aviso estando vn dia banqueteandose cõ sus amigos,a la primera taça,que tomò para bever cayô de espaldas en el suelo,y casi sin sentido; llevanle a la cama,llamarõ à vn confessor, pero no huvo remedio, que quisiesse confessarse,con aver quatro años,que no se avia confessado; y de repente prorumpiô en estas tristes vozes: Ay de mi dezia,que me veo en medio de agudissimos tormẽtos,desta suerte estuvo tres dias cõ bascas,y congojas mortales;el primero dia dixo, ay de mi! ay de mi! que estoy rodeado de llamas de fuego; ay,que me quemo!ay que me abraso!y no ay quiense compadezca de mi?Dezianle,que no avia otro remedio,sino bolverse à Dios de veras con vna buena cõfession; pero èl siẽpre terco no quiso. El segundo dia cõ clamores tristes dezia.Ay de mi!q̃ estoy en medio de vnos estãques elados,q̃ me atormẽtan mucho mas q̃ el fuego de ayer. El tercero dia,haziẽdo meneos y visages espantosos,dezia:ay,q̃ me atormẽtan cõ crueles açotes! Passados estos tormẽtos llamarõ al cõfessor,para provar si con tales castigos avria abierto los ojos;pero eldesvẽturado nũca quiso cõfessarse,antes se escõdia delChristo,q̃ le davã à adorar,y le escupia. Poco despues dixo,q̃ veìa vna puerta de oro hermosissima,y en ella vna Señora de estremada belleza,la qual con vn mãcebo de muy lindo talle le hablavã,y dezian,que se confessasse y bolviesse à Dios,y que yà que con los castigos passados no lo avia hecho, ni lo avian podido recabar los confessores, que alomenos lo hiziesse por ella, que le prometia llevarle al cielo por aquella puerta de oro. O coraçon obstinadamente empedernido,terco en tu daño, porfiadamẽte tematico;assi que desprecias los llamamientos

de

de Dios en repetidos castigos; sus Sacramentos por dõde te hã de venir los influxos celestiales, desechas; los ministros de Dios arrojas lexos de ti, a Christo le buelves las espaldas: ya desventurado de ti no te queda otro remedio, sino acudir a MARIA, valerte de su amparo, y si este tambien rehusas, y lo reprochas, cierta es ya tu condenacion, y desamparo de Dios: assi fue, porque levantando vna lastimosa voz dixo: Ay de mi! echadme de aqui amigos estos demonios, que quieren agarrar de mi, y llevarme; y con estas palabras espiró, y dio su alma en manos dellos.

CAPITVLO VLT.

EL MISMO CHRISTO PARA nuestra enseñança en la hora de su muerte, se valio del amparo de la Virgen Maria su Madre.

§. I.

Christo nuestro Redentor escogio morir a vista, y en presencia de MARIA su Madre.

95 HASTA el mismo Christo, aunque no tenia necessidad alguna, quiso tener presente esta Señora a la hora de su muerte, y assi poco antes de espirar, dixo hablando cõ la Virgẽ santissima su Madre: *Mulier ecce filius tuus*, Ioan. 19. Muger ves aî a tu hijo, para que el vltimo aliento saliesse mezclado con palabras, que sonassen a MARIA, como bien lo advirtio Guarrico Abad,

serm.4. de Assumpt. *Cæterùm in finem dilexit eam, ut non solum propter ipsam finem vivendi, verùm, & ipsam finem pene faceret loquendi.* Mostrãdo en esto, q̃ toda la felicidad del Christiano, y de su buena muerte consiste despues de Iesus, en que hasta el vltimo aliento salga embuelto con el patrocinio, è invocacion de Maria, y morir en sus braços. Guar.

Christo pide a su padre vna buena muerte por intercesiõ de su Madre

En consonancia desto, entienden algunos de los Interpretes aquellas palabras del Psalmo 115. *O Domine, quia ego servus tuus, & filius ancillæ tuæ.* O Señor, pues soy vuestro siervo, y hijo de vuestra esclava, dadme vna muerte feliz, y dichosa, de Christo nuestro Señor: y acabava de dezir, que la muerte de los justos era preciosissima, y de grãde estimacion. Dionisio Rikelio, Nicolao de Lira, y otros, dizen, que son palabras de Christo, que habla con su eterno Padre, y que por nombre de esclava se ha de entender la Virgen santissima, que dixo: *Ecce ancilla Domini*; Veys aqui la esclava del Señor. Pero causa maravilla, que Christo nuestro Señor pida al eterno Padre vna dichosa muerta por intercession de Maria su Madre: es sin duda, para con su exemplo obligarnos, que para vencer los peligros de aquel tan duro trance, y acabar felizmente el curso de nuestra vida con vna muerte feliz, acudamos a MARIA, cuyo poder, y patrocinio es tan grãde, que el mismo Christo en aquella hora quiso valerse dèl. Psal. 115. Rikel. Lyra.

Y no sin particular misterio, hablando S. Iuan de la muerte de Christo, dixo, que inclinò su cabeça, y espirò: *Inclinato capite tradidit spiritum*, Ioan. 19. Mucho es, que el Hijo de Dios en su muerte incline su cabeça a la tierra; porque no la levanta azia el cielo, donde era su propria patria, y herencia devida por tantos titulos, que aun de S. Martin reza la Iglesia, que 96 Ioann. 19.

que estando en los vltimos alientos de su vida, rogandole sus dicipulos, que se pusiesse en postura mas descansada, que era inclinando su cabeça azia la tierra, respondio: Dexadme mirar al cielo para donde va caminando mi espiritu. Pues si Christo nuestro Redentor ha de depositar su espiritu en manos de su eterno Padre, como no se pone en postura, que pueda mirar al cielo, sino que inclina su cabeça azia la tierra? Es que la Virgen estava cerca la Cruz, en cuyos braços quiso mas morir. Tocò este punto delgadamente Philippo Abad lib. 1. in Cant. cap. 25. *Vidit Iesus Matrem, & discipulũ, & super istos eo gratius, quo suavius requievit, & inclinato capite ad istã tradens spiritum obdormivit.* Vio, dize, Christo a su Madre, y quiso morir como en braços de MARIA, y por sus merecimientos juntamente morir vna muerte felicissima. No quiso su Magestad passar aquel amargo trago de la muerte, que no fuesse açucarandolo en los braços de Maria, para que nadie se atreva a passar aquel estrecho, que no sea con la marea favorable del amparo de Maria. Pero Señor, levantad vuestra sacrosanta cabeça al cielo, pues caminais a vuestro Padre celestial, dirigid àzia arriba vuestro animo valeroso, advertid Señor, que la corona de vuestra cabeça, en que està librado vuestro imperio, y monarchia sobre todo el orbe, corre riesgo, no venga a tierra, si inclinays vuestra santa cabeça, y assi alçadla Señor azia arriba, levantadla al cielo valeroso, pues el animo, y fuerças no os faltan. Pero desea tanto Christo nuestro bien morir en braços de Maria su Madre, que a trueco de alcançarlo, no repara en que venga su corona a pique de caerse; como quien estimava en mas vna muerte debaxo el amparo de Maria, que la corona, y cetro de todo el mundo.

Phili. Abb.

Christo quiere morir en braços de su Madre,

En mas se ha de estimar vuamuerte baxo el amparo de Maria, que la corona de todo el mũdo.

De suerte que Christo nuestro Redentor quiso de los braços de MARIA ponerse en los braços del eterno Padre, y assi dezia: En vuestras manos, Padre mio, encomiendo mi espiritu, para que en adelante nadie presuma averlas con la muerte, ni luchar con los enemigos invisibles, que no vaya armado con el amparo de MARIA, pues en esta armeria quiso armarse el mismo Christo; assi llamó S. Metodio in Hipapante, al vientre virgineo de Maria: *Tu potentem illum, nempe Christum, corpore tanquam decenti panoplia, hoc est, omni armorum genere induisti, per quã etiam ignita omnia maligni tela extinguntur.* En Maria como en sala de armas se armó Christo de pies a cabeça contra todo el poder del infierno: y assi armado desafiò a todo el campo de Luzbel, y al fin destroçó todo su exercito, y pusolos en afrentosa huida.

MARIA armeria donde se armò Christo cõtra todo el poder del infierno.

Meth.

§. II.

Nunca el demonio se atrevio a llegar a Christo, mientras le vio acompañado de su Madre.

DE aqui es, que no se atrevio el demonio acercarse a Christo, mientras le vio acompañado de la Virgen santissima. Advirtieron S. Ildefonso, el Metafraste, y Gerson, que la Virgen siempre acompañô a su Hijo en sus peregrinaciones: y assi S. Germano la llama baculo de las peregrinaciones de Christo: en dos ocasiones no le acompañô, que fueron, la primera en el desierto, quando le tentò el demonio por tres vezes: la segunda en el huerto de Getsemani, dize Arnoldo Carnotense. Desuerte, que quando Chris- 97

Ildef. Meta. Gers. Garm.

to se retirô al desierto, se fue solo sin la compañia de su Madre; y bien, que se siguiò de aì, que luego Satanas le acometio con tres tentaciones; quien no se admira? Quien se atreverà a apartarse de Maria santissima, y mas quando la muerte insta, y los combates, y luchas del demonio se refuerçan; pues al mismo Christo se le atreve Satanas, quando le vè sin el lado, y compañia de su Madre, el que no se atrevio a llegar a el en treynta años, que le vio en su compañia. Tambien en el huerto le faltó el lado de la Virgen, y luego le acometieron todos los pecados de los hombres en esquadrones, dize san Agustin; de donde le vino tanto tedio de la vida, y aquellas afliciones, y congojas mortales, que levantaron en Iesu Christo amargas olas, y bermejas tempestades de sudores de sangre, que se atrevieron a salpicar, y aun poner en cuydado el cielo de su alma. En apartandose Christo de su Madre, en el desierto le acomete el demonio, y en el huerto todos los pecados solos representados, le hazen sudar gotas de sangre: y si dixere alguno, que ni en el Tabor, ni en el Bautismo de Christo se hallò presente MARIA; es verdad, pero por esso suplio su falta el Padre eterno, concurriendo a entrambos actos para assistir, y apadrinar a su Hijo; que ausencias de MARIA solo puede suplirlas, y llenar sus vacios el mismo Dios. pues como te defenderàs entre tantos aprietos, y assaltos, entre tantos riesgos, sin el lado de MARIA, sin su patrocinio, y favor? En esta sala de armas se ha de armar el que quisiere cantar vitorias, y triunfos contra el demonio; porque esta Señora es la espada tajante de dos filos, y açote de los demonios, asta que les atraviesa, y solo su nombre oìdo los ahuyenta, y sirve de vn espantoso trueno a aquellas

Al mismo Christo se atreve Satanas, quãdo le vee sin el lado de Maria.

Ausencias de MARIA, solo las puede suplir el mismo Dios.

infer-

infernales aves, con que dexan la presa, y atemorizadas huyen, como lo pondera bien el venerable, y pio Tomas Kempis serm. 4. ad Novitios: *Expavescunt Reginam cœli spiritus maligni, & diffugiunt audito nomine sancto eius, tanquam ad tonitrum de cœlo factũ, sic prosternuntur ad sanctæ Mariæ vocabulum.* Kemp.

98 Sea apoyo, y sombra desta verdad aquel maravilloso caso, que cuenta Bernardino de Bustos, p. 12. de coronat. Mariæ. Huvo vna donzella muy devota de la Virgen santissima, que tenia vna paxarilla a quien industriò por espacio de muchos dias, a que pronunciasse estas dos palabras: *AVE MARIA.* Ya bien industriada la avezilla, repetia muchas vezes las dichas palabras, no sin admiracion, y aplausos de los que lo oían. Cierto dia cogiola descuidada vn gavilan, y abatio sus alas, y agarròla entre sus vñas, para hazer festivo banquete della: presa la paxara, no tuvo otras armas para defenderse de tan rapantes vñas, sino repetir las palabras acostumbradas, AVE MARIA. O prodigio soberano! Con estas palabras como si fueran truenos, y rayos, cayò herido, y muerto el gavilan, y el paxaro alegre, y triunfante de su enemigo, se le vino a las manos de la donzella, cantando con quiebros, y gorgeos sonoros la vitoria. Si vn paxaro incapaz de discurso, y razon, con sola la pronunciacion de boca del santo nombre de MARIA, salio libre de las garras, y pico de vn ave de rapiña, mucho mejor el pecador arrepentido se defenderá de aquellos buytres vorazes, y aves de rapiña de los demonios, si con devocion, y reverencia, y con afecto tierno de coraçon invocare a esta Señora, repitiendo frequentemente su soberano nombre en todo tiempo, y mas en las vltimas peleas, y combates de la muerte.

Vna pajarilla cõ estas palabras, Ave Maria, mata a vn gavilan.

Quien

Quiero concluir este libro con vnas oraciones, que la Virgen santissima enseñò a santa Metilde, para que con ellas la invocasse en la hora de la muerte, segun esta santa lo dexò escrito en el libro 1. de la gracia espiritual, cap. 55.

Oracion primera.

Oraciones a la Virgen para la hora de la muerte.

VIRGEN Santissima Maria Madre de Dios, á quien el Eterno Padre ha levantado a vn trono altissimo de gloria sobre todos los bienaventurados, y ha concedido, que despues del mismo Dios, seays poderosissima en el cielo, y en la tierra; ruegoos Señora, que cõforme el poder, que teneis, os halleys presente con vuestro favor en la hora de mi muerte, confortando mi flaqueza, y haziendo huir todos los enemigos de mi alma, para que no me puedan dañar.

Oracion segunda.

VIRGEN santissima Maria Madre de Dios, a quien el eterno Hijo de Dios Padre, adornò por modo inefable con ciencia, y sabiduria celestial, y lleno toda con lumbre copiosissima de gloria, para que con mayor claridad, que todos los santos, viessedes la santissima Trinidad, y gozassedes della, y para que como vn Sol hermosissimo, y muy resplandeciente, alumbreys todo el cielo; ruegoos, Señora, que segun esta gran sabiduria, y luz divina, que teneys, en la hora de mi muerte, mediante estas oraciones, y favores, conserveys, y acrecenteys en mi la lumbre de la viva fe, para que ninguna niebla de error, ni de ignorancia me pueda turbar.

Ora-

Oration tercera.

VIRGEN santissima MARIA Madre de Dios, a quien el Espiritu santo consolador, con el Padre, y con el Hijo, infundiò perfectissimamente la abundancia, y suavidad de su divino amor, y hizo tan mansissima, y suavissima, que despues de Dios no ay criatura mas benigna, ni mas dulce. Ruegoos, Señora benignissima, que conforme a esta condicion dulcissima, y amorosissima, que teneys, en la hora de mi muerte os halleys en mi favor, y me alcanceis tanta suavidad del divino amor, que quite la angustia, y congoja de la muerte, y me la haga facil, y suave. Amen.

LIBRO SEGVNDO.

DECLARASE; EN QVE consiste principalmente la devocion de MARIA nuestra Señora.

ANTES de començar el capitulo primero deste libro, serà bien, que demos solucion a vna gran dificultad, y es toda la enseñança de nuestro libro. Pregunto pues, que sea la causa, que començando la Esposa las alabanças del Esposo por su cabeça, y rematandolas en los pies; el Esposo al contrario dà principio a las alabanças de 99

Es-

Espòsa por los pies, y las viene à rematar en su cabeça: y asi dize el Esposo Canticor. 7. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis Filia Principis.* Que hermosos son vuestros passos, Princesa soberana? Que bien que os hallays? Que ayroso es vuestro calçado? y responde vn gran Interprete de la Escritura Cornelio á Lapide; porque la principal alabança, y elogio de MARIA en orden à nosotros son sus passos, y pisadas, quando nos la ponemos delante para imitarlas, quando con la imitacion seguimos las huellas de sus virtudes. Pues con acuerdo soberano dá principio feliz â las alabanças de MARIA por sus hermosos passos, y andar ayroso, para que atraidos de su mucha gentileza, y gracia, vamos siguiendo sus huellas en el camino de las virtudes. Los passos del Esposo pudieran arredrarnos, al fin como passos de gigante, que a largas jornadas corre, y mide el camino de las virtudes: mas humanos son los exemplos de MARIA, mas para imitar algunas de sus virtudes: y asi con san Bernardo sermon 7. de Beat. Virgin. sigamos los passos de Maria: *Amplectamur Mariæ vestigia, & devotissima supplicatione illius pedibus provolvamur. Teneamus eã, ne dimittam donec benedixerit nobis.* Arrojemonos à sus pies humilmente, suplicandola nos eche su bendicion, y nos dè alientos para que sigamos las huellas de sus virtudes, segun nuestra cortedad.

Cant. 7

Bern.

La Esposa comiẽça por la cabeça alabãdo à su Esposo, y remata en los pies. El Esposo al contrario comiẽça por los pies.

CA-

CAPITVLO I.

LA PRINCIPAL DEVOCION de Maria, es la imitacion de su Pureza, y santidad.

§. I.

La Pureza, y santidad de MARIA fue mayor que la de ninguna otra pura criatura.

EL devoto de MARIA ha de ser como la criada de la Reyna Ester, que recogia la orla, y falda de su ropa. Harto hará el mayor santo, si imitare los grados mas infimos de las virtudes, que resplandecen en Maria. Por aquella criada de Ester, q̃ recogia la falda de su vestido, se denota la naturaleza humana, que va recogiendo las virtudes de Maria, y sus exemplos, dize S. Buenaventura in Speculo, lect. 1. Dichoso el que siquiera puede llegar a tocar la orla del vestido de Maria. Sigamos a esta Señora, como el pueblo de Israel a aquella nube a modo de coluna, dize S. Iuan Geometra in catena Græca in cap. 1. Lucæ: *Omnes te compellant nubẽ, & simul recti itineris nunciã colũnam ignis, non divinũ tantum ignem circumferentem; verumettã divinum, novumque populũ contra spiritualem Pharaonẽ munientẽ.* Esta Señora, como coluna nos sustenta, como nube nos defiende, como fuego nos alumbra, y fomenta, si la seguimos: pero

100 *Esther c. 15.* *Buen.* *Geom.*

La Virgẽ es coluna, y es nube.

pero si queremos honrarnos con el glorioso apellido de devotos de Maria, devemos estampar en nosotros sus virtudes, su mansedumbre, su humildad, y paciencia. Por esso dize Ricardo de S. Laurentio lib. 8. p. 5. de laudib. Virgin. que si somos imitadores de Maria corramos en su seguimiento, al olor suavissimo del vnguento de sus virtudes. Poco les aprovechó a los Iudios ser descendientes de Abrahan, pues degeneraron de su nobleza, y virtud: assi de ningun provecho nos será el llamar a la Virgen nuestra abogada, y y protectora con la boca, si con el modo de vivir le somos enemigos.

Ricar. de S. Laur.

Y en lo que principalmente gusta esta Señora, que la imitemos, es en su pureza, que es tal, que la llama Origenes la misma pureza, y santidad en abstracto, q̃ es lo que por grande alabança dixo S. Pablo de Christo nuestro Redentor: *Qui factus est pro nobis iustitia, & sanctificatio*, 1. Cor. 1. que es la misma justicia, y santificacion, para que se entienda su gran pureza, porque ya sucede, que el que oy es santo, aya sido en otro tiempo pecador, y admitir puede tambien, aunque sea santo, algunos pecados veniales. No assi la santidad, que no admite en si culpa alguna; la razon es, porque ninguna forma apartada de su sujeto, que esso significa *in abstracto*, se compadece con su contraria forma: y assi, si la santidad en algun tiempo huviera tenido, ò compadecidose con el pecado, ya no fuera santidad. Pues de la misma manera habla Origenes con proporcion devida de la Virgen nuestra Señora, quando dize: *Accipere ergo Marlam sicut commendatum thesaurum, Deitatis divitias: sicut plenissimã sanctitatem, sicut perfectam iustitiã*, hom. 1. in cap. 1. Matth. Sabeys quien es Maria, es vn tesoro riquissimo, es la misma santidad, es la misma perfecciõ, y justicia

MARIA es la misma pureza.

1. Cor. 1.

Orig.

ticia. Apoya este sentir de Origenes el Esposo, quando le dize: *Quã pulchra es charissima in deliciis*, Cantic. 7. ò como otros leen: *Quam pulchra es charitas in deliciis*. Que hermosa, que soys, Virgen Maria! Que pura! Que santa! Al fin soys como la misma santidad. Assi leyò S. Agustin tract. 65. in Ioann. donde es muy digno de reparo, que de solo Dios se dize, q̃ es la misma caridad, *Deus charitas est*, Ioan. 14. pues como assi dà la Virgen apellido, que solo compete a Dios? Para que de aqui se entienda la pureza, y santidad de Maria, que es tal, que es como otra forma santificante, que se infunde con la gracia, y siempre la acompaña; y como la forma santificante no puede ser pecado, assi Maria es tan pura, y santa, que es como otra forma santificante, ô como la misma caridad, porque nunca se tiznò con mancha, ò imperfeccion alguna de pecado, ni original, ni mortal, ni venial. Y assi diga S. Agustin citado: Con razon la aplaude el Esposo, llamãdola caridad, y forma santificante, porque nunca la Virgen cayò, ni corrio riesgo de caer en pecado alguno: *O quam bene tibi cantatur charitas in deliciis, ipsa non perdidit cum impiis animam suam.*

Can. 7.

Aug.

1. Joã. 4.

MARIA es otra como forma santificante.

Por esso cautelò Dios el apartar de la Virgen, aun la sombra, y nombre de pecado, dize discreto Gerson: *Peccati fomes in Maria extinctus fuit, quod Paulus peccatũ appellavit, nã quod inhabitat in me peccatũ; vt vel peccati nomẽ ab ipsa procul esse crederemus, nedũ peccatũ ipsum*, Gerson apud Salazar de Cõception. cap. 25. n. 10. No quiso Dios, dize, que tuviesse Maria, ni aun el fomite del pecado, a quien llama S. Pablo con nombre de pecado, para que entendiessemos, que es tan pura Maria, que no solo estuvo lexos della todo pecado, pero, que ni la sombra, ni el nombre de pecado tuvo que ver con ella: y assi segun esta consi-

101 Gerson

Con la Virgen no tuvo que ver, ni el nõbre de pecado.

deras

deracion, mas mirò Christo por la honra de su Madre, que por la suya; pues no rehusò S. Pablo de llamar a Christo con nombre de pecado, pues dize: *Eum*
2.Cor. *qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit.* 2.
5. Cor. 5. El que jamas pecò, ni pudo pecar, por nosotros le parò tal, que parecia el mismo pecado; y permitio tambien, que los Iudios le llamassen a boca llena pecador, por S. Iuan cap. 9. *Nos scimus quia hic homo*
Ioan. *peccator est.* Nosotros sabemos, que este hombre es
9. pecador: pero en MARIA, ni aun el nombre, y sombra de pecado quiso, que tuviesse lugar, dize Gerson.
Ambr Y añade S. Ambrosio, que quiso Christo nacer de la Virgen casada con san Iosef; porque si vieran los Iudios, que paria sin ser casada, pudieran sospechar siniestramente de su pureza; pues ni por sospechas, aunque falsas, ni por sombra, quiere Dios, que á Maria se le atribuya pecado alguno, porque parezca la misma pureza.

§. II.

Gran pureza se requiere en el que ha de ser devoto de MARIA.

102 ESTA pureza ha de procurar imitar siempre el devoto de MARIA, si quiere gozar de cerca del amparo, y proteccion desta Señora. Mirava Moyses desde lexos aquel eriazo ardiendo en vivas llamas sin quemarse, quiso mas cerca contemplar tan gran prodigio, y al acercarse oye vna voz del cielo,
Exod. que le dize: *Ne apropies huc, solve calceamenta de*
3. *pedibus tuis, locus enim in quo stas, terra sancta est,* Exod. 3. No te acerques, que primero no te descalces, porque este lugar es sagrado, y puro. Maravillome,

El devoto de MARIA se ha de descalçar de todo lo terreno.

que a Moises hecho a hablar, y conversar con Dios; como pudiera con vn amigo, aora le impidan el acercarse a vna çarça, que primero no se descalce. Es que la çarça era figura de Maria, como lo canta la Iglesia. *Rubum, quem viderat Moyses incombustum, &c.* y aun que sea Moises hecho al trato familiar con Dios, no gozarà de cerca del patrocinio, y amparo de MARIA, que no se descasce de todo terreno afecto, y no deponga primero todo el cuydado destas cosas caducas, y perecederas, como bien lo meditò S. Bernardo sermon de verbis Apoc. *Meritò quidem admiraris Moyses sancte, & curiosi⁹ desideras intueri, verũ tamen solve calceamenta de pedibus tuis, si ascendere rubũ, nempe Marianas laudes concupiscis.* Cõ razõ dize el Santo, os admirays Moysen de tan gran prodigio; pero si deseays acercaros, y contemplar mas de cerca su misterio, arrimad a vn lado todo afecto a cosas de tierra, llegad con gran pureza a la çarça, que es figura de MARIA.

Bern.

El devoto de MARIA ha de estar dormido à todo lo del mũdo

Y aun por esso se le muestra a Iacob en sueños, y extasi misterioso la escala, que significa a MARIA, porque el que pretendiere arrimarse a ella, y subir por ella al cielo, digo por medio de su intercession, es fuerça que tenga tan gran pureza, que ha de estar dormido a todo lo del mundo, sin cuidados de tierra, sin afectos à las cosas temporales, y caducas, todo arrebatado à las cosas del cielo en contemplacion altissima. Desta manera se dispondrá el devoto de Maria para los favores, que esta Señora suele hazer a sus queridos.

Genes. 28.

Boca q̃ nõbra a MARIA ha de estar purificada, y limpia.

Labios, y coraçon, que han de tomar en su boca a MARIA, han de estar puros, y limpios, y abrasados en el amor divino. Esto pretendio darnos à entender aquel Serafin, que baxô del cielo para purgar los la-

labios de Isaias, porque avia de tomar en su boca aquellas dulces palabras: *Ecce Virgo cõcipiet, & pariet Filium* Vna Virgen ha de concebir en sus entrañas, y ha de parir al Salvador del mundo. Assi lo discurrio Alberto Magno en su Marial cap. 17. y si no fuera assi, que los labios del Profeta se purificarán, y si su coraçon no se encendiera en fuego divino de vn Serafin abrasado, no fuera digno el Profeta de tomar en su boca tan sagrado nombre como el de la Virgen Madre.

Isai. 7

Alber Mag.

No basta la pureza de vn Querubin para tomar las alabanças de MARIA en su boca, que por esso aquellos dos Querubines cubrian con sus alas el Arca del Testamento, que era figura de MARIA, como quien confessava su indignidad, para descubrir los reconditos misterios, gracias, y perfecciones de MARIA, menester es, que sea vn Serafin en pureza, y que estè abrasado en fuego del amor divino el que ha de acercarse à Maria valiendose de su amparo, y tomando en su boca sus alabanças, y con el afecto de su coraçon, su amor, su devocion, y privança.

1. Par 28.

Querubines se tienen por indignos para las alabãças de MARIA.

103 Entienda, pues, el que aspira a ser devoto de Maria, q̃ ha de desnudarse de todos los afectos siniestros, sacudiendo de si todos los habitos, è inclinaciones al mal, adelgaçando la bastardia de su cuerpo con mortificacion de sus passiones, y sentidos, hasta ponerlo en el andar del espiritu; y luego ha de copiar en si vna pureza de Angel, vn amor à las cosas del cielo de vn Serafin, desterrando de su alma qualquiera mancha de pecado, que pueda aun levemente ofender esta pureza; porque si el coraçon està manchado con impuros deseos, hecho vn teatro de torpes tramoyas, y el entendimiento convertido en vn

Alma impura, que ofrece sus devociones a MARIA, ofrecelindas viandas, pero en plato sucio, y asqueroso.

corral de representaciones feas, por mas devociones que diga del Rosario, del Oficio de la Virgen, y de otras, no le son gratas, sino que las arroja lejos de si, como viandas buenas en platos muy sucios, y asquerosos: como lo declarò esta Señora a vn moço, que se preciava mucho de ser devoto de Maria, pero estava muy lexos de imitar su pureza, porque vivia vna vida libre, dissoluta, dado a vicios, derramado en juegos, en torpezas, y otros empleos semejantes; pero nunca dexava su buena costumbre de rezar a la Virgen el Rosario, su Oficio, y otras devociones. Caminando este moço por vna soledad, y yermo, por aver errado el camino, solo, afligido, y muerto de hambre, se le aparecio esta Señora, y ofreciole manjares, que comiesse, pero en vn plato tan sucio, tan asqueroso, y de tan mal olor, que le provocava a vomito, y con ser su hambre tan grande, no huvo remedio, que siquiera gustasse de la vianda, que la Virgen le ofrecia; de donde tomò ocasion esta Señora para darle vna linda mano, y reprehenderle diziendo: Semejantes son a estos los manjares, que tu cada dia me ofreces, como son el Rosario, mi Oficio, y otros exercicios; las viandas muy buenas, y sabrosas son, pero ofrecesmelas en vn plato tan abominable, y hediondo, qual es tu coraçon sentina de vicios, albañal de inmundicias, cueva de sapos, escuerços, y escorpiones, y de venenosas sabandijas, que mas me provocan a arrojarlas lexos de mi, que a recibirlas, y recrearme con ellas. Con que desaparecio la Virgen, y el moço quedò corregido, y enmendo su vida, y fue exemplo en adelante a la gente moça de pureza, y de toda virtud.

Para imitar mejor esta pureza de Maria, importará mucho, que atienda el que se precia de ser su de-

devoto, a la extirpacion de sus faltas: y assi todos los dias por la mañana seriamente, y con fervor de su espiritu proponga en honra desta Señora, de abstenerse de aquella falta, en que mas de ordinario suele caer, por espacio de vn dia, y a la noche pidase estrecha cuenta, y examinese las vezes, que en ella ha caido, y tome alguna mortificacion, ó penitencia por castigo. Al otro dia proponga lo mismo, y renueve el proposito algunas vezes al dia, pidiendo favor a la Virgen Maria, para que le alcance gracia, y auxilio eficaz para la enmienda de aquella falta: esto deve hazer hasta tanto, que con el favor de MARIA salga del todo vencedor. Y si las ocasiones fueren tales, que se halle apretado, y con peligro de caer en la tal falta, tome nuevos alientos, y digase a si mismo, si, que si la Virgen te pidiesse, y rogasse, que te abstuviesses desta falta, es cierto, que por darle gusto, y por reverencia de tan gran Señora, que encarecidamente te pide le hagas este pequeño servicio, que a ley de dovoto suyo, agradecido, y cortès, devrias abstenerte della: pues ello es assi, que la Virgẽ lo desea, te lo pide, y ruega, y propone de premiarte este servicio; pues que has de ser tan grossero y descortès, que no se lo concedas? tan ingrato, que no hagas caso?

Modo de extirpar del alma las faltas en q̃ cada dia cae.

Desta industria santa se valio S. Bernardo, y traxo a mejor vida a vn Cavallero Frances, despues de averse valido de otros medios, aunque en vano. Reincidia este hombre muchas vezes en vn pecado grave, deziale san Bernardo, supuesto que no podeys absteneros deste pecado mucho tiempo, siquiera dexadlo de hazer en honra de Dios Trino, y vno tres dias, hizolo assi el Cavallero. Rogole otra vez, que en honra de la Virgen santissima, a quien tanto

Bern.

San Bernardo cõvierte a vn Cavallero Frãces, con vn modo facil.

devia, dexasse de cometer aquel pecado otros tres dias, recabòlo dèl. Despues rogòle, que a honra de todos los santos otro triduo se guardasse de caer en aquel pecado; hizolo, y al fin fuesse a S. Bernardo, y le dixo, que ya no para tres dias solos, sino que para toda la vida hazia firme resolucion, de que con la gracia divina, y favor de la Virgen, jamas avia de caer en aquel pecado, ni en otro alguno, con que pudiesse el Señor ser gravemente ofendido, porque ya Dios le avia abierto los ojos, y mudado en otro hombre.

CAPITVLO II.

QVE LA MAYOR LISONJA para la Virgen Maria, despues de la imitacion de su pureza, es la defensa de su inmaculada Concepcion.

§. I.

La razon instruida de la Fè, prueva que MARIA fue concebida sin pecado original.

NO de los medios eficazes para conservarse vn alma pura, y con horror a toda manera de pecado, y mas al de la torpeza, dize aquel grã Maestro de la vida espiritual, el P. Maestro Avila, es la devociõ a la Concepciõ purissima de MARIA; y por esso dize esta Señora, Eccles. 24. *Qui elucidant me, vitam æternam habebunt, & qui operantur in me, non peccabũt.* Losque sacaren a luz, y de- 104 Eccles 14.

defendieren la limpieza de mi Concepcion, yo les darè la gloria, y les procurarè el medio para alcãçarla, que es, que no pequen, y conserven la pureza de su alma. Que bien le asientan a esta Señora vnas palabras de Salviano, aunque dichas a otro intento, lib. 8. de gubernat. *Illud magni, & singularis est meriti, nõ solum ipsum labe non pollui, sed providere etiã, ne vnquam alij polluãtur. Procurator enim quodãmodo salutis humanæ est, qui nõ tãtũ id agit, vt ipse bonus sit, sed efficere hoc nititur, vt alij mali esse desinãt.* Al passo que nosotros defendemos la pureza de su Cõcepcion inmaculada, a esse passo esta Señora es Procuradora vniversal de la limpieza de nuestras conciẽcias. Pues desde aora, Señora, os prometemos de creer, tener, y defender, que vuestra entrada primera en este mundo por vuestra Concepcion, fue pura, inmaculada sin la mancha del pecado original; y en retorno deste piadoso afecto os suplicamos, que en nuestra salida desta vida a la otra en nuestra muerte, nos assistais, y procureys que sea pura, en gracia, y sin pecado.

Salv.

La Virgen es agradecida a los q̃ defiendẽ su purissima Concepcion.

Esta inmaculada, y purissima Concepcion de Maria, la apoyan largos años, y eruditos discursos q̃ hã salido, y cada dia salen a luz; en este paragrafo solo tocarè algo de lo que en su favor dicta la buena razon instruida de nuestra santa Fè. Vn hijo bueno honra a sus padres solicitãdoles el mayor lustre, y honra; y el hijo mayor avia de faltar a tan devidas atenciones? y mas, que por mirarla como a Madre, le dio otras mayores excelencias, que a ninguna otra pura criatura, librandola de todo pecado actual, infundiendole todos los dones, y ciencias, y comunicandole mas gracia, que a todos los santos juntos: luego no avia de negarle esta excelencia de aver sido cõcebida en gracia; y mas aviẽdo sido formados en gracia los Ange-

les en su primera creacion,y Adan, y Eva en su primera formacion.

S. Chrisostomo, segun refiere Iuan de la Fuente in allegat. pro Conception. fol. 17.consolava a Estagirio Monge, que estava Energumeno diziendole, que era mas indigna,fea, y desdichada vna alma,que era esclava del demonio por la culpa original,que el estar endemoniado. Quien,pues,se atreverá a dezir, que la Virgẽ purissima estuvo en estado peor,que de endemoniada? Quien viendo a su madre en peligro de que los enemigos la lleven cautiva, aunq̃ despues la puda rescatar, si la puede librar del riesgo,no lo haga? y mas que su Hijo la librô de las penas q̃ tuvieron origen del pecado, como son rebelion de la parte inferior a la superior, inclinacion al pecado, parir con dolor,y otras semejantes; mucho mejor la libraria del mismo pecado, pues es mucho mayor mal,que la pena. Podrá alguno creer, que Dios aborrecio en algun instante a la Virgen,que avia de ser su Madre? Es cierto,que fue mayor don escoger Dios a Maria por Madre,que librarla del pecado original; pues que,negar le avia lo menos,a quien concedio lo mas? Costavale a Dios poco conceder este privilegio a su Madre,y le importava no menos que su reputacion,pues recambiava en èl, y le tocava algo la deshonra de quien le avia parido, siendo concebida en pecado. Y puesto estava en razon, que la Madre de Dios tuviesse algo mas que Geremias,y el Bautista,y no le tuviera a aver sido concebida en culpa. La carne de Maria,dizẽ muchos Padres,es carne de Christo,y no avia de tomar Christo carne, que huviesse sido infecta,y manchada con el pecado, ni avia de tomar el Espiritu santo por Esposa a quien avia sido esclava del demonio.

Chrys.

Peor es estar en pecado original que estar en demoniado.

Muy

105 Muy de ocasion pregunta Hugo de S. Victore, porque el demonio tomò figura de serpiẽte para engañar a Eva, y no de paloma, que arrebata los ojos cõ su hermosura, sale en desafio su blancura con la mas bruñida plata, y cõ las hebras de oro lo dorado de sus plumas; las de su cuello le sirvẽ de collar hermoso de varios cambiantes, yà retiran a encendidos rubies, y à parecen açules zafiros, y à emulan el verdor apacible de las esmeraldas, y à vibran lucientes rayos a fuer de finos topacios, su pico le adornan vnas pintas coloradas, su calçado se cõpone de finissimos corales; toda ella agradable, y mas quando està par de vn arroyo de aguas cristalinas, mirando al espejo de sus cristales, peynãdo sus plumas, destosiendo su garganta, aguzando su pico para emplearlo en amorosos arrullos: parece que todas las gracias, y donaires vaciò en esta ave la prodiga naturaleza. O que bello animal, y que al proposito para llevarse los ojos de Eva, y embiar mil agrados a su voluntad. Ea pues demonio, porque no la tomas por instrumento para traer a tu intento a Eva, pues con ella mas facilmente saldràs vẽcedor. Dexa la serpiente, que es animal fiero en su semblante, que por los ojos chispea centellas de fuego. por su boca centellea veneno, aspero, y hierro en sus escamas, horrido, y espantable en los circulos, y bueltas q̃ forma con su cuerpo, que mas con su fiereza arredra, que con sus lisonjas acaricia, mas con su horribilidad esquiva, que con su hermosura persuade. Y responde Hugo, que el demonio bien quisiera tomar la figura de paloma, pero que Dios no le lo permitiò, porque el Espiritu santo despues de muchos años, avia de baxar sobre la cabeça de Christo en figura de paloma, y assi no cõsintiò, que la figura q̃ el avia de tomar en algun tiẽpo, la huviesse profanado primero el espiritu ma-

Hugo de S. Vict.

No permitio Dios q̃ el demonio tomasse forma de paloma para engañar a Eva, y por que?

maligno: *Venit*, dize, *ad hominem in serpente callidus hostis, qui fortasse si permissus fuisset, in forma colũbę venire maluisset: sed hoc vas sibi Spiritus sanctus reservavit, quia profectò diguũ nõ erat, vt spiritus malignus formã homini odiosam faceret, in qua postmodũ eidẽ Spiritus sãctus apparere debuisset.* Para q̃ advirtamos, con que prevenciõ tan anticipada vá Dios cautelando la pureza de Maria. Sino permitio Dios, q̃ el demonio tomasse figura de paloma, porq̃ en esta figura avia de baxar el Espiritu santo sobre Christo; quanto menos avia de permitir, que aquella carne de que su Magestad del Verbo se avia de vestir, y vnir a si, fuesse manchada en algun tiempo, y posseida de la serpiente venenosa del pecado original?

Hugõ de S. Vict. in c. 3. Genes.

§. II.

La verdad de la Concepcion inmaculada de MARIA, salen a defenderla Reyes, Patriarcas, Iuezes, y Letrados.

La pureza de MARIA, salẽ a defenderla Reyes, Capitanes, Letrados, &c.

QVE pretende la Iglesia cantando en la fiesta de la Concepciõ inmaculada de la Virgen vn Evãgelio, que no es sino vna lista, y arancel de tantos Reyes, Capitanes, Patriarcas, Iuezes, y Letrados, Pontifices, y Sacerdotes? Es sin duda dezirnos, que la verdad de la inmaculada Concepcion de MARIA, salen a defenderla en desafio los Reyes con sus prematicas, los Capitanes cõ sus espadas, y picas los Iuezes, y Letrados cõ varias leyes, y textos, los Sacerdotes, y Predicadores con sus lenguas, y plumas, como con cañones, y tiros, los Sumos Pontifices con sus decretos, indultos, y Bulas. 106

Sale

Sale por los Reyes Salomon, diziendo, Cantic. 4. *Tota pulchra es amica mea, & macula nõ est in te*; las
Can. 4 quales palabras muchos Expositores las explicã assi: Toda soys hermosa MARIA, y en vos no se halla mãcha alguna, ni de pecado actual, ni de pecado origi-
Ambr. nal; ò como leyò S. Ambrosio, *Reprehensio nõ est in te*; no ay cosa alguna en Maria, que sea digna de reprehension, ni tacha, ô falta alguna, que se pueda reprehender, ó mãcha que se deva limpiar, y purificar. Pero reparo, en que quando la llma toda hermosa, luego despues dize: *Pulchra vt Luna*, cap. 6. que es her-
Cant. 6 mosa como la Luna, siendo assi verdad, q̃ de todas las bellezas dessos orbes celestiales, sola la Luna es la mãchada: con que al parecer el Esposo siente con la opinion menos pia, de que MARIA fue en algũ tiempo manchada con el tizne del pecado original. Pero esso no, antes de ai toma nuevos brios nuestra sentencia maspia: porque segun enseña la mejor Astrologia, y la mas sutil, y verdadera Filosofia, aquellas que parecen a nuestros ojos manchas en la Luna, en su realidad no lo son, sino partes mas raras del cuerpo de la Luna, que aunque reciben la luz del Sol con igual intension, que las otras, pero por su raridad no la detienen; pero en si, ni son manchas; ni lo pueden ser. A esse talle la hermosura, y belleza de Maria en todo el discurso de su vida brillô luzes, arrojò resplandores de gracia; en ningun tiempo, ni instante tuvo mancha alguna de pecado: *Macula non est in te*: y aunque en el instante de su Concepcion inmaculada la mirã algunos como a Luna con manchas, porque como la miran de lexos les parece manchada; pero de la suerte que en la Luna las manchas no lo son, si lo parecẽ: assi la Virgen, q̃ es hermosa como la Luna en su Cõcepcion purissima, es toda resplandeciente, vibra lu-

Porque se llama la Virgẽ hermosa como la Luna, si esta es manchada?

zes

zes de grande colmo de gracia sin tizne, ni mancha alguna de pecado. Muger, esta hermosura has de procurar copiar en ti, si deseas enamorar a los Angeles, y al mismo Dios. Hombre, esta belleza has de galãtear, esta ha de ser el blãco de tus ojos, empleo de tu cuydado, iman de tu aficion, terrero de tu voluntad, centro de tus pensamientos, objeto de tus amores: que es hermosura que nunca se afea, ni los accidentes la marchitan, ni con los años se envejece, siẽpre se conserva en su florido ser. 107

Contesta esta verdad de la Concepcion inmaculada de MARIA, en nombre de los Patriarcas antiguos, vn Abrahan, quando embiando vn criado suyo llamado Eliezer, para que buscasse digna esposa de su hijo Isaac, para obligarle a que procediesse cõ toda fineza en su oficio, dixole: *Pone manum tuã subter femur meum, vt adiurem te.* Gen. 24. Pon tu mano en mi muslo para q̃ me prestes juramento de fidelidad. No fuera mejor, que pusiera la mano sobre vn libro sagrado, ò sobre vna otra cosa consagrada; porque en su muslo? S. Agustin responde, q̃ fue como si dixera: *Mitte manũ tuam, aut ad Arcam Testamenti & iura mihi: femur tangebat, & per Deum cœli & terræ iurabat; quod ipse Dominus in ea carne venturus erat, quæ de illo femore propagata est*, Aug. serm. 75. de tẽpore, & quæst. 62. in Genes. Si la carne de Abrahan era tan pura, y santa, que se las podia apostar en pureza a vna Ara consagrada, ò Templo de Dios, ó al Arca del Testamento, ò a vn libro sagrado, por aver de salir della, despues de tantas generaciones, el Verbo divino encarnado: que pureza, que santidad seria la de Maria yà en el instante de su Concepcion, quando yá Dios la tenia escogida para que inmediatamente engendrasse en sus purissimas entrañas, y fuesse Madre de

Carne de Abrahan santa, y pura, porq̃ della avia de nacer Christo.

Genes. 24.

Aug.

del mismo Verbo divino? Que a sazon Origenes, homil, 1. in cap. 1. Matth. llama a esta Señora, celestial tesoro, las riquezas de la Deidad, santidad colmadissima, justicia consumada, y perfeta, templo consagrado a Dios, casa y habitaciõ del Rey del cielo: *Accipe Mariam sicut commendatum cœlestem thesaurum, deitatis divitias, sicut plenissimam sanctitatem, sicut perfectã iustitiam, sicut honorabile templum, sicut domum Dei.*

Orig.

Los Iuezes, y Letrados con varias leyes, y textos abogan en favor desta misma verdad, pues dizen, que donde no ay evidencia del hecho, sino la fama dudosa, que se deve sentenciar en favor de la mas hermosa: assi lo prueva Baldo del Derecho civil, *l. & vers. quæ autem. C. quorum appellationes non recipiuntur*, y Blancas *l. finali. C. de quæstionibus*, Mascardo *de probationibus, conclus.* 831. Pues ò Iuezes severissimos de la pureza de MARIA, aveis reparado en su hermosura, belleza, y gracia? Pues antes de pronunciar sentencia en contra, oîd lo que della dize Alberto si siempre Magno, aora mas que nunca: Es tan pura, y bella, que la nieve es sucia, y negra en su cotejo, el Sol, y la Luna tenebrosos, impuros los cielos. En esta Señora se hallan mejoradas las beldades de todas las otras criaturas: sus brillantes resplandores enseñaron a resplandecer al Sol, su candida blancura ablanquear a la nieve, el rostro risueño de Sara las ternezas de Lia, la belleza de Raquel, las gracias de Abigail, los donaires de Iudit, las perfecciones de Ester pudieran estudiar nuevas gracias, y perfeccions en Maria; el mar aprendiò a encrespar sus olas del ondear de sus cabellos; las vegas, y los cãpos tomaron su llanura de su frente; los arcos de sus cejas formarõ el iris hermoso desse cielo, cuyos astros emularon el lucir, y pestañear de sus bellos ojos; las rosas y

Bald.

Blanc.

Masc.

Alber Mag.

MARIA es la mas bella criatura, que recogiò en si las bellezas de todas las criaturas.

juz-

jazmines pidieron empreſtados ſus colores a ſus divinas mexillas;a ſus labios el ſuyo los carmines,y corales ; el mas bruñido, y candido marfil a ſus manos deve ſu blancura; ſu bella garganta , y cuello, dió la forma, y eſtatura que tienen,a las palmas , y cedros. Todo eſto es de Alberto Magno.

Pruevan los Letrados cō la coartada la pureza original de MARIA.

Alegan otroſi los Letrados en defenſa deſta verdad,con vn argumento , que llaman de incompoſsibles , y llaman en Caſtilla la coartada. Sucede , que en eſta ciudad de Valencia ſe comete vn hurto a las doze del medio dia,prende la juſticia a algunos por ſoſpechas;vno de los preſos prueva , que en eſſe dia, y a eſſa miſma hora eſtava èl en el Grao,ò en vna caſa de campo holgandoſe con ſus amigos,con que prueva la coartada, y ſale libre; porque ſi el hurto ſe cometio a las doze, y en eſſe tiempo èl eſtava auſente, luego no fue poſsible que èl ſe hallaſſe en el hurto. Aſsi tambien en el inſtāte en que Adan, y Eva cometieron el hurto de la mançana,y pecarō,la Virgen no ſe hallò , aunque ſi las voluntades de todos los deſcendientes de Adan,ſola la Virgen no entrò en eſſe pacto por particular privilegio de Dios , luego no conſintio en el hurto,ni pecò en Adan. Vamos a la prueva,dize la Virgen hablando con Dios ſu Eſpoſo, Ca.1.*Indica mihi,vbi paſcas,vbi cubes in meridie*.Dezidme Eſpoſo mio , donde eſtavais en el medio dia, quando Adan pecò. Llama medio dia el tiempo, en que Adan pecó,del qual pecado pedia David a Dios que le libraſſe Pſalm.90.quando dize: *Ab incurſu, & dæmonio meridiano*;ó como lee S.Geronimo del Hebreo: *A morſu inſidiantis in meridie*.Libradme,Dios mio,del pecado de Adan, quando el demonio en figura de ſerpiente al medio dia le engañò a ſu conſorte,y eſta hizo caer a Adan.Pues que,el medio dia era quan-

108

Can.1

Pſalm. 90.

Geron.

quando Adan comio de la mançana? Si, dize Rabâno
Rabba, Mauro in cap. 3. Gen. *Apte Dominus crucem ascendit in meridie; vt qua hora primus homo lignũ prævaricationis tetigerat, secũdus homo lignũ Redemptionis ascenderet.* Fue bien traçado, que à la hora que Adan pecô en el Paraiso, comiendo de la fruta de vn arbol, en esse mismo tiempo subiesse Christo al arbol de la cruz para redimirnos. Sabia muy bien la Virgen, como tan sabia, y leida en las sagradas Escrituras, q̃ Dios se passeava en busca de Adan luego que pecò: aora, pues, desea saber donde estava su Magestad en el medio dia, quando pecò Adan, y el, y Eva le ofendian; que este sentido tienen las palabras traidas de los Cãtares: *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie*, segũ
Ruper. Ruperto explicando este lugar. Y respondiole Dios: *Si ignoras te ò pulcherrima mulierum*; como si dixera,
Can. 1 hermosissima MARIA, segun colijo de vuestra pregunta, vos no sabeys quan hermosa soys, pues ignorais adõde passava yo la siesta en aquel medio dia en que Adan pecò: entended, pues, que quando Adan, y Eva me ofendieron con su pecado, en vos me guareci, como en seguro asilo, como en torre de defensa, como en casa de campo; en vos tomava mis deportes, y solazes, como en Aranjuez divino de mis delicias, y deleytes. Oygamos a Ruperto: *O pulcherrima mulierum, si te ipsã non ignores, statim scies illud quod quæris: fides, & humilitas tua tota pulchritudo est, & hic est locus requiei meæ.* Que fue dezir: En aquel medio dia de la culpa de Adan, quando èl me ofendia, yo en vos descansava hermosissima Maria, y en vuestra belleza, me recreava; y assi de oy mas, nadie diga que Maria pecó en Adan, ni q̃ fue participante en su hurto, pues al tiempo que Adan, y Eva pecaron, la Virgen con su hermosura era el entretenimiento y recreacion de Dios.

§. III.

§. III.

Sumos Pontifices, Concilios, Vniversidades, y la Iglesia vniversal, estân de parte de la opinion pia.

TODOS los Pontifices que han regido la Iglesia por espacio de quinientos años, han favorecido la Concepcion inmaculada de Maria, y ninguno despegô su boca contradiciendola, como bien lo pōderò el Padre Eusebio Nieremberg, en el libro, que intitulô *De perpetuo obiecto festi Conceptionis*, cap. 31 109 *Nier.*

Si la Bula, ó Breve despachado de vn solo Pontifice, basta para allanar algunos puntos, y dificultades, sin que nadie se atreva a ir contra lo que el Pontifice dize: es possible, que contra tantas Bulas, y Breves de tantos Pontifices, despachados en favor de la Purissima, se atreva nadie a contradezir, y reclamar? Vnos Pontifices confirman la Religion de las Religiosas de la Concepcion, en cuya formula de su profession, se defiende la Concepcion Inmaculada de Maria. Otros apruevan el Oficio de la Concepcion, donde muchas vezes se repite, que la Concepcion purissima de Maria fue sin rastro alguno de pecado original. Otros mandan, que en la Missa no se vse de la palabra *Santificacion*, sino Concepcion. Otros mandan se guarde la fiesta de la Concepcion, y que se reze della con octava, y conceden indulgencias, y gracias en honra de la Concepcion purissima. Otros han desterrado de los Pulpitos, Catedras, y Escuelas, y corrillos la opinion contraria. De suerte, que gracias a Dios, y a la misma Virgen, que vemos tiempos, en que la opinion menos pia se halla espirando, pues ha perdido ya el habla

Todos los Pontifices defiendē la pureza original de Maria

habla, porque el Papa ha mãdado que ni en pulpitos, ni en escuelas, ni en platicas, y conversaciones con seglares, pueda nadie defenderla.

La opinion menos pia està ya para espirar, pues ha perdido el habla.

110 En favor de la opinion pia están tambien los testimonios de quatro Concilios generales, que son el general Efesino, y el sexto general Constantinopolitano, el de Basilea, que annque acephalo, y sin cabeça, y reprovado por la cisma que en èl se levantò: tiene, aunque no infalible, gravissima autoridad, por averse juntado doctissimos varones de la Iglesia, con orden de legitimo Pontifice, para examinar el punto de la Cõcepcion, y determinarle, como lo hizieron en favor de la sentencia pia, aunque ya començò scisma: cuyo decreto no ha reprovado la Iglesia, antes bien le ha favorecido con la institucion de la fiesta, con indulgencias y privilegios, con que honra la inmaculada Concepcion de Maria. Vltimamente el Concilio de Trento, hablando de la clausula general en que S. Pablo dize, que todos pecaron en Adan, declara, que no es su intento comprehender en su decreto del pecado original a la Virgen santissima, sessione 5. in principio. Argumento claro, que ni en la Escritura, ò tradicion, ò santos Padres, hallò razon para comprehenderla.

Conc: Ephes. Conc. Const. Basil. Trid. sess. 5.

Favorecen la opiniõpia Cõcilios generales.

Otrosi, toda la Iglesia vniversal celebra la Concepcion de Maria; y algunas Religiones por particular privilegio del Sumo Pontifice, rezan su Oficio todos los Sabados, fuera del Adviento, y Quaresma: y ya es fuera de toda duda, que el intento de la Iglesia es celebrar el instante de la Concepcion de la Virgẽ, quando se infundio su alma en su cuerpo, segun lo declarò Sixto IV. en la Extravagante Grave nimis. Y es tambien indubitable, que la Iglesia no soleniza sino cosa santa, como lo enseña santo Tomas 3. part. q. 27.

Sixt. IV. Thom.

q.27.artic.1. Assi que la autoridad de la Iglesia, que aprueva con solenidad, e indulgencias la Concepcion natural en gracia de Maria sin pecado original, haze esta verdad mas cierta, aunque no de fe, y la razon es, porque no avia de permitir Dios vn engaño tan grãde en su Iglesia, sino fuera cierta la pureza original de Maria; y nadie de los Catolicos puede dudar, que assiste Dios con su providencia especial a su Iglesia, ni puede cõcebirse que la avia de desamparar en materia de tanta importancia, de donde se menoscabaria mucho el respeto, y veneraciõ devida a todas las acciones de la Iglesia, con que se daria grãde ocasion a los Hereges para vltrajarlas.

El santo Tribunal del santo Oficio de la Inquisiciõ favorece la pureza original de MARIA.

111 Y no es de poca importancia para la confirmacion de la sentencia pia, lo que la ha favorecido el Tribunal sagrado del santo Oficio de la Inquisicion, que es Tribunal, que conserva pura la Fe, sin permitir error, ni escandalo en la Religion Christiana. El año 1617. a 31. de Agosto, la inquisicion General Romana, assistiendo el Pontifice Paulo V. tratô este punto, y mandó que nadie se atreviesse a enseñar, ni predicar, ni dezir en publico la opinion menos pia, innovando las censuras puestas por Sixto IV. y Pio V. comiença este decreto: *In generali Cõgregatione sãctæ Romanæ & universalis Inquisitionis.* En el Indice expurgatorio, que salio el año 1612. por mandado del Eminentissimo Cardenal D. Bernardo de Rojas Inquisidor General de España en la expurgacion del Derecho Canonico, y Extravagantes, en la pag. 138. manda que se borre vna proposicion, que impugna la sentencia de la pura è imaculada Concepcion de la Virgen. Item en vn edito particular que la santa Inquisicion publicò el año 1626. mãdô borrar del indice de santo Tomas esta proposicion: *Erroneũ est dicere, quòd aliquis*

Paulus

Bern. de Rojas.

præ-

præter solum Christũ fuerit sine peccato originali: assi lo dize el Dean de Origuela en la Defension Dominicana fol.73. Egidio de la Presentaciõ lib.3. de præservatione, q.6. dize, que la Inquisicion de Portugal aprovólo que ya muchos dizen, que la Concepcion de la Virgen està ya como canonizada por santa, sin precepto, que obligue. Aun es mas dezir, que la Virgẽ no tuvo el debito del pecado original, y esta proposicion se defendio en conclusiones publicas en Toledo, aunque se denunciaron; pero el santo Oficio no hallo materia de reparo, como lo refiere Perlin. de Conceptt.

Ni es menor apoyo de la verdad de la sentencia, pia, el estar de su parte la voz del pueblo, no solo del vulgo, sino de todos desde el cetro, corona, y tiara, hasta la caperuza, y el cayado; desde la mitra, y borla hasta la reja, y arado. Esto publican todos, y en su defensa estan dispuestos para dar sus vidas. Qualquier rumor contrario no lo pueden sufrir. Los ingenios, las lenguas, las acciones, y las haziendas se emplean prodigamente en celebrar este misterio. Esta voz es voz de Catedras, de pulpitos, voz de Iglesias, voz de Sacerdotes, voz de Religiosos, de justos, de santos, de viejos de moços, de tantas Vniversidades, que son las madres de las ciencias: Pues quiẽ dirà que todas ellas yerran, y son ignorantes? Que caso avria, que si su resolucion la firmassen todas las Vniversidades, se atreviesse nadie a contradezirla? Pues quien se atreverà a oponerse a vna resolucion, que todas las Vniversidades afirman, y afirman con juramento, siendo inumerables los hombres doctos, que en ellas han florecido?

†

§. IV.

La ilustrissima y sagrada Religion de santo Domingo està tambien en favor de la Concepcion inmaculada de la Virgen.

TODAS las sagradas Religiones hazen vn esquadron formado con lucientes armas, y motes agudos, defendiendo el misterio soberano de la inmaculada Concepcion de Maria santissima: todas digo, sin exceptar alguna, pues la sagrada, è inclita Religion de santo Domingo, con muchos centenares de Predicadores, Escritores, y Dotores lo enseñan, siguiendo à su Adalid, y Padre santo Domingo, y tambien a san Raimundò, san Vicente Ferrer, san Luis Beltran. Hugo Cavello in Rosario, dize, que se publicò en Roma por el año 1619. vn catalogo que contenia las autoridades, y palabras de quarenta y ocho escritores del Orden de santo Domingo, que a todo gasto de erudicion defienden la Concepcion inmaculada, y muchos mas, afirma el mismo Autor, que se pueden citar a mediana diligencia, y los cita Palao citado, y el Padre Iosef Guarnizo en vn memorial doctissimo que sacò a luz el año 1652. sobre el punto de la definibilidad proxima deste misterio. El mismo Autor cita por la opinion pia doze Maestros del sacro Palacio, y cinco Generales de la Religion de santo Domingo. 112

Muchos Escritores, y Varones gravissimos de S. Domingo defiendē la opinion pia.

Y no solo los particulares, sino el mismo cuerpo desta gravissima Religion, por estatutos proprios suyos, sigue la sentencia de la inmaculada Concepcion; porq̃ en vn Martirologio del Orden de Predicadores del año de 1254. treinta y tres años despues de santo Do-

La sagrada Religion por estatutos propios defiende la opiniō pia.

Mart. Prædi.

Domingo, se pone a ocho de Deziembre, por fiesta del Orden, la Concepcion de la Virgen, 8. *Decembris Cõceptio sãctæ Mariæ Virginis, festum duplex*, a ocho de Deziembre la Concepciõ de la Virgen santissima, fiesta doble. Lo mismo dize el Martyrologio, que de ordẽ del General Serafino Cavali, imprimio para toda la Religion Fr. Iuan de Palencia, año 1579. y en la reformacion de Missales, y Breviarios, que por decreto del Capitulo General, celebrado en Salamãca año 1551. siendo General el Padre Fr. Francisco Romero, se imprimio en Salamanca el año siguiente a ocho de Deciẽbre este titulo: *Conceptio S. Mariæ Virginis totũ duplex*. El Maestro Fr. Iustiniano Antist in Addit. atestigua, que en muchos Conventos de su Religion se celebrava a ocho de Deciembre, con el titulo de Concepcion, y no de santificacion, Vincencio Bandello General de la Religion el año 1502. hizo vn Oficio de Santificacion, en que exprimia con falsas citas la Concepciou de la Virgen en pecado. Que cẽsura merezca este oficio, y el vsar dêl, se puede ver en Catarino, y en el Padre Salmeron; pero ni le admitio toda la Religion, ni le vsaron sino algunos Conventos de Italia, donde por la cercania son mayores las dependencias del General. Es muy celebre el decreto de vn Capitulo Provincial de Andalucia, a quien presidiô el Reverendissimo Padre Fr. Alberto de las Casas, despues meritissimo General, y entonces Vicario General: dize pues, en el Manual de Predicadores, ordenado por el Capitulo, impresso en Sevilla año 1524 *Quia ordo Prædicatorũ sustinuit hucusque opinionem, quod B. Virgo fuit concepta in originali, sed tã de hoc non est curandum, cum sit materia nullius vtilitatis: & valde scãdalosa; præsertim cũ tota fere Ecclesia (cuius vsus, & authoritas secundũ D. Thom. 2. 2. q. 10. art. 12.*

Iustin. Ant.

Vinc. Band.

Man. Præd.

& 3.part.q.68.art.10. prævalet dictis Hieronymi, & cuiuscumque alterius Doctoris) iam asserat, quod fuit præservata. Nec mirum, quia tempore Augustini tãta quæstio erat de Assũptione Beatissimæ Virginis, vnde dicit: Homo non fingat mendaciter apertum, quod Deus manere voluit occultum, & tamẽ iam vniversaliter tenet Ecclesia, quod sit assumpta in corpore, & anima, & oppositum nullus auderet iam opinari. Descubriose este Manual en el religiosissimo Convẽto de santo Domingo de la ciudad de Sevilla, derribando vn pedaço de torreon antiguo, en cuyo seno, ô quiso sepultarle la malicia, ò lo que es mas cierto, le quiso reservar a la memoria de los siglos venideros la devocion. Las palabras del sobredicho decreto quieren dezir: La Religion sagrada de Predicadores, hasta aqui ha defendido, que la Virgen fue concebida en pecado original: pero ya desde aora haze suelta desta opinion, por ser materia escandalosa para el pueblo Christiano. Principalmente, que casi toda la Iglesia (cuya autoridad monta mas que la de S. Geronimo, y de qualquier otro Dotor de la Iglesia, como lo enseña santo Tomas en varias partes) celebra y festeja la Concepcion inmaculada de Maria santissima.

Dedonde claramente se infiere, que la opinion 113
menos pia no es de la Religion de santo Domingo, pues que la flor, y la nata della aplaude, y sigue la opinion pia, siendo solos los contrarios algunos particulares, y no los de mas insigne observancia, y dotrina. Vvadingo en la embaxada del ilustrissimo señor Obispo Trejo, Embaxador de Filipe Tercero al Pontifice Paulo V. para promover la causa de la opinion pia, llevò muchas cartas de Religiosos muy graves de santo Domingo, en que la protestavan, y solicitavan sus progressos. Y sobre los referidos se podrian *Vvad.*

añá-

añadir otros sin numero; solo añado al ilustrissimo señor D. Fr. Iuan Bautista Lanuza, tan empeñado defensor de la Purissima, que segũ se refiere en su vida, dixo èl, que avia predicado docientos y cincuẽta sermones deste misterio; y quando predicò Quaresma en esta ciudad de Valencia, no se le passò semana sin predicar esta prerrogativa de la Virgen; y añade su Historiador, que llevava muy mal la opinion del vulgo, que juzga, que en siẽdo vno de la Religion de santo Domingo, yâ por esso ha de ser opuesto a la inmaculada Concepcion.

Baut. Lanu. 24.

Y assi algunos particulares solos son aora los que contradizen, estimulados del zelo, y sobrado ardimiẽto de defender lo q̃ juzgan dotrina de santo Tomas, y a lo que parece, mas se govierna la oposicion, y contradicion de muchos, por el ardor de la voluntad empeñada, que por la fuerça del entendimiento convẽcido, y mas quando se exceden los limites de la modestia, y recato, y esto enerva la autoridad de muchos que han seguido la parte contraria.

Pero bendito sea Dios, y gracias a la Virgen purissima, que gozamos tiempos, en que la Religion de santo Domingo, no solo en Pulpitos, y Catedras defiende esta verdad, y en escritos con sus plumas, como con cañones de fuego, sino que a campanas tañidas publican la Concepcion inmaculada de Maria: pues dize Fr. Vicente Iustiniano citado del Dean de Origuela, en su defension Dominicana, que la campana principal del Convento religiosissimo de Predicadores de Valencia, tenia en su tiempo por orla este letrero: *Maria virgo ab omni peccato originali immunis fuit.* La Virgen Maria nuestra Señora fue concebida sin pecado original.

Vinc. Iust.

La Religion Dominicana, a campanas tañidas defiende la pureza original de Maria

Y si se objetaren algunos, que santo Tomas estrella

de primera magnitud de las Escuelas, sigue la opiniõ contraria en varias partes. Respondiò, que tambien enseña el Santo la opinion pia con expressas palabras en varios lugares. Es celebre de los Sentenciarios in 3. distin.44.q.1.art.3. *Talis fuit puritas B. Mariæ, quæ à peccato originali, & actuali immunis fuit.* Fue tal la pureza de Maria, que fue libre de todo pecado actual, y original. Respondo lo segundo, que aunque fuesse verdad, que el Santo tuviesse la contraria; pero, que esso no impide, pues de tres proposiciones q̃ atribuyen al Santo muchos de sus dicipulos, en el punto de Cõcepcion, las dos ya la Iglesia no las admite. Primera proposicion, que es error dezir, que la Virgen fue concebida sin pecado. Esta proposicion está ya cõdenada por varios Breves de Sumos Pontifices. Segunda proposicion, que la Iglesia celebra la Santificacion de MARIA, y no su Concepcion. Lo contrario han difinido los Pontifices, pues mandã que no se diga en el Oficio, ni se vse del nombre de Santificacion, sino de Concepcion. La tercera proposicion, q̃ la Virgen fue concebida en pecado; tambien la Iglesia està contra ella, pues los Papas llaman, y mandan llamar santa a boca llena la Concepcion de Maria en el Responsorio 8. de los Maytines desta fiesta, donde se dize por mandato de Pio V. del Ordẽ de santo Domingo: *Quicumque celebrant tuam sanctã Conceptionẽ.* Lease a Egidio de Præsentat. lib.3.q.6.art.1. Lucero discurso 2. fol.113. Fr. Iuã Serrano lib.2.pag.140. Fr. Iosef de Suessa de la esclarecida Religiõ de Capuchinos in libello oblato Paulo V. Iuan de la Fuente en sus Alegaciones. Suarez tom.2.in 3.p.disp.3.sect. 5. Morales in lib. de Christo, & Virgine Deipar. lib.3.tract.1. Todos estos Dotores con razones graves, y doctos discursos, pruevan ser esta verdad cierta, è infalible me-

Thom.

Pio V.

Egid. de Præsent.

Luze.

Serræ.

Suesa.

La Fuẽte.

Suar.

Moræ.

La opinion pia parece q̃ està sustãcialmente canonizada.

metafisicamente, aunque no definida por proposiciõ de Fe, y deducẽ su certidumbre de la fiesta, que haze la Iglesia a la Concepcion, como à la Natividad, de las indulgencias, y gracias concedidas para promover a los Fieles a su veneracion, y culto, de la ereccion de Religiones en honra deste misterio; y de que en el Oficio divino se llama santa la Concepcion de Maria.

115 Dirán finalmentẽ, que santo Tomas està de parte de la opinion menos pia, y que es el Sol que alumbra la Iglesia, Farol de las Escuelas, rayo contra toda perfidia, y que quieren seguirle, mientras provablemente puede defenderse. Pero respondese, que estàn en dos balanças en el coraçon de la sagrada Religion de santo Domingo, el zelo a la dotrina de santo Tomas, y el zelo a la devocion de MARIA: provablemente, al parecer de algunos, se fomenta el zelo, y amor a santo Tomas contra la Virgen santissima MARIA; y provablemente se fomenta tambien el zelo de la Virgen contra santo Tomas: no pueden estar entrambos juntos, porque se oponen entre si. Con que prudencia, pues, siendo provable, que puedo defender a MARIA, dexando á Tomas, quiero antes defender a Tomas; y dexar a MARIA? Y si tomado esto en xerga, y por mayor, nunca pudiera ser prudencia, y realmente fuera indecoro, desamparar a la Reyna, por amparar al criado; que nombre le pondremos, si desmenuzamos el punto? y se vè, que en caso que santo Tomas no padece ninguna mengua, y deseredito, y la Virgen Maria padece suma ignominia, quiera alguno ver antes a Maria llena de lodo, y cubierta de lepra, que a Tomas con vna sombra de menos sequito? Porque en cada Padre de la Iglesia ay alguna cosa, que comunmen-

mente se dexa oy por menos provable: en algunos ay otras, que se tienen por falsas: en otros se halla tal vez algo, que condenô yà la Iglesia. Pregunto yo aora, que afrenta se les sigue a estas grandes lumbreras de la Iglesia, de que vnos discrepassen en algo de lo mejor; otros en algo errassen materialmenre? Por cierto desverguença fuera no venerar los escritos destos Querubines de la sabiduria divina; porque en vna, ò otra parte tropeçaron como hombres. Fue providencia de nuestro gran Dios, dexar en ellos como lunares inculpables, para que ningun docto despues se presumiesse essento de errar en algo; quando los que fueron tanto mejores, no pudieron librarse deste comun tropieço. Aora pues, a nuestro caso. Que descredito puede ser del gran Tomas, si cõfessamos, que no escrivio tan acertadamente en este punto de la Concepcion, como en otras materias; pues a ninguno de los otros Padres descuidos semejãtes pueden mellar su gloria, ni escurecer la luz de sus escritos? Querer a Tomas vnicamente sin los resabios de hombre mortal, y que sea en esto mas privilegiado, que Agustino, Geronimo, Nazianceno, y Chrisostomo, parece demasia. Tener por deshonra en êl lo que no mancha a los otros, es melindre. He aqui a santo Tomas, aunque no le sigamos en este punto, sin punto alguno denota, sin el menor menoscabo de su credito, pero si le apoyamos en esta materia, la Virgen Maria Madre de Dios, y Señora nuestra, queda realmente afrẽtada en lo mas sensible, y en lo mas intimo de su pureza. Como será, pues, razon que nos ayamos? Serà mejor estarse cõ Tomas, aunque el dexarle no importe nada, que acompañar a MARIA, aunque por no acompañarla quede afrentadissima? Será este dictamen cuerdo? Será esta prudencia Christiana? ò ze-

lo

lo segun Dios? No puedo creer que aya entendimiẽto, que tal diga.

116 Y si con tan concluyentes pruevas no se dan por satisfechos, y se arman con dezir, que el Aguila de los ingenios, y el Angel de las Escuelas santo Tomas, està siempre de parte de la opinion menos pia; digo que sea assi; pero que con todo la Concepcion inmaculada se tendrà en pie, aunque santo Tomas no la sustente. Muy a sazon deste punto viene el conceto que trae el Padre Andres Mendo en su memorial, en favor de la Concepcion, que predicò en Madrid vn gran supuesto, y fue muy aplaudido. Llevavan el Arca del Testamento de la casa de Abinadab a la de Obededon en vn carro de bueyes, tropeçò, ò cayò vn buey, y Oza aplicò la mano para tener el Arca, que no cayesse, y castigòle Dios justissimamente; sin duda porque fue poco aprecio de la Arca, y poca fe, y confiança, pensar, que podia caer. Dexad el Arca Oza, que aunque vn buey tropiece, y caiga, ella se tendrà en pie. Maria es el Arca del Testamento, figurada por aquella. A santo Tomas quando estudiava, por su silencio, le pusieron por nombre el buey mudo; pues aunque el buey tropiece, y cayga en la opinion menos pia, la Arca MARIA se tendrà sin caer en culpa original, y se sustentarà en la Concepcion inmaculada.

2. Reg 6.

El Arca Maria no caerà; aũque tropiece vn buey.

Quanto mas, que santo Tomas està por nuestra parte, y sustenta la opinion mas pia, y dize, que no tuvo rastro de culpa; y lo prueva con aquellas palabras de S. Pablo, en que habla de la santidad de Christo ad Hebr. 7, *Talis decebat esse Pontifex sanctus, innocẽs, impollutus, segregatus à peccatoribus, & excelsior cœlis factus.* Cõvenia que tuviessemos vn Sumo Sacerdote en Christo santo, inocentissimo, inmaculado, apartado

Santo Tomas defiẽde la opinion mas pia.

Hebr. 7.

tado de pecadores, y levantado sobre todos los cielos. Si descrive S. Pablo la santidad y pureza de Christo; porque de las vltimas palabras passa a tratar de su gloria, parecerá a alguno, que se sale del intento. No es assi, antes excelentemente lo apoya; porque para provar que Christo era tan santo, no ay mas fuerte y apretante argumento, como dezir, que se hizo superior a todos los cielos. Acordemonos, que Iob dixo de los cielos, y Angeles, que eran manchados: *Cœli nõ sunt mũdi in conspectu eius, & in Angelis suis reperit pravitatem*, Iob. 4. cõ que quedò en los cielos rastro de aver avido pecado. Sube Christo triunfante a los cielos, y toma su assiento a la diestra de su Padre, como digno sitial de su grandeza, y aunque està en todas partes, solo lo admite dõde le vè superior a los cielos: porque su pureza es tanta, que no sufre el estar colocada entre rastros de culpa. Dize santo Tomas, cuyo es el reparo in epist. ad Heb. *In tantũ Christus separatus est à peccatoribus, quod etiã factus est excelsior cælis*, como si dixera: Subiò mas allâ delos cielos, porque es tan puro, que quiso poner su assiento donde nunca huviesse avido rastro de pecado; y si el vltimo passo, que dio Christo fue adonde nunca huvo pecado, el primer passo que dio, que fue a las purissimas entrañas de Maria, es cierto avia de ser donde nunca avia avido rastro alguno de pecado.

Iob. 4.

Thom.

§. V.

La Virgen se da por ofendida de los que manchan su Concepcion con mancha de pecado original.

DIXO discreto Pedro Celense lib. 9 epistol. 2. *Virga Aaron fronduit, & floruit, vt timeas offensam.* 117 Cell.

sã quia virga, servis gratia, quia frõdosa, & florida. La vara de Aron echò hojas, desatóse en flores, y produxo frutos; teme el ofenderla, porque es vara, y venerala con respetoso culto, si quieres gozar de su sombra, de sus flores, y de su sazonado fruto. Que vara de Aaron es esta, sino la Virgen en su Concepcion inmaculada? Que no tuvo que ver, ni se convirtio en serpiente, como la de Moysen, porque en su Concepciõ la Virgen no tuvo que ver con la serpiente del pecado original. Aora advirtamos, que la vara es enseñança de temor, simbolo de justicia, e instrumento de castigo. La Vara de Maria en su Concepcion sin ñudo alguno de pecado original, que afuer de flor hermosa, y sazonado fruto amanecio en el instãte de su Cõcepcion. Libre eres en creer su Concepcion sin pecado, pues no te obliga so pena de pecado el Papa: pero apartarse del culto de la vniversal Iglesia, algo desdize de hijos, que tan obedientes se precian de serlo della. Teme esta Vara, que si dá hojas, flores, y frutos a sus devotos; para los que no lo son, servirà de açote y vara que les lastime, como se vè en algunos casos que han sucedido.

La Virgẽ es vara q̃ produce flores, y fruto para sus devotos, y es açote a los que no lo son

118 Es celebre el que cuenta Enrico de Asia, y lo trae Novarino in Vmbra Virginea num. 202. de lo que le sucedio a aquel Predicador llamado Paulo, en la ciudad de Cracovia; predicava cõtra la inmaculada Cõcepcion de Maria, y antes de concluir el sermon, acabô el vltimo periodo de su vida El insigne Maestro, y Catedratico de Prima de la Vniverdad de Salamanca, Fr. B. filio Ponce de Leõ, escrivio vna certificaciõ del tenor siguiente. Vi, dize, vna informaciou autorizada, sacada del original, y legalizado del Escrivano q̃ la saco con otros tres Notarios, en la qual testigos de vista deponian, que vn Canonigo muriò en Manresa ciu-

Nova.

Busil. Pene.

Vn Predicador contra la Concepcion, antes de acabar el sermõ acabó su vida.

ciudad en Cataluña,que hablava contra la Concepcion de nuestra Señora,y le dieron de puñaladas , y quatro horas despues de muerto se levantò, y dixo, que avia estado en Purgatorio,y que nuestra Señora le librò del infierno,y que bolvia a esta vida para cõfessar,que la verdad era,que nuestra Señora fue concebida sin pecado original:y añadiô , que èl moriria dentro de nueve horas,como al fin muriô,y que la informacion era de mas de 130.años.Firmólo en Salamanca Noviembre 8,de 1616. Fr. Basilio Ponce de Leon. Esta certificacion dio el mismo a Fr. Antonio del Castillo del Orden de S.Francisco,y oy se conserva,segũ refiere el Padre Andres Mendo en su memorial en favor de la Concepcion.

A otro bolvio el rostro vna imagẽ de la Virgen en Tolosa.

En la ciudad de Tolosa de Francia,predicò contra la pureza original de Maria cierto Predicador; acabô su sermon,fuesse a dezir Missa a vn altar de S. Miguel, donde estava vna imagen de marmol de la Virgen miròla el Predicador,y la Virgen santissima bolviò el rostro sin querer mirarle.Refierelo Pelbarto en su Estelario lib.4.p.2,art.3.y añade Cartagena tom.2.lib.1.homil.19.que en memoria del caso persevera la Imagen con el rostro buelto,en su Convento de Tolosa. El Predicador quedó ciego, y prometiendo a la Virgen de desdezirse,cobró la vista. Y el Dotor Iuan Americio en el sermon q̃ predico delãte del Concilio de Trẽto,dixo,que muchos Predicadores aviã padecido graves enfermedades,y otros aviã muerto en castigo de aver hablado contra la limpieza original de la Concepcion de la Virgen.

Belb.

Amer.

Y si esta vara se convierte en açote de castigo para los incredulos,tambien es vara de flores,y frutos de vida para los que honran,veneran,y defienden su Cõcepcion inmaculada.Cierto hijo desesperado,y furioso,

so, sacò vn puñal para atravesar su pecho con èl a vista de su madre, està piadosamente afligida, acudio a la Virgen, diziẽdole, que como era verdad, que avia sido concebida sin pecado, librasse a su hijo de tan gran peligro. Caso raro, encara su hijo al pecho con rabia, y furia el cuchillo, passò el vestido, y en llegando a la carne, como si fuera de cera doblegose sin hazerle daño alguno, por intercession de la Concepcion purissima de Maria, invocada de la piadosa madre: y assi el que pretendiere alargar su vida, aumente el numero de los devotos de la original limpieza de Maria. Refierelo Novarino in Vmbra Virginea num. 202.

El rigor de vn puñal se buelve como de cera; en confirmaciõ de la Cõcepciõ inmaculada

Nova. Fr. Iuan de Viterbo, segun refiere Guerrero concordadcia 17. reprobava en Italia la sentencia pia, dio le vna enfermedad que se puso en peligro evidente de la vida; y acordandose que Alexandro de Alès enfermô, por no querer celebrar la fiesta de la Concepcion, y haziendo voto de celebrarla, cobró salud, el enfermo puso los ojos en vna imagen de la Virgen, y la dixo: *O Beata Virgo Maria, si verũ est quòd sine peccati macula cõceptafuisti, rogo mihi sanitatẽ donare digneris in signũ vestræ puritatis, & ego voveo, & promitto toto tẽpore vitæ meæ celebrare festũ Cõceptionis & prædicare, & annũtiare populis innocentiã vestrã, & retractare quidquid aliàs in contrariũ prædicavi.* Cobrô salud al punto, y hizo tocar las cãpanas por el evidẽte milagro. Las palabras Latinas q̃ dixo a la Virgẽ, bueltas en Romãce dizẽ: O bienavẽturada Virgen Maria, si es verdad q̃ fuiste cõcebida sin pecado original, ruego: Señora me deis salud, en señal de vuestra pureza original, yo sprometo, y hago voto de celebrar toda mi vida fiesta a vuestra Cõcepciõ purisissima, y de enseñar, y predicar al pneblo vuestra limpieza inmaculada en el instãte de Auestra Cõcepciõ, y retratarme

Guerr.

Vn enfermo haze voto de defender la opiniõ pia, y luego cobra salud.

me de lo que he enseñado, y predicado contra esta verdad. Cumplio tambien su promessa, que escrivio vn libro en defensa de la Concepcion inmaculada de Maria

* Caso raro en cõfirmaciõ de la inmaculada Concepcion, sucedido en Roma

Vn Padre de la Compañia muy fidedigno, escrive de Roma al Padre Retor de Zaragoça, de la Compañia de Iesvs de ocho de Deciembre de 1652. este caso. No quiero passar en silencio lo que este Noviẽbre passado ha sucedido aqui en Roma a vna Monja Capuchina de veinte y quatro años de edad; estava afligidissima con recios y agudos dolores de mal de piedra, despues de averse aplicado varios remedios sin provecho, entrò a consolarla vn frayle Capuchino su confessor, y dixole viendola tan afligida, y sin remedio humano, q̃ acudiesse a los divinos, y se encomendasse à la Virgen sanctissima, y le pidiesse alivio por su inmaculada Concepcion, y dandole vna cedula, en la qual estavã escritas estas palabras: *In Conceptione tua Virgo, inmaculata fuisti, ora pro nobis Patrẽ, cuius filiũ peperisti*, le ordenò que se la pusiesse en la boca, y la tragasse. Hizolo la Religiosa, y poco despues sintio el efeto de su devocion, y medicina del cielo; porque por la via ordinaria, con admiracion de todos, despidio tres piedras, la primera como vna hava, la segunda vn poco mayor, la tercera como vn huevo de paloma, y esta tercera salio embuelta cõ la misma cedula que avia tragado. Hasta aqui el dicho Padre. 119

Otro milagro en confirmacion deste misterio.

Concluyo esta materia, con aquel caso que refieren muchos Dotores, entre otros F. Pedro de Salazar lib 8. de la Cronica de Castilla, y el Padre Andres Mendo en su memorial en favor de la Concepcion. Confirmò el Papa Inocencio VIII. la Orden de Religiosas de la Concepcion año 1489. y su fundadora doña Beatriz de Silva tuvo relacion del dia de la con- *Fr. Pedro de Salaz.*

confirmacion, Venian por el mar las Bulas guardadas en vna arquilla, y perdieronse; la dicha doña Beatriz las hallò en vna arca de su mismo Convento de Toledo, mojadas, al tiempo que padecia naufragio el navio, que las traia. No supo al principio la santa que contenian aquellas Bulas que avia encontrado, mostrolas à Fr. Garcia de Quixada, despues dignissimo Obispo de Guadix, q̃ leyendolas, advirtio el milagro, publicòlo, y la santa Iglesia de Toledo le autorizó, y solenizó, y acompañada de la ciudad fue al Convẽto de Santa Fè, donde estavan las Religiosas en procession, y celebró con Missa, y sermon la maravilla.

§. VI.

La verdad de la inmaculada Concepcion de MARIA tiene el estado proximo para ser difinida por de Fè.

220 SOLO resta, pues, que la Santidad de nuestro muy santo Padre Inocencio X. Sumo Pontifice de la Iglesia, ante cuyo Tribunal pende esta causa, movido de tanto peso de razones, difina por de Fè esta verdad, para gloria, honra, y lustre de la Virgen Madre de Dios, y para que a todo el pueblo Christiano se le cumplan las muchas ansias, y afectuosos deseos, y para que se atajen los motines, y escandalos, y daños espirituales, ocasionados de la opinion contraria. Y esta es aora la question mas ventilada entre los modernos, y la defienden con memoriales, y discursos impressos muchos, y entre ellos el Padre Iosef Guarnizo, el Padre Andres Mendo, entrambos de la Compañia de Iesvs, y el Padre Eusebio

Men. *Guar.* *Nier.*

Nieremberg, bien conocido por sus escritos, en vn libro que vltimamente ha sacado, y le intitula, *De perpetuo obiecto festi Conceptionis*. Y vltimamẽte el ilustrissimo señor don Luis Crespi, meritissimo Obispo de Origuela, en su doctissimo Propugnaculo Teologico, que ha impresso contra Iacinto Arpalego; y antes que ellos en terminos proprios lo afirman Suarez, Egidio, Salazar, Granado, Vvadingo, Portel, Bonacina, Vvando, Pitigiano, Serrano, Valencia, Simancas, el Padre Antonio Rosende, don Fr. Angel Manrique, don Fr. Francisco de Sosa, q̃ cita el Padre Guarnizo, y sigue. *D. Lu. Crespi*

Pocos de los Escolasticos antiguos tratan este punto, suponiendo como assentado, que esta verdad podia ser difinida. Y Iuan Bacchon deseò en su tiempo se definiesse, y S. Antonino en el suyo pensó verla difinida, y todos juzgaron, que dudar que el Papa la podia definir, era poner duda en la potestad Pontificia. Tocò ya este pũto el Padre Gregorio de Valencia en su quarto tomo, y con èl la han enseñado muchos de los modernos, que cita Ioan, a Fonte en su Alegacion al Pontifice. Tambien lo prueva Marco Antonio Palau en su Defensa Dominicana. Hase defendido en conclusiones publicas en Salamanca. Y pocos años ha de orden de su Magestad del Rey nuestro Señor, que Dios guarde, se hizo en Madrid vna junta de Teologos insignes para varios puntos, y della resultô cõ parecer de todos, que la original pureza de Maria estava ya en estado que se podia difinir. Los que assistierõ en esta junta fueron el excelentissimo señor don Fr. Pedro de Vrbina, aora Arçobispo dignissimo de Valencia, y el ilustrissimo señor D. Fr. Angel Manrique, Catedratico de Prima de Teologia en la Vniversidad de Salamanca, y despues Obispo de Badajoz, y *Val en. Ta Fuẽte. Anto. Palau*

otros

otros gravissimos Teologos q̃ refiere el Padre Mendo en su memorial.

Y que esta verdad sea difinible, es cosa ya assentada, porque Sixto IV. en la Extravagante *Grave nimis*, y Alexandro IV. y Pio V. en su Bula *Super speculam*, dizen estas palabras: *Quandiu per Apostolicã Sedẽ altera pars definita nõ fuerit, oppositaque sententia condemnata*. Y Paulo V. en su Breve *Regis pacifici*, dize: *Donec á Romana Apostolica Sede huiusmodi cõtroversia fuerit definita*. Y segun refiere Gabriel in 3. distin. 3. los Legados de Martino V. para el Cõcilio Basiliense llevavan del Sumo Pontifice instrucciõ secreta para que el Concilio difiniesse esta verdad, y el Cardenal Turrecremata en el Concilio de Basilea, Cayetano en el Lateranense, Catarino en el de Trento, y todos los demas Dotores, hasta Melchor Cano, y Gravino, fueron de parecer; que era verdad difinible por la Sede Apostolica, y assi lo convence esta razon. En la sagrada Escritura se hallan muchas proposiciones vniversales, que dizen, que todos los hijos de Adan incurrieron en el pecado original. Por otra parte se hallan en la misma sagrada Escritura, otras proposiciones que atribuyen singularmente a la Virgen toda pureza, y vitoria del pecado, quales son aquellas del Genes. 3. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, ipsa conteret caput tuum*. Que la Virgen avia de quebrentar la cabeça del pecado original, de quien se originan los demas: y aquellas otras de los Cantares 4. *Tota pulchra es amica mea, & macula nõ est in te*, que ya explicamos arriba, y niegan en la Virgen toda mancha de pecado. Aora, pues, ò en aquellas proposiciones generales es comprehendida MARIA, ô no? Si es comprehendida, porque el Vicario de Christo no podrà declararlo, y difinirlo, pues a

Sixt 4 Alex. 6. Pio 5. Pau. 5 Gabr.

Esta verdad de la Concepcion purissima de MARIA, es proxime difinible

Gen. 3 Can 4

èl le cometio Christo las llaves de la ciencia, e inteligencia de las sagradas Escrituras: pero si en ellas no se comprehende, porque el Sumo Pontifice no podrá declarar, y difinir, que la Virgen fue concebida sin pecado, y que no es comprehendida en las proposiciones generales, y vniversales, como yà la Iglesia lo ha hecho en los pecados actuales, declarando que la Virgen no se comprehendia en las preposiciones vniversales, que hablan de los pecados actuales. 111

Y me espanto, que aya quien diga, que la verdad de la Concepcion inmaculada no es difinible, por ser cosa de poca importancia; y es lo bueno, que por ser de tanta importancia, essos mismos dizen, que solo se ha de atribuir a Christo nuestro Redentor. Atrevome a dezir, que es de mas monta, y peso este privilegio de ser la Virgen concebida en gracia, y sin pecado original, y de mayor gloria y alabança para la Virgẽ, que todas las otras prerogativas, y privilegios como son la preservacion de corrupcion en su cuerpo santissimo; gloria anticipada de su cuerpo en su resurreccion; celerada; y virtudes infusas, don de profecia y otras gracias gratis datas. De suerte, que mas alabã, y engrandecen a la Virgen santissima los que defienden, creẽ, y enseñan, que fue cõcebida sin pecado original, que los que celebran, y engrãdecen todos essos otros privilegios, y prerogativas: porque mayor mal fuera para la Virgen estar privada por vn solo instãte de la gracia santificante, y en pecado original, q̃ carecer de los otros privilegios, porq̃ la gracia santificãte dize vna amabilidad tã grãde, que es digna de q̃ Dios la ame, la qual no tienẽ los otros privilegios, y gracias gratuitas: por la gracia santificãte se haze la Virgẽ hija de Dios, y no por los demas dones; ademas, q̃ dezir q̃ la Virgẽ cõtrexo el pecado original, aunq̃ sea por vn solo

Este privilegio de MARIA es mayor, q̃ los otros privilegios.

solo momento, es dezir, que fue enemiga de Dios, esclava del demonio, lo qual es mucho mayor mal, que carecer de todas essas prerrogativas, y dones ya dichos.

Sea pues la cõclusion. La pureza original de Maria q̃ la opinion pia tiene y sustenta, es proximamẽte difinible por de fe, pues cõcurrẽ todos los requisitos para que la Sede Apostolica la difina. Ello es assi, que de quãtas verdades q̃ fuerõ opinables antecedentemẽte, y despues fuerõ difinidas por Pontifices, y Cõcilios, no se hallarà alguna q̃ antes de difinirse tuviesse certeza tan cõprovada cõ iguales circunstancias. Cõvienen los Dotores, q̃ para proceder el Põtifice como deve a la difiniciõ de vna proposicion cõtroversa, ha de preceder examẽ exacto para descubrir la verdad, poniẽdose delante la sagrada Escritura, ò tradiciones Apostolicas, ô definiciones de otros Pontifices, ô Cõcilios, ó vnanime sentir de los Padres: y quando examinados bien estos principios, cõstare conforme a ellos, ser verdadera la opinion, q̃ se controvierte, sin aguardar otra diligẽcia, podrà proceder prudentemente a difinirla. Assi lo sienten comũmente los Dotores, Valẽcia tom. 3. disp. 1. q. 1. p. 7. Tannero disp. 1. de fide, q. 4. dub. 6. n. 256. Bañes 2. 2. q. 1. art. 10. Valdens. tom. 1 doctrinalis lib. 2. art. 2 & alij.

Condiciones requisitas para que vna proposicion sea proxime difinible.

Valen. Tenne. Bañes. Vrald.

122 Desta dotrina se infiere, que tendrà la vltima disposicion, y estado proximo a difinirse vna proposiciõ, quando ha precedido suficiente examen della, y por otra parte consta bastantemẽte ser verdadera por sus fundamentos motivados en los principios, que como avemos dicho, son las reglas de la verdad: y a estas dos cosas, es a saber del suficiente examen, y de los fundamentos bastantes, se reducen todas las cõdiciones de la proximidad a la difinicion.

Y quanto al examen,que diligencia se puede pedir,ni desear para vna prudente, y acordada difinicion,que ya no estè hecha?Porque si todo el examen se reduze a disputas de Dotores de gran dotrina, y prudencia,que con infatigable estudio examinen los lugares de la sagrada Escritura, los Concilios, y los santos Padres,confiriendo entre si los lugares,y escudriñando los principios de adonde ha de constar la verdad Pues quantos siglos ha,que es esta la tarea de los doctos? Quantos años ha que este es el empleo de grandes plumas,y caudales?campaña gloriosa de tan to lucido ingenio. En tiempo del Maestro de las sentencias se empeçó ya à disputar en las Escuelas este punto;y desde el tiempo de Escoto creciò el examen en disputas publicas,el qual dio nueva luz a la Vniversidad de Paris, para que toda ella abrazara, y defendiera la sentencia pia,desterrando de su escuela la contraria. Y fue el caso(segun lo refieren el Padre Pedro Possino de la Compañia de Iesvs,en vn librito intitulado,*Vincentia victus*. Y Andres Duallio tom. 1.in 1.2.tract.de peccatis, q. vltima Pelbarto en su Estelario lib.1.p.1.art.3.) que los Teologos Parisienses llamaron a su Vniversidad à Escoto,que a la sazon estava en Colonia, para que delãte dellos produxesse los motivos,y razones,que tenia para seguir,y defender la sentencia pia. Hizolo con tantas, y tan sutiles razones,y con fundamentos tan solidos,que assombró a todos los Dotores;y aviendole objetado docientos argumentos contra la Concepcion inmaculada, los repitió todos con tan feliz memoria, y satisfizo a todos soltando sus dificultades con tal destreza, y agudeza de ingenio,que traxo a su sentir a todos los Dotores,apartandolos de la sentencia menos pia, aclamandole toda la Vniversidad, Victor Escoto; y desde

Possin

Duall.

Pelb.

Trae Escoto a la sentécia pia a todos los Dotores Parisienses.

de entonces establecio el claustro de los Dotores Parisienses, con estatuto particular de toda la Vniversidad, que nadie en adelante se atreviesse a enseñar publicamente la sentencia contraria, de que la Virgen fue concebida en pecado original. Despues delante de Inocencio VII. se tratò, y examinò esta causa año 1403. a instancia de la Vniversidad de Paris, y sentenciò el Pontifice a vn Predicador de gran nombre llamado Fr. Iuan de Montesion, que avia predicado, que la Virgen avia sido concebida en pecado; que publicamente retratasse en las Escuelas lo que avia pre-
Guag. dicado: assi lo dixo Gaguino Historiador Frãces, lib. 9. fol. 185. Bolviò a ventilarse este punto delante de Sixto IV. que assistio a las dispntas; del qual examen salio el instituir el Pontifice fiesta, y señalar rezo particular a la Concepcion inmaculada para toda la Iglesia. En tiempo de Tritemio se disputò en Flandes, con ocasion de vn libro, que imprimio Vvigando, donde impugnava la sentencia pia; el fin de la disputa fue, que abjurò su opinion Vvigando, y pidio perdon publicamente en la Vniversidad de Colonia. El Concilio Tridentino ya se sabe, que se inclinò mucho, y favoreciò la opinion pia. Siguiose nuevo examen en tiempo de Paulo V. y dèl resultó expedir el
Pau. 5 Breve, en que puso silencio a la opinion contraria en pulpitos, y Catedras. Huvo nuevo examen en tiem-
Greg. po de Gregorio XV. y de alli procediò el despachar el
15. Pontifice nueva Bula, en que estendia el silencio hasta los actos particulares. Y es cosa digna de reparo, q̃ no ha entrado vez alguna en examen nuestra sentencia pia, de que no aya salido con vitoria contra la menos pia. Pues que otra diligencia se podrà pedir para que esta verdad tenga el estado proximamente difinible? Atrevome a dezir, que si con todas estas dili-

gencias, y examenes de la opinion pia, no se hallan los requisitos suficientes para ser proximamente difinible, no se ha difinido punto en la Iglesia con el examẽ bastante, y que por esta parte aya estado proximamẽte difinible. Pues de parte de los fundamentos, y de la noticia, con que cõsta inferirse de las reglas, y principios, a que deve atender el Pontifice para difinir algun punto, tiene lo suficiente este, de que tratamos, como consta de los parrafos antecedentes deste capitulo.

Pruevase que la sẽtẽcia pia es proximamẽte difinible.

Y se podria apoyar de nuevo, que la sentencia pia es ya proximamente difinible; porque de la manera, que entonces se dize, vn leño, que tiene disposiciõ proxima, para q̃ se introduzga en êl la forma de fuego, quando despues de grande lucha, y pelea de las cõtrarias calidades, vencida, y arrojada a fuera la humedad, introduce en el leño el fuego calor intẽso: assi tãbien, quando el Sumo Pontifice, y la Iglesia despues de muchas peleas de entẽdimiento, y aviendo precedido muchas disputas, tratados, examenes rigurosos del sentir de los Sãtos, Padres, y Dotores, y de los Cõcilios, y testimonios de la sagrada Escritura, instituyò fiesta a la Cõcepciõ inmaculada de Maria sin pecado original, le dio a este misterio certeza, no de fe; pero constituyò a la sentencia pia en estado proximo para ser difinida: desuerte, que como el calor intẽso es disposicion proxima para introduzir la forma de fuego, assi la certidũbre q̃ tiene la opinion pia por la institucion de la fiesta en toda la Iglesia, con los demas fundamentos insinuados en este capitulo, suponiendo los examenes rigurosos, que han precedido, es proxima disposicion para que el Papa le difina por de Fe.

Y no se yo, que pueda aver nadie que diga, que aora la sentencia pia no tiene el estado proximo para

ser

ser difinida; pues es cierto, que el Pontifice beatificado, ô canonizãdo vn santo, ya que no difine por de fe, por lo menos haze infalible y cierto, q̃ muriò en gracia de Dios, y negarlo seria error; y esto no le puede constar al Pontifice antes sin especial revelacion de Dios, cõ mas clara noticia, q̃ de vna moral evidencia; luego essa es bastãte, para que vna proposiciõ sea proximamente difinible. Expliquemos mas esto. Declarase, que S. Luis Beltran muriô en gracia, quando el Pontifice le beatifica: y los que seguimos la sentẽcia pia pretendemos, que se declare, q̃ la Virgen començò su vida en gracia. Pregũto, que examen y pruevas ha menester aquella verdad, de q̃ S. Luis Beltran muriò en gracia de Dios, para que estè en proximo estado de su beatificacion, y declaracion; diranme, que las heroicas virtudes, que el Santo exercitò en vida; los milagros, que Dios obrô por su intercession, provados, y autenticados; la aclamaciõ del pueblo, y persuasion de los Fieles acerca de su santidad, revelaciones de Dios de lo mismo, si huvo algunas: todo esto averiguado cõ la deposicion de testigos omni exceptione mayores, haze vna prueva bastante, para que sin aguardar a mas, prudentemente declare el Sumo Põtifice, que muriô en gracia, y amistad de Dios. Apliquemos esto a nuestro caso. Los apoyos, y fundamentos desta proposicion, la Virgen fue concebida en gracia, son mucho mayores, pues ay revelaciones aprovadas por tres Papas, quales son las de santa Brigida, otras prudentemẽte creibles, milagros obrados de Dios a invocacion deste misterio, aprovados para las leyẽdas del Oficio divino por Sixto IV. otros que cõstã de informaciones juridicas de los Ordinarios, la aclamacion, y persuasion de casi todos los Fieles; vltra desto la dignidad eminẽtissima de Madre de Dios, las

vir-

virtudes en grado supereminente a las demas puras criaturas. Otras singulares prerrogativas ciertas, como son nacer santa, de no aver tenido culpa actual, aver resucitado, y estar en cuerpo, y alma en el cielo gloriosa; el culto de la Iglesia, la inclinacion de los Pontifices. Luego assi como la junta de todos aquellos argumentos en el santo, son bastantes para declarar su muerte santa; tambien bastaràn en nuestro caso para declarar la Concepcion santa, e inmaculada de la Virgen nuestra Señora.

Importa se difina esta verdad por muchas razones.

123 Y que sea de suma importancia esta definicion de la sentencia pia para la paz, y tranquilidad de los Fieles; la experiencia lo enseña; pues no bastan las Bulas Apostolicas de tantos Pontifices, para sossegar los motines, y discordias que cada dia, dexando otras Provincias, vemos en España; por donde dixo el Abulense citado del Padre Eusebio Nieremberg, que este pleito jamas cessaria, ni estos motines tendrian fin, hasta, que la Iglesia defina esta verdad, y mas, que de aqui los Hereges toman ocasion para argumentar, y dezir, que el consentimiento vniversal, y sentir de la Iglesia, no induce, ni haze verdad cierta; pues toda casi la Iglesia tiene y defiende la sentencia pia, y con todo se permite el sentir contrario: y assi dize bien el ilustrissimo señor Iuan Merinero Obispo Pinciano, propos.2.rat.2. Quien puede dudar, que importa mucho, que el Pontifice defina la Concepcion inmaculada de MARIA, para atajar los motines, y escandalos, que de la contraria nacen; y para cerrar las bocas de los Hereges, y aun de los infieles tambien, pues qualquiera fiel, y infiel, que oyga que Dios puede librar a su Madre de vn tan grande mal como el pecado, y no la librò, se escandaliza. Testigo desto es aquel caso del hijo del Soldàn de Aamenia, que refiere Iacobo

Abùl.

cobo

Iacobo de Valencia cobo de Valencia Obispo de Christopolis in exposit. Cantic, Magnificat. Vino por el año 1322. con salvo conduto desde Armenia, para informarse de los ritos, y ceremonias Christianas, y estando en Aviñon, Corte entonces del Pontifice, muy agasajado dèl, y de los Cardenales, assistia vna vez entre otras en la Capilla Pontifical a vu sermon, en que el Predicador se puso aprovar, que nuestra Señora avia tenido pecado original, y recibio tal escandalo, que levantandose del assiento, dixo no sin ira al Pontifice, y Cardenales, que se maravillava, como siendo cabeças de la Iglesia, sufrian oir de la Madre Dios cosa, que si en presencia del Califa, ò Soldan de Egipto, o delante de los Sarracenos se dixera de la Madre de Maoma, hizieran pedaços al Predicador; y estando antes inclinado â recibir el Bautismo, mudò intento, tratò de bolverse luego â su patria: dedonde se infiere el ceño con que recibe el entendimiento ilustrando aun solo con la luz natural, que la Madre de Dios tuvo culpa alguna, y mucho menos la original, pues esta haze enemigo de Dios, indigno de la bienaventurança, y la venial no, pues se compadece con la amistad de la gracia, y el derecho â la gloria.

124 Importarà otrosi la definicion deste misterio, para alcançar de la Virgen su favor, y amparo en tiempos tan calamitosos, y afligidos como son los presentes; como lo hizieron otros Pontifices en semejantes casos â honra de Maria. Ni es necessario congregar Concilio, pues el Sumo Pōtifice tiene autoridad para ello; y vemos, q̄ otros Pontifices sin junta de Concilio difinieron otras muchas verdades. Benedicto XII. el articulo de que las animas de los justos ven a Dios antes del juizio vniversal. Leon X. contra Lutero, Pio V. y Gregorio XIII. contra las proposiciones

Bene. 12. Le. 10. Pio 5. Greg.

No es necessario jūtar Cōcilio para difinir esta verdad.

nes de Miguel Bajo. Clemente VIII. difiniò contra la opinion de la absolucion sacramental por cartas. Y nuestro muy santo Padre Inocencio X. que oy rige la Iglesia difinio contra los Iansenistas cinco proposiciones de Cornelio Iansenio, el año de 1653. y las declarò por hereticas. Y a la verdad oy toda la Iglesia es vn continuo, y general Concilio, pues dan sus votos, no solo la mayor parte de los Obispos, y Dotores: sino casi todos, junto con las Vniversidades, Religiones, comunidades, y Reynos de la Christiandad, de que la Virgen Maria nuestra Señora fue concebida sin pecado original. *Clem. 8.* *Innoc. 10.*

Ni es tan poco necessario para difinirse, que aya autoridades de la sagrada Escritura, que claramente lo digã; porque si esto fuera necessario, muchas otras verdades no fueran difinidas por de fe; como que la Virgen no cometiò pecado alguno actual. Que las almas de los justos ven aora claramente a Dios. Que se dan abitos infusos a los recien bautizados. Que es necessario preceda la confession sacramental en los que han de comulgar, si tienen conciencia de pecado mortal, y otras muchas verdades, que ha difinido la Iglesia, sin aver testimonio alguno de la sagrada Escritura, que claramente lo diga. Principalmente, que la revelacion de la essencia es bastante para difinir la propriedad, que consta con certidumbre seguirse della; porque por el mismo caso, que se revela la essencia, virtualmente se revela la propriedad, que en ella se contiene; y basta la virtual revelacion para difinir lo que consta estar virtualmente revelado; y assi quiẽ negará, que está proposicion, Christo es risible, es proximamente difinible; porque es de fe que Christo es hombre, y la risibilidad es propriedad de la essencia del hombre. A esse talle la dignidad de Madre de

Dios

Dios es principio, y como essencia, de donde manan todas las gracias, excelencias, prerrogativas, y privilegios singulares, que atribuyen a la Virgen los santos Padres, y Dotores, como bien lo prueva el Padre Martinez de Ripalda tom. 2. de ente supern. disput. 79. section. 9. y es cierto, como bien pruevan, y demuestran los Dotores modernos; ay aora ya moral certidumbre, que la Virgen a titulo de Madre de Dios no incurrio el pecado original; y assi es cierto, que la exencion dêl es como propriedad devida, que le consiguiô del ser Madre de Dios, como de su essencia. Pues assi como de la dignidad de Madre de Dios, sin otros apoyos es proximamente difinible, si ya no està difinida, como algunos quieren; la inmunidad de culpas veniales en la Virgen; la incineracion, ò incorrupcion de su sagrado cuerpo; la Assuncion en cuerpo, y alma a los cielos; tambien serà proximamente difinible la inmunidad del pecado original, supuesto, que el fundamento, y principio es el mismo.

Ripal.

Passo adelante, y concluyo esta materia, y digo, que desde Sixto IV. esta verdad de la Concepcion inmaculada de Maria, es proximamente difinible. Y es cosa assentada, y cierta, que desde este Sumo Pontifice la sentencia pia no es condenable; es a saber, no es difinible, que la sentencia, que defiende la inmaculada Concepcion de MARIA sea heretica; porque la Sede Apostolica ha definido lo contrario, pues Sixto IV. en la Extravagante *Grave nimis*, expressamente definiò, que los que dizen, que es heregia dezir, que la Virgen fue concebida sin pecado original, es falso, y error: y antes de Sixto IV. Fr. Iuan de Montesion, de quien hablè arriba, predicò, que era heregia dezir, que la Virgen fue concebida sin pecado ori-

Sixto 4.

La sentencia pia, desde Sixto IV. no es condenable.

original,y fue reprovado por el Papa, y mandole se retratasse en el mismo puesto,como lo dize Roberto Guaguino lib.9.Hist.Franc.como ya lo diximos arriba. Vease el Padre Eusebio de perpetuo obiecto festi Concept.y el Padre Iosef Guarnizo en su memorial. Gagui

CAPITVLO III.

OBEDIENCIA DE MARIA, y su imitacion.

§. I.

La Virgen toda oîdos para obedecer a Dios desde el instante de su Concepcion.

El primer pensamiẽto del alma de Christo, fue vn acto de obediencia.

REGVNTAN algunos Dotores con Salmeron *de infantia Salvatoris*, qual fue el primer pensamiento, que tuvo Christo luego despues de la creacion de su alma? y responden, que fue vn acto de obediencia con que se ofrecio al Padre Eterno en sacrificio, y olocausto por la salud del genero humano, y se fundan en las palabras de S. Pablo, que dize: *Ideo ingrediens mundũ dicit, hostiam, & oblationẽ noluisti: corpns autẽ adaptasti mihi, tunc dixi, ecce venio: in capite libri scriptum est de me, vt faciã voluntatem Deus*, ad Hebr.10. Que al punto que entrô Christo en este mundo en la Encarnacion, dixo: Señor, escrito está de mi, que en todo, y por todo tengo de hazer vuestra voluntad; y vengo dispuesto, y pronto para executarla. Lo mismo podriamos dezir de la Virgen, 125 Salm. Hebr. 10.

gen, que luego que fue criada su alma, e infundida en su cuerpo cõ la gracia original, el primer pensamiento suyo, fue vn acto perfectissimo de obediencia, con que se ofreciõ de hazer la voluntad de Dios en todo. Por donde lo primero, que hemos de imitar en MARIA es su obediencia, de la qual virtud tuvo tanta estima, que en cierto modo la estimô mas, que el ser Madre de Dios, pues aceptando esta dignidad dixo: Veis aqui la esclava del Señor; y en su Cantico dize:

Luc. 1 *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ*, Lucæ. 1. Porq̃ puso los ojos Dios en la humildad de su esclava. No dixo, que mirò Dios la humildad de Madre, aunque ya era Madre de Dios, sino la humildad de su esclava; porque en mas tenia el ser esclava obediente a Dios, que el ser su Madre; como bien lo pondero Rutilio Benzonio Obispo Lauretano lib. 2. cap. 16 in Magnif. *Se magis gloriari in obedientia. & paratissimo consensu quem sine mora exhibuit Deo, quàm in titulo maternitatis.*

Rutil. Benz.

Mas se preciava la Virgen de ser obediẽte, q̃ de ser Madre de Dios.

126 Fue la Virgen tan pronta en obedecer a Dios, que toda ella era oîdo para oìr, y executar lo q̃ Dios la ordenava. De aqui es, que el cuerpo humanô, que el Verbo divino recibio de MARIA, se llama oreja, Psalm. 39. *Aures autem perpecisti mihi.* Habla Christo con su Padre, y dize: Vos, Señor, no quisiste los sacrificios de animales, pero perficionastes mis oidos. Y S. Pablo vierte: *Corpus autem adaptasti mihi*, Hebræ. 10 Vos, Señor, dispusiste mi cuerpo para que os lo pudiesse ofrece en olocausto por los hombres. Mas que semejança puede aver en el oido, con todo lo demas del cuerpo? Yo diria, que porque el Verbo divino hecho hombre estava tan dispuesto, y prõto para obedecer a su Padre eterno, que parece no tanto tomò cuerpo humano de su Madre, sino orejas, y oídos para

Psalm 39.

Hebr. 10.

Christo todo oîdos para obedecer a su Padre.

ra

ra escuchar, y executar lo que su Padre celestial le mandava; y assi el Caldeo vierte : *Aures ad auscultanda præcepta tua perforasti mihi*. Señor, disteme vnos oìdos agudos para escuchar vuestros ordenes, y preceptos, para ponerlos en execuciõ. Desuerte, que el Hijo salio muy parecido a la Madre, la qual era tan pronta en obedecer con todo su cuerpo, potencias, y sentidos, que toda ella parece estava formada de orejas, y oìdos para oir los ordenes de Dios, y assi no ay que admirar, que produxesse el fruto de obediencia, assi llama a Christo el Damasceno orat. 2. de Assumpt. *Obedientiæ germen produxit*, y de la manera que Christo nuestro Señor dezia de si, que su manjar era hazer la voluntad de su Padre, assi el manjar de la Virgen fue siempre hazer la voluntad de Dios; y si el manjar se transforma en sustãcia del que le come, y le imprime sus propriedades, y accidentes: assi la voluntad de Dios, q̃ era el mãjar de Maria, de tal manera se transformò en Maria, q̃ sus ojos, sus sentidos, su volũtad, su cuerpo, y alma, olian a este mãjar de la voluntad de Dios, q̃ es lo que dixo Galatino lib. 7. de arcan. Catol. verit. c. 5. *Inter cæteras perfectiones eo spiritu prophetiæ decorata fuit, vt si fortè aliquid illicitũ vel auditura, vel visura esset, illico eius aures, & oculi clauderẽtur, ita vt nõ nisi volũtati divinæ deservire viderẽtur*. Que los ojos, oìdos, y potẽcias de la Virgen no se meneavã sin voluntad de Dios. Diga pues Dios por Isaias de la Virgẽ: *Sed vocaberis voluntas mea, & terra tua inhabitata*; ò como leẽ Vatablo, y Santispagnino, *maritata*: Llamase la Virgen la misma voluntad de Dios, pues assi se transformô en ella por la obediẽcia perfectissima, por la qual Dios la tomò por Esposa, y el Verbo divino por Madre, como si la voluntad de Maria se huviera transformado en voluntad de Dios.

MARIA se llama la voluntad de Dios, y porque?

Dam.

Galat.

Is. 62. Vatab Sunt.

Fue

Fue la obediencia de MARIA incomparable, y quiçà por esto comparando el Esposo todas las prendas, y facciones de su Esposa, cabeça, ojos, cabellos, nariz, boca, &c. no le compara las orejas a cosa alguna, y pienso ser la causa, porque el oìr desta Señora el silvo de Dios es incomparable por su presteza, y puntualidad, cõ que oyô, y obedeciò a Dios, pues fue desde el instante de su Cõcepcion adonde no arriba hombre alguno; y no solo obedeciô la Virgen a Dios en las cosas establecidas en la ley, sino tãbien a las que S. Pedro y los Apostoles ordenavan para toda la Iglesia, siendo la primera en obedecer, acordandose de lo que su Hijo avia dicho, que quien hiziesse la voluntad de su Padre, esse era su hermano, y hermana, y su madre, y assi en ninguna otra cosa quiso tãto mostrar ser Madre de Christo, como en obedecerle. O soberana Señora, en el alma me huelgo de veros, Madre de mi Señor Iesu Christo, por entrambos titulos, primero por averle engendrado en vuestro sagrado vientre, y por averle concebido en vuestro espiritu con perfeta imitacion por medio de la obediencia. Resta, Señora, que seays tambien su Madre, engendrandole espiritualmente en mi alma, alcançando con vuestros ruegos, que siempre viva en ella por gracia.

Obediẽcia de MARIA es incomparable.

§. II.

Declarase la perfeccion de la obediencia de MARIA con varios similes.

127 EXPLICANDO Tito Bostrense in cap. 1. Lucæ, aquellas palabras, que respondio la Virgen al Angel: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundũ verbũ tuũ,* dize, que fue a dezir: Señor veisme aqui, q̃ soy como

Luc. 2

papel blanco, escrivid en mi lo q̃ fuere de vuestro gusto. Las palabras deste Dotor son: *Hæc sãctæ Virginis oratio huc tendit: en tabula sum quãvis scripturam excipere idonea, scribat in me scriba ille quodeũque visũ fuerit.* O imagen de vn verdadero obediente la Virgẽ nuestra Señora, pues era como papel blãquissimo dispuesto para q̃ en êl escriva Dios la escritura, que mas gustare, ò Hebrea, ò Griega, ò Latina, ò eloquente, y sublime, ô de estilo humilde, en qualquiera parte del mundo, q̃ le ponga Dios, dõde fuere de mayor gloria suya, solo deseando se cũplã su volũtad en todo: hallãdose como vna materia prima indiferente para qualquiera forma, empleo, y puesto, sin apetecer mas la forma, y empleo mas noble, y ruidoso, q̃ la menos noble, y baxa; antes por su humildad, siempre inclinandose a los oficios mas baxos, al empleo en que mas se exercita la humildad. O tambien como silaba comũ, que ya es larga en el verso, ya es breve, al arbitrio del gran Poeta Dios, que formô este mũdo como vnas redondillas cõ essos cuerpos esfericos, y celestiales. Que por esso quiere S. Agustin se llame vniverso, porq̃ lo hizo Dios como vn verso. Y aun S. Pablo dize: *Ipsius enim factura sumus*; que somos su hechura. O segunliciõ de otros con el Griego: *Ipsius enim poèma sumus*, somos como vn poema suyo, como vn epigrama, ò soneto de Dios. Aqui parece tuvo la mira mi Padre S. Ignacio, quando en la entrada de las constituciones dize, que el modo de vivir de los de la Compañia en lo exterior es comũ, teniendo la mira al mayor servicio de Dios, donde nos quiere a sus hijos nuestro santo Fundador, y Padre, como vna silaba comun, ò indiferente deste verso admirable del mũdo, aparejados, y prontos para ir à qualquiera parte del Orbe, entre infieles, y paganos, entre Hereges, y Moros, en missiones varias, predi-

Titõ Bost.

Estava la Virgẽ indiferẽte como vna materia prima

Aug.

Ephes. 2.

Nuestro Padre S. Ignacio nos quiere indiferentes para todos los empleos.

dicando la ley de Iesu Christo, ò en varios empleos entre Christianos, ô enseñando en las Catedras, desde el Iesus de la cartilla, hasta la ciencia mas sublime, y levantada, ò en pulpitos predicando, ò en confessonarios, en carceles, y hospitales; y a esta perfeta obediencia se deve de tanto infiel, y Gentil las conversiones hechas por los hijos de S. Ignacio.

Ricardo de S. Vict. de gradibus charit. explicando aquellas palabras de los Cantares 2. *Quia amore lãgueo*, dize, q̃ como el metal derretido toma qualquiera forma, que el oficial le dè sin repugnancia alguna: assi el alma de la Virgẽ encẽdida, y abrasada del amor divino, fue como metal de oro derretido, segun ella misma lo confiessa: *Anima mea liquefacta est*, Cant. 5. mi alma se ha derretido cõ el fuego del divino amor y como otro David Psal. 21. *Cor meum tanquam cera liquescens*: mi coraçõ se ha derretido como cera al calor del fuego del amor de mi Dios: y assi prorumpiò en aquellas palabras: *Ecce ancilla Domini*, veys aqui la esclava del Señor: que suenan vna obediencia perfetissima indiferente para qualquier empleo, y ministerio, por baxo y dificultoso que sea: *Sicut excussores liquefactis metallis*, dize Ricar. cit. *propositisq formulis quãlibet imaginem excudũt: sic anima ad omnẽ voluntatis nutũ se applicat: & sicut metallũ liquefactũ, quocũque ei via aperitur, facilè ad inferiora currẽdo delabitur: sic anima ad omnẽ obedientiã se sponte humiliat.* Todo lo qual quadra admirablemẽte a la Virgẽ, q̃ como metal de oro derretido en el fuego del divino amor, quãdo el sumo Artifice Dios quiere hazer della vna imagẽ perfeta de vna Madre de Dios, ella como metal derretido se abate a lo infimo, hasta llamarse esclava

Ricardo S. Vict. Cãt. 1.

Psalm 21.

Ricar

La Virgẽ era como metal derretido indiferẽte para qualquiera forma

128 Este espiritu de perfeta obediencia infundio la Virgen santissima a su muy devoto hijo el venerable

Obediēcia perfetissima del venerable Padre Canisio.

Padre Canisio,acerrimo defensor de la honra, y privilegios de Maria contra los Heregess el qual escriviendo a nuestro Santo Padre Ignacio le dize, segun refiere Orlandino en la Histor.Societat.lib.8.num.4 Orlan. Para mi no avrá cosa de mayor gusto, q̃ hazer el oficio,y empleo,que la obediencia me ordenare,aunque sea de cocinero,hortelano,portero,estudiāte,¡Letor, aunq̃ sea de ciencias,que no se,q̃ fiado de la obediencia,q̃ haze otras mayores maravillas, no lo rehusare; y desde aora hago voto,que en adelāte obedecerē en todo lo que los superiores me mādaren en orden a mi habitacion,puesto,empleo,ministerio,oficio,sin atenciō a mi comodidad,y gusto,dexādo todo el cuydado de mi disposiciō en manos de mi; superiores,resignādo en su voluntad mi cuerpo,mi alma,mi volūtad,mi entendimiento,y juyzio,para q̃ hagan de mi lo q̃ quisieren,y me goviernen en lo q̃ juzgaren ser de mayor gloria del Señor,y biē de mi alma. Hasta aqui el Padre Pedro Canisio.Que bien se aprovechò de la liciō de la obediencia,que aprēdio en la escuela de Maria este gran devoto suyo,pues se pone delante de sus superiores,como papel blanco para que en èl escrivan,ô en Griego,ò en Hebreo,ò en Latin, ò en qualquiera otra lengua;ò como materia prima indiferēte a qualquier forma,ó empleo,ô de cocinero, ô Letor, como silaba comun,para que vsen del como les venga mejor para componer el verso de la Religion.

Que lexos estan de la perfeccion desta obediencia de Maria,los q̃ a lo que Dios,ô sus superiores ordenā, no siendo de su gusto,ò porq̃ es contra su comodidad propria, ó en cosas adversas, ò se escusan, ô empereçan en la execucion,ò forman mil quexas,bolviendose contra el mismo Dios,que les castiga sobrado, q̃ no tienē fuerças para lleyar tan pesada carga,q̃ aquel em-

empleo, ó oficio no les arma a su natural, que aquel ministerio no es para ellos, murmuran del superior, apoyan su sentimiento con razones aparentes, que inventa su amor proprio: y assi siempre viven penando descontentos, quexosos, porque no les mandan lo que es de su gusto. No assi la Virgen, pues obedeciô firme, y constante hasta el mõte Calvario, hasta sufrir tormentos, y dolores, hasta llevar en si las infamias, oprobrios, y muerte afrentosa de su Hijo precioso; no propone, no se escusa, no buelve atràs, no se turba, no difiere la execuciõ, antes del todo se resigna en la voluntad del Padre, y se transforma en ella, y assi cõ resignacion obedece, con puntualidad executa, con alegria se conforma con lo decretado de Dios.

Obediẽcia de la Virgen hasta las afrentas de la Cruz.

§. III.

La obediencia de MARIA, tuvo por efeto la Encarnacion del Verbo divino.

129 LA Encarnacion del Verbo divino, fruto fue de la obediencia de Maria, dize S. Iuan Damasceno arriba citado; desuerte, que el aver nacido el Verbo divino encarnado, lo devemos a la obediencia perfetissima de Maria, quando dixo a S. Gabriel: Veys aqui la Esclava del Señor, hagase en mi segun tu palabra; y al punto que pronunciò estas palabras, se encarnò el Hijo de Dios. Donde pondera san Anselmo, que todas las cosas que Dios criò al principio del mundo, las hizo con la palabra *Fiat*; que quiere dezir, hagase, pero todas ellas fueron caducas, y perecederas, sin permanecer en vn mismo estado; pero cõ el *Fiat* de Maria se bolvieron essas mismas cosas a su primer estado en que Dios las criò; desuerte, q̃ puso

Dam. *Ansel*

La Encarnaciõ fue fruto de la obediencia de MARIA.

Dios al parecer mayor fuerça y poder en el *Fiat* de Maria, que en el suyo: *Verè & audacter ausim affirmare de Virgine quod Ioānes de Verbo: & sine ipso factũ est nihil: ita sine Virgine nihil esse respectũ: maius igitur aliquid attribuit Deus Virginis Fiat, quã suo: sed cur ita? quia scilicet Fiat Dei imperãtis erat, Virginis autẽ Fiat obediẽtis.* An.de exc.Virg.c.11. desuerte, q̃ es maravilla, dize S.Anselmo, que al *Fiat* de la Virgẽ atribuya Dios mayor poder que al suyo; porq̃ el *Fiat* de Dios es de quien manda, el de la Virgen es de quiẽ obedece, y a la obediencia se le deven las vitorias, los triunfos, y vencimientos. Oygamos esto con mas claras palabras de boca de Andres Obispo Hyerosolim. el qual dize, que la fuerça y poder de la obediẽcia de Maria cãpea mucho en la palabra *Fiat* q̃ dixo al Angel, que si al *Fiat* de Dios se hizo la luz, el firmamẽto, el Sol, la Luna, y las otras criaturas; al *Fiat* de Maria se hizo vna obra mucho mayor, que todas essas, q̃ fue hazerse hõbre el mismo Criador de todas ellas: el *Fiat* de Dios fue de quien manda, el *Fiat* de MARIA de quien obedece: al *Fiat* de Dios se siguio como efeto la luz, el cielo, la tierra, mixtos, y elementos; al *Fiat* de Maria quãdo obedece, se siguiò por efeto el Hijo de Dios, y de Maria, vestido de la naturaleza humana. Donde se note, que la obediencia cõpite en poder cõ la omnipotencia de Dios; y el *Fiat* de vna Virgẽ obediente tuvo efeto mas aventajado q̃ el *Fiat* de Dios, quando criô los cielos, y el mundo. Las palabras deste Dotor son: *Dixit Deus, Fiat lux, &c. & facta sũt omnia dixit Virgo. Fiat mihi secũdũ Verbũ tuũ, & factũ est maximũ: Dei Fiat fuit imperãtis, Virginis Fiat obediẽtis; imperãtis Dei Fiat secutũ est cœlũ; obedientis Virginis Fiat, secuta est admiranda Verbi divini incarnatio* And.Hierosol.serm.de Assump.

Al *Fiat* obediẽte de MARIA, puso Dios mayor poder q̃ al suyo mãdãdo

Andr. Episc.

S.Ber-

130 S.Bernardo serm.de obedientia,nos pinta vna imagen de vn obediẽte verdadero,y dize: *Fidelis obediẽs*
Bern. *nescit moras, fugit crastinũ, ignorat tarditatẽ, præripit præcipientẽ, parat oculos visui, aures auditui, linguam voci, manus operi, itinẽri pedes, totũ secolligit, vt imperantis colligat voluntatem.* El fiel obediente dize el santo, lleva mal qualquiera tardança en la execucion, no es amigo de dilatarlo a mañana, previene al superior en lo que le manda, està alerta para oìr su voz, sin pestañear sus ojos para ver qualquier leve señal suya para ponerla en obra, su lengua desembaraçada para hablar, quando se lo mãdan, las manos prevenidas ya para obrar lo que le han de mandar, los pies sueltos para andar en la execucion de la obediencia; todo el pronto, y agil para todo lo que el superior le ordenare, por mas arduo y dificil que sea, y contra su natural inclinacion sin replica, ni contradicion alguna, previniendo obediencias, quando espera mandatos, como la Virgen, que dizè al Angel. Esclava soy del Señor, mande, y disponga de mi en todo a su voluntad, que a mi solo me toca el obedecerle como vna esclava, en qualquier cosa por repugnante, que sea a mi natural inclinacion.

Desta perfecciõ de obediencia de Maria, tenemos vna viva estãpa en los elementos. Vamos al monte Si-
Exod. nai, donde se nos leerâ vna admirable leccion de obe-
19. diencia. Baxa Dios al mõte a publicar sus leyes, y luego todos los elementos se alborotan, porque el fuego se desencasa de su esfera, y baxa al monte donde està Dios, y todo lo cerca, y corona por todas partes; la tierra sintiendo la nueva carga dà saltos, y corcobos âzia
Psalm arriba, que desto habla a la letra el Psal. 75. *Terra tre-*
75. *nuit*; el ayre brama, el mar se inquieta; pues que alboroto es este? por ventura los elementos salen manco-

Los elementos nos dan vna liciõ de perfeta obediencia.

munados para hazer resistencia a Dios para que no publique sus leyes, y prematicas? Pues como, Señor, no soys vos cuyo poder reconocenlos viẽtos, y quando mas sueltos de sus prisiones, solo con vuestra vista se pasman, y no chistan? No sois vos, a cuyos pies el mayor encrespamiento, y braveza del mar ofrece lisos marmoles, gozoso de verse enriquecido de vuestras huellas? Pues que motin es este? No os engañe esta apariencia, dixo discreto Filon el Iudio, que mas son prevenciones de sujetas voluntades, que resistencias de animos rebeldes. *Oportebat*, dixo el docto Iudio, *in Dei adventũ turbari mundum omnibus suis partibus, & exciri in ministerium.* Que galãtes palabras. *Philõ Ind.*
Sintieronlos elementos, que venia Dios a publicar sus leyes, y aunq̃ ellos no sabian si eran ellos a quien Dios venia a ponerlas, con todo se aprestan para la execucion, por si Dios les manda alguna cosa, para q̃ no les coja desapercebidos, y assi el fuego venciẽdo su natural inclinaciõ, que tiene de subir arriba, se alabança a lo mas baxo: la tierra sacudiendo de sus ombros la pesadumbre, que le apezga sube arriba: en el mar vnas olas açotan a otras para que aguigen el passo: el ayre està batiendo sus alas para partir con mayor presteza, y esto por si Dios les manda alguna cosa: y ya que se aprestan, en que principalmente se ensayan? En vencer su mayor repugnancia: qual es mi natural inclinacion, dize el fuego, subir arriba: assi, pues, quiero provarme en baxar a lo mas baxo, y se despeña por essos ayres, y comiẽça a passear la carrera: y que es lo q̃ mas siente la tierra, subir arriba: assi, pues, esse ha de ser mi mayor ensayo, y sube ariba con la inmensa carga q̃ la oprime, y se las apuesta al mismo fuego en ligereza.
Tal fue la obediencia de Maria, quando se pone delãte de Dios como vna esclava pronta para obedecerle

en

en lo mas dificultoso, y repugnante a su natural; assi ha de ser nuestra obediencia, ensayandonos en lo que mas repugna a nuestra inclinacion, y naturaleza, esperando prevenidos el mandato de Dios, y del superior para prontamente executarlo; y no q̃ el mandato nos espere, por mas arduo, que sea, por mas opuesto, y cõtrario a nuestra natural inclinaciõ, y no ay que temer en la empressa; pues adonde pensava el hombre hallar su muerte, hallarà la vida y consuelo, como en Christo, y Maria, a quienes, como deziamos arriba, el obedecer a Dios, y hazer su voluntad, les servia de mãjar regalado, que lo convertian en propria sustancia.

131 Manda Dios al fuego, que baxe sobre el sacrificio de Elias: si tuviera entendimiento el fuego, pudiera replicarle a Dios, y dezirle: Señor, ha echado el Profeta doze tinajas de agua sobre el sacrificio, el agua es el mayor cõtrario, que tengo, podrá ser que muera en esta empresa, y pierda mi ser en la jornada: con todo no replicó el fuego, sino q̃ obedeciò rendido, y adonde pudiera hallar la muerte, halló gusto; porq̃ se tragò el sacrificio, y las doze tinajas se bevio, sirviendole de esplendido banquete, lo que al parecer le avia de ser su muerte; y quedò tan gustoso del combite, que se lamia los dedos como dizẽ: *Cecidit autem ignis, & voravit holocaustũ, ligna, lapides, pulverẽque, & aquã quæ erat in aquæductu lambens*, 3. Reg. 18. Quedose relamiendo en la obediencia; es que obedeciò con gusto, supole a manjar regalado, y quedòlamiendo el agua, como page goloso, que lame el plato.

Al obedientelo que le avia de servir de muerte, se le cõvierte en plato sabroso.

3. Reg. 18.

Que dotrina del cielo nos dà aqui la Virgen santissima para los que hemos hecho voto de obediencia. Tanta proposicion, tanta replica; tanta escusa al ordẽ y mandato de Dios, y del superior, q̃ està en su lugar; y aun por esso no son essas obediencias, y mãdatos tã

amar-

amargos,y cuesta arriba,porq̃ no se obedece cõ gusto sino con repugnancia,y contradicion, ô que este empleo,este trabajo no es para mi:aquel puesto, y lugar es contra mi salud,ô que el superior tiene dictamenes encontrados a los mios,y no arma con mi condicion; q̃ el fuego es cõtrario al agua, y a sus manos muere: pero embiado de Dios,y yendo por obediencia,toda la dificultad se revence,todos los montes se allanan,y la amargura se cõvierte en plato regalado,hasta quedarse relamiendo en la obediencia.

Pues el que quisiere gozar de la paz, y consuelo grande q̃ consigo trae el obedecer, procure transformarse todo en la volũtad de Dios, y cõ esto harà siẽpre su volũtad propria, pues no tiene otra q̃ la volũtad de Dios; y mas que assi como assi, por mas q̃ vno repugne,y replique al trabajo,a la afliceiõ,a la perdida de hazienda,a la muerte del hijo,o del marido;no por esso dexarâ Dios de hazer su voluntad: y assi mas vale hazer dela necessidad virtud,y cõformarse con ella cõ provecho proprio suyo. Pongamonos delante esta valiente idea de obediencia,que es Maria, para imitarla,hasta buscar a Christo en vn pesebre, y en vn Calvario puesto en cruz entro dos ladrones. Pidamosle su favor y patrocinio para que nos lo alcance,y oygamos,que nos està diziendo lo que dixo a los que servian en las bodas de Canà: *Quodcũque dixerit vobis facite*, Ioan.2. Todo lo que Dios os mãdare por si,ò por los superiores,que lo executemos al pie de la letra, que si fuere necessario harà Dios milagros en favor,y abono de la puntualidad de la obediencia. Como el otro perfeto Religioso, que por obedecer puntual al primer señal de la obediencia, dexò la letra ô,començada,y quando bolvió a su celda la hallò acabada con oro en lugar de tinta.

La Virgẽ idea de perfeta obediencia.

Ioan.

CA-

CAPITVLO IV.

HVMILDAD DE MARIA; y su imitacion.

§. I.

Proponese la humildad de la Virgen; y y sus efectos.

132

VE en Maria la virtud de la humildad prodigiosa, al fin como quien avia de ser a todos los Fieles Maestra de toda humildad; y assi quanto mas el Angel la engrandece, y Dios mas la levanta a la dignidad de Madre suya, tanto mas la Virgen se abate, llamandose la esclava del Señor, que segun S. Bernardo hom. 4. *Super Missus est*, es el grado superior de la humildad: *Magna prorsus est*, dize el Sãto, *& rara virtus, humilitas honorata*. Efeto desta humildad fue, que viendose ya Madre de Dios, se vaya a casa de santa Isabel a servirla, y teniendo en sus entrañas al Señor del Orbe todo, que se humille al Cesar, y le pague el tributo, y que se aloje en vn lugar inmundo entre brutos animales, la que podia contar catorze Reyes por ascendientes, y abuelos; luego despues de parida, contarse entre las demas mugeres inmundas, que acudian al Templo a purificarse, como si fuera vna dellas: tomar por Esposo a vn pobre oficial, y respetarle como a cabeça; y quando le vè turbado, y afligido con las sospechas de su preñez, no de-

Bern.

Actos de la humildad de la Virgen.

zirle

zirle cosa alguna para quitarselas, y sossegarle, por no contravenir a su humildad; porque no cabe en bôca del humilde vna palabra, que huela a altivez, y como era fuerça el averle de dezir los favores, que Dios la via hecho, que vn Angel le avia traido la embaxada de Madre de Dios, y que ya le âvia concebido en sus entrañas; todo lo qual desdezia de la humildad de la que era Maestra desta virtud: assi, que aviẽdo de perder, ò vn punto de humildad con Dios, ò vno de hõra, y credito con su Esposo S. Ioseph, mas quiere esto segundo, para condenar nuestra altivez, y sobervia, y el mirar tanto por nuestra honra, aunque sea con descredito de nuestra humildad; que a trueque, que vno no parezca vn punto menos de lo que êl se piensa que es, inventará mil escusas, buscarà mil modos para salir con la suya. Al fin el hombre dize, faltese en todo; y no padezca mi honor; al revès la Virgen, padezca mengua el credito de mi honor con mi esposo, y no se pierda vn punto solo de mi humildad querida.

Desta misma humildad nacia el nombrarse despues de su Esposo, quãdo dixo a su Hijo: *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te*, Luc. 2. Tu padre, y yo te avemos buscado cõ dolor. Advertid, dize S. Agustin ponderando el caso, la modestia, y humildad de la Virgen: mereciò ser Madre de Dios, y se humilla, y se nombra despues de su Esposo, y no dize: yo: y tu padre, sino tu padre, y yo, como humilde verdadera: *Meruerat parere Filiũ Altissimi, & erat humillima, nec se marito, nec in ordine nominis præferebat, vt diceret: ego & Pater tuus, sed Pater tuus, & ego*, Augustino serm. 65. de diversis. Con el mismo espiritu desta humildad previno a S. Lucas, para que la pusiesse en el vltimo lugar al nombrar de los Apostoles, y mugeres, que

Luc. 2

Agust

que asistian en el Cenaculo aguardãdo la venida del
Act. 1 Espiritu santo; y assi dize S. Lucas: *Hi omnes erãt perseverãtes in oratione vnanimiter cũ mulieribꝰ, & Maria Mvtre Iesu.* Todos perseveravã en oracion en cõpañia de las mugeres, y Maria Madre de Iesus.

§. II.

La humildad de MARIA dispuso, y subministrô la materia para la Encarnacion del Verbo divino.

133 EN esta humildad, como en centro, descansava la Virgen, dize S. Bernardino: y assi como nadie despues de Christo, subio a tan alta dignidad como la Virgen; assi no huvo criatura alguna, que tanto se humillasse como esta Señora. Y si es de humildes tener en la memoria siempre sus baxos principios en qualquier puesto, y oficio; la Virgen aunque se vio tan entronizada, pero siempre tuvo delante de los ojos la baxeza de dõde Dios la levantô, dize el mismo santo:
Bern: *Continue habebat respectũ ad divinam Maiestatem, & ad suam nihilitatem*, Bernardin. tom. 2. serm. 51. c. 3.

Dize Aristoteles, que el lugar ha de ser proporcionado con lo que se ha de poner en èl, y la Filosofia admite dos maneras de infinito, vno, que es positivo y real, y otro negativo. El infinito positivo y real es Dios, que es bien infinito sin principio ni fin. El infinito negativo es la nada, ò el no ser; con que entenderemos vn grande artificio de la humildad de Maria, la qual como era vn ser, y vna entidad finita, y limitada, no era capaz, ni proporcionada para recibir en si vn ser infinito qual es Dios. Pues que remedio? Hallolo

La Virgẽ cõ la humildad se hizo capaz de recibir en si al Verbo divino.

la

la humildad de Maria, como tan sabia, y tan grau Dotora, y fue humillarse hasta el no ser, que es vn genero de infinito, segun Aristoteles, con que se revistio de vna capazidad infinita, y por esso proporcionada para recibir en si a Dios, que es infinito, y es lo q̃ arriba dexa dicho S. Bernardino, que la Virgen por la humildad tenia delante de los ojos su nada, de donde la sacò Dios para sublimarla a ser Madre de Dios. Y assi. Vatablo donde nosotros leemos. *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ*: Luc. 1. Puso Dios los ojos en la humildad de su esclava, vierte: *Quia respexit nihilitatem ancillæ suæ* Puso los ojos en la nada, ò en el no ser de su esclava. Luc. 1 Vatab

Ni la naturaleza permite darse vacio, ni tã poco la gracia en el alma.

No assi la naturaleza procura con valeroso teson llenar los vacios del orbe, aunque sea rompiendo mõtes, bolando montañas, haziendo saltar los peñascos, y otros prodigiosos efetos, para que no se dè vacio alguno en la naturaleza; como Dios, y su gracia no permiten, que el humilde, y vacio de todo bien en su concepto se quede vacio, sino que al punto llenan esse vacio, y le ocupan; y como el vacio de la Virgen fue infinito, pues se reduxo hasta el no ser por su humildad, llenò esse vacio el mismo Dios, que como infinito solo èl pudo ocupar toda la capacidad infinita del no ser. Aqui tuvo la mira S. Laurencio Iustiniano cap. 3. de humilitate, quando dixo: *Sicut non patitur natura vacuũ, quin illud repleat, sic nec gratia humilẽ, quin illi se infundat*. Que como la naturaleza forceja para que no se de vacio alguno: assi Dios en viendo vn alma vacia de si misma, procura llenarla de sus dones; con que se ha de mover el alma a vaciarse de si, y de todo lo de acá, que la gracia no permitirà vacio alguno, como ni la naturaleza, sino que aì se infundirà, y llenarà el vacio, y quanto mayor fuere por la humil-

dad,

dad, tanto mas la llenarâ y ocuparà con sus dones celestiales.

134 Quanto mas Dios levantó a la Virgen, tanto mas la Virgen se humillava, y abatia, como arbol cargado de fruta, que quanto mas abundante, y rico en fruto, tãto mas se inclina, y se humilla ázia la tierra. La Virgen quanto mas rica de dones, y gracias de Dios, tanto mas se abate basta el no ser.

La Virgẽ es arbol q̃ quanto mas cargado de fruto mas se inclina ázia la tierra.

Esta humildad de Maria subministró materia para la formacion de Christo, dize S. Bernardo serm. 4.

Bern. *Super missus est: Etiamsi ex virginitate placuit, tamen ex humilitate concepit.* Cõ su virginal pureza agradò al Señor, pero con su humildad le concibio. Esso significa la proposicion, *Ex*, como si la humildad de Maria fuera la materia, de que el Hijo de Dios hombre se formò; y desta humildad parece, que resulto la relacion de Maternidad de Dios en Maria santissima, como ella misma lo dize en su Cantico: *Quia respexit*

Luc. 1 *humilitatem ancillæ suæ, ecce enim ex hoc Beatam me dicent omnes generationes*, Luc. 1 Porq̃ Dios mriò la humildad de su sierva, por esso ha de ser honrada, y aplaudida como Madre de Dios de todas las naciones del mundo. Que es lo que canta la Iglesia: *Verbo eõcepit Filium*; que con la palabra engendrò al Verbo divino encarnado. Que palabra es esta? sino aquella que dixo al Angel: *Ecce ancilla Domini*, veis aqui la

Lu. 21 esclava del Señor, hagase en mi segun tu palabra. O palabra omnipotente de la humildad de Maria, que tiene virtud para producir al Verbo divino encarnado: palabra de tanta eficacia, que puede apostarselas en poder a la misma potencia generativa del Padre Eterno.

La humildad de MARIA dio materia para la encarnaciõ del Verbo.

§. III.

La humildad de la Virgen robô los ojos a Dios.

MVCHO tiene de bueno la humildad de Maria, 135
pues tãto le llevô los ojos a Dios. Si, dize Oleastro en la exposicion del cap.66.de Isaias, porque Dios gusta de hazer asiento en el coraçon del humilde. Pero porque es lo que preguntamos? y responde: *Solent homines rara, & inassueta libẽter videre, Deus cũ sit dives, fastidit divitias; cũ sit potens, potẽtes non libẽter videt; cũ sit sapiens, sapientes vix advertit; pauperes vero libẽter, contritos, & impotẽtes, quoniã quid novi afferunt Deo.* Assi como los hombres se van tras las cosas raras, y peregrinas: assi tambien Dios siendo rico no haze caso de las riquezas, siẽdo poderoso desprecia los altivos y poderosos deste mundo; como es tambien sabio, lleva entre pies los sabios; pero a los humildes, y pobrecitos mira cõ cariño, y se le van los ojos tras ellos, porque son para Dios cosa rara, y peregrina, porque la humildad, y pobreza nunca las tuvo en si; y como la humildad de MARIA fue la mayor que se hallò en pura criatura, por esso la estimò Dios tanto.

La humildad es cosa rara para Dios, y de grãde estima

Oleast.

Con esta humildad, la Virgen conservava, como con ceniza el fuego de las virtudes. Llama S. Vmberto ala humildad ceniza: *Humilitas cinis est virtutum carbones in fervore conservans*, de humilitat. cap. 37. Quando vno ha escrito vn papel con caracteres hermosos, suele echar en ellos polvos; podria pensar alguno que se ensucian, y borran con ellos: pero no es assi; antes se conservan mejor para que no se borren, y du-

La humildad es como ceniza, que conserva el fuego de las virtudes.

Vmb.

y duren. Era la Virgen santissima, segun deziamos en el capitulo passado: como vn papel blanquissimo en donde Dios escrivio su concepto, y palabra eterna cõ caracteres iluminados; pues para conservar en si tan hermosos caracteres, echa polvos de humildad la Virgen, para mejor conservar el concepto de Dios escrito; y assi dize acabada la escritura: Veys aqui la Esclava del Señor. Quando vna alma ha hecho vna buena materia de lindos actos de virtudes, si los cubre cõ polvos de humildad, y de su conocimiento proprio, se conservaràn mejor, y no los borrarà el viento de la vana gloria. O que hermosa materia escrivio Abrahan en servicio de Dios, que lindos caracteres, que formò, que bellas virtudes de obediencia, de esperãça en Dios, de fe, y de otras labró en su alma, pero echó los polvos de humildad de su ser, para que no se borrassen, y dixo: *Loquar ad Deum cum sim pulvis, & cinis*, Genes. 18. Me atreverè a hablar con Dios, aunque sea polvo y cezina. Pues Iob no menos hermosos escritos formò en su alma de paciencia invẽcible, de conformidad en la voluntad de Dios en tantos latigazos como Dios le diò; pero previno el daño, cautelò prudente el riesgo, que podian correr de borrarse, echandoles ceniza de humildad, diziendo: *Ipse me reprehendo, & ago pœnitẽtiã in favilla, & cinere*, Iob. 42. Yo, Señor, a mi mismo me reprehẽdo mis faltas, e imperfecciones con que os sirvo, y hago penitencia dellas, mirando, que soy vn poco de ceniza.

La humildad es polvos q̃ cõservã los caracteres de las virtudes.

Ge. 18

Iob 42

Y si es propio de humildes el referir a Dios todo lo bueno, que ven en si, quiẽ mas humilde, que la Virgen, que oyendose alabar de santa Isabel, ella en alta voz entona el Cantico, *Magnificat*, donde refiere a Dios todos los dones, gracias, y excelencias, que en ella infundiò. El qual Cantico se puso ã cantar

aquella santa matrona Maria Ogniacense muy de espacio, y muy de coraçon, estando ya para morir, como quien deseava copiar en si la humildad de la Virgen Maria, junto con el agradecimiento de los dones que avia recebido de Dios por manos desta Señora, dando con esto testimonio claro del ardiente deseo, que por toda su vida tuvo de imitar la humildad de Maria. Pagòle estos vivos deseos esta Señora, apareciendosele, y acordandole, que ya era hora de pedir el Sacramento de la Extremaunciõ: y al fin acompañada de su Hijo, y de los Apostoles, assistiò a su muerte, llevando su alma triunfante a los cielos.

Emperatriz soberana, Virgen gloriosissima, que quando Dios mas os entronizò cõ la mayor dignidad que se dio a pura criatura, entonces vos mas os humillastes, ni mirastes al Sol quando resplandecia risueño, ni a la Luna, porque no os dexastes llevar de la gloria, y fama acá en el mundo, dando la gloria a solo Dios de vuestras excelencias, y dones. Muy justo es Señora, que esteis vestida del Sol, y que tengays debaxo de los pies la luna deste mũdo, coronada de estrellas en perpetuas eternidades. Muy bien empleado està en vos el trono encũbrado de gloria, que teneys en el cielo, pues tanto os humillastes en la tierra. Con razõ se hos ha dado el primer lugar despues de vuestro Hijo, pues acà escogistes el postero. Razõ es que todas las Gerarquias de los Angeles se os sujetẽ, pues vos os sujetastes como esclava. Alcançadnos, Señora, que de tal manera copiemos en nuestras almas vuestra humildad, que merezcamos por ella, que Dios nos ensalce, y nos corone en el cielo.

***

CA-

CAPITVLO V.

RECATO, Y VIRGINAL verguença de MARIA, y su imitacion.

§. I.

Proponese el recato vergonçoso desta soberana Princesa.

137

VE tan admirable en Maria esta virginal verguença, y vergonçoso recato, que llegò a dezir San Ambrosio, q̃ si la gracia, y santidad huviera de tomar alguna forma exterior, no escogieran otra, que la de la Virgen santissima: *Vt ipsa corporis species simulacrum fuerit mẽtis, figura probitatis*, Ambros. lib. 2. Esta verguença, y recato puso por divisa Isaias a la que avia de ser Madre de Dios; dõde nuestra vulgata lee; *Ecce Virgo concipiet, & pariet*, Isai. 7. està en el Hebreo, como advirtio san Geronimo, la palabra *Halma*, que significa virgen recatada, retirada, y que se niega a la vista de los hombres, segun el mismo Santo. No se cõtẽtò Maria santissima de ser virgen en el alma, y cuerpo, sino que quiso ser virgen en los ojos, virgen en los oìdos, y lengua. Esta virginal verguença fue la causa porque la Virgen no saludò al Angel, quando este la saluda. Entra S. Gabriel en el retrete donde estava la Virgen, dize S. Lucas, y la saluda diziendo: *Ave gratia plena, Dominus tecum*; Dios

La santidad si huviera de tomar forma exterior, escogiera la de MARIA.

Ambr lib. 2. dẽ Virginib.

Isai. 7

Luc. 1

Dios te salve la llena de gracia; y no dize el Evangelista, que la Virgen saludasse al Angel. Fue la causa, dize S. Ambrosio, su verguença virginal de Maria: *Quãvis esset humilis, præ verecundia tamen non resalutavit*, Ambros. lib. 1. offic. cap. 18. Pues que el vergonçoso recato de Maria fue acaso descortes, y poco atento, y advertido; faltando en las leyes de buena cortesia? ò por ventura viendose la Virgen cõ la dignidad de Madre de Dios, y Emperatriz de todo el Orbe, no haze caso ya de vn Angel, ni se digna de saludarle; Ni por pensamiento, pues nunca se mostró la Virgen mas humilde, que quando Dios la levantó a dignidad tan alta. No saludô al Angel de vergonçosa y recatada, dize san Ambrosio, para que desta escuela de la virginal verguença, aprendan las virgenes y doncellas a ser muy recatadas en vanas cortesias, y salutaciones con hombres, para que en ellas no tropiece su recato, y su modestia, y verguença no se disminuya, ò desmorone; porque semejantes platicas, y cortesias de virgines con hombres con reciprocas salutaciones, ò deslucen, ò toman de ojo a la hermosura de la modestia vergonçosa. Y no solo la Virgen santissima no resaluda al Angel, quando le vê en figura de mancebo, sino que se turba, y se le sonrosea el rostro: *Turbata est in sermone eius*, Luc. 1.

Ambr.

La Virgẽ no saludò al Angel de vergonçosa y recatada.

Esta diferencia pone S. Gregorio Nazianzeno entre las mugeres honestas y recatadas, y las que no lo son, sino sueltas, y disolutas, que estas jamas se corren, aunque oygan palabras menos puras, y castas; pero aquellas, a qualquier palabra, que es menos cõpuesta se averguençan, y luego les salta a la cara vn rosicler hermoso de verguença: y añade, que por falta desta han entrado en las mugeres essos colores, y

Mugeres poco honesta jamas se corren.

afey-

afeytes postizos, que sirven de capa, y mascara para
Naz. la disolucion, y libertad: *Bonorum genas*, dize el Santo *rubore tinxit fuffuso natura; at vero malis sanguinem condensavit. Hæ ad nullam turpitudinẽ erubescũt, quæ in nomine te pono quæcumque mulier varijs coloribus tincta*, Nazianzeno oration. *adversus fœminas ambitiosius se ornantes.* Preguntando a vna hija de Aristoteles, que qual era el color mas hermoso en vna muger, respondio que el de la verguença, que colora las mexillas: *Optimus color, quem pudor gignit in genis.*

Allâ el Rey Ozias por aver delinquido desvergonçadamente cõtra Dios, dize el texto sagrado, que se le cubrio la frente, y cara de lepra: *Statimque orta est lepra in fronte eius*, 2. Paralip. 26. Mas porque en la frente le assalteò la lepra? y responde el Chrisostomo: porque en la frente tiene su asiento la verguença, y assi en essa misma parte executa el castigo. Santo Dios! si todas las vezes que los hombres, y mugeres pierden la verguença, y descaradamente pecan, se llenassen de lepra en sus caras, que de leprosos, y leprosas avria en el mũdo en estos disdichados tiempos. La lepra castigo de gente sin verguença.

La sangre noble, e hidalga en esto se descubre,
138 que ella de su motivo, sin que el Rey la fuerce, se cõbida, y sale en campaña en defensa de su Rey, y de su patria contra los enemigos, que pretenden invadirla: no assi la sangre villana, que no tiene essos alientos generosos, sino que es menester, que vna, y otra vez se lo digan, y manden, y aun que la fuercen a que salga a la guerra contra las huestes enemigas. De la misma manera la sangre de los buenos, y que viven ajustados a la Ley de Dios, salta luego del coraçon a la cara, como quiẽ volũtariamẽte se pone en cãpaña La sãgre del bueno salta a la cara en defensa de la virtud.

para defender la causa de Dios, y armarse contra el vicio,y disolucion: pero la sangre de los dissolutos, y malos,es como sangre de villanos,que estiman mas irse tras vn par de bueyes destripando terrones, que ir a la guerra a servir a su Rey , y a defender su patria.

Sigan,pues,las doncellas,y virgenes recatadas y vergonçosas,el exemplo de Maria, que como Capitana levanta el estandarte desta virginal verguença,y della dize el Evangelista,que se turbò viendo vn mãcebo delante de si,aunque Angel,por ver que la saluda,y se emplea en sus alabanças,y de pura verguença le salta la sangre a la cara,y la tiñô sus hermosas mexillas con vn rosicler sonroseado, con lo qual parece mucho mas hermosa delante de Dios.Muchos de los Interpretes entiẽden del martirio aquellas palabras del Ps.49.*Sacrificiũ laudis honorificabit me.* El sacrificio de alabãça es para mi;dize Dios,de grande credito,y honra,y ninguno mejor me alaba,y engrãdece que el Martir;porque este con su sangre vertida contesta,y professa mi fe,y firma cõ su sangre,q̃ es la verdadera,y la que salva a los hombres:pero S.Remigio las acomoda a la sangre vertida deChristo para redẽcion del genero humano.Nicolao de Lira cõ la Glossa ordinaria las entiende del sacrificio incruẽto de la Eucaristia:pero la licion Hebrea dize,que habla alli el Profeta de la sangre,que salta a la cara de verguença,y assi traslada *Sacrificiũ,quod est super faciem,honorificabit me.* El sacrificio de la sangre vertida por la cara serà de grande honra para mi.Grande alabança de la verguẽça virginal de Maria,pues le fue tan grata a Dios,como la sangre vertida de los Martires en defensa de la Fè;y en cierto modo casi quiso correr parejas cõ la sangre vertida de Christo en su passiõ al

Psalm. 49.

La verguença virginal compite con el martirio

Remi. Tyra. Gloss.

pa-

parecer, y a nuestro rudo entender, en alguna manera pudo apostarselas al sacrificio incruento, que ofrecemos a Dios en el Sacramento del Altar. Desuerte, que es tan grãde el servicio, que haze a Dios la sangre quando sale en Maria al rostro, que parece quiere cõpetir, y le va a los alcances al martyrio, y tiene mucha semejãça con êl, porque sangre, que por no pecar sale del coraçon a la cara, abonado testimonio dà de que al passar por la garganta se vertiera muy de grado por no faltar en la fe que a Dios deve, y por no ofenderle.

Y para que quede del todo acreditada de vna vez esta virginal verguẽça de Maria, y se descubra mejor lo que le llevò los ojos a Dios, es de advertir, q̃ no quiso Dios levantar a la sangre de Maria a tanta alteza de dignidad, como fue el servir a la organizacion del cuerpo de Christo, y a la obra de la Encarnacion, q̃ primero no lo mereciesse con vn servicio tan noble, como era servir a la verguença virginal, derramandose por el rostro, como quien se ensayava, y aprendia a vertirse por la salud de los hombres en el Ara de la Cruz.

La sãgre de Maria que sirve a la Encarnaciõ primero sirvio a la vergnẽça.

§. II.

Exemplos de mugeres raras en su recato y verguença.

139 PERMITASEME aora levantar vn poco la voz, quexandome de los grãdes abusos de nuestro desdichado siglo, con que tan descaradamente se contraviene a todas las leyes de la modestia y recato de la compostura, y verguença en los trages, y escotados, vestidos tan perniciosos a todas buenas costumbres,

que apenas puede levantar los ojos el mas modesto; que no halle vn escandalo donde tropiece el recato, quede amancillada la modestia, y dè de ojos aun la menos escrupulosa compustura. Oygan las mugeres vn caso portentoso en materia de recato, que cuentan los Anales de España, y lo trae el Padre Iuan de Mariana libro 17. cap. 10. de rebus Hispaniæ, y sucedio el año 1367. y fue, que el Rey don Pedro, insolente con vna vitoria, que alcançò contra el Rey don Enrique, llegando a Sevilla mandò matar a algunos, y entre otros, a doña Vrraca de Osorio la hizo quemar viva, efeto de su fiereza cruel, y en su execucion sucedio este caso. En la Alaguna propria, en que oy està plantada vna grande alameda, armaron la hoguera, y en medio della pusieron a la dicha doña Vrraca; y vna doncella suya, por nombre Isabel de Avalos, natural de Vbeda, luego que se emprendio el fuego se metiò en la hoguera para cubrir a su señora con el vestido, quando algo se descubria con la fuerça del ardor del fuego con alguna descōpostura; y al fin fue tal el tesō de su recato desta doncella, que durò en este empleo hasta que se abrasò en compañia de su señora, hazaña memorable, gran lealtad, recato nunca visto, mas admirable que imitable.

Mari.

Exēplo de recato de vna doncella.

No menos estupendo prodigio, aunque mas para imitar, que el passado, es el que cuenta el Padre Mafeyo lib. 16. Histor. Indicæ, pag. 457. de aquella celebrada matrona Portuguesa doña Leonor, muger de don Manuel de Sosa; esta navegando con su marido camino de Indias, padecio naufragio, salvòse como pudo, pero robaronle a ella, y a todos los q̄ llevava en su compañia todas sus riquezas Barbaros piratas, y cosarios, dexandola solo el vestido, conque cubria su cuerpo. Dio despues en manos de los Etiopes, que la des-

Masc.

Raro prodigio de verguença de doña Leonor.

desnudaron por fuerça de todos sus vestidos; viendose assi desnuda, para no ser vista, hizo con sus manos de la manera q̃ pudo en medio de la arena vn hoyo q̃ la cubria la mitad de su cuerpo, la otra mitad lo tapava con su cabello; en esta media sepultura se enterrò en vida, donde perseverò hasta q̃ las continuas lagrimas y sollozos, falta de sustento y abrigo, y las inclemencias del cielo acabaron cõ su vida, primero enterrada, que muerta, escogiendo antes esta heroica muger, desnudarse de la vida, q̃ dal recato, y verguença.

140 Y si los exemplos de mugeres Christianas no persuaden aun este vergonçoso recato; siquiera muevannos los exemplos de mugeres Gentiles. Creusa muger de Eneas, y Marcia hija de Varron, se levantarán en el dia del juizio, y serân fiscales rigurosos contra muchas mugeres, y hombres destos nuestros tiempos. De la primera habla Clemente Alexandrino, que era tan recatada, y vergonçosa, que ni aun huyendo del incendio de Troya, quiso descubrir su rostro, y assi cubierta se puso en salvo: *Dicũt autẽ Æneæ vxorem Creusam propter insignẽ honestatem, nec cũ Troia quidem caperetur, perterritam se detexisse, seu etiam dũ ab incendio fugeret, mãsisse coopertam*, Clem. Alexand. lib. 3. Pedag. cap. 11. De la segunda las historias de los Romanos dizen en el Padre Ieremias Drexelio, que fue insigne escultora, y pintora; pero jamas quiso hazer estatua alguna, ni pintura de hombre alguno, por no amancillar en algo su vergonçoso recato. Aprendan desta muger sin la luz de la verdadera Fe, las que professan ser Christianas en el nõbre; pero en su poco recato, y descompuesto, e inmodesto aliño, en sus trages y vestidos, peores q̃ las mugeres Gentiles. Aprendan, sobre todo, tambien los pintores, ò que dellos, y que de vezes quebrantan las leyes

Clem. Alex.

Drex.

Creusa muger de Eneas muy vergonçosa.

Marcia hija de Varrõ, jamas pintó imagen de hombre.

leyes de la modestia Christiana? Que de vezes trasl
passan los ordenes sagrados del recato y verguença de vida? Que de vezes atrevidamente infaman a la naturaleza en pinturas deshonestas pintadas sin vestido alguno, descubriendo lo que ella obliga a ocultar al mas inculto barbaro, y boçal Etiope. Son las imagenes de Venus, ò Adonis desnudas, las de Tarquino, y Lucrecia, Escapularios, Cupidos, y Floras, y otras semejantes sin vestidos, ó con velos transparentes, vn hervidero de pensamientos lascivos; son magisterio vniversal de los rudos para lascivias, q̃ son para ellos como libros donde aprenden a pecar; son despertadores perpetuos de la memoria para torpezas, y engendran con grande viveza afectos proporcionados con el objeto que proponen, y hazẽ peligrar hasta los Santos, y multiplicar las ofensas de Dios. Iusto, y santo era vn Iob, vencido avia los demonios, tan consumado en virtudes, que Dios en vida le canonizò por el mejor varon, que avia en el mundo en su tiempo; y con todo dezia, que hizo pacto con sus ojos, y que les echò compuertas, y los tapô con capirotes, como se haze con el alcon, por no abrirse con su buelo a cada ave que viesse. Iuzgue cada vno de si, si se tiene por tan santo como vn Iob; y este con ser el mejor hombre del mundo en su siglo, no se fiava de si.

Son las pinturas deshonestas magisterio vniversal de la lascivia.

Esta verdad alcancô Aristoteles con ser Gentil, quando hablando del modo como se han de criar los niños, dize estas palabras: *Omnino obscœnitas verborũ exterminãda est de civitate: ex turpi enim dicẽdi licẽtia sequitur & turpiter agere. Cũ verò dicere quidquã interdicimus, clarũ est, quod & adspicere sive picturas, aut actus deformes prohibemus. Sit igitur cura Magistratibus nullã neq; picturã; neque statuam esse talium rerum imitatricem*, Aristot. lib. 7. Polit. cap. vlt. Tengase

Arist.

gase gran cuydado, que la juventud ni oyga palabras indecentes; ni vea pinturas lascivamente pintadas, ni estatuas, porque se imprimen mucho en la imaginacion: y que las personas à cuyo cargo está el govierno de la Republica, tengan grã cuydado de prohibir semejãtes copias, pues tantos inconvenientes tran consigo. Hasta aqui Aristoteles.

§. II.

Condenanse las pinturas lascivas, y deshonestas.

141 LO mucho, que regularmente se ofende a Dios cõ ocasion de las pinturas torpemente desnudas, se puede colegir de lo que el demonio siente que se borren. Entre los milagros de S. Eutiquio Constantinopolitano, fue vno celebre, que curò la mano encacerada de vn pintor, por obra del demonio, en vengãça de que avia borrado vna historia de Venus deshonesta. Devrian, pues, semejãtes figuras ofensivas de la modestia Christiana desterrarse como peste, y veneno mortal de las costumbres.

El demonio siente se borren las pinturas deshonestas.

Y si para sacar à luz libros ay Tribunal particular à quien toca examinarlos con circunspecciõ muy devida â la importancia de la materia, porque no se imprima cosa alguna ofensiva a la piedad Christiana, ô à la pureza de las buenas costumbres: assi lo devria aver para examinar las pinturas, quadros, imagenes, para que ningun pintor se atreviesse à dibuxar, ô retratar imagen, ô estatua alguna, ni sagrada, ni profana, que desdixesse de la modestia Christiana, ni que ofendiesse los ojos castos de quien las mira. En Portugal

tugal no se pueden vender, segun he leido, pinturas, ni aun imagenes de nuestro Señor, y de nuestra Señora, sin aprovacion de la Inquisicion; y sino estàn muy decentes, no se consienten.

Y mas, que semejantes pinturas facilmente, y sin perdida considerable, se puedẽ transformar en otras, vna Venus en santa Maria Madalena, vna Diana en santa Maria Egipciaca, y otras assi como mejor se pudieren acomodar; o como se hizo en vna, que del medio abaxo se hizo vn esqueleto descubiertos los huesos, como se pinta la muerte, y en vno dellos esta palabra, *Desengaño*, y de medio arriba quedò entera como estava muy perfeta, puesta en el braço esta palabra, *Engaño*. Otra señora principal destos Reynos no lo hizo assi, aun que no estava muy sobrada, ni le faltavan deudas, que pagar; pero con todo esso por consejo de hombres muy graves, y doctos, hizo quemar de muy pocos años a esta parte, mas de treinta mil reales de pinturas lascivas, por no se assegurar de que quedando en su casa, las dexarian de poner en partes publicas, dõde vistas de muchos ocasionassẽ los daños que acostumbran.

Exẽplo de vna señora que hizo quemar mas de tres mil ducados destas torpes pinturas.

Los libros contra las buenas costumbres se prohiben por el daño, que a las almas causan, siendo assi que no lo hazen, sino quando su dueño los abre, y lee. Incomparable es mayor el de las pinturas deshonestas, porque estàn siempre patentes, y dañan a todos los de la casa donde estàn, y a los que entran enella, de que tiene el infierno grandes ganancias, y de que Dios se dà por gravemente ofendido, como lo ha mostrado en muchos castigos, que ha hecho con personas que tienen tales imagenes. Vease el Padre Fr. Ioseph de Iesus Maria, en el tratado que haze de la castidad. Es cosa infalible, que lo que se pone delante 142

Mayor daño causan estas pinturas que los libros lascivos.

de

de los ojos, y se vè, se imprime en las potencias del alma segun el objeto; y no ay para que provar cosa tan clara, cada dia se experimenta, porque viendose cosas alegres alegran, si tristes entristecen; si lastimosas lastiman, si poco compuestas descomponen el alma. Y assi dize Suetonio Tranquilo del vicioso Emperador Tiberio en su vida cap.43. *Vt deficiẽtes libidines excitaret, cubicula plurifaria disposita tvbellis, & sigillis lascivissimarũ picturarũ adornavit.* Que entre otros medios, q̃ vsava para excitar, y provocarse mas a sus luxurias, vno era llenar sus galerias, y camarines destas desnudas, y torpes imagenes. Quintiliano en alguna manera dá la ventaja a la pintura, para mover nuestros afectos, mas que al bien dezir: *Pictura tacẽs*, dize, *opus sie intimos penetrat affectus, vt ipsam vim dicendi nonnunquã superare videatur*, lib.11.cap,3. Y Iuan Molano Histor.Sant.Imag.cap. 2. quiere que esten prohibidas estas obcenas pinturas por derecho de la naturaleza, como lo estàn los libros de cosas torpes, ô de heregias, y assi dize: *Quis nescit obscœnas imagines iure naturæ esse prohibitas, perinde ac libros, sive hæreticos, sive obscœnos.* Y aun pudiera añadir mas q̃ essos libros, pues a todas horas estân armando assechanças, y las executan en vn abrir y cerrar de ojos, contra la pureza en toda suerte de gente hombres, y mugeres, sepan, ò no sepan leer; pues, como lindamente dixo S.Gregorio Magno lib. 9.Regist.epist.9. *In illis legunt qui literas nesciunt*, que leen en estas pinturas inmodestas, y lascivas todos, aunque sean boçales, y nunca ayan sabido leer.

Suetto. Träq.

Quin.

Mola.

Greg. Mag.

Tiberio Emperador con estas lascivas pinturas excitava su luxuria.

***

§.IV.

§. IV.

Los Pintores que, pintan semejantes pinturas lascivas, y los que las tienen en publico, pecan mortalmente.

Los Pintores, y los que tienē en publico estas pinturas pecan mortalmēte.

ACERCA deste punto resuelven los Dotores, que las pinturas, estatuas, è imagenes, que a juizio de hombres prudentes, y virtuosos, son provocativas para excitar a torpes deseos en los que pusieren los ojos en ellas, que no se puede dudar, q̄ peca mortalmente el que las pinta, y el que las tiene puestas en publico, por el escandalo y tropiezo, que pone a los proximos para que caygan, que es moralmente cierto en muchos: y assi bien se llaman embaucadores de los ojos, copas doradas, que dulcemente brindan su licor envenenado, y que atizan y avivā la llama del fuego de la luxuria. San Agustin lib. 1. Confes. cap. 16. declara bien, quan poderosas sean para causar estos malos efetos las pinturas obcenamenre desnudas, cō el exemplo de Carea en Terencio; que con la vista de vna destas pinturas, se moviò, y alentò a cometer vn estupro: y no solo no se escusa de pecado el tenerlas por causa de la excelencia, y valentia del arte de la pintura, antes esto mismo es lo que mas suele agravar el daño, que hazen. Si la licion de libros deshonestos y torpes, se condena comunmente por pecado mortal, por ser contrarios a las buenas costumbres, y estos libros estân prohibidos por el Indice de la santa Inquisicion de Roma, y España; luego con mas razon la pintura deshonesta deve ser prohibida, y condenada; y mucho mas el tener la patēte, y publica a los ojos de toda gente, que mas se mueve por lo pintado, que por

143

Agust

Como se prohibē los libros deshonestos se deven prohibir las pinturas lascivas.

por lo escrito. Lo que hazen los libros escritos cō los que saben leer, esso haze la pintura con todos, aunque no sepan leer, porque en ella ven lo que han de seguir: y assi a algunas naciones las pinturas les sirven de licion, y escritura; luego si es pecado de su naturaleza grave, la licion de libros lascivos, con mas razon se ha de condenar a pecado grave el pintar, y tener estas pinturas deshonestas, que son vn libro abierto para todos. Y en el Indice del Expurgatorio Romano de Clemente Octavo, del año 1596. en las reglas generales, se pone prohibicion de todas imagenes deshonestas, y lascivas, aunque sean solamente en estampa.

144 La pintura puesta en publico de vn cuerpo desnudo despierta la voluntad a malos deseos, e incita a afectos desordenados; porque la mayor fuerça, que puede llegar a tener vna imaginacion sensual, es quādo en lo interior representa lo que estas figuras ofrecen a la vista: y assi podemos dezir, que estas pinturas son como vnas tentaciones sensibles, y exteriores, que se deven huir de la misma manera, que las imaginadas, pues tanto prohibe el Evangelio la vista lasciva, que la castiga con la pena y suplicio de la misma obra como bien lo ponder S. Hilario Cant. 5. in Matth. *In Evangelio motus tantū incidētis oculi adulterio æquatur, & cū fornicationis opere punitur illecebrosa trāscurrentis visus affectio.* Aun mirar, dize el Sāto, a vna vista, que solamente corre los ojos por semejantes objetos libidinosamente vistos, igual pena se le dà en el Evangelio, que a la misma obra, a la qual dispone essa vista.

Pinturas deshonestas son tētaciones sensibles, y exteriores.

Hilar.

Ademas, que es cosa assentada entre los Dotores, que lo que de suyo es proxima, y peligrosa ocasiō de pecado mortal, debaxo la misma obligacion de pecado

cado deve evitarse, y a aquella podemos llamar ocasion proxima, que ò nunca, ò raras vezes se exercita sin pecado, segun la regla de S.Gregorio Papa in cap. *Negotium de pœnit.* dist. *5. Sũt pleraq; negotia, quæ si ne peccatis exhiberi, aut vix, aut nullatenus possũt.* Y deste genero es la vista destas pinturas deshonestas, como lo es la licion de libros lascivos, pues de suyo tan eficazmente mueven a formar representaciones feas y malas. Y mucho menos se pueden tener patentes y publicas sin pecado; porque aunque vno, ô otro mirandolas no se mueva à mal, porque quiçà no està en disposicion para semejantes deseos; pero como estàn a los ojos de todos, y en publico, no es possible, que todos estên igualmente fuertes, y en disposicion para resistirlos: y assi algunos, y muchos siendo flacos, es evidencia moral, que caerân, y se dexarân llevar destas representaciones; y aun los mas fuertes peligran; porque en esta materia por grave, y circunspecta, que estè la razon, el sentido siempre es liviano y pueril, y se arrebata de semejantes objetos.

Greg.

Largo seria contar los casos, que de ver estas pinturas lascivas refieren los Autores, de que se puede ver el Theatrum vitæ humanæ, en el tomo 9. y el caso, que trae S.Agustin en el libro 2. de la ciudad de Dios cap.7. de vn moço, que se estava provocando a pecar, poniendo a los ojos la pintura de Iupiter, que pretendia los amores de Danae. Notable es tambien lo que refiere el Padre Fr.Iosef de Iesus Maria, en la primera parte de su tratado de la castidad, de aquella pintura de Venus, a quien vio cierto siervo de Dios, que pagavan los demonios de noche en humos de incienso el fuego de lasciva, que ella encendia en los que de dia la miravan.

Tentre vit, humanæ.

Agust.

Fr. Ioseph de Iesus Maria

Por

145 Por donde hablando en particular del daño destas pinturas, las condenan por pecado mortal el Padre Tomas Sanchez lib.9.de Matrimonio,disput.46. y el Padre Azor tom.2.lib.12.cap.vltim.q. 9.el qual de la misma manera condena a pecado mortal al pintor que pinta vna imagen lasciva a quien provablemente cree que vsarà mal della, como se deve creer que vsarân mal algunos de las que están patẽtes a todos. Y son deste parecer Buitron discurso 4. de la pintura. El Padre Coninc en la disputa de escandalo, num.65. El Padre Francisco Arias, de la mortificaciõ de la vista; y en general, los que condenan la vista de cosas demasiadamẽte lascivas, como son S. Antonino, Silvest. Cayet. Navarr. Lesio, Filiarco, y otros, que cita y sigue Sairo in clavi regia, lib.8.cap.7 dub.11. n. 30.

Sanch. *Azor.* *Buitr.* *Conin.* *Arias.* *Anton* *Nava.* *Silves* *Caiet.* *Lessio* *Phili.* *Sairo.*

Y se deve ponderar mucho, que estás pinturas no solo son ocasion remota, y general de semejantes pecados, como la vista y conversacion de mugeres, el ver comedias, y bayles, sino q̃ son ocasiõ muy especial y propinqua; porque en la pintura de ordinario se procura pintar lo mejor, y mas perfeto de vn objeto, y no lo imperfeto; y assi no ofrecen estas pinturas a la vista lo q̃ en vn cuerpo puede causar hotror, y asco, sino lo que puede tener de apacible para atraer; por lo qual muchas vezes quiçà no moverâ tanto mal vn cuerpo humano visto en si, quanto pintado, q̃ solo representa lo hermoso y perfeto, como finge el antojo del pintor. Item otrosi, la pintura es ocasion mas general, porque a todas horas, y momentos, y en todas ocasiones secretas, y publicas puede mover a mal, y en los mayores retiros puede entrar a hazer sus daños, y mas si està n patentes en las casas. Como puede ser, que de tantos como las vèn, y a todos tiempos, y horas, en algunos no impressionen, y sellẽ

malos afectos? los quales de su parte ocasiona el que assi las tiene en publico. Por estas razones me consta, que vn Principe Eclesiastico Inquisidor general, movido de santo y Christiano zelo, intentò por medio de vn Ministro grave suyo, acabar, y destruir las tales pinturas no ha muchos años, por juzgarlas por perjudiciales, y perniciosas gravemẽte a la honestidad q̃ professa, y deve professar qualquier hombre Christiano.

Y assi por todos estos motivos, y otros, juzgan 146
por pecado mortal de su genero, el pintarse mejantes dibujos torpes y deshonestos, y el tenerlos en sus casas, y salas los padres de familias, que tienẽ hijos, criados, y familia, y generalmente ponerles en partes publicas, donde indiferentemente den ocasion, y sirvan de tropiezo. A mas de los Dotores citados arriba, el Padre Possevino de picta poesia, cap.25. Olao Magno lib.15.cap.11. Bonacina tract. de Matrim. q.4. punct.9. y tambiẽ son del mismo parecer muchos Dotores de las Vniversidades de Salamãca, y Alcala consultados sobre el caso, cuyas firmas impressas tengo en mi poder, el Padre Fray Francisco Cornejo, Fray Angelo Manrique, Fray Iosef de la Cerda Obispo aora de la Armeria; el Dotor Iuan Sanchez, bien conocido por sus disputas selectas, el Padre Diego de Alarcon, el Padre Iuan Antonio Vson, el Padre Luys de Torres, el Padre Gaspar Hurtado, y otros muchos. Y pues la caridad obliga a no poner sin justa causa escãdalo al proximo, ni puede averla, que escuse al pintor, y al que adorna su casa con este genero de pinturas, que tan proximamente provocã, y despiertan lascivias, y ponen en peligro de pecados graves, deven desterrarse de todos los palacios, galerias, camarines, y casas, tales incentivos de torpeza, que tanto ofenden la modestia Christiana.

Dotores q̃ condenan a pecado mortal el tener en publico estas pinturas.

Possev. Olao. Bonac. Corn. Manr. La Cerda. Iuan Sanch. Alarc. Vson. Torres. Hurta.

Y si

Y si las pinturas desnudas, aunque muertas, y sin vida assi las condenã los Dotores; que serà de los trages profanos de mugeres tan deshonestamente escotados, que aunque pinturas, pero con vida, con garbo, y por consiguiente mas provocativas a torpes deseos. No me quiero cansar en ponderar este abuso, porque es sin provecho; con todo referirè dos historias, que harán temblar a las mugeres amigas de galas y profanidades, y de semejantes trages, que sirven de hervideros de lascivos deseos.

147 En la Coronica de los Padres Capuchinos 2. p. lib. 11. cap. 11. §. 66. se cuenta, que en Saona ciudad de la Señoria de Genova, año de 1560. huvo vna señora principal muy dada a galas, y semejantes profanidades con nota y escandalo de la ciudad; y lo peor era, que no se hazia cargo deste pecado en la confession, pareciendole que no seria esta culpa grave, pero siempre la remordia la conciencia, y cõ este remordimiento atrevida y temeriamente comulgava: pero cagistòla Dios con vn exemplar castigo. Entrò vn dia en su camarin a componerse, y de repente fue arrebatada en espiritu al Tribunal de Dios, donde fue acusada de sus pecados, y singularmẽte de sus trages y profanidades con que tenia escandalizada la Republica, y de sus malas confessiones callando estos pecados: no tuvo la desdichada q̃ responder a tantos cargos, y assi fue condenada para arder eternamente en los infiernos. Oìda esta terrible sentẽcia, bolvio a sus sentidos, y empeçò a dar tan lamentables, y temerosos aullidos, que se alborotò toda la casa, y vezindad; dezia a grandes vozes: Ay de mi desdichada y miserable, que soy condenada para siempre a eternas llamas. Acudieron luego los de casa, y entre ellos su hija q̃ embiò allamar a su padre, y vino con presteza, procuravan cõsolarla,

Chron Capuc

Castigo de vna señora amiga de galas y trages profanos

vsando de todos los remedios posibles: embiarõ por su Confessor, que era vn exemplar Religioso de san Francisco, en llegando hablòle con palabras suaves, y eficaces, poniendo todo el esfuerço posible, para que confiasse en la misericordia de Dios, proponiendole delante varios motivos, y razones, entre otras, las muchas confessiones que avia hecho, a que respondió: Ay de mi, que essas me condenan! porque nunca confessè enteramente la verdad, callando lo que mas remordia mi conciencia, y comulgando sacrilegamente. A que replicò su hija con muchas lagrimas: Señora, pues que Dios la dá tiempo confiesse enteramente sus pecados. Quitate de mi presencia, respondio con ira, que tu tambien eres la causa de mi mayor tormẽto, pues vno de los mayores cargos q̃ tuve en el Tribunal de Dios fue el vestido bordado q̃ te hize, y el escandalo q̃ causè con èl, pues a su imitacion hizierõ las mugeres vestidos bordados escotados con mucha profanidad, y ofensa de Dios. Al dezir estas palabras, vierõ los circunstantes al demonio, q̃ en vistiendo a la miserable, la arrebatô con grandissimo furor, y levãtsndola hasta el techo, la arrojò en el suelo cõ tal impetu, que la hizo pedazos; y la q̃ gastava tantos perfumes de olores en sus vestidos, y galas, arrojò de si tan pestilencial hediondez, que no lo pudiendo sufrir sus hijos, marido, parientes, y el Confessor que assistierõ al caso, se salieron a gran priessa de la sala, y la dexarõ en poder de los demonios. El Confessor quedò tan espantado, y temeroso, que deseando vida mas penitente, y austera, tomo el abito de Capuchino, en que acabò su vida santamente.

Y para que entiendan, y se acaben de persuadir 148
las mugeres, que essos trages profanos, y galas superfluas que cada dia inventan, son incentivo de la luxu-
ria,

ria, y armas del demonio, que juega para rendir los coraçones de los hombres, y llevar las almas al infierno, referirè aqui otro caso, que cuenta la Coronica de S. Francisco 2. part. libro 5. cap. 38. En la ciudad de Paris huvo vna muger tocada desta vanidad, q̃ cõ sus trages escotados, y galas profanas dava mal exemplo a las damas, reprehendiala su Confessor, y ella no tenia valor para enmendarse, y dar de mano a aquella vanidad. Vn dia cargòle mas vivamente la mano, y que advirtiesse, que tenia por cierto, que Dios la avia de castigar. Compungiose con estas palabras, y atemorizada con la amenaza, dixo bolviendose a Dios de todo coraçon: Plegue a Dios, Padre, que si ay en mi algo que ofenda a la Magestad de Dios, y sea ocasion de pecar, que el demonio como cosa suya me lo quite, y se lo lleve; en pronunciando estas palabras, aparecio alli vna sombra, y con la mano la fue quitando las joyas, galas, y enrizados, y todo lo profano, diziendo: Estas son mis vanderas, y estandartes con que alisto gente para el infierno. Quedô assombrada la muger, y llena de pavor, y tocandola Dios su coraçon, prometio mudar de vida, y ajustarse con la modestia y honestidad, que convenia a la decencia de su estado, dando de mano a todas aquellas vanidades, como lo hizo todo el tiempo que vivio.

Coronica de S. Frãcisco.

Caso raro, en q̃ se declara, q̃ las galas, y trages profanos son invẽcion del demonio

Concluirè esta materia con vn caso sucedido en nuestros tiempos en esta ciudad de Valencia donde esto se escrive, y lo contò vn Religioso descalçode san Francisco, que se hallô en esta ciudad a la sazon en su Convento de S. Iuan de la Ribera, y conocio a las personas, y fue assi. En el año mil seiscientos y veinte y ocho, huvo en esta ciudad vna señora principal, la qual tenia devocion de frequentar los Hospitales, y

Otro caso en que vn tocado postizo hablò

dar limosna a los pobres, vio en vno dellos vna muger muy enferma, de buen rostro, y mejores cabellos, hablò a parte a la enfermera, y pidiole, que si se moria aquella muger, le hiziesse favor de guerdarla sus cabellos, ofrecio de hazerlo y lo cumpliò, porque la muger murio, y reservô los cabellos para aquella Señora, la qual los lavô, y curô, y hizo dellos vn tocado para su cabeça; pero sucediò, que componiendose al espejo nunca pudo ajustarle a su cabeça, y aũque varias vezes lo provò, y prendiô, nunca le assentava bien, y enfadada desto, asio del tocado cõ colera y rabia, y lo arrojô diziendo: Maldito seas, que tan mal me asientas. A estas palabras respondio el tocado: No me maldiga, que harto maldito estoy yo, hablò en persona de su dueño. Fue tan grande el miedo, y susto que le causò el trueno espantoso desta voz, que cayò en el suelo sin sentido, acudieron las criadas, y llevaronla a su cama al parecer mas muerta que viva. Llamarõ los Medicos; los quales la desauciaron, porque la hallaron la sangre corrompida, y con tan pestilenciales accidentes, que no la dexaron esperança de vida, la qual acabò dentro de dos dias, y pegô su contagio a dos hijos suyos, a dos criadas, y vn criado, y a vn hermano suyo Religioso de santo Domingo, que estuvieron muy al cabo; pero quiso Dios, que con reliquias, y oraciones, y medicinas, que les aplicaron, escaparon de la muerte, pero quedaron con achaques penosos, que arrastraron toda su vida. Todos estos daños causô el apetito desordenado de vna gala. Refierelo el Padre Alonso de Andrade en su itinerario, grado 14.§.19. *Andr.*

CA-

CAPITVLO VI.

GRAN DICHA LA DE LAS mugeres, tener a la Virgen MARIA de su mismo sexo.

§. I.

Dios por la Virgen se muestra mas blando con las mugeres.

149 ES particular privilegio de las mugeres, el mostrarse Dios mas blando con ellas por MARIA su Madre: y assi mas blandamente castigò Dios a Eva, que a Adan. Cayô Eva, pecò Adan, y con todo se mostrò Dios mas aspero con Adan, que con Eva, como observô san Ambrosio de instit. Virgin. cap. 4. *Quãto maior mulieris absolutio? ille arguitur, hæc interrogatur*, Siempre con los mas flacos se ha de vsar de mas blandura; y esto lo hizo Dios teniendo respeto a MARIA, que era muger. Por la misma causa no reprehendio severamente a la adultera, ni a la Madalena, antes se huvo con mucha blandura, siempre teniẽdo ojo Christo a su Madre, que era muger. Y tambien por esta misma causa nunca Christo Señor nuestro predicô en todo su Evangelio contra las mugeres, ni reprehendio sus demasias, siendo verdad, que çahiriô Reyes, Dotores, Sacerdotes, Escrivas, y Fariseos.

Muestrase Dios mas blãdo cõ las mugeres por MARIA.

Ambr.

Por esto no en vano las mugeres del Viejo Testa-

mento anelavan tanto por Maria; porque las avia de honrar su sexo, y quitarlas la infamia, conque las desacreditò Eve: Esto pretendia Raquel, quando dixo a su marido: *Da mihi liberos, alioquin moriar*, Genes. 30. dadme hijos, porque sino me morirè; y todas deseavan tener hijos, y en ellos tacitamente deseavan a Maria, por quien avian de vivir con honra; que vivir sin ella era vn morir. Pẽsar fue de Ricardo de S. Laurentio lib. 1. de laudibus Virg. cap. 6. *Mulieres Veteris Testamenti ad Mariam tendebãt, cũ omni affectu ad liberorũ procreationem tenderẽt: Vnde & Rachel dixit, da mihi liberos, &c.* Y aun sienten algunos Dotores con el Padre Fernandez in Genesim cap. 3. sect. 1. num. 9. que por Maria se salvan mas mugeres, que hombres; y la verdad es, que ellas son comunmente mas pias, mas inclinadas a los exercicios de devocion, y las que mas frequentan los Sacramentos, y sermones, y todo les viene por Maria: y aun de Eva dize S. Fulgencio, que se salvò por medio de la Virgen: *Maledicta*. dize, *Eva fuerat, quã nunc eredimus per Mariam ad benedictionem gloriæ remeasse*, Fulg. sermon de laudib. Virg. Gran favor fue tambien el no reprehenderlas Christo de que le desamparassen en la cruz, siendo assi, que se quexò del desamparo de los hõbres: *Et de gentibus non est vir mecũ*, Isai. 63. y fue assi, que las mugeres como mas piadosas siguieron a Christo al Calvario en compañia de la Virgen. A que parece que aludió Dios, quando dize en persona de Iob: *Derelicta sunt tantũ modo labia mea circa dentes meos*, Iob. 19. Por los labios, dize S. Bernardo se entiẽden las mugeres, que son de suyo mas blãdas y flacas, y solas ellas fueron las q̃ con teson siguieron a Christo hasta el Calvario, y perseverarõ al pie de la cruz hasta su muerte, huyendo los dicipulos: *Derelicta sũt labia*

Ge. 30

Ricar. de S. Laur.

Fern.

Algunos piensã se salvan mas mugeres q̃ hombres por MARIA.

Fulg.

Isai. 63.

Las mugeres no desampararon a Christo en la Cruz, y los hombres si.

Iob 19

Bern.

bia mea circa dẽtes meos, Per labia quippe, quæ sũt cæteris membis molliora, mulieribris sexus, mollis, & infirmior figuratur, qui solus Christo, discipulis fugientibus, adhæsit, Bern. cap. 2. de Passione Domini.

150 De aqui es, que Eva, aunque mala; porque representô a Maria, le parecio buena a Dios; y en este passo es muy para ponderar, que en los dias de la creaciõ apenas las criaturas salian de la turquesa de la mano de Dios, quando se llevavan su divina aprobaciõ, alabando su bondad: *Vidit quod esset bonũ*. Gen. 1. Solamente quando criô al hombre, no leemos, que le alabasse, antes de la formacion de Eva, no le parecio bien el hombre solo: *Non est bonũ, hominẽ esse solum*, Genes. 2. y luego que formô a Eva, el hombre, y todas las demas criaturas, las mirô no solo como buenas, sino como mucho mejores: *Vidit Deus cũcta quæ fecerat, & erant valde bona*, Ge. 1. Vio Dios todas las obras que salieron de sus manos, y le parecieron muy bien. Reparo es, que dio S. Ambrosio libro de Paradiso, cap. 10. *Quomodo quando solus factus est Adam, non dictum est, bonum esse factum Adam, quando autem mulier ex eo facta est, tunc esse bona cuncta comprehensum est.* Por cierto es cosa digna de reparo, que vna muger, que con su caida induxo tantos males en el mundo, que hasta oy dia tenemos harto que llorarlos sus decendientes, acreciente, y haga salir mas la bondad, y perfecciones de todas las criaturas; y mas, que antes que la muger viniera al mundo, se tuvo en buenas Adan, sin deslizar vn pie contra el mandamiẽto de Dios; en entrando en el mũdo dio ella de ojos, y fue el tropieço de Adã. Pues como pudo aver mas bondad con Eva, si por ella se desterrô todo el bien del mundo? Si, q̃ Dios ni puede cõplacerse en lo malo, ni llevarle los ojos: y assi no diga

Eva, aunque mala porque era figura de MARIA le parecio bien a Dios.

Gen. 1

Gen. 2

Gen. 1

que

que con Eva tuvierõ todas las criaturas visos de buenas, y mejores, sino que con ella vino al mundo la fuente de todo el mal, y desdicha, la inventora del pecado, la qne con èl induxo en el orbe la muerte, la destruidora de la justicia original, el cuchillo de la gracia, la que con vna mançana, como vna pelota, y bala de bronce, destruyò, y arruinó el mundo; la que quitando al hombre el cetro, y corona de supremo Emperador, y Monarca, le hizo esclavo de los demonios, y de su apetito. Aora, pues, que bondad en Eva pudo arrebatar los ojos de Dios, que con ella delante de su Magestad le pareciessen todas las otras criaturas buenas, y mejores. Es el caso, que Eva aunque mala, y tan llena dessos achaques, no solo no parecio mala, antes muy buena en los ojos de Dios; porque aunque fue autora de la culpa, pero porque fue figura de Maria, y la representava como en sombra, ya por esso les dio a todas las cosas vislumbres de muy buenas; y assi dize S. Ambrosio: Ay Eva en el mundo? pues aora todo el resto de las criaturas tendran semblante, y visos de mejores: *Nam & si mulier peccatura erat prior, tamen sibi partura redemptionẽ non debuit abusa divinæ operationis excludi. salva enim erit per filiorũ generationem, inter quos generavit & Christũ*, ibidẽ. Porque aviendo Eva en el mundo, aunque introduxo el pecado, y muerte; pero al fin por ella ha de propagarse el linage humano, y ha de engendrar a Maria, y a Christo Hijo suyo preciosissimo, despues de vn largo catologo de generaciones: y assi en aviendo Eva huvo representacion de Maria, y solo con la sombra de Maria todas las criaturas recibieron el colmo de sus perfecciones.

Males q̃ induxo Eva con su pecado.

Ambr

***

§.II.

§. II.

La Virgen se dà por ofendida, de que las mugeres desdigan de su honestidad, y recato, y mas las que llevan su nombre.

151 AL passo que Dios favorece a las mugeres por su Madre, a esse passo la Virgen siente mucho, y lleva muy mal, que las mugeres desdigan de su pureza, y sobre todo se dà por ofendida de las que llevan su nombre y apellido de Maria, sino viven y corresponden a la pureza, y santidad, que tan soberano nombre pide. El nombre de Maria lleva delante como archeros, y aposentadores todas las virtudes, dones, y gracias: y assi san Lucas en todo el proemio de la embaxada del Angel, adrede calla el nombre de Maria, si bien refiere la salutacion del Angel, y su nombre, la patria de la Virgen, el nombre de su Esposo, y parece que aposta se detiene en pronunciar el nõbre de Maria. Pues porque tarda en nombrarla? Simon de Casia responde, que S. Gabriel se tenia por indigno de tomar en la boca tan soberano nombre, y assi hazia tiempo como quien rehusava, ò queria mejor disponerse para nombrarlo: *Ipse indignior nominari ipsam veritus est*, Simon de Casia lib. 2. de Virg. Mar. cap. 4 y S. Bernardino de Sena es del mismo parecer, tom. 3 serm. 1. de B. Virg. Pero Alberto Magno dize, que difiriô el Evangelista el tomar el nombre de Maria en su boca, y tambien S. Gabriel, porque el nombre de Maria encierra en si tanta santidad, y tal colmo de virtudes, gracias, y dones, que les parecio a entrambos, que no era buena razõ el pronunciarle, hasta que fuessen delante, como aposentadores su virginal pureza,

Mugeres q̃ tienen el nõbre de MARIA, devrian ser muy puras.

San Gabriel se tiene por indigno de tomar en su boca el nõbre de MARIA

El nõbre de MARIA requiere gran pureza, y sãtidad.

Simon de Casia.

Bern.

Alber Magn

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

reza;su colmo de gracias, sus heroycas virtudes; sus dones,y prerogativas:*Omittit Angelus*,dize Alb.Magno in cap.1.Luc. *interponere nomen Mariæ in aliud tempus nominandum,postquam gratiæ eius erant explanatæ,sine quibus tam plenæ significationis nomen non intelligeretur.*

Si S.Gabriel,con pureza mas que de Angel, se tenia por indigno de pronunciar el nombre santo de Maria, como se atreverà a nombrarse con èl la que tan lexos està desta pureza, la que tiene su coraçon hecho vn teatro de feos y torpes deseos,sirviendo de tropiezo con sus liviandades a muchos. Allà S. Lucas viendose empeñado en hablar de la Madalena, y de su licencioso vivir,dixo:*Et ecce mulier,quæ erãt in civitate peccatrix*,Luc.7.Que avia vna muger publica pecadora en la ciudad,y no la nombra, ni dize como es su gracia. Y luego mas abaxo, refiriendo los que seguian a Christo nuestro Redentor con los Apostoles,dize que ivan en seguimiento suyo algunas mugeres;es a saber Maria Madalena, &c. *Et factum est*, dize S.Lucas cap.8.*deinceps,& Iesus iter faciebat per civitates evangelizans Regnũ Dei,& duodecim cũ illo,& mulieres aliquæ,Maria quæ vocatur Magdalena*.Pues q̃ es la causa,que aora la nombra,y antes no, supuesto que era la misma?Es que entonces era liviana, libre,y comun tropieço de la ciudad, y por esso indigna de que la llamassen Maria. Pero ya que avia llorado sus pecados; y avia obtenido absolucion general de todos ellos por boca de Christo, quando le dixo: Todos los pecados te son perdonados,el nõbre que perdio por su desenfrenado vivir, se lo restituye el Evangelista. Indigna es del nombre de Maria,que suena pureza,castidad, y santidad, la que està sumida en torpezas. Que bien que lo discurrio Ricardo de

152

Luc.7

Luc.8

La Madalena hasta q̃ llorò sus pecados era indigna del nõbre de MARIA

Ricar. de S. Laur. de S. Laurentio lib. 1. de laudib. Mar. cap. 2. *Ita enim nomini Mariæ virginitas, & sãctitas inseparabiliter sunt adiũcta, quod cũ agit B. Lucas cap. 7. de pænitẽtia Magdalenæ, propter huius nominis reverentiã nõ ausus fuit Mariam, sed mulierem nominare, & cap. 5. cũ dicit eam iustificatam a Domino, de suis facultatibus illi ministrare, vocat Mariam.*

Devese gran respeto; y reverencia al sagrado nõbre de Maria, y agravia su santidad y pureza, la q̃ llevãdole, y nombrandose con êl, vive licenciosamẽte. Y fuera muy puesto en razõ, quitarles a estas tales el nombre, como lo hizo S. Lucas a la Madalena, quando era liviana antes de su conversion. Aquel gran Capitã llamado Aristogiton librò a su patria Atenas del yugo y servidumbre pesada de los Tiranos, que la teniã oprimida, y en premio de tan relevante beneficio, estableció ley aquella Republica, que ningun esclavo se pusiesse el nõbre de Aristogiton. Harto mas razõ fuera, que se estableciera ley entre los Christianos, que ninguna muger esclava de sus apetitos, y entregada a vicios, se llamasse con nõbre de Maria en hõra desta Señora, y que la q̃ lo tuviesse, cõ descredito e infamia se lo quitassen para castigo de sus disoluciones. Hallôse en el exercito de Alexãdro Magno vn soldado q̃ llevava el mismo apellido de Alexandro, pero era muy cobarde, y de animo vil y apocado; y vn dia bolviendose el Emperador contra èl, le dixo cõ muchodonayre: ó desnudate del nõbre de Alexãdro, ó vistete de su valor y magnanimidad. Con mas justo titulo podiamos dezir a las mugeres q̃ se hõran con el nõbre de Maria y estân lexos de imitar su pureza, derramadas en vicios, dissolutas en su trato, libres en su modo de vivir; ó desnudense del nombre honroso de Maria, ò traten de imitarla en su modestia, recato, y compostura de costumbres.

Mugeres q̃ se nombran Marias, y no son muy puras, indignas son deste nombre.

Soldado cobarde indigno del nombre de Alexãdro.

Quien

Quien quisiere,pues,grangear el favor de Maria, y honrarse con su nombre,respetele con veneracion a èl,y a todas las cosas consagradas a esta Señora, no las profane,y vse mal dellas,so pena de que incurrirá en su justa indignacion,como lo dio a entender en la historia siguiente. En vna Congregacion de estudiantes de las que tiene a su cargo la Compañia de Iesvs, avia dos plumas hermosa,y curiosamente adornadas de sedas varias,y cañutillo de plata,y oro, destinadas para escrivir lo tocante a la Congregaciõ; vno de los Congregantes con liviandad de moço hurtò vna de las plumas;llamavale Dios cõ varios toques para que se hiziesse Religioso,pero èl se resistia, prevaleciendo en èl el amor desordenado que tenia a vna muger, a la qual tratò de escrivirla, declarandole sus malos intentos,y tomò para esto la pluma hurtada, y sintiò que le dieron vn grande bofeton, diziendole al oìdo: Que aun te atreveràs a profanar con dañado intento la pluma que me està a mi consagrada? Espantado el moço con esta voz, y corregido con el bofeton, que le dieron,arrepintiose de su culpa,y quedole algunos dias la señal del bofeton impressa en el carrillo. Refierelo el Padre Bonifacio in histor.Mar.lib.5.cap.1. del Padre Brencio. Al contrario la Virgen a los que respetan su santo nombre,les favorece, como lo experimentó vn soldado, que tuvo respeto al nombre soberano de Maria,y por el dexò de ofender a vna doncella que le dixo que se llamava Maria, y que le pedia por esta Señora;a quien con voto tenia dedicada su virginidad,que no la tocasse,y mas siendo en dia de Sabado dedicado a la Virgen. El soldado en reverencia desta Señòra,y de su santo nombre, no la ofendiò en cosa alguna,antes la ayudò a que se hiziesse Religiosa;y la Virgen santissima en pago deste pe-

135

Castigo de vn estudiante que profanó vna pluma destinada a la Virgen.

Premia la Virgen a vn soldado, q̃ tuvo respeto al nombre de MARIA.

Brenc.

pequeño servicio, le dio verdadero arrepentimiento de sus pecados à la hora de la muerte. Cuentalo Vincencio Belvacense lib. 7. cap. 102. & 103.

Vinc. Bel.

CAPITVLO VII.

PACIENCIA SVMA DE MARIA santissima, y su imitacion.

§. I.

Proponese su Paciencia invencible al pie de la Cruz.

154 AVNQVE siempre fue invencible la paciencia de Maria, haziendo frente a la afliccion, y alegre cara a la adversidad, recibiẽdo con rostro placentero qualquier trabajo, que Dios le embiava: pero donde mas campeô su valor constante, é incontrastable, fue al pie de la cruz, a vista de su hijo preciosissimo pendiente de tres clavos; estando en pie, como quien salia al campo en desafio contra todos los perseguidores de Christo, y contra todos los tormentos, dize discreto S. Ambrosio lib. de inst. Virgin. *Pẽdebat in cruce filius, Mater se vltro persecutoribus offerebat.* Esta valentia de la paciencia de Maria se podrá colegir de la grandeza del dolor, que a vista de tal Hijo metido en vn oceano de penas, y tormentos, padece: y si a espectaculo tan lastimoso el Sol por no verle se esconde, la Luna oculta su luz, las estrellas se visten de negra bayeta, el cielo se enluta, la tierra

Ambr.

Pondera se el dolor de la Virgē al pie de la Cruz.

rra se abre en temerosas grietas de sentimiento, las piedras, y guijarros vnas con otras se casan, y se rompen, el velo del templo se rasga en dos partes: qual seria el dolor de la Virgen Madre, quando las cosas insensibles tanto sienten la muerte de su Criador. Y si la grandeza del dolor se ha de medir con la grandeza del bien perdido, perdiendo la Virgen vn Hijo tal, que es bien infinito, casi infinito venia a ser su sentimiento y dolor: porque muerto Christo faltó por entonces la relacion de Hijo, y por consiguiente en el triduo faltandole tal dignidad, y tan gran titulo, no pudo dexar de ser grande su sentimiento, y dolor. Amava la Virgen a Christo mas que todos los santos juntos: y assi viendole padecer en vna cruz, tuvo mayor dolor que todos juntos.

Los dolores de los Martires cotejados cō los de MARIA, sō como sino fuessen.

Aqui tuvo la mira el Profeta Ioel 2. quando dixo: *Sol convertetur in tenebras, & Luna in sanguinē.* Ioel 2 Que el Sol se avia de escurecer, y la Luna se convertiria en sangre; y lo explica Alberto Magno, de quando el Sol Christo muriò en la cruz. Mas porq̄ no haze mencion el Profeta de las estrellas? Es que como el Sol significa á Christo, la Luna a Maria, assi las estrellas a los demas santos Martyres, cuyos tormentos y dolores si se cortejan con los de Maria al pie de la cruz, son como sino fuessen, dize S. Anselmo. Pero quien ponderó bien la grādeza de los dolores de Maria, fue S. Bernardino de Sena, pues dize, *Tantus fuit dolor Virginis, vt si in omnes creaturas, quæ pati possūt dividereturomnes subito interirent.* Bern. apup Spinc. Que fue tan grande el dolor de la Virgen al pie de la cruz, que si se repartiera entre todos los hombres, murieran todos de dolor. Y añade, que fue mayor este dolor en Maria, que todos los tormentos, que se han padecido en esta vida, y los que padecen las almas del Purgatorio; y

qui-

quitando la pena de daño, mayores que los que padecen los condenados; y esso significa el nombre de MARIA, que segun algunos, es lo mismo, que stilla matis, distillatio maris. Que es dezir, que lo q̃ padecio MARIA, era como vna quinta essencia de todos los dolores, y amarguras: y assi si de todo este mar amargo deste mundo, todas las penas, y dolores se pusiessen en vna alquitara, y a fuego lento se sacasse vna quinta essencia de todo lo amargo, y penoso, aunque entren las penas de la otra vida, aun no exprimiera cabalmente los dolores, y penas de Maria al pie de la cruz en su soledad.

Los dolores de la Virgẽ vna quinta essencia de todos los dolores, y tormẽtos.

Y no me espanto, porque toda el alma de Maria
155 estava en todo el cuerpo de Christo, y en cada parte, y assi qualquiera herida, que recibia Christo en qualquiera parte de su cuerpo, la Virgen la recibia en su alma; y en este sentido se han de explicar vnas pala-
Bueu. bras de S. Buenaventura santamente atrevidas, quando dize: *Hæc maiorẽ dolorem habuit, quàm Salvator, qui tot sustinuit*. Que la Virgen en cierto modo padecio mas que su hijo, como si dixera: Los dolores internos de Maria conferidos cõ los dolores exteriores de Christo, fuerõ mayores aquellos, porq̃ con los clavos taladravã los sayones los pies y manos de Christo, y con ellos traspassavan el alma de Maria, q̃ estava alli toda: assi, q̃ quando los pies de Christo sentian los dolores de los clavos, no lo padecian las manos, ni las demas partes del cuerpo de Christo: pero como toda el alma de Maria estava en qualquiera parte del cuerpo del Hijo, en sus pies, manos, y costado, quando le enclavavan los pies a Christo, toda el alma de la Virgen traspassavan los clavos, quando coronavan su cabeça con espinas toda el alma de Maria quedava herida con su agudas puntas. Si ya no es que digamos,

En que sentido es verdad, dezir que MARIA padecio mas que su Hijo.

que la Virgen padecio mas que Christo, porque este Señor excedia a la Virgen en fortaleza y valor infinito; y assi no tanto dolor le causavan los tormentos como a la Virgen santissima, a quien no le assistia la divinidad hipostaticamente vnida como a Christo, aunque los dolores en Christo fueron infinitamente mayores. Ademas, que la Virgen por ser muger era mas tierna para el sentimiento, y dolor, y era virgen; que de ordinario està en las virgenes el afecto mas blando, y era Madre de vnigenito, y sin padre: y assi todo el amor, que suele repartirse entre el padre, y madre en los demas, aqui se vaciò en Maria: y assi el dolor, que no pudo caber en el Padre eterno por ser Dios, recambiò todo en MARIA.

CAPITVLO II.

La constancia de la Virgen al pie de la cruz, fue argumento grande de que era Madre de Dios.

DIXO bien S. Ambrosio lib.2.in Luc.cap.3. *Proditur Deus iniuriarum acerbitate*; q̃ nũca Christo mas eficazmente confirmô, que era Dios, que en la cruz, donde todo fue sufrir, callar, no despegar su boca en vna inundacion de dolores, en vna tempestad sangrienta de afrentas, y oprobrios, de agravios, y sinrazones, como en Christo descargaron: essa fue paciẽcia, que en solo Dios pudo caber: y assi el mejor texto, el mas fuerte argumento, la mas concluyẽte prueva para provar la divinidad en Christo, fue esta paciencia y constancia, con que sufre los tormentos, è infamias de la cruz. 156 Ambr

Paciẽcia de Christo en la cruz, argumento de su Divinidad.

Ha-

Haze Christo en el Tabor luciẽte reseña de su gloria, sus vestidos pudierã enseñar a blãquear a la nieve, su cara a resplãdecer al Sol, todo era inũdacion de luces, vn pielago de esplẽdor; armase en el ayre vna nube q̃ brillava luces, que le servia de magestuoso solio, y rõpiendose en temeroso estallido, se oyó la voz del Padre eterno, q̃ dezia. *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene cõplacui*, Mart. 17. Este es Hijo mayorazgo. Aqui es dõde los Interpretes sudã, y se afanan, pareciẽdoles no era sazon esta para q̃ el Padre le publique, y honre como a mayorazgo de su casa. Que, por vẽtura el Padre eterno reconoce por Hijo a Christo, quando le vè entre dichas, y felicidades, no quãdo entre infamias y desamparos de la cruz, pues oygo q̃ en ella se quexa Christo de su Padre, porq̃ assi le desampara? Si, que en el Tabor harto pregona su divinidad la gloria de q̃ se vé cercado; parece superfluo el testimonio del Padre. Harto mejor al parecer fuera, q̃ le publicara, y reconociera por Hijo en tiẽpo de sus deshõras; vele circũdidar como pecador, q̃ huye a Egipto como cobarde al sentir humano, y no se oye la voz del Padre, que le publique por Hijo. Es objeto en su Passion de bocas maldicientes, terrero de infamias, y afrentas, blanco de sus tiros de los Iudios, descargã sobre sus espaldas vna lluvia de açotes, ponenle en alto en vn afrentoso palo en el monte Calvario, como si fuera vn bandolero y malhechor. Este monte si que es al proposito para que el Padre le publique por Hijo, y no en el Tabor, donde con tantas luces de gloria queda bien acreditada su divinidad, y con todo en el Calvario calla el Padre Eterno, y en el Tabor con estruendoso aparato le publica, y reconoce por Hijo. O dichas, y felicidades desta vida, que tales que sois! Son las glorias, y honras desta vida tan proprias

Matt. 17.

Dichas, y glorias desta vida, señales de precitos, y reprovos

de los pecadores, y malos, y enemigos de Dios, estàn tan vinculadas, y anexas a los hijos deste siglo, que en dia, que fue necessario, que Christo se vistiesse de gloria, y de feliz, para que nadie tenga por sospechosa a essa gloria, y felicidad, y le desacredite la santidad a Christo, fue necessario, que el Padre le publique, y haga fe como es Hijo suyo.

Pero mas a mi intento S. Zenon responde, y dize, que es la cruz, y el padecer por Dios de tanto gozo, y gloria, que quando Christo mas padece, mayor testimonio da de su Divinidad; y assi no es necessario que el Padre eterno le aclame entonces por Hijo suyo, pero si en el Tabor, donde con la gloria de los dotes de su cuerpo interrumpe el hilo del padecer, aì si que importa, que el Padre lo diga, y le reconozca por Hijo. Que bien que lo dixo Tertuliano en el libro de paciencia. *Hiuc maxime, ò Pharisæi, Dominũ cognoscere debuistis, patientiã eiusmodi nemo hominũ perpetraret.* Tal constancia en el padecer tormentos, y agravios, y con tal fortaleza, y alegria, solo vn hombre Dios lo pudo hazer. Desta paciencia de Christo en la cruz en medio de vn diluvio de penas, y tormẽtos, pudieran claramente colegir los Iudios, a no estar tan ciegos, y obstinados en su passion, que Christo era verdadero Dios. Assi la Virgen santissima jamas dio tantas muestras de que era Madre de Dios, como al pie de la cruz, padeciendo con tal valor, y constancia; y aunque no tuvieramos otro mayor argumẽto de que era Madre de Dios, este solo bastava. Tal constancia y paciencia en padecer tales dolores, no es de mugeres de acà, si de la q̃ es Madre de Dios, y la muger fuerte, que buscava Salomon.

158

Tertu.

Christo en la Cruz no necessita que el Padre le diga que es su Hijo, como en el Tabor.

La Virgẽ al pie de la cruz dio muestras de q̃ era Madre de Dios.

Y si alguno dixere, q̃ la Virgen no mostrô tãto sentimiẽto y dolor, al parecer, pues se estuvo inmoble, y

fixa

fixa al pie de la cruz. Estraña cosa, toda la maquina del orbe se estremece, la tierra en temerosas aberturas, y terremotos se abre, todo el mundo con vn estremecimiẽto pavoroso tiembla, las piedras, y guijarros vnos con otros se sacuden, el resplãdor del Sol se añubla, las tinieblas cubren la faz hermosa de la tierra, todas las criaturas se desmayan de sentimiento en la muerte de su Criador; sola la Virgen està en pie constante, firme, intrepida: Pues no fuera bueno, pudiera dezir alguno, y no cumpliera mejor con la piedad, y oficio de Madre, que alli mismo cayera desmayada, y muerta de dolor? Esso no, que era dar indicios de pusilanime, y cobarde: *Stabat iuxta crucem Iesu Mater eius.* En pie, è invencible estuvo la Virgen, como quien valerosa salia en desafio con todos los tormentos, y penas al pie de la cruz, que segun algunos Hebreos, era de mançano, para que entendiessemos el valor, y paciencia con que se portò en medio de vn oceano de aflicciones, y penas; y tambiẽ para que nadie pudiesse sospechar, que Maria experimentò alguna caída a la sombra del mançano, dõde todos los demas cayerõ, y pecarõ en Adan nuestro primero padre

La Virgẽ està en pie al pie de la cruz, como desafiando à todos los tormentos.

Ioann 19.

La Virgẽ dõde todos cayeron, ella siempre estuvo en pie.

§. III.

Esta paciencia de MARIA han de imitar sus devotos.

159 QVE diràn a esto los hijos de nuestro siglo, que passan su vida en gustos, y delicias, y qualquiera trabajo, que Dios les embia, alli es el sentimiento, alli la impaciencia, pareciendoles, que les haze Dios vn grande agravio, y en vez de mejorar de vida con

los casos adversos se empeoran, gran seña de reprõbos el empeorarse, y apartarse de Dios quando vienen los trabajos: como es tambien señal grande de predestinados, en los sucessos adversos, no tener otro norte, que la voluntad de Dios, baxando la cabeça, y rindiendose todo a ella, reconociendo por singular beneficio de su alma aquella afliccion, que Dios les embia.

Quanto mas vn alma tiene de Dios tãto mas cerca de la Cruz.

Quieren algunas almas gozar de Christo glorioso, sin seguirle primero crucificado; pero es engaño, que es verdad infalible lo que dize san Chrisostomo homil. 4. de Lazaro: *Non est æstas sine hyeme, messis sine labore, corona sine certamine, regnum Christi sine cruce.* Chrys. Que pretender el cielo sin cruz, y paciencia, es querer ir a las Indias sin passar por agua, alcançar vitoria sin ir a la guerra, y ser gran Letrado, sin aver tomado jamás libro en la mano. Lo cierto es, que quanto mas vn alma tiene de Dios, tanto mas cerca, y assida está a la Cruz; y sino quien mas llegado a Dios, que la humanidad de Christo, y essa humanidad, que estava hypostaticamente vnida con Dios, está cosida con la cruz con tres clavos. Despues de Christo la Virgen santissima fue la mas cercana a Dios, pues fue Madre suya, y en verdad, que nos dize el Evangelista, que estava *iuxta crucem*, muy cerca de la cruz.

160

Pongamos: pues, delante de los ojos este valor, y raro exemplo de paciencia de la Virgen para imitarle en nuestras afliciones, y penas; si queremos en compañia desta Señora ser coronados de gloria en el cielo. Hablando S. Amadeo de la Virgen al pie de la cruz hemil. 4. de laudibus Virgin. dize: Ama. *Cernebat verum Salomonẽ Mater eius in diademate, & ipsa coronata corona tribulationis post eũ incedebat.*

la corona de tribulacion se truecaen corona de estrellas.

Con-

Contemplava a su Hijo coronado de espinas, con tal amor, y afecto de compassion, que la servia de corona de tribulacion: y si Christo ciñe sus sienes de corona de espinas; tambien la Virgen corona las suyas con tribulacion, y amargura, y esta tribulacion es madre del descanso; porque si esta Señora ciñò corona de espinas con la compassion de su Hijo preciosissimo, tambien esta se trocô en corona de estrellas, y de gloria, como la vio S. Iuan, que ceñian su cabeça doze estrellas. Si nos lleva los ojos la corona de estrellas, aficionenos en esta vida la corona de espinas; la paciencia, y conformidad con la voluntad de Dios en las aflicciones, y trabajos, que nos embia.

Roguemos a esta Señora, nos dè liciones de paciencia, para que llevemos los golpes, y afanes desta vida con gran resignacion, como lo hizo esta Señora con su querida sierva santa Liduina, a quien la embiava de quando, en quando vn Angel, para que con su hermosura le mitigasse los grandes dolores que padecia. Vnas vezes la arrebatava el Angel, y la llevava por orden de la Virgen a vnos valles profundissimos, donde padecian varios y esquisitos tormentos las almas, para que en esta escuela tomasse licion de paciencia en sufrir las penas, y dolores de sus enfermedades, que todos son pintados en comparacion de aquellos. De aqui otras vezes la subia a la region de los bienaventurados, donde veîa las almas nadando en gozos, y deleytes. Oia, que algunas de aquellas almas la animavan, y dezian: Ea Liduina, buen animo, que si quieres llegar a gozar destos gustos, y deleytes, que aqui todas gozamos, es menester padecer mucho en el mundo: todas las que aqui vivimos, passado avemos por fuego, y

Como animava la Virgen a sãta Liduina a padecer.

por agua: constante, y valerosamente pelea, si te acobardan las penas, animete el premio; y corona, que aqui te espera, y desta consideracion baxava tan alegre y contenta a padecer por Christo, que esto eran todos sus deseos. Con estas consideraciones alentava sus desmayos, cobrava nuevos brios su paciencia: todos los dolores, penas, y aflicciones que padecia, le parecian poco en cotejo de lo que avia visto padecian las almas en la otra vida, y el premio de los bienaventurados la espoleava a padecer mucho mas.

Esto mismo tengo de pensar, que haze conmigo la Virgen santissima para incitarme a padecer; vnas vezes, que me enseña las penas, que padecen las almas del Purgatorio, y las de los condenados, donde yo merecia tantas vezes ocupar aquel puesto. Ocomo me parecieran leves qualesquiera tribu aciones, y penas, por grandes que fuessen, si las cotejasse con las penas de la otra vida, de que me he librado tantas vezes por medio de la Virgen Maria. Otras vezes, que me sube a que contemple el premio de que gozan los bienaventurados, y que este se alcança con los trabajos desta vida, padecidos con valor, constancia, y paciencia, a imitacion de la Virgen Maria, que es la idea, y exemplar de toda tolerancia y valor, en padecer penas, y trabajos.

* * *

CA-

CAPITVLO VIII.

IMITACION A MARIA EN su compassion con los necessitados, y afligidos.

§. II.

La compassion de la Virgen es inmensa.

161 *Bern.*

SAN Bernardo con la melifluidad que suele, nos pone delante de los ojos esta conmiseracion, compassiõ, y misericordia de MARIA para cõ los necessitados. Dize, pues, en vn sermon de la Assuncion de Maria: Solo aquel dexe de celebrar vuestra compassion, y misericordia, soberana Señora, que invocandoos, no acudistes a socorrer sus necessidades. En las demas virtudes os damos el parabien de tanta dicha, pero en esta compassion; con que os compadeceys de nuestras miserias, y acudis en nuestra ayuda, a nosotros mismos nos damos el parabien, porque en vos Señora, nos ha proveido el Señor vna fuente de misericordia para socorrer todas nuestras cuytas. Alabamos vuestra virginidad fecunda, engrandecemos vuestra humildad: pero para nosotros nos està mucho mejor vuestra misericordia, esta nos es dulce y sabrosa, esta nos lleva tras si con mas ternura, y afecto; della se acuerda mas amenudo nuestra memoria; ella es el objeto de nuestras alabanças; a esta tiran nuestros afectuosos deseos, y suspiros. Esta vuestra misericordia

Es inmẽsa la misericordia de MARIA

dia

dia reparó al mundo, y nos alcançò salud a todos los mortales. Quién podrà, Señora, medir lo largo, y ancho de vuestra commiseracion? Quien podrà alcançar su alteza, ni sondar su profundidad. La longitud de vuestra misericordia se estiende hasta el dia del juyzio, acudiendo a favorecer las miserias de aquellos que os invocan: su latitud llena, y se dilata por todo el orbe; desuerte, que se puede tambien dezir de vos, lo q̃ cantò David de la misericordia de Dios: llena está toda la tierra de vuestra misericordia. Cuya alteza llegô hasta el cielo, pues alli restaura las sillas, que dexaron vacias los malos Angeles. Su profundidad baxò aun hasta los que estavan sepultados en las tinieblas de sus errores y vicios, alcançandoles perfeta libertad, y redencion. Por la misericordia de Maria se poblô el cielo de justos, vaciose el infierno de infinitos cõdenados, que por vuestro medio se libraron de sus llamas. Acudamos pues todos a esta fuente de salud, a este mar oceano de misericordia, que no se puede sondar. Todas estas son palabras de S. Bernardo.

La compassion de MARIA se estiende a todos.

Esta conmiseracion de Maria celebran los Angeles, quando admirados dizen, Cant. 6. *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgẽs pulchra vt Luna, electa vt Sol.* Quien es esta que se levanta hermosa, y gallarda como el Aurora, plateada como la Luna, escogida como el Sol. Comparala a la Aurora, a la Luna, y al Sol para engrandecer su compassion, y misericordia con todos: porque la Luna luce de noche, dize Inocencio Papa serm. 2. de Assumpt. la Aurora en la mañana, el Sol de dia. Por la noche se entienden los que estân en pecado, por el crepusculo los Penitentes, por el dia los justos: *Luna*, dize, *lucet in nocte, aurora in diluculo, Sol in die: nox autẽ est culpa, diluculum pœ-*

Can. 6

Innoc.

pœnitentia, dies gratia. Que es dezir, que todos necessitan del amparo de MARIA, y que a todos alcança su misericordia.

§. II.

La Vigen exercitò en vida mortal todas las obras de misericordia.

162 ESTA misericordia inmensa de Maria se descubre en todas las obras de misericordia, que exercitò en esta vida para nuestro exemplo, pues segun S. Gregorio Turonense, y Georgio Nicomediense, cada dia venia vn Angel del cielo, y le traia la comida necessaria para su sustento, con que la racion, que davan los Sacerdotes mientras, que la Virgen vivio en el Templo, la repartio en los pobrecitos: *Ambrosiũ nutrimẽtũ de manu Angeli accipiebat, eoq; reficiebatur, victũ vero quẽ à Pontificibus accipiebat in tẽplo pauperibus erogabat*, dize Georg. Nicomed. de oblatione Mariæ y esta Señora la revelô a S. Brigida lib. 6. relevat. cap. 59. que jamas tuvo en su poder cosa superflua, ni tocante à su comida, ni á su vestido, ni â las alajas, que luego no lo repartiesse à los pobres: y quando otro no podia, con sus ruegos, y plegarias, solicitava de Dios el remedio de las necessidades de los proximos como se vio en las bodas de Canâ, pues antes que nadie imaginasse, ni echasse de ver la falta de vino, yà la Virgen previno con ruegos a su Hijo, su remedio. Por esso dixo S. Germano, que la compassiõ, y patrocinio de Maria es mayor, y se estiẽde a mas de lo que nuestra imaginacion puede concebir: *Patrociniũ tuũ maius est, quã intelligentia apprehendi possit*, S. Germã. orat. de zona Virg.

Grego Turon

Georg Nic.

S. Bri.

Germ.

La Virgẽ jamas tuvo en su poder cosa superfla.

Patrocinio de MARIA mayor de lo que podemos cõprehender.

Esta

La Virgẽ exercio las obras de misericordia corporales.

Esta misma Señora nos harta de aquel Pan del cielo, que lo amassò en sus entrañas, lo cociò en el fuego de su amor, y nos combida a que le comamos: *Venite, & comedite panem meum.* Prover.9. Venid almas puras, nos dize, venid, y comed del pan florea- Pro.9
do. Apaga tambien nuestra sed con sus saludables Cun.4
aguas, porque es fuente, que siempre brolla aguas purissimas, y poço de aguas vivas: *Fons hortorum, puteus aquarũ viventium, quæ fluunt cum impetu de Libano*, Cant.4. Harto mas saludables son sus aguas, que aquellas con que apagó la sed el pueblo Hebreo con tan gran prodigio, quando caminava a la tierra de Promission, saltando agua viva de la peña al golpe de la vara de Moysen a los ruegos de Maria su hermana, segun Nicolao de Lira con otros Dotores Hebreos in cap.20. Numer. y se colige bien, de que por muerte de Maria hermana de Moysen, luego se siguio la falta de agua: *Mortuaque est Maria, cum- Num.*
que indigeret aqua populus. Numer.20. Pero todo fue 20.
sombra de lo que aora passa: otra mejor Maria Madre del Verbo divino, nos provee de aguas saludables, q̃ apagan los deseos sedientos, y ambiciones de bienes temporales.

Ni jamas sufriô esta Señora, que devoto alguno suyo padeciesse desnudez; pues dellos se dize; que tienẽ doblados los vestidos: *Omnes domestici eius ve- Prov.*
stiti sunt duplicibus, Prov.31. y assi no tienen porque 31.
temer los frios y yelos del erizado Invierno.

Tambien las espirituales

Mientras vivio en el Templo en compañia de las otras virgenes, se le ofrecieron muchas ocasiones en que exercitar su caridad, y cõpassion con todas ellas: ya las servia de consuelo en sus tristezas, y desamparos; visitava, y assistia a las enfermas, aliviava sus dolores, y enfermedades con sus dulces palabras; po-

nia

nia paz entre las discordes, corregia con discrecion, y amor sus demasias, aconsejavalas lo que las importava en sus dudas. A las que venian de nuevo, como a huespedas las agasajava, y acariciava, sin jamás por esto interrumpir el acto levantadissimo de su contemplacion, porque mirava en las virgenes sus compañeras la imagen de Dios; y de la manera, que quando miramos vna imagen perfeta de Christo, y la veneramos con religioso culto, no solo no nos aparta de Dios, antes mas nos vne con su magestad: assi tambien estos exercicios de piedad, y misericordia, que exercia la Virgen santissima con sus compañeras, no solo no interrumpian su altissima contemplacion, y amor de Dios, antes mas la encendian, porque las mirava como a imagenes perfetissimas de Dios,

Con estos exercicios de misericordia se dispuso lindamente la Virgen para recibir en sus entrañas al Verbo divino encarnado. Aun allá antiguamente escogiò Dios por sus progenitores, y ascendientes, a vn Abrahan, y Rebeca, por verles tan compassivos cõ los pobres, y peregrinos, hospedando en su casa, y regalandolos, y lavandolos los pies.

163 Destas obras de piedad, y misericordia la alabò
Can. 4 el Esposo quando dize Cantic. 4. *Odor vnguentorum tuorũ super omnia aromata*; es el olor, y suavidad de tus perfumes tal, que vence a los mas olorosos aro-
Ruper mas, que Dios ha criado. Ruperto explicãdo estas palabras, las entiende de las obras de misericordia, que exerció en vida la Virgen: *Hæc sunt aromata, & vnguẽta pretiosa, esuriẽti cuilibet ex inimicis meis cibũ dare, sitienti potũ præbère, hospitem, sive peregrinantẽ colligere, &c. super omnia aromata est, idest suavitas eleemosynarũ tuarũ*. Rupert. in c. 4. Cant. Que vnguen-

guentos olorosos son estos, dize, que vencen en fragrancia los olores de las flores de los campos Hibleos, y la suavidad de todos los aromas del Sabeo, sino vuestras limosnas, vestir al desnudo, hospedar al peregrino, dar de comer al hambriento, consolar al afligido, y otras obras semejantes de piedad, que exercitò MARIA, no solamente con los demas hombres, pero principalmente con su Hijo preciosissimo. Son admirables para el intento las palabras del Cardenal Cusano, hablando de las obras de misericordia, que exerciô la Virgen principalmente con Christo nuestro Señor, dize, que fueron las mas relevantes que exerciô ninguna otra pura criatura, mirandolas a todas luzes. Lo primero, moviose a hazerlas del motivo de la caridad mas intensa, que ninguna otra pura criatura. Lo segundo, exercitò las obras de misericordia con el mas pobre, y necessitado de los nacidos, qual fue su Hijo Christo Iesus, y el mas digno y merecedor de todos los pobres, y mendigos. Dio tambien al mismo Dios de su carne y sangre en precio de nuestro rescate, dandonos para nuestro sustento el Pan de los Angeles, para que socorriessemos nuestra hambre, y para que sirviesse de medicina de nuestras muchas enfermedades. Vltra desto, no hizo estas limosnas de lo que le sobrava, como otros, sino de lo necessario, qual fue su carne, y sangre, con que le vistio al Verbo divino, y le hospedô peregrino en sus purissimas entrañas.

Exerciò la Virgẽ las obras de misericordia principalmẽte cõ Christo.

***

§.III.

§. II.

La Virgen santissima desde el cielo exerce estos mismos oficios de piedad.

164 Y NADIE piense; que por estar esta Señora yà en trono de gloria, por esso se olvida de favorecernos, y de exercitar con sus devotos los mismos oficios, que exercitô en vida, dize el Cardenal Pedro Damiano serm. 1. de Nativit. antes podriamos dezir con vn santo atrevimiento, que la Virgen tiene por parte de su gloria el favorecernos, y exercer con nosotros estas mismas obras de misericordia, y compassion. Quiçà por esto se llama la gloria de Maria, parte. *Maria optimam partẽ elegit, quæ non auferetur ab ea.* Luc. 10. Pero entra aora la duda, si la gloria de Maria es mayor, que la de los bienaventurados juntos, como abaxo dirêmos, porque se llama parte; parece que se disminuye algo de la grandeza de la gloria de Maria llamandola parte; ademas, que el nombre de parte dize orden, y respeto a otra parte, con la qual se cõstituye vn todo de la gloria de MARIA. Podria responder alguno diziendo, que el favorecernos, y exercer oficios de piedad, y misericordia con los menesterosos, es la otra parte de su gloria; y aunque esta se reputa por gloria accidẽtal en Maria, pero esta Señora la estima tanto, que la tiene por parte, que junto con la otra parte de gloria essencial, que consiste en ver a Dios, constituyen vn todo de gloria, y bienaventurança en MARIA. Como allà de Abrahan dixo S. Pedro Chrysologo, que no se tenia del todo por bienaventurado, si en la gloria cessara de exercitarse en las obras de hospitalidad. *Sed re vera parũ se beatũ credidit,*

Parte de la gloria de MARIA es el favorecernos.

Parte de la gloria de Abrahã, exercer la hospitalidad.

Lu. 10

Chrys.

didit, si in ipsa superna gloria ab hospitalitatis pio cessaret officio. Chrys. serm. 121. Assi la Virgen no se tuviera por del todo bienaventurada, sino admitiera a la parte de su gloria, el favorecernos socorriẽdo nuestras necessidades.

Aun en el cielo exerce la Virgẽ estas obras de piedad.

Assi que desde el cielo esta Señora haze con nosotros oficios de piedad. Que de peregrinos miserablemente perecieran por essos yermos, y paramos desiertos, y fueran comidos de las fieras, si la Virgen no les socorriera enseñandoles el camino? Que de enfermos huvieran muerto, sino les huviera la Virgen assistido en sus dolencias? Que de Reynos, Provincias, y ciudades se huvieran acabado a manos de la peste, y hambre, si la Virgen no les huviera milagrosamente librado? Que de difuntos se quedarán sin sepultura, hechos pasto de las aves, si esta Señora no huviera movido los animos de personas pias para que les diessen sepultura, harto mejor que la otra piadosa Ressa? Quantos cautivos Christianos hasta el dia de oy gimieran en mazmorras, y dura servidumbre, si la Virgen por su medio no les huviera rescatado, de que llamo por testigos tantas cadenas, grillos, sogas, quadros, y otros donativos que vemos colgados en tantos templos, capillas, y oratorios dedicados a Maria, donde sirven de trofeos, y blasones de la libertad alcançada por intercession desta Señora, que con vn mudo silencio publicã el poder y virtud de la Virgen Madre.

Que buen exemplo tienen en esta Señora los ricos, los poderosos, los que ocupan puestos levantados, y que se tienen en este mundo por felices, que para que lo sean del todo, han de tener por parte de su felicidad, el acudir a las necessidades delos menesterosos, vistiendo desnudos, sustentando hambrientos,

tos, hospedando peregrinos, y exercitãdo otras obras de piedad cõ los pobrecitos, y desamparados de todo favor humano, con que serân felices en esta vida, y bienaventurados en la otra, sirviendoles estas obras de misericordia de escaleras para alcançarla.

165 Y es muy propio de la Virgen alentar a sus devotos a semejantes obras de piedad, como se lee en la vida de santa Liduina muy compassiva de las necessidades de sus proximos, a la qual animò mucho a exercitarse en favorecer a los menesterosos la Virgẽ con esta vision. Mandó la Virgen al Angel de Guarda desta santa, que la arrebatasse en extasi para que viesse en el cielo a los bienaventurados, y en medio dellos a la Virgen santissima, donde vio, que se paravan mesas, y que se entapizavan vnas salas con ricos brocados, y aquellas limosnas, que dava la santa, que se ponian en aquellas mesas cõ mucho orden, cõ cierto, y limpieza en platos riquissimos, de cristal vnos, y otros de oro, y esto con mucha reverencia; y que se sentavan en aquellas mesas con grande alegria, y gozo, muchos personages de importancia, y que la santa con gran gozo de su alma les servia a todos; con la qual vision quedò muy confirmada, y alentada a las obras de misericordia, que en adelante las continuô, y aumentó con grande alegria de espiritu.

Como animò la Virgen a santa Liduina a las obras de misericordia.

Y para que los ricos, y poderosos se alienten a estas obras de piedad y misericordia con los pobres, à imitacion de la Virgen santissima, quiero contar vna historia singular, en que se verâ como premia Dios con galardon temporal y eterno, lo que se haze con los pobres. Cuenta el Prado espiritual, capit. 201. que en la ciudad de Constantinopla huvo vn hombre noble, y rico, y muy dado a los oficios de piedad, en que expendia gran parte de sus bienes. Tenia

Prado espiritual.

Premia Dios en esta vida las obras de misericordia

nia vn solo hijo heredero de todas sus riquezas, à quien vn dia le llamò a parte, y le mostrô sus tesoros, y le dixo: Todo esto es para ti hijo mio; pero he pensado, que para ser en todo mas dichoso; y bien-afortunado, seria muy mejor, que fuesses hijo de Christo, y mio, y assi trato de dexarte por menor suyo, porque ya muy poco puedo vivir, y assi determino, si tu vienes bien en ello, de dexarte por tutor tuyo a Christo nuestro Señor, con lo qual vendràs a ser mas rico y poderoso; pero no quiero hazer cosa sin voluntad tuya: y assi respondeme, que quieres mas, ser heredero mio, ò quedar debaxo la tutela de Christo? Oyò el hijo con gusto las razones de su padre, y aunque el deseo natural era de gozar la hazienda, que mirava ya dentro las puertas de su casa, con todo con resolucion generosa, inspirado de Dios, y de la Virgen Maria, respondio a su padre, que escogia mas ser menor de Christo, y vivir en su tutela, que heredero de todos los bienes que su padre le ofrecia, porque estos son caducos, y se passan luego: pero Christo, y sus bienes, y tesoros permanecen para siempre. Holgose mucho su padre de la resolucion, que avia tomado su hijo, echòle los braços encima, y con ellos mil bendiciones; y bolviendose a Christo con su hijo, le suplicò con todo el afecto de su coraçon, que recibiesse aquel hijo, que le ofrecia por suyo, y baxo su tutela y amparo: y luego empeçò a expender todas sus riquezas liberalissimamente con los pobres y menesterosos, de manera, que en poco tiempo no quedô en su casa cosa de importancia; de tal manera, que llegando la hora de su muerte, le huvieron de enterrar de limosna. Quedô el hijo con mucha necessidad, pero muy confiado con tan buen Tutor y Padre como era Christo, a èl acudia en todas sus

apre-

apfeturas, de que le sacava socorriendole puntual, en ellas. Avia en aquella cindad vn Cavallero muy rico casado con otra señora su igual, y entrambos muy virtuosos; tenian vna sola hija heredera de todos sus bienes, deseavan darla marido virtuoso; dixo la muger a su marido: he pensado Señor, que no tanto busquemos para esta muchacha marido con riquezas temporales, quanto de virtuosas costumbres; pareciole bien al marido, y respondiole; que lo dexava todo en sus manos, y que lo encomendassen a Dios: la muger gastò gran parte de la noche en oracion, suplicando al Señor, les diesse acierto en aquel negocio, y inspirada de Dios, y de la Virgen, comunicandolo con su marido le dixo, que en amaneciendo tratava de irse a la Iglesia, y hazer dezir vna Missa a esta intencion, y que Dios le dezia, que el primer hombre, que entrasse en la Iglesia era el escogido de Dios para yerno de entrambos. Sea assi en hora buena, respondio el marido: fuesse en amaneciendo a la Iglesia la muger, hizo dezir la Missa, oyôla con mucha devocion, puso los ojos en las personas que entravan, y ordenandolo assi Dios, el primero, que entrò fue el sobredicho mancebo para oír Missa, llamôle, y preguntóle quien era, y de donde? Yo, respondio, soy natural desta ciudad, mi padre fue Tancredo, muy rico en su vida, aunque en su muerte muy pobre; a que ocurriò la muger diziendo, que es possible, que soys hijo de aquel tan gran limosnero? si señora, dixo el moço, y con mi voluntad dio toda su hazienda a pobres, dexandome por Tutor, y en lugar de padre a Christo. Bueno le aveys tenido, replicô la Señora, pues oy os ha dado hazienda, y muger, qual la pudierades pedir. Venid conmigo, y sabreys el misterio, llevôle a su casa,

contô a su marido lo que passava, y como Dios le avia dado aquel mancebo por yerno, y marido de su hija, con la qual le casaron, dandole mayor cantidad de hazienda que él pudiera heredar de su padre: celebraronse las bodas con mucha alegria de todos, y el moço quedò muy agradecido a su Tutor y Padre Christo, por aver cuydado tanto por su menor y pupilo, siguio en todo las pisadas de su padre en los exercicios de virtud, misericordia, y caridad con los pobres, pagandole Dios con bienes temporales, con abundancia en esta vida, y en la otra con los eternos. Quien jamas sembrò su limosna en las manos de los pobres, que no aya cogido ciento por vno en esta vida, y despues la vida eterna?

CAPITVLO IX.

MODO EXCELENTE DE MARIA Virgen, que deven imitar sus devotos, para el aparejo de la sagrada Comunion.

§. I.

Proponese la disposicion de la Virgen para la Comunion.

Comulgava la Virgen cada dia

QVE la Virgen santissima, despues de la Resurreccion de su Hijo benditissimo, mientras viviô vida mortal, comulgasse cada dia, es sentir constante de los Dotores Alberto Magno, Alexandro de Alès, Dionisio Cartusiano, S. Amadeo, Canisio, Suarez, Salazar; y todos los mo- 166 *Alber Mag. Alex. de Al. Dionys. Cart.*

modernos: porque el amor ardiente, que la Virgen tenia a Christo la impedia a hazerlo; y la costumbre de los Fieles en la primitiva Iglesia, quando comulgavan cada dia, lo persuade: ni ay razon alguna, que nos fuerce a dezir lo contrario, y que se privasse la Virgen de tanto bien, y mas con tan buena disposiciõ de tanto aparato, y adorno de virtudes como esta Señora tenia, que no sè yo en que custodia mas rica, y limpia se pudiera guardar aquel pan de vida Christo sacramentado.

Con esta frequencia de comunion se hizo la Virgen exemplar, y idea de los que se llegan a menudo a este soberano Sacramento; y sobre todo de la disposicion y aparejo con que han de llegar a recibirle. Y assi serà bien, que la mañana de la comunion, ò la tarde antes, considere el alma, si la Virgen Maria huviera aora de nuevo de recibir en sus entrañas al Verbo divino encarnado, ó huviera de comulgar, con que disposicion se pusiera? Que actos de amor tan fervorosos, que hiziera? Con que cuydado, con que pureza aparejára el talamo de su coraçon? Con que deseos, y suspiros, con que encendidos afectos aguardaria aquella hora? y venido el tiempo de comulgar, con que humildad, devocion, y reverẽcia se compondria para recibir tan gran Señor? Sin duda toda ella, y sus potencias, y sentidos estarian absortos en vna altissima contemplacion de la bondad de Dios, de su amor para con los hombres, de su magestad, y soberania, de tal manera, que inflamada con vn incendio de amor, se transformaria toda en celestial, y divina; que olvidada de las cosas del mundo, de sus pompas, bienes, y aplausos, que absorta quedaria toda en Dios!

La Virgẽ ha de ser idea, y exẽplar de los q̃ comulgan.

Pues a imitacion desta Señora, llegada la hora

de la Comunion, el que ha de comulgar se deve disponer exercitando actos de fe, de humildad, y confusion, de dolor, y arrepentimiento de sus culpas; considerarà la magestad del Señor, que ha de recibir, su poder, su sabiduria, su santidad, inmensidad, y grandeza; y luego baxará con la consideracion a mirar su baxeza, su flaqueza, su ignorancia, y sus culpas, y quan infinitas distancias se descubren entre el que ha de recibir, y el que ha de ser recibido; suplicarale a este Señor por medio de su Madre santissima supla su pequeñez, y que èl disponga el alma con las virtudes, y dones, con que quiere ser recibido.

La Virgẽ cõfirma en la fe del misterio de la Eucaristia aũ Sacerdore devoto suyo.

Y es muy proprio desta Señora, el confirmar en la fe deste soberano Sacramento a sus devotos. Es caso singular el que refiere Pelbarto in Pomerio B. Virgin. lib. 12. part. vltim. §. 1. que huvo vn buen Sacerdote muy devoto de MARIA, que era afligido de vna grande tentacion contra la fe de la verdad de la assistencia de Christo en la Eucaristia; el qual diziendo Missa vn Sabado dedicado a la Virgen, advirtió, que despues de la consagracion desapareciò la Hostia, turbòse, mirò a vna y otra parte del Altar buscando si parecia, y vio a la Virgen, que estava delante, y que tenia en sus braços al niño Iesus, y hablando con el Sacerdote, le dezia: Ves aqui al niño Dios, que concebi en mis entrañas, y este mismo es el que tu poco ha has consagrado, y tocado con tus manos, y que has alçado en la Missa, vesle aqui que te le entrego, y prosigue adelante en tu sacrificio; tomôle en sus manos al divino infante, pusole sobre los corporales, y prosiguio la Missa, y llegando al punto de frangir la Hostia, desapareciò la figura del niño, y se bolvio a la misma forma de Hostia, que antes tenia, con que quedô confirmado en la fe deste soberano misterio; *Pelb.*

rio, sossegòse el mar inquieto de su alma combatido de las terribles olas de tentaciones, y quedò con grande paz, y gusto, agradeciendo mucho a la Virgen favor tamaño.

Esta historia me trae a la memoria otro caso algo
167 semejante, que sucedio a la venerable virgen Ines de Pedròs natural, de Moncada, en este Reyno de Valencia, la qual oyendo predicar a S. Vicente Ferrer cierto dia en el Templo de santa Tecla en esta ciudad de Valencia, Convento Religiosissimo de Monjas, que militan debaxo de la regla de san Agustin, de las alabanças de la castidad, salio tan encendida en el amor de la virginidad, que hizo voto a la Virgen de guardarla toda su vida, y para mejor cumplirlo vistiose de abito de hombre por inspiracion de Dios, y fuese a vnas quebradas de vn fragoso monte no muy distante del Convento de Portaceli, donde viven los hijos del gran Patriarca S. Bruno, no como hombres, sino como Angeles; y pienso hazerles grande lisonja a los Angeles en comparar la celestiál vida destos santos Monges con su pureza: en medio deste quebrado monte escogiò la doncella Ines vna cueva que yo visitè, y adorê con gran consuelo mio, dõde vivio veinte años con rara penitencia, y aspereza de vida, hasta que la trocô por la eterna, con vna muerte santa qual fue su vida. A esta santa virgen siendo de quatro a cinco años, yâ el niño Iesus la escogio por suya, dexandose ver della como niño hermosissimo, quãdo oia la Missa del Retor de Moncada, que se llamava Mosen Cañòs, varon de exemplar vida; la niña Ines dezia a sus padres, que veia en las manos del Retor vn niño hermoso quando le oìa la Missa, supolo el Retor, con que salio de vn grande escrupulo y duda, que mucho la afligia, es a saber si era legitimo, y verdadero Sacer-

Vive la virgẽ Ines de Pedròs vida celestial.

dote, ô no, por aver recibido los Ordenes sagrados de mano de vn Obispo, que fue assunto a la dignidad Episcopal en tiempo de cisma, que seguia el partido de Clemente VII, contra Vrbano VI. El Retor para mas confirmarse en la verdad de su verdadero Sacerdocio, en presencia del pueblo examinô a la niña Ines, y para esto enseñavala vnas Hostias cõsagradas, y otras que no lo estavan, y a vezes frangiendolas delante la niña, y preguntavala, que es lo que en ellas veîa, y la niña delante de todos dezia claramẽte, que veia en algunas de aquellas hostias vn niño muy lindo y bello, y esto era quando la enseñava las hostias consagradas, y q̃ quando las partia en cada parte veia vn niño, y que eran muy semejantes en todo como dos hermanos, y esto lo afirmò varias vezes, que se hizo con ella la prueva. De las hostias, que no estavan consagradas dezia, que eran como vnas torticas delgadas; y cierto dia oyendo la Missa del mismo Retor quando alçò la hostia vio al niño Iesus en ella, y vio que al tiempo de frangirla, y sumirla, se comio todo el niño en la hostia, con que en adelante huia la niña de dicho Retor por mas que la acariciava, y regalava con dulces, diziendo con grande sal y gracia, y aun cõ temor: Ay que me comerà a mi tambien como al niño, que se comio el otro dia en la Missa, con que el Retor, y todo el puebl oquedô confirmado en la verdad, de que era legitimo Sacerdote. Hazen mencion deste caso Fr. Iuan Marieta en la historia de los santos de España, lib. 19. cap. 6. Fray Iustiniano Antist. en la vida de san Vicente Ferrer, el Padre Teofilo Raynaudo, en el libro que intitula Trinitas Patriarcharum, puncto 10. §. 3. numero 3. y yo lo he sacado de los Archivos del dicho Convento de Portaceli.

Conoce la niña Ines quales sõ las hostias cõsagradas, y quales no.

Mar. Iustin. Theop Rayn.

Des-

168 Despues de los actos de fe, se exercitará en actos de esperança, despertando en si deseos encendidos de recibir a la magestad de tan gran Señor, que como tan rico y poderoso podrà enriquecerle de todos bienes, a imitacion de la Virgen santissima, que abrasada del amor divino, toda su confiança la ponia en solo Dios. O que deseos de recibir en si al q̃ en sus entrañas recibio en la Encarnacion! que ansias! que suspiros embiava al cielo! semejantes sin duda a aquellos con q̃ esta Señora deseava la venida del Verbo divino al mũdo para rescate, mucho mas encendidos, que los de los Profetas, y Patriarcas, ò como quãdo le perdio en el Templo, cõ que diligencia, cõ que perseverancia y teson, cõ que ternura de afectos le buscaria; ô de la manera, q̃ en el triduo de la muerte de su Hijo, como tortola llorosa con arrullos y gemidos suspirava, y le pedia, que resucitasse ya para su cõsuelo, y gozo de todo el mundo, y para que enjugasse su llanto, y lo convirtiesse en cantares de alabança: assi tambien antes de comulgãr se ha de exercitar el alma en semejantes afectos de confiança en Dios, de deseos vivos, y fervorosos de recibirle a tan gran huesped, tan rico, tã noble, tan magnifico, y liberal. Pidale al Espiritu santo le llene de sus dones, de sus carismas, y virtudes, para que con disposicion decente le reciba; como lo hazia santa Gertrudis, que por consejo de la Virgen para disponerse bien para la comunion, hazia tres cosas. Primero rogava a Dios por la inocencia, y pureza con que la Virgen le recibiò en sus entrañas en la encarnacion, quitasse de su alma toda mancha de culpa, è inperfecciõ, para que limpia, y purale recibiesse. Este favor hizo la Virgen a vn su devoto Congregãte, como se cuenta en las Annuas de la Compañia

Aparejo de la Virgen para comulgar.

Aconsejava la Virgen à S. Gertrudis tres cosas para disponerse a la comunion:

Annũ. de Iesus, año 1588. el qual haziendo exacto examẽ de

su

su conciencia, y rogando a la Virgen santissima, que no permitiesse se dexasse falta alguna sin confessar, para poder comulgar con mas pureza, vio de repente que baxava delante dèl por el ayre vn papel blãquissimo, en el qual vio cõ letras muy bien formadas vna falta, ô culpa que avia cometido; y añadia el papel, q̃ confessandose de aquel pecado con verdadero dolor, y rezando el Rosario en honra de la Virgen, todo le sucederia bien. Aumentòse el milagro, porque otro Congregante su amigo, y su mismo padre, y el Confessor intentarõ el querer leer lo que en aquel papel avia, y jamas lo supieron entender.

Lo segundo, dixo la Virgen a la santa, que pidiesse a Dios por aquella humildad profundissima, 169
con la qual fue sublimada sobre todos los coros de los Angeles, supliesse sus faltas, y descuydos en aparejarse devidamente para recibir tan grande huesped. Lo tercero, que le ataviasse el alma con la variedad hermosa de todas las virtudes, por el amor abrasadissimo con que vniò el coraçon de la Virgen con su Hijo: y assi podrà prorumpir en semejantes afectos el que ha de comulgar. Hermosissimo Iesus, dulcissimo dueño mio, pues escogeys a mi alma para hospedaros en ella, mirad Señor, que està sin aparejo alguno, que sea decente para tan grande huesped; suplid, Señor, mis faltas, y menguas, ataviadla con los ricos tapices, y colgaduras de virtudes, lo pena que os darân la vaya los Angeles, de que aveys escogido por morada vuestra vn tan vil albergue; pero si vos la hermoseays con vuestros dones; serà gloria y honra vuestra de que puedan dezir los que la vieren: Esta es la casa donde Dios habita, este el palacio, y casa de campo, y el Aranjuez donde Dios hombre descansa, y toma sus deportes y solazes: Este es el parayso de deleytes lleno de

flo-

flores olorosas donde su Magestad se recrea: y si embiays vuestra recamara, venid en hora buena, que ya mi alma os previene la posada regada con lagrimas, y suspiros, limpia con vna confession humilde, adornada con actos de fe vivissima, entoldada con actos de esperança firme en vos, herida de amor vuestro, y quisiera amaros con todas las voluntades de todos los espiritus bienaventurados, y de todos los hombres: Venid vida de mi alma, y vengan en nuestra compañia todas las virtudes y dones de todos los nueve coros de los Angeles, la fe de los Profetas, la esperança de los Patriarcas, la caridad encendida de los Apostoles, la fortaleza de los Martyres, la penitencia de los Cõfessores, la pureza de la Virgenes, para q̃ conviertan, y transformen mi alma en otro cielo digno reclinatorio de magestad tan alta, con que quedarè contento de averos hospedado en mi pecho, con el aliño decente, y tan devido a Magestad tan soberana.

Como se aparejava la Virgẽ la hora de comulgar.

Pero principalmente avemos de imitar a esta Señora a la hora de comulgar, en hazer actos frequẽtes, y encendidos de amor. Quien podrà cõcebir el incẽdio fogoso de amor, cõ q̃ se abrasava antes de comulgar? que centellas de fuego arrojava de su coraçon? q̃ etnas de afectos amorosos despedia? que bolcanes ardian en su pecho, quando cõtemplava q̃ todo Christo se le entrava por su alma, y cuerpo? aquellas manos obradoras de tantas maravillas, y traspassadas con duros clavos en la cruz: aquellos pies purissimos q̃ tantos passos dieron para el bien del genero humano, y q̃ despues fueron enclavados en el madero de la cruz: aquel pecho amoroso mas herido del amor, que de la aguda lança: aquellos hermosos ojos mas que dos Soles: aquellas mexillas divinas blancas, y sonroseadas: aquel cuello de marfil bruñido, aquella dorada cabe-

llera;

llera; y al fin todo el cuerpo de Christo amassado con tantos açotes, y tormentos, y cocido en el fuego del amor para darsenos como pan floreado en este soberano Sacramento. Este amor, y vnion con Dios ha de imitar el que và a comulgar, haziendo memoria cada vez que comulga de algun passo de la Passion.

Enseña la Virgẽ a santa Liduina como se ha de aparejar para la comunion.

Estava en cierta ocasion santa Liduina con grãde hambre, y deseo de comulgar; y prohibioselo por entonces su Padre espiritual: ella quedò muy resignada en las manos de Dios, y muy conforme a su voluntad; apareciosele en esta sazon el Angel de su Guarda rodeado de luz, q̃ la consolava y dezia, que presto se le cumpliria su buẽ deseo; dispusosela santa para esta visita con mas alta contemplacion, y cõ mas fervorosos actos de virtudes, quãdo vè entrar en su aposento muchos Angeles cõ las insignias de la Passiõ de Christo, este traìa su cruz, aquel la lança, otros los açotes, otro los clavos, y otro la corona de espinas, y otros los demas instrumentos de la Passion; todos ciñero la cama de la enferma, dandola a entender con esta vision, que no ay mejor aparejo para la comunion, que disponer el alma con la contemplacion viva, y fervorosa de los passos de la passion de Christo nuestro Redentor. Seguiase la Virgen acompañada de muchas santas, y luego Christo en forma de vn hermosissimo niño, que mirava a Liduina con cariños, y muestras de amor, con que se recreò la santa mas de lo que dezir se puede; luego se transformò el niño Iesus en forma de vna Hostia, que recibio de mano de su Paroco, que para esto avia venido: quedò Liduina con esta vision tan llena de gozo, que fue milagro que en su pecho pudiera caber tan grande oceano de divinos consuelos. Todo esto se refiere en su vida, y en vn libro intitulado, *Hortulus Marianus*. *Hort. Mar.*

Meditacion de la Passió el mejor aparejo para la comunion.

§. II.

§. II.

En el Sacramento de la Eucariſtia ſe hallan verdaderas reliquias de la Virgen MARIA.

170 CONSIDERE tambien el alma, que va a comulgar, que como enſeñan los Santos Padres, y Teologos, la carne y ſangre de Maria ſantiſsima, real y verdaderamente ſe halla en el cuerpo de Chriſto, q̃ ha de recibir, aſsi lo dize ſan Auguſtin in Pſalm. 98. *Et de carne Mariæ carnẽ accepit, & in ipſa carne hic ambulavit, & ipſam carnem nobis manducandã ad ſalutem dedit.* Tomô Chriſto carne de la carne pura de Maria, y eſſa miſma carne nos la dà a comer en la Eucariſtia; y Ariſtoteles lib. 5. Ethicor. cap. 4. dize: *Filius eſt pars ipſius patris, & matris*, q̃ el hijo es parte de ſu padre, y de ſu madre. Fundado en eſta comun dotrina de Padres, Teologos, y Filoſofos, nueſtro Padre S. Ignacio Fundador de la Compañia de Ieſus, dize en vn Diario ſuyo, donde notava las iluſtraciones, y revelaciones que tenia, que recibia ſingulariſsimo conſuelo, quando conſiderava, que Chriſto, y la Virgen tenian vna miſma carne, y aſsi que quando comulgava, no ſolo ſe vnia con la carne Chriſto, ſino tambien con la de MARIA, deſuerte, que ſiempre que comulgamos, comemos tambien la carne y ſangre de Maria debaxo de aquellos accidentes de pan, para que nos transformemos en Maria en cierto modo, y nos viſtamos de ſu pureza, y coſtumbres virginales.

Augu.

Ariſt.

Ignac.

En la Eucariſtia ſe halla carne, y ſangre de MARIA

Gran cõſuelo para el que comulga recibir tãbien reliquias de la Virgẽ.

De aqui es, que algunos contemplan en el ſoberano Sacramẽto de la Eucariſtia verdaderas reliquias de MARIA, ſegun lo que eſcrive el Padre Franciſco

Sua-

Suarez tom. 2. in 3. p. disp. 1. sect. 1. *Facilè credi potest, illã substãtiam carnis, quã Christus assumpsit ex Virgine, nũquã fuisse omnino dimissa, aut continua caloris naturalis actione resolutã, sed eãdẽ omnino fuisse semper servatam, & Verbo Dei vnitã.* Con mucha razõ, dize, se puede creer, y afirmar, que aquella partecica de carne y sangre, que tomô Christo de Maria en la Encarnacion, siempre la cõservò la misma, sin que jamas por fuerça del calor natural de Christo, se destruyesse, ò aniquilasse, sino que vnida hipostaticamẽte al Verbo divino, eternamente dura. Y siendo esto assi, no ay duda sino que en la Eucaristia se hallã reliquias verdaderas de Maria, y assi esta Señora nos combida à esta mesa diziendo: *Venite, & comedite panẽ meum, & bibite vinũ, quod miscui vobis.* Pr. 9. Venid almas, y comed de mi pan floreado, y beved del vino adobado con la Divinidad. Suar. Pro. 9.

El q̃ va â comulgar va a tomar los pechos de MARIA

171 Y S. Germano dize, que el que và a comulgar, es como si fuesse a tomar los pechos de Maria nuestra amorosa Madre, y a recibir el alimento, que dio salud y vida al linage humano, pues la carne y sangre de Christo la recibiô de Maria, y essa nos la dà desleida en comida, y desatada en bevida, *Crateres*, dize S. German in Theoria rerũ Eccles. *sanguinis Christi interpreteris mammas Deipare, salutare lætitia poculũ, & tutela re, ac conservatoriũ totius generis humani, de carne Mariæ carnẽ accepit, & ipsã carnẽ Mariæ nobis mãducandũ ad salutẽ dedit.* Y si fue favor singular el que hizo esta Señora a S. Bernardo, arrojarle vn rayo de leche de sus pechos a su boca, gran dicha es la nuestra, que podemos gozar deste favor siempre que nos llegamos a esta mesa. Germ.

Y si con mucha razon algunas ciudades del mundo se tienen por dichosas entre las demas, porque gozan de

de algunas reliquias de coſas q̃ fuerõ de Maria, como Toledo, y la ciudad de Oviedo, ſegun Marineo Siculo, de las reliquias de la leche de Maria; nueſtra ciudad de Valencia de q̃ guarda algunos cabellos ſuyos; Treveris, de que conſerva el peyne de la Virgen, que le dio a eſſa ciudad por grã dadiva ſanta Elena, la ciudad de Efeſo, como prẽda riquiſsima, vna alba labrada por manos de Maria, cõ que el Apoſtol S. Iuan dezia Miſſa, Conſtantinopla vna cinta de la Virgen, que le ſirve de cerca, y defenſa; Mecina, y Florencia, ſe honran con ſendas cartas deſta ſeñora de ſu propria letra; Solſona es fama, q̃ tiene ſu feretro; Carnoto ſu camiſa; Zaragoça goza del milagroſo Pilar, q̃ viviendo la Virgen ſantificó con ſus ſagradas plantas; Loreto ſe jacta como de vn ineſtimable teſoro, de que tiene toda vna caſita dõde ſe obrò el ſoberano miſterio de la Encarnacion, con algunas alajas, que ſirvieron a Ieſus, y a Maria. Si es dicha grande la deſtas ciudades el aver alcançado tan ricas prendas de Maria: que dicha ſerà la nueſtra, pues gozamos, no alajas, q̃ ſirvieron a Maria, ſino ſu carne, y ſãgre, y de ſu Hijo Chriſto Ieſus, freſca, y ya glorioſa en eſte ſoberano Sacramento. Y ſi reliquias de ſanto alguno ſon conſtantemente ciertas, y muy autorizadas, tambien las reliquias de Maria en la Eucariſtia, pues ſon muchos los Dotores, y Santos que autorizan eſte ſentir, ni ay reliquias tan poderoſas; y obradoras de maravillas, ni que mejor puedan aplicarſenos, pues ſe nos entran dentro de nueſtras entrañas, y nos vnimos con ellas, y eſtàn dando vozes a Dios, para que vſe con noſotros de ſu acoſtumbrada piedad, y clemencia, curando nueſtras enfermedades del cuerpo y alma.

Ciudades que gozan de algunas reliquias de Maria

§.III.

§. II.

Otro modo que enseña la Virgen para comulgar con provecho.

ESTE modo de aparejo nos lo propone S. Lucas 158
en el capitulo 1.de su Evangelio: Quando la Virgen huvo de recibir al Verbo divino en sus entrañas, Luc. 1
dize, que se turbò, y estremeciò *Turbata est in sermone eius*, Luc.1 Cosa digna de admiracion por cierto, que sea el Evangelio del dia de la Encarnacion del Verbo, y Anunciacion de la Virgen, vn arancel de las virtudes de Maria; y con todo este aparato de virtudes tiembla a la embaxada del Angel. Aora, pues, de que tiembla? *Turbata est in sermone eius*; porque la dize el Angel, que ha de recibir en sus entrañas al divino, y supremo juez, dize S. Pedro Crysologo: *Sentit in se divinum suscipi iudicem*, serm.142. Chrys
Tiembla, porque le dize el Angel, que ha de recibir a Christo. Dize la Virgen en nombre de la Esposa: Mi amado se dignò venir a mis entrañas, abrile la Can.5
puerta para que entrasse mi Esposo Christo, y que se siguio de ai: *Venter meus intremuit*, Cantic.5. se estremecieron mis carnes. Pues de que se estremece Maria? de que tiembla? y responden los tres Padres en esse lugar: *Propter adventũ dilecti tanquam iudicis*. Tiembla MARIA, porque ha de venir á sus entrañas su Esposo Christo como juez. Si la Virgen con tanto aparato de virtudes, y dones del cielo, y con tan buena disposicion de obras buenas, y exercicios de tan heroycos actos de virtudes, se turba, tiembla, y se estremece, porque ha de recibir à Christo, quien tan lexos está desta disposicion, como no ha de temblar

La Virgẽ se turba porq̃ ha de recibir en sus entrañas al Verbo divino encarnado.

blar el dia, que ha de recibir a Christo en sus entrañas? Gusta mucho Dios de habitar almas, que tiemblan, dize Dios por Isai 66. *Ad quē respiciam nisi ad*
Is.66 *pauperculū, & contritum spiritu & tremētem sermones meos* Sobre quien descansarè, y en quien pondrê yo mis ojos, sino sobre el humilde y contrito, y que teme, y tiembla de mis juyzios; las quales palabras, explicādolas S. Agustin dize: *Audi quomodo describat suam domū: fortè auditurus eras marmoratam domū,*
Aug. *amplā, spatiosam atriorum magnitudine, & fulgore tectorum? Audi quid sibi paret Deus: super humilem, & trementē verba mea, ecce humilis esto, vt & in te habitet Deus, non timet trementem domū, quia ipse illam firmat*, August. in Psalm 92. Pensaria alguno, dize el santo, que Dios tomava por asiento suyo algun Palacio magnifico de grādes fachadas, atrios, y salones, de ricos camarines, y retretes, muchos patios, de grādes colunas de marmoles, y porfidos, de quartos muy lucidos con techumbres, y artesonados de oro. Nada desso quiere Dios para su morada, sino vna alma humilde, temerosa, y que tiembla delante de tanta magestad. Quien quisiere dignamente recibirle, humillese delante de Dios, y tiēble de sus juyzios, que este Señor no teme habitar casas que estremecen, y tiēblan, al reves de los hombres, que estos nunca quieren habitar en casas que bambolean, temerosos no vengan a tierra.

Gusta mucho Dios de morar en el mas que tiēblan.

173 Con este santo temor quiere el sabio, que vamos
Prov. a esta mesa del Altar, quando dize, *Quando sederis cū*
23. *Principe, statue cultrum guturi tuo*, Pro. 23. Quando fueres a comulgar ponte vn cuchillo en tu garganta. Como si dixera, quando fueres a comulgar, vè como si fueras al cadahalso para ser degollado: Que actos de contricion harias si te llevassen a degollar? O de

Avemos de ir à comulgar como quiē vâa morir.

tal manera has de ir a comulgar,como si fuesse esta la vltima comunion;pues de la manera,¡que te aparejarias para recibir el Viatico en tu muerte,dessa manera te has de aparejar para qualquiera comunion.Suelen estar en la puerta de vna Iglesia vnos alabarderos,guargandola,porque ha de entrar el Rey en ella, y guardan la puerta para que no entre nadie; y es justo que se le guarde esse respeto al Rey: y tu alma aviendo de entrar el Rey del cielo por tu boca,no reparas en que entren,y salgan por ella glotonerias, juramentos,maldiciones,palabras picantes, murmuraciones,y torpezas? S. Pascasio dize, que los Angeles assisten a esta mesa,como alabarderos a su Rey,y quãdo llega vno a comulgar,y no viene con la disposiciõ devida,se juntan a quererle quitarla vida por tan grã desacato,si la bondad de Dios no suspendiesse el castigo. Pasc.

La tierra vna vez, que comulgó, temblò.

Mas quien no temblarà aviendo de comulgar, si la tierra vna sola vez que comulgô,tẽblò, y se estremeciô antes q̃ el cuerpo deChristo fuesse en ella depositado,como lo meditò el Chrisostomo: *Terra corpus Domini nõ ferẽs intolerãdo tremore cõpressa æstuabat* serm.de Ascensione. Tembló la tierra al entierro de Christo,teniendose por indigna de recebir tan gran Huesped,como era el cuerpo difunto. Tierra,de que tiemblas? Que estremecimiẽtos pavorosos te combaten? Tengo, dize, de recibir a Christo en mis entrañas. Quien no temblarâ aviendo de recibir a Christo vivo,si la insensible tierra teme, y se estremece de averle de recibir muerto. Chrys.

Pide a Dios el alma la dispõga para la Comunion.

Pues vna de dos,Señor omnipotente,y Dios del alma mia,ò disponelda vos de ante mano,para q̃ cõ decẽcia os reciba,ò no me atreverè a hospedaros en mi pecho:y assi suplicoos encarecidamente, q̃ yà que os 174

dig-

dignays de honrarme con tantos favores, y derramar sobre mi tãtas mercedes, q̃ enjoyeys mi alma, vestilda cõ la vestidura rozagante de vuestra amistad, engalanalda cõ las joyas, y galas de las virtudes, q̃ temo mucho Señor, q̃ ofendida vuestra luz cõ tantas tinieblas, y vuestra infinita santidad con tantos ascos como han causado mis culpas, vuestra infinita pureza se ausentarâ de mi: y assi espiritus bienavẽturados, sagrados Serafines, que soys los Etnas del divino amor; y vos soberana Princesa de los Angeles Maria interceded por mi, para que antes q̃ venga a mi alma tan gran Huesped, venga a ella el Espiritu divino aposentador suyo y la limpie de las manchas, y horruras, que hã dexado mis pecados, y ofensas contra Dios, y que la hermosee y pula con su gracia, y dones celestiales, y pues es Padre de pobres, la enriquezca con las joyas de actos fervorosos de virtudes, supliendo con sus riquezas sus faltas, y menguas; y pues se precia de liberal, y viene de las Indias del cielo, trayga de allâ la recamara, que fuere necessaria para hospedarle: *Veni Pater pauperum, veni dator munerum*; destierre con sus resplandores las nieblas, y tinieblas que han causado los pardos nubarrones de mis culpas, pues es luz de los coraçones: *Veni lumen cordium*, y con su dulce y fresca marea, *dulce refrigerium*, temple los ardores de la concupiscencia; y pues es activo y espirituoso fuego, derrita en su amor a mi alma, enjugue sus humedades, deshaga sus frialdades, y tibiezas, sus yelos, escarchas, y nieves de la indevocion y floxedad en su servicio. Que pedernal tan obstinado en su dureza no arroja centellas a los golpes repetidos del esla von? Que diamante incontrastable al fin no se dexa labrar con la sangre de vn cordero? Que yelos, y escarchas a los rayos del Sol no se derritẽ? que

Hymn. Eccl.

riscos y peñascos no se mellan, y deshazen el raudal impetuoso de las olas que les baten? Pues ò coraçon mio, mas obstinado, que vn pedernal, mas firme y rebelde que vn diamante, mas elado que vn carambalo, mas incontrastable que vn risco, pues a tantos golpes de beneficios no arrojas siquiera vna centella de vn retorno y agradecimiento, ni con sangre de vn Cordero que quita los pecados del mundo te ablandas, y a los rayos de tanto fuego mas te yelas, y al raudal impetuoso de tantos favores como recibes comulgando, mas te endureces.

§. IV.

Como hemos de imitar a Maria en dar gracias despues de la Comunion.

AVIENDO yá comulgado, has de imitar a la Virgen en tres cosas. Primero, en darle las devidas gracias al Señor, que se ha dignado hospedarse en ti. Segundo, desear, y pedir a Christo con veras conserve en ti esta vnion indissoluble con su Magestad. Tercero, pedirle has mercedes para ti, y para los demas. Para esto considera, con que consuelo, y gozo quedaria bañada la Virgen despues de aver comulgado. Que gracias le daria? Como repitiria su cantico: Mi alma magnifica, y engrandece al Señor? Con que gusto le ofrecia a su Hijo su cuerpo, su alma, sus potencias, y sentidos, y empleos? y tu a imitacion desta Señora hazle oferta a tan gran huesped de tu voluntad, entendimiento, potencias, empleos, y exercicios. Oye que te dize tu Angel Custodio, dandote el parabien de tan gran dicha, lo que santa Isabel dixo a la Virgen quando la saludò: Bienaventurada eres alma, que creis-

175

Modo de dar gracias despues de la Comunion, a imitaciõ dela Virgen.

creyste, y recibiste a tan gran Señor en tus entrañas, y tu le puedes responder con la misma Virgen: Mi alma engrandece al Señor, porque se alegrô mi espiritu en Iesus mi amado, y mi Redentor, que he recibido en mi pecho, y proseguiràs recontando los particulares beneficios, que has recibido del Señor, prorõpiendo en varios afectos de agradecimiento, amor, y alabanças de Dios, a imitaciõ de la Reyna de los Angeles en su cantico del *Magnificat*. Finalmente he de imitar el fervor de Maria en pedirle a su hijo nuevos favores y dones del cielo, de donde vienẽ, nuevos fervores de virtudes para mi, y para otros. Con q̃ afecto esta Señora le encomendaria a su Hijo la vniversal Iglesia, a todos los Fieles vivos, y difuntos, la paz, y aumento de la Fè, la conversion de los infieles; con semejãtes afectos y plegarias pedirè a este Señor, que he recibido, la paz entre los Principes Christianos, la propagacion de la Fè Catolica, la conversion de los Moros, Iudios, Hereges, y Gentiles, por la intercession y merecimientos de su santissima Madre.

Ea alma mia, sè agradecida a tan inmensos favores como te haze tu Esposo, y tu Redentor en este soberano Sacramento, pues te dá vn don, que puedas ofrecer al Padre eterno en descuento de tus culpas, aunque enormes, e infinitas: ofrecele esta Hostia cõsagrada, que has recibido, que sola ella mõta mas, y le es mucho mas agradable sin comparaciõ alguna, que si le sacrificàras en sus aras todos los otros sacrificios, y holocaustos de todas las criaturas. Le es mas grato este sacrificio, que el que hizierõ, y hazen todos los Martyres hasta el fin del mundo; con todos sus tormẽtos de peynes de hierro, navajas, carastas, parrillas, cruces, cuchillos, y hogueras; mas que el que ofrecierõ los Apostoles, Predicadores, Dotores, cõ sus peregri-

Mas grato sacrificio ofrece el que comulga q̃ todos los martyrios de los Martyres.

grinaciones, predicacion, vigilias, estudios, y desvelos mas que el de todos los Anacoretas, Religiosos, y virgines con su penitencia; ayunos, dicipliñas, peleas, y combates con los demonios, en defensa de su pureza; y aun mas que todos los actos buenos, servicios, y obsequios en hora de Dios de todos los nueve Coros de los Angeles; y lo que es mas que todo, aunque a todos essos merecimientos, que hasta aqui avemos dicho, se junten los inmensos de la Virgen Maria nuestra Señora, no puedē darle tanto gusto a Dios, como si le ofreces esta dadiva infinita de la Hostia consagrada, si como deves comulgas, porque vale todo Dios: y assi cō toda confiança puedes llegarte, y dezir à Dios: Señor confiesso, que mis culpas, y ofensas son sin numero, en su gravedad enormes, en muchedūbre infinitas, y por consiguiente, que es inmēso lo que os devo, pero tambien es verdad, que en este don, qne os ofrezco desta comunion, os doy mucho mas de lo que os devo, y assi Señor de justicia perdon os pido.

El alma q̄ comulga, masle ofrece à Dios de lo que le deve.

Mas ay fino amante de las almas puras, que es possible, que siendo Dios eterno, inmenso, è infinitamente sabio, y poderoso, a quien assisten millares de espiritus bienaventurados, os ayais dignado de baxar disfraçado al cortijo deste mundo, y hospedaros en mi alma, que no es otra cosa q̄ vn muladar asqueroso? Que es possible, q̄ otra vez aveys querido nacer en vn establo de bestias, qual es mi alma y cuerpo con sus passiones? Que otra cosa es mi pecho, que vna çahurda de inmundos animales, hervidero de malos deseos? Mirad Señor, que no son para en vno, no , tanta luz con tantas tinieblas, tanta pureza con tan asquerosa sentina, Margarita tan preciosa entre tanta inmundicia de pecados, y ofensa contra vos.

Exercita el alma actos de humildad en la comuniō

O que linda ocasion te ofrece el cielo, alma mia, 177

para

para pedirle a Dios mercedes; pues le tienes por huesped en tu pecho, y èl mismo te està combidando a q̃ le pidas, y te dize: *Quid vis vt faciam tibi?* Que mercedes quieres que te haga? no pierdas tan buen lance. Quieres hõras? Soy Rey, y gran Monarca, y de mi mano se derivan todos los oficios, cargos, y dignidades. Quieres riquezas? Mira que vengo de las Indias del cielo lleno de joyas, telas, brocados, diamãtes, rubies para hazerte rico, solo a precio de tu voluntad. Quieres deleytes? en mi se halla la fuente de donde se originan, y gustos que no tienen su principio en mi, son falsos, y aparentes, y verdaderos disgustos, y acybares amargos. O si provasses de su dulce almiuar en este Sacramento, dõde se halla la vena, y raiz de todos los deleytes, y los demas no sõ sino pequeños arroyuelos que desta fuente se derivan. Quieres ciencia, y sabiduria? en mi se hallan todos los tesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios. Quieres salud, y vida larga? Beve de mis raudales puros, que soy fuente, cuyas aguas dan salud y vida eterna: *Fons aquæ salientis in vitam æternam*, loan. 4. Aqui tienes mi cuerpo, la sangre de mis venas: mira mi dorada cabellera mas bella q̃ las hebras del Sol, que aprisionan coraçones, y cautivan volũtades: mis ojos q̃ sõ como dos luceros: mis mexillas y rostro q̃ haze bienaventurados a los Angeles, y nũca se cansan de mirarle; mi boca q̃ distila almivar, y palabras de vida: contẽpla mi pecho abierto para entrarte en mi coraçon: mis manos llenas de jacintos para enriquecerte: y si quieres mi alma aqui la tienes tambien, y sino estàs satisfecho cõ esto, toma toda mi divinidad con sus perfecciones, y atributos; todo entero me entregò a ti porque todo deseo ser tuyo; tuyos sõ todos mis merecimiẽtos, mis sudores, mi predicaciõ, quanto hize, y padeci mientras vivi vida mortal.

Marc. 10.

Ioan. 4

Pide el alma mercedes al Rey Christo en la Comunion como tan liberal.

Actos de amor del alma para con Christo en la Comunion.

O alma mia, como no sales fuera de ti con tales finezas de amor? Como no te derrites aunque seas vn yelo al calor de tan activo fuego? y te atreveràs traydoramente ingrata a ofenderle, despues de tantos empeños de amor con que te tiene atado tu Esposo? O hechizo sagrado de las almas, que assi las transformas en ti! O piedra iman divina de mi errado coraçon, que con vna secreta, y suave violencia le rindes, y atraes a ti! O forma esferica, y circulo poderoso de encantador divino, que con palabras, y pactos ocultos, en vn bocado armays vn hechizo amoroso y santo, cõ que sacays de si al alma, y la hazeys toda divina, y celestial! Dexadme, bien mio, gozar de vuestros castos abraços, de vuestros halagos, y caricias, para q̃ desalada mi alma os busque muchas vezes en este divino Sacramento, y desta suerte dê de mano al amor profano de todo lo que no es vos, vniendome con apretados lazos de amor, hermoso dueño mio, querida prenda del alma, por mil eternidades.

Y yà que aveys venido a mis entrañas, Rey mio, 178
no os vays, que no me lleneys de vuestras riquezas.

Christo donde se hospeda llena de todos dones y gracias.

Acordaos, Señor, que mientras vivistes en este mundo, dondequiera que entravades repartiays grandes mercedes. Pues que, aora que baxays del cielo a mi alma, esperarè menos de vuestra magnificencia. La primera posada, que tuvistes fue el vientre sagrado de MARIA; pues que dones, que mercedes no derramastes en ella? Hontrastes el portalico de Belen naciendo en vn pesebre, y le cõvertiste en trono de gloria, y Corte del cielo. Entrastes en Egypto huyendo de la crueldad de Herodes, y le trocastes en paraiso, derribando por tierra sus idolos, y poblãdolo de Anacoretas, que vivian cõmo vnos Angeles en pureza. Hospedòos Zaqueo en su casa, y de vsurero le con

ver-

vertiſtes en ſanto. Que bienes no entraron en caſa de Zacarias entrando vos en ella, reſtituyendo el habla al padre del Bautiſta, y ſantificando a Iuan en el vientre de ſu madre. Haſta el miſmo Limbo entrando en él le convertiſtes en parayſo: Pues aora ſi el miſmo Señor ſoys, porque no eſperaré que con vueſtra venida a mi alma, la llenareys de riquezas del cielo? Aora lo que inſtantemẽte os pido, es que tomeys poſſeſsion de mi alma, de mi coraçon, y de mis potencias para ſiempre; ſed dueño y Señor abſoluto de todo lo que ay en mi cuerpo, alma, potencias, y ſentidos; deſde aora os entrego las llaves deſte mi caſtillo, ſed Alcaide ſuyo; no permitays, Señor, entrada a mis enemigos, ni a criatura alguna, q̃ pueda apartarme de vos; y aſsi quando el mundo cõ ſus malos exemplos, la carne con ſus halagos, el demonio con ſus malas ſugeſtiones tocare a la puerta de alguno de mis ſentidos, y preguntare, quien vive en eſta fortaleza, reſponderè que la voz eſtà por Ieſus mi Redentor, y que mi alma quedò rendida a ſu amor, y que no conoce otro dueño, y que primero rendirá ſu vida, y ſe dexarà hazer piezas en ſu cuerpo, derramandot oda ſu ſangre gota a gota, antes que rinda ſu volunrad a otro, que a ſu fino y amoroſo amante Ieſus. Alto de oy mas ſentidos mios, rendilde obediencia a Ieſus como a vueſtro legitimo Señor, y dueño abſoluto, ſin quebrantar vn punto ſus ordenes ſo pena de la vida. Ea potencias de mi alma, y cuerpo, venid todas delante de vueſtro Señor, y Rey, y como a tal jaralde, y preſtalde obediencia, y vaſſallage, y que no diſcrepeys en coſa alguna que os ordene.

Chriſto Alcayde del alma; que comulga.

Rinden las potẽcias y sẽtidos obediẽcia a Ieſus en la Comunion.

* * *

§.V.

§. V.

Otros afectos para despues de la Comunian, por los dias de la semana, que enseñò la Virgen a vn devoto suyo.

Christo en la Eucaristia es Padre del alma

DOMINGO considerarè a Christo Sacramentado en mis entrañas, como a Padre mio amantissimo, que cuyda de mi, me sustenta con su cuerpo, me viste con la vestidura de su gracia, tiene providencia especialissima de mi: darêle las gracias por tan singulares beneficios, pedirêle perdõ, pues como mal hijo me hui de la casa de tan buen Padre, dissipè mi patrimonio, malbaratè mi legitima, desperdiciè sus dones viviendo mal, fuy desobediente a sus mandamientos, desperdiciê sus consejos, haziendome de hijo de tan buen Padre, esclavo del mundo infame, y de mis apetitos. Yà Señor, y Padre mio bueluo arrepentido a vuestra casa; confiesso que soy indigno de llamarme hijo vuestro, hazedme jornalero siquiera de vuestra casa, que mas quiero serviros en ella como esclavô, que ser hijo regalado del mundo loco. No mas, Señor, apartarme de vos, obedecerè puntual a vuestros preceptos, seguirè en todo vuestros saludables consejos, solamente me admitid en vuestra gracia. Y vos, Madre mia amorosissima, Virgen esclarecida, interceded por mi con mi Padre, para que me admita en su amistad y gracia, que propongo muy de coraçon servir y obedecer a entrambos, como bueno y obediente hijo, con vuestro favor y gracia. 179

Christo en la Eucaristia es Rey liberal.

Lunes como Rey. O Rey divino magnifico, y liberal, enriquecedme, Señor, pues por mucho q̃ deys, siempre os queda el braço sano, porque teneis infini-

tos

tos tesoros, y riquezas. Ea Rey soberano, compadeceos de mi pobreza, y mendiguez, no permitays que vaya de oy mas mendigando por las puertas de las criaturas, que todas son mendigas y pobres como yo; reynad en mi para siempre. Ea potencias, y sentidos mios sedle fieles vassallos, prestandole juramento de fidelidad en todo, y de oy mas dezid al mundo, carne, y Lucifer, si por acà vinieren con mano armada, que esta ciudad de mi alma está por Iesu Christo Rey de Reyes, y Señor de señores, que èl solo vive, y reyna, y ha de reynar mil eternidades, y siempre ha de ser suya, aunque pierda la vida en la demanda. Y si es de fieles vassallos dar algun donativo a su Rey, yo Señor, os hago entrega de mi alma, de mi coraçon, de mi entendimiento para contemplaros, de mi voluntad para amaros, de mis potencias, y sentidos, para con todos ellos serviros, y obedeceros.

Martes contemplarè a mi Señor Iesu Christo, que viene como Medico a mi alma para curar mis enfermedades, y llagas. Medico divino, tomad el pulso a mis sentidos, y potencias, y aplicad remedios a mis dolencias, y no repareys en aplicarlos por dificiles que sean: cortad por la salud del cuerpo, por la hazienda, honra, y propria voluntad; cauteriçad con fuego, quemad, abrasad, afligid, solamente yo alcance la salud de mi alma, para que viva para siempre en vos; y de oy mas, potencias, y sentidos mios estad atenidos a los ordenes deste Medico divino, sin contradezir en cosa por dificil que sea; que en la obediencia perfeta, toda mi salud y lárga vida consiste. Mas que desdichas son las mias, que con la visita de tan gran Medico, y con tal medicina de su cuerpo, y sangre, no curo de mis dolencias, sino que siempre persevero en ellas, siendo verdad: que es el mismo Señor, y la mis-

Christo en la Eucaristia es Medico de las almas.

ma

ma medicina, que cura de todas las enfermedades; pues dél se dize: *Virtus exillo exibat, & sanabat omnes, á quacunq; detinebātur infirmitate*, Luc. 6. y aora yo siēpre me estoy con mis achaques, siendo assi, que recibo dentro de mi cada dia esta fuente de salud: sin duda la causa està en mi, y en mi mala disposicion y parejo, y que no guardo el orden, y receta deste soberano Medico. Ea Virgen santissima, pues soys la enfermera mayor, aplicadme esta medicina, sedme medianera; y enfermera en mi cura. Sanad, Señor, estos ojos curiosos, altaneros, y lascivos, mortificandolos, aplicadles vuestro celestial colirio, para que en adelante sean modestos, y compuestos. Cerrad, Señor, estos mis oídos amigos de oir chismes, murmuraciones, y nuevas sin fruto alguno para el alma, sordos a vuestras vozes y llamamiētos, abiertos alas malas sugestiones del demonio, y a los silvos de la serpiente ponçoñosa, y a las palabras blandas, y lisongeras del mundo, y de la carne. Hazed, Señor, que en adelante estén tapiados a estos silvos, y que solo se abran a vuestras vozes, e impulsos. Curad, Señor, esta lengua maldiciente, juradora, murmuradora, picāte, cerradla, Señor, a calicanto, para que no hable sino lo que fuere de vuestro gusto, empleandose continuamente en alabaros. Curad, Señor, estos pies, y manos para que no dèn passo, ni obra alguna executen, que no sea en observācia de vuestra divina ley. Otras vezes con las dos hermanas Marta, y Maria, dirè a Christo: *Ecce quem amas infirmatur*, Ioan. 11. Señor, el q̄ amas està enfermo, curalde. Señor, el que amas està triste, y desconsolado, alegralde; està tibio y seco, afervoralde; està indevoto, està tentado de ira, de impaciencia, de sobervia, remediad sus necessidades, acudid en su ayuda: està desterrado de tu cielo, con pe-

Luc. 9

Cura de todas las enfermedades del alma.

Ioann. 11.

peligro de muerte, y de condenarse para siempre, no le desampareys; sanad mis dolencias con la medicina de vuestro cuerpo, que cura todas enfermedades. Señor, el que criaste a tu imagen, y semejante està desfigurado, reformalde: el que redimiste con tu sangre està manchado de pecados, limpiadle: el q̃ prohijaste en el Bautismo, està rodeado de enemigos que le oprimen, defendelde; el que escogiste para amigo vuestro en la Religion, està lleno de imperfecciones que le afean, perficionalde.

180 Oy Miercoles viene Christo a tu alma como Dotor, y Maestro del cielo a leerte vna licion de desengaños, importa oirle con atencion. Oye que te dize, que el camino derecho para el cielo es la cruz y mortificacion entera de tus passiones. Que es gran sabiduria, y discrecion, comprar a precio de momentaneos trabajos, y penas eterno descanso, y gozo, y que es error calificado por gustos y deleytes, que tã presto passan, adquirir para si eternos tormentos: *Momentaneũ quod cruciat, æternum quod delectat, momentaneum quod delectat, æternum quod cruciat.* Que a trabajos y penitencia breve corresponden bienes y deleytes sin fin, y a deleytes y passatiempos breves, y fugitivos, se siguen eternos pesares y tormentos: *Hinc cælum & astra patent, illinc orcus tormenta infanda minatur.* A la mortificacion y penitencia promete Dios bienaventurança eterna en el cielo. A los deleytes vedados amenaça cõ fuego eterno en el infierno. O Maestro diuino, infinitas gracias os rindo por licion tan breve, y provechosa como me aveys leido, embiad luces a mi entendimiento, ardores a mi voluntad para que quede bien impressa en mi alma, y la repita muchas vezes, y la execute con provecho mio pues solo con ella sere docto en todas ciencias, y sabiduria

Christo en la Eucaristia, Maestro que lee liciones, de desengaños.

duria del cielo.Solemos dezir acà , que la letra con sangre entra:pero quando el Principe es rudillo , y no aprende a leer,no le açotan,porque en este no hã de entrar las lettas con sangre ; y assi el ayo discreto hazele las letras de alcorça , y vaselas enseñando , y dizele: Señor, esta redonda es o,y hazesela desear, y que la pida por su nombre muchas vezes , y quando ya la sabe pronunciar bien,se la pone el ayo en la boca,y assi lo haze con las demas letras,con que se và aficionãdo el niño a leer, y deste no se dize , que entran las letras con sangre,sino con dulçura.La ciencia de la virtud entra en el alma con sangre, a fuerça de mortificacion,penitẽcia,lagrimas,ayunos,cilicios, y dicipliñas: y assi muy pocos son los que la aprendẽ. Christo Maestro divino,deseoso de ver al alma docta en toda manera de virtudes , quiso que esta ciencia que avia de entrar a fuerça de sangre,y de mortificacion , le entrasse al alma en vn bocado mas dulce , q̃ alcorça,que es la Hostia cõsagrada,que a todas virtudes sabe,à que aludio S.Ambrosio,quãdo llama a este soberano Sacramento,caxa de varios dulces, y confituras:*Mel diversarum virtutuu concretum floribus.* *Ambr*

Entran las letras en la Eucaristia, no cõ sãgre,si cõ dulçura.

Pues Maestro divino , dad liciones a mi alma, de como sabrà a vos solo , y para que dê de mano a las perversas sectas del mundo,y carne. O alma mia, que sabio Maestro tienes!Que dotrina tan sutil y divina la suya! Dichosa serás si cursas en esta escuela, si te precias de ser dicipula de tal Maestro , frequentando a menudo su general , percibiendo bien la licion de su boca, repassandola muchas vezes , hasta que quede bien impressa en la memoria, y puesta en execucion.

El Iueves.Oy alma mia vestios de gala para recibir a vuestro Esposo , rezad sedas,arrastrad brocados, 181

dos, engalanaos, pulios con joyas, rubies, y diamãtes, salid a recebir a vuestro Esposo muy biẽ prendida de talle, tal que podays enamorarle, y robarle los ojos: y si os faltan galas, adereços, y joyas, acudid a la tienda de Maria, que esta Señora os dará liberal de las muchas que en si atesora. Pedilde pureza de cuerpo, y alma, que sin ella no podreys parecer hermosa a los ojos de tan limpio Esposo. Pedilde de su sonroseado rosicler para vuestras mexillas, que es su vergonçoso recato con que salio a recibir en la Encarnacion al Verbo divino, pues della dize S. Lucas: *Turbata est in sermone eius*, que le salieron los colores al rostro. En esta rica tienda hallareys lamas, tabies, damascos, y brocados de todos colores. El verde de Primavera os le dará la esperança en solo Dios, qual la tuvo la Virgen, no en criaturas. El açul de vnos deseos encendidos de los bienes del cielo con vna oraciõ levantada, y continua. Morado, y negro la humildad, y modestia con q̃ se llevô los ojos del Esposo. Encarnado de vna paciencia invencible en todos los trabajos, y dolores que padeciô siempre, y mas al pie de la cruz. Color carmesi de vn fogoso y ardiente amor a tan lindo Esposo, tan hermoso, tan galan, tan noble, tan discreto, y sabio, tan poderoso, y rico, tan generoso, y liberal, tã apacible, y cortés. Poneos al pecho vna firmeza de diamantes de vna constancia, y valor en las obras de virtud; llevad colgada de vuestro cuello y garganta vna sarta, ó chorro de perlas netas, y grãdes de actos heroycos de las demas virtudes, cõ que llevareys los ojos del Esposo, y le robareys el coraçon.

Ataviada con tanta gala el alma, y no se atreva con menos, reciba confiada al Esposo, digale mil favores, mil requiebros, mil dulçuras, y regalos. O Esposo mio, quien ha de aver q̃ no os ame? Bõdad infinita,

Christo en la Eucaristia haze oficio de Esposo con el alma.

Requiebros del alma a su Esposo Christo en la Comunion.

ta,quien no os ha de querer? Quien ay que con mil ansias, y desvelos no os busque? Amadme Esposo de mi vida por vna eternidad,sean firmes, y para siempre las paces entre los dos. Vuestra amistad perpetua deseo, solo por vuestro amor me muero. O que lindosoys! Que ayroso! Que galan! Que vizarro! Que bien me sabeys! Que cosa tan dulce teneros! Que gustos, y regalos halla mi alma en quereros, y en quererme, en gozaros con eternos lazos de amor. Goze el mundano del dulce panal de sus sucios deleytes, que presto se le trocarán en axenjos, y amargas hieles. Goze el avaro sus riquezas, el ambicioso de sus honras, el gloton del regalo de sus esplendidos banquetes; que yo no quiero otra dulçura sino la que comunica este Nectar suavissimo, este manjar del cielo: esta es mi mayor honra, mi mayor dicha, y tesoro; deste vivo ambicioso, por èl suspiro, deste quiero gozar, y hartar mi hambre, que es mas dulce, que almibrar. O alma mia, y como si llegasses a comerle con la disposicion devida, dirias con verdad con la Esposa: *Comedi favũ cum melle meo, bibi vinum meum*, Can. Can.5
ticor. 5. El dia que llego a esta mesa me como vn panal entero, y quedò dulce y sabrosa, y todas las amarguras, y penas se me endulçan, y açucaran; y llego a bever el vino generoso de su sangre preciosissima que me saca de mi, y toda me transforma en mi querido Esposo. Ea sentidos de mi cuerpo, y todas las potencias de mi alma, gustad, y comed deste sabrosissimo manjar, beved deste generosissimo vino hasta embriagaros, que yo fiador no gustareys en adelante de otro manjar terreno, no arrostrareys a otra cosa, antes os darà en rostro qualquiera otra vianda del mundo.

Viernes le considera como juez, que viene con 182
yara

vara levantada, a tomar residencia al alma, y hazerle cargo de tanto recibo, cuya residencia los mayores Santos temen. Pues vn S. Geronimo Dotor maximo de la Iglesia, solia dezir temia este rigor, y le parecia, que en la hora de su muerte le llamava Dios a juyzio, y le dezia: Ven acà Geronymo, que es del entendimiento que te di, en que lo empleaste? y que èl respondia: Señor, empleèlo todo en continuo estudio, y desvelo de la sagrada Escritura, y con esto por aqui me escapo. Que es del cuerpo que te di? Señor, veysle aqui que le castigo con este duro canto para domarlo, y sugetarlo al espiritu. Que son de las rentas, y possessiones con que te enriqueci, y con que te mejorè entre los demas? Señor, repartillas entre los pobres, empleèlas en las obras pias, y con esto me salgo libre. Dime mas, Gerònimo, dame cuenta del tiempo todo que te di de vida: Señor, para emplearlo mejor en vuestro santo servicio, me retirè a esta soledad, y con esto libreme de los malos exemplos del mundo; y le parecia, que le dezia Dios: hasta aora Geronimo buena va la cuenta, y el descargo; aora viene lo principal: Dame cuenta de vn Dios entero, que te di en la Encarnacion, y en el santo Sacramento de la Eucaristia, que tãtas vezes has recibido: aqui seràn las bascas, y congojas, aqui serà el encoger los ombros, y el temblar como açogado, sin saber q̃ responder. Pues que harà el pecador, y el imperfeto, que no es vn Geronimo penitente, sino lleno de faltas, de amor proprio, de imperfecciones, y vn ingrato a tantos beneficios como ha recibido de Dios; y que harà el pecador q̃ ha gastado toda su vida entre gustos como vn Sardanapalo, como vn Heliogabalo, como vn tahur, como vna Venus deshonesta. Hasta la piçarra, y losa del sepulcro que avia recibido a Christo difunto temblò,

Christo en la Eucaristia es juez.

Como temia San Geronymo el juyzio de Dios por averle recebido en la Comunion.

El Sepulcro tiembla quãdo le piden cuẽta del cuerpo de Christo recebido.

quando le piden cuenta dèl:*Sepulchrũ Christi territum depositum cum timore reddidit*,dize el Chrisostomo.Aveys de dar cuenta alma de vn tan gran recibo, y entrada de vn Dios tãtas vezes recibido en vuestras entrañas,como no temblays.Si es la Hostia,q̃ recibes vna ascua de fuego,*Ignitus carbo*,le llama Nicetas,como quien tãtas vezes le recibe se halla tan tibia,y elada:*Clypeus solis*, llama a la Eucaristia Tertuliano, y S.Chrisostomo,*Fons lucis*: como es possible alma q̃ te tragues vn Sol entero, y a vna fuente de luz, y que no brolles luces,y rayos de virtudes por los pies en la modestia, y compostura, por la boca en las palabras medidas,por los afectos que huelan a Dios, que sepã a la mortificacion de Christo,que estèn teñidos en su sangre vertida en la cruz. Hablando Solino de las prodigiosas maravillas del monte Etna,dize: *Mirum hoc est quòd in illa fervẽtis naturæ pervicacia mixtas ignib⁹ nives profert,& licet vastis exsudet incendijs, apicis canicie perpetua brumalem detinet faciem.*Cosa rara por cierto,que hirviẽdo siempre el monte Etna con ardientes llamas,vomitando fuego de su buche, y con todo que estè cubierto de nieves, y que siendo lo interior fogoso Estio,sea siẽpre en lo exterior erizado Invierno:rara maravilla,y que parece increyble a no acreditarse con las continuas experiencias Pero mas me espanto yo, alma mia, que comulgando tan amenudo, y recibiendo este incendio de amor, este bolcan de fuego, este Sol ardiente de Christo sacramentado, y con todo q̃ estés cubierta de nieves, y escarchas,tan elada para las obras de virtud, siẽpre con las mismas faltas,y malos resabios,siẽpre frio Invierno sin frutos,sin flores,sin hojas,toda marchita,y seca. Tanto Sol comido, y tan poco resplandor de buenas obras, como es possible,que no arroje vna alma rayos

Christo en la Eucaristia es fuente de luz.

Nicet.

Tertu. Chrys.

Solin.

El mõte Etna por de dẽtro fogoso Verano. por defuera erizado Invierno.

yos de fuego de amor divino, del desprecio de las cosas del mundo, de la estima de la virtud, y de los bienes del cielo.

183 Sabadò pensarè, que viene a mi alma Christo como Pastor, que va en busca de la oveja perdida, atravesando montes, atrancando riscos, por breñas, y por matorrales. Que cosa es de ver a vn pastor quando pierde vna oveja, que mucho quiere, como la busca por montes, y por valles, dando silvos por vna, y otra parte, por si blando se descubre: Ay ovejuela mia, dize, que te has hecho! adonde estàs! si te ha encontrado el lobo, y has dado en sus colmillos! ay ovegita mansa, y quien te hallasse! ay si tus balidos llegassen a mis oídos! vá el triste sudando, corriendo, sobresaltado por bosques, y espesuras, y tal vez tropieça en vn guijarro, y se descalabra, y tal vez se enreda en vn çarçal, y se lastîma, y tal en vn tronco, y se hiere muy mal, con todo no se cansa de buscarla, y de silvarla. Alma perdida, que te has huido del rebaño de tu Pastor Christo, que te apacienta no menos que con su cuerpo, y sangre en este Sacramento: mira que te và buscando con suspiros, y silvos de soto en soto, y de valle en valle. Mira lo que le cuesta el ir tras ti? Mira que tal le han parado las piedras, y guijarros de los Iudios? Mira como le han lastimado las espinas? y el tronco y leño de la cruz como le ha muerto? y con todo no cessa de buscarte; y darte silvos, diziendo: Alma, ovejuela mia dexate hallar de tu Pastor. Guarda el lobo, guarda el lobo del demonio, que te despedaçarà. Bala, dà vozes, y suspiros para que te haga, hallandote te tome en sus sagrados ombros, y te lleve al aprisco de su amistad, y gracia. Ea Pastor divino, yo soy esta oveja perdida, recogelda Señor mio; perdime

Christo en la Eucaristia Pastor divino.

apacentandome en las dehesas vedadas de gustos, y passatiempos, reconozco mis culpas; castigalda, Señor, repelalda, y no permitays que otra vez se pierda: y si acaso en algun tiempo pretendiere ausentarse de vuestro rebaño, arrojalde piedras de trabajos, y el cayado de vuestra cruz, para que siquiera a malas, y por temor os siga, y merezca como vna de vuestras ovejas, estar a vuestra mano derecha el dia de la cuenta.

Señales de predestinaciõ.

Mas ay Pastor, y Salvador mio, que me tiemblan las carnes, quando considero, si serè de las ovejas, que han de estar a vuestra diestra, ò si por mis muchos pecados, y yerros, serè cabrito maldito de la izquierda, destinado a eternas llamas. Alma mia, para salir desta duda, advierte, y pon la mano en tu pecho, y mira si se hallan en ti las condiciones, que pide Christo en sus ovejas. Mis ovejas, dize, oyen mi voz: *Oves meæ vocẽ meam audiunt*, Tu no le oyes, ni obedeces, pues te manda que guardes su Ley, y la quebrantas, murmurãdo, maldiciendo, jurando, llevando impacientemẽte los trabajos que Dios te embia. Dize mas Christo: *Oves meæ sequũtur me*. Ioan. 10. Mis ovejas me siguẽ a mi que soy su Pastor, imitando mi humildad, mi paciẽcia, mi obediencia, mi mortificacion: tu hazes todo lo contrario, luego no eres oveja de Cristo. Mas las ovejas de Christo se apaciẽtã en los pastos de su cuerpo, y sangre, frequentãdo Sacramentos con disposiciõ devida, y en la liciõ de libros santos y devotos, de oraciõ, de limosna, de obras de misericordia, de oir sermones, de la devociõ de Maria; y tu te apaciẽtas en pastos vedados de gula, de lascivia, de hazer tu propria volũtad, del juego, de la murmuraciõ, y otros vicios; luego no eres oveja del Pastor Christo. Itẽ, las ovejas no tienẽ armas cõ q̃ ofender, ni defenderse, no tienẽ pũtas

Señales de reprobos.

Ioann. 10.

como

como el toro, ni colmillos como el elefante, ni garras, y vñas como el leon, ni dientes como el lobo; ni veneno como el dragon, ni se venga, ni se enoja, ni haze mal a nadie. Tu eres vengativa, colerica, impaciente en tu casa, y fuera della tienes colmillos para clavar en la honra del proximo, sacando a plaça faltas secretas; tienes garras para aprehender, y tomar injustamente la hazienda, que no es tuya; escupes veneno de oìdos, rancores venganças, maldiciones, y juramentos; luego no eres oveja de Christo. Las ovejas en viendo al lobo huyen dèl, y se acogen a su pastor; y tu cada vez, que pecas dexas a Christo tu Pastor, y te vas tras el lobo de tu passion, que te despedaçarà. Pues de oy mas, ó Pastor divino, pretendo ser oveja vuestra, oirê vuestra voz, y silvo, obedeciendoos en todo, os seguire imitando vuestra humildad, y paciencia; apacentarmehe de vuestros celestiales pastos en este soberano Sacramento: ofreceroshe la lana, las crias, y todo lo que huviere en mi, hazienda, familia, honra, salud, empleos, estudios, desvelos, sentidos, potencias, alma, y cuerpo, todo desde oy lo rindo a vuestros pies, os lo consagro en servicio vuestro, para que quando en el dia del juyzio los Angeles, *Separabunt oves ab hædis*, apartaràn las ovejas de los cabritos, yo como oveja vuestra merezca estar a vuestra derecha con mi Pastor divino.

CAPITVLO X.

IMITACION DE MARIA en orden a los empleos, y exercicios exteriores que tenia.

§. I.

Exercicios exteriores de la Virgen, parte essencial de vna muger cuydar de su casa, y ser hazendosa.

Coser, hilar, bordar, texer, exercicios propios de la Virgen.

DESPVES que la Virgen avia gastado gran parte de la mañana en contemplacion altissima, se exercitava segun Sofronio, y Eutimio, y otros Dotores, en exercicios exteriores de manos, como en coser, hilar, bordar, y texer; y mientras estuvo retirada en el Templo, se ocupava en adereçar, y poner con gran aliño las vestiduras de los Sacerdotes, como lo dize Epifanio Presbytero Constantinopolitano, en la vida que escrivio de la Virgen: *In lana, lino, serico, & bysso laborabat: erat præterea in sapientia, & intelligentia super omnes illius sæculi adolescentulas cũctis admirationi, quæ & verè consuerit ea, quorum vsus erat in templũ sacerdotibus.* Y añade Beda libro de locis sanctis, cap. 15. que vnos manteles de que vsò Christo; quando la noche de la Cena consagrò su cuerpo, y sangre; y comulgò a sus Apostoles, los labrò la Virgen santissima de su mano, con los rostros de Christo, y de los doze Apostoles, con lirios 184

Epiph.

Beda.

La Virgẽ labrò los mãteles en q̃ cõsagró Christo, y comulgò a los Apostoles.

lirios entretexidos con singular arte, y destreza, co-
Vval. mo lo dize Vvalterio de triplici cœna lib.3. cap. 38.
el qual añade, que estos manteles con que se celebrò
la Cena, e institucion de la Eucaristia, se guardan oy
dia en Lisboa, en el Templo de san Roque de la Ca-
Drex. sa Professa de la Compañia de Iesus; y lo refiere el
Padre Geremias Drexelio tom.2. fol.781. §. 1. Esta
misma Señora labrò con sus manos la Tunica incon-
sutil del Señor. De aqui es, que descriviendo el Sa-
bio la Virgen Maria, en figura de la muger fuerte,
le atribuye todos los exercicios domesticos, como
Pro31 son de hilar, coser, texer, cuydar de su casa, y familia:
Digiti eius apprehenderunt fusum, quæ sivit lanam, & linum, & operata est consilio manuum suarum, stragulatam vestem fecit sibi, Prov.31.

Demo. Dixo bien Demostenes: *Fœminarum tota philosophia est œconomia*; q̃ toda la sabiduria de vna muger consistia en saber governar su casa. Y Aristoteles dixo, que esta economia, y govierno cuydadoso de su casa, y el ser casera, y hazendosa, era el alma de vna
Arist. muger: *Probam mulierẽ omnibus, quæ sunt intus, idominari oportet, curamque habere omniũ secũdũ scriptas leges; si igitur se ipsã his virtutibus inanimet mulier, nimirumquæ ad œconomiam conducunt, pergatque laudabiliter rebus domesticis præesse*, Aristotel. lib.2. œconomicorum cap, 1. Y assi como ausentandose el alma de su cuerpo, queda yerto, friò, hediondo, sin sentido, y vida; assi vna madre de familias sin este cuydado, y buena economia, queda yerta, y como sin alma, y vida, y sin buen olor de buenos exemplos; y esta sabiduria economica de vna muger casada es la que levanta la casa, segun el sabio: *Sapiens mulier ædi*
Prov. *ficat domum suam*, Prov.14.

Toda la sabiduria de vna muger consiste en saber governar su casa.

Alma de vna buena muger es ser casera.

185 Hablando Moisen de la formacion de Eva, dize:

Et ædificavit Dominus costam, quam tulerat de Adam in mulierem, Genes.2. Que de la costilla de Adan formó a Eva a modo de vn edificio, ò casa: donde dize Euquerio, haze mencion el Escritor sagrado de casa, en la formacion de la muger, para darles a entender que han de ser muy caseras, y que han de cuidar de su casas, y de la buena criança de su familia, y que el exercitarse en los empleos de coser, hilar, y labrar, es como parte essencial de vna buena madre de familias: y assi aquella muger del Evangelio, Luc. 15. solamente buscô su joyel perdido en su casa. Quando el Pastor discurriô por montes, valles, y campos en busca de la oveja perdida. Mas bien es que este busque todos essos lugares, porque de otra manera no cumpliria con la obligacion de buen Pastor; pero la muger en su casa solamente ha de buscar su joya perdida, porque no ha de discurrir por calles, ni plaças, ni otros lugares de concursos, que no los ha de frequentar, sino que perpetuamente ha de assistir en su casa ocupada en los exercicios domesticos. Assi lo hizo aquella tan famosa matrona, por nombre Claudia, cuyo es aquel celebre epitafio: *Nomine parentes nominaverunt Claudiam, domum servavit, lanam fecit, dixi: Abi.* Pusieronme nombre mis padres Claudia, guardè casa, estuve siempre bien ocupada, dixe: Prosigue tu camino passagero.

Parte essencial de vna buena muger ser casera.

Gen.

Euth.

Lu.15

Epitafio de vna muger casera.

Drex.

Ni es bien, que la madre de familias se dè toda a la oracion, y contemplacion, ni que se estè toda la mañana en la Iglesia, sino que es necessario, que cuyde de su familia, vele sobre sus criadas, cele de la buena educacion de sus hijos. De aqui es, que el Esposo dize a la Esposa: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt*, Cant.6. Aparta tus ojos de mi, sino quieres, que me ausente de ti. Donde advierte el Esposo,

La madre de familias ha de vacar à la oracion, ni estarse en la Iglesia.

Can.6

poso, que la madre de familias no siempre ha de vacar a la contemplacion, y oracion; porq̃ si mucho se dà al trato de Dios, descuydando de su casa, y del govierno della, serà ocasion para q̃ Dios se le ausente, y se le vaya. Y no seleerâ en todo aquel largo catalogo, y lista de las alabanças de la muger fuerte, que esta se diesse a extasis, y arrobos, visiones, y revelaciones del otro mundo, que todo esto està sujeto muchas vezes a engaños, y çancadillas que arma satanas.

Aquella lucha de Iacob con el Angel, significava la oracion, y plegarias, quando vna alma lucha con Dios, apostandole intercessiones a resistencias: pero es de advertir, que en rayando el Alva, y despuntando la Aurora, se despidiò el Angel, aunque Iacob instava en la lucha, advirtiendole con esto, que en el tiẽpo de assistir al govierno, y obligaciones de su casa, vn padre de familias, qual era entonces Iacbo; pues venia con Raquel su esposa, hijos, hazienda, y familia, ni aun con los Angeles se ha de ocupar, pues el assistir al govierno de su casa, y obligaciones de su estado, es obligacion precisa de vn padre, y madre de familias; y el darse a la oracion, al retiro, y trato con Dios, y con los Angeles, es voluntario.

En tiempo de governar la casa, ni con Angeles se ha de ocupar el padre de familias

§. II.

Hanse de juntar los oficios de Marta, con la contemplacion de Madalena, a imitacion de MARIA.

86 LA Virgen santissima, de tal manera se dava a la contemplacion, que no se olvidava de los empleos de Marta, cuydando de la educaciõ y criãça del niño

niño Iesus, y de los exercicios domesticos, y manuales; y el que quisiere imitar a MARIA, ha de huir el ocio como madre de todos los vicios. Infundiòle esta Señora al venerable Abad Ruperto la ciẽcia, y conocimiento perfeto de las sagradas Escrituras, y juntamente amonestòle, huyesse de la ociosidad, y que se diesse al continuo estudio, y licion dellas; porque el dia, que abriesse puerta al descuydo, y negligencia, esse dia se hallaria despojado deste gran tesoro de ciencia, y sabiduria.

Estos exercicios de la vida activa avemos de emprender en sus ocasiones con diligencia y cuydado; exercitandonos en ellos, ò quando la obligaciõ del oficio nos llama, ò quando la obediencia nos obliga, ô quando la caridad lo pide, con que darêmos gusto a la Virgen, aunque tal vez dexemos de cumplir con nuestras devociones, como se vio en aquel fray le lego de quien cuenta speculum exemplorum V.B.Maria Virgo, exempl.35. que siendo cocinero del Convento, donde acudian tantos Religiosos huespedes, que todo el dia le llevavan ocupado en adereçarles la comida, y darles recado, y èl lo hazia con mucha caridad: pero vn dia acudieron tantos, que no pudo recogerse a rezar sus devociones a la Virgen Maria hasta ya muy tarde, y como estava tan cansado venciale el sueño, y èl luchava con èl para vencerle, y rezar a la Virgen las devociones, que solia continuamente, y en estas luchas se le aparecio esta Señora con vn semblante hermosissimo, y amorosissimo, y le dixo: Hijo mio, yo me doy por cõtenta de tus buenos deseos, vete a tu celda, acuestate, y descansa, con cuya vista, y palabras quedò lleno de gozo, y consuelo del cielo. *Specu. Exẽm.*

Estos exercicios de Marta, y de Madalena, se han de

de dar las manos, como en la Virgen, en quien la vida activa, y contemplativa de tal manera se vnieron, que los exercicios exteriores no apartaron vn punto al alma de Maria de la contemplacion profundissima de Dios, y de sus soberanos misterios, ni esta contemplaciõ se estava ociosa, sino que se acompañava siempre que era necessario con los exercicios de la vida activa. Este exemplo siguen los devotos de MARIA que de tal manera se dan a las ocupaciones exteriores, siempre que la necessidad lo pide, que no interrumpen vn punto el recogimiento interior del coraçon. De santa Catalina de Sena se lee, que pretendian sus padres apartarla de sus buenos intentos del darse de veras al servicio de Dios; para esto ocupavanla en los oficios domesticos, y exercicios caseros, y enseñola el Señor a que hiziesse en el retrete de su coraçon vna celda, donde viviesse siempre retirada en compañia de su Esposo Christo: y assi imaginava en su padre a Christo, en su madre a la Virgen santissima, en los demas familiares de su casa a los Apostoles, y dicipulos de Christo, con la qual consideracion alcançò tan gran alegria de espiritu, que admirava a todos el verla con el gusto con que acudia a las necessidades de todos, la puntualidad cõ que les servia, sin turbacion, ni desasosiego, siempre con vn rostro alegre, quieto, sin jamas distraerse, ni por vn breve rato de la presencia de su dulce Esposo, a quien pensava servir en sus padres, y domesticos.

Como se vnieron en MARIA los exercicios de Marta, y Madalena.

Y del santo hermano Luys Gonçaga de la Compañia de Iesvs, se dize en su vida, que aviendole encomendado la obediencia, que cuydasse de aparejar las mesas del refitorio, para hazer este exercicio exterior con mas espiritu, y devocion, puso a cada mesa su nombre, la mesa donde se sentava el superior la llamava

mava la mesa de Christo nuestro Señor,a la que le seguia;la mesa de la Virgen santissima; a las demas les puso nombre de los sagrados Apostoles, Martyres, Confessores,y Virgenes;con que quando iva a pararlas,assi lo hazia, con tal devocion,alegria, y diligencia, como si verdaderamente huviessen de sentarse en ellas el mismo Christo, la Virgen, los Apostoles, y los demas santos.

§. III.

La ocupacion exterior es guarda de la santidad.

Ocupacion exterior, ancora de la imaginació.

DE la ocupacion exterior depende en gran manera el remedio de muchas faltas, y el aprovechamiento espiritual de almas,que desean adelãtarse en el espiritu. Muy de ocasion llama Cassiano lib. 2.de inst.renun cap.14.a la ocupacion exterior,ancora de la imaginacion con que afierra para no dar en mil escollos de tentaciones: *Lubricis motibus cordis,& fluctuationi cogitationum instabili;operum põdera velut quandã tenacem,atque immobilem anchorã præfigentes,cui volubilitas,ac pervagatio cordis innixa, intra cellæ claustra velut in portu fidissimo valeat cõtineri.* Quien quisiere conservar la quietud de su alma, trabaje de manos; y de la manera que el marinero para que no dè al trevés su navio,echa la ancora: assi vna muger para que la nave de su alma no padezca tormenta de mil tentaciones, y alguna tempestad de pensamientos que la combatan, y pongan apique, es lindo medio tomar su labor,que es como echar el ancora a su imaginacion voluble. 187 *Cassia*

A este proposito preguntan los Dotores la causa por-

que David, y Iosef del Viejo Testamento, en materia de deshonestidad, David es vencido della, y Iosef vẽce la tentacion, siendo en êl la tentacion mas fuerte? Pues en verdad, que David era tan santo, que fue en vida canonizado por Dios, y su coraçõ cortado a medida del de Dios: y si miramos las circunstancias de le tentacion, mucho mayor fue la de Iosef, pues la de David tuvo su principio en vn mirar menos recatado a vna muger, pero la de Iosef fue terrible: *Mulier*, dize el Texto sagrado, *per singulos dies molesta erat*
Ge.39 *adolescẽti*, q̃ cada dia le era importuna, solicitãdole a mal, Gen.39. Ella era señora, êl esclavo, de vnas puertas adẽtro, y aun passavan los ruegos a solicitaciones, y estas a importunidades, q̃ en señoras para con criados, tienen mas fuerças que preceptos, hasta embiarle a llamar, y casi violentarle. Vnos atribuyen la causa a que la vista es mas peligrosa en esta materia, que los otros sẽtidos, David descuydose en ella, y cayò; Iosef guardò siempre modestia en sus ojos sin osar mirar a su dueña en el rostro. Otros dizen, que la causa fue, porque David de su voluntad se puso en la tentacion pero a Iosef le pusieron, que èl nunca se puso en ella: para que entendamos, q̃ quando nosotros nos pusieremos en el peligro por nuestra voluntad, corremos grande riesgo de caer en èl como David; pero quando Dios nos pone, èl nos dará fuerças para vencer la tentacion. Otros lo atribuyen, a que David era Rey, y Iosef esclavo, y la adversidad dà armas cõtra la tentacion; la prosperidad de ordinario se passa al bando de la tentacion, y mas quando es de la carne; y assi el hombre ha de pelear cõtra dos. Al revês en la adversidad, la qual se haze de parte del hombre, y assi la tentacion ha de averlas contra dos, y es dificil vencer a dos. Pero mejor q̃ todos satisface a la duda el mismo

La vista entre los sentidos la mas peligrosa.

mo Texto sagrado, que atribuye el vencimiento de Iosef, al cogerle la tentaciõ ocupado en su oficio; y el ser vencido David, al estarse ocioso. Pues deste dize, hablando del caso, que sucedio en tiempo que los demas Reyes solian tomar las armas, y èl se estava ocioso en su palacio: *Eo tempore quo solẽt Reges ab bella procedere*, 2.Reg.11. Pero Iosef estava cumpliendo con las obligaciones de su oficio: *Accidit quadã die vt intraret Ioseph domũ, & operis quidpiã faceret, & illa apprehẽsa lascinia vestimẽti eius, diceret, dormi mecũ* Genes.39. Estava ocupado Iosef quando su ama le solicitava a pecar, y assi que mucho que venga, y que David quede vencido.

2.Reg 11.§

Genes. 39.

188 Y porque los grandes señores, y señoras que ven ser tan provechoso este exercicio exterior, y ocupacion honesta, no lo estrañen, y lo dexen por baxo, e indigno de su calidad, es menester que adviertan, que ha sido muy vsado de personas grandes, y Reales. La Princesa doña Iuana de Austria, aun con el govierno de España por su hermano Carlos Quinto, para el descanso de tanto peso como consigo trae el govierno, hasta media noche bordava ricas telas, que despues vendia a las damas que la visitavan, y el coste lo dava de limosna a los pobres; muy contenta de averlo ganado con sus manos. Esto mismo hazia la Princesa de Parma doña Maria, y el precio lo empleava en sacar presos per deudas de la carcel. Y de la Reyna doña Margarita de Austria, madre de nuestro Rey Filipe Quarto que Dios guarde, nos dize su vida, que solia coser camisas para los pobres: y otras muchas señoras muy principales, acostumbraron recibir las visitas cõ la rueca, o almohadilla. Y de santa Teresa, gloria de nuestra España, se dize, que baxava al locutorio cõ la rueca. Y el mismo Dios en la formacion del hombre, qui-

Exẽplos de grandes Princesas en bordar, y labrar.

quiso acreditar esta ocupacion de manos, formandole con las suyas, a nuestro rudo entender, assi habla la Escritura: *Manus tuæ Domine fecerunt me*, Iob. 10. Pues si Dios hizo las demas criaturas cō sola su palabra: *Fiat lux, & facta est lux, Fiat Firmamentū, &c.* Gen. 1. quando llega á formar el hombre, dize: *Faciamus hominē*; que son palabras, no de quien mãda, sino de quien obra con sus manos. Dexo otras razones, y valgome de la de vn interprete moderno, y es q̄ quiso Dios acreditar para con el hombre el trabajar de manos, y que de su misma formacion aprendiesse a ocuparse en estos exercicios exteriores.

Dios acreditò estos exercicios de manos.

Iob. 10

Gen. 1

189 Aquel Emperador Septimio Severo, dio por nombre, y seña militar a vn Tribuno, para que la diesse a todos los de su exercito esta palabra: *Laboremus*. Y el otro llamado el Emperador Pertinax, dio otro semejante nōbre, es à saber: *Militemus*. Peleemos con corage. Esto pretendio Dios quando con liberal y frãca mano les llovio el Manà â los Israelitas; si, que bien pudiera darles el pan cocido, y amasado, que no faltâra sino el comerlo, mas no quiso, sino que esparciò el Manà por los campos, para que con su trabajo lo recogiessen, cō su sudor lo moliessen, y luego lo amassassen, y cociessen; y es que no queria Dios, que los de su pueblo se estuviessen mano sobre mano, dados à la poltroneria. Fue sentencia muy recibida de aquellos Padres antiguos del yermo, que el hombre ocupado solo es combatido de vn demonio, pero el hombre ocioso, de vn esquadron entero de demonios, que no pararân hasta rendirle.

Y si el estudio de las altas ciencias es digno empleo de vn hombre, assi le està muy bien a vna muger, por gran señora que sea, la aplicacion a su labor: y assi Dios no menos se alaba en Iob, de aver

dado

dado habilidad y maña a la muger para la labor, que averle dado sabiduria, y assi dize: *Quis posuit in visceribus hominũ sapientiam?* Iob. 38. donde leen los Setenta: *Quis dedit mulieribꝰ texturæ sapientiã, aut variegandi scientiam?* Por tan grande maravilla reputa Dios la sabiduria de vna muger, que se emplea en toda manera de labor de manos, como la sabiduria y conocimiento de toda manera de ciencias en el hombre. Por esso el sabio atribuye a la labor de manos de la muger fuerte, consejo, y sabiduria: y assi dize Proverb. 31. *Quæsivit lanam & linum, & operata est consilio manuum suarum.* Dode reparo, en que llame Salomon la labor de la muger valiente, consejo, y sabiduria de sus manos; y no se puede negar, que es grã sabiduria para acarrear muchos bienes del alma, y cuerpo, y para escusar muchos males; porque con la ocupacion honesta en las señoras, se atajan visitas de cumplimiento, e inutiles, y en que muchas vezes no se trata sino de vidas agenas; con la labor exterior se tienen los sentidos recogidos, y tambien el alma, que se derrama por ellos: tambien se dá buen exemplo a las criadas, se guarda mejor la casa.

Pro. 38.

Pro. 31.

Males del ocio

Tomen, pues, buen exemplo las señoras de la Virgen santissima Emperatriz de los cielos, que despues de aver gastado largas horas en oracion, y contemplacion, empleava las demas en obras exteriores de manos, para con esto darles buen exemplo de huir el ocio, que es el muelle transportin, y la blanda almohada donde el demonio descansa, es lecho suave, y blando donde el Cancervero duerme, atajo para hallar los vicios, origen de toda maldad, oficina donde se fraguan todos los pecados: y es portento nunca visto, vna muger dada al ocio, y que no sea liviana, y vn hombre ocioso, y casto. Al contrario el honesto, y

mo-

moderado trabajo, es hera dõde se coge el rubio grano de las virtudes, sepultura de vicios, cuchillo de los deleytes desordenados, veneno que atosigalas passiones desenfrenadas, semilla buena de varias virtudes.

§. IV.

Es como milagro, que vn hombre, ô muger ociosa se cõserven en virtud, y santidad.

190 CVMPLIDOS los seys dias de la creacion del mundo, dize el Texto sagrado: *Requievit Dominus die septimo ab vniverso opere, quod patrarat, & benedixit diei septimo, & sanctificavit illũ, quia in eo cessaverat ab omni opere*, Gen. 2. Que descansò Dios en el dia septimo de toda manera de obras, y por esso sãtificò, y bẽdixo a esse dia. Pues como assi ilustra Dios los seys dias precedentes, y les hermosea con las resplandecientes lumbreras del Sol, Luna, y Estrellas, y les enriquece con tanta variedad de arboles, y animales; y con todo no les bendice Dios a essos dias, ni les santifica; y en llegando al dia septimo, dia en que descansa, y no produce cosa alguna, le llena de bendiciones, y le santifica; parece fuera mas justo, derramara essos favores su Magestad sobre los otros dias tan preñados de obras tan esclarecidas. O fue dezirnos, que aquellas mismas obras de los demas dias, eran otras tantas bendiciones de Dios: pero el dia septimo como tan falto de buenas obras, y tan esteril, necessitava de nuevos favores, bendiciones, y santidades de Dios, para que entrasse en dozena de los buenos dias de Dios, que corriera riesgo de no ser dia bueno, ni santo, dia ocioso, si Dios no le previniera con tan sin-

Gen. 2

Dia ocioso necessita que Dios le sãtifique

gulares favores, y bēdiciones; que es como milagro, que vna alma se conserve, ni vn dia solo en santidad, y virtud, sin algun honesto exercicio, y ocupacion, q̄ no sea con particular assistencia de Dios, y muy prevenida de sus favores, y bendiciones; assi lo meditò S.Chrisostomo: *Quid ergo nō erāt & cæteri dies benedicti etiam, sed sufficiebat illis pro omni benedictione, quòdin singulis illis creaturæ productæ fuerūt; & ideo de illis non inquit, & benedixit, in solo autē septimo, hoc dixit, & apposuit, & sanctificavit illum, & dicens causam adijcit: eo quod in illo requieverat ab omnib⁹ operibus suis*, hom.10 in Genes. La buena ocupacion sirve de guarda que acompaña, y defiende al alma, en faltando ella son menester grandes favores del cielo, que todo el cielo vele en su defensa, para que el alma por santa que sea, se contenga, y persevere en el bien. *Chris.*

Sale Iacob de casa de sus padres a peregrinar por Provincias estrangeras solo, y assi dixo: *In baculo meo transivi Iordanem istum*, Genes.32. Pues como Dios, cuyo cuydado, y desvelo era Iacob, se lo dexa solo, y no le embia vn Angel en forma visible, que le acompañe, como lo hizo con Tobias, a quien saliendo de su casa para emprender su viaje, hallô que le esperava vn ayroso moço faldas en cinta para acompañarle, y era el Angel de Dios? Y que salga Iacob solo, y solo discurra por tierras no conocidas, y no le embie Dios Angel alguno para que le acompañe? Y lo que mas es, que haziēdosele tarde a la puesta del Sol, hizo alto, y recostóse en la tierra, y puso por almohada vna piedra; durmiose, y vio en sueños vna misteriosa escalera, que refirmando en la tierra tocava en el cielo, y vio muchos Angeles que baxavan, y subian por ella. Aora coteje mos a Iacob con Tobias: *Gen.32*

a este

a este en vela le basta vn Angel, a Iacob durmiendo le velan muchos: y quando camina peregrino, ni vn Angel se le concede: pero en queriendo descansar, y entregarse al reposo, le assisten muchos Angeles que velan sobre èl, y el mismo Dios le guarda; que parece que todo el cielo està hecho vn Argos en custodia de Iacob. Ponderò el caso Ruperto, y admirado dize lib. 7. in Genes. cap. 22. *Hæc magna est dignatio supernæ propitiationis, quæ super hunc peregrinũ viscera non continuit, quin properaret ostendere quã tutum illi præpararet refugium.* Gran favor el que hizo Dios a este peregrino, pues en su mayor soledad, y desamparo le echa la escala para que se acoja a lugar seguro. Pero parece viniera mas a cuento esta guarda y defensa en tiempo del trabajo, quando Iacob sudava la gota tamaña saltando barrãcos, subiendo montañas, atrancando riscos, aî si que estuviera bien empleada esta assistencia, y defensa de Angeles. Mas no, porque entonces el hombre necessita de singulares auxilios, y de favores milagrosos para no caer y despeñarse en pecados, quando ocioso descansa, y soñoliento reposa; entonces es quando mas peligro corre, sino interviene algun especial favor de Dios para que no se despeñe, que al bien ocupado en exercicios honestos, sus mismas ocupaciones le guardan, y defienden, y con los ordinarios auxilios de Dios vive seguro, como si tuviera en su defensa vn valeroso exercito de Angeles Custodios.

Rup.

A Tobias en vela le basta vn Angel a Iacob durmiendo le guardan muchos

191 Al proposito desto entienden muchos delos Interpretes aquel lecho de Salomon: *En lectulum Salomonis 60. fortes ambiũt ex fortissimis Israel, omnes gladios tenẽtes, & ad bella doctissimi*, Cant. 3. de quiẽ se dize, q̃ le guardavã sesẽta valerosos y esforçados Capitanes; digo; q̃ entienden por él, el coraçõ, y alma de la

Cac. 3

Las buenas obras guarda del justo.

Virgen Maria nueſtra Señora,donde deſcansó el pacifico Rey Salomon Chriſto Ieſus. Pues que guarda es eſta? no otra,ſino las obras,y exercicios exteriores de varias virtudes,en que ſe exercitava eſta Señora, dize el Cardenal Alano apud Delrium in Cant.cap. 5.*Per hos fortes intelligitur bonorum operũ vniverſitas,quæ ſunt fortia cõtra dæmones & vitia,quæ vndique beatiſsimã Virginẽ munierunt ſui exercitatione:quia sẽper Virgo Maria meliora,& fortiora opera habuit,quæ ad ſui cuſtodiã deputavit.* Por eſtos eſforçados, y valientes Capitanes, ſe han de entender, dize el citado Cardenal,los exercicios varios de virtudes,y ocupaciones exteriores honeſtas con que ſe armava la Virgen, y era temida cada dia mas de los demonios: y aſsi donde nueſtra Vulgata leee en los Proverbios *31.Mulierem fortem quis inveniet*; leen otros: *Mulierem exercitus*; Muger que vale por vn exercito entero. Que es lo que dixo el Eſpoſo hablando de la Virgen ſantiſsima:*Terribilis vt caſtrorũ acies ordinata*,Canticor.6.Valeroſa como vn eſquadron armado.Ello es aſsi,que vna muger caſera,cuydadoſa de ſu familia,hazendoſa , y ocupada en los oficios proprios de vna muger , vale, y es vn tanto monta,como vn exercito bien ordenado , y vna muger bien ocupada , y que ſabe vnir las dos hermanas Marta , y Maria , ya dandoſe a la oracion , y meditacion ſus horas ſeñaladas , ya ocupandoſe en exercicios exteriores,ſin jamas eſtar ocioſa , vale por muchos,y ſe compara a vn exercito de valeroſos, y y alentados ſoldados contra todos los [vicios,y contra el infierno todo.

Alan.

Prov.31

Muger caſera vale por vn exercito

Can.6

* * *

CA-

CAPITVLO XI.

TEMPLANZA SVMA EN LA comida, y sueño de Maria santissima, y su imitacion.

§. I.

Sustentase la Virgen en el Templo por manos de Angeles; ella misma se destetò; aconseja a sus devotos la templança.

192 HABLANDO de la sobriedad, y templança san Pedro Chrisologo serm. 8. dize que es: *Civitatis sanctitatis, schola meritorũ, Ecclesiasticæ viæ viaticum salutare.* Ciudad donde la santidad habita, escuela de merecimientos, viatico de las virtudes. Ciudadana desta hermosa, y noble ciudad fue Maria, desta escuela Maestra sapientissima, y la que despues de Christo llevò la bandera de los templados, y abstinentes. Della dize S. Ambrosio lib. 2. de Virgin. *Quid exequar ciborum parsimoniam; congeminatos ieiunio dies: & si quãdo reficiendi successisset voluntas, cibus plerumque obviùs, qui mortẽ arceret, non delicias ministraret.* Que dirè, dize el Sãto, de su parsimonia en la comida? de sus continuos ayunos? Al fin su manjar era tan comun, y ordinario, que mas le servia de entretener la vida para que no desfallecieſſe, que para que le sirviesse de deleyte al apetito.

Chrys.

Ambr

La templançaes ciudad donde la santidad habita.

MARIA se llama cedro, y porque?

Bien se llama la Virgen cedro: *Sicut cedrus exaltata sum in Libano.* El cedro se descuella sobre todos los otros arboles, jamas envegece, siempre se conserva fresco, y vigoroso, incorruptible, su licor es amargo, y apetece vn terreno esteril. Maria crecia con las amarguras, y afliciones, regada con las lagrimas, sustentavase con insipidos manjares, con continua abstinencia, y ayuno, y assi se conservò siempre incorruptible. Allá en el Levitico cap. 2. mandava Dios, que no se le ofreciesse miel en sacrificio alguno. La Virgen que nunca buscò regalo alguno en la comida, ni deleyte en la bevida, bien pudo ofrecerse toda en holocausto puro a Dios. Iamas bevio vino, ni comiò vbas, segun la ley de los Nazarenos, que ella perfetamente guardô.

Eccle. 24.

Lev. 2

Templança de la Virgen.

Sustentã los Angeles a la Virgen.

Despues de largas horas de oracion, venia vn Angel del cielo todo el tiempo que estuvo en el Templo, y le traîa la comida, que la Virgen tomava con suma templança: assi lo dizen gravissimos Dotores; S. Ambrosio, S. Geronimo, S. Buenaventura, Andres Cretense, Gregorio Nicomed. Cedreno, que cita Drexelio tom. 2. fol. 782. §. 1. Suarez tom. 2. in 3. part. disput. 18. section. 1. Y que mucho que a la Virgen la sustente vn Angel, pues hospedò en sus entrañas al Señor de los Angeles, y mas aviendo Dios hecho este favor a Elias, Daniel, Pablo primer hermitaño, san Onofre, y otros a quienes sustentò Dios por manos de los Angeles. Celebran por grande elogio los antiguos, que al otro Rey de Sicilia llamado Hieron, le sustentaron quando infante con lo dulce de sus panales las abejas, a Telefo vna cierva, a Paris vna zorra, a Pelias vna yegua, a Romulo, y Remo vna loba, a Ciro vna perra, a Atalanta vna onça: que tiene que ver todo esso con la prerrogativa de la Virgen Maria

Ambr. Geron. Buen. Andr. Cret. Georg. Nico. Cedr. Suar.

del

del ser sustentada tantos años por manos de Angeles en el Templo.

192 Niceforo lib.1.cap.7.de vita Deiparæ,dize desta Señora,que ella de su grado se detestetó: *Beata Virgo se ipsam ablactavit iufans, à lacte materno iã abhorruit,& mammã attingere noluit.* Y añade Fuliberto in cap.2.Matth.que vn santo hermitaño llamado Feliz,tuvo revelacion, que la Virgen santissima quãdo infante,algunos dias de la semana solo vna vez tomava el pecho;y assi dize bien Ricardo de S.Laur. lib.4.de laudibus Virg.que la Virgẽ no la avemos de buscar entre comidas profanas,y regaladas, que aí no la hallarèmos jamàs,sino entre ayunos, abstinencias, y penitencia: *Maria*,dize, *nõ invenitur in terra suaviter,id est voluptuosè,& delicatè viventiũ*;y no solo fue sobria,y templada en quanto a la cantidad de la comida,q̃ solo se alargava a lo q̃ con ciẽcia infusa sabia q̃ le era forçoso,y necessario para el sustento de su vida;pero tãbien en quãto a la calidad de los mãjares, q̃ eran muy comunes, y precisamente necessarios para conservar la vida,sin buscar saynetes del apetito, ò golosinas del gusto;q̃ sirven mas de materia en que se ceva el deleyte,y entretiene la gula,mas q̃ para alimẽto de la vida. En quanto al tiempo tambien guardò exactissimamente la tẽplança,pues miẽtras estuvo en el Templo jamas se sentò a la mesa, que el Angel del cielo no le hiziesse señal; de que ya era hora de tomar sustẽto el cuerpo,trayẽdole la viãda q̃ avia de tomar.

Fulib. *Ricar. de S. Laur.*

La Virgẽ ella misma se destetò.

La Virgẽ no se halla entre blanduras,y regalos.

Y no solo la Virgen guardò esta perfetissima templança,sino que la aconsejò a sus mayores devotos. Refiere Vincencio Belvacense lib.7.specul.Hist.cap. 117.que vn Frayle lego de la Cartuja era devotissimo de Maria,a quien avia dedicado su persona, y todas sus cosas,y deseos:este estava vna noche recogido en

Vinc. Belv.

su celda, y vio entrar de repente en ella vna piara de demonios en figura de puercos, que con vn gruñir horrible, y mostrando sus colmillos afilados, rodeandole por todas partes mucho le atemorizavan. Luego despues vio otro como gigante, que entrava tambien, y reprehendia a los otros asperamente tratandoles de cobardes, flacos, y descuydados, y el estendió vn garfio corvo, y grande, amenaçando al santo le avia de escarpiar con èl; quando en tan duro lance se le aparecio la Virgen Maria nuestra Señora en forma visible, que arrojo de alli todos aquellos monstruos; y buelta al Religioso, le dixo cõ sereno, y apacible rostro: Prosigue en tu devocion; y modo de ofrecerte a mi servicio, que me das mucho gusto en ello, y camina delante en el exercicio de las virtudes, mejorandote de cada dia, y especialmente te encomiendo te contentes cõ las viandas mas viles en la comida, y en exercitarte en ocupaciones exteriores honestas, sin jamas estar ocioso; en tu vestido procura sea el peor, y mas pobre de la casa: dixo, y desaparecio la vision, quedando el Religioso bañado en gozo, y advertido para en adelante de lo que avia de hazer para agradar mucho a la Virgen, a quien èl tanto deseava dar gusto en todo.

La Virgẽ a sus devotos la templança enseña.

§. II.

Quando el cuerpo come; avemos de dar sustento al alma, a imitacion de MARIA.

MIEMTRAS que esta Señora comia, y dava el sustento al cuerpo, le dava tambien a su alma, hablando con los Angeles que le asistian, y le traian la comida, la servian a la mesa, ò con el Señor de los 193

An-

Angeles, que le tuvo tantos años en su mesa. A imitacion desta Señora, quando dieremos sustento al cuerpo, avemos de procurar darle el suyo al alma, para q̃ no le arrastre el apetito con el deleyte de la comida. Para esto serà bien, que todos los dias de la semana tenga el alma deseosa de agradar, y imitar a la Virgen, mientras que come el cuerpo, sus diferentes cõsideraciones, en que cevarse, para que la continuidad de vn manjar no le cause astio.

Y assi el Domingo podrâ considerar el banquete que hizo Christo en el desierto a cinco mil hombres con cinco panes, y dos peces con tan prodigioso milagrò, sobrando del banquete doze banastos llenos. O tambien puede contemplar aquel celestial banquete, con que quedan hartos de gloria los Angeles, y hombres sentados a la mesa de la bienaventurança, en compañia de Chtisto nuestro Señor, y de su santissima Madre. El Lunes, considera a Christo nuestro Redẽtor infante, colgado de los pechos de su Madre, y alimentado con su dulce leche. El Martes considera al mismo ya mayor sentado a la mesa en compañia de su Madre la Virgen, y de S. Iosef en Nazareth: mira con que templança, gravedad, y modestia comerian. El Miercoles considerarè a Christo en el desierto despues de quarenta dias de ayuno riguroso, comiendo por mano de los Angeles, que le traxeron la comida guisada por ventura por manos de la Virgen santissima, y le servian a la mesa, dandole el parabien de la vitoria alcançada de Satanas. Iueves meditarè a Christo cenando con sus Apostoles la noche de la Cena quando instituyô el Santissimo Sacramento de la Eucaristia. El Viernes me acordaré de la hiel, y vinagre con que le brindaron en la cruz por mis pecados, y para castigar las glotonerias, y embriaguezes de

Meditacionesen tiẽpo de la comida, por los dias de la semana.

de los hombres. Sabado considerarè a la Virgen sentada a la mesa, servida de Angeles, y que bendice lo que has de comer para que te entre en provecho, y q̃ cõ la dulçura de sus palabras endulça, sazona, y açucara las viandas que has de comer. Y no serà la primera vez que se ocupô en este oficio la Virgen, pues cuenta Cesario lib. 7. cap. 48. que vn dia entró la Virgen en el refitorio de Monges Cistercienses, en tiempo que estavan comiendo los Religiosos, y que iva repartiẽdo por todas las mesas a los Religiosos de vn vaso, q̃ traia vn letuario suavissimo, solo privô deste favor a vn Monge que era singular, y no se contentava cõ las viandas de la comunidad.

La Virgẽ regala a los Religiosos, pero no a vno q̃ era singular en la comida.

Cesar

Y en otra ocasion, estando Fulberto gran devoto de Maria muy enfermo padeciendo grãdes dolores, y vna inapetencia extraordinaria a toda manera de manjares, le vino a visitar la Virgen, y arròjolede sus divinos pechos vn rayo de leche, como a otro Bernardo, con que quedô tan aliviado de la enfermedad, y dolores, que mejorô al punto. O si mereciessemos gozar de alguno destos favores! y como que nos causarian asco las cosas deste mundo, que astio tendriamos de todos los regalos y dilicias desta vida.

§. III.

Sueño santo, y vigilia sagrada de la Virgen Madre, y su imitacion.

FVE tambien parcissima en el sueño esta Señora, solamẽte vsava dèl quando la necessidad lo pedia segũ S. Ambros. lib. 2. de Virg. *Dormire B. Virgini nõ priùs cupiditas, quã necessitas fuit, cũ quiesceret corpus vigilabat animus*; dormia siẽpre sobre el duro suelo, ò 194 Ambr.

sobre

Greg. Tur. sobre vnas tablas, segũ S. Gregorio Turonense citado del Patriarca Frãcisco Ximenez lib.2.de vita Christi ni durmiẽdo la Virgen interrũpio el acto de merecer ò porq̃ esta Señora fue criada con los privilegios del estado de la inocencia, segun esta parte, como lo dize el Patriarca citado lib.5.c.34.dõde afirma, q̃ los mas nobles Teologos de su tiẽpo fueron de parecer, que Christo nuestro Señor, y la Virgen santissima su Madre, en quanto al sueño, gozarõ de los privilegios del estado de la inocẽcia, y en aquel feliz estado el sueño no quitàra la libertad, segũ Alexandro de Alés, p.2.q. 89. y cita por si a otros Dotores, y S. Thom. in 2, dist. 19.q.2.art.3. cita por esta dotrina a muchos. El Padre Suarez tom.2.in 3.p.disp.18.sect.2. trae aquellas palabras de S. Agustin: *Tã felicia erant somnia, quã vita vigilãtium.* Que fuera el sueño en el estado de la inocencia tan feliz como la vigilia, Vbertino de Cassali enseña, que el sueño del Parayso, ni quitàra la libertad, ni impidiera el merecimiento: luego si la Virgen nuestra Señora gozò de los privilegios de aquel dichoso estado, en quanto a esta parte, durmiendo no interrumpiera el acto de merecer,

Alex. de Al. D.Th. Suar. Augu.

El sueño en la Virgen no quitava la libertad.

Ademas, que es sentencia comun entre los Dotores, que le infundiò Dios en el instante de su Cõcepciõ inmaculada ciencia infusa perfetissima, y esta ciẽcia es independente en su obrar de la fantasia, y sentidos exteriores, y assi bienpodia la Virgen nuestra Señora, aun durmiendo, exercer actos desta ciencia, y obrar libremente por ella; y mas, que esto lo conceden a Salomon Nicolao de Lira, Dionisio Cartusiano y otros. Vease Pineda sobre el cap, 35. de Iob. vers. 15 y en su previo Salomon, lib. 3. cap. 8. nu. 6. y añade S. Tomas q.13. de veritate, art. 2. que fue desta calidad aquel sueño de Adan, quando de su costilla formò a

Pined.

S. Th.

Eva

Eva Dios. Deste parecer son S. Geronimo sobre el capitulo 5 de la epistola ad Ephesios. S. Agustin lib. 9. de Genesi adliteram cap. 19. Tertuliano lib. de Anima cap. 1 Suarez tom. 2. de Religione, lib. 2. de orat. cap. 19. num. 5. Geron. Abust Tertu. Suàr. 5

La Virgẽ aun durmiendo merecia.

Y que la Virgen mereciesse durmiendo, lo tienen expressamente S. Bernardino de Sena en el sermon. 1. El Patriarca Ximenez citado cap. 33. El Padre Mendoça in Viridario llb. 4. problemate 16. donde cita por esta sentencia a Ruperto, a S. Ambrosio, a S. Anselmo, y S. Epifanio. Las palabras de S. Bernardino son: *Sõnus qui abyssat, & sepelit in nobis rationis & liberi arbitrij actus, & per consequens actũ merẽdi; nõ credo quòd talia in B. Virgine fuerit operatus, sed anima eius libero, & meritorio actu tendebat in Deũ: vnde tllo tẽpore erat perfectior cõtẽplatrix, quã vnquam fuerit aliquit alius, dum vigilavit.* El sueño, dize S. Bernardino, que en los demas adormece los sentidos, y quita la libertad, y el poder merecer, no se hallô en la Virgen Maria; porque durmiendo sus sentidos, su alma estava despierta, y obrava libremẽte, y merecia con el acto de amor de Dios originado de vna contemplacion altissima, y perfectissima, mucho mas que la de los mayores santos, quando mas en vela contemplavã las perfecciones de Dios: y assi dezia esta Señora quando dormian sus sentidos, mis sentidos duermen, pero mi alma vela con vn acto de cõtemplacion levantadissimo. 193 Bern. Xime. Men. Ruper Ambr Ansel Epiph.

Y podriamos aplicrr las palabras de los Cantares cap. 5. *Ego dormio, & cor meum vigilat*, à la Iglesia en tiempo que padecia su Esposo Christo en la Cruz. Yo dormia, aunque no toda, dormia en los Apostoles, y dicipulos que en la agonia del huerto dormiã sin poderles despertar, pero yo en la parte mas principal, Can. 5

que

que es Maria,velava,pues nunca se adormeciô ien su bien obrar,y merecer,constante,y firme con actos de fe,esperança, y amor. Y con razon se llama Maria el coraçon de la Iglesia;porque en medio de los Apostoles residia como el coraçon en medio del cuerpo del hombre,de quien se derivã a los demas miembroslos espiritus vitales. El coraçon es el asiento de toda la sangre pura y defecada,donde se fraguan, y purifican los espiritus de vida. Assi Maria despues de su Hijo,es en la Iglesia el asiento de toda pureza sin mezcla de falta alguna. El coraçon solo es elque vela quando los demas miembros duermen, y descansan; êl solo haze oficio de cẽtinela, como se vè en aquellos perpetuos latidos que dâ. Digase,pues,de Maria, que es el coraçon de la Iglesia,pues quanto a la libertad y merecimiento nunca durmio.

El coraçon solo vela quãdo los demas miẽbros descansan.

196 Otrosi,bien se llama la Virgen Nave de alto borde,cargada de mercaderias preciosissimas,que navega viento en popa de dia,y de noche,pues echandose a dormir los navegantes,ella siempre sininterrupcion alguna camina a largas jornadas cõ viento favorable.

La Virgẽ nave que de dia, y de noche navegava viẽto en popa.

Pro31 *Facta est velut navis institoris de longe portãs panẽ*, Prov.31. La Virgen aun quando dormian sus sentidos caminava,soplada con el zefiro del Espiritu santo, sin jamas parar,siempre aumentando el merecer con heroycos actos de virtudes.

Esta parsimonia en el sueño, devemos imitar en quanto nos fuere possible,y aprovecharà mucho para alcançarla,la templãça en la comida:y bevida, y el cõtinuo exercicio de las virtudes entre dia,pues dize

Ambr. S.Ambrosio lib.2.de Virg.*Cũ quiesceret corpus,vigilabat animus,qui frequẽter in sõnis aut lecta repetit, aut somno interrupta cõtinuat.* Que ordinariamẽte el alma quando duermẽ los sentidos,repasa, y repite lo

que

que en vela ha hecho: y assi quando nos exercitamos en la liciõ de libros devotos, y en actos de virtudes, soñamos en esto mismo, y desto conferimos durmiẽdo; y quando sus devotos duermen con esta sobriedad y compostura, la Virgen Maria les bendice, y guarda el sueño; como se lee en la vida del gran Patriarca santo Domingo lib.2 cap.13. el qual vio vna noche a la Virgẽ que visitava el dormitorio de sus Religiosos, y que iva bendiciendo los que dormian; passò vna cama sin bendezirla, ni al que dormia, por hallarle menos compuesto, aunque sin culpa.

La Virgẽ bendice a los que duermen pero no al q̃ duerme descõpuesto.

Con esta moderaciõ en el sueño podemos restaurar mucho del tiẽpo perdido, y en pocos años de edad podemos vivir muchos siglos de merecimiẽtos; pues sin duda el sueño, como importuno acreedor, nos lleva la tercera parte de la vida sin provecho alguno nuestro. De aqui es, q̃ podemos dezir cõ mucha verdad, que la Virgẽ vivio mas q̃ muchos de los hõbres, como se dize de Adan q̃ murió de edad de noveciẽtos y treinta años, sin aver passado por la edad de la infancia y puericia, porq̃ le criò Dios hombre ya perfeto: assi podemos dezir de la Virgen santissima, que en ordẽ al entendimieto perfeto, volũtad, y libertad, la criò Dios en edad perfetissima, mas que no a Adan, y Eva, pues desde el instante de su Concepciõ inmaculada, ya mereciò con actos heroycos de virtudes, y este merecimiento nunca se interrumpio, ni en sueño, ni en vigilia hasta el punto que murio; de suerte, que de setenta y dos años que vivio vida mortal, ni vn instãte se quebrò el hilo del merecer. Otros que mueren de setẽta años, quitãdo la tercera parte para el sueño, y la edad de la infancia, y puericia, apenas podemos dezir que viven quarenta años con perfeto vso de razon, y libertad, en que cõsiste la vida racional de vn hombre.

CA-

CAPITVLO XII.

IMITACION A MARIA en su hablar.

§. I.

La lengua vniversidad de vicios, y vn mundo suelto de ma.dades, la Virgen vniversidad de virtudes, y vn mundo correcto de santidad.

197 GRANDE hazaña, valiente empresa, el moderar la lengua, el darla sofrendas para que no tropiece, y se despeñe, como lo es el domeñar a vn toro bravo, quãdo mas agarrocheado, y empeñado para atropellarlo todo: *Fac verbis tuis iugum*, dezia el Eclesiastico cap. 28. Pon yugo a tus palabras, no sean cerriles como novillos sin yugo, que se sueltan del toril, y alborotan todo el pueblo; a vnos echan por tierra, a otros hieren, a otros maltratan, a otros matan, y a todos hazen huir. Ay palabras q̃ salen de algunas bocas, como toros del toril, libres, q̃ a vnos ofenden, de otros murmuran, a otros pican, al otro le quitan la fama, que estima mas que su vida, y a todos ahuyentan; pues q̃ remedio, echarles el yugo de la cõsideraciõ, y de la Ley de Dios, y cõ esso se domesticarã

Eccle. 28.

Las palabras de algunos sõ como toros sueltos.

Llamó Santiago a la lengua capit. 1. *Vniversitas iniquitatis*, vna vniversidad de vicios donde leen catedra. La de prima tiene la sobervia, la qual siem-

Iacob. 1.

siempre lee materias de vanidad, arrogancia, presuncion y desprecio de los demas. La de visperas tiene la ira, y su letura es de retos, maldiciones, juramentos, motines, y agravios; y con este orden leen todos los vicios, cõtraponiendose a la vniversidad de Dios, de quien habla el Sabio, quando dize: *Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem*, Prov. 9. La sabiduria de Dios edificò vna vniversidad con siete Generales: esta vniversidad es Maria, segun los Interpretes; los siete Generales, ò Catedras corresponden a las siete vezes, que hablò la Virgen, segun refieren los Evangelistas, y todas essas palabras las dictô el Espiritu santo, cuyos son los siete dones, y el mismo Artifice que formô en las entrañas de Maria al Verbo divino encarnado, palabra del eterno Padre, y le hizo hombre, esse mismo dictò las palabras que habló la Virgen las siete vezes, que refieren los Evãgelistas, como bien lo advirtio Ricardo de S. Laur. *Septẽ illa verba B. Virginis composuit cœlestis Artifex Spiritus sanctus, & sunt sicut septem dona Spiritus sancti*, Ricard. de S. Laur. lib. 4. de laudibus Virg.

La Virgẽ vniversidad de virtudes

198

Pro. 9

Ricar. de S. Laur.

La lẽgua vn mũdo de maldades.

La translacion Siriaca con Arias Montano, en lugar de *Vniversitas iniquitatis*, trasladan: *Mũdus iniquitatis*; que es la lengua vn mũdo pequeño de maldades, pues aqui se ven las quatro partes del mundo del pecado; y aunque este es todo vn occidente de tinieblas, pero en cierta manera ay en èl su oriente de palabras lisonjeras, y risueñas, que parece dorã, y alegran con sus rayos, como Sol en el Oriente: ay su ocaso de palabras mordaces q̃ escurecen las honras agenas. Medio dia quãdo el Sol pica, quema, y abrasa; que son las palabras picantes, que maçones que abrasan a quien se dizen; septẽtriõ de palabras tristes de desesperacion, maldiciones, blasfemias, y juramentos. Hallanse

Arias Mont.

llanse tambiẽ los quatro elementos. Aire de palabras arrogãtes, y presumidas, hinchadas cõ viento de presuncion. Agua salobre, que son las palabras amargas; que ay personas que vivẽ de amargar a otros. Fuego de coleras, y rabias; que ay hombres que despiden de su boca espadañadas de fuego como bolcanes, y mõgibelos. Tierra, palabras de tierra, cada vno de sus interesses, y aficiones de mundo: aun el sapientissimo Padre Salmeron añade quinto elemento en este mudo pequeño de vna mala lengua, que es la murmuracion, que es vicio tan general, que como no podemos vivir sin alguno de los quatro elementos: assi a muchos les parece impossible poder vivir, ni vn tan solo dia sin murmurar, y dezir mal de otros.

La murmuraciõ es quinto elemẽto deste mundo.

Pero la Virgen es vn mundo correcto, y reformado, pues con sus palabras renovò, reformò, y corrigiô el mundo. Dios con su palabra formô de nada al mũdo; pero la Virgen con sus palabras le renovô, y mejorô, pues con la palabra que dixo a S. Gabriel: *Fiat mihi secundùm verbum tuum*, hagase en mi segun tu palabra, se obrò el misterio de la Encarnacion, con que se restaurò el mundo perdido por vna platica que travò la primera muger con el demonio.

§. II.

Las palabras de MARIA porque se comparan a vna cinta colorada, y a vn panal de miel?

199 COMPARA el Esposo las palabras de la Virgen a
Cant 4 vna cinta, ò listõ de grana: *Sicut vitta coccina labia tua, & eloquium tuum dulce*, Cant. 4. Alude sin du

Las palabras de Maria encaminadas a la salud del mundo.

da a la cinta de grana de Raab, segun algunos de los Interpretes, que colgó de la ventana, por señas de salud, y libertad de vida; para q̃ de aqui infiriessemos, q̃ las palabras de la Virgen todas ivan encaminadas ala salud, y reparo del mũdo. Llamanse los labios de Maria teñidos de carmin tambien; porq̃ sus palabras ivã teñidas en la sangre de Christo, y como esta fue causa de nuestra redenciõ, assi las palabras de la Virgẽ era cooperadoras de nuestra salud, y renovacion de todo el mundo. Tambien se comparan a vn liston, ô cordel porque la Virgen con sus palabras atraîa a los quelas oian, como con cuerdas, dize S. Teodoreto: *His verbis tanquã funiculo quodã capiuntur homines, & vinciuntur, nã eloquiũ tuũ eos demulcet, & retinet*, Theodoret. ad præfata verba. Theo.

Las palabras de Mariasõ cinta, y cordel, y porque?

O son los labios de MARIA como vna cinta, ô venda, *Sicut funiculus:* mas que tienen que ver labios con cinta, ô venda? Mucho. Lo que mas puede temer vn pecador en Dios, son los ojos, y las manos; los ojos, porque con ellos vè los pecados, sin que se le encubra alguno: por esso dixo David, que la noche para Dios es dia claro, y las tinieblas como luz de medio dia. Las manos de Dios tambien son para temer, pues con ellas castiga los males que vé con los ojos; y es cosa horrenda, y pasmosa, dar en manos de Dios vivo, dixo S. Pablo. Pues si huviesse traça como a Dios le vendassemos los ojos para que no viesse nuestras culpas, y le atassemos las manos para que no las castigasse, no seria gran cosa? Pues esso confiessa este Señor, que hazen con èl las palabras de la Virgen santissima, quando le dize: Teneys vnos labios como vna venda de grana; porque de tal manera me desenojays quando mas empeñado con los pecadores, con vuestras dulces palabras, que parece

rece me echays vna venda a los ojos con ellas ; para que no vea sus pecados, ni me acuerde dellos , y yà que los vea, para que no los castigue; y asi bien pueden llegarse los pecadores a Dios sin temor alguno, si vos Señora interponeys vuestros ruegos ; porque vuestros labios son como vn cordon, que de tal manera me aplicays con vuestras açucaradas palabras, que me dexays con ellas atadas las manos como con vna cuerda, para que no las pueda castigar.

100 Dize mas el Esposo de las palabras de MARIA que son dulces: *Et eloquium tuum dulce* , y que son como vn panal de miel: *Favus distillãs labia tua.* Cãticor. 4. Eran las palabras de MARIA como panal que distila, no derrama la miel, porque siempre que hablava, era con mucha consideracion , pesava sus palabras como si fueran oro, no las vertia con verbosidad. Sondava con su prudencia la profundidad de las cosas que tratava; eran dulces como vn panal. La miel sola es dulce, pero el panal encierra sabrosa miel para el gusto, y cera para alumbrar. Nuestras palabras han de ser reportadas, dichas despues de maduro cõsejo, no como quien derrama agua de vn cantaro, sino como panal que distila almibar; y jun tamẽte q̃ alumbren a los que las oyen, como las de la Virgen Maria que las que hablava eran suaves para consolar los afligidos, y tenian cera para alumbrar, y dar luz, no para escurecer honras , y famas agenas: y asi dize de las palabras de Maria Ricardo de S. Laurencio lib. 4. de laud. Vir. *Mariæ verba dicũtur favus mellis, quia sicut in favo est cera luminis instrumẽtũ, & dulcedo mellis reficiẽs gustũ: sic in verbis eius est veritas illuminãs intellectũ, & omnimoda bonitas reficiẽs affectũ.* Nuestras palabras hã de alũbrar a los q̃ las oyerẽ, abriẽdo los entẽdimiẽtos al desengaño de las cosas desta vida

Las palabras de Maria panal que destila miel.

Cant 4

Ricar. de S. Laur.

y a la verdad de los bienes del cielo, que son solos los verdaderos.

El dia de Pentecostes, se sentô sobre las cabeças de la Virgen, y de los Apostoles, vna como lengua, que les servia como de corona, dize S. Cirilo Gerosolimitano, Catechesi 17, *In specie linguarum ignearum sedit super illos, vt novæ coronæ spiritales per linguas igneas imponantur capiti illorum.* Servia a la Virgẽ su lengua de corona resplandeciente, y les sirve tambien a todos los que la emplean en enseñar a otros, para q̃ de aqui se entienda la esclarecida corona de gloria, y aureola, que alcançan los que sacan las almas de errores, y pecados. Y es de advertir, que el Espiritu santo vino en lẽguas de fuego, porque esta necessita que esté caldeada con el fuego del divino espiritu, y purificada de toda escoria, y renovada y limpia de todas las palabras desordenadas, y q̃ solo sirva para encerdernos los vnos a los otros en las cosas de virtud, y del cielo.

Ciril.

Lengua q̃ enseña a otros, corona del que enseña, y aureola.

La lastima es, que se hallan en el mundo muchas lenguas de fuego, pero no del Espiritu santo, sino del infierno; tales son las de los murmuradores en las visitas y corrillos, que son como girandulas, ô ruedas de cohetes, cevase el vno, y este comunica el fuego al vezino, y este al otro, salta el busca pies, acullâ el borrachuelo, allâ el tronador, y el de estrellas, enciendese la rueda, dà bueltas, y mas bueltas hasta abrasarse todos; salta por allà el vno, y quema el manto a la muger, chamusca la capa al hombre, sin perdonar estado: estas son las lenguas malditas caldeadas en el fuego del infierno en que arderán por eternidades.

Ay lenguas de fuego, y no del Espiritu sãto, sino del infierno.

***

§.III.

§. II.

Modo excelente, y honesto, que guardô Maria en sus palabras, y deven imitar sus devotos.

201 CONSIDEREN, pues, los devotos desta soberana Señora, que sus palabras han de ser tales, y tan espirituales, como las de la Virgen, que eran obradoras, y davan espiritu, y vida; y en orden a esta consideracion tengo observado, que en la sagrada Escritura todo es vno vivir, y hablar: y assi en la epistola ad Hebr. 11. donde leemos: *Defunctus adhuc loquitur*; el muerto aun habla, leen otros: *Adhuc vivit*, aun vive. Y en el Genes. cap. 2. donde leemos nosotros: *Factus est homo in animam viventem*, el Caldeo lee: *In spiritum loquentem*; que la habla es señal de vida, y que ha de aver gran parentesco entre el hablar, y vivir, entre la palabra, y la vida, y que nuestras palabras no han de ser muertas, sino que dèn vida. Y dize bien el Escritor sagrado, *In spiritum loquentem*; porque el espiritu ha de dictar las palabras que ha de hablar la lẽgua, ò porque han de ser espirituales, y que no huelan a mundo, y a sus aficiones.

Hebr. 11.

Gen. 2

Las palabras de la Virgen santissima todas fueron vivas, y obradoras, como las palabras sacramentales, que llama san Agustin: *Operatorium sermonem*, palabras que obran, y causan gracia. Hablò la Virgen con el Angel, y obraron sus palabras, como instrumẽtos la Encarnacion del Verbo divino. Hablô con su prima santa Isabel, y santificò a Iuan; que las palabras que hablò la Virgen en la visita que hizo â su prima, fueron causadoras de gracia, bien diferentes de las q̃ aora se vsan entre señoras en sus estrados, en

Palabras de la Virgen eran como sacramentales que siempre obravan

cuyas visitas las palabras q̃ se hablan, no solo no limpian al alma de pecado, ni causan gracia, antes mas la ensucian, pues ò son palabras profanas, e inutiles, con perdida de tanto tiempo, ò son de murmuraciones, descubriendo muchas faltas, con descredito y desdoro de honras agenas. Habló tambien la Virgen en las bodas, y por sus palabras obrò Christo el milagro de aver convertido el agua en vino. Al fin fueron todas las palabras de MARIA llenas de obras, preñadas de admirables misterios, y que conellas traxo a muchos a bien vivir.

La Virgẽ siempre q̃ habló fue inspirada de Dios.

Y es de advertir, que solo hablô la Virgen quando Dios se lo inspirava, como lo dize ella misma en los Cãtares: *Vox dilecti mei pulsãtis, aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea*, Cant. 5. Siento, dize, la voz de mi Esposo que me llama, y dize que abra la puerta. Luego cerrada la tenia, pues tocava el Esposo. Que puerta es esta, sino aquella de que habla David, quando dize: *Pone, Domine, custodiam ori meo, & ostium circunstantiæ labijs meis*, Psalm. 140. Señor, poned guarda à mi boca, y puerta para que no se abra, sino quando la necessidad lo pida. Esta puerta no la abriò la Virgen, ni aun á Christo, si primero no tocava, y la inspirava a que hablasse. De aqui toma ocasion san Ambrosio lib. 3. de Virgin. para encargarnos el cuydado que avemos de llevar de no abrir la boca para hablar, sino es despues de largo examen; porque el Esposo quando viene a vna alma, gusta mucho de hallarla muy cerrada, y que a èl mismo no le abra, que primero no toque inspirandoselo: *Ianuam tuam*, dize el santo Arçobispo de Milan, *disce temporibus obserare nocturnis, non facilè quisquã patẽtem reperiat: Sponsus ipse vult clausã esse cũ pulsat: ianua nostra os nostrũ est, Christo propemodum soli debet aperiri, nec ape-*

202

Can. 5

Psalm 140

Ambr.

aperiatur nisi ante pulsaverit Dei Verbum; y es que como el Esposo es vna sola palabra, y essa divina, le desagradan las muchas, y mas quando son terrenas, y de mundo, y de ningun provecho. Pues que serà, si son palabras que puedã ofender al proximo, y escandalizarle? Que seràn los chismes, y murmuraciones? Que las palabras deslabadas, y deshonestas? y cantarcillos profanos y torpes? Que seràn los perjurios, maldiciones, y blasfemias?

Y es mucho de notar, que el Esposo ruega a la Virgen, que hable para provecho de las almas, para bien del mundo, para enseñança de los Apostoles, y Dotores, para confirmacion del Evangelio. Ponderacion fue de Ruperto sobre las palabras dichas de los Cãtares: *Aperi*, dize el devoto Abad, *mihi os tuũ, loquere prout ad confirmandũ pertinet Evangeliũ, & in hoc optatæ tibi quietis patere suspẽdium, vt gratũ singularis pudicitiæ tuæ propter me rumpas silẽtium. Respondet Virgo: Surrexi vt aperirẽ dilecto meo, manus meæ stillaverunt myrrham*, Ruperto in cap. 5. Cãtic. Abrid querida Esposa la puerta de vuestra boca, y hablad, dize Ruperto en persona del Esposo, para edificaciõ de la Iglesia, y rõped el silẽcio a hõra de vuestro Esposo, y mayor gloria divina. Y responde la Virgen: Levantème para abrir, dispuseme para hablar, y hallè que mis manos destilavan mirra. Que tiene que ver la mirra para el aver de hablar? Quando ha de hablar haze mẽcion de la mirra, sin duda porque le era amargo como mirra el romper su acostũbrado silencio: a Christo nuestro Redentor le ofrecieron mirra en la cruz, y tanto siente la Virgen el hablar, como el bever mirra mezclada con hiel. O tambien porque antes de hablar para hazer provecho el Predicador, y el Confessor, ha de obrar lo que pretende persuadir.

Ruper

La Virgẽ sẽtia mucho el aver de hablar.

Por esso las palabras de la Virgen fueron tan medidas, y tan santas, y obraron tanto: Quiso con esto enseñarnos el recato, y cuydado con que avemos de hablar. Advirtio S. Ambrosio vna cosa curiosa, que la letra Hebrea *Phe*, significa lo mesmo que *erravi*, que quiere dezir, errè, y tambien significa, *os aperui*, abri mi boca para hablar: *Phe litera decima septima, Latine significat erravi, sive os aperui*, Ambros. in Psalm. 118. Para que se entienda està cerca de errar, y de caer el que habla, y ha menester todo el auxilio de Dios para que no se enseñoree dèl toda la maldad: y assi prosigue el Santo, y dize: Con razon la serie deste Salmo es toda triste y llorosa, y sujeta a esta letra *Phe*. Señor, compadeceos de mi, y miradme con buenos ojos, para que la maldad no se apodere de mi. El que no sabe cerrar su boca està expuesto a toda maldad; como tambien al que sabe callar, ya parece que le canoniza por justo y santo Isaias cap. 32. *Cultus iustitiæ silentium*, el silencio gran divisa de la santidad. A que alude S. Gregorio Papa part. 3. Pastor. ad monit. 15. quando dize: *Indicans quia mens à iustitia desolatur, quando ab immoderata locutione nõ parcitur.* Que el alma que mucho se derrama en hablar, queda como vna ciudad arruinada, y desolada, desamparada de toda justicia, y santidad. Y donde nosotros leemos en Iob c. 11. *Vir vanus in superbiam erigitur*; el hombre desvanecido se ensobervece, y levanta a mayores leen los Setenta: *Homo natat sermonibus*; el hombre que habla mucho nada en vn oceano de verbosidad. El que nada en vn gran golfo de mar, corre riesgo de ahogarse: assi el que mucho habla, peligra no vaya à pique; y assi cantò vn Christiano Poèta.

203 *Ambr*

Is. 32.

Greg. Mag.

Silencio y sãtidad es vno.

Ieb 11

Sept.

—Fandi compescite amorem:
Sæpe olim incautos nam lingua coercita mersit.

Y quan-

204 Y quando la lengua no se reprime en hablar, se
Chrys. ha de entregar a los dientes como a verdugos para que la castiguen; dize S. Chrisostomo: *Refræna linguã, & si non patitur reticere, dentiũ morsu quiescat, & tanquam carnifici tradatur dentibus*, Chrysostomo homil. ad Baptizandos. Avemos de tratar a la lengua como a retirada dõcella, y yà la naturaleza la encerrò con dos cercas de dientes, y lábios para que estè muy recogida, dize el mismo Santo hom. 22. ad populum Antiochenum: *Linguã sub duobus septis, dẽtibus dico & labijs Deus conclusit, vt tanquam verecunda Virgo nihil indiscretum loquatur.*

A exemplo de Maria santissima nuestras palabras han de ser tan puras como de vn recien bautizado. Nuestras palabras han de ser puras como de adultos reciẽbautizados.

Cant 4 Son los dientes instrumento de palabras, y comparanse al baño: *Dentes tui sicut grex tonsarũ, quæ ascẽderunt de lavacro*, Can. 4. porq̃ han de ser tã puras nuestras palabras, q̃ huelan à la pureza de vn recien bautizado: assi discurre S. Teodoreto sobre las palabras dichas de los Cãtares: *Arbitror per tõsarũ greges indica*
Theod. *ri eos, qui per baptismum, rescissio peccatis, & lavacro aquæ in Verbo mundati sunt, vt eorũ videantur similes, qui recens salutari baptismate digni sunt habiti; dentes igitur puri locis, scurrilitate, verborũque obscœnitate mundi, atque integri sunt.* Por las ovejas, dize el Santo, que suben del baño, se han de entẽder los que en el baño del Bautismo dexan las manchas de sus pecados, y puros y limpios se apartan de todas palabras impuras, obscenas, burlonas, de chistes, y truhanerias. O que palabras tan puras hablò la Virgen, alfin como sacramentales que dàvan gracia.

***

CA-

CAPITVLO XIII.

LA DEVOCION MAS AGRADABLE a la Virgen, es la del AVE MARIA, devotamente repetida.

§. I.

Quantas vezes dezimos el AVE MARIA, tantas renovamos el gozo que tuvo la Virgen santissima en la Encarnacion.

ENTRE las devociones cõ que mas gusto podemos dar à Maria, y sobornar su amparo, è intercessiõ, es la oracion del Ave Maria, como se lo revelò esta Señora a santa Metil de cap.55.de sus revelaciones. Esta va la santa vn Sabado al Introito de la Missa que se canta a la Virgen, *Salve sancta parens* y esclamò la santa a la Virgen, diziendo: O Señora, si yo supiesse la mas agradable salutacion para saludaros, con que gusto, y devocion la diria. Apareciosele luego la Vigẽ con el *Ave Maria*, escrita en el pecho con letras de oro, y la dixo: Hija, sabe que ninguna criatura me podrâ saludar mas dulcemẽte, ni cõ salutacion mas alta, que con el *Ave Maria*. Y dà la razon Lanspergio serm.2.de Annunc. porque quãtas vezes se repite esta salutacion, tantas se le renuevan los deleytes y gozos q̃ tuvo en la Encarnaciõ del Verbo divino en sus entrañas, que fuerõ sin duda los mayores de su vida. Ala-

205 *Meti.*

Lansp

La salutacion mas agradable ala Virgẽ el Ave Maria.

Alan. Alano de Rupe en el libro del rosario cap.70. dize: El cielo se alegra, la tierra se admira y pasma quãdo digo *Ave Maria*, el coraçon se derrite en llamas de amor, crecen los afectos de devocion, excitase el dolor de pecados, el coraçon se dilata, y recrea, llena se el alma de verdadero consuelo, y arroja de si caudalosos torrentes de suavidad, de dulçuras, y deleytes
Kemp. celestiales. Y el venerable Tomas Kempis serm. 23. añade: Tiemblan de la Reyna del cielo los demonios, y huyen como del fuego en oyendo *Ave Maria*, tienen horror deste santo nombre, no osan parecer, ni menos executar sus malditas sugestiones; como de vn terrible trueno, assi huyen del nombre de MARIA.
Bern. Y S. Bernardo dize, que es lo mismo dezir esta salutacion del *Ave Maria*, que dar osculo de paz a la Virgen: *Est tibi Virgo Maria quasi osculum imprimere, audire Ave Maria. Toties enim ò beatissima oscularis quoties per Ave Maria devote salutaris. Ergo fratres oscula imprimite, Ave Maria dicite*, Bernar. super Missus est.
Gerer. Santa Gertrudis lib. 4. cap. 12. dize, que vio vn dia, que cantandose en el coro el *Ave Maria*, y quantas vezes se pronunciava esta salutacion, tres rios cau
106 dalosissimos cercavan, y bañavan el coraçõ de la Virgen con deleytes indecibles, y que de aqui se derivavan vnos arroyos de gozo, y dulçura en todos los Angeles, y almas santas del cielo, y en todos los que en el mundo dizen el *Ave Maria*. Y añade Alano cita-
Alan. do cap. 17. que los Angeles en el cielo, por saber el gusto que le dan a la Virgen, la saludan con el *Ave Maria*, y porque por ella fuerõ reparadas las ruinas.
Atha. S. Atanasio ser. de Annunciat. Todas las Gerarquias, dize, de los Angeles, le dan con el *Ave Maria* el parabien de sus grandezas. Y S. Gabriel nos enseñô con el

Temẽlos demonios esta salutacion como vn espantoso trueno.

La Ave Maria dicha como rio caudaloso, que baña de dulçura al cielo, y tierra.

el *Ave Maria*, como aviamos de alcançar della hasta impossibles; y en el cielo lleva por divisa y blason escrita el *Ave Maria*, segun le fue revelado à santa Metilde. Mas dize Alano Rupense cap. 69. que apareció vna Religiosa difũta à vna hermana suya, y la dixo, q̃ eran tantos los bienes que se grangean en el cielo cõ solo vna *Ave Maria*, que si pudiera bolver al cuerpo, y dezir sola vna, aunque sin mucha devocion, por el merito della se ofreciera â padecer de nuevo quãtos trabajos avia passado en vida, y en muerte.

Bienes grãdes q̃ se grangean cõ el Ave Maria.

Del glorioso Patriarca santo Domingo se cuenta, que le dixo la Virgen santissima: Yà es tiẽpo que te descubra vn secreto de la divina providencia: Sabe pues, y ten por cierto, y notificalo al mundo, que es señal de reprobo el concebir horror, y tedio, y tener notable negligencia de dezir el *Ave Maria*; y por el cõtrario, el tenerle pia aficion, y el dezirla muchas vezes, es señal muy grãde de predestinacion. Y añadió: Tantos socorros del cielo recibirás para el exercicio de todas las virtudes; tantas consolaciones tendràs en la hora de la muerte; de tantos tormentos te libtarás en la otra vida, y tantos gozos inefables recibirás en la gloria, quantas Ave Marias huvieras dicho. Hasta aqui la Virgen hablando con santo Domingo; desuerte, que quantas Ave Marias dezimos, tantos fiadores tenemos de nuestra salvacion.

Dezir muchas vezes el Ave Maria, señas de predestinacion.

De aqui es, que aconsejan los santos, que cada hora digamos el *Ave Maria*. S. Bernardo sobre la Salve Regina dize: Sacrificale alabanças à la Virgen, ofreciendole devotos deseos de dia en dia, y de hora en hora, diziendole *Ave Maria* S. Vicente Ferrer en el libro de la vida espiritual cap. 9. Siempre que oyeres, dize, el relox, saluda con fervor à Maria con el *Ave Maria*. Toma, de kempis en el libro de exercicios es-

Acõsejã los Santos, que repitamos muchas vezes Ave Maria.

Bern.

Vicen. Ferr.

Kemp.

espirituales, cap.3. A todas horas con la devociõ possible di el *Ave Maria*, traela siẽpre en tu boca, y abũ-
Dam. darás de consuelos del cielo. S. Damasceno en vn sermon de la Anunciaciõ desea, que los labios de los devotos de Maria digan a la Madre de Dios el *Ave Ma-*
Fern. de Bus. *ria* sin interrupciõ alguna. Bernardino de Bustos parte 12. refiere, que preguntãdo a vn Abad del Ordẽ de S. Benito que resucitô, de las cosas de la otra vida, solo respondio: Hijos, el que quisiere salvarse salude a menudo a Maria: y assi es costũbre muy encastillada entre los devotos de Maria, saludarla siẽpre que se oye
207 el relox, y pedirla vna buena muerte; la qual costumbre tan piadosa la han autorizado los Sumos Pontifices con indulgencias concedidas a los que dixeren el *Ave Maria*. Vrbano VI. concedió treinta dias de Indulgencia; Iuan XXII. duplicô essos dias, Leon X. a los que saludan a la Virgen con el *Ave Maria* quãdo da el relox, concedio mil dias de indulgencia, y Pau-
Bulin. lo V. las confirmó, Y el Padre Bulingero de la Compañia de Iesvs, lib, 3. de orat. iaculat. cap, 6. añade, que esta nueva concession encẽdio los animos de los Fieles para saludar a menudo a la Virgen: y assi es costũbre en muchos en oyẽdo el relox, dexados los negocios, saludar a Maria, ô con el Ave Maria, ô con aquellas palabras: Maria Madre de gracia; Madre de misericordia, libranos del enemigo, y recibenos en la hora de la muerte. Y en confirmacion desta sàludable, y provechosa devocion, y para mas animarnos a ella referirè el caso que sucedio en Coimbra el año 1614. que saliendo armado vn hombre con vna escopeta para matar a vn enemigo suyo, y esperandole al passo por donde venia descuydado, se la apuntò, y asse gurado bien del tiempo que avia menester para igualar con èl, la disparò: ya creyò con esto matar a su ene-

Costumbre de algunos saludar ala Virgen quando da el relox.

Milagro sucedido en confirmaciõ de lo dicho.

migo,

migo, pero quedò burlado, porque el otro al tiempo que le iva a tirar oyô el relox, y se parò al punto, y descubriendo la cabeça saludó a la Virgen con el *Ave Maria*, como tenia de costumbre, y assi no llegò al termino que le podian encontrar las balas, con que nos dio a entender la Virgen; quanto le agrada que la saludemos con el *Ave Maria*.

La costumbre de los Fieles de saludar a la Virgen santissima, diziendole tres vezes el Ave Maria cada dia en tres tiempos. Primero, por la mañana al reir del Alva. Segundo, al medio dia. Tercero, al toque de las Ave Marias a la noche, es muy agradable a la Virgen; pero se ha de dezir con reverencia interior, y exterior; y no serà mucho, que saludando a la Virgen pongamos las rodillas en tierra los hombres quando dezimos el Ave Maria; pues a su pronunciacion el Rey de gloria baxò del cielo a la tierra. Que mucho hinque las rodillas el gusanillo, si quando el Angel la saluda se arrodilla delante de Maria. Empereçava vn Religioso, segun refiere el *Hortulus Marianus*, fol. 73. arrodillarse al toque del Ave Maria, y vio en sueños la noche siguiente, que el Campanario del Convento, a los tres toques del Ave Maria, se inclinava àzia la tierra, haziendo profunda reverencia; y oyò vna voz que le dezia: Hombre vil, y descuydado, no ves que las criaturas insensibles adoran, y reverencian a MARIA, inclinandose hasta el suelo, y tu teniendo vso de razon rehusas de hazerlo, y pereçoso lo regateas? *Moren Mur.*

***

§.II.

§. II.

Propone se vn modo especial de saludar todas las potencias, sentidos, y partes del cuerpo, y alma santissima de MARIA.

208 *Hern. Cast.* EL Padre Fr. Hernando del Castillo, libro 2. de su historia cap. 22. refiere de vn santo Religioso de su Orden muy devoto de la Virgen nuestra Señora, que vsava el saludar, y bendezir las potencias, y sentidos desta Señora cada dia, saludandolas cada vna de por si con vna Ave Maria, arrodillandose; y adorandolas con suma reverencia, y pidiẽdole la virtud, que en cada sentido, ó potencia, ò parte contemplava: vn Sabado se le aparecio la Virgen muy alegre, y risueña, y le resaludò, alabòle su devocion, y le declarò el gusto que tenia dèlla, y que le tendria muy grãde de que la llevasse adelante. Dexòle tan lleno de gozo, y con tan inefable dulçura, que casi no podia atender a otro, sino a lo que avia visto, y oìdo? y assi la suplicò á la misma Virgen, le trocasse parte de aquella suavidad en ciencia, y sabiduria para aprovechar â los proximos, y alcançòlo desta Señora, y sin aver estudiado predicô en todas lenguas con fruto, y admiracion de todos. Y de santa Isabel se lee, que gastava gran parte de la noche en este santo exercicio. Y a santa Brigida en vn extasi le enseñó la Virgen otro semejante exercicio de bendecir, alabar, y saludar â las potencias, sentidos, y â todas las otras partes del cuerpo sagrado de MARIA, lib. revelation: fol 673. las quales alabanças, y salutaciones exercia la santa cada dia. Y su hija santa Catalina de Suecia, empleava quatro horas cada dia en esta santa y pia devociõ, con

Brigi.

Modo de bendezir y saludar las potẽcias, y sentidos de la Virgen.

Agrada mucho esta devocion a la Virgen.

con grande consuelo, y dulçura de su alma, y se puede acomodar a todas las horas del dia, y de la noche. Su pratica reducida a brevedad, es la siguiente.

Puedese començar este exercicio alas quatro de la mañana, y en esta hora saluda a la memoria de la Virgen con el *Ave Maria*; y a su actual presencia de Dios sin quiebra alguna, que en todo tiempo tenia, y pidele que te alcance gracia para que le puedas imitar en ella.

A las cinco, alaba, y bendice su entendimiento, y saludala diziendo, *Ave Maria*, y contempla su actual exercicio de fe, creyendo firmemente en todos los misterios de nuestra santa Fè, hasta derramar la sangre, si fuesse necessario, en su defensa, y di! O vierta yo mi sangre por tu fe, y amor, amado de mi vida; y Dios del alma mia!

A las seys, alaba, y saluda su voluntad con el *Ave Maria*, y cõsidera su incessable exercicio de amor de Dios, sin interrumpirle, ni vn momento, desde el instante de su Concepcion inmaculada, ni velando, ni durmiendo, ni ocupada en exercicios exteriores, y aun en su muerte no interrumpio el acto de amor de Dios, sino que prosiguio amandole, y proseguirà por vna eternidad. Pidele a la Virgen este amor para con Dios, y que jamas le interrumpas con algun pecado.

A las siete, saluda, y bendice a sus cabellos mas hermosos que los rayos del Sol, *Ave Maria*. Bendigo vuestros altissimos pensamiẽtos, ô Virgen purissima, significados por los cabellos, elevados siempre a Dios; por ellos os ruego, que los mios sean siempre de las cosas del cielo, desasidos de todo lo de acâ.

A las ocho, saludoos, y alabo, sagrada cabeça de Maria, *Ave Maria*. Venero la parte superior de la Virgen, segun la qual vivia transformada en Dios sin mo-

motines, y rebeliones de la parte inferior, ni de passiones desordenadas, que nũca las tuvo la Virgen. Pidoos yo, Señora, salga yo vencedor en las luchas y cõbates de mis passiones, quedando rendida la parte inferior del cuerpo a la superior del alma.

A las nueve contempla, saluda, y alaba la frente de Maria, que afrenta hermosuras, y hizo frente à sus enemigos, A*ve Maria*. Siempre la Virgen se mostrô vna misma en las adversidades constante, y valerosa; en las prosperidades humilde, y nada desvanecida. Pidoos, Señora, me comuniqueys que yo sea siempre vno mismo en los trabajos, y afliciones, sufrido, y varonil; en los tiempos favorables agradecido, y nada presuntuoso.

A las diez, saluda â sus bellos ojos mas hermosos que dos luzeros, q̃ significan su rectitud, y pureza de intencion, con que en todas las cosas buscava la gloria de Dios, y bien de las almas, A*ve Maria*. Por ella os pido me alcãceys, que todos mis empleos, y acciones vayan dirigidos siempre a la mayor gloria divina, sin que jamas se mezcle otra intencion siniestra, y torcida.

A las onze, saluda sus oìdos con el A*ve Maria*. Procura imitar su rendimiento y obediencia a Dios y a su santa Ley, que fue tal, que no hallò el Esposo cõ que comparar sus oidos, O quien mereciesse Virgen santissima tener siempre abiertos sus oidos al llamamiento, e inspiracion de Dios; y cerrados a los silvos ponçoñosos de la serpiente del demonio, y de platicas profanas del mundo.

A las doze del medio dia, saluda, y alaba la nariz A*ve Maria*, que denota su discrecion, y prudencia; por ella os pido la sabiduria del cielo, y discreciõ del espiritu, para que sepa discernir lo bueno de lo malo;

lo vil de lo precioso, el pecado de la gracia, el vicio de la virtud, lo terreno y humano de lo celestial y divino, lo temporal de lo eterno.

A la vna del dia, alaba, y saluda sus labios divinos, 209
Ave Maria. Comparanse a vna cinta encarnada, porque siempre estuvieron cerrados al chisme, a la murmuracion, a la parleria, y mentira, y significan su silẽcio profundo, y sufrimiento en las injurias. Hazed, Señora, os suplico, que yo sepa poner guarda a mi boca; y puerta á mis labios, para que jamas se abran para desdorar la honra del proximo, ni a palabras picantes, maldicientes, ni a otras semejantes que a vos os desagraden.

A las dos, saluda alma mia, la lengua santissima de Maria, *Ave Maria*; y en ella alaba su eloquencia divina, y dulçura de sus palabras para traer las almas a Dios, y para bendecirle, y alabarle al Señor en lo prospero, y adverso, pues su ordinaria palabra era *Deo gratias*, a Dios las gracias son dadas del todo. Alcançadme, Señora, que mis palabras sean como panalde miel, que sean suaves, y dulces para persuadir a todos aquellos con quien trato a la virtud y aborrecimiento del pecado, que tengan tambien cera, y luz y que sirvan de alumbrar, y desterrar las tinieblas de ignorancias, y errores.

A las tres, saluda, alaba, y bendice sus soberanas mexillas blãcas, y coloradas, *Ave Maria*; su verguença virginal, y rara modestia. Este vergonçoso recato os pido, y esta modestia, y compostura para edificaciõ de aquellos con quien trato, y que sirva de predicador mudo para traerles a Dios.

A las quatro de la tarde, alaba, saluda, y engrandece su rostro divino *Ave Maria*; sus gracias, sus dones, y perfecciones, su hermosura mas q̃ humana, asien-

to

to del divino amor, dorada taça donde se beve aquel hechizo amoroso del divino amor, iman de los coraçones, centro de las voluntades, terreno de la aficion, blanco de los ojos de Dios, objeto de sus amores, con que infundia esta Señora honestidad a los que la miravan: Comunicadme, Señora, algo desto, para que la compostura y gravedad de mi rostro sea vna reprehension callada de la dissolucion, y deslavamiento de la gente perdida, y desgarrada.

A las cinco saluda â su cuello, y garganta, *Ave Maria*: es el arcaduz por dõde se derivan las gracias y riquezas de Dios al mundo. Hazed, Señora, que como el cuello cada dia comunica el sustẽto a las demas partes del cuerpo, con que se sustentan, y viven: assi vos que soys cuello de la Iglesia, me comuniqueys cada dia, hora, e instantes, el sustento para mi alma; alcançandome auxilios, ilustraciones, toques para crecer cada dia mas, y mas en el exercicio de las virtudes, y dolor de mis pecados.

A las seis saluda a sus braços digno reclinatorio de Iesus, *Ave Maria*; eran la silla Real, ó litera que llevavan a Christo: por ellos os pido sea mi coraçon custodia donde su Magestad perpetuamente habite, y descanse.

A las siete saluda a sus manos, que son sus obras santissimas, *Ave Maria*, con ellas, sin cessar aumentô sus merecimientos. Pidoos, Señora, que las mias sean tales, q̃ me sirvan de guarda y defensa, que me acompañen a la hora de mi muerte.

A las ocho de la noche saluda al coraçon de Maria, diziẽdo, *Ave Maria*; y assi como era vn espejo purissimo dõde traîa estãpada la Passion y muerte de su Hijo: assi en tu coraçõ la imprimas, para q̃ puedas dezir con la Esposa Maria: Ramillete de mirra, y de flo-

res es mi amado para mi, aplicarlohe al coraçon mio, para que me aliente y conforte en mis desmayos, y pusilanimidades.

A las nueve saluda y alaba sus entrañas piadosissimas, y llenas de misericordia y dulçura, que son trono de las infinitas misericordias de Dios. Pidele por ellas te alcance misericordia, y perdon de todos tus pecados, y gracia para nunca mas ofender a Dios.

A las diez, saluda a sus pechos, *Ave Maria*, que son como dos torres de defensa donde el alma se defiende de sus enemigos. Pidele, que pues siempre distilan leche de consuelos del cielo, te haga merecedor, como a otro Bernardo, lograr aunque sea vn solo rayo, para que te sirva dé saynete en el exercicio de la mortificacion, y de destetarte de los pechos de las aficiones del mundo, y de sus gustos.

A las onze, saluda, y bendize á su seno, y regazo purissimo, *Ave Maria*, donde como en litera anduvo el Verbo divino encarnado, Sagrario santissimo del Espiritu santo, por èl os pido me admitays en èl, quãdo a vos me acoja acosado de las bestias fieras de mis passiones, y de las malas sugestiones del demonio, dõde como en seguro asilo me defienda.

A las doze de la noche, saluda a su vientre sagrado tẽplo donde celebra el Verbo su desposorio cõ la humanidad, *Ave Maria*: O si mereciesse ser tẽplo del Espiritu sãto, dõde èl celebrasse desposorio cõ mi alma para que siẽpre en todas las eternidades fuesse suya.

A la vna de la noche saluda sus rodillas, su cõstãcia y fortaleza en el biẽ. *Ave Maria*. Alcãçadme, Señora, perseverancia en el exercicio de las virtudes, alentad mis desmayos, fortaleced mis pusilanimidades; y alcãçadme el don esclarecido de la perseverancia, para q̃ eternamente os alabe, y salude en el cielo en cõpañia

de

de los Angeles con el cantar, con que ellos os saludan a coros, del Ave Maria.

A las dos de la mañana saluda à sus pies limpissimos, *Ave Maria*. Alaba sus passos, y tantos como dio por ti, y por tu salvacion. Contempla su humildad significada por sus pies; y pues por esta virtud fuistes sublimada sobre toda pura criatura, os pido me alcanceys esta virtud en heroyco, grado, humilandome à mis superiores, à mis iguales, á mis inferiores, si ay alguno que lo sea mas que yo.

A las tres saluda a su alma santissima, *Ave Maria*, Templo de toda la santissima Trinidad, Palacio, y casa de campo del Rey del cielo, morada de todas las virtudes, teatro de todas las beldades del cielo, y de la tierra. Alcançadme Virgen bellissima, que mi alma sea vn fiel traslado de la vuestra, que sea vivo tẽplo donde Dios habite, cerradas siempre sus puertas à los toques, y malas sugestiones del demonio, siempre viviendo en vela, y centinela con el exercicio de virtudes.

211 Tambien se podrian acomodar los lugares de los Cantares, que á cada parte de las que avemos referido corresponden Este santo exercicio es facil, y vna vez acostumbrada el alma à hazerlo, lo puede praticar brevissimamente: y si se haze con devocion, experimentará el alma vn singular deleyte, y dulçura. Y a la verdad, que cosa mas suave puede aver, que alabar, y engrãdecer, y saludar todas las partes, y perfeciones del alma, y cuerpo de Maria tan soberanamente santificadas, cuya santidad, y grandeza no pueden dignamente explicar las lenguas de los Serafines: y assi à imitacion de santa Marcela, exclamemos todos saludãdo a Maria, y a todas sus perfecciones, sentidos, potencias, y miembros sagrados. *Beatus vẽter*,

qui te portavit, & vbera quæ suxisti. Bienaventurado tu sagrado vientre, que fue litera de Dios. Bienaventurados tus pechos, que alimentaron al mismo Dios, y lo mismo he de hazer de las demas partes y sẽtidos de la Virgen. Solo advierto, que las salutaciones, que se ponẽ â las horas de la noche, y del sueño, se podrá ir repartiendo por las horas del dia, y de vela, segun mayor devocion, y oportunidad de cada vno.

Explicacion breve del Ave Maria

Item, revelò la Virgen â santa Metilde, que nadie puede saludarla mas regaladamente, que con las palabras que Dios Padre la saludò diziendo: *Dios te salve*, cõfirmãdola con su omnipotencia para que fuesse libre de toda culpa, y el Hijo con las mismas palabras la saludò, e ilustrò con sabiduria, haziendola clara estrella q̃ alũbra cielo y tierra, y esso significa el nõbre de Maria. El Espiritu santo la llenô de gracia para comunicarla a los Fieles; y esto denotã las palabras, *Llena de gracia, El Señor es contigo*; acuerdan â la Virgẽ la inefable vnion que toda la Trinidad obrô en ella, quando juntó la sustancia de su carne a la divina naturaleza en vna persona, haziendose Dios hombre, y el hombre Dios, y los deleytes y cõsuelos indecibles q̃ entonces sintiò. Aquellas otras palabras: *Bendita tu eres entre todas las mugeres*; denotã, que toda criatura avia de conocer, y confessar a Maria por bẽdita, y sublimada entre todas las criaturas: *Bendito el fruto de tu viẽtre.* Por estas palabras es engrãdecido Christo nuestro Redẽtor, que vivificò, y renovo toda criatura. Añadio la Virgẽ, que las palabras siguientes las dixesse muy de espacio, es a saber: *Sãta Maria Madre de Dios; ruega por nosotros pecadores, aora, y en la hora de nuestra muerte*; que me dan mucho gusto, y se alegra tanto mi coraçon con ellas, y en socorrer a los pecadores, como si entonces pariera al Hijo de Dios.

Con-

212 Concluyo con dezir, que estas, y otras devociones que se emprēden en honra de Maria, importa mucho se hagan con la devocion, y reverencia devida: y con perseverancia y teson, para gozar delos cōsuelos que esta Señora comunica a sus verdaderos devotos: y assi dize David: *Sicut lætantium omniū habitatio est in te* Psal. 86. Que aquellos q̄ habitan en la ciudad de Maria de assiento, y de proposito, essos gozā dela alegria, y paz que esta Señora y su devocion influye, y causa, no los que de passo, y vn dia le ofrecen vna devocion y luego se cansan, y la dexan inconstantes, y negligētes, a estos reprehende esta Señora, como se vio en aquel santo Religioso llamado Hermanno, tan favorecido de Maria, que le tomô por esposo, y quiso que se pusiesse por nōbre Iosef; este descuydose en sus devociones que tenia de costumbre de saludar à la Virgen, de rezarle su oficio, con otros himnos, y devociones para cada hora del dia, distraido en otros cuydados y negocios. Apareciosele vn dia la Virgen santissima, no hermosa como solia, sino con vn rostro arrugado y flaco, y le dixo: Ves la figura que te muestro? pues tal soy para cōtigo, y en este cōcepto estoy en tu pensamiento. Donde estâ aquel tiēpo en q̄ cada dia, y hora te acordavas de mi? me saludavas cō terneza, me bendecias, y alabavas con todo afecto de coraçō; No te averguenças de aver remitido de tus buenos exercicios, desmayando en tus devociones, y envegeciendose en ti la memoria que de mi tenias? Desaparecio la vision, y Hermanno renovô su primitivo fervor en las devociones de la Virgen, y esperimētô los cōsuelos de antes en amar, honrar, y saludar à Maria, como lo refiere Surio en su vida à cinco de Abril.

Psalm 86.

Reprehē de la Virgen a los inconstā tes en su devociō

Surio.

Esta misma Señora, entrando en la escuela de vnos niños, que se preciavan de devotos de Maria, a todos

el lugar, la dixeron, donde son atormentados los deshonestos, y alli les asavan, y freian vnos fieros dragones, que enroscados en sus cuerpos de tal manera les apretavan, que les salia por los ojos, narices, boca, y oìdos, vn licor de fuego sulfureo, hediondo, y asquerosissimo, y los dragones arrojavan de si vno como metal derretido; que caia sobre aquellos miserables, entrandoseles por las partes mas sensibles; y les causava tan grandes dolores, y tormentos, que prorumpiendo en vnos desentonados alaridos retumbavan por todo aquel valle del infierno, y con todo este tormento no era posible [illegible], y aunque tanto lo deseavan. Entre estos hornos avia vno vacio, el qual la dixeron se guardava para su marido: compadeciose la afligida muger, aunque tanto aborrecia à su marido, y empeçò a llorar tan amargamente, que despertò despavorida, y dando gracias infinitas a Dios por averle atajado los passos en su deshonesto proposito con vna vision tan espantable, y pasmosa, fuese a santo Domingo, dixole el sucesso referido, confessòse con èl enteramente. El Santo despues de averle afeado su pecado, la diò vn Rosario para que rezasse, y lo pusiesse debaxo del almohada de su marido, encargãdola, que ella lo rezasse: hizolo con mucho gusto, y la primera noche, que su marido durmiò sobre el Rosario, tuvo tan grande dolor de sus pecados, que gastò la mayor parte della en llorarlos: la otra noche fue arrebatado en espiritu, y llevado a ver las penas de aquel horno, que estava para èl aparejado, y quedò tan despavorido y atemorizado cõ esta vision, que al punto tratò de mejorar su vida; pidiò perdõ a su muger; cõfessòse con santo Domingo, vivio con grande exemplo de toda la ciudad, y acabò en servicio de Dios, y de Maria, cuyo Rosario le sirviò de escalera

para

para escalar el cielo por la uentana Maria, quãdo mas de bronce le avian buelto sus pecados, abriendole estos de par en par las puertas del infierno.

§. II.

Con la devocion del Rosario se alcançan grandes vitorias de nuestros enemigos visibles, è invisibles.

215 ES tambien el Rosario trabuco, ò tiro de artilleria, cuyas balas son sus euentas para derrivar nuestros enemigos, como se vio en aquella batalla naval de Lepanto, dõde se juntò tantà infiel Morisma cõtra nuestra armada, q̃ iva fortalecida con la devociõ del santo Rosario, con q̃ armô á los nuestros la Santidad del Papa Pio V. A que parece aludio S. Iuan quando vio â la Virgen coronada de estrellas, q̃ como vimos arriba son los soberanos misterios del Rosario: la media luna q̃ vio S. Iuan â sus pies era el Turco, y su exercito, que llevava por armas y blasones vna media luna, y dize, q̃ esta Señora tenia baxo de sus pies esta media luna, que fue como profecia desta nuestra insigne vitoria, en que la Virgen avia de pisar la cabeça al Turco, y hollar su insolẽte orgullo del Emperador Selim.

Las cuẽtas del Rosario balas de artilleria.

Eccle 24. A esta vitoria sin duda tuvo ojo el Eclesiastico, quando dixo: *Quasi palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio rosæ in Ierico*, Eccl. 24. Habla en nõbre de Maria, y dize: como palma me encumbrè, y fui como rosa de Gerico. Aòra que tiene que ver la palma con la rosa, aquella se descuella vfana sobre los mas empinados cedros, la rosa es flor, que apenas se levanta de la tierra; la palma es vividora, y que puede llamarse el Matusalen de los arboles, la rosa es

Con el Rosario se alcançan vitorias contra los enemigos;

es breve efimera de las flores, que apenas la naturaleza le aliña cuna para su nacimiento, quando lo fragil de su hermosura le previene ataud para su muerte: pero fue bien traçado engace, juntar la palma con la rosa; pues por medio desta rosa de Gericó de la devocion del Rosario, se alcançò la vitoria significada por la palma, quedãdo desbaratado el poder del enemigo, vencido el Emperador Selim, derrotada su armada, sus Capitanes, y Baxaes sumergidos en las aguas, cumpliendose lo de David Psalm: 73. *Tu confregisti capita draconis in aquis.* Vos Virgẽ soberana mediante la devocion de vuestro santissimo Rosario quebrantaste la cabeça al enemigo con tanta mortãdad de Moros, y Turcos, que como dragones pretendian acabar con toda la Christiandad: y en confirmacion desto, llevando el estandarte Real del Turco a los pies de Pio V. que entonces regia la Iglesia, le pisò diziendo: *Super aspidem, & basiliscũ ambulabis, & conculcabis leonem, & draconem.* Psal. 90. Andaràs sobre los aspides, y basiliscos sin daño alguno, y llevaràs entre pies los leones, y dragones. ¶ *Psalm 73.* *Psalm 90.*

El Rosario es hõda con q̃ se derriba el demonio:

Que pensays que es esse cordon que llevays del Rosario, sino vna honda, y sus cuentas piedras, a cuyo primer chasquido, como otro David, derribays aquella torre de carne del gigante Goliath, que es el demonio; y las cinco letras del soberano nõbre de Maria, corresponden a las cinco piedras con que David se dispuso para la pelea, y vitoria. Y si queremos a la hora de la muerte derribar por tierra sus infernales sugestiones del demonio, armemonos con estas piedras, y con esta hõda del Rosario, que con ella nos burlaremos de todos sus ardides. Hazen a este proposito las palabras de Amòs Profeta, cap. 6. *Nunquid currere queunt equi in petris?* Por ventura podrã hazer *216 Amos*

Las cuẽtas del Rosario piedras q̃ descalabrã à los demonios:

zer sus carreras los cavallos entre pedregales, y guijarros? Si ellos emprenden alli la carrera, tropeçaràn a cada passo, y darân de ojos. Estos cavallos, si consultamos â S. Geronymo, son las huestes infernales, pues si queremos desbaratarlas quãdo mas empeñadas en nuestro daño, amontonemos el camino de nuestra vida, y muerte, y sembremoslo destas piedras del nombre de MARIA, y de las cuentas de su santo Rosario, passandolo con devocion, invocando repetidas vezes su favor, que assi sembraremos el camino cõ piedras y guijarros, donde a cada passo tropiecen, y caygã estos desbocados cavallos, sin poder hazer suerte alguna en nosotros. Las palabras de S. Gerouimo sobre las del Profeta Amôs, son estas: *Qui in istis petris fuerit, adversariæ Potestates, quæ appellãtur equi, persequi eum non poterũt, cursibus præpeditis, & per singulas petras corruentibus.* El q̃ sembrare estas piedras, dize el Santo vivirâ seguro de los demonios, los quales como cavallos entre piedras tropeçaràn, y caerán torpemente a cada passo, sin poder hazer daño alguno.

Geron

Pero para los devotos de MARIA, estas piedras con que vencen al demonio, se convierten en piedras preciosas, que adornan, e ilustran su corona. Sõ cinco las letras del nombre de MARIA, y a estas cinco letras corresponden cinco piedras preciosissimas. Lleva el primer lugar la M, que es la Margarita preciosa hermosissima, y resplandeciẽte entre las demas, que tiene virtud de limpiar, y purificar, y de corroborar el coraçon; y de la Virgen dize S. Cirilo orat. contra Nestorium: *Tu enim pretiosa es Margarita orbis terrarum.* vos, Señora, soys la Margarita preciosa del mundo, en cuya busca vino el mercader del cielo. Si hallarémos esta Margarita podemos dar por biẽ emplea-

Las cuẽtas del Rosario piedras preciosas para el q̃ reza con devocion.

pleada toda la riqueza del mundo, porque solo con ella serèmos ricos, y abastados de todo lo necessario, no nos faltarà cosa alguna. A la segunda letra que es A, corresponde el Adamas, que es el diamante, que es piedra que reconcilia los animos, y voluntades esquinadas, y influye amor con vna nativa, y oculta fuerça, segun los naturales. La Virgen es diamante divino, que reconcilió, puso, y firmò las paces entre Dios, y los hombres, y vniò la naturaleza divina con la humana. El tercer lugar ocupa el rubi, ò carbunclo, y responde a la R, del nombre de Maria, cuyo resplandor alegra, y conforta la vista; llamase carbunclo, porque es como vn carbon encendido, y luce en medio de las tinieblas: assi la Virgen santissima en la noche de la Passion de Christo siempre arrojò rayos de luz de fe, esperança, y caridad en que estava abrasada. El rubi deshecho en polvos cura toda manera de llagas, assi el nombre soberano de Maria deshecho con los dientes, y pronunciado muchas vezes 218
cura todas las llagas, y enfermedades del alma. La quarta letra es I, y significa el jaspe bruñido; que quita las calenturas, y cura la hidropesia: assi MARIA apaga los ardores de la concupiscencia, cura la hidropesia de la sobervia, y ambicion, con la humildad que con su palabra, y exemplo nos enseña. Y si el jaspe, segun Geminiano libro 2. cap. 13. fortalece el coraçon, y assegura al hombre en los peligros; Maria arma de fortaleza, y valor a sus devotos, porque es torre de defensa, y en los mayores riesgos les assegura, Que bien lo dixo el Padre san Bernardo sermon 1. de Beat. Virgin. *Oportet universos Christicolas inter fluctus huius sæculi navigãtes attendere hãc maris stellã, quæ supremo cardini; id est Deo, proxima est; quod qui fecerit, nõ iactabitur*

Gemi

Berni

vanæ

vanæ gloriæ vento, nec frãgetur scopulis adversariorũ, nec absorbebitur Syrena voragine voluptatum, sed prosperè veniet ad portum quietis æternæ. Si quieres, dize el Sãto, salir libre del mar tẽpestuoso deste mundo, mira la estrella Maria, con que ni los bendabales furiosos de la sobervia harán mella en ti, ni los escollos de las adversidades quebrantaràn tu eõstancia, ni las olas de los deleytes te sorberã, sino que navegaràs viento en popa hasta llegar al puerto de la gloria.

La vltima letra del nombre de Maria es A, y denota la piedra Allectorio, que es la piedra iman, que atrae a si con culta fuerça al yerro; y desta dize Geminiado citado cap. 14. que es semejante a la humildad, con lo qual la Virgen atraxo assi al Verbo divino, como ella misma lo dize en su cantico: Mirò Dios la humildad de su esclava. Con estas piedras preciosas labra la Virgen las coronas de sus devotos, y por esso se llama, *Coronaria certantium*, la que entretexe las coronas de los que vencen en los combates, y refriegas de sus passiones.

Gemi.

La Virgẽ entretexe las coronas de los justos.

§. III.

Prosigue la misma materia, y otras excelencias del santo Rosario.

ES otrosi el Rosario cadena fuerte de doblados eslavones con que tenemos atado al demonio para q̃ no nos haga daño alguno, y es divisa de predestinados, como marca de precitos, el tener horror, tedio, y olvido en dezirlo; y los mismos demonios confessarõ en cierta ocasiõ, obligados de la misma Virgen, q̃ esta Señora saqueava al infierno cõ la devociõ del Rosario y q̃ con èl atava su poder como cõ fuertes cadenas. Y

218

El Rosario cadena fuerte con que atamos los demonios.

que

que sea el Rosario cadena, lo experimentò con gran provecho suyo doña Ana de Almeyda; a la qual aun siendo niña de cinco años, ya la avian enseñado sus padres à rezar el Rosario; y tambien le dezian, que mirasse que estava ya consagrada â la Virgẽ para ser Monja en vn Convento de la misma Virgen. Descuydaronse vnas criadas que la assistian a la niña, y cayò en vna leonera de casa; entraron en ella los criados en compañia del que cuydava del leon, asustados y temerosos de hallarla muerta, y despedaçada, y hallanla sentada al lado del leon, que le alagava la melena, y guedejas, y que aviẽdole echado el Rosario al cuello, le dezia: No me comas leon, porque estoy ofrecida à nuestra Señora para ser Monja.

Vna niña cõ el Rosario se libra de la fiereza de vn leon.

A otros sirve de escudo, no solo para rebatir los golpes de las malas sugestiones del demonio, sino aun para librarse de las inclemencias del cielo. Caminava vn Religioso de la Orden Serafica de S. Francisco a la ciudad de Vincencia, cogiole en campo raso vna grande lluvia, y no teniendo otro reparo para defenderse della, estendio el Rosario sobre su cabeça, rogando a la Virgen le amparasse, apenas acabò su oracion, y como si el Rosario fuera vn texado solido le defendio, y llegò a la ciudad muy enjuto, como si huviera caminado por debaxo de cubierta. Y a la bienaventurada Maria de Ogniens, quando iva à visitar a vna imagen de la Virgen, le acompañavan los Angeles con gran gozo, y le enseñavan el camino; y si llovia, la defendian de la lluvia cõ vn pavellon de estrellas, que segun lo que arriba queda dicho, serian las Ave Marias del Rosario, que esta santa con tanta devocion rezava.

El Rosario sirve de escudo y pavellon.

Chron Mine. part.3 lib. 1. cap36 & 37

Y no solo las cuentas del Rosario dichas con devocion, son escudo para defenderse de los assaltos, y tiros

tiros de los demonios, sino tãbien sirvẽ de armas ofẽsivas para ofenderles, siẽdo otras tãtas balas, y piedras para defendernos de nuestros enemigos, quando mas cercados dellos; como se vio en el santo Fr. Alano Religioso de la sagrada Religiõ de santo Domingo, que fue singular devoto de Maria, cuyo Rosario cada dia rezava de rodillas, aun antes de ser Religioso, no sin grande provecho de su alma, porque siẽdo soldado, y peleando en cierta ocasion contra los Hereges Albigẽses, se hallò rodeado dellos con peligro evidẽte de su vida, pero no le desamparó la Virgẽ, antes se le puso delãte en forma visible, y vio q̃ cõ sus manos arrojó ciento y cincuenta piedras, q̃ corresponden a las ciẽto y cincuenta Ave Marias, a sus enemigos, y como si fueran otras tantas balas de artilleria, hizo grande riza, y estrago en el cãpo contrario, quedando vitorioso y triunfante su devoto Alano. Y en otra ocasiõ navegando, padeció tormenta, y naufragio, yá iva a pique de quedar sorbido de las aguas, y de repente vio, que con el favor de la Virgen, como si salierã del profundo dellas, que ciento y cincuenta montecitos, ò collados pequeños hazian vna como calçada, ô calle en la mar, solida, y firme hasta la orilla, por donde sin peligro alguno surtiô libre y seguro en la playa.

Con la devociõ del Rosario se reformò vn Convento relaxado.

219 Item, por la devocion de Maria, y de su santo Rosario, se reformò todo vn Cõvẽto de Religiosas muy relaxado. El Padre Francisco de la Cruz de la Cõpañia de Iesus, en vn librito q̃ intitula, *Hortulus Marianus*, refiere de otros, q̃ en cierto Convento, donde se vivia con sobrada libertad, y desahogo, avia vna Religiosa por nõbre doña Iuana, muy devota de la Virgen Maria, la qual rezando en vna ocasion el Rosario con mucha devociõ delante de vna imagen de la Virgen vio caer vna carta, cuyo sobrescrito dezia: Maria Ma-

dre de Dios,a mi hija Iuana salud. Abriô la carta entre turbaciõ y gozo,leyôla,y dezia assi:Hija mia muy amada prosigue cõ la devocion q̃ me tienes,y no dexes dia alguno de passar mi Rosario,rezandole con la mayor atẽcion q̃ puedas.Huye platicas,y visitas inutiles,y sin provecho,y mas de hombres ; jamas estès ociosa;en tu vestido,y trage no vses de sobrado y curioso aliño;destierra de tu aposento libros profanos, y pinturas q̃ desdizen de vna Esposa de Christo, y en su lugar procura libros devotos,y espirituales,y imagenes de Christo,y de sus santos,las alajas de tu celda no sean ricas,curiosas,y superfluas, y q̃ huelan mas a mugeres seglares q̃ a esposas de Christo. Si estos mis consejos exactamente guardares,grangearâs la amistad,y privança con mi Hijo,y en tus aflicciones,y penas yo te assistirè,y te serè abogada,y medianera.Leida esta carta se animô mucho doña Iuana â seguir el camino de la virtud,y en particular creciô en ella vn vivo deseo de agradar a laVirgen,y comẽçar de nuevo a servirla cõ singular fervor,cariño,y devocion, y trato luego de executar punto por punto todo lo que la Virgen le mandava en la carta,y diose muy de veras a la oracion,mortificacion,recogimiento,y observãcia regular.Al cabo de algunos dias vino vn Abad por Visitador deste Convento,cõ deseo de reformarle,y reducirle a su primer estado en lo tocãte a la observancia de la diciplina religiosa ; para esto el santo Abad instava con oraciõ frequẽte y fervorosa a nuestro Señor,le diesse luz,y valor,y que favoreciesse sus buenos intentos a mayor gloria suya, y provecho de aquellas almas, que avia escogido para esposas suyas. Vna noche estando en fervorosa oraciõ,vio el Abad, que la celda de doña Iuana estava rodeada de rayos de luz y resplandor,y que en medio de aquella luz estava

Carta de la Virgẽ para vna religiosa su devota.

tava como en magestuoso trono, la Reyna de los Angeles MARIA, y muchos Angeles que la assistian, y doña Iuana de rodillas delante de la Virgen, pidiẽdo con instantes ruegos su favor y amparo. Vio mas, que delante de la misma celda avia gran legion de demonios con diversas figuras de fieras espantables, q̃ bramavã de corage y rabia, y por mandado de la Virgen desocuparon el puesto, y se fueron repartiẽdo por las celdas de las otras Monjas. Atonito, y espantado que
220 dó el Abad con esta vision, hablò con doña Iuana, hõrola como a santa, supo della los favores tan crecidos que de mano de la Virgen avia recibido; confirmòla en su devocion, y procurò cõ grandes veras introducir, y entablar en las demas Religiosas la devocion a Maria santissima, y repartiô con todas Rosarios, para que en adelãte todas le rezassen, y esmerãdose todas en vna singular devocion â la Virgen, en breve tiempo todo el Convento relaxado, y dissoluto se convirtio en muy reformado, y observante de verdaderas esposas de Christo.

Concluyo este capitulo con lo que dize S. Iuan Damasceno, que es la Virgen, *Divinorũ fœderũ cũ Deo initorum refricta memoria*; anillo de memoria para Dios, de las paces q̃ su Magestad firmò cõ el hombre desempeño de la obligacion de Dios, y cuentas con pago del hõbre cõ Dios. Que otra cosa son essas cuẽ-
Dam. tas del Rosario, sino memorias, y cuentas para Dios, y para que su Magestad nos cũpla sus promessas, y estas cuentas serán cuenta con pago, y finiquito en el dia de la cuenta, para que Dios no juegue las armas de su justo enojo contra nuestros pecados. Y al fin esse Rosario que cada dia rezas, se convertirà en corona de rosas inmarcessibles, que yà previene la Virgen para coronarte en el cielo.

Las cuẽtas del Rosario cuentas cõ pago del alma

CAPITVLO XIV.

DE LA VENERACION Y culto que deven dar los devotos de Maria à sus fiestas, è imagenes sagradas.

§. I.

El dia del Sabado es dedicado a MARIA; y porque?

TODOS los dias, horas, y momentos de nuestra vida avemos de honrar a esta Señora; porq̃ en todos ellos recibimos singulares favores della. El Padre Antonio de Balinghen de la Compañia de Iesus, sacò años ha a luz vn libro que le intitula, *Ephemeris, seu Kalendariũ Virginis Dei genitricis*. Su assunto es provar, que todos los dias del año ha obrado esta Señora alguna cosa señalada para bien nuestro, y prueva lindamente su assunto. Cada vno de los dias es vna campanilla, que despierta al hombre para las alabanças de Dios, y de su Madre santissima, que por esso, como bien advirtio Clemente Alexandrino lib.5.strom: pendian de la vestidura del sumo Sacerdote 366. campanillas, *tercenta & sexaginta & sex tintinabula, quæ pendent à veste talari: est tẽpus annuum*: porque no ay dia del año en que Dios, y Maria no derramen sobre nosotros sus dones, y favores, y assi cada vno dellos trae vna campanilla de

221

Balin.

No ay dia en q̃ la Virgẽ no nos haga algun beneficio:

Clem: Alex.

de metal sonoro, que solicita y acuerda a nuestros oídos, para que rindamos las gracias al Señor, y a la Virgen santissima por tan grandes favores.

Y no solo se pudiera provar esto de cada dia del año, sino tambien de cada hora, e instãte que vivimos, pues jamas cessa esta Señora de beneficiarnos, ò acudiendo a remediar nuestras cuytas; ò alcançandonos valor para vencer las tentaciones, a otros valiendoles en sus enfermedades; a estos alcançandoles el perdon de sus culpas, a aquellos assistiendoles en el duro trance de la muerte: y assi como apenas avrà hora, ni instante, en que alguno, y muchos no se acuerden de invocar a esta Señora, de tantos Christianos que estàn divididos por el Orbe todo? assi tambien no avrà hora, ni instante en que la Virgen no acuda a los que devotamente la invocan, y que no remedie sus necessidades, y consuele en sus afliciones: pero señaladamente devemos honrarla en dias dedicados a su culto, y fiesta.

No ay hora, ni instante en que esta Señora no nos favorezca:

222 Y començando por el Sabado, que es dia dedicado a Maria señaladamente por tradicion muy antigua: y algunos quieren, que el primero Sabado del mundo ya lo dedicò Dios en honra de Maria, que despues de tantos años avia de nacer, y no sin gran fundamento, pues en èl dexò de obrar Dios, y descansò su Magestad, y no le señala el Escritor sagrado tarde, ni mañana, como a los demas dias, que dize: *Factũ est vespere & mane dies primus*, y assi delos demas sino es del Sabado, que significa a MARIA, que fue dia clarissimo siempre sin crepusculos de tarde, y de mañana, toda luminosa, y bella, como quien estava vestida del Sol.

El Sabado es dedicado à MARIA, desde el primer Sabado q̃ huvo en el mũdo

Gen. 1

Porque el Sabado se dedicò à la Virgen.

Dar. Refiriendo Durando in suo Rationali divin. offic la causa desta institucion de la Missa, y Oficio de la

Virgen cada Sabado, dize, que en vna Iglesia de Cõstantinopla avia vna imagen devota de la Virgen, cubierta con vn velo, y todos los Viernes despues de Visperas se corria la cortina â la Imagen, sin saberse como, ni quien lo hiziesse, sino que se hazia milagrosamente para que mejor se pudiesse ver la Imagen, y venerarla. Acabadas las Visperas del Sabado, otra vez el velo cubria la Imagen, quedando assi cubierta hasta el Viernes a la tarde. Movido, pues, el Clero con su Prelado desta maravilla, determinò, que el Sabado se dixesse la Missa de la Virgen. Despues el Concilio Claramontano por los años de 1094. rigiendo la Iglesia Vrbano II. estableciô, que se rezasse de la Virgen el Sabado, y se dixesse Missa tambien de Beata Virgine. Este culto, y honra de la Virgen en los Sabados imitaron los Angeles; pues dize Navarro in Manuali cap.19. de orat. *Sapidam illam orãdi formulã, Salve Regina, &c. fama est in nostra Roncavalle, Sabbathis solitã ab Angelis cantari apud quẽdam fontem, qui inde fons Angelorum dictus est.* En Roncesvalles, dize este Dotor, por comun tradicion de padres a hijos, consta, que se oyeron cantar los Angeles par de vna fuente, que de oy dia se llama la fuente de los Angeles, todos los Sabados, y lo que cantavan a honra de Maria era la oracion de la Salve Regina, para que de aqui entendamos la devocion con que avemos de dezir la Salve, de que nos dan buen exemplo los Angeles. Y antes de passar adelante, para que nos aficionemos a dezir con devocion esta oracion, y la repitamos muchas vezes por ser tan agradable a la Virgen, quiero poner aqui vn caso rarissimo sucedido en nuestros tiempos, y en nuestra España, en donde se verà como la Virgen reduxo a vn grande pecador, por vna Salve

Los Angeles se oyẽ que cantaria Salve à la Virgen.

Nava.

que

Andr. que la rezava cada dia, refierelo el Padre Andrada en su Itinerario, grado 30. §. 12.

223 En vn Convento de España huvo vn Religioso que se encontrô con su superior, y passò tan adelante su enojo, que se determinò darle la muerte, y al fin lo executò; y huyòse del Convento, dexó los abitos, y para mas assegurarse se passò a Berberia, en dõde se avezindo renegando de la Fè de Iesu Christo, y para echar el sello a todo casôse con vna Mora, que se enamorò dèl, con quien viviò mochos años, y tuvo della tres hijos; pero en medio de tan enormes pecados, y sacrilegios, nunca perdio la devocion que tuvo desde pequeño a la Virgen santissima, ni la esperança de alcançar por su medio su salvacion, ni dexô dia alguno de encomendarse a ella rezandole vna Salve, como siempre lo tuvo de costumbre. Sucedio, que vn dia se fue a ver vnas minas que tenia su muger no lexos de la ciudad, y dexando la gente y criados, apartòse vn poco, y rezò la Salve que solia, pidiendo â la Virgen, que pues era Madre de pecadores no le desamparasse, aũque por sus pecados lo mereciesse, y la Reyna del cielo se le aparecio, y como Madre piadosa le hablò, y reprehendio sus culpas; persuadiole que bolviesse a su Convento, ofreciendole que le ampararia si tomava su consejo, y obedecia a su mandato. Quedò con este favor muy alegre, y procuró executar lo mas presto que pudiesse lo que la Virgen le mandava; pero hallavase confuso por no descubrir camino como dexar muger, hijos, casa, y hazienda, el mar en medio, los vezinos, y deudos tan contrarios, que sospecharlo, y empalarlo todo avia de ser vno: varias olas de pensamientos encontrados ivan, y venian, y combatian su coraçon, y le consumian de pura melancolia, desuerte, que lo pudo conocer

La Virgẽ reduce a biẽ vivir a vn pecador porque le rezava vna Salve.

nocer su muger,preguntòle la causa,rehusò el declararsela; pero instole importunamente , y con lagrimas para que le descubriesse su pecho, ofreciendole toda su hazienda,si fuesse necessario para remedio de su mal: al fin descubriole su pecho, y contôle todo el discurso de su vida,sin duda por inspiracion de la Virgen:la Mora su muger le consolò, diziendole no tuviesse pena,que ella le daria dinero,y el mayor de sus hijos para que bolviesse à su tierra, si de ai dependia su alegria,y consuelo. Admitio el marido la oferta con hazimiento de gracias,cogiô à su hijo mayor, y el dinero que le dio, y logrando vna buena ocasion, sin duda traçada de la Virgen,vinose a España, donde se reconcilió con la Iglesia por medio de la santa Inquisicion,que con toda piedad , y secreto , como acostumbra con los que de su voluntad se manifiestan,le absolvio de la apostasia de la Fé, y le reconciliò con la Iglesia;llegò à su Convento, y viose con el Prelado,a quien rogô juntasse Capitulo , porque tenia vn negocio gravissimo, que no podia declararlo sino a todo el Convento junto ; la instancia, y ruegos fueron tales , que el superior juntô a los Religiosos en Capitulo,y estando juntos entrò el fugitivo Religioso con su hijo,hincose de rodillas,besò el suelo,y luego con mas lagrimas que palabras, dixo : Padres mios,acuerdanse de Fr.fulano que matò al superior deste Convento,y dexò este santo abito,y se fue perdido tantos años ha? Pues yo soy , que buelvo como otro hijo prodigo a casa de mi Madre , que es esta sagrada Religion , à hazer penitencia de mis enormes pecados, traido por la mano piadosissima de la santissima Virgen Maria nuestra Señora; por quien ruego a todos me admitan en su compañia : y para satisfacion del tiempo,que he faltado traygo conmi-

go

go a este hijo mio, que sirva en el Convento, por el tiempo, que no he servido: refiriò toda la historia passada, confessando publicamente sus culpas, y la misericordia que con el avia vsado la Virgen, pidiendo a todos perdon y penitencia con lagrimas, y suspiros tales, que todos las derramavan vnos de compassion, otros de alegria por aver ganado a su hermano, a quien muchos años lloraron por perdîdo. Dieron todas las gracias à la Virgen santissima por tan singular beneficio; levantaronle del suelo, llevaronle a la Iglesia: vistieronle el abito, dieronle vna moderada penitencia, atendiendo a su grande arrepentimiento, y dolor; pero el hizo tan gran penitencia, que fue a todos exemplo, y en lo poco que viviò restaurò lo mucho que avia perdido, rematando su vida con felicissimo fin con el favor de la Virgen santissima, el qual experimentô siempre como se le avia ofrecido.

224 Pero prosiguiendo la materia del Sabado, porque se dedicò a la Virgen dize el mismo Durando citado, que cerca de los años del Señor de 890. todos los Sabados á la tarde, en vna cueva de Monserrate donde entonces estava la imagen de la Virgen nuestra Señora, se vieron baxar luzes del cielo, y se oyerõ cantares de Angeles; para enseñarnos a los hõbres cõ su exẽplo, q̃ esta Señora quiere q̃ los Sabados honremos con especial culto sus imagenes, y en ellas a su Magestad soberana. Añade S. Vicente Ferrer serm. 1 in festo sancto Paschatis: *Nã pro certo habetur, & ostẽditur satis clarè ex textu, quòd tẽpore passionis Christi, perdiderũt fidẽ ipsius omnes Apostoli, & discipuli, aliqui totaliter, aliqui dubitãdo, an esset verꝰ Deus, & Messias, licet omnes reputarẽt eũ sanctissimũ Prophetã; sola Virgo Maria illo Sabbato sãcto invariabiliter cre-*

Los Sabados baxã luzes del cielo y se oyẽ cantares de Angeles en Mõserrate.

Dur.

Vicen. Ferr.

credidit,propter hoc obtinuit,vt quolibet Sabbato fiat officiũ de ea in Ecclesia Dei;dõde dize el Santo,q̃ por aver conservado la Virgen en el triduo de la Passion y muerte de Christo,la Fè entera de Christo,sin bambalear en ella como los demas Apostoles,y dicipulos por esso la Iglesia dedicô el Sabado al culto de la Virgen santissima.

Serâ pues bien, que a honra desta Señora,los Sabados hagamos alguna mortificacion particular, como es diciplina,ayuno,ô cilicio. Refiere S. Antonino *Anto.* p.4.tit.15.cap.2.§.2.que se le aparecio la Virgen a S. Tomas Cantuariense, y que le ayudava a remendar el cilicio,que solia traer los Sabados en honra desta Señora;y el dicipulo en el libro,que haze de exẽplos, cuenta de dos hombres que tenian devocion de ayunar los Sabados a hõra de la Virgen,y que siendo degollados,conservô la Virgen su vida , hasta que confessaron enteramente sus pecados,y alcançaron su salvacion.Y Cesareo lib.2.cap.19. trae aquel caso del *Cesar.* ladron de Trento,que en medio de su mala vida de salteador, guardó siempre esta devocion de ayunar los Sabados a la Virgen santissima, y de no hazer mal a nadie el Sabado en honra desta Señora , la qual se mostrô tan agradecida,que le alcançô perfeta contricion,y dolor de sus culpas en su muerte , que fue en Sabado,honrando su entierro en compañia de otras Virgenes del cielo.

El Sabado à honra de la Virgẽ devemos hazer alguna cosa particular.

Y el que no pudiere hazer nada desto,por lo menos haga alguna otra buena obra , como es estar en cruz algũ espacio de tiempo, visitar los pobres enfermos, dar alguna limosna en honra de la Virgen Maria,ô visitar alguna Imagen suya , rezar el Rosario, oîr Missa , contemplar alguna virtud , ô excelencia desta Señora.

§.II.

§. II.

Como se han de honrar las demas festividades dedicados à MARIA.

225 LOS demas dias dedicados a las festividades de la Virgen, los han de celebrar sus devotos con singalar piedad, y devocion fervorosa, ayunando sus vigilias, y haziendo algunas otras mortificaciones de las dichas arriba, para mejor disponernos a celebrar la fiesta. En sus festividades visitarèmos alguna capilla de la Virgen; confessando, y comulgando, y leyendo aquel misterio, ò fiesta que se celebra, y procurarèmos passar aquel dia en santas meditaciones de aquel mismo misterio.

Como avemos de hõrar la Concepcion.

El dia de la Concepcion, y su octava rezarè el Oficio particular, que ay de su inmaculada Concepcion, meditando todos los ocho dias, su limpieza de todo pecado, sus gracias, sus perfeceiones, su sabiduria, y dones del Espiritu santo, que en aquel instante se le infundieron; como se dispuso con actos fervorosos para recibir el colmo de gracia que en aquel instante recibia, pues tuvo ya entonces vso perfeto de razon; y como todos los nueve meses, que estuvo en el vientre de la gloriosa santa Ana, se exercitava, y crecia en actos de fe, de esperança, de caridad, de religion, y de agradecimiento al Señor por tan singulares privilegios, con que le avia adornado desde el instante de su Concepcion, quales fueron preservarla de la culpa original, santificando su alma ya en aquel instante quando la vnio con su cuerpo: y assi como Dios en vn mismo instante dio al Sol el ser, y la luz, a los Angeles, y a nuestros primeros padres dio juntamente

Privilegios concedidos à la Virgen en su Concepcion.

mente la naturaleza, y la gracia: assi en vn mismo instante criò, y adornò el alma de la Virgen, y la hizo escogida como el Sol sin tinieblas de culpa original. El segundo privilegio fue quitarle el fomes peccati, que es la raiz del pecado, ô la rebeldia de la carne contra el espiritu; desuerte, que la Virgen nunca sintio rebelion, ni la guerra interior que nosotros experimentamos. El tercer privilegio fue confirmarla en gracia, y que en todo el periodo de su vida no pecasse actualmẽte, ni por palabra, ni por obra, ni por pensamiento, sin mancha de pecado mortal, sin peca, lunar, ò ruga de pecado venial, y sin imperfecion alguna. Pedirê á Dios por medio desta niña, me assista, y me prevenga con su gracia, para que mis pensamientos, palabras, y obras sean puras de todo pecado, y de todo aquello que pueda desagradar a su Magestad. El quarto privilegio, fue llenarla de gracia, y caridad, y de las otras virtudes, y dones del Espiritu santo, con tanta plenitud, que ya en aquel instante excedia à todos los Angeles, y hombres juntos; desuerte, que la Virgen començò su carrera, por donde los Angeles, y justos acabaron la suya; y los principios de su vida fueron mas encimados en santidad, que la cumbre donde llegaron todos los Angeles, y justos. O divinaniña, Dios te salve llena de gracia, bendita entre todas las criaturas, Angeles, y hombres, pues en el primer instante de tu limpia Concepcion hallaste graciadelante de Dios sobre todas ellas; pedilde, Señora, que me llene de su gracia para que sepa moderar mis passiones, sopear mi carne, y començar a servirle con fervor.

En la fiesta de su nacimiento, y su octava, podràs 226
contemplar la alegria vniversal, que causò a todo el mundo, segun lo canta la Iglesia: *Nativitas tua gau-*

dium

diũ annuntiavit vniverso mundo. Tu nacimiẽto, soberana Señora, ha llenado el orbe todo de alegria, y gozo: como la Aurora quando nace causa alegria, y alivio en los vivientes, como señal del nacimiẽto del Sol. Darê el parabien a la Santissima Trinidad por el Nacimiento desta niña divina: al Padre, porque le ha nacido tal hija: al Hijo; porque le ha nacido la que ha de ser su Madre: al Espiritu santo, porque le ha nacido tal Esposa. O beatissima Trinidad, gracias infinitas os doy por el nacimiento desta niña; bẽdiganos todos los Coros de los Angeles, repartid conmigo del gozo comun, pues nace esta niña tambien para bien mio: y si el nacimiento de MARIA causa gozo en el mundo, porque es señal de la venida de Christo, que le ha de renovar, tambien quando la devociõ de MARIA nace en vn alma, causa en ella grande alegria, porque es como vn empeño de que vendra Dios a ella, y la renovarâ, y salvarâ: porque esta Señora solicita en nosotros las inspiraciones de Dios, sus toques, y llamamientos congruos, y eficaces, la justificacion, la vitoria de las tentaciones, el preservarnos de caìdas, la perseverancia final en la gracia, y amistad de Dios. O niña divina, que echays rayzes en los escogidos para la gloria: *Et in electis in eis mitte radices*, Ec. 24. Venid a mi alma, naced en ella, y echad tan hondas raizes de vuestra devocion y amparo, que me sirvan de prendas de mi predestinacion,

Como avemos de venerar el nacimiẽto de MARIA

Eccle. 14.

227 En la fiesta del soberano nombre de Maria, ponderarè como sus padres por revelacion de Dios, le pusieron a esta niña por nombre Maria, con el qual declaro Dios sus grandezas, y como son tantas, fue necessario ponerle vn nombre preñado de muchas significaciones, porque el nombre de Maria significa estrella del mar, mar amargo, ô quinta essencia de la amar-

Grandezas del nombre de MARIA:

amargura del mar,Señora del mar,ensalçada, Maestra,y Dotora , y todo esto se halla con ventajas en MARIA , porque es estrella del mar deste mundo, y guia de los que navegan por êl combatidos de recias olas de peligros,y tentaciones, y con la luz desta estrella se alegran, y animan , y llegan a puerto de salvacion. Llamase mar , porque lo es de gracias, y perfecciones,amargo por la grandeza de amargura,que es como vna quinta essencia alãbicada de los dolores,y amarguras que todos los santos Martyres padecieron,principalmente quando estuvo al pie de la cruz. Es Señora,porque lo fue de sus apetitos , y sentidos. Es Señora de los Angeles , y de los hombres,y tambien de los demonios.Es Maestra, y Dotora de los Apostoles,y Dotores , y della reciben luz y sabiduria para si,y para enseñar a los demas.O Virgen purissima,pues soys estrella del mar , guiadme por los peligros del mar deste mundo. Pues soys mar de gracias,y perfecciones, repartid conmigo dellas, y sed mi maestra ilustrando mi entendimiento. Hazed,Señora,que alcance el perfeto dominio de mis passiones;y pues este soberano nombre ha aparecido muchas vezes escrito por manos de Angeles en las flores;en los vestidos ricamente bordados, en el ayre impresso,y pintado hermosissimamente,hazed,Señora,que yo lo imprima en mi coraçon,invocandole muchas vezes: sea mi coraçon vn lirio en pureza , en caridad vna rosa,en humildad violeta,en deseos de las cosas del cielo vn jacinto, y que luego por la mañana al salir del Sol como flor se abra,y se convierta èl , y todos sus deseos a Dios Sol vnico de las almas,cõ propositos de nunca mas ofenderle,y deagradarle cõ el exercicio de las virtudes , para q̃ assi arroje vna fragrancia que recree a la misma Virgen,a los Angeles,

y Cor-

y Cortesanos del cielo; y a la noche quando el Sol se pone, se buelva a cerrar esta flor de mi coraçon, recogiendose dentro de si mismo, examinando en lo que ha faltado aquel dia, que si contigo està Maria santis-
228 sima no te faltarâ cosa alguna.

En la fiesta de la presentacion de Maria en el Templo, considera que de tres años fue presentada al
Psalm 121. Templo santo de Dios, diziendo con David: *Lætata sũ in his, quæ dicta sunt mihi, in domũ domiui ibimus* Psal. 121. Alegrado se ha mi alma por las cosas que me han dicho, porque tengo de habitar en la casa del Señor. Subio esta niña con gran fervor por las quinze gradas del Templo, y propuso subir siẽpre por todos los grados de virtud, hasta el supremo grado de la perfeccion. O niña divina, a quien Dios previno tan de mañana para assistiros, alcançadme, Señora, q̃ Dios me prevenga con sus bendiciones para q̃ no le ofenda, y para q̃ le dè gusto en todas mis acciones, y empleos. En el Templo adorò al Señor, y se presentò, y ofrecio a su servicio para siempre, su cuerpo, su alma, sus potencias, sus sentidos, diziendo: Veisme aqui, Señor, vengo à vuestra casa, recibidme en vuestro servicio como la menor esclava vuestra, y el Señor le diria al coraçõ: Ven Esposa mia, entra dentro de mi huerto, porq̃ quiero poner en ti mi trono. A imitaciõ desta Señora, desde luego he de presentarme delãte de Dios, y ofrecerle mi alma, mis pẽsamiẽtos, palabras, y obras, mis passos, y empleos todos, como esclavo perpetuo, cõ resolucion de no apartarme de su servicio.

Que avemos de considerar en su Presentaciõ en el Templo?

En su Purificacion podrè contemplar los heroicos actos que exercio para nuestro enseñamiẽto, primero de recogimiẽto de quarẽta dias en su retiro, a la contẽplacion de las excelẽcias de su Hijo, cõ el qual estava mas contenta, que con todos los bienes, y cõpañia

de

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

de todo el mundo;luego mostrò grande aficion a la pureza de coraçon,pues siendo purissima quiso purificarse,cumpliendo con la ley de la Purificacion,sin obligarla a ella. Mostrò tambien vna heroyca obediencia, queriendo guardar la ley por conformarse con las demas mugeres, sin querer admitir exencion,ni privilegio.Exercitò tambien rara humildad, entrando en el numero de las mugeres inmundas,como sino fuera virgen.Con este exemplo me confundirè de verme tan sobervio,deseando me tengan por bueno,siendo tan malo. Vltra desto dio muestras de grande amor à la pobreza,pues quiso ofrecer, no como las mugeres nobles,y ricas, sino como pobre, y muger de vn pobre oficial, ofreciendo dos tortolas,ò palomas,que era la ofrenda de las mugeres pobres. La sexta virtud fue,la gran devocion, y reverencia con que dio esta ofrenda al Sacerdote,pidiendole rogasse por ella, siendo ella la que rogava,y avia de rogar por todos.Soberana Princesa de los Angeles Maria,aora echo de ver soys açucena blanquissima entre las espinas,*sicut lilium inter spinas*,pues ostentays estas seys hojas de virtudes perfetissimas entre las espinas de las otras mugeres inmundas. Alcãçadme,Señora,que yo me trueque en candida açucena con la pureza de mi cuerpo,y alma,y con el exercicio de la obediencia â la Ley de Dios,de la humildad,y desasimiento de las cosas de acâ,para que brote olor suavissimo para Dios,para vos, y con mi buẽ exemplo para con mis proximos.

Virtudes que exercitó la Virgẽ en su Purificaciõ

Como hemos de honrar la fiesta de su Anunciacion.

En la Anunciacion de la Virgen me hà de llevar los ojos su virginal pureza, pues siendo el Evangelio que se canta en esse dia vn arancel y coronica de las virtudes de Maria,en el qual se descubre primero su santidad en la embaxada que el Angel le dâ de ro- 229

Bern. rodillas, dize san Bernard. serm. de verbis Apoc. *Paulò minus adoraturus fœminam, qui sciebat ab hominibus adorari*, y la Virgen se turba como tan humilde: yo estoy mejor con este dar recados de rodillas, donde la Virgen santissima se turba, que no con los vuestros, donde si el page, o la criada no os hincan la rodilla en el suelo, os turbays, y lo llevays mal, como sobervia, y altiva, descubrese su rara humildad en èl: *Ecce ancilla Domini*; hazenla Madre de Dios, y ella se tiene por esclava, sin desvanecerla, ni levantarla a mayores la dignidad sublime a que Dios la levanta, mostrò su recato, y verguença virginal en èl: *Turbata est in sermone eius*; se turba, y estremece, de que vn Angel en forma de vn hermoso mancebo la

Luc. 1 hable; su rara prudencia se manifiesta en examinar las palabras del Angel: *Cogitabat qualis esset ista salutatio*; su respeto, y obediencia a Dios resplandece en aq̃lla indiferencia, que mostrò a todo lo que Dios ordenasse, quando dixo: *Fiat mihi secnndũ verbum tuũ*, hagase en mi segun tu palabra; con la qual resignaciõ proximamẽte se dispuso para la Encarnaciõ del Verbo divino en sus entrañas. Con todo esso, el primer titulo con q̃ el Evangelista declara quiẽ es esta Señora, es llamarla Virgen, *ad Virginem*, y todo el Evangelio està lleno de como ha de guardar esta preciosa joya, como se vè en la platica con el Angel, q̃ es sobre esto: *Quomodo fiet istud quoniã virũ nõ cognosco*? Si he de ser Madre de Dios hõbre, salvese mi virginidad q̃ tẽgo ofrecida à Dios cõ voto, y antes de poner, y assegurar en las manos del poder divino los impedimẽtos q̃ pareciã encõtrarse cõ su pureza, no dà vn si al Angel, ni aun para Madre de Dios. Que punto este para q̃ se vea biẽ el valor y estima, que la pureza virginal tiene en el pecho de la Virgen Maria, pues ni aun con la

Virtudes q̃ cãpean en la Virgen en la embaxada del Angel.

Estima q̃ hizo la Virgẽ de su virginàl pureza,

dignidad de Madre de Dios,quiere que se cambie,y trueque,y cosa que la Virgen aprecia tanto,se pierde en el mundo con tanta facilidad.Suplicarè a esta Señora me alcance vn grãde aprecio,y estima desta virtud,y que sepa perfetamente mortificar mis sentidos para la perfeta guarda della: Procurarê saludar á la misma Virgen con la salutaciõ del Angel muchas vezes,saludando à cada vna de sus potencias,y sentidos al modo que queda dicho en el capitulo 13.

Meditacion para el dia de la Visitacion de la Virgen.

En la Visitacion de la Virgen a su prima santa Isabel,se ha de contemplar, como es propio de Christo en entrando en vn alma,moverla a que con passos acelerados corra por el camino de la virtud, y a que suba por la fragosa montaña de la perfeccion; como la Virgen,que luego que concibiô en sus entrañas al Verbo divino encarnadose dio priesa a subir la montaña para visitar à su prima, y exercitar con ella heroycos actos de humildad,caridad, y otras virtudes. 230
Lo segundo,has de meditar el modo de caminar desta Señora,su rara modestia,y compostura,toda absorta en su Hijo precioſisimo que traía en sus entrañas; con quien tenia dulces coloquios, y con èl iva tã cõtenta,que no sentia cansancio alguno, ni falta alguna de lo necessario para la vida humana. O Virgen divina, que bi en osquadra en esta ocasion lo que de vos dixo el Esposo:*Ferculũ sibi Rex Salomon*,Cãt.3.Que soys litera del pacifico Salomon Christo Iesus, para llevarle de vna parte en otra. O si mi alma mereciesse ser litera de vuestro Hijo santissimo en la qual descãse,y se dé à conocer a todo el mũdo. Lo tercero,es de põderar la eficacia de las palabras de Maria en esta visita,pues fueron obradoras de grãdes maravillas,pues cõ ellas,como cõ instrumẽto fue santificado Iuã,y librado del pecado original, santa Isabel fue llena del Es- *Can.4*

Las palabras de la Virgẽ en esta visita causa sõ gracia

Espiritu santo. Suplicarè a la Virgen santissima venga a visitar mi alma, y a morar en ella con vna devocion entrañable, para que me llene de bendiciones espirituales, y destierre de mi todos los pecados, y faltas, y plante en el jardin de mi coraçon todas las virtudes.

231 Vltimamente en la festividad de su gloriosa Assuncion, y por toda su otava meditarê su transito, y muerte, su Assuncion a los cielos en cuerpo, y alma, y su Coronacion, y exaltacion en el cielo. Muriò la Virgen, aũque fue libre de toda culpa original, para imitar en esto tambien a su Hijo, y para que se compadeciesse de los q̃ le invocan en su muerte. Suplicarê ala Virgen frequẽtemente me socorra, y assista en aquella hora, diziendole con mucha devocion, y afecto las palabras vltimas del Ave Maria. Rogad por nosotros pecadores, aora, y en la hora de nuestra muerte, y aquellas otras de la Iglesia en vn himno: Maria Madre de gracia, Madre de misericordia, libranos del enemigo, y recibid mi alma en la hora de mi muerte.

Lo q̃ avemos de contemplar por toda la octavade la Assuncion de MARIA

Vino S. Gabriel à dar la nueva de q̃ ya era llegada la hora para premiarla Dios sus relevãtes merecimiẽtos de tantos años, y dar cõtento à los Cortesanos del cielo q̃ tanto deseavan tenerla en su compañia. O q̃ jubilos de alegria tendria entonces esta Señora; luego vinierõ milagrosamẽte los Apostoles, y otros dicipulos, y se hallaron presentes a su muerte, echoles su bẽdicion, ofreciẽdo ser nuestra Abogada en el cielo. O Madre amorosissima, mirad q̃ quedamos huerfanos, pero si vos nos assistis cõ vuestro patrocinio, y nos mirays desde el cielo, vivirêmos seguros en la tierra, cõ las esperanças ciertas de q̃ os avemos de ver, y gozar de vuestra presencia hermosissima en el cielo por vna eternidad. Fue la muerte desta Señora por todas partes dichosa, porq̃ muriô sin dolor, enfermedad, ni

Muriò la Virgẽ de amor, no de dolor ò enfermedad.

basças, ni cõgojas, y porque todas sus buenas obras se juntarõ entonces, y la llenarõ de gozo, y tãbien porque murio de amores de su celestial Esposo. Luego q̃ espiró dieron sepultura a su sagrado cuerpo los Apostoles con himnos, y cantares de alabança a dos coros de los Angeles, y de los Apostoles. Estuvieron en su sepultura muchos Angeles cantando varios motetes con musica celestial, honrando a su Reyna, y Emperatriz; subio el alma de la Virgen al cielo acõpañada de los Angeles. Quien podrá pensar el regozijo, que causò en toda la Corte del cielo ? el recibimiẽto tã alegre q̃ se le hizo? que abraços, q̃ coloquios passariã entre tal Padre, y tal Hija, entre tal Madre, y tal Hijo? entre tal Esposo, y tal Esposa? Que dire de su gloria essencial? quedò su entẽdimiẽto harto, y satisfecho cõ la vista clara de Dios, beviẽdo de aquel mar inmẽso de su infinita sabiduria; su volũtad quedò harta cõ el amor beatifico de Dios, entrãdo en la bodega de sus vinos cõ tãto excesso de amor, q̃ en su cõparacion los Serafines parecian elados, su espiritu quedô harto con la possessiõ pacifica del bien infinito. Alli el Padre la coronacõ diadema de potestad, cõcediẽdola poder sobre todas las criaturas del cielo, tierra, infierno. El Hijo la coronò cõ corona de sabiduria, dãdola conocimiento claro, no solo de la divina essencia, sino de todas las cosas criadas, y principalmente de las que pertenecen a su estado de Madre, y abogada nuestra. El Espiritu santo la coronô cõ corona de caridad, infundiendola no solamente el amor de Dios con grande excesso, sino vn amor encendidissimo de los proximos, con vn zelo ardentissimo de su salvacion. Vltra desto, la santissima Trinidad la coronò con las laureolas de de Virginidad, de Martirio, y Magisterio, y vltimamente fue coronada con doze estrellas, 232

Gloria de la Virgen qnã grande sea:

esto

esto es con los premios de todos los ordenes de los santos; desuerte, que con mucha verdad pueda dezir el Sabio desta Señora: *Multæ filiæ congregaverũt divitias, tu supergressa es universas*, Prov. 31. Muchas hijas allegaron para si riquezas, y tesoros de merecimientos, y premios, pero tu sola allegaste mas, que todas ellas juntas. O Virgen gloriosissima, ya pueden todas las naciones del cielo, y de la tierra, llamaros a boca llena Bienaventurada, pues gozays en possession lo que hasta aqui teniays en esperança. Grandes cosas obrô en vos siempre el todo Poderoso, pero aora echó el sello a todas cõ la corona y premio que gozays. Assistidme, Señora, para que yo tambien sea parcial gozo y corona vuestra, peleando con valor en esta vida venciẽdo mis passiones, para que por vuestra intercession gane la corona.

Prov. 31.

La Virgẽ tiene las tres aureolas de Martir, Dotora, y Virgen

Luego passarè a considerar la resurreciõ del cuerpo santissimo de MARIA, que se hizo al tercero dia, para que con toda propriedad desde luego; y para siempre se conservasse en la Virgen el nombre, y realidad de Madre de Dios; porque este nombre propriamente no quadra a sola el alma, sino al compuesto de cuerpo y alma, y pudiesse como Madre aplacar la indignacion del Hijo contra los pecadores, mostrando sus pechos. Resucitada yâ la Virgen en el sepulcro, como comunmente lo sienten los Dotores, començô a subir por los ayres en braços de Querubines, y Serafines, rompiendolos con cantares, y alegres motetes, penetrô los cielos hasta llegar al Empireo, con grande gozo de todos aquellos espiritus bienaventurados. Y es digno de reparo, que sube Christo a los cielos, y sobran Angeles que hablan con los Apostoles, y los advierten, que de la manera que Christo subio a los cielos, vendria otra vez a juzgar a

Resucita la Virgẽ al tercero dia.

los hombres; pero en la Assuncion de la Virgen no sabemos que faltasse Angel alguno a tanta fiesta, ni huvo quiẽ hablasse palabra a los Apostoles, avisandoles de lo que passava. Es que estarian todos arrebatados, y embevidos en la cõtemplacion de la hermosura de su cuerpo, y alma, y tenian por grande honra y dicha los Serafines ser pisados de sus plantas. Recibiola su Hijo amãtissimo, y colocôla a su diestra en lo mas alto del cielo. Ea alma mia, levãtate, y sube cõ la cõsideracion a ver este triunfo de Maria, olvidate de las cosas de la tierra, y aspira a las del cielo, dõde está tu Padre celestial, tu Madre, y abogada Maria, y tus hermanos los santos; humillate, y padece cruz, mortificacion en esta vida, que es la escalera para subir allà. Aliente tus desmayos, espolee tu volũtad el premio al ojo q̃ se te aguarda, si peleas y vences, y q̃ has de ver y gozar en el cielo de la vista hermosa de Maria, de aquel grãde espectaculo de hermosuras, y amontonadas beldades, de aquel oceano de perfeciones, pielago de esplẽdor brillante, inundacion de luces, de gracias, y donayres

§. III.

Del culto, y veneracion que deven tener los devotos de MARIA con sus sagradas imagenes.

NO nos hemos de contentar con honrar sus fiestas, sino que avemos de venerar sus imagenes, haziendoles profunda reverencia quando las vieremos. Y lo primero, el devoto de la Virgẽ no solo se ha de preciar tener la imagen de la Virgen en su aposento donde habita, y duerme, sino q̃ ha de procurar llevarla cõsigo, ô colgada al cuello como quiẽ la lleva en el coraçõ, ò por lo menos en alguna medalla del Rosario; 233

ſario; la qual devociõ le fue importantiſsima a vn hõbre deſeſperado, de quien cuentan las Annuas de la Compañia, año 1593. de vn Cavallero, que cõ la fuerça de la calentura, avia muchos dias, que eſtava frenetico, y fuera de ſi. Quedó en cierta ocaſion ſolo en ſu apoſento, viſtioſe el jubon, donde por devocion de la Virgen, antes de la enfermedad avia coſido dos medallas de nueſtra Señora, y otra que ſolia llevar pendiente del cuello; con la fuerça del accidente, y por inſtigacion del demonio ſe arrojô por la ventana de ſu apoſento, y dio en vnos guijarros; pero ſin daño alguno ſuyo. Aparecioſele el demonio en figura humana, y perſuadiole q̃ ſe quitara la medalla que traîa colgada al cuello, no advirtiendo, que tenia otras dos coſidas al jubon, como hemos dicho, permitiendolo aſsi el Señor para mayor gloria de ſu Madre ſantiſsima, obedecio el deſdichado, quitoſe la medalla pendiente al cuello, puſola en el brocal del poço, donde le llevò el demonio, arrojãdoſe deſde lo alto, ivaſe hũdiendo ſin remedio, y buelto en ſi invocò á la Virgen Maria, y al pũto fue aſsiſtido della, y le ſuſtentò encima del agua, ſirviẽdo las dos medallas de dos ligeros corchos que le ſoſtenian; al fin ſacarõle del poço bueno; y ſano en el alma, y en el cuerpo.

La imagen de la Virgẽ llevada al cuello, libra a vn deſeſperado de mala muerte.

Fue devotiſsimo de la Virgen ſantiſsima, y de ſus
234 ſagradas imagenes S. Iacinto; y en cierta ocaſiõ entrarõ los Tartaros a ſaquear ſu Cõvẽto, é Igleſia, y el ſanto para defenderla, ò para librarſe de tã barbara inſolẽcia, ſe armô cõ la Cuſtodia del Sãtiſsimo Sacramẽto, y al paſſar por vn altar dõde eſtava vna imagen de la Virgẽ hecha de alabaſtro, le hablò la imagen, y dixo Hijo Iacinto, no me dexes eſpueſta a la furia de mis enemigos, llevame en cõpañia de mi Hijo a otra parte; eſcuſavaſe el ſanto con el peſo de la imagen q̃ era

A S. Iacinto le habla vna imagẽ, y diz: q̃ no la dexe entre ſus enemigos

muy grande,y replicô el sagrado bulto: Ten buẽ animo,que no te serê de carga. Entonces tomò la imagẽ y con lagrimas de terneza cargosela al ombro, y no solo no sintio carga alguna,antes como si vistiera alas, y calçâra plumas llegô al rio Guaristen,y no hallando puente,ni barca,confiando en las dos ricas prendas q̃ llevava del Santissimo Sacramento,y de la imagen de la Virgen,hizo la señal de la cruz en las aguas,y estẽdiendo su manto en ellas lo passò a pie enjuto. Desta manera para MARIA a sus devotos, para que nos persuadamos,que no sentirémos trabajo,ni fatiga cõ la carga de las devociones que tomamos en honra de Maria,antes serviràn de alas ligeras que nos aligeren el peso de los trabajos y fatigas forçosas que trae consigo esta miserable vida.

La imagen de la Virgẽ llevada con nosotros es arnès para nuestra defẽsa.

La imagen de MARIA si la llevarèmos con nosotros,nos servirà de fuerte escudo cõtra los enemigos invisibles,y como prenda,y divisa de nuestra predestinacion,segun S.Iuan Damasceno orat. de Annunt. *Defensionẽ tuã possidens non timebo,persequar inimicos meos,& in fugam vertã,te solũ habens,vt thoracẽ & præsens auxiliũ tuum. Nam devotum sibi esse, arrha est quædam salutis.* Como se vio en vn soldado en la rota,que dio nuestro exercito al Frances el año 1644.quando tenia cercada a Lerida, donde despues de algunos dias de la batalla,se hallò entre vn monton de cuerpos muertos vno,que tambien lo parecia, pues tenia medio podridas las espaldas, y llenas de gusanos, pidio este confession con pasmo de los que le oyeron hablar,vino vn Confessor,confessose, y dixo,que la imagen de la Virgen nuestra Señora de Monserrate que traia, le avia dado vida hasta poderse confessar.

Dam.

CA-

CAPITVLO XVI.

OTRAS DEVOCIONES MVY provechosas para los devotos de MARIA.

§. I.

Modo de ofrecerse cada dia a la Virgen santissima.

ES de grande importancia renovar cada dia delante de alguna imagen de la Virgen, los buenos propositos, y deseos de servirla, y hõrarla, arrojando en sus manos todas nuestras cosas, cuidados, y deseos, para que
235 los dirija, y encamine al mayor servicio de su Hijo, y provecho de nuestras almas. Para lo qual me ha parecido poner aqui vna pratica de como nos avemos de ofrecer â la Virgen, ò cada dia, ò en sus festividades. Arrodillado delante de alguna imagen de MARIA dirè.

Virgen santissima Madre de Dios, y Señora nuestra: aunque indigno de parecer delãte tu divina presencia, y de llamarme esclavo tuyo, con todo fiado de tu benignidad, y clemencia, y con impulsos grandes de servirte, delante los Cortesanos del cielo, te escojo por Madre, Señora, y abogada mia, y propongo firmissimamente desde oy de obedecerte, honrarte, y servirte con todas mis fuerças, y con estas mismas plantar, è imprimir estos deseos en aquellos cõ quien tra-

Patriarca de ofrecerse en Virgẽ cada dia

traro. En vueſtras manos arrojo todos mis deſeos, aficiones, empleos, y todos mis cuydados. Ruegoos Madre mia piadoſiſsima, por la sãgre q̃ derramò vueſtro Hijo precioſiſsimo por los hõbres, y por la leche dulciſsima q̃ mamô de vueſtros pechos ſagrados, que me admitays en el numero de vueſtros ſiervos y devotos aſsiſtidmeen todas misacciones y dudas, y alcãçadme graciade vneſtroHijo, para q̃ de tal manera me porte en mis penſamientos, palabras, obras, y empleos, que nunca ofenda a vueſtro Hijo, y no me deſampareys Madre, y Señora mia en la hora de mi muerte, Amẽ.

Y pienſa en adelante, que es tu apoſento vn ſagrario de MARIA, la qual tendràs preſente en ſu imagen, y no tengas coſa en él, ni en libros, ni quadros, ni en coſa alguna que pueda ofender ſus ojos puriſsimos. En levanrandote de la cama, buelto à la imagen de MARIA, que has de tener con la mayor decencia, que pudieres, la ſaludaràs, como lo ſuelen hazer los buenos, y obedientes hijos, que en levantãdoſe dan los buenos dias a ſu madre, y lo miſmo haràs antes de acoſtarte, dãdole las buenas noches, y pidiendole ſu bendiciõ. En viſtiẽdote le diràs eſta breve oracion. O Virgen ſantiſsima, a vos me encomiẽdo y en el ſeno de vueſtra miſericordia põgo mialma, mi 236
cuer po, odo mi conſuelo, mi eſperança, mi gozo, mis penas, mi vida, mi muerte: hazed os ſuplico, que todos mis empleos tdeſte dia ſe diſpongan a mayor gloria de vueſtro Hijo, y vueſtra.

Quando ſalieres del apoſento, ô bolvieres á êl, ſaludarâs a la imagen de la Virgen, como lo acoſtumbran hazer los pages de palacio al entrar, y ſalir del camarin de ſu Reyna. En coſas de importancia jamas te reſolverás, que no lo cõſultes primero con eſta Señora, encomendandole todos tus negocios, los propiros,

prios, y los de tu oficio. En tus tentaciones, y trabajos acude a ella co gran confiança. Luego que a santa Teresa de Iesus la eligieron por Priora, lo primero, que hizo fue irse delante de vna imagen de la Virgen, y tomandola en sus manos la llevò al coro poniendola en la silla, y lugar de la Priora, y ofreciola las llaves del oficio, encomendandola el Convento, y mostrò la Virgen lo que gustò deste ofrecimiento, pues la vio sentada a esta Señora en forma visible en el lugar dõde avia puesto su imagen, como se escrive en su vida, lib. 3. cap. 1.

Santa Teresa en haziẽdo la Priora dio las llaves del oficio à la Virgẽ.

Mas digno de admiracion fue lo que le sucedio a la otra Religiosa, llamada Beatriz, de quien refiere Cesario, que fue muy devota de la Virgen Maria, hizieronla Superiora de su Convento, mas ella se hizo esclava de su passion desenfrenada, pues ciega con ella, determinò salirse del Convento, dexando a vna imagen de la Virgen el govierno de la casa. Estuvo algunos años fuera de su clausura, hasta que cansado el que la sacò la dexó desamparada, y sin remedio, que este es el pago quedà el mundo, y en estos desamparos paran las que fian en hombres. Afligida Sor Beatriz con tal desamparo, sin saber que hazer, ni adonde bolverse, acordavase de los favores que avia recido de mano de MARIA en el Convento, veia sus ingratitudes, y traiciones hechas al Esposo Christo, començò a llorar amargamente sus culpas, invocava a la Virgen para que la assistiesse, y determinó vna noche de ir a ver siquiera las paredes del Convento que avia dexado. Vio la puerta abierta, aquella misma por donde salio, y movida interiormente, y confiada en la Virgen se entro por ella, y advirtio, que en el claustro delante de la imagen de la Virgen de quien se despidio, durava

Cesar.

La Virgẽ haze oficio de Priora de vn Convẽto por vna devota suya,

aun

aun la vela que dexô encendida, las llaves en el proprio puesto donde las dexò,tomòlas con lagrimas, y tiernos sollozos, prosiguio el camino para su celda, hallòla abierta,los abitos,y las demas alajas de la propria manera qne las dexó, trocô con ellos su vestido de seglar,y al fin de lo que vio,y oyò, entendio,que los quinze años que avia faltado del Convento, la Virgen Maria avia hecho el oficio de Priora.

Pongamos,pues, en manos de la Virgen todas nuestras cosas,y negocios, si queremos tener buen sucesso en ellos,como lo experimentô con gran provecho suyo vn mercader,segun lo cuenta Vincencio Belvacense specul.hist.lib.7.cap. 82. el qual recibiô vna cantidad de dinero prestado de vn Iudio, en la ciudad de Constantinopla,poniendo por fiadora a la Virgen santissima delante vna imagen suya, que le bolveria la cantidad prestada para el dia señalado sin falta,viniendo bien el Iudio en el concierto,y fiança. Cō esto se partiò el mercader para la ciudad de Alexandria, donde empleò el dinero con ganancia suya; ya instava el dia de la paga que avian señalado, pero no le dava lugar el tiempo tan breve para poder ir desde Alexandria hasta Constantinopla,ni se hallava con quien pudiesse remitir el dinero. No sabîa que hazerse el mercader;al fin dio en este arbitrio,que sin duda le lo inspirô su gran confiança en la Virgen santissima, tomò vna caxuela, y en ella puso el dinero que devia al Iudio,cerróla,y sellòla con su sello, escriviendo al Iudio su correspondiente, y acreedor: Aì os embio Abrahan,que era el nombre del Iudio, el dinero que me prestastes en essa ciudad de Constantinopla,llevó la caxuela al mar la vispera del dia señalado para la paga,suplicando instantemente a la Virgen Maria,a quien avia puesto por fiadora,que la guias-

Vn mercader puso por fiadora à la Virgē de vn emprestitò, y libro bien.

2.17

Belv. Vinc.

guiasse con toda seguridad, hasta que diesse en manos del Iudio à quien iva. O milagro prodigioso! en vna noche llegô la arquilla a la playa de Constantinopla, donde se estava passeãdo el Iudio, el qual tomó la arquilla, leyó el sobrescrito, y cobrò su deuda, admirado de tan gran prodigio. Pero no parò aqui el milagro, porque el perfido Iudio escondio la arquilla, y siempre negô que èl huviesse recibido arquilla, ni diuero. Bolvio el mercader Catolico despues de algunos dias a Constantinopla, y el Iudio le bolvia a pedir la deuda por via de justicia; y faltando las pruevas necessarias, obligòle la justicia a que jurasse, que era verdad, que no avia recibido tal dinero, ni arquilla, y assi que la deuda estava en pie; llevaronle delante la imagen de la Virgen, dõde se avia hecho la obligacion, y concierto, y apenas jurò falso el Iudio, quãdo la imagen con pasmo de los presentes prorumpio en estas vozes: Mentis, porque recibiste el arquilla, y dinero tal dia, y luego lo escondiste. Movido de tan ruidoso milagro el Iudio confessò su pecado, conocio el poder de Maria, engrandeciò su misericordia, y se convirtiô muy de coraçon a la Fê de Iesu Christo.

Desmiẽte la imagen de la Virgen a vn Iudio perjuro.

238 Otro modo de ofrecerse a la Virgen muy provechoso, es poniendose delante vna imagen de la Virgen, adorarla con profunda reverencia, dandola inmortales gracias en nombre de todos los hõbres, por los infinitos bienes, y favores q̃ ha hecho, y haze cada dia al mundo con tanta liberalidad, y magnificẽcia por medio de su intercession, y amparo. Luego arrojará su alma, su coraçon, su vida, sus deseos, y afectos delante del coraçon de Maria fervorosissimo, ternissimo, amabilissimo, y dulcissimo, el qual contemplarè, que es el blanco que està puesto en medio del mũdo por todas partes traspassado de dardos, y saetas de amor

Otro modo de ofrecerse à la Virgen.

amor de toda la Trinidad, de todos los coros de los Angeles,y de todos los hombres en el cielo,en la tierra,y en el Purgatorio,y dezirleha: Vos,Señora, soys el objeto de sus amores,el centro de sus pensamientos,blanco de sus deseos, honra de nuestra naturaleza,delicias del orbe todo. O quien pudiera,Señora, alabaros,engrandeceros,honraros, y amaros cõ todas las alabanças,cultos,cantares,himnos, y afectos tiernos,y amorosos,con que os alaban,veneran, y aman todos los Angeles,y espiritus bienavẽturados,y todas las almas amigas de Dios;con todos me dedico,y consagro a vuestro servicio. Con estos afectos fervorosos,y deseos encendidos de alabanças, congratulaciones,aplausos,y aclamaciones, como en medio de grande aparato,y pompa, hare de mi coraçon carro triunfal donde triunfe la Virgen Maria,vitoreandola todas mis potencias,sentidos, y afectos,por averles rendido a su servicio; al modo que el otro Emperador Iuan Comneno, saliendo vencedor por medio de la Virgẽ,de los barbaros Scitas, cerca de los años del Señor de 1123. en memoria de tan gran vitoria avida por MARIA, mandò se dispusiesse vn hermoso carro triunfal, que tirassen quatro generosos cavallos blanquissimos,en medio del colocò la imagen de la Virgen con corona de triunfante, y vitoriosa; tiravan de las riendas de los cavallos los Grandes de su Corte,acompañavan el carro sus mas allegados en sangre,y el Emperador iva delante del carro a pie; llevando vna cruz en sus manos. Desta manera con grande pompa, y magestad fue triunfando la Virgen por las principales calles de Constantinopla, como lo refiere Nicetas en sus Anales. *Nicet*

El Emperador Cõneno lleva a la Virgẽ en carro triunfal como vẽcedora.

* * *

§.II.

§. II.

Otro modo de ofrecerse à la Virgen, repartido por los dias de la semana.

239 OTROS, no sin gran fruto de sus almas, acostumbran cada dia recogerse vn poco, y contemplan, que les dize Christo al coraçon, lo que dixo a S. Iuan al pie de la Cruz: *Ecce Mater tua*; ves ai a tu Madre que es MARIA, y assi como S. Iuan desde aquella hora la tuvo, y honrô como a Madre: *Et ex illa hora accepit eam Discipulus in sua*, Ioan. 19. assi yo me tengo de animar a imitacion de S. Iuan, a tomar, y respetarla como a Madre mia desde esta hora en que me hallo, con las consideraciones siguientes, para cada dia de la semana la suya.

Ioan. 19.

El Domingo dirè à la Virgen: Desde esta hora, Madre, y Señora mia, en la qual hora tantos se os ofrecen con afecto, y terneza de hijos, assi en la tierra como tambien en el cielo, y os alaban, y bendicen, y os hazen otros servicios, permitidme, Señora, que yo el mas ingrato hijo me ingiera entre ellos, para que los yelos de mi tibieza en serviros, y amaros, se derritan al calor de tan activo fuego. O abrasados Serafines, ò mongibelos, y volcanes de amor de todos los espiritus bienaventurados para con Maria, donde estays? venid, y abrasad mi coraçon elado, y frio; no os vays de mi hasta que prenda el fuego, y se avive la llama en mi, para amar con todo afecto de mi coraçon, servir, y reverenciar à mi Madre, y Señora la Virgen Maria.

Modo de ofrecerse à la Virgẽ para los Domingos.

Lunes la diré: Desde esta hora nunca dexarè de serviros, ya que antes della nunca os servi como devia

Otro para los Lunes.

via a ley de buen, y obediente hijo, Santo Dios, que ingratitud es la tuya alma mia? pues à tal Reyna, a tal Madre, y bienhechora, de quien todos los momẽtos de tu vida has recibido tã singulares favores, y beneficios, y que apenas jamas le ayas sido agradecido, haziendo en honra suya algun singular servicio. De tantas horas como has vivido, que te aya sufrido el coraçon, no emplear vna sola siquiera en servirla cõ todo el afecto de tu coraçon, a vna Madre q̃ tanto te ama? que tanto ha hecho por ti? Para quãdo lo dilatas? Para quando lo aguardas? Como si quiera esta hora no te le ofreces, y consagras tu lengua a sus alabanças, tu entendimiento a la contemplacion de sus gracias, y perfecciones, tu coraçon todo a su amor?

Otro para los Martes.

Martes. Desde esta hora os venero como Madre, en la qual hora, y dia muchos perecen, y se condenan por no tener recurso á Maria, y millares de hombres, y mugeres peleã con las bascas, y cõgojas de la muerte en esta hora por ventura, y han de comparecer delante el justo juez Christo Iesus, y han de ir condenados a los infiernos, los quales si acodieran à Maria cõ afecto verdadero de hijos, se salvàran. Por ventura es cosa de poca importãcia perecer por vna eternidad? eternamente abrasarse en medio de vivas llamas? No es locura, que pudiendo librarte de tantos males con tan pequeño trabajo, como es implorar a Maria, reverenciarla, amarla con afecto tierno de hijo, que no hagas caso? Ea acaba, sacude de ti toda tibieza, entregate del todo a la devocion de MARIA, si quieres escapar de tales penas. 240

Modo de ofrecerse à la Virgen para los Miercoles.

Miercoles. Desde esta hora, y dia me entregarè todo à vuestro santo servicio, Madre, y Señora mia, en la qual hora, sino acudes à esta Señora, te cogeràn descuydado, sin armas, sin valor, sin fuerças tus tres po-

poderosos enemigos, demonio, mundo, y carne: por otra parte la justicia divina pide el castigo devido a tus pecados. Quedarâs sin duda vencido entre temores; y desconfianças, hecho vil vltrage de tus enemigos, despojo infame de tus contrarios, si tu Madre la Virgen no viene en tu ayuda; sino ruega por ti. Pues q̃ aguardas? en que piensas? como no acudes, y te defiendes debaxo de su amparo? Si la conciencia te acusa de algun pecado mortal, desdichado de ti, pues por ventura en este mismo dia te assaltarâ vna basca, ò accidente, que de repẽte te quite la vida. Acude a Maria, que te està esperando con los braços abiertos, y te ofrece en ellos defensa, y toda seguridad y vencimiẽto de todos tus enemigos.

Iueves. Desde esta hora, Señora, propongo con el alma, y con la vida vengar las injurias, y agravios contra vos. Que de idolatras en esta hora, hereges, blesfemos, y sacrilegos con sacrilegas lenguas blasfeman de vuestro santo nõbre, echan por tierra vuestras imagenes, profanan impiamẽte los Tẽplos dedicados a vos; y tu alma mia no vẽgaràs tamañas injurias, amãdola en esta hora con mas fervor, cõbidando a los coros de los Angeles, a todos los hombres de la tierra, y a las almas del Purgatorio, y a todas las criaturas, para que todas a coros alaben, y bendigan a Maria, honrãdo su soberano nombre, adorando sus sagradas imagenes, festejando sus fiestas, publicãdo sus loores, fixando carteles de desafio en todas las esquinas del mundo, cõtra todos los enemigos de MARIA, en defensa de su pureza, y santidad, del culto, y adoraciõ de sus imagenes, de su virginidad perpetua, de su maternidad de Dios, derramando, si fuesse necessario en su defensa toda la sangre de mis venas gota a gota. Otro para los Iueves.

241 Viernes. Desde esta hora tengo de honrar, y en-

Otro para los Viernes.

grandecer con todas mis fuerças a Maria, en la qual hora, y dia tanto desea Christo que la honres como à Madre tuya, pues en este dia estando en medio de sus tormentos, solo te pide para cõsuelo suyo, que la tengas en lugar de Madre, que la hõres, y respetes como a tal Lo que entonces dixo a S. Iuan, en èl, a ti tãbien te lo dixo: *Ecce Mater tua*; ves aî tu Madre, tenla en lugar de Madre, acude a sus pechos para alimẽtarte, a sus braços para defenderte, a su proteccion para assegurarte, a su sabiduria para resolverte en tus dudas a su intercession en tus peleas, y combates. *Iuan. 19.*

Modo de ofrecerse a la Virgẽ, para los Sabados.

Sabado. Desde esta hora deseo, Señora, consagraros todas las de mi vida a vuestro servicio, en la qual hora te estâ amando la Virgen, cuydãdo de tu mayor bien, hablando con tu Angel de guarda, y con los santos Patrones tuyos, y solicita con sus ruegos, a su Hijo por tu bien; derrama sobre ti en esta hora, y dia inumerables beneficios, y favores. Pues tal afecto de Madre, tan provida en mirar por ti, tan cuydadosa de tu bien, tan solicita de tus medras, y acrecentamientos, no es justo que despierte en ti vn amor afectuosissimo a esta Señora, y que hyeran tu coraçõ de amor tales dardos de beneficios? O si mi coraçon se derritiesse en amor desta Señora! O si mi alma con sus potencias enfermasse de amor de tan gran bienhechora mia! Angeles santos, dezilde a mi Madre, y Señora la Virgen santissima, que estoy enfermo de amor, que me muero de sus amores: y vosotros espiritus bienaventurados, prestadme vuestras voluntades, para con todas amar a tan gran Señora, servirla, obedecerla, y honrarla.

§. III.

§. III:

El devoto de MARIA la pide que haga con él el oficio de Madre piadosa.

ACORDAOS; Señora, que vuestro dulcissimo Hijo pendiente de la cruz os dixo: *Mulier ecce*
242 *filius tuus*, Muger ves aí a tu hijo; y por estas palabras os constituyò Madre de todos, y que con grande gusto estendistes los braços, y dilatastes las entrañas piadosissimas para abraçarlos a todos, y recogerles en vuestro seno, y a mi tambien como el menor de todos. Renovad, pues; Señora, la memoria, y acogedme como a hijo vuestro, haziendo conmigo los oficios de piadosa Madre. Aqui me pongo delante de vos, dulcissima Madre mia, como tierno infante, que ni sabe; ni puede dar vn passo adelante en el camino dela virtud sin vuestra ayuda, ni aun tenerse en pie, si vos no le sustentays. Pues de la manera que llevastes en vuestros braços al infante Iesus vuestro Hijo, assi tambien llevadme enlos braços de vnestra protecciõ y amparo.

La Virgẽ haze con sus devotos oficio de Madre.

Veyísme aqui Madre, y Señora mia, que como hijo vuestro me presento desnudo de toda virtud, expuesto a las inclemẽcias del frio, de tibiezas, y floxedades del alma; pues de la manera, que al infante Iesus vuestro Hijo, y Redentor nuestro, le empañastes, y le fajastes: assi tambien â mi, hijo que soy vuestro adoptivo, embolvedme con mantillas, y fajas de virtudes, para que entre en calor, y fervor del espiritu.

Pide el alma à la Virgẽ, q̃ como Madre le empañe, y faje.

Como niño hambriento, y que busca el pecho de su madre, me presento ante vos, ô Madre mia amorosissima: pues assi como alimentastes con la

Que le de el pecho.

dulce leche de vueſtros pechos al niño Ieſus: aſsi tãbien a mi,hijo que ſoy vueſtro,aunque indigno,dadme el pecho para que crezca,y engorde en la virtud, en la pureza,y en el amor, y devocion de tan buena Madre,beviendola con vueſtra leche,y imitãdo vueſtras coſtumbres divinas.

Que circuncida ſus faltas.

Veiſme aqui Señora,hijo vueſtro ſoy,que neceſſito de la circunciſion eſpiritual; circuncidad en mi todas las ſuperfluidades, circuncidad mis ſentidos, y potencias; y como al infante Ieſus le preſentaſtes en el Templo al eterno Padre,como don muy agradable,aſsi,Señora,me preſentad a vueſtro Hijo,limpio,y puro de toda mancha de pecado, circuncidado con el cuchillo de la mortificacion,para que ſea digna ofrenda de ſu Mageſtad,

Que le ampare del demonio, y mũdo, crueles tiranos.

O Virgen ſoberana, Madre mia poderoſiſsima, veys aqui a vueſtro hijo, que và huyendo del cruel tirano Herodes,digo del demonio,mundo, y carne, enemigos capitales mios,que me perſiguen con deſeo de hartarſe de mi ſangre; pues aſsi como cuydadoſa libraſte al niño Ieſus de las crueles manos de Herodes,llevandolo a Egipto:aſsi a mi,hijo vueſtro, con vueſtra maternal providencia amparadme, y defendedme, para que no venga en las manos de tan crueles enemigos.

Que quãdo ſe pierda le buſque:

O Madre mia ſapientiſsima, aqui en mi teneys 243
otro hijo perdido,que ſe ha perdido, y ha errado el camino por ſu ignorancia; y malicia, errado he como oveja perdida por los matorrales, y eriazos de vicios, y pecados,apacentandome por las dehesas,y campos vedados de los deſenfrenados apetitos. Malbaratado he mi legitima,y he hecho deſperdicio de tantos dones,auxilios,y favores como he recibido de vueſtra liberal y franca mano. Ay de mi que tal he

he quedado sin vos, pues assi como buscastes con cuydado a vuestro Hijo Iesus, y hallado despues de tres dias, os lo llevastes en vuestra compañia, y le acariciastes: assi tambien a mi que soy hijo vuestro, aunque malo, é inobediente, y perdido por mis culpas, que hasta aora he errado el buen camino, buscadme Señora, y bolvedme a vuestra casa, y con vuestros sabios consejos instruidme, y formadme en varon perfeto.

Soberana Señora, Madre mia benignissima, veys aqui a vuestro hijo cercano ya a la muerte, pues ya la divina justicia me tiene dada la sentencia por mis enormes delitos, aun que no se el dia, ni hora en que se ha de executar esta sentencia, que aguardo por horas, y grandemente la temo, assi como os compadeciste de vuestro Hijo Christo Iesus condenado a muerte, y puesto en vna afrentosa cruz, y con afecto de Madre assististe a su muerte: assi tambien a mi que soy hijo vuestro, aũque tan malo, y perverso, os suplico no me desampareys en aquella hora, assistidme Madre, y Señora mia, endulçad con vuestra presencia lo amargo de aquella hora, animad entonces mis pusilanimidades, alentad mis desmayos, alcançadme verdadero dolor de mis pecados, y perseverãcia final en la gracia y amistad de vuestro Hijo, para que eternamente goze de la dulce presencia de entrambos, por todos los siglos de los siglos, Amen.

Que en la hora de la muerte le endulce aquella amargura con su dulce presencia.

Destas siete consideraciones me puedo valer para los siete dias de la semana, con gran provecho de mi alma. Con esta confiança filial en MARIA santissima, merecio S. Bernardo gozar de la dulçura de la leche de los pechos de Maria, y con la leche mamo tan gran devociõ à Maria, y tal dulçura en todas sus palabras, como se vê en todos sus escritos. Y el

Beato Estanislao Kostca novicio de la Compañia de Iesvs, tuvo esta confiança de hijo en Maria santissima desde niño, y siempre la llamava Madre mia: y cõ tal afecto, y terneza, que se derivava en los presentes que le oian, y la Virgen con amor, y afecto de Madre correspondia a su santa senzillez, acariciandole muchas vezes como a hijo; pero principalmente estando enfermo se le aparecio con el niño Iesus, y se lo puso en su cama, con cuya vista quedô bañado en gozo, y con salud entera, y por despedida le mandò la Virgen, que su gusto era que entrasse en la Compañia de Iesus, y èl lo executò al punto.

Y no solo con los justos, y santos se ha mostrado 244
esta Señora Madre piadosa, sino tambien con los grãdes pecadores, que se han acogido a ella como a Madre, arrepentidos de sus culpas, como se verà en vn prodigioso caso que cuenta el Padre Iuan Rebello; y dél lo refiere el Padre Alonso de Andrada en su Itinerario, fol. 1023. y fue desta manera. Huvo vna matrona principal, muy devota de la Virgen santissima, la qual tuvo vn hijo que deseó mucho criarle con la dulce leche desta santa devocion. El padre, que ya avia muerto, le obtuvo vn honroso oficio en Palacio, y llegado el tiempo de irle a servir el hijo en lugar de su padre; llamòle a parte la madre, y hablòle desta manera: Hijo mio, bien sabes, que has sido siempre pedaços tiernos de mis entrañas, lo mejor de la sangre de mis venas, y lo mas afectuoso de mi coraçon en el recio golpe de mi viudez, y muerte de tu padre, tu quedaste para consuelo mio, solo mirandote enjugava el raudal de mis lagrimas, que corriã por mis mexillas, considerando, que eras vn retrato de tu padre, y teniendote presente has sido el quitapesares de mi coraçon, es fuerça cõ tu ausencia quedar yo sin hijo,

Andr.

Lo q̃ importa la devociõ de la Virgen.

hijo, y tu sin madre, yo me recojo a las llagas, y braços de mi Señor Iesu Christo, donde hallarè alegria de hijo, y amparo de Padre, y Esposo; acojete a los pechos de Maria, que si en mi pierdes madre en la tierra, en esta soberana Señora hallaràs mejoras conocidas de Madre en el cielo, y en la tierra; ofrecete por hijo, y sirvela como esclavo para que te ampare, y favorezca como dulcissima Madre, obligala en vida para que te assista siẽpre, y en la muerte no te desampare; encargate desta devociõ, dila todos los dias vna Ave Maria, y ruegala ahincadamente te de buena vida, y buena muerte, diziendo: Virgen purissima, no permitays, que yo cayga, ni muera en pecado mortal; breve es la oracion, facil la devocion, no la olvides hijo mio, esto te encargo, y juntamente te doy mi bendicion, que recibio el hijo hecho vn mar de lagrimas y besandole la mano ofrecio imprimir en su coraçon, y hazer todos los dias de su vida la devocion, y cõ tan saludable consejo partio a Palacio, donde aunque no olvidò la dicha devocion, pero divirtiose de manera con las malas compañias, mucha libertad, y ocasiones de pecar, que èl mismo se desconocia, porque vivia tã estragado en sus costumbres, y tan escandalosamẽte, que obligó a que le desterraran de palacio, de donde saliò tan pervertido, que se juntò cõ vna quadrilla de bandoleros, y famosos salteadores, vistiendose de sus costumbres, y vltimamente fue preso con ellos, y encarcelado en duras prisiones para hazer justicia dèl como sus delitos merecian.

Quando el desdichado se vio metido en vn calaboço aherrojado con vna gruessa cadena, solo, triste;
245 desamparado, y en vispera de padecer vna muerte afrentosissima, y acordãdose del honor, y opulẽcia de su casa, la estimaciõ q̃ se hizo de sus padres, los cargos

honrosos,que avian tenido en Palacio, en que poco antes se avia visto con esperanças de subir, y medrar mucho. No se puede facilmente explicar las angustias,y congojas que embistieron su coraçon,laslagrimas,los suspiros,y sollozos, los despechos, y traças que rebolvia en su pecho,para librarse de tan afrentosa muerte como le amenaçava tan estragada vida. Estando en estas luchas,y combates dentro de si mismo,vio entrar por el calaboço donde estava vn mancebo como de su edad,de buẽ aspecto,y gentil disposicion;llegòse a èl muy cortês con rostro risueño,hablòle con palabras amigables,diziendo:Señor: yo he tenido noticia de quien soys, del lustre de vuestra nobleza,y cõpadecido de vuestra desgracia,y del peligro de la vida en que os veys,he venido a favoreceros,y a libraros della: si vos quereys mi amistad,y hazer lo que yo os dirè,yo os ofrezco de libraros. Mucho estimò el preso el favor,y oferta q̃ le hazia,agradeciòselo, y preguntòle quien era, y que era lo que pedia que hiziesse para sacarlelibre de aquella penosa carcel,y riesgo de la vida en que se hallava; á que respondio: Yo,amigo soy el demonio,y os pido, que no os espanteys,porque ni soy tan feo,ni tan malo como dize el vulgo ignorãte,y voslo veys en el aspecto que traygo,no temays,que os serè buẽ amigo:lo que os pido es,que renegueys de Christo,y de su Fé.Horror le causô el oîrlo,mas el demonio le dio tal bateria,poniendole delante la horribilidad de la muerte que ya le amenaçava,y la importancia de la vida,y de la honra,que ayudando sus depravadas costumbres, al fin le rindio a lo que nunca pensô hazer, y por escapar con la vida renegò de Iesu Christo. Hecho esto,no se contentò el demonio,sino que le pidio renegasse tambien de su santissima Madre la Virgen Maria:

ria: causòle esta peticion mucho mayor horror, que la primera, por la singular devocion, que tenia a esta Señora; acordòse de lo que su madre cõ tantas veras le avia encomendado, y que hasta entonces siempre avia cumplido con su devocion, y assi con resolucion le respondio: Que por todo el mũdo, ni por mil vidas, que tuviera, no consitiria en tal pecado. Vsô el demonio de todos los ardides para vencerle, mas èl resistio valerosamente, y arrepẽtido de su pecado llamó en su favor a la siempre Virgen Maria, pidiẽdola viniesse en su ayuda con tales, y tan afectuosas palabras, que no pudiendo sufrirlas el demonio le dexô, y se fue corrido, y el pobre mancebo llorô su culpa cõ tan vivos suspiros, y con tan sentidos gemidos, que fue oìdo de las guardas, que acudieron a consolarle, pensando que llorava por verse preso; èl les pidio que le truxessen vn Confessor, con el qual hizo vna confession general de toda su vida, refiriendo lo que le avia passado con el demonio. Sacaronle a justiciar, clamando cõtinuamente a la Virgen santissima como a Madre, y Patrona suya, con tan tiernas palabras, que hazia derramar lagrimas a quantos le oìan: passaron por vna ermita, en la qual avia vna devota imagen de nuestra Señora, y careandose con ella la saludo cõ mucha terneza, diziendo: Dios te salve Madre de Dios, y amparo de pecadores; como yo: a estas palabras correspondio la santa Imagen, inclinado la cabeça, y resaludãdole cõ esta accion; a cuya maravilla exclamó el pueblo, el qual engrandeciẽdo la piedad de la Virgen santissima, pidio con grande instancia, que le dexassen besar los pies de la Virgen, y aunq̃ cõ dificultad, vltimamẽte lo alcãçô, ayudãdo el pueblo a vozes; llegó el preso atadas las manos atràs a poner los ojos, y boca en las plantas sagradas de la Virgen,

La Virgẽ libra a vn pecador de vna afrentosa muerte.

la

la qual al mismo tiempo estendio las manos, y le asio de los braços cõ tan grande fuerça, que ningunas humanas se le pudieron quitar; dava vozes la gente movida con tan gran milagro, pidiendo su libertad, dieron noticia a los Magistrados, los quales vinieron, y visto el milagro, absolvieron de la muerte a quien la Virgẽ sãtissima dava por libre, y le dava vida, la qual en adelante hizo el moço muy ajustada a la ley divina, empleandola toda en servicio de Dios, y adelantandose cada dia en la devocion afectuosissima de la Virgen Maria nuestra Señora, de quien tales, y tan singulares favores avia recibido.

El devoto de MARIA, no ha de negar cosa q̃ se pida en nõbre desta Señora.

Concluyo este libro con otra devocion a la Virgẽ Maria, y es de no negar cosa alguna, que se nos pida en nombre de MARIA, por dificil que sea. Alexandro de Alẽs, Dotor insigne de la Religion Serafica del glorioso Padre S. Francisco, hizo voto de no negar cosa alguna que se le pidiesse por amor, y honra de la Virgen. Encontrose vn dia con vn Religioso de dicha Religion, antes q̃ èl tomàra el abito, y despues de largas platicas de cosas espirituales, le dixo el Religioso: Amigo, y señor, que hazeys en el mundo entre tantos malos exemplos, no seria mejor recogeros al sagrado de vna Religion, donde del todo desombaraçado os deys a Dios, y a su servicio; yo os pido por amor, y honra de la Virgen Maria, que os entreys en nuestra Religion para mas assegurar vuestra salvacion. Al principio alterôse Alexandro con peticion tan nueva, pero cayò en ello, y acordose de su promessa, y Dios que interiormente le llamava, determinòse al fin, y ofrecio de hazerlo, y lo executò a honra de MARIA, y ilustrò mucho su Religion con su dotrina y escritos. Assi lo refiere S. Antonino 3.p.hist.tit.24. cap.8.§.1.

LI.

LIBRO TERCERO.

PROPONENSE ALGVNOS MOTIVOS QVE EFICAZMENTE NOS alienten a la devocion de Maria Princesa soberana.

VNQVE todo lo que queda dicho en los dos libros precedentes, son motivos grandes, que deven obligarnos a vna cordialissima, y ternissima devocion con la Virgen Maria; con todo en este libro traeremos a la memoria algunos en particular, de los muchos, y apretantes motivos que ay, para que despierten en nosotros esta devocion, y aviven las llamas de nuestro amor para con tan gran Señora; y sea el primero su colmo de gracias, y perfecciones, su inmensa santidad, sus heroycas virtudes, que no ay entendimiento humano, ni Angelico, que las pueda declarar. Con todo diremos aqui algo de lo mucho que los santos dizen, que pueda picar el gusto, y solicitar nuestras ansias y deseos de amarla, y servirla.

CA-

CAPITVLO I.

QVE EL PRIMER MOTIVO para amar a Maria, es la consideracion de sus gracias, y perfecciones divinas.

§. I.

La gracia de MARIA santissima, es mayòr que la de todos los hombres, y Angeles juntos.

246 COsa sabida es, y opinion muy valida entre los Teologos desta era, que sola la Virgen alcançô mas gracia al fin de su vida, que todos los hombres, y Angeles juntos. Assi lo sienten el Padre Francisco Suarez tom. 2. in 3. p. disp. 18. sect. 4. Cornelio à Lapide in cap. 31. Prov. vers. 9. Sherlogo tom. 3. in Cant. vestig. 32. num 48. Enriquez lib. de vltimo fine hominis, cap. 10. n. 7. con otros muchos que citan.

Suar. Corn à Lap. Sherl. Enriq.

La gracia de MARIA mayor q̃ la de todos los santos.

Favorecen en este parecer los santos S. Iuan Damasceno orat. 1. de dormit. Virg. dize, que ay diferencia infinita de la Madre de Dios a sus esclavos. San Geronymo, ò Sofronio serm. de Assumpt. que a los demas santos se dio la gracia por partes, pero a Maria se le infundio la plenitud de la gloria. San Bernardo serm. *in signum magnum*, que la Virgen obtuvo tanta gracia, quanta pudo obtener pura criatura, que no estuviesse vnida con Dios hipostaticamente. El Concilio Cracoviense que se tuvo en Polonia, dize, que tanto

Dam. Sofro. Bern.

Conci. Craco.

tanto excede Maria a todos los santos, quanto Christo nuestro Señor excede a MARIA.

Este cumulo de gracia de MARIA sobre todos los hombres, y Angeles, declaro el Esposo, quando
Can.3 dize desta Señora: *Sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & universi pulveris pigmentarij*, Canic.3. que es como varita hecha y compuesta de los olores aromaticos. Y explicando estas palabras el Cardenal Pedro Damiano sermon de Assumpt. dize estas palabras: *Reliquis gratiã, ac virtutes per partes fuerunt distributæ, at Deiparæ id omne quod alijs*
Petr. *dispersũ est. Universus, inquit pulvis pigmẽtarius in*
Dam. *Virginẽ coniectus est, & si cæteris per partes Spiritus affluit; Mariæ tamẽ tota plenitudo gratiæ supervenit.* Todas las gracias, y dones que derramò Dios en todos los Angeles, y santos, fueron vnos como arroyos, pero el rio de la gracia, y dones del Espiritu santo, se entrò en MARIA.

Esta santidad de Maria sobre todos los Angeles, y hombres juntos, se defendio en Salamãca en nuestro Colegio de la Compañia de Iesus, a instancia del venerable Padre Martin Gutierrez, que era a la sazon Retor del Colegio, y el Padre Suarez empeçò a
247 defenderla, y aparecioſe la Virgen al dicho Padre Martin Gutierrez, agradeciẽdole aquel servicio, que
Chrys. le hizo. Y el dicipulo en vno de sus sermones dize, q̃ vn santo Religioso tuvo revelacion de la gloria de Maria, que sobrepujava a toda la gloria de que gozan todos los Angeles, y santos del cielo.

Y aun por esso se llama mar la Virgen, porque la llenó Dios de todas las gracias de los otros santos: y assi dize S. Pedro Chrisologo serm. 146. *Maria mare vocatur, & quomodo Maria non mare, congregationis aquarum apellavit Maria.* Como el mar encierra en

si

La Virgẽ se llama mar de gracias, y porq̃?

si mas agua, que todos los rios, fuentes, y poços juntos: assi MARIA tiene en si mas gracia que todos los Angeles, y hombres juntos; y como del mar se derivan los rios, fuentes, y aguas de los poços, assi de Maria, y por Maria nos vienen todas las gracias, auxilios, y favores que Dios nos embia: *Quàm plenum sit hoc mare, quám sit plena gratia Maria*, dize S. Buenaventura in opuscul. de laudib. Virgin. cap. 6. que oceano de gracias, y perfecciones es Maria, y lo confirma in speculo cap. 2. donde dize, que solo la Virgen amontonò mas gracias, y dones del cielo, que todas las inteligencias Angelicas, mas que todas las Virgenes, Confessores, Martires, Apostoles, Patriarcas, y Profetas todos juntos. Buen.

La Virgẽ es Colegio de todas las santidades:

Y añade S. Pedro Chrisologo, que la Virgen es Colegio de la santidad, *Collegium sanctitatis*; porq̃ recibio en si todas las santidades, que resplandecieron en los demas, la de los Angeles, y de nuestros primeros padres, y de todo el resto de los hombres, la santidad de la gracia justificante, la del acto de amor de Dios, y la del acto de vision beatifica. Chrys.

Conviene à la Virgẽ las propriedades del mar,

Mar es MARIA, cuya gracia no se puede apear, dize Ricardo de S. Laurencio, lib. 1. de laudibus Virgin. cap. 3. *Sicut nec maris profunditas, sic nec Mariæ liberalitas potest exhauriri: indefessè enim & sufficienter dat gratiam universis, nisi per eos steterit.* Mar es MARIA que ahoga los vicios, y los demonios, dize san Buenaventura in specul. cap. 1. *Maria mare est gratia affluendo, diabolum submergendo, quemadmodum mare rubrum amarum est Ægyptijs in ipso submersis. O quàm amara, & timenda est, Maria dæmonibus*; como en el mar roxo quedaron anegados Gitanos, assi en MARIA los demonios, y sus depravadas sugestiones, y ardides. Ricar. de S. Laur. Buen.

Por

Por este mar de MARIA emprenden el camino para el cielo sus devotos a pie enjuto, y en el quedan ahogados Faraon, y sus exercitos, que son todos nuestros enemigos. No se atreva a passar este mar algun Faraon obstinado, porque quedarà sumergido en sus aguas. Nadie se llegue a este mar con coraçon endurecido, y muerto a la gracia, que este mar no admite muerto alguno, luego lo vomita a la orilla: assi MARIA, al duro, y empédernido muerto a sus inspiraciones, le arroja lexos de si.

Añado con algunos Dotores modernos, que la Virgen, no solo sobrepuja la gracia, y santidad de los Angeles, y hombres juntos que ay, y avrà hasta el dia del juyzio, sino que tambien possee mas gracia, que todos los Angeles, hombres, que en algun tiempo han sido justos, ô la que tuvieron en algun tiempo, ò tendràn, y despues se condenaron, ò se han de condenar. Y no se puede negar, sino que tantos Angeles como cayeron del cielo tendrian gran porcion de gracia, porque fueron innumerables. Despues tantos hombres santos acaudalaron muchos grados de gracia, assi por sus buenas obras, y actos heroycos de virtudes; como tambien por los Sacramentos que recibieron, y despues por no perseverar en el bien, se condenaron. Assi que es mayor la gracia, y perfecciones que Dios vaciò en sola la Virgen Maria, que la repartio en todas las criaturas que racionales en qualquier tiempo.

Mas gracia tiene MARIA q̃ todos los santos, y ma los tuvierõ en algũ tiẽpo

***

§.II.

§. II.

Que la gracia de MARIA, en el primer instante de su Concepcion inmaculada, sobrepujô â la de todos los Angeles, y hombres juntos.

Desde el instante de su Cõcepcion tuvo esta preéminẽcia sobre todos.

NO solamente obtuvo la Virgen mas gracia al fin de su vida, que todos los santos Angeles, y hombres juntos; pero tambien en el instante de su Concepcion. La razon es, porque la dignidad de Madre de Dios para que fue escogida ab eterno, excede casi con infinitas ventajas en dignidad, y excelẽcia a todas las dignidades, prerrogativas, y excelencias de todos los Angeles, y hombres; luego para disponerse bien, y dignamente para esta dignidad tan alta, era fuerça que Dios la levantará en aquel instante â tan grân cumbre de gracia, que excediera a todos los Angeles, y hombres en gracia, dones, y perfecciones; porque de otra manera no se dispusiera dignamente para la alteza de dignidad tan alta; porque es sentencia comun con santo Tomas 3. part. q. 37. artic. 4. que Dios quando escoge a alguno para algun oficio, ô dignidad, primero le concede todos los requisitos necessarios, con que dignamente se disponga para exercer el tal oficio, y S. Pablo lo confirma 2. Cor. 3. Dios nos hizo idoneos ministros del nuevo Testamento. Pues aviendo Dios escogido a la Virgen para Madre suya, dignidad que excede a todas las demas criaturas; luego convino que vaciasse Dios sobre esta Señora en aquel instante tal gracia, dones, y perfecciones, que la dispusiessen, y hiziessen digna Madre de Dios, como claramente lo dixo S. Agustin serm. 11. de tẽpore: *Talis igitur virgo de toto scilice mun-*

14

Thom.

mũdo eligitur, quæ tantũ haberet meritũ, vt Dei Filium in semetipsa susciperet. Entre todas las nacidas, que han sido, son, y serân, escogiò Dios para Madre suya a MARIA con tal gracia, dones, y merecimientos, que pudiesse dignamente exercer el oficio de Madre. Dedonde bien podemos inferir, que la gracia, y perfecciones de Maria, casi infinitamente exceden a la gracia, y dones de todos los Angeles, y hombres juntos; porque el ser Madre de Dios infinitamẽte excede a todos los otros titulos de Angeles, y hõbres: *Tãta est*, dize S. Bernardino ser. 52. ar. 3. cap. 2. *laus, quã Virgini tribuimus, cũ dicimus Mater Dei, quòd nec personis creatis, vt Angelis, vel hominib⁹, nec in personis increatis reperitur hæc incogitabilis dignitas, nisi in vna persona divina, quæ est Patris; & vna persona humana, quæ est Matris.* Gran dignidad la de Madre de Dios, q̃ no se halla en todo el resto de Angeles, ni hõbres, ni tampoco en las tres divinas Personas, sino es en el Padre, desuerte, que solo cõpete al Padre eterno el ser Padre de Dios, y a Maria el ser Madre del mismo Dios. Y como en el instante de su Concepciõ purissima ya era electa para esta dignidad, yà Dios la infundio tal gracia, dones, y prerrogativas, que la hiziessen digna para tal oficio: *Quia electa est in Matrẽ, electa est in dignitatem transcendentẽ omnẽ dignitatem ministrorum, & famulorum*, dize el mismo S. Bernardino serm. 61. art. 2. cap. Notense aquellas palabras: *Porque fue escogida para Madre*, las quales pretenden provar, que en el instante de su Concepcion, ya esta Señora recibio la gracia, y dones q̃ correspõden para tal dignidad, y que exceden a todas las gracias, y dones de todos los Angeles, y hombres jũtos, como excede la dignidad de Madre de Dios a la de los siervos, y criados. Y la razon Teologica desto es,

La gracia de MARIA casi infinitamente excede a la de todos los Santos.

Bern.

porque segun S.Iuan Damasceno orat.1. de dormit. Deiparæ, primero fue elegida para ser Madre de Dios, que para tal gracia, y colmo de perfecciones, y assi aquella plenitud de gracia, y de dones se la dio â Maria en el instante de su Concepcion, que convenia â la dignidad de Madre de Dios: y assi dize S.Bernardo epist.174. *In illo instãti Conceptionis plus amabatur à Deo, quã cæteri sãcti, quia amabatur vt Mater futura*; que en el instante de su Concepcion era mas amada de Dios, que todos los demas santos juntos, porque la amava yà como a Madre que avia de ser suya; y es cierto, que al mayor amor de Dios a la criatura corresponde mayor gracia: luego si en el instante de su Concepcion amava Dios mas a Maria, que a todos los Angeles, y hombres juntos; tambien la dio en aquel instante mayor gracia, que a todos los Angeles, y hombres juntos. Dam. Bern.

Porq̃ tiene la Virgen a sus pies la Luna.

De aqui es, que S. Iuan contemplando a Maria en su Concepcion, vio que tenia baxo de sus pies la Luna: *Et Luna sub pedibus eius*, Apoc.12. Es a saber, segun S.Bernardo, *in signum magnum*, a toda la Iglesia significada por la Luna. Bien traçado, que la Iglesia militante, y triunfante esté debaxo de los pies de MARIA en su Concepcion; porque es vencedora en gracia, en dones, y perfecciones de todos los Angeles, y hombres juntos. A los demas santos se les ponen en las cabeças vnas diademas, ô medias lunas por coronas; pero essa media luna se pone a los pies de Maria en su Concepciõ, porque las coronas y merecimiẽtos de todos los Angeles, y hombres, son como el fundamento primero donde se funda el admirable Palacio de santidad y gracia de MARIA, en el instante de su Concepcion santissima. Apoc. 12.

§.III.

§. III.

Declarase el gran cumulo de la gracia de la Virgen santissima.

249 DE lo dicho, y de lo que irémos diziendo, se ha de rastrear algo de la grandeza de la gracia de Maria, pues fue concebida en mas gracia, que la que tienen los Angeles, y hombres, y despues por aquel acto de obediencia, y amor con que se resignô, quando dixo al Angel: He aqui la esclava del Señor, mereció mas que todos los santos juntos, segũ S. Bernardino; y vltra desta gracia que merecia, la dio Dios, no atendiendo a sus merecimiẽtos, sino a la obra a q̃ cooperó cõ el Espiritu santo de la Encarnacion, mas gracia que se ha dado por todos los siete Sacramentos a todos los hombres, y mas que a todos los Martyres; y la gracia que alcançò por sus merecimientos, fue mucho mayor que quãta se ha dado a todos los Angeles, y hombres por sus merecimientos, ora se ayan salvado, ora no. Y en la historia de los varones ilustres de la tercera Orden de S. Francisco, se refiere, que fue revelado a vna persona muy santa, que la Virgen en el instante de la Encarnacion, en aquel acto de obediencia, y resignacion, alcançò mayor gracia, que la que tuvieron todos los Angeles, y santos Martires cõ sus luchas, y que todos los Confessores, y Virgenes cõ todas las buenas obras que hizieron.

Primer principio de dõde se infiere la inmensa graciade MARIA

Y es de advertir, que la Virgen con cada acto que hazia doblava la gracia que tenia, porque siempre obrô conforme a la gracia, y mocion del Espiritu santo, y estos actos fueron tan continuos, que desde el instante de su Concepciõ hasta el de su muerte, por

espaciò da setenta y dos años, ni durmiendo, ni velando cessò de merecer. Y si despues se añade la gracia, que liberalmente, sin atencion a sus merecimientos, ò como dize el Teologo, *ex opere operato*, se le dio en muchas ocasiones, como quando recibio los Sacramentos, como el de la Eucaristia, que recibio cada dia, en la Confirmacion, que recibio el dia de Pentecostes, el de la Extremauncion; y como la gracia, que se dà por los Sacramentos, es segun la disposicion del que los recibe, la Virgen tuvo tan admirable disposicion, que la gracia que recibia con ellos seria inmensa.

Recibiò la Virgẽ mucha gracia, *ex opere operato*, fuera de los Sacramentos.

Vltra desto, no solo se le diò gracia, *ex opere operato*, quando recibio los Sacramentos, sino en otras muchas ocasiones, como en la Encarnacion, en la Natividad del Hijo de Dios, en la Passion, y Resurreccion, y Ascension, y aun segun algunos Dotores, siempre que dava el pecho al niño Iesus, ò quando le besava, embolvia, y tocava. Vease el Padre Enriquez *de fine hominis*, cap. 10. num. 8. y no es mucho pues Christo nuestro Redentor, solo con su contacto curava de las enfermedades del cuerpo, y alma, infundiendoles gracia, como se colige de S. Tomas 3. p q. 44. art. 3. a que alude S. Iuan cap. 7. diziendo: *Totũ hominẽ sanum fecit in Sabbatho*: esto es dize S. Agustin tract. 30. ad prædicta verba: *Totum hominẽ, ait, quod sanus esset in corpore, & sanus in animo*; porque le sanô en el cuerpo, y en el alma. A esto, al parecer, aludiò David Psal. 44. quando dize hablando de Maria: *Omnis gloria eius ab intus in fimbrijs aureis*; que la gracia de MARIA, ô gran parte della, le vino de las fajas, y del embolverle en pañales, porque S. Geronymo leyô. *A fascijs*, de las fajas, Eutimio *In zonis*, de lar fajas, y pañales con que empeñava

Enriq.

Thom. Ioan. Agust.

Psalm 44.

Euthi.

la

la Virgen al niño Iesus, de aì le venia la hermosura, y adorno de la gracia.

Y consiguientemente todos los nueve meses que
255 llevò la Virgen en sus purissimas entrañas al Verbo divino encarnado, recibio sin interrupcion alguna aumentos nuevos de gracia liberalmente, sin atendencia a sus meritos *ex opere operato*. Lo qual se puede defender con mas provabilidad de la que muchos graves Dotores defienden, que mientras duran las especies sacramentales, continuamente està Dios influyendo a los justos gracia sin interrupcion alguna, graciosa, y liberalmente, *ex opere operato*, como dizen. Y las razones que aqui militan, mucho mas apretadamente lo pruevan en este caso.

Todos los nueve meses recibio nuevos aumẽtos de gracia, *ex opere operato*.

Y assi no me espanto, q̃ muchos de los Padres llamen a la gracia de MARIA inmensa, è infinita. S.
Epiph. Epiphan. orat. de laudibus Virgin. *Gratia sanctæ Virginis est inmensa*, la gracia de MARIA es inmensa.
Ansel. S. Anselmo lib. de excellentia Virgin. *Immensitatem gratiæ tuæ, & gloriæ cõsiderari cupiẽti, ò Virgo, sensus deficit, lingua fatiscit.* Quando me pongo a contemplar la inmensidad de vuestra gracia, mi entendimiento no puede llegar a sondarla. San Pedro Da-
Pedro Dam. miano serm. 45, hablando de la gloria de Maria, que corresponde a su gracia, dize, que no tiene principio,
Alma. ni fin: *Principium ignorat finem nescit.* Almayno enseña, que fue tanta la gracia de MARIA, que no pudo ser mayor de poder absoluto de Dios; y la mejor Filosofia, y Teologia enseña, que puede Dios producir infinita gracia: y assi segun esta sentencia; la gracia de la Virgen es infinita. El Padre Suarez tom.
Suar. 2. in 3. part. disp. 18. sect. 4. dize estas palabras: *Licet gratia Mariana in infinitum intenderetur, nũquã excederet terminos, aut debitã proportionẽ dignitatis*

Maternitatis Dei. Que aũque fuesse la gracia de Maria infinita en su intension, no excederia a la proporcion devida a la dignidad de Madre de Dios. Y lo cierto es, que es mayor don, y beneficio, sin comparacion alguna, la dignidad de Madre de Dios, que la gracia accidental infinita, y aviendole Dios cõcedido a Maria lo primero, no fuera mucho concederle lo segundo: Por donde dize S. Buenaventura in spec. c. 8. *Maiorẽ mundũ facere posset Deus, maiorem Matrem, quã Matrem Dei facere nõ potest*; que Dios puede hazer mayor, y mejor mũdo, pero no mejor Madre, que la Madre de Dios. Desuerte, que puede Dios producir mejores Angeles, mejores criaturas, mejores mũdos; pero no puede producir mejor Madre, que la Madre Dios. Buen.

Esto significa el andar todo Dios ocupado con entrambas manos en adornar a Maria, como ella lo cõfiessa en los Cantares cap. 2. *Læva eius sub capite meo & dextera illius amplexabitur me*. Cõ las dos manos y con todo su poder se emplea Dios en derramar sus gracias, y perfecciones en Maria, como lo dize esta Señora en su Cantico: *Fecit potentiam in brachio suo*; que tiró la barra de su poder quanto pudo. Antiguamente con sola vna mano, y no propria: sino de su instrumento Moisen promulgò la ley antigua: *Lex ordinata per Angelos in manu mediatoris*, Gal. 3. Quando Dios castiga a los rebeldes, y obstinados, apenas lo haze con vna mano, y essa es la siniestra, que no suele estar muy diestra en el obrar: y assi dize Isaias cap. 9. *Adhuc manus eius extẽta*; para premiar los servicios de los buenos, dize David, que estendio su diestra, *Delectationes in dextera tua*, Psal. 13. Pero es obra tã perfeta, y acabada la Madre de Dios, que es menester que Dios se valga de sus dos manos, y ponga todo su

251 Can. Gal. 2 Iai. 9 Psalm 15.

Todo Dios ocupado en la formacion de MARIA

Luc. 1 su conato, y poder: *Fecit potẽtiam in brachio suo*, Lucæ 1.

Alfin es la Virgen imagen tan acabada, y a todas luces tan perfeta, que a nuestro rudo entender, pudo ocasionar a Dios su artifice, a ser capaz della, alguna arrogancia, y assi le dize a esta Señora: *Averte oculos tuos á me, quia ipsi me avolare fecerũt*, Cant. 6 las quales palabras leyô Rabi Salomon desta manera: *Quia ipsi me superbire fecerunt*, como quien dize, q̃ si Dios pudiera correr riesgo de ensobervecerse, tuviera ocasion de hazerlo por aver formado vna obra tan primorosa, tan perfeta, y acabada qual es Maria; como si la dixera Dios: Apartad hermosissima Maria los ojos de mi, que soys tan hermosa, y perfeta, teneys tales gracias, y perfecciones; que pudiera ocasionar en mi alguna arrogancia, y sobervia, si fuera capaz della, de que saliesse de la turquesa de mi omnipotencia obra tan primorosa y acabada.

Can. 6

Rab. Salm.

Es MARIA obra tan perfera, quepudo ocasionar en su Artifice arrogancia, a ser capaz della.

§. IV.

Que la Virgen sola es mas amada de Dios, que todas las criaturas juntas, porque desnatô las beldades, y perfecciones de todas ellas.

252 DE todo lo dicho facilmente se prueva, que sola la Virgen es mas amada de Dios, que todos los Angeles, y hombres juntos, y que todas las otras criaturas; porque tiene mas santidad, y bondad que todas juntas, assi lo dixo arriba S. Bernardo §. 2. y en consequencia desto S. Bernardino serm. 15. de festis B. Virginis, cap. 12. llama a la Virgen: *Opus incarnationis Dei mei*; que sola la Virgen es obra digna de la en-

Bern.

encarnacion del Hijo de Dios, y que en adornarla de gracias, y virtudes estuvo muy biẽ empleado el precio infinito de la sangre, y passion de Christo. Llamese pues MARIA la obra de la Encarnacion, y Redẽcion de Christo, por ella es la Capitana de los predestinados, y la que obtuvo sola por los merecimientos de Christo, mas gracia, y santidad, que todas las criaturas capaces della: y assi con mucha razon dize esta Señora por boca del Eclesiastico 24. *Gyrum cœli circuivi sola, & in omnibus primatũ tenui.* Que desnatò todas las perfecciones de las criaturas; las luces y resplandores de las estrellas, y plantas, la pureza de los Angeles, la superioridad de los Arcangeles, la nobleza de los Principados, la grandeza y magestad de las Potestades, el valor, y esfuerço de las virtudes, la excelencia de los Tronos, la soberania de las Dominaciones, la sabiduria, y ciencia de los Querubines, los ardores, y bolcanes de amor de los Serafines, la fe de los Profetas, la esperança de los Patriarcas, la caridad encendida de los Apostoles, la fortaleza invicta de los Martires, la constancia, y perseverancia en el bien obrar de los Cõfessores, la pureza en grado superior de las Virgenes: y al fin dio esta Señora vna buelta al cielo todo, y al ancho globo del mundo para escoger las gracias, perfecciones, y bizarrias de todo lo criado. O Virgen soberana, ô Reyna de los Angeles Maria, quien no os ha de amar, pues soys la belleza y donayre de todas las criaturas, assi la llama el Damasceno, *naturæ venustatem*; la gala, y gallardia el garbo, y asseo de todo lo criado. Soys tã hermosa, y bella, que se atrevio a dezir S. Agustin, q̃ erays la misma cara de Dios. *Si formam Dei te apellem, digna existis.* Bien os comparò vuestro Esposo a la palma: *Statura tua assimilata est palmæ*, Cãt. 7. porq̃ os llevays la

MARIA desnatò las perfecciones de todas las criaturas,

Dam.

Agust.

Can. 7

la palma de todas las gracias, beldades, y perfecciones, que se hallan en todas las criaturas: y si la palma quantas ramas tiene, tantas espadas ciñe para avassallar voluntades, para rendir coraçones; rendid hermosissima MARIA el mio a vuestro amor, para que en adelante os ame, y seays el blanco de mis ojos, centro de mis pensamientos, iman de mis gustos, objeto de mis amores, tema de mi lengua, argumento de mi pluma, empleo de mi cuydado, empressa de mi aficiõ. Vos soys el portento de belleza tal, que ningunos siglos pudiessen, ni aun sospechar, ni mas atinado lo hermoso de la naturaleza, ni mas acabado lo bello de la gracia, en cuyas gracias, y perfecciones todo el garbo, donayre, y bizarria de las beldades mas seraficas, pudiessen estudiar nuevas hermosuras, y donayres: en vos sola, Virgen bellissima; halló novedades lo vizarro de la gracia, admiraciones, y pasmos lo mas ayroso de la naturaleza. Soys al fin milagro de belleza, empressa la mas cuydadosa de la gracia, aplaudido impossible de la naturaleza, texto el mas lindo, y la mas concluyente prueva para encarecer el resto del poder divino. Infundidnos, Señora, vnos deseos vivissimos de amaros, vn afecto cordialissimo de celebrar, y publicar vuestros loores, para que todas las almas os galanteen, y sirvan, ganandoos la voluntad con la imitacion fervorosa de vuestras heroycas virtudes, para que podamos gozar en el cielo de tantas gracias, y perfecciones por vna eternidad.

* * *

CA-

CAPITVLO II.

MOTIVO SEGVNDO PARA amar a Maria, es considerar la hermosura de su sagrado cuerpo.

§. I.

Que la hermosura exterior de MARIA Señora nuestra, es la mayor de todas las puras criaturas.

La Virgẽ llevó la hermosura del cuerpo entre pies.

VNQVE la Virgen santissima en su cuerpo fuela mas bella, y hermosa de quantas puras criaturas Dios ha criado, con todo no hizo caso de ella; y por tanto della se dize, que si es hermosa como la Luna, simbolo de la hermosura, tambien se dize 253
tiene essa misma Luna debaxo de sus pies: *Et Luna sub pedibus eius*, Apoc.12. en señal de que esta Señora *Apoc.* 12.
llevava entre pies la hermosura del cuerpo, y que hazia poco caso della, enseñando en esto a las mugeres, el poco caso, que han de hazer de la hermosura, y bizarria de su cuerpo, que con la enfermedad, y con el tiempo se afea, y que sola se ha de estimar la hermosura del alma. Pero como todos los Padres, y Dotores sagrados, que tratan desta materia, vnanimes, y conformes celebran, festejan, y aplauden la hermosura rara de su cuerpo desta celestial Señora, y su cõsideracion, y mira ha causado tantos, y tan admira-

bles

bles efetos de virtud, y santidad en los coraçones de muchos: por esto me ha parecido proponer a sus devotos por motivo eficaz para mas amarla, y servirla, el considerar la hermousra, y gracia de su sagrado cuerpo.

Miremos, pues, a todas luces la hermosura de MARIA, consideremos la belleza de su cuerpo, y hallarèmos ser por todos quatro costados, materia, forma, causa eficiente, y final, el mas perfeto, y hermoso de todos, excepto el cuerpo de Christo nuestro Redentor. Porque si le consideramos de parte de la materia, dize la gloriosa santa Brigida, que se formò su cuerpo, *De puris, & claris elementis materiã benedicti corporis habuit Maria*, in serm. Angel. que la materia de que organizò Dios, y formó el cuerpo de MARIA fue pura, clara, y limpia, y defecada por el mismo Dios. De parte de la forma, pues, tuvo la mejor alma de quãtas Dios ha criado, fuera la de Christo; y forma mas perfeta, y hermosa pide el cuerpo proporcionado, y por esso el mas hermoso, y perfeto. Pues de parte de la causa eficiente ya se vê, pues Dios fue la causa principal que la formò; que como la Virgen fue la mas perfeta de todas las puras criaturas, no pudo toda la naturaleza junta formar cuerpo tan perfeto. De parte del fin para que Dios la criò, tambien fue la criatura mas perfeta, y hermosa, pues la formò Dios, para q̃ formasse, y organizasse el cuerpo mas perfeto, y noble de todos, qual fue el de Christo nuestro Redentor: luego necessario era, que el cuerpo de MARIA fuesse el mas hermoso, y bello de quantos Dios criò, fuera el de Christo; y como fue esta hermosura tan grande, no ay cosa en esta vida, con que compararla, y assi se vale el Escritor sagrado del Sol, y Luna para apodarla: *Pulchra vt Luna*,

S.Bri.

El cuerpo de MARIA hermosissimo de quatro costados

na,

na, electa, vt Sol, Cantic.6. Para que entendamos; que los fabulosos encarecimientos con que celebravan los Poàtas la hermosura de sus fingidas Diosas, son verdades conocidas, por de fe en la hermosura de MARIA. Can.6

La hermosura de MARIA elevò a Dios y le sacò fuera de si.

Alfin fue tal la hermosura de MARIA, que pudo enamorar con ella al Verbo divino, y aun sacarle fuera de si en cierto modo, pues siendo Dios, le hizo hombre, mortal siendo inmortal, y temporal siendo eterno: y assi le dize este Señor a MARIA, Cant. 6. *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerũt*. O como otros leen; *Ipsi me elevaverunt*; apartad vuestra hermosura de mis ojos, como si dixera, porque ella me eleva, y pone en dulce extasi. Rabi Abrahan vierte: *Quia ipsi fortiores fuerunt me, prævaluerũt, & abstulerunt mihi robur meum*; como si el Verbo divino con la hermosura de MARIA, elevado en extasi, cõfiessa verse rendido della, herido cõ dardos de amor q̃ a esto suenan aquellas palabras: *Vulnerasti cor meũ soror mea Sponsa in vno oculorum tuorũ, in vno crine colli tui*; llagado me has, y herido con las flechas de tu hermosura. Otros vierten: *Excordasti; abstulisti mihi cor*. Ay ey sme robado el coraçõ con vuestra hermosura: y assi dueña, y señora del coraçon de su Esposo, dize: *Ego dormio, & cor meum vigilat*, miẽtras yo duermo, mi coraçon que es mi esposo, està en perpetua centinela para guardarme, y defenderme de mis enemigos; y assi el que intentare de oy mas quitarme mi Esposo, serà como arrancarme el coraçon de mis entrañas. Yâ le tenemos al Verbo divino cautivo de la hermosura de MARIA, no le faltava sino atarle con esposas, grillos, y cadenas para que no se le vaya, pues no le faltan cadenas para atarle: *Vulnerasti cor meũ in vno crine colli tui*; como si dixera: Tu her- 254 Can.6 Rabb. Abra. Can.4 Can.5 Can.4

Esta hermosura robó el coraçon a Dios.

hermosa cabellera, que pudiera causar lucientes embidias a las hebras del Sol, Esposa mia, me rindieron a tu hermosura, y aun sirvieron tus cabellos de torças les de oro para aprisionarme, como mas claro lo con fiessa el mismo Esposo, quando dize: *Comæ capitis tui sicut purpura regis vincta canalibus*, Cant. 7. O como leen los setenta Interpretes: *Cæsaries capiti tui Rex ligatus in canalibus*, donde se cōpara, el ondear delos cabellos de MARIA, con el ondear de las aguas, y crespas olas; pues con esta cabellera enamorò Maria al Verbo divino, y le sacò del seno del eterno Padre, y le cautivó, y aprisiono en su amor.

Can. 7

La hermosura de Maria ata las manos à Dios.

§. II.

Que en MARIA se hallan las tres hermosuras que ponen los Filosofos.

255 DIVIDEN los Filosofos a la hermosura con Platon en tres maneras, que son hermosura positiva, motiva, y negativa. La hermosura positiva consiste en la proporcion, y consonancia de las facciones, y es la que dilata, y bruñe la frente, arquea las cejas, rasga las ventanas de los ojos, proporciona, y pule la nariz con gracia, tiñe de blanco, y colorado las mexillas, abre, y nivela la boca a proporcion, refirma los dientes menudos, y blancos, cubre de carmin los labios, bornea la garganta, ni eva blancura en cuello, manos, y pecho, esparce por todo el rostro suavidad, y viveza, da garbo, y airosidad en el talle, y a todos los demas miembros, y facciones, vna proporcionada y agradable correspondencia. La hermosura motiva es lo que llamamos gracia, y donayre, y es vna fuerça ocul-

Plat.

La Virgē en tres vezes hermosa.

oculta,que sin conocerse se experimenta,y se siẽte;y llamase motiva,porque con vna virtud poderosatrae a si las volũtades,cautivalos coraçones,y arrebata los ojos,y el afecto. La hermosura negativa niega todo defeto,è imperfeccion,y consiste en vna negacion de toda mancha,y fealdad.

Aora purifiquemos este discurso de toda profanidad,aplicandolo á la Virgen sanctissima,en quien se hallan todas estas tres hermosuras en grado muy superior,porqne es hermosissima con la hermosura positiva;y se pone muy de espacio el Esposo a descrivir sus facciones en el libro de los Cantares,vna por vna. Y Alberto magno en su Marial no las dibuja arriba, lib,2.cap.2.§.2.num.127. Y si buscamos en MARIA la hermosura motiva,llamala el Angel,Gratia plena, la llena de gracias,y perfecciones, ni le falta el efeto de atraer , pues traxo al Verbo divino del seno del Padre a sus purissimas entrañas. Si la queremos hermosa con hermosura negativa , quien mas hermosa que MARIA,pues dize negacion de toda imperfeccipn,y defeto. Estas tres hermosuras le atribuyô el Esposo:quãdo la dize:*Tota pulchra es amica mea,& macula non est in te*,Cãt.4,Llamandola toda hermosa la dá la hermosura positiva , que consiste en vna agradable proporcion de todas las facciones,quando la llama amiga,le atribuye la hermosura motiva,pues con vna oculta fuerçale atrae a su voluntad,y le roba el coraçon:quando dize,que no tiene mancha alguna,ni borron que la afee , ô como leyò S. Ambrosio: *Reprehensio non est in te*,le atribuye la hermosura negativa,que dize negacion de defeto , è imperfeccion que pueda reprehenderse en Maria.

Alber Mag.

Can.6

Ambr

Y si allà a la muger de Ioachin la llamaron Susana , que significa açucena , para declarar el primado 256

mado sobre toda la hermosura, como la açucena le tiene sobre las otras flores. A la hermosa Ester la pusieron por nombre Edissa, que significa la murta, ô arrayan simbolo de la hermosura, y por esso lo consagraron a la Diosa de la hermosura los antiguos; con que quisieron engrãdecer las gracias, y perfecciones de Ester. A la hija de Absalon le dieron nombre de Tamaris, que quiere dezir palma, porque se llevo la palma de la mas hermosa de las mugeres de su tiempo. Y Iob a sus tres hijas las dio nombre, a la primera de Dia, por su resplandor, y alegria, como de dia claro, y sereno: a la segunda de Casia, porque era suave, y graciosa como la canela, que dà suavidad à los manjares, y los sazona: a la tercera le puso por nombre, Cornustibio, que es lo mismo que dezir, que con su natural hermosura vencia a todas las hermosuras de todas las demas mugeres con todos sus vntos, y afeytes sobrepuestos; y quiso dezir Iob con estas metaforas, que sus tres hijas entre todas las de su tiempo en hermosura, beldad, y gracia, se llevavan la gala.

Todas las mugeres hermosas copiaronla belleza de Maria

Que tiene que ver toda essa beldad, y bizarria con las gracias, y perfecciones de Maria, a quien llama el Esposo açucena entre espinas. La diferencia que ay de vna hermosa, y candida açucena a las espinas, essa ay entre la hermosura de MARIA, y de las otras mugeres. Y yà dexamos dicho arriba, que la llama el Esposo, Palma: y si a la hija primera, que tuvo Iob la dieron nombre de Dia, a MARIA la compara el mismo Esposo al Sol, *Electa vt Sol*, Cant. 6. porque vence con su resplandor al Sol; y la canela, y todas las especias aromaticas del Sabeo, no encierran en si la suavidad, y gracia, que Maria, y ella misma dize de si; *Sicut cinnamomum, & bal-*

Can. 6

Eccle. 24.

balsamum aromatizans odorem dedi; y el cinamomo quieren algunos que sea especie de arbol del canelo, como la Casia. Al fin toda la hermosura, gracia, y garbo de todas las mugeres, que han sido, y serân, cõ todas sus beldades, gracias, y perfecciones naturales, adquisitas, o sobrepuestas con todos sus afeytes, y galas, no llegan de muchas leguas a las gracias, y beldades de Maria.

Alma mia, esta hermosura de MARIA ha de ser el empleo de tus ojos. Coraçon mio, esta belleza has de galantear, esta ha de ser el objeto de tu atencion, y cuydado, soberano hechizo de tu amor, que es hermosura que nunça se afea, ni marchita, siempre se conserva en su ser sin mudança alguna. No te arrastrẽ las hermosuras de acâ, que son aparentes no mas, y con el tiempo se mudan, se marchitan, y afean, y hombres que se andan tras ellas no tienen luz, ni aprecio de la hermosura deste Sol, y Luna de Maria. A estos tales compara discretamente S. Gregor. Nazianzeno orat. quæ inscribitur: *Præcepta ad virgines*, a los peces, los quales viendo reberverar en su riolas estrellas del cielo, al Sol, y a la Luna, andan saltando en el agua de placer tras sus figuras, como si en verdad alli estuviessen estos Planetas, siendo assi que en el cielo verdaderamente estàn, y en el rio solamente reberveran: y la causa desto, dize el Santo, es, que no han salido dél agua, ni han visto al Sol, Luna, y estrellas en si mismas: assi los hombres andan tras las hermosuras, y gustos de acà, como si fuessen verdaderos, siendo no mas que aparentes; que la verdadera hermosura solo se halla en el cielo hermoso de MARIA, y como no tienen conocimiento desta soberana beldad, andãse tras de hermosuras falsas, que no tienen mas que aparienciа.

Sola la belleza de Maria es digna de ser galanteada

E;

257 Es tan hermosa la Virgen, y arroja de si tales resplandores, que ella sola reiplandecerà mas que el cielo Empireo con todos los cuerpos de los bienaventurados juntos, aunque tan hermosos, y bellos, que cada vno resplandecerà mas que el Sol; pues que gloria serà ver, contemplar, y gozar de tanta beldad, y hermosura, como se halla en esta Señora. Esta deseò ver y gozar en vida vn devoto Capellan de Maria, siquiera por vn brevissimo tiempo, suplicòselo a la Virgen con afectuosas plegarias. Vino vn Angel del cielo, y dixole de parte desta Señora, que ella vendria a cumplir sus encendidas ansias, pero que le prevenia con dezir, que no seria possible ver tanta hermosura como avia en MARIA sin quedar ciego, y que era muy justo, que ojos que huviessen visto a la Emperatriz de los cielos, no se empleassen en mirar cosas caducas de acá del mundo. El aficionado Capellan de MARIA, con las ansias afectuosas de ver tanta hermosura, respondio, que tomava por partido el quedar ciego a trueco de gozar tanta hermosura, aunque por breve espacio. Mas considerando despues, que si quedava del todo ciego, no podria dezir Missa, ni tendria con que sustentarse, juzgò, que seria importante abrir vno de los ojos, y desta suerte conservar el otro, y assi lo hizo. Aparecioselе la Virgen hermosissima por estremo, rodeada de vn resplandor indecible, y deseoso de gozar por entero de tanta beldad, quiso abrir el otro ojo, y desaparecio luego la Virgen, quedando desconsoladissimo por aver reparado en su pobreza, y por su culpa no aver gozado con entrambos ojos de hermosura tan rara, y peregrina: Ay de mi dezia, y quien huviera perdido, no digo la vista de mis ojos, sino todos los bienes del mundo, y la misma vida, por

Por gozar de la hermosura de MARIA, perdiera la vista vn su devoto.

ver mas, y gozar de la belleza de Maria: ò si todos mis miembros se convirtierã en ojos para poder ver tanta hermosura. Ea Señora, lumbre de mis ojos, dexadme veros otra vez, que muy de grado perderè la vista que me queda, y os ofrezco de jamas abrir los ojos para ver cosa alguna de la tierra; fueron tales los suspiros del coraçon, las repetidas vozes con que se lo pidio a la Virgen, que como tan benigna se lo concedio: y assi mostrosele otra vez tan hermosa como la primera, y no solo le privò de la vista, antesle restituyô la vista del ojo que avia perdido; tan liberal, y agradecida es esta Señora para con sus aficionados, y devotos. Cuentalo el Padre Eusebio Nieremberg en el libro de aficion a Maria, de graves Dotores.

§. III.

La hermosura de MARIA influye castidad.

258 NIay que temer, que esta hermosura de la Virgen Maria nos haga daño alguno al alma, antes influye castidad, y pureza: y assi dize Simon de Casia libro 2. in Evangel. cap. 22. *Nec propter eius excellentẽ pulchritudinem immunde poterat conspici*; que aunque tan hermosa causava pureza, y pensamientos castos en todos los que la miravan, tan lexos estava de ser tropiezo a nadie. Y santo Tomas in 3. distinction. 2. q. 1. artic. 2. dize, que la vista de la hermosura de MARIA, no solo no era incentivo de malos pensamientos, sino que antes bien los tenia a raya. S. Buenaventura in 3. distin. 3. q. 2. hablando de la hermosura de MARIA en esta

Simon de Cas.

La hermosura de Maria influìa castidad.

Thom.

Buen.

esta vida mortal, escrive astas palabras: *Quidam Iudæi asserunt, hoc mirũ fuisse in Virgine, quòd cũ esset pulcherrima, tamen á nullo vnquam viro fuerit cõcupita*; desuerte, que no avia remedio mas poderoso para apagar los ardores de la concupiscencia, que el mirar, y contemplar la hermosura de MARIA. De aqui es, que san Gregorio Taumaturgo serm. 1. de Annuntiat. le dà nombre de santissima a la hermosura de MARIA: *Non solum admirationem nobis parit sãctissima illius pulchritudo in corpore, sed virtutes animæ illius*. Por cierto nuevo apellido llamar santissima a la hermosura de MARIA, pero le viene nacido el nombre. Las hermosuras de las otras mugeres sirven comunmente de tropiezo a los ojos mas castos; la de MARIA solo instilava santidad, y pureza. Por esto quiçà se compara a las pieles de Salomon, porque siendo despojos de animales muertos, despiertan en nosotros la memoria de la muerte, apartannos de las ocasiones de pecar, y nos espolean a la virtud: assi la hermosura de la Virgen a los que la miravan apartava de lo malo, y era como vn sermon mudo, que exortava al exercicio de las virtudes, y al aborrecimiento del pecado, como bienlo dixo nuestro santo Arçobispo D. Tomas de Villanueva serm. 2. de Annuntiat. *Pura, & immaculata Virgo, cui etiã præ alijs hoc virginitatis insigne erat, vt inspectores suos virgines faceret, erat enim in ea virginis germinans virginitas*; su hermosura solamente mirada hazia virgines.

Greg. Thau.

Gen. 1

Thom. de Vil.

Sola la hermosura de MARIA se pudo llamar sãtissima.

La hermosura de Maria sermon mudo, q̃ exortava a la virtud.

259 A mas se alargò san Efren, *De margarita pretiosa*, quando dixo, que Maria con su hermosura era fuente de pureza, y vn como precepto de castidad: *Fuit igitur Maria hominibus fons spiritus æterni & pudicitiæ, atque incorruptionis præceptũ*. Siendo verdad,

Efren

La Virgẽ mirada, era como vn precepto de castidad.

dad, que S. Pablo dize, que precepto de virginidad no le ay, solo la aconseja: pero la Virgen Maria con su hermosura, es como vn precepto apretãte para corregir los impetus sensuales; es vna oculta fuerça, que impele a la guarda de la castidad, y como precepto que obliga a todos a guardarla.

Bien experimẽtò esta verdad aquel soldado, de quien cuenta Cesario, que el demonio procurò derribarle con vna muy fuerte tentacion de deshonestidad: pero el honesto soldado por consejo de vn santo ermitaño, rezô a la Virgen santissima por todo vn año cien Ave Marias cada dia. Al cabo del año despues de aver cumplido su devocion, yendo a cavallo se le hizo encontradizo vna Matrona por estremo hermosissima, la qual teniendo el freno del cavallo le detuvo. Quedô admirado el soldado, y como fuera de si, de ver tal compostura, y honestidad junto con tan gran belleza, y hablando con el soldado le dixo: Agradate mi hermosura? êl respondio: Ni he visto en mi vida, ni espero ver cosa mas hermosa, y bella. Replicò la Virgen: Contentarte quieres conmigo, si me pudiesses alcançar por Esposa? El soldado dixo: Por cierto, Señora, que el mas poderoso Monarca se pudiera tener por dichossissimo con tal compañia, quanto mas yo que soy vn pobre y humilde soldado. Añadio la Virgen: Pues yo serè tu Esposa, toma mis braços, y abraçame con osculo de casto amor, y haziendolo assi, quedó del todo libre de aquella molesta y sucia tentacion, y con vn amor entrañable a la pureza de cuerpo, y alma. Dixole mas la Virgen: Aora se han empeçado a celebrar las bodas, y en tal dia se concluiràn delante de mi Hijo, y de los Angeles, y luego teniendole del estrivo, le mandò, y forçòa que subiesse a cavallo, tẽblando el pobre sol-

Cesari

Favor singular de la Virgẽ a vn su devoto.

soldado de temor y respeto. Al fin llegado el dia señalado de la Virgen, en que se avia de conciuir el desposorio, murio sin aver precedido enfermedad alguna, y se fue su alma acompañada de Angeles a celebrar las bodas en el cielo.

§. IV.

Afectos de ver, y gozar de la belleza de MARIA, dizela el alma mil requiebros.

260 EMPERATRIZ soberana de los cielos, alabenos todas las criaturas, y cãtenos la gala de la mas hermosa, y bizarra de todas las bellezas que Dios ha criado, todos los coros de los Angeles. O que hermosa que soys, Princesa de todo lo criado, objeto el mas bello de mis ojos, empleo el mas digno de mi coraçon: dadme licencia, Señora, para amaros, y serviros. Ay q̃ essos bellos ojos son mas resplandeciẽtes q̃ dos Soles, y con sus rayos rendis al alma mia, y la heris como cõ dardos, y saetas. Essa dorada cabellera, que ondeãdo se esparce al ayre, es vn torçal de oro q̃ aprisiona mi coraçon, y dulcemente le cautiva. Essas divinas manos hechas a torno como orbes celestiales, llenas de jacintos, esmeraldas, y rubies, q̃ influyẽ y derraman a manos llenas los favores, roban los ojos de los que las miran, y contemplan. Essos labios de finos granates, y essa boca que destila almibar en sus dulces palabras açucara las entrañas; esse aliento mas oloroso, que almizcles, ambares, y algalias, me sirve de conforte, y epitima del coraçon. Essas hermosas mexillas, mejor dixera, eritas, o almacigas de rosas deshojadas, y jazmines, quãdo mas bellas aquellas, y estos mas fragan-

Enamorada el alma de la belleza de MARIA, la dize mil requiebros.

Descripcion breve de la hermosura de MARIA.

tes con la tez desse rostro mas que humano ; me sirve de remora a todo pensamiento desmandado, de dueño imperioso de mi voluntad; de saynete de la virtud, de dulce suspension de mis sentidos, de dorada taça donde beve el alma aquel suave licor, que engẽdra Virgenes; de piedra iman de mi amor, que assi me lo arrebatays, que ya no me queda voluntad, ni amor para amar a criatura alguna, que a ti no te ame, y con el coraçon te sirva.

Motivos para amar a Maria santissima.

Alto, pues, alma mia, si assi arrastran, y arrebatan a su amor las criaturas yâ por hermosas y bellas, yá con sus gracias, y perfecciones, yà por discretas, por nobles, y bien nacidas, por apacibles, y corteses, sirviendo de amoroso hechizo de nuestras voluntades, de iman de los coraçones, las perfecciones, y donayres, que en su gallardia ostentan, y ofrecen a los ojos, y a los demas sentidos: quanto mas han de robar mi voluntad las gracias y perfecciones infinitas de MARIA. Quien mas bella que MARIA? Quien mas ayrosa y linda. Quien mas sabia, y discreta? Quien mas valerosa, y varonil? Quiẽ mas cortès, y apacible? Quiẽ mas noble, y generosa? Quien mas liberal, y magnifica? Pues quiẽ ha de aver, Señora, que no os ame con todo su coraçon? Quien no os harâ entrega de toda su voluntad? Amala, pues, alma mia, hazla entrega de todo tu coraçon. O hermoso dueño mio, querida prenda de mi alma, sed vos sola empleo de mi cuydado, cuydado de mi aficion. O si en vos tuviera su centro, y descanso mi voluntad? Alçaos, divina Señora, cõ todo mi afecto, y amor, gozadle todo, pues yo os hago desde aora entera entrega de todo êl. O si por vna eternidad no se apartassen mis ojos de miraros y contemplaros, ni mi voluntad de amaros.

Abrasados Serafines, que gustosos gozays de las 261

per-

perfecciones, y gracias de la Emperatriz de la hermosura, dezidme por vuestro amor, no os haze bizarros embites su belleza? no os causa admiracion? no os suspende tal prodigio de hermosura? no eleva en muda suspensiõ vuestras potẽcias? Ha criado Dios criatura tan perfeta, y de tales gracias, q̃ assi arrebate los coraçones, y voluntades de hõbres, de Angeles, y del mismo Dios, como Maria? Dezidme, no ha hecho buena eleccion mi voluntad, escogiendola por dueño imperioso mio, y objeto de mis amores. O Reina mia poderosissima, Madre mia amorosissima, hermosissima Señora, y midulcissima corredẽtora, dexaos amar deste vil esclavo, que es gloria el miraros, el contemplaros corona, y premio despues de muchas luchas, y cõbates cõlos vicios. Espiritus bienavẽturados prestadme todos vuestras volũtades para emplearlas todas, y sacrificarlas en la mas bella criatura que tiene visos de divina, y vestigios de deidad. Quisiera bellissima Señora, cõ todos los coraçones de todos los nacidos, q̃ han sido, son, y seràn, y con todos los que Dios puede criar, amaros, con todas sus lenguas engrandeceros, con todas sus plumas publicar vuestras grandezas, y glorias, para q̃ todos os conociessen, todos rendidos a vuestra belleza os amassẽ, y os sirviessen por vna eternidad en cõpañia del Padre que os escogio por Hija del Hijo, que os escogio por Madre, y del Espiritu santo; que os escogio por Esposa digna suya.

Afectos de amor del alma para con la Virgẽ.

Muestrame tu rostro, Virgen bellissima, y llename de gozo con tu vista. Despues de Dios, no desea mi alma otra cosa fuera de ti, y a ti deseo quãto soy y puedo. No ay navegante que no desee topar con el puerto, ni caminante que no desee llegar a su casa; y yo, Señora, no deseo sino llegar a ti, que eres mi puerto deseado. Todos los elemẽtos estãn violẽtados

La hermosura de Maria despues de Dios, cẽtro del alma, y puerto seguro.

fuera de su esfera, todos deseã llegar a su cẽtro, y a él aspiran, y corrẽ cõ todo su impetu y conato. Vos Virgen soberana soys mi centro, no puedo descansar sino en vos, por vos suspiro, y a vos con todos mis afectos aspiro. El hambriento desea el sustento, y el que tiene sed busca la fuẽte; sed tengo de ti, fuẽte de aguas cristalinas, y hambre de ti, bien, y sustento mio: ni ay cosa que pueda satisfacer mi sed, y hartar mi hambre sino vos. No tiene contento alguno el desterrado, porque vive fuera de su patria; y que contento, y gusto puedo tener yo, desterrado en este valle de lagrimas, sin gozar de vuestra amorosa presencia? O como deseo verte, Bienhechora mia! O como deseo conocerte de rostro, pues tantas, y tan buenas obras he recibido de tus manos, y cada instante las recibo! Con tu vista alegras los cielos, y llenas de gozo a los bienaventurados. Quien no desea ver tan hermoso teatro de gracias, de bellezas, y perfecciones como se hallan en ti? Tu, Bien mio, despues de Dios; eres amable sobre todo amor, eres deseable sobre todo deseo. Toda eres para ser querida, y codiciada de todos. Que me detiene, Madre mia amantissima, que no llegue a gozar de tãto bien como ay en vos? Vuestras gracias, y perfecciones me fuerçan a que os ame con todos mis afectos, y potencias, y con todo mi coraçon, y hazen que no desee, ni codicie otro bien en esta vida. Vos soys vnico, y todo mi bien, despues de Dios, me muero de amores de veros: ò lo que deseo ver la hermosura de tu rostro, y oìr la suavidad de tu voz, y agradecerte quanto hiziste, y cada momento hazes por este tu esclavo vil.

***

CA-

CAPITVLO III.

EL MOTIVO TERCERO PARA amar a la Virgen, es la consideracion de su Nobleza.

§. I.

La Nobleza es estimada de Dios; y la que falsamente se arroga van los antiguos, es canonizada por de fe en MARIA.

262 NO se puede negar, sino que la nobleza deve ser amada como grande bien entre los bienes de naturaleza, como tal fue amada de Christo nuestro Redentor, que escogio Madre nobilissima, y de los quatro Evangelistas los tres, es a saber S. Mateo, S. Lucas, y S. Iuan, por inspiracion divina començaron su historia Evangelica por la nobleza, y antiguedad de su prosapia de Christo. S. Mateo, y S. Lucas, por la ilustre, y Real sangre de parte de la Virgen Madre dignissima de Christo. S. Iuan por la nobleza de parte de Padre que es Dios: y assi prueva, que fue tan antiguo, y tan noble como el mismo Padre Eterno: *In principio erat Verbum*, Ioann. 1. Desuerte, que quisieron començar la vida de Christo, assentando primero su nobleza, y començado por ella, antes que por su predicacion y dotrina, y que por sus heroycos hechos, maravillas, y milagros, como si la noble sangre; y antiguedad para Christo, y para la Vir-

La nobleza fue estimada de Christo,

gen fuera de grande honra, y gloria suya.

Acullá los antiguos estimavan tanto la nobleza, y antiguedad de sus progenitores, y antepassados, q̃ para mas engrandecerla, despues de vn largo catalogo de ascendientes, paravan en alguno de sus dioses, dedonde soñavan descendia toda aquella retahila de progenitores, a los quales con razon reprehende Seneca lib. 3. de beneficijs, diziendo: *Non est quòd te isti decipiant, cũ maiores suos recensent, vbicũque deficit nomen illustre, illico Deũ fingunt*; como si dixera: No te dexes engañar de vnos hombres linajudos, quando te enseñan los arboles de su prosapia, y nobleza, pues quando les falta algun tronco ilustre, se acogen a algun Dios fingido, ò a algun mentiroso Rey, nunca en el mundo conocido. Senec.

La nobleza fingida de los antiguos es de fe en MARIA.

Pues la nobleza q̃ los antiguos falsamente se arrogavan, es verdadera, y canonizada por de fe en Maria cuya nobleza es tan antigua, que despues de largos aranceles, y catalogos de Abuelos, y Progenitores, viene a parar en Dios, segun S. Lucas cap. 3. dõde de Christo nuestro Redẽtor dize: *Qui putabatur filius Ioseph. qui fuit Heli, qui fuit Nagge, qui fuit Seth, qui fuit Adã, qui fuit Dei.* Que el Hijo de MARIA, q̃ era tenido por Hijo de Iosef, y este descendia de Heli, q̃ fue hijo de Nagge, &c. que descendia de Seth, y este de Adan, y este de Dios; aunque la nobleza mayor de MARIA le viene de su Hijo Dios, y hõbre verdadero, con quiẽ tiene el primer grado de cõsanguinidad Luc. 3

Que hombre de los nacidos, y por nacer, podrà 263
contar abuelos, y tarrarabuelos, sin interrupciõ alguna, por espacio de mas de quatro mil años, y cõ informacion tan autentica, q̃ sea de fe, sacada por los sagrados Evãgelistas S. Mateo, y S. Lucas? Desuerte, que no ha avido persona alguna, cuya nobleza pueda ostẽtar

tan-

tantos Ascendientes Reyes poderosissimos, valiẽtes, y esforçados Capitanes, ilustrissimos Heroes, sapientissimos Letrados, ni cõ tan autenticos testimonios, y pruevas como la Virgen Maria: y assi con mucha razon puede alabarse esta Señora, y dezir mejor que ningun otro: *Et radicavi in populo honorificato*, Ecc. 24. como si dixera, el esplendor de mi noble sangre se funda en muchos nobilissimos Progenitores mios, Reyes, Capitanes, Heroes, y Sabios, con que prueva S. Bernardino de Sena, que fue la Virgen la mas noble de todos los hõbres, y mugeres fuera de Christo: *Fuit B. Virgo nobilior creatura omnib⁹ creaturis quæ in humana natura fuerint, aut possint, aut potuerint generari, nam Matthæus describit eam fuisse natam de quatuordecim Patriarchis, de quatuordecim Regibus, & de quatuordecim Ducibus*, tom. 1. serm. 61. cap. 1. Y santo Tomas de Villanueva citado, llamo a la Virgen, la mas noble criatura de quãtas Dios ha criado: *Matrẽ elegit Deus genere illustrissimam, nobilissimã, generosissimãque multò amplius secundum carnem, quàm sit modò quæcũque illustris fœmina, nã ab antiquo multis sæculis, lõga progenie à Patriarchis, & Regibus, & Sacerdotibus originẽ traxit. Recẽse nũc in toto orbe, quænã sit, quæ tot Regib⁹, & Principib⁹ polleat in origine, illustrissima, & nobilissima fuit Maria neque decuit rusticanam esse, & vulgarẽ, ne aliqua obscuritatis, & ignobilitatis nota redũdare in filium.* Convino, dize el Santo, que la Madre de Dios, fuesse la muger mas noble de quantas ha avido, y avrà; y no avia de ser vulgar, ni plebeya, porque no derivasse en su Hijo alguna mala raza, ò villania; con que tapa la boca el Santo a Calvino, Brencio, y otros hereges, q̃ blasfemos sobre atrevidos dizen, q̃ la Virgen era vna dõcella vulgar, villana, de sãgre baxa y despreciable, cre-

Ecclc. 24.

Bern.

Tho à Villan.

No ay persona q̃ pueda ostentar tãtos ascendientes Reyes como MARIA.

Fuera de Christo el individuo mas noble fue Maria entre todos los hombres.

creyendo mas asu errado y apassionado antojo, que a las Escrituras sagradas, Padres, Dotores, y historias autenticas.

Porque muchos de los Dotores, è Interpretes, pruevan muy de proposito, que la Virgen santissima tuvo derecho al Reyno de Israél por legitima herencia. Vease el Abulense q.30.in c.21. Matthæi in illa verba: *Ecce Rex tuus venit.* Y el Padre Morales de la Compañia in Matth.lib.2.tractat.9.y nosotros largamẽte lo provamos *Tom.priori Theologiæ Marianæ, palæstra de nobilitate B.Virginis, certamine primo,* Assi, q̃ de parte de padre descẽdio la Virgen de la Tribu de Iudà de la linea de David, y de parte de madre de la Tribu Sacerdotal de Levi, y entrambas Tribus fueron las mas nobles, y privilegiadas entre todas. Y por esso dize S.Ambrosio lib.3.in Luc.que S. Mateo en su Catalogo haze a Christo descendiente de David, y S.Lucas del Sacerdote Heli: *Quòd vero,* dize el Santo, *per Salomonem Matthæus generationẽ derivãdã putaverit, Lucas verò per Nathan, alterã regalẽ, alteram Sacerdotalem Christi familiã videtur ostendere. Fuit enim verè, & secundũ carnem Regalis, & Sacerdotalis familiæ, Rex ex Regibus, Sacerdos ex Sacerdotibus.* Y S.Agustin de consensu Evangel. lib. 2. cap.2.es del mismo parecer, pues dize: *Quoniam Sacerdotale Virginis genus nõ tacetur insinuante Luca, quod cognata eius esset Elisabeth, firmissimè tenendũ est, carnem Christi ex vtroque genere propagatam, & Regum scilicet, & Sacerdotum.* Que la Virgẽ de parte de padre procedio de sangre de Reyes, de parte de Madre de Sacerdotes, y assi por todos lados fue nobilissima.

Abul. Mora.

Ambr

Agust

La Virgẽ fue de la Tribu Real, y Sacerdotal.

* * *

§.II.

§. II.

Que la nobleza de MARIA se halla figurada en la vision de S. Iuan en su Apocalipsi.

164 A ESTA nobleza de MARIA, aunque tan ilustre, y esclarecida, darâ nuevas luces el Sol de medio dia de S. Iuan, que vio a esta Señora vestida del
Apoc. 12. Sol, calçada de la Luna, y coronada de estrellas. No se yo que pudiera imaginarse mas propria empresa, que declárara mas la nobleza de MARIA, la qual en erudicion sagrada, y profana es significada por el Sol, Luna, y estrellas. Ponenos, pues, delante de los ojos S. Iuan por escudo de armas de MARIA, el Sol, Luna, y Estrellas; para que entendamos, que el esplendor de la nobleza de MARIA se estiende, y se dilata por todas las partes por donde el Sol, Luna, y Estrellas arrojan los rayos de su luz. Los Hebreos con el centellear de los Astros, significavan la nobleza, por ventura por lo que Dios le dixo a Abrahan, que multiplicaria su descendencia, y posteridad, como las estrellas del cielo. Los Egipcios levantavan vnas piramides con vnos Soles esculpidos en ellas, en los sepulcros de los nobles; con que davan a entender, que cõ su muerte y ocaso, se avia puesto en la Republica el Sol, que con sus rayos la ilustrava, y ennoblecia. Los Romanos por vnas Lunas pintadas en sus sandalias, y calçados declaravan su nobleza, ò porque el darse priesa en hazer bien, como la Luna en sus influxos, es seña mas cierta de vn animo ingenuo, y de buena sãgre, ò para que los nobles, y poderosos no se desvane ciessen en su mayor dicha, y fortuna, mirando en sus

La nobleza de MARIA se halla figurada en el Apocalypsi.

pies

pies la Luna simbolo de la inconstancia, y caduquez de los bienes desta vida. Y Plutarco dize, que en su tiempo los nobles llevavan en su calçado vna imagen de la Luna, a que alude santo Tomas sobre aquellas palabras de Isaias 3. *In die illa auferet Deus ornamẽ-ta calceamentorum, & lunas, & torques*, dize el Santo, que llevavan las mugeres nobles vnas lunillas pintadas de cuero dorado en su calçado: *Lunulas, id est quasdam picturas de corio deaurato.* *Plut.* *Isai.3* *Thom.*

Pues con mucha razon dirèmos, que la Virgen Maria se lleva la palma en nobleza, entre todos los hombres, y mugeres nobles del orbe todo, pues tiene el esplendor de nobleza entre los Hebreos, significada por las estrellas; entre los Griegos, y Egipcios por el Sol; entre los Romanos, y Turcos por la Luna: y assi digase de Maria, que está vestida del Sol, calçada de la Luna, coronada de estrellas, con que se verifican las palabras de san Ambrosio lib. 2. de Virgin. *Quid nobilius Dei Matre? Quid splendidus ea quam splendor elegit?* Que no ay individuo mas noble en toda la naturaleza humana, fuera de Christo, que la Virgen Maria. *Ambr.*

Todos los Reyes ofrecen sus coraçones a MARIA, como a la mas noble.

Y assi con mucha razon todos los Reyes, y Monarcas del mundo, ofrecen a sus pies rendidos sus cetros, y coronas, y desto la aplaude su Esposo en los Cantares cap. 4. *Veni de Libano Spõsa mea, veni de Libano, veni, coronaberis de capite Amana, Sanir, & Hermon de cubilibus leonum, & de montibus Pardorũ.* Es de advertir, que estos montes Amana, Sanir, y Hermon significan los Imperios del orbe, y que sus idolatrias se comparan con los leones, leopardos, y otras fieras salvaginas: pero ya reducidas essas gentes, è Imperios a la Fè de Iesu Christo, ofrecen sus coronas a los pies de Maria, para que con ellas ciña 265 *Can. 4*

sus

sus sienes; todo esto lo declarò Ruperto con elegantes palabras, hablando en persona de Christo lib.3. in
Ruper Cant. *Mundi Regna, & cubulia leonũ, & montes dico Pardorũ, quia Reges regnorũ, Reges Persarũ, & Babyloniorum, atque Medorũ, Reges Græcorum, Reges, & Consules Romanorũ, qnid nisi leones; & Pardi sunt dicendi, qui tot bellis; tot cædibus orbẽ terrarũ lacera verunt: de taliũ leonũ cubilibus, Tu Amica mea coronaberis: quomodo? Videlicet credent in me fructũ vẽtris tui, & eorũ credentiũ salus, corona tua erit, ita coronaberis, vt in cœlis Regina Sãctorũ, & in terris Regina sis Regnorũ, vbicũque prædicatũ fuerit illud de dilecto tuo: Gloria & honore coronasti eũ, prædicabitur & de te, quod sis Mater huius coronati. Atque hoc intuitu Reges, & Imperatores coronis suis te coronabũt.* Cõ mucha razõ por cierto, todos los Reyes, y Emperadores ponen sus coronas a los pies de Maria, como rẽdidos a la mas noble criatura, a la mayor Reyna del mũdo, como a la Emperatriz de todo lo criado, y en dõde se hallan todos los blasones, y titulos, y el esplẽdor de toda la nobleza, y buena sãgre; ô esta se derive de mayor antiguedad en sus ascẽdiẽtes, y progenitores, ò se funde en mayor sabiduria, como entre los Caldeos, y Arabes, ò en el culto y religiõ del Dios verdadero, ò en el poder, y riquezas, ó finalmente en hazañosos hechos, y heroycas empresas en la guerra de los antepassados. Por todos estos titulos se ha de confessar, que la Virgẽ es nobilissima entre todos los nacidos, que han sido, son, y serân hasta la fin del mũdo, y por esso dignissima de ser amada de todos.

Por muchos titulos es la Virgẽ la mas noble de los nacidos.

Figura fue tambien desta nobleza de MARIA el vellocino de Gedeon, como bien prueva el Padre
Iud. 6 Martin del Rio con erudicion no vulgar, Polemica 5. de Annunciat. y siempre fue el vellocino insignia

de

de gtán nobleza, dedonde tomarõ su apellido los Cavalleros del Tuson, y la Orden de los Cavalleros del Tuson, es cierto se instituyò en honra de la Virgen Maria, nobilissima, y gran Señora.

§. III.

Que siendo la Virgen tan noble, y descendiente de tan Real Prosapia, siguese ser dignissima de toda reverencia, y amor.

AVNQVE no huviera otro titulo para ser amada la Virgen, este de ser tan noble, y de tan generosa sangre, avia de movernos a amarla, y reverenciarla como a Reyna, Señora, y Emperatriz nuestra, pues los Angeles, aunque son de superior naturaleza, estân llenos de gozo, y se tienen por muy dichosos de tenerla por Reyna, y señora suya, a quien amã, a quien respetã, y humilmente rendidos la obedecẽ. Y dize S. Bernardo serm. de Nativit. Domin. que assi como en naciendo Christo la vniversidad de las criaturas le jurò por su Dios: *Vniversa in nascentis Dei obsequiũ iuraverunt*: assi en el nacimiento de MARIA, toda la vniversidad de criaturas, Angeles, hombres, y las demas, la aclamaron por Reyna suya, dandose entresi festivos parabienes. 266

Los Angeles la aclamarõ como a Reyna a la Virgen en su nacimiẽto.

Bern.

Que amor sera justo tengamos nosotros a Maria, que es de nuestra misma naturaleza, a quien tanto la devemos, y que tanto la avemos menester? Con que respeto la avemos de venerar? Con que obediencia, y fidelidad la avemos de servir? Con que cantares de alabanças avemos de celebrar sus glorias? Cõ que plumas, y escritos avemos de publicar sus excelencias, gra-

gracias, y perfecciones? Sirvannos los Angeles de Maestros, en el respeto con que la avemos de honrar, en los servicios que le avemos de hazer, y en los ardientes, y fervorosos deseos y afectos cõ que la hemos de amar a tan gran Señora. Prestemosle juramento de vassallage, y sujeciõ, como a Reyna, y Señora nuestra por tãtos titulos: hagamosle pleyto omenage a imitaciõ de los espiritus bienavẽturados, quando esta Señora entrô como Emperatriz en el Imperio del cielo; pues como le fue revelado a vn santo varõ, el glorioso S. Miguel en nõbre de todos los coros de los Angeles, dixo: Soberana Señora, Emperatriz de los cielos, Madre dignissima de nuestro Principe, y Señor Iesu Christo Dios, y hombre verdadero, antes de acabar, y cõcluir la creaciõ del mũdo, prometimos a Dios omnipotẽte, de hõraros y serviros como a Reyna y Emperatriz nuestra, y reconoceros como a legitima Señora superior en gracias y perfecciones, q̃ Dios cõ liberal mano vaciò en vos yà en el instãte de vuestra Cõcepciõ purissima: esto mismo protestamos en el instãte en q̃ el Verbo divino se encarnò, y hizo hõbre en vuestras purissimas entrañas; y aora q̃ tomays pacifica possessiõ de vuestro Imperio, sẽtãdoos a la diestra de vuestro Hijo coronada por Reyna por las tres divinas personas, ratificamos esta misma obediẽcia, y vassallage, reconociẽdoos por Reyna nuestra, y os juramos tãbiẽ por Emperatriz de los cielos, y luego se le ofrecierõ los Angeles por Meninos, los Arcãgeles por sus Archeros, y por los de su guarda, los Principados por pages, las Potestades por Braceros, las Virtudes por sus Musicos, y Cãtores de su Capilla, los Tronos por su dosel y estrado, las Dominaciones por los de su Camara, los Querubines por los de su Cõseio de Estado, los Serafines por sus Privados, y cõtinuos de su boca.

Todos los Angeles en el cielo la rinden obediencia, y vassallage como a Señora suya.

Al fin todos los espiritus celestiales la aclaman, la respetan, y aman como a su Señora, y Reyna.

Esta fue la formula con que todos los coros de los Angeles prestaron obediencia, y la rindieron todas sus voluntades, y afectos a la Virgen purissima, a la criatura mas noble, y superior de quantas Dios ha criado. Pues quanta mayor razon tenemos los hombres, de amar, y respetar a esta Señora, por aver ennoblecido cõ su persona todo ellinage humano, y por aver ayudado tanto a que salieramos de la vil servidumbre del pecado, porque cada instante con sus ruegos nos alcança la nobleza, y executoria, no de hijos de algo, sino de hijos de Dios: y pues MARIA es constituida por Princesa soberana del vniverso, y Señora sobre toda la familia de Dios, Presidenta de hazienda, de honra, de todo el contento y paz, vida, y salvd, sin cuya voluntad no ay poder alcançar cosa de Dios, qne primero no passe por su Tribunal, y Consejo, ni de honra, ni de nobleza, ni de oficios, y cargos, ni de bienes del cuerpo, ni del alma, muevanos esta superioridad de Maria, y nuestro proprio interes, y los bienes grandes, que cada dia derrama sobre sus devotos, que le saben grangear la voluntad con obsequios, y servicios. Muevannos las dadivas, que esperamos recibir de sus generosas, y liberales manos para amarle, para servirle, para obedecerle, para rendirle nuestros coraçones abrasados en su amor, deseando con ansias, que todos la honren, la amen, la veneren, atraidos de su nobleza y superioridad, de su ingenuo proceder, y generoso trato de tan gran Princesa, y Emperatriz.

La nobleza de MARIA, y su generosidad nos han de mover a amarla.

***

CA-

CAPITVLO IV.

MOTIVO QVARTO PARA amar a Maria, que es el considerar su grande discrecion, y profundissima sabiduria.

§. I.

A la dignidad de Emperatriz de todo lo criado, qual es MARIA, convenia que fuesse mas sabia que todas las criaturas.

267 LA sabiduria, y discrecion de Maria es tã grande, que es superior a la de todos los Querubines, que por antonomasia se llaman los llenos de sabiduria, solo conoce por superior a la de Christo. Esta Señora cõfiessa, que la entrò Dios en los camarines de los tesoros de su sabiduria, Cantic. 1. *Introduxit me Rex in cellaria sua*; ò como vierte el Caldeo, segun lo advierte Cornelio â Lapide, en vez de *Cellaria*, *secretarium*, que es la Secretaria de Dios, dõde le mostrò todos los tesoros, y riquezas de su sabiduria, hasta los mas ocultos, y secretos misterios de su divinidad. Y Filipo Abad in Cãt. dize, que no sin misterio puso en plural, *cellaria*, para dar a entender, que la avia mostrado Dios, no vno, ò otro secreto de su sabiduria, sino todos los tesoros de su sabiduria: *In cellaria multa perhibet se introductã, inuens se absconditos sapientiæ, & scientiæ thesauros assecutam.* Y S. Amadeo

Can. I

Phili. Abad.

Entró Dios ala Virgẽ en su Secretaria de los tesoros de su sabiduria.

en sus raptos, y revelaciones c. 9 § 23. afirma le fue revelado por S. Gabriel, que en el instante de la Cõcepcion de la Virgen la infundio Dios toda manera de ciẽcias. Ruperto añade, que si el Padre Eterno le infundio a la Virgẽ santissima su misma palabra, que es el Verbo divino, como la negaria lo q̃ es menos, quales son todos los tesoros de su infinita sabiduria: *Nimirũ*, dize. *Sacra mysteria quæ cõtinẽtur in Scripturis sacris, nihil à me abscondit. Qui enim Verbũ suũ, quod erat, & est in corde suo, mihi totũ infudit, quomodo nõ etiã cũ illo omnia mihi donavit.* Y fue muy cõveniẽte è importante, que la q̃ avia de ser Emperatriz de los Angeles, y Reyna de todas las criaturas, fuesse mas sabia que todas ellas, y que las comprehendiesse con su lindo, y despejado entendimiẽto. Desta Señora dize S. Pedro Chrisologo serm. 142. *Quã nasci, & vocari Dominũ ipsã sui germinis fecit, & impetravit authoritas.* Que a la autoridad de Madre de Dios, cõvenia la hiziesse su Hijo Reyna, y Señora de todas las criaturas; y mal pudiera exercer el oficio de Emperatriz de todo lo criado, sino tuviera adequada noticia de todos sus subditos, y vassallos, pues avia de tener providẽcia de cada vno, y regirles cõ provido, y atẽto govierno.

Ruper

Chris.

En el instante de su Cõcepcion la infundio Dios todas las ciencias

Cria Dios los cielos para Presidentes, y Governadores de todas las cosas sublunares; pero tãbien quiso abarcassen, y cõprehendiessẽ todas essas cosas con su seno, q̃ estã sujetas a su direcciõ y govierno, y mal podrà regir a otro, y muy imprudente governará el que no tiene bien cõprehẽdido el natural del subdito, su condiciõ, sus inclinaciones, sus perfecciones, ó siniestros, su ingenio, y capacidad, será fuerça tropeçar a cada passo, y caer en muchos yerros. No assi Maria prudentissima, sapientissima, y discretissima, a quiẽ formò Dios como vn cielo hermosissimo, mas capaz que

268

La Virgẽ como Reyna de las criaturas, tuvo perfeto conocimiẽto dellas.

essos

essos orbes celestiales, para q̃ fuesse Señora, y Reyna de todo lo criado. Convino, pues, fuesse tan entẽdida, y sabia, que penetrasse, y tuviesse comprehension de todas las criaturas, de sus essencias, propriedades, inclinaciones, virtudes, y perfecciones.

Esta sabiduria, y discrecion de Maria engrandece Salomon en los Cantares, c.4. *Collũ tuum sicut turris David, quæ ædificata est cũ propugnaculis, millle clypei pẽdẽt ex ea, omnis armatura fortiũ*; y las acomoda Teodoreto a la Virgẽ, y dize, q̃ el cuello de Maria es como torre dõde se encierran todos los tesoros de la sabiduria repartida entre los demas sabios, y doctos, y cõ vẽtajas: *Habet collũ tuum*, dize este Dotor, *quod caput, & faciẽ sustinet omnes alierũ doctrinas, quib⁹ tãquã iaculis cũctos adversarios trãsfigis. Habet itẽ clypeos, quib⁹ protegeris, & ignita hostis tela extinguis*

Can. 4 — Pheod — La Virgẽ encierra en la sabiduria de los demas Sabios.

Otros dizen, que esta torre era vna como Vniversidad de todas ciencias, y assi llamar a la Virgen Torre de David, es dezir, que ella sola contiene en si todas las buenas artes, y ciẽcias que estàn repartidas en todos los Dotores; y que desta Señora se deriva toda la sabiduria, y discrecio en todos los Dotores, y Maestros. Y S. Bernardo serm. 9. de parvis, entiende de la Virgen nuestra Señora aquellas palabras del Sabio, Prov, 9. *Sapientia ædificavit sibi domũ, excidit columnas septem*; y dize Optato Milevitano, q̃ esta casa era vna Vniversidad de ciẽcias, la qual levãtò Salomon, donde avia siete aulas, ò generales con siete catedras, q̃ porque estavan hechas en forma de colunas, ò cilindros, las llama colunas: ni causa novedad el q̃ se llamen las catedras colunas; pues David hablando del magisterio de Dios con el pueblo Hebreo, dize Psal. 98. *In columna nubis loquebatur ad eos*; otros leẽ, *In catedra nubis*. Sin duda porque quantas catedras

Bern. — Pro. 9 — Optat. Mil. — La Virgẽ Vniversidad de todas ciencias.

Psalm 98.

de Artes liberales, y buenas ciencias se hallan en las Vniversidades, otras tantas colunas son que sustentan el mundo, y la Religion: y assi solia dezir vn gran santo, y gran letrado de nuestra Compañia, hablando de los Dotores, y Catedraticos della, que sustentavã nuestra Religion, y toda la diciplina religiosa cõ credito, y fama, y estimacion de mucho nombre en letras, y en la observancia regular. Ni falta en esta Vniversidad de Maria Maestros, y Dotores, pues la llamã los Santos: *Apostolorũ Magistra, virtutũ Schola*, Maestra de los Apostoles, y Escuela de toda Sabiduria. Es pues la Virgen, Madre de todas buenas ciencias, y la que preside a todas, segun ella misma lo dize Proverb.8. *Eruditis interfum cogitationibus*; ó como otros leen: *Sapientibus consilia suggessi*. Que esta Señora como tan sabia, y discreta, comunica de su sabiduria, y discrecion a todos los sabios, que la tienen por esta Señora. Pro.8

§. II.

La Virgen MARIA no tuvo otro Maestro, que al Espiritu santo.

NI ay que espantarnos fuesse esta Señora tã discreta, docta, y sabia en toda manera de ciencias, pues tuvo por Maestro no otro que al Espiritu santo, como claramente lo dize S. Lorenço Iustiniano, sermon. de Nativitat. Virgin. *Illã profectò adhuc in matris vtero decubantem adamavit Verbũ, sibique in genitricẽ elegit, vt pote superabũdanti benedictione præventã, iamque Sancti Spiritus magisterio deputatam.* Por donde desde el leer, escrivir, Gramatica, Retorica, 269 Laur. Iust.

El Maestro y Ayo de MARIA fue el Espiritu santo.

rica, Poèsia, hasta las ciencias mas levantadas la infũdio Dios en el instante de su Concepcion purissima con muchas mayores ventajas, que a nuestros primeros padres, que a Salomon, y a todos los espiritus Angelicos; y a todos los Escritores Canonicos: y assi las palabras que bablava la Virgen eran dictatas del Espiritu santo. Y de las siete vezes que habl ò la Virgẽ, y se hallan en el Evangelio, dize Ricardo de S. Laurencio lib. 4. de laubibus Virg. que se las dicto el Espiritu santo, y que son como otros siete dones suyos: *Septẽ illa verba B. Virginis cõposuit cœlestis Artifex Spiritus sanctus, & sũt sicut septem dona Spiritus sãcti.* Y el venerable Pedro Canisio atribuye a la Virgen santissima verdad infalible en lo que hablava; de la manera que la atribuyen los Dotores a los Escritores Canonicos, y a la Iglesia regida por el Espiritu santo en los dogmas que nos propone, y assi dize lib. 4 de Deipara, cap. 19. *Quemadmodũ in rebus creditu necessarijs non erravit Maria, & quoniã eadẽ in gratia Spiritus fuit cõfirmata, nec potuit quidẽ errare; sic nec Deus Ecclesiã, cuius ipsa typũ gerebat, in necessaris errare sinit, præsertim cũ divinus ille Spiritus, vt antea Mariam, sic nunc etiam Ecclesiam doceat omnẽ veritatem.* Dõde este gravissimo Dotor da la misma autoridad a las palabras de MARIA, y la misma assistencia del Espiritu santo, que a la Iglesia; y assi no ay que admirarnos, que los Apostoles frequentassen esta escuela de Maria, y su magisterio, como quien hazia las vezes, y regentava la Catedra del Espiritu santo; y salieron desta Escuela aventajados dicipulos, y Dotores en toda manera de ciencias, y sabiduria.

Ricar. de S. Laur.

Canis.

En el instante de su Cõcepcion la infundio Dios desde el leer hasta la ciẽcia mas levãtada

Las palabras de la Virgẽ fuerõdictadas por el Espiritu santo

La misma assistencia dã algunos a la Virgen; q̃ a la Iglesia

Y es de advertir, que los sagrados Apostoles frequentaron como tres generales, ô aulas de menores,

res, Medianos, y Mayores. En la primera aula tuvieron por Maestro al Verbo divino encarnado, Sabiduria del Eterno Padre, de quiẽ como ignorantes aprẽdieron los rudimentos, y principios de Teologia, de aqui passaron al aula de Medianos, cuya Catedra regìa el Espiritu santo, de donde salieron grandes Maestros, y Dotores de todo el orbe, guaduados por tales, y esto significavan las lenguas de fuego sobre sus cabeças el dia de Pentecostes, q̃ fueron como vnas borlas de Dotores. Y à llenos de toda erudicion Christiana, y doctos en todas ciencias, suben a la suprema clase, donde preside la Maestra, y Dotora de todos los Dotores; y esta Señora fue la que les perficionò en todo genero de sabiduria, y assi con razon esclama Ruperto: *O B. Virgo Maria Magistra Magistrorũ, id est Apostolorum.* Favorece este sentir Lucio Dextro en su Coronica, a los años de Christo de treinta y quatro, donde dize: *Sacra Virgo cõsilio, luce doctrinæ, & mirabili vitæ exemplo præsidet collegio Apostolico; nihilque grave gerũt illi, quod nõ eius cõsilio, ductuque gerãt*; q̃ la Virgen santissima con su cõsejo y sabiduria instruia a todo el Colegio Apostolico, enseñavales nuevas verdades, ilustrava sus entendimientos con nuevas luzes de misterios reconditos, quitava las dudas y dificultades en materia de fè, y de Religion, y les perficionava en toda manera de dotrina, y erudicion Christiana.

El Magisterio de Maria es como la suprema clase que cursaron los Apostoles.

Ruper

Lucio Dextr

Masaprẽdio San Iuan en la escuela de Maria, q̃ San Pablo en el mismo cielo.

En esta clase y escuela de Maria aprendio mas S. Iuan Evangelista, por aver mas tiempo cursado, que S. Pablo aprendio en la escuela del mismo cielo, donde oyò tales, y tan sublimes liciones, y puntos, que no los supo explicar, aunque tan sabio; pero si Iuan las liciones que aprendio en la escuela de MARIA: y assi Origines homil. de Ioan. Evangelista, da la sen- 271

ten-

tencia en favor de S. Iuan Evãgelista, que supo mas, y que aprendio mayores sutilezas en los misterios soberanos, que S. Pablo, y los demas: *Non erat Ioannes homo, sed plusquam homo, quãdo & seipsum & omnia quæ sunt superavit.*

Añado, que supo mas la Virgen durmiendo, que todos los otros Sabios, y Dotores velando; como biẽ lo ponderò S. Bernardino de Sena tom. 1. serm. 61. & tom. 2. serm. 51. *Magis in cõtẽplatione Dei excessit durmiendo, quàm aliquis alius vigilando;* porq̃ durmiendo los sentidos de Maria, velava su entendimiẽto, y entonces mas desembaraçada penetrava los mas ocultos misterios, y lo mas profundo de la divinidad, y de sus perfecciones, y atributos.

Bern. Mas supo la Virgen durmiendo, q̃ los Sabios velando.

Vltra desto jamas la Virgen padeciô error alguno en su entendimiento, ni en sus sentidos, y la razon es llana, porque la Virgẽ gozò de los privilegios del estado de la inocencia en quanto a esta parte, y nuestros primeros padres mientras gozaron de aquel dichoso estado, nunca padecierõ error, ni engaño alguno; luego mucho menos la Virgẽ: y assi dize S. Agustin lib. 3. de libero arbitrio, c. 18. que el errar, y engañarse es proprio de nuestra naturaleza, caida del estado de la inocencia por el pecado: *Approbare falsa proveris, vt erret invitus, non est natura instituti hominis, sed pœna dãmnati.* Y en otra parte dize el Santo, q̃ la ignorancia, error, y engaño son penas q̃ se siguieron del primer pecado. Y en el lib. 11. de Genesi ad lit. enseña él mismo, que nunca a Eva engañára la serpiente, si ella primero no huviera caîdo del estado de la inoceneia, mãchandose con el pecado de la altivez y ambicion. Vease el Padre Suarez, que trata el pũto difusamente de opere sex dierum, lib. 3. cap. 10. Deste mismo parecer es aquella gran luz de la Teologia

Agust.

Suar.

Es-

Escolastica, y moral, el Padre Luis de Molina in opere sex dierum, disp.26. donde tambien enseña, que la Virgen no tuvo algun juyzio falso, y que jamas se engañò: *Ego vero*, dize, *nulla ratione credo, Dominam nostram habuisse iudicium falsum. fuisseque deceptam* Moli.

§. III.

Que la Virgen en el cielo tiene la Aureola de Dotora.

Tiene la Virgẽ en el cielo Aureola de Dotora.

COMVN sentir es entre los Dotores, que la Virgen tiene en el cielo la Aureola de Dotora, y cõ grandes ventajas entre todos los demas Dotores, como lo dize el Padre Francisco Suarez tom.2.in 3. p. disp.19.sect.1.§.*Ex hac vero*. Desta Aureola de Dotora le dá el parabien el Esposo, Cant.4. *Veni de Libano coronaberis de capite Amana*, que como declara el Padre Martin del Rio, es como si dixera, que la Virgen se corona de la verdad, y de la mas alta sabiduria. *Coronatur*, dize este Dotor, *in florida Mariana ad festũ Assũptionis, Deipara de præcipua medulla veritatis, ac sapiẽtiæ, & de sublimi doctrina fidei*. Aun añaden algunos Dotores, que aquellas palabras del Eclesiastico cáp.24. *Qui elucidant me, vitã æternam habebunt*, se han de entender de la Aureola con que han de ser coronados los Dotores que se emplean en publicar las grandezas de Maria con fervoroso afecto, ò en pulpitos, ó en Catedras, o en escritos sacados a luz. 271 Suar. Can.4 Delrio Eccles 24.1

Los que publican la gloria de Maria tendran en el cielo Aureola.

Pero que significa, que quando vemos coronada a la Virgen con todas luces de ciencia, y sabiduria, entonces tiene debaxo de sus pies la Luna? Responde S. Bernardo, *in signum magnum*, que la Luna sig- Bern.

ni-

nifica al dragon fiero de Lucifer, y este fue el mas necio, y estolido de todos, y el necio mudase como la Luna, y Lucifer como Luna menguô su esplendor cõ su arrogancia, y esta Señora le quebrò la cabeza, y venciendo a Lucifer puso debaxo de sus plantas a toda la ignorancia, y error. Y por esso dize el Santo, que MARIA fue la que descabeçô, y rindiò a sus pies al monstruo horrẽdo de la heregia, cuyo padre fue Lucifer: *Tu sola hæreses omnes contrivisti, sola enim Virgo contrivit hæreticam pravitatem.*

La Virgẽ q̃ b rantó la cabeça a la heregia.

272 Ello es assi, que esta Señora es la que mueve las plumas, y lenguas de Dotores, para que con ellas como con dardos, y balas de artilleria persigan, hieran, y maten al monstruo de la heregia, cuyo simbolo, y figura fue aquel sacrilego Rey Baltasar, que con temerario atrevimiento convirtio en profanos vsos los vasos sagrados; y del dize Daniel cap. 5. *In eadem hora apparuerũt digiti, quasi manus hominis scribentis cõtra cãdelabrũ in superficie parietis aulæ Regiæ, & Rex aspiciebat articulos manus scribẽtis. Tunc facies Regis cõmutata est*; q̃ a lo mejor del cõbite aparecieron vnos dedos de vna mano, que escrivia en la pared, y al Rey se le demudò el rostro, y le temblavan las carnes. Pues de que tiembla tan poderoso Monarca? Solo de ver vna mano, q̃ escrivia en la pared? Si viera algun rapante, y guedejudo leon, ô algun otro fiero animal, que con sus vñas, y colmillos amenaçàra estragos, no fuera mucho; pero solo de ver vna mano de vn hombre se le estremecen las carnes a vn Rey, y Capitanazo? Y pregunto, esta mano blandia alguna lança? jugava algun montante, y espada? disparava algun mosquete, ô tiro de artilleria? Nada desso; solo escrivia con vna pluma. Es possible, que de ver vna mano que escrive con vna pluma, se le demu

La Virgẽ mueve las plumas de los Dotores cõtra la heregia.

Dan. 5

da

da el nostro, y temer, y como si la pluma fuera lança, ô espada, ô algun dardo le derriba en tierra, y muere? Es que aquella mano que escrivia denotava los sagrados Doctores, y Maestros, cuyas manos, y plumas rige la Virgen, para destruir, y acabar los errores de los sacrilegos Baltasares, como cō dardos, y saetas, y con sus tiros descabeçar la maldita hidra de la heregia. Aqui tenia puesta la mira S. Bernardino de Sena tomo 3. serm. 11. art. 1. cap. 3. quando aplica a la Virgen aquellas palabras del Ecclesiast. 24. *Superborū, & sublimium colla propria virtute calcavi.* Yo fui, dize la Virgen, la que rindio a sus pies, y cortò la cabeça a la arrogancia, y sobervia de los desbocados hereges, con la espada de las plumas de los Doctores, y Maestros de la verdad, y la que con su consejo, y direcciō, deshaze los embustes, y engaños de la ignorancia, y mentira. Eccles. 24.

Sea singular prueva, y confirmacion desta verdad, aquel caso rarissimo, que cuenta Gerardo Lorich en el compēdio de la Glossa ordinaria in lib. 3. Reg. cap 13. de aquel grāde Heresiarca, por nōbre Hermanno, por otro nombre Guido de Lacha, cuyo cuerpo despues de su muerte era tenido, y venerado de los de la ciudad de Ferrara, como reliquias de santo Fue este hombre vn maldito herege, que con capa de santidad traxo a muchos a sus errores; pero al fin descubiertos sus engaños, y mala, y perversa dotrina, la condenarō por heretica los juezes de la verdad, y a su cuerpo mandarō quemar, reclamādo la plebe, y otros de mayor estofa, q̄ patrocinavan al herege; se encendio vna grande hoguera por mādado de los juezes a vista de la ciudad, y echaron el cuerpo del herege en medio della, pero luego se levantò en alto el cuerpo con admiracion, y pasmo de todos los presentes, sin que le hi- 273 Gloss. Ord.

Por medio de la Virgē se deshazē los embustes de de la heregia.

hiziesse daño alguno el fuego, antes bien sustentandose en el ayre arrojava de si vnos coma rayos de luz apagòse la hoguera, y el cuerpo entero se quedo sobre las cenizas. Quedaron con tal prodigio los Fieles atonitos, los heregesinsolentes amotinaron al pueblo contra los Inquisidores, y juezes, que en juyzio contradictorio conocierõ dela causa, y hallaron que avia sido vn hombre de perversissimas costumbres, y que su dotrina estava mezclada con muchos errores, y heregias, y como tal la condenaron. Acudieron de nuevo a Dios, y a la Virgẽ santissima, como a Patrona de la Fè, Madre, y Maestra de toda buena dotrina con ruegos, y plegarias, para que descubriessela verdad del caso, y que diesse a entender al mundo, que era ella la que degollava al monstruo de la heregia; y para mas sobornarla se dixo vna Missa en honra desta Señora. Caso raro, apenas se començaron a cantar aquellas palabras del Introito: *Salve sãcta Parẽs*, quãdo se oyerõ por el ayre estas vozes: *O Guido de Lachanos te defendimus quãtũ potuimus, sed incassũ*; vozes fueron de los demonios, que hasta que la Virgen interpuso sus ruegos, defendieron quãto les fue possible el cuerpo del herege para que no fuesse quemado; pero interviniẽdo la Virgẽ Madre de toda buena dotrina, al punto la mẽtira, engaño, y error, y todo el infierno junto quedò rendido a su poder, y sabiduria: y assi arrojaron segunda vez el cuerpo del herege en la hoguera, que de nuevo encendieron, y se convirtio en ceniza, con que los Fieles quedaron confirmados en la Fe, cófessando a vozes, que la Virgen era el cuchillo y deguello de las heregias, firmissima coluna de nuestra santa Fè, amparo de la verdad, y escuela vniversal de toda sabiduria, y discrecion.

§.IV.

§. IV.

Que la Virgen se aventaja en sabiduria a todos los Angeles, y hombres.

La Virgē excede en sabiduria a todos los Angeles, y hōbres

DE aqui es, que los Padres, y Dotores santamente atrevidos, dizen, que la Virgen es mas sabia que todos los hombres, y Angeles juntos. San Bernardo sobre la Salve Regina, dize estas palabras: *Virtutū auctrix, & sciētiarum scientia sanctarū Maria, quia sicut Sol universa cœli lumina præcellit prærogativa claritatis eximiæ: sic totam rationalē creaturā post filium excellit splēdore virtutis, & scientiæ;* que como el Sol vence en luz a todas las demas estrellas, y planetas, assi la Virgen excede a todos los hombres y Angeles en discrecion, virtud, y sabiduria. Deste parecer son Alberto Magno en su Marial cap. 98. y S. Antonino 4. p. tit. 15. cap. 17. & 18. y el Padre Cornelio a Lapide sobre el cap. 24. del Eclesiastico, enseña, que infundio Dios a la Virgen mayor sabiduria en el instante de su Concepcion, que a ningun otro Angel, o hombre; y que esta la fue duplicando, y aumentando con grandes creces toda su vida; porque avia de ser la idea, y exemplar de toda discrecion, y sabiduria a los hombres, y a los Angeles: *Deum*, dice este Dotor, *B. Virgini in eius Conceptione, maiorem quām vlli Angelo, vel homini indidisse sapientiā, quam deinde ipsa singulis momentis augendo, & duplicādo cōtinuo per annos 72. quibus vixit, mire auxit: adeo vt ipsa sit idea omnis sapientiæ, eiusque quasi exemplar nobis a Deo est proposita.*

Bern. Alber Mag. Anto. Corne.

Desuerte, que assi como dexamos dicho arriba, 275
que sola la Virgē tiene mas gracia, y es mas santa que todos

todos los Angeles, y hombres juntos: assi dezimos aora, que sola esta Señora es mas sabia que todos ellos juntos; y la razon es llana, porque de la manera, que en la dignidad de Madre de Dios excede a la de todos los Angeles, y hombres: assi tambien en la gracia y adorno de las virtudes, no solo de las que adornan la voluntad, sino tambien de las que ilustran el entẽdimiento; la qual razon es tomada de Alberto Magno citado del Padre Salazar, de Concepcion. cap. 32. num. 41. donde dize el Santo: *Potestas Imperialis incõparabiliter est super omnẽ potestatem ministerialẽ: sed potestas Virginis est Imperialis, omniũ autem Angelorũ potestas est ministerialis: ergo potestas eius est super omnem Angelorũ potestatẽ: sed in perfectè ordinatis ad maiorẽ potentiã, sequitur maior scientia: ergo hæc fuit in B. Virgine in summo.* Donde arguye el Santo de la mayor dignidad, y potestad de MARIA sobre todos los Angeles; (porque la dignidad, y potestad de MARIA es de Emperatriz, la de los Angeles, y hombres de criados) mayor caudal de conocimiento, y sabiduria: porque en las cosas perfectamente ordenadas por Dios, a la mayor dignidad, oficio, y poder, correspõde mayor conocimiento, y comprehension de las cosas. Luego siendo la dignidad y poder de Maria sobre todos los Angeles; y hõbres, tambiẽ serà mucho mas su conocimiẽto y sabiduria que la de todos ellos juntos.

La Virgẽ como excede a todos en dignidad assi tambiẽ en sabiduria.

Alber Mag.

Y que sea superior a los Angeles en el conocimiento, y ciencia, parece que lo dio a entender S. Iuan Apoc. 12. quando la vio vestida del Sol, demodo, que no solo fixa los ojos esta Señora en los rayos del Sol eterno que es Dios, sin pestañear, ni quedar desalumbrada, sino que se vè ceñida de sus luces sobe ranas. Siendo assi verdad, que vio Isaias cap. 6. a los

Apoc. 12.

Isai. 6

Se-

Serafines, que no podria sufrir la vezindad de los rayos deste Sol eterno, sin quedar deslumbrados, y por esso corren la cortina de sus plumas, y hazen velos de sus alas para encubrir la cara, y pies de Dios, y assi templarle las luzes, para no quedar ciegos con el resplandor de tan infinita luz; sola la Virgen sin velo alguno, y sin rebozo pone sus ojos fixos en esta luz inmensa, sin peligro de embotarse sus ojos con la vista clara deste resplandor infinito. Claramente lo dize S. Chrisostomo homil. de B. Virg. *Vis cognoscere quãto Virgo hæc præstantior sit cœlestibus Potentijs? illæ cũ timore, & tremore assistunt, faciem velãtes suam: Hæc humanum genus illi offert, quem genuit.* Este excesso de conocimiento, y sabiduria de la Virgen sobre los Angeles, advirtio, y ponderô bien S. Epifanio en el sermõ, que haze en alabanças de la Virgen: *Virgo pluriũ nominũ, & multocula effecta est, Seraphim incomprehensæ visionis, quæ inventa est velamẽ tũ quoddã intellectuale corporis vniversalis Cherubim transcendens; illa enim avertuntur, cũ nequeant spiritualem ignẽ divinitatis fixis oculis intueri. Hæc autẽ apertis oculis intuens incomprehensibilẽ, & somni expertẽ oculum Christi cum desiderio, & osculo salutabat.* En las quales palabras claramente confiessa el Santo, que sola la Virgen en conocimiento, y sabiduria de Dios, y de sus atributos, y perfecciones vence, y alcança mas que todos los Querubines, y Serafines. Contesta esta verdad S. Bernardo serm. 1. de Nativit. diziẽdo: *Iure Maria Sole perhibetur amicta, quæ profundissimũ divinæ sapiẽtiæ, vltra quam credi valeat, penetravit abyssum*; donde admite en la Virgen mas profundo conocimiento, que en todas las otras criaturas racionales, y solo a Christo conoce por superior en sabiduria; y assi añade: *Vt quantum*

Epiph.

Bern.

De Dios abaxo, la Virgẽ es la mas sabia.

tũ sine personali vnione creaturæ conditio patitur, luci illi inaccessibili videatur immersa: illo nimirum igne prophetæ labia purgantur, illo igne Seraphim accẽdũtur: lõge vero aliter Maria, meruit non veluti summatim tangi, sed operiri magis vndique, & circũfũdi, & tanquam ipso igne concludi; como si dixera: De Dios abaxo, ni Angeles, significados por los Serafines, ni hombres significados por el Profeta, pueden dar alcãce a la alteza de la sabiduria de Maria, en penetrar
Alber Mag. los misterios mas reconditos, y a las perfecciones de Dios trino, y vno: y assi dize Alberto Magno, que toda la ciencia, y sabiduria de todas las otras criaturas, es como vna sed y hambre de Dios; pero la de Maria
276 hartura, y abundancia, in Mariali cap. 98.

Dedonde facil es el inferir, que la Virgen Maria nuestra Señora excedio en ciencia y sabiduria a Adã, Salomon, a S. Pedro cabeça de los Teologos, y Dotores, a la Aguila S. Iuan Evangelista, que entre todos se remonta, a S. Pablo, que aprendiò en la escuela del cielo toda sabiduria; y quiere S. Chrisostomo prologo in Ioan. que desde entonces le hizo Dios Maestro de los mismos Angeles, como parece que el mismo S. Pablo lo apunta ad Ephes. 3. pues dize: *Mi-*
Ephes. *hi omniũ sanctorũ minimo data est gratia hæc in gentibus evangelizare inuestigabiles divitias Christi, & illuminare omnes, quæ sit dispensatio sacramẽti abscõditi, vt innotescat Principatibus, & Potestatib⁹ in cœlestibus per Ecclesiam multiformis sapiẽtia Dei.* A todos estos, y a todos los demas Dotores, y sabios del mundo vencio con grandes ventajas la Virgen en toda manera de ciencias, y sabiduria, no solo en las artes, y ciencias sobrenaturales, sino tambien en las naturales: y assi devemos confessar, que el conocimiento de Maria, y su sabiduria excede a la de todos los

La Virgẽ es mucho mas sabia que Adan, Salomõ, y todos lo demas hõbres.

hombres,y Angeles en que es mas vniversal, y se estiende a mas objetos,en que esta sabiduria es mas intensa,y perspicaz,y mucho mas noble,y perfeta en el modo de penetrar los objetos.

En esta escuela de MARIA ha de aprender el que quisiere salir Dotor aventajado en todas buenas ciencias. Esta vniversidad ha de cursar el Filosofo, y Teologo,si quisiere vencer al monstruo de la ignorancia, y penetrar lo profundo de las dificultades mas enmarañadas. Deste tesoro de sabiduria , y discrecion de MARIA ha de sacar el Predicador sus concetos, con que enseñe al ignorante, perficione al docto , y con que como con dardos , y saetas hiera a los pecadores,mate los vicios , encienda los coraçones en el amor de las virtudes,y de los bienes del cielo. En esta escuela el Dotor, y Escritor sagrado,se ha de armar de toda manera de armas , de escudos,paveses,jacos,espadas,arcos , flechas, y trabucos de razones fuertes,argumentos irrefragables, y dotrina solida para pelear contra los errores, y heregias hasta degollarlas,y destruirlas , ò desterrarlas del mundo. En esta fuente de sabiduria bevieron Alberto Magno,Ruperto , y aquel santo llamado Hermanno , con cuyas aguas , siendo de entendimientos tardos, y menos despejados , salieron eminentes en toda manera de ciencias , y sabiduria del cielo.

El q̃ quisiere salir docto en todas ciẽcias , ha de cursar en la escuela de Maria.

La discrecion y sabiduria de MARIA ha de enamorar nuestras voluntades.

Alto pues,si nos arrebatan todas nuestras atenciones las personas discretas , si llevan tras si nuestras aficiones los sabios en toda manera de ciencias , si lleva nuestros entendimientos desalados vn buen dezir con donayre,y gracia:si el picante de los conceptos,si el vivo de los pensamientos,y lo agudo del discurrir rinde a si,y avassalla los ojos del alma,y en- 277

ten-

tendimiento ; como no arrastra tras si toda nuestra atencion, y cuydado tal cordura, y discrecion como la que vemos en MARIA? Como no lleva tras si nuestros animos tanta sabiduria, que en su cotejo toda la sabiduria de los Doctores, y mas sabios es ignorancia? Como su donayre, y gracia en el dezir, y la dulçura de sus palabras mas dulces, que los panales, no saynetean nuestro apetito, y embian agrados a nuestra voluntad, haziendo bizarros embites al entendimiento.

Acudid a MARIA almas, las que os preciays de ser pretendientes de la sabiduria, los amantes de las ciencias, y todos los que galantean las artes liberales; porque esta Señora es la causa de las ciencias, la Madre de la sabiduria, y el emporio de todas buenas letras; ella es la que reparte, y dispensa los tesoros del saber; ella es la mejor Palas, y Minerva, la que preside a todas las ciencias; a quien mejor que al otro Apolo dios fingido de las Musas, le podemos consagrar, y erigir templo labrado de las plumas de
Apol. las aves, y de panales de abejas, segun Apolonio libro 6. cap. 6. es a saber todas las vigilias, escritos, libros, y volumenes que saben a azeite, y cera, y sus plumas, con que a fuer de ligeras Aguilas se remontan con altivo buelo, deurian sus Autores consagrar a esta Señora, y todos los Escritores sus trabajos, confessando ingenuamente, que todo su saber, y dotrina, no es sino vn pequeño arroyuelo derivado del oceano sin suelo de su profunda sabiduria.

* * *

CAPITVLO V.

Y MOTIVO QVINTO QVE para la devocion de Maria, importa mucho el considerar su inmensa liberalidad.

§. I.

La liberalidad de MARIA se compara a la Luna, y al Sol. y porque?

La Virgẽ cõ dones nuevos q̃ nos haze, escurece los passados beneficios.

DIXO agudo S. Basilio Obispo de Seleucia, orat. 2. hablando de la liberalidad de Dios, que sõ tales sus beneficios, que escurece sus dones passados con los nuevos beneficios, y mercedes q̃ cada dia derrama a manos llenas sobre nosotros: *Sit porro divinæ bonitatis imber delatus posteriorib̃us donis obscurat priora nõ est cõtẽtus priorib̃, neque reb̃ ante dilargitis dona sua circũscribit, neque donatoris desideriũ universa terra, & concessũ mare satiavit.* Todo lo qual cae muy bien en la liberal condicion de Maria, de quiẽ dize el Esposo, q̃ es fuente q̃ derrama cõ impetu sus aguas, y q̃ es poço de aguas vivas. La fuẽte siẽpre arroja con abundancia sus aguas, aunque se malogren, y desperdicien, a todos combidan con sus cristales, y sus nuevos raudales, y corrientes ahogan, escurecen los primeros. El poço profundo, quanto mas agua le sacan, tanto mas crecen sus venas, y mas copiosas aguas subministra: assi la Virgen santissima quan-

278 Basil. Selen.

Cant. 4

Compara se a la fuente, y y al poço, la liberalidad de

quanto mas dones derrama sobre nosotros, si le somos en algo agradecidos, mayores beneficios nos alcança, y los dones, y dadivas primeras las escurece con otras nuevas, y mayores.

Y de la manera que todas las cosas sublunares reciben su ser, y aumento de los cielos, y planetas, y de sus influxos: assi nosotros todos los bienes que tenemos, y que nos vienen de Dios, son por Maria, y assi con razon se compara a la Luna: porque como todos los influxos de los demas planetas, y orbes celestiales, los devemos inmediatamente a la Luna: assi tambien todos los bienes que nos vienen de Dios son por Maria. Dizelo muy biẽ George Veneto in Harm. Cã. 1. tom. 4. cap. 38. *Nõ abs re assimilatur Lunæ Mater illa omniũ gratiarũ plena, quia ea, quæ à supernis fontib⁹ per diversos canales haurit, largitur quidẽ inferioribus.* Pues de la manera que los Astrologos, Medicos, y peritos labradores, observan con cuydado el movimiento de la Luna, sus menguantes, y crecientes, para pronosticar sus eclipses, lluvias, tempestades borrascas, serenidades, y otras cosas q̃ estã por venir, para aplicar los medicamentos, sángrias, purgas, &c. para plãtar, ingerir arboles, para podar las vides, para sembrar hortalizas, legumbres, &c. y no hazen cosa, que no sea consultando primero con la Luna: assi tãbien nosotros, si queremos q̃ todo nos suceda a gusto no devriamos aprender cosa alguna, que no sea primero cõsultãdo cõ esta Luna de la Iglesia Maria, observando su voluntad, y gusto, pidiendo su favor, solicitãdo su amparo; porque es cosa assentada entre los santos Padres, q̃ ninguna gracia, auxilio, favor, ni biẽ alguno viene al mundo, que no sea por Maria. Nadie alcãça la salvacion, que no sea por Maria, dize S. Germano Patriarca de Cõstantinopla, oration. de Zona,

Porq̃ se compara a la Luna la Virgẽ

Georg Ven.

Serm.

& fascijs. Nadie escapa de los males desta vida, sino por MARIA; nadie alcança don alguno del cielo, sino por MARIA; nadie recibe gracia alguna, ni favor que no sea por medio desta Señora: *Nullus est, qui salvus fiat, ò sanctissima Nullus est, qui liberetur â malis, nisi per te ò purissima Nemo est cui donum concedatur, nisi per te, ò castissima Nemo est cuius misereatur gratia, nisi per te ò honestissima.*

Es la Virgen arcaduz por dõdenos vienẽ todos los bienes.

De aqui es, que los santos llaman a la Virgen 270
arcaduz, por donde vienen a nosotros encañados los dones de Dios; escalera por donde nos baxan todos los bienes; cuello deste cuerpo mystico de la Iglesia, por donde se submministra a todos los miembros, que somos nosotros, el manjar con que vivimos, y nos cõservamos tanto en la vida de naturaleza, como de gracia. Dixolo mas claramente que todos el glorioso Padre S. Bernardo serm. de Nativitat. Mariæ: *Totis medullis cordium, totis quidem præcordiorũ affectibus, & votis omnibus Mariã veneremur, quia hæc est voluntas Dei, qui totum nos habere voluit per Mariam.* Es decreto de Dios, dize el melifluo Abad, de no hazer bien alguno a los hombres, y de no despachar merced alguna, que no sea dando el si esta Señora: y assi con todo el afecto de nuestro coraçon, cõ toda nuestra voluntad, y fuerças honremos a MARIA, veneremosla con religioso culto, llevenos tras si su amor tan dadivoso, y liberal, procuremos galantear pecho tan noble, y manirroto, sobornemosla con la imitacion de tan generoso proceder. Sea esta Señora el empleo de toda nuestra aficion, objeto de nuestras alabanças, argumento de nuestros escritos.

Bern.

***

§.II.

§. II.

Declarase mas en particular la grandeza de la liberalidad de MARIA.

289 HABLANDO la Esposa de su Esposo, dize, que tiene las manos hechas a torno: *Manus eius tornatiles*, Cant. 5. porque velocissimamẽte esparce sus dones, Y Ricardo de S. Laurentio lib. 5. de laudibus Virgin. lo acomoda a la Virgen, por la presteza con que acude â hazernos bien, y a socorrer nuestras necessidades. Que velozmente se mueve lo que se haze a torno? el que labra a torno haze las cosas con facilidad, con velocidad, y con perfeccion, dize Ruperto sobre las palabras dichas de los Cantares: *Qui torno operatur, faciliùs, celeriùs, & perfectiùs operatur.* Pues con mayor facilidad, velocidad, y perfeccion se mueve MARIA para favorecernos: *Tornatiles dicuntur manus Mariæ*, dize Ricardo citado, *quia sicut ars tornãdi promptior est alijs artibus: sic Maria ad benefaciendum promptior est omnibus sanctis.* Assi como el arte de tornero excede a las demas, en q̃ obra cõ mas facilidad, velocidad, y perfeccion: assi Maria excede a todos los demas Santos en acudir a favorecernos con mayor presteza que todos ellos. Otros en vez de *Tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis*, leen, *sphæræ celestes*, son las manos de Maria como esferas celestes de los Planetas, que van dando la buelta por el mundo beneficiando a todos, y siendo sus manos orbes celestiales, llenas de oro, perlas, jacintos, y piedras preciosas, es fuerça que sean sus influxos oro, diamantes rubies, y mucho mas preciosos; por esso otros leen: *Plenæ Tharsis, sive negotiatione*, son las manos de la

Son las manos de MARIA como hechas a torno.

Can. 5.

Virgen orbes celestes,dichosos los que gozan de sus influxos,quales son los devotos de Maria,porque sobre estos influyẽ dones.dadivas,y a manos llenas negocian para si los bienes del cuerpo, y alma. Otros leen,*Cauda pavonis*; son las manos de Maria como rueda de pavon,llena de ojos para mirar nuestras necessidades,y socorrerlas a manos llenas,hecha vn Argos con cien ojos para velar sobre sus devotos, y mirar por ellos,y defenderles de sus enemigos visibles, e invisibles.

Sõllenas de ojos para ver nuestras necessidades.

Es proprio blason de Dios acudir en nuestra ayuda antes que le invoquemos: *Antequam clament,ego exaudiam*,Isai.95.La Virgenimita esta prestẽza,pues aun antes que advirtamos nuestras necessidades, las previene con anticipada providencia, y antes de ser invocada nos assiste: y assi dize el mismo Ricardo libro 2.de laudibus Virg.part.2.*Tornatiles manus Mariæ, vt dicere de ipsis miseris videatur cũ filio illud Isai.Antequã clamẽt ad me,exaudiã eos*. Por esso se cõparã sus pechos a los cervaticos.*Duo vbera tua sicut hinnuli*,Cant.4.Son los pechos de Maria simbolo de su liberalidad,y misericordia,con que alcança perdon para los pecadores,y para los justos muchos aumentos de gracia,y otros bienes del alma: llamanse cervaticos por la velocidad, con q̃ corren en nuestro bien.Muy de ocasion dize Ricardo de S.Laurencio, explicando las palabras dichas de los Cantares, que los pechos de Maria como tan llenos de leche, combida con ellos hasta a los perrillos de los Moros,para que la alivien,como lo haze la otra muger que se halla con mucha abundancia de leche, que procura la mamen algunos perricos,quando faltẽ criaturas que lo hagan:*Et quidẽ Virginis vbera*,,dize Ricardo,*gemina dilectionis lac fundũt,quia reis impetras veniã*

Isa.65

Ricar. de S. Laur.

Can.4

La Virgẽ antes q̃ advirtamos nuestras necessidades las previene

&

& iustis gratiã. Meritò etiam misericordia Virginis cursui hinnulorũ comparatur, cum per mundũ currat, & velocius occurrat, quã invocetur, & causas miserorũ anticipet. Y fue traça de la naturaleza, q̃ la leche, con que se ha de sustentar la criatura, y pechos de la muger le fuessen de peso, y carga, porque cõ el gusto de aliviarse la madre, buscasse al hijo, y le cõbidasse con los pechos, y quando este falte busque al estraño, hasta a los perros, quando otros falten, para aliviar la carga que le dan los pechos. Ay Madre amorosissima MARIA, que os cargan tanto los pechos de vuestras misericordias, que andais en busca de pecadores para derramar la leche de vuestros favores, y aqui fundays vuestro alivio, y descanso.

281 Acude esta Señora con su liberalidad a favorecer nos anticipadamente prevenida, aun antes que se lo pidamos. Como en la falta del vino en las bodas de Canâ, que antes que le pidan, ya lo previene con su Hijo, y le dize: *Vinum non habent.* Socorreldes, Hijo mio, la falta del vino. En el qual milagro se descubre lo primero, q̃ la Virgen fue la que inventò en Christo los milagros por no faltar a su nobleza de cõdiciõ dadivosa, y liberal. Lo segundo, que la Virgen fue la que aceleró el milagro; que en hazer bien siempre la Virgen se adelanta. Lo tercero, que Christo vna sola vez hizo milagro en materia de gusto, y de regalo, y esto a peticiõ de la Virgen, q̃ cuydò de suplir nuestras faltas, y necessidades, aũque sean en cosas corporales, de hazienda, honra, gusto, y consuelo. Assi lo asegura S. Bernardo ser Dom. 1. post Epiph. *Compassa est*, dize, *Mater Iesu in nuptijs eorũ verecundiæ, qui vinum non habebant.* Compadeciose la Virgen de los desposados, y de su corrimiento, y proveyòles de vino, para que no quedassen desayrados, y corridos.

La Virgẽ nos alcãça tãbiẽ los bienes del cuerpo.

Bern.

Bien

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

Bien se llama la Virgen Galilea, que es lo mismo que rueda, segun S. Gregorio Niseno, orat. 2. de Resurrectione, porque fue Maria como rueda; ò la que hizo rodar, y dar buelcas a todo el mundo, pues con su venida dio vna buelta nũca vista a todo el vniverso; porque en la ley antigua estavã en lugar alto muy validas las bodas, y casamientos, la virginidad abatida, a esta levantò Maria, a aquellas humillò. Morava Dios sobre la cumbre de los cielos, como en palacio proprio, y baxôle la Virgẽ a nuestras humildades. Grande era el poder del Principe Lucifer, pero quebrôle la cabeça Maria, y quebrantò su insolente orgullo, y al hombre le sublimô. O llamase mas a nuestro proposito, rueda, porque con ligereza a todas partes se buelve, a todos beneficia con sus influxos, como orbe celeste que lleva en el epiciclo de sus entrañas al Sol de justicia Christo, dize S. Anastasio Sinaita lib.3. Hexam. *Versatus est Christus cũ proprio orbe, nempe Matre*; y por ventura no quiso Dios que fuesse concebida en su propria Tribu, sino en la de Zabulon, que era agena, porque Maria no avia de tener propria patria, sino que es, y avia de ser de todos, a todos se comunica, a todos favorece.

¿Llamase la Virgẽ rueda, y porque?

Nisen.

Anast. Sin.

§. III.

La liberalidad de MARIA se estiende a toda manera de bienes del alma, y cuerpo.

A la Virgen devemos todos los bienes del alma:

NO se puede negar, sino que esta inmensa liberalidad de Maria se estiẽde a toda manera de bienes, y del alma es cosa cierta, pues devemos a esta Señora todos los toques, è inspiraciones que cada momen- 282

mento recibimos de Dios; quantas ocasiones, y riesgos de pecar, de que nos ha Dios apartado, la gracia y santidad que avemos recibido: al fin no ay don alguno, ni beneficio, ni gracia, ni favor que derrame Dios sobre mosotros, que no sea por medio desta grã biẽhechora nuestra, ni nos aplica Christo nuestro Redentor en cosa alguna eficazmẽte sus merecimiẽtos infinitos, que no sea por medio desta Señora; alcãçãdonos en particular qualquier don divino, hasta el mas infimo pensamiento bueno que tenemos.

Quales son las inspiraciones, y auxilios.

Ciril. Esta Señora nos merecio el perdon del pecado original, y assi dize S. Cirilo homil. adversus Nestorium: *Salve Virgo, per quam sanctũ Baptisma obvenit credentibus*; y el Bautismo es cierto que nos libra del pecado original: luego si la Virgen nos alcançò el Bautismo, dirèmos con razon, que nos alcançò el per

Geron. don del pecado original. Y S. Geronimo escriviendo a la Virgen, Eustochio dize: *Ac per hoc quidquid male dictionis infusum est per Evam, totũ abstulit benedictio Mariæ*. De todos los males que nos causô Eva con su pecado, nos librò MARIA; ella nos merecio todas las gracias excitantes, cooperantes, y la gracia que nos haze amigos de Dios, y los demas a auxilios que se consiguen á la gracia justificante; todos los habitos infusos de las virtudes Teologales, y morales que acompañan a la gracia, tóda nuestra predestinacion, y al fin todo lo que nos mereciò Christo nuestro Redentor condignamente con su passion, y muerte santissima, nos lo merecio Maria tambien cõ sus ruegos, è intercession. Y si me objetare alguno, que para la verdad de lo que hemos dicho, es fuerça que la Virgen tuviesse conocimiẽto perfeto de todos los hombres, de sus acciones, pensamientos, y actos libres de sus voluntades, y tambien de sus necessidades, peli-

gros

gros,riesgos,ocasiones da pecar, para poder favorecernos quando la invocamos.

La Virgē vè en el Verbo todo lo que todos los bienavēturados juntos.

Respondo,que es assi,que la Virgen conoce muy 283
bien, y muy en particular a todos los que han sido; son,y seràn,sus necessidades, y peligros, como ya lo Suar.
tocamos arriba. Y el Padre Suarez tom.2.in 3.part. disp.20.sect.4.dize,que la Virgen vè en el Verbo divino todas las cosas,y cada vna dellas, que los bienaventurados todos juntos ven en el mismo Verbo, y añade: *Piè,& probabiliter colligo, B. Virginē videre in Verbo quidquid Deus videt sciētia visionis; his solū exceptis,quæ singulariter ad Christū,& ad interiores animi cogitationes spectant; quia cum B. Virgo sit lōgè inferior Filio,tam beatitudine,quàm dignitate,nō decet vt sine manifestatione,& cōsensu eius omnes interiores illius actus cognoscat.* Que la Virgē dize,que conoce, y penetra todo lo que Dios conoce con su scientia visionis,que son todas las cosas,que en algun

La Virgē conoce todos los hombres en particular,sus pensamiētos, y actos libres.

tiempo han sido,son,y seràn. Y el Padre Salazar tom. Salaz.
1.in Prov.cap.8. num. 178. claramente enseña,que la Virgen nuestra Señora entiēde, y conoce a todos los hombres en particular,todas sus obras,pensamiētos,y acciones,y actos libres interiores, sus necessidades,miserias,y peligros; y se puede legitimamente deducir de lo que santo Tomas enseña 3.part. q.10. Thom.
art.1.que qualquier de los bienaventurados vè,y cōtempla en el Verbo divino todas las acciones,obras, y necessidades de aquellos que en alguna manera le pertenecen,como los Fundadores de las Religiones ven todo lo que passa en su Religion,los peligros,las acciones,y empleos,y obras de todos sus Religiosos: y assi siendo la Virgen la Emperatriz de todo lo criado,a quien rendidos se sujetan,y obedecen Angeles, y hombres;luego le pertenece a esta Señora el conoci-

cimiento de todos ellos, mucho mas que el conocimiento de los hijos a los padres, y que a los Fũdadores de las Religiones el conocimiẽto de sus Religiosos: luego la Virgen vè, y conoce las acciones de todos los hombres, sus pensamientos, cuytas, necessidades, y peligros para remediarlos: *Virgo*, dize el sabio

Idiota Idiota lib. de contemplat. Virg. cap. 1. *Maria sicut est omniũ Advocata, & Patrona est, & cura est illi de omnibus.* Pues que Abogado ha de ignorar los processos, y causas de aquellos por quien aboga. Y si los Angeles Custodios saben, y vẽ los peligros, las miserias, las acciones, y pensamientos mas ocultos de sus encomendados, como enseñan los Teologos; quanto mas la Virgen nuestra Señora conocerà los pensamientos, y necessidades de cada vno de los hombres en particular, supuesto que con mas solicitud cuyda de socorrernos a cada vno en particular, que los An-

Germ. geles Custodios a sus encomendados: *Quis post Filiũ tuũ curã gerit generis humani, sicut tu? Quis nos ita defẽdit in nostris afflictionibus? Quis in supplicationibus adeo pugnat pro peccatoribus?* Quien, dize S. Germano Arçobispo de Constantinopla, homil. de Zona & fascijs B. Virgin. despues de Christo mas cuyda del genero humano, que Maria? Quien como ella acude a socorrer, y remediar nuestras necessidades? Quien assi alcança con sus ruegos el perdon de nues-

Bern. tras culpas? S. Bernardino de Sena yâ citado arriba, dize, que la Virgen en el primer instante de su Concepcion conociò a todos los Angeles, y hombres. Al-

Alber Mag. berto Magno in Mariali cap. 149. que conocio todas las criaturas, que en algun tiempo avian de ser. San

Anto. Antonino 4. p. tit. 15. cap. 17. §. 1. es del mismo parecer. Y S. Germano serm. de Assumpt. dize: *Spiritus*

Germ. *tuus, ò Maria vivit in æternũ omnia observat, omnias*

im-

intueris, & inspectio tua ad omnes se porrigit. Esta Señora todo lo nota, todo lo mira, de todos tiene providencia, y su cuydado, y solicitud se estiende sobre todos. 284

Nobleza de la liberalidad de Maria en que mas campea.

Y es la nobleza de su liberalidad tal, que no aguarda para socorrernos a que se lo pidamos, sino que aunquãdo estamos descuydados de nuestro bien, y olvidados desta nuestra grande, y piadosa Madre, ella solicita con sus ruegos nuestro aprovechamiento, cuyda de nuestros aumentos, aplaca a su querido Hijo quando mas empeñado en nuestro castigo por nuestros delitos, y tal vez trocãdo los castigos merecidos en favores, y nuevos beneficios. Puede aver amor mas liberal q̃ este? Puede aver mayor fineza de amor? Hase visto generosidad de animo mayor? Que nos coja al descuydo, y sin saberlo, ni pensarlo, y lo q̃ mas es, y vence qualquier encarecimiẽto, sin esperança alguna de que le hemos de ser agradecidos, esté cõtinuamente sin cessar, derramando tantos, y tan singulares beneficios sobre nosotros.

La liberalidad de MARIA se estiende a los bienes de naturaleza.

Esta beneficiencia de Maria se estiende tambien a los bienes de naturaleza, como es la conservacion de la vida, la honra, la hazienda, la salud, y los demas bienes desta vida, como claramente lo dizen muchos Santos, y Dotores. El docto Idiota lib. de contemp. Mariæ in Prologo, Alberto Magno super Missus est, S. Antonino 4. part. tit. 15. cap. 14 §. 3. S. Bernardo citado. Y este sentido tienen aquellas palabras de Geremias cap. 31. *Fœmina circundabit virum*; y como es impossible, que del centro salga linea alguna a la circunferencia, que no passe primero por el circulo mas inmediato al centro: assi es impossible, que nos vẽga bien alguno del cẽtro nuestro, q̃ es Dios, que no passe por este circulo inmediato a esse cẽtro, que es Maria. *Idiota Alber. Mag. Anto. Bern. Hiere.* 31.

Di-

Digo, pues, que no solamente es liberal con nosotros la Virgen en alcançarnos los bienes del alma, y sus aumentos, sino tãbien los bienes del cuerpo, quales son honras, y riquezas. Este sentido tienen aquellas palabras, que dize esta Señora en los Proverbios cap. 8. *Mecũ sunt divitiæ, & gloriæ, opes superbæ;* yo
Pro. 8 soy Señora, y dispensadora de todas las riquezas, honras, y bienes temporales. Las quales palabras las entienden muchos de los Interpretes, de las riquezas, y honras temporales; y de las honras claramente lo dize esta Señora en el lugar citado: *Per me reges regnãt, & legũ conditores iusta decernũt. Per me Princi*
Pro. 8 *pes imperant, & Potentes decernunt iustitiam.* Los Reyes, y Monarcas a mi me deven sus Reynos, è Imperios: yo soy la que destribuyo, y reparto las dignidades, y puestos levantados, los cargos, y los oficios, y sin mi orden, firma, y sello no se despacha, ni baxa merced alguna, ni gracia, ni favor del cielo. De las riquezas tambien es cosa cierta vienẽ de mano desta Señora: y assi donde leemos, *Mecum sunt divitiæ*, trasladã los Setẽta, *Multorũ possessio*, q̃ las possessiones, juros y rentas estã a su mandar; ò como vierten otros: *A me sunt divitiæ*; como si dixera. No solo estã en mi poder todas las riquezas del mundo, sino tambien me toca a mi el repartirlas a mi gusto; como algunos maridos q̃ hazen grande cõfiança de sus mugeres, y les entregan todo el cuidado de la casa, las llaves del dinero, y de lo demas, para que a su gusto lo distribuyã, y empleen, y ellos se ocupã en sus oficios, y negocios de mayor importãcia. Assi se ha Dios con Maria, como vna esposa q̃rida, y de quiẽ mucho fia; entregòla Dios el cuydado de todos los bienes tẽporales, y diole las llaves de los tesoros del mũdo, para q̃ a su gusto los destribuya y gaste, y los reparta como quisiere, y a quiẽ quisiere; de-

La Virgẽ es la que reparte las honras, riquezas, y bienes desta vida.

Dios le ha dado a MARIA las llaves de los tesoros del mundo.

desuerte,que bien temporal alguno, ni de riquezas, ni de honra,ni de salud,ni vida no ay que aguardarle sino por MARIA.

Blasō de MARIA dar mucho mas de lo que le piden.

Es blason de la munifica liberalidad de MARIA el dar mucho mas de lo que la piden. Por esso Rebeca fue vna viva estampa de MARIA. Embia Abrahan a Eliezer su criado a Haran, para que busque digna esposa para su hijo Isac, de cuyo matrimonio, despues de muchas generaciones, avia de nacer el Verbo divino encarnado; y dando Eliezer las señas de la que ha de ser esposa digna de Isac, dize: *Igitur puella, cui dixero, inclina hydriam tuam, vt bibã, & illa responderit, bibe, quin & camelis tuis dabo potũ, ipsa est, quã præparasti servo tuo Isaac; & per hoc intelligam, quod feceris misericordiã cũ Domino meo*, Genes.24. La doncella a quien yo dixere, dadme de bever, y ella respondiere: de muy buen grado os daré de bever, no solo a vos, sino a vuestros camellos tambien, essa es buena para esposa de mi señor Isac, y por estas señas entenderè que es digna de tanta honra, y que Dios me la ha traçado. Reparo en que Eliezer de la liberalidad de la doncella coligiesse, que la tenia Dios destinada para esposa de Isac, y despues de muchas generaciones para ascendiente de Christo, y de Maria; y no dè por señas de tan grande esposa, ni la nobleza, y antiguedad de sus antepassados, ni los blasones, y escudos de armas de sus tartarabuelos, ni el dote opulento de la dama; ni su estremada hermosura, cosas todas que se miran mucho en los casamiẽtos de grandes señores, solo pide vn noble, y hidalgo pecho, y liberal, y que se estiende a dar mas de lo que se pide, essa es la seña mas propria de la que ha de ser ascendiente de MARIA, y sombra suya, como bien lo discurrio Ricardo de S. Laurencio, lib.4. de laudib

285

Genes. 24.

Vir-

Ricar. de S. Laur. *Virg. Largitas Mariæ assimilat largitatè Filij sui, quidat amplius quã petatur. Vnde Rebecca, quæ interpretatur, multũ accepit, in figura Mariæ Heliezer petẽti aquã ad bibẽdũ sibi, respõdit: Bibe Domine mi, quin etiam camelis tuis potũ tribuã.* La liberalidad de Maria se parece mucho a la de su Hijo, cuyo blason proprio es, el dar mas de lo que se le pide: por esso la otra Rebeca figura, y sombra que fue de Maria: pidiẽdole Eliezer criado de Abrahan vn jarro de agua para bever, le dixo: Tomad, señor, y beved en hora buena, no solamente, sino todos los que vienen en vuestra compañia, y tambien avrá para vuestros camellos.

§. IV.

Desta liberalidad de MARIA participan las almas del Purgatorio, los niños del Limbo, y aun hasta los condenados.

ESTA liberal magnificencia de MARIA, no solo experimentamos los que acà vivimos en este mundo, sino que se estiende tambien a las almas del Purgatorio, las quales mucho deven a esta gran Princesa, pues por su medio se les abrevian las penas, y en medio dellas les consuela, como se lo dixo Christo N. Señor a santa Brigida, y solo el nombre oìdo de Maria, les sirve de alivio a aquellas benditas almas, dize Dionisio Cartusiano libro 3. de laudibus Virgin. *Qui in Purgatorio sũt, gaudẽt nomine meo auditu, quẽ admodũ æger iacens in lecto, cum audit verbum solatij.* Y añade Ludovico Blosio cap. 15. monilis spiritualis, que esta Señora con sus ruegos, como con vn rocio

Animas de Purgatorio experimentan la liberalidad de MARIA

Dionys. Cart.

Blos.

rocio divino templa el incendio de sus penas, y que cada hora se les va mitigando, ó ya alcançando de Christo, que les aplique de su infinita satisfaciõ, ô ya aplicandoles esta Señora de su satisfacion, que queda en el tesoro de la Iglesia, ô despertando a los Fieles para que hagan dezir Missas, den limosnas, y apliquen otros sufragios por las animas del Purgatorio.

Dia de la Assunciõ de MARIA todas las almas del Purgatorio bolaron al cielo.

Añade el Padre Salmeron tom.4. tract. 16. que piamente se puede creer, que el dia que subio la Virgen a los cielos sacò todas las almas que entõces padecian en el Purgatorio: *Vt pie creditur*, dize este Doctor *à nonnullis evacuavit Purgatoriũ, ac postremo in cœlum assumpta fait*; que en su Assuncion triunfante vaciò el Purgatorio de todas las almas que alli avia, y se las llevò en su compañia al cielo. Como en dia de la coronacion de vn Emperador, ò Rey, suelen dar libertad a todos los presos, y abrir las carceles, mucho mejor en la coronacion de tan grande Emperatriz del cielo, y tierra, convenia que las carceles del Purgatorio se abriessen de par en par, y saliessen aquellas almas libres yá de las penas, y que acompañassen a su Reyna, y Señora en su triunfo. Y aun dize san Pedro Damiano, que cada vn año en dia de la Assuncion por intercession de Maria salen muchas almas del Purgatorio; y lo mismo dize santa Iuana de la Cruz de las demas festividades de la Virgen. *Salm.*

Vn dia por intercession de la Virgẽ salieron cien mil almas del Purgatorio.

Es cosa bien particular la que quenta el mismo Cardenal S. Pedro Damiano, opuscul. 34. cap. 3. que aparecio vn alma de vna muger bien cococida en Roma, y preguntada, que es lo que buscava entre los vivos siendo ya difunta, respondio, que avia venido a visitar vn Templo de la Virgen Maria, y a darle las *Pedro Dam.*

gra-

gracias por los singulares favores que aquel dia avia recibido por su intercession, y ruegos tantas almas del Purgatorio que avian salido de aquellas penas, q̃ eran tantas, que excedian a los hombres, y mugeres que avia en Roma, y suelen contarse cien mil personas en Roma, desuerte, que solo en vn dia salierõ del Purgatorio por ruegos de MARIA mas almas q̃ ay hombres, y mugeres en dicha ciudad.

Esta misma Señora reveló al venerable Padre Geronymo Cavalio, q̃ tenia particular cuydado de sacar del Purgatorio a los de la Compañia de Iesus; y es muy cierto, que esta misma solicitud tendrá en aliviarles, y librarles de aquellas penas, a los que cõ particular afecto les fueren devotos.

Caso bien singular es el que cuenta Cesario lib. 12. cap. 36. que huvo en vn Convẽto de Monjas vna novicia de hasta nueve años de edad, la qual murio de su enfermedad, y estãdo las Monjas en el coro a los divinos Oficios, la vio entrar otra novicia compañera que era de la difunta, y que se sentô junto a ella en la silla que solia quando vivia; causòle tãto temor como a niña; que perdio el color, y quedò como medio desmayada; conocieronlo las Monjas, llamòla la Abadesa, preguntòla que que accidente la avia tomado: y dixo lo que passava. Respondio la Abadesa, pues mira animate, y encomiendate a Dios, y a la Virgen, y si otra vez viene, dile: Que quiere? Animòse la novicia con esto, y al otro dia bolvio la difunta de la misma manera, y sentôse junto a ella, y cobrando animo la dixo: que es lo que buscas? Respondio la difunta, vengo a padecer el Purgatorio en esta silla, dõde padezco gravissimas penas, porque en ella hable contigo algunas palabrillas altiẽpo que se dezian las horas Canonicas, y por las distracciones

287 Cesar.

En el Purgatorio se padece por rezar con poca atẽcion, mas la pronũciaciõ, y por hablar en el coro.

voluntarias, y mala pronunciacion, quiere Dios que pague mis culpas en el mismo lugar q̃ las cometi, y desaparecio. Todo esto refirio la novicia que lo oyò, a la Abadesa. Abrieron con este aviso todas las Religiosas los ojos, y començaron cõ mucho fervor a servir al Esposo Christo, y a encomendar al Señor, y a la Virgen, a cuyo cargo estava el Convẽto, el alma de la difũta novicia, la qual despues de algunos dias sele aparecio muy alegre, que se iva a gozar de Dios. Vio esta misma novicia a muchas monjas de aquel Convento ya difuntas, que estavan en presencia de la Virgen santissima, con cuyos ruegos eran libradas de las penas del Purgatorio.

Este caso me trae otro a la memoria en la misma materia, sucedido en esta Era, y lo cuenta el Padre Fr. Martin de S. Ioseph lib. 3. cap. 13. sucediole al santo varon Fr. Baltasar de los Reyes, que murio el año 1617. con fama de santo en el Reyno de Toledo, Religioso de san Francisco descalço. Entrava este santo vna noche a las onze a orar en el Coro, y encontrò a la puerta del vnas como piedras, ô guijarros encendidos, de los quales salio vna voz muy lastimosa, como de quien se quexava, y pedia favor. Preguntòles el varon de Dios, quienes eran? y respondio la misma voz: Los que ves en esta forma de piedras, ó guijarros, somos almas de Religiosos deste Convento, los quales padecemos en este lugar grandes penas por las faltas que hemos cometido en èl con distracciones, y mala pronunciacion, y poca reverencia en los Oficios divinos; pedimos tu favor, porque Dios nos ha concedido; que dure nuestro tormento el tiempo que tu señalares. Entonces el siervo de Dios dixo: Pues no dure mas que hasta tocar a Maitines. O cruel hermano, respondio la voz,

Grandes penas las del Purgatorio por faltas ligeras.

voz, si supiesses lo que padecemos, no nos condenarás assi, a cuya voz lleno de compassion, y encogimiento, dixo: Perdonadme hermanos, y no tengays pena, porque yo tocarè al punto a Maytines, y bolareys al cielo. assi lo hizo, anticipando la hora, y las almas desaparecierõ, dandole gracias al partirse por la piedad que avia vsado con ellas.

288 Los niños del Limbo participan tambien de la liberalidad de MARIA; y assi despues de oìda la sentencia del supremo juez en el dia del juyzio vniversal, en el qual resucitarân en edad perfeta con muy buen temperamento, y complexion, sin sujecion a enfermedades, ni achaque alguno, ni desgracia, perfetamente sanos, impassibles, inmortales, adorarã al supremo juez, y a su bendita Madre, admitida la sentencia de destierro del Reyno de los cielos por vna eternidad, gozarân con todo de vn estado conforme aia naturaleza racional, ò en este mundo ya mejorado despues del juyzio, ô en otro donde Dios ordenare, pero passarân vna vida quieta, con dulce marea, y ayre puro; gozarân de vn cielo alegre, de la luz del Sol, y de los astros; emplearsehan en la contemplaciõ de todas las cosas naturales, principalmente de su Criador, como lo enseñan santo Tomas in 2. dist. 33. q. 2. art. 1. S. Buenaventura in 2. dist eadem, artic. 3. y otros Dotores: y assi tẽdràn vna vida felicissima en lo natural, cõ conocimiento perfetissimo de todo lo perteneciẽte a la naturaleza, mucho mas perfeta entonces. Favorece este sentir aquella gran luz de la Teologia el Padre Francisco Suarez tom. 2. in 3 part disp. 50. sect. 5. donde dize, que estos niños tendrân algun conocimiento de Christo, y que le honrarân, y adorarân como a su Señor, y Principe, y q̃ se le mostrarân agradecidos como a biẽhechor suyo, como de quien,

Thom. Buen.

Suar.

Los niños del Limbo participarân de la liberalidad de MARIA

quien; y por quien gozan de aquella vida en lo natural dichosa. Y ya hemos dicho arriba, que todos los bienes, y dadivas, que ha merecido Christo a todos condignamente, essos mismos bienes los ha alcançado MARIA con su intercession, y ruegos: y assi lo que dize este Dotor destos niños en orden a Christo nuestro Redentor, lo mismo prueva en orden a la Virgen Maria, a quien como a Madre de su bienhechor honrarân, y respetarân, y se mostrarân agradecidos, y deudores, como a bienhechora suya insigne.

Los condenados experimentâ la liberalidad de MARIA

Hasta los mismos precitos y condenados experimentan la liberalidad desta Señora, ó ya porque compadeciendose dellos, les libra en esta vida de muchas deshonras, trabajos, y tribulaciones, teniendo ojo a los grandes tormentos que han de padecer por vna eternidad, por no averse aprovechado de sus inspiraciones; ò yà que por sus ruegos libra a muchos de aquellas penas. Quantos se condenâran para siempre, sino fuera por el patrocinio de MARIA. Vos, Señora, dize S. Germano in encomio de Virginis Zona, con vuestra poderosa intercession nos alcançais el perdon de nuestras culpas, y nos librais de aquella carcel eterna del infierno. Y Ricardo de S. Laurencio lib. 8. de laudibus Virgin. dize: Sin el favor de MARIA luego caemos en pecados, y despues en el infierno. *Substracto adiutorio Mariæ statim labimur in peccatũ, indeque in infernũ*; y aun los que estân ya en el infierno a esta Señora le deven, que no les castigue Dios tanto como sus pecados merecian: *Quantitas pœnæ damnatorũ ex Dei misericordia, & intercessione B. Mariæ citra cõdignũ taxatur*, dize Rutilio Benzonio in Magnificat cap. 32. Esta misma Señora es causa, que se les abrevie la vida a los que se han

Germ.

Ricar. de S. Laur.

Por MARIA los condenados no padecen tãto como merecian sus pecados

Rutil. Benz.

han de condenar, porque no añadan pecados a pecados, y sea mayor su pena en el infierno. Y si fuera verdad lo que algunos dizen, que el dia de la Assuncion de MARIA no son tan crueles los tormentos de los condenados por respeto desta Señora, fundandose en lo que S. Odilon, ó segun otros, S. Ildefonso dize, mu
289 cho tuvieran que agradecer los condenados a esta Señora; pero soy de parecer cō el Padre Luis de Torres in selectis disput. centur. 3. dub. 52. que esta sentencia es improvable, y aun temeraria contra el sentido comun de la Iglesia: pero devenle a esta Señora los condenados, que sus cuerpos no vayan luego con sus almas al infierno para ser atormentados, como lo dize S. Brigida en sus Revelaciones extravagantes, cap. 89.

Torres Pues si todos los bienes se hallan en MARIA; y ella a manos llenas los reparte con todos; y si dadivas quebrantan peñas, como tantos dones que cada dia recibimos de mano de vna tan grande Bienhechora nuestra no ablandan nuestros coraçones, y derriten nuestros yelos? Amemosla, siquiera, por nuestro proprio interes, acudamos a ella como pobrecitos mendigos, y menesterosos, obliguemosla con ruegos, solicitemos su amparo, ganemosla la boca con repartidas alabanças, pidamosla vse con nosotros de su liberalidad nativa, que derrame de las fuētes de sus tesoros.

Tantas dadivas de Maria han de q̄ brantar nuestros coraçones para amarla.

Ea divina y celestial Señora, fortalecedme con vuestro omnipotente amparo contra las assechanças de mis enemigos los demonios; esforçadme con vuestro braço poderoso contra sus tiranias; defendedme con vuestro valor contra sus violencias; alentad mis desmayos, y pusilanimidades. Hazedlo

asi bien mio, hermoso dueño del alma mia hazedlo asi. Mirad, Señora, que no me he de contentar con poco; mucho os pido, porque se que os lisongeo desta suerte, pues vuestra generosa liberalidad siempre es inclinada a dar mucho. Reparad Reyna del cielo, y suelo, que no dize con vuestra condicion, ni a vuestra honra conviene repartir los dones con escaseza, y medida, sino a manos llenas: asi lo aveys de hazer por no degenerar de vuestra Real magnificencia; y para que se confirmen los pecadores en la opinion que de vos tienen, y para que correspondan los pechos a la fama, las dadivas con el nombre. Conozcan los hombres que no sale don de vuestra mano, que no sea grande, que days como quien soys, y que concedeys mas de lo que os piden. Y hazerloha esta Señora, si con san Bernardo ensalçaremos su nombre, si engrandecieremos sus alabanças, si la veneramos, y honramos como a la inventora de la gracia, Medianera de toda nuestra salvacion, Restauradora de las sillas que los Angeles malos perdieron, Reparadora universal de todo el mundo, si la aclamamos por la criatura mas ensalçada sobre todos los coros de los Angeles. Calle tu liberal beneficencia, Virgen soberana, y passe en silencio la grandeza de tu misericordia, si huviere alguno, que invocandote en sus mayores aprietos no le ayas socorrido. Con toda la fineza de nuestros coraçones, con lo mas fervoroso de nuestros afectos, con lo mas encendido de nuestras voluntades, y deseos amemos a MARIA, veneremosla, sirvamosla con obsequios, y servicios repetidos, galanteemos sus favores, porque esta es la voluntad, y decreto de Dios omnipotente, de no dar-

Pide el alma a la Virgen sea liberal con ella.

Bern.

Suspiros tiernos a MARIA

darnos bien alguno, que no sea por manos de MARIA. Quieres tener vna curial abogada para con el juez, ponte debaxo del amparo de MARIA, la qual serà oida al punto por su reverencia, y solicitarà la sentencia en tu favor, aun en causas desesperadas, y perdidas. Alma, esta es la escala por donde suben los pecadores al cielo, y por donde del cielo baxan los dones, y favores para nosotros como llovidos. Esta ha de ser el estrivo de toda nuestra esperança. A ella como a Medianera entre Dios, y los hombres, como al negocio de todas las criaturas miran, y tienen por blanco de todo su ser, conservacion, aumentos, y mejoras los que estàn en el cielo; las almas del Purgatorio, los que vivieron antes de nosotros, los que aora vivimos, y los que vendràn, los nacidos, y por nacer. Todos a boca llena os llamaràn bienaventurada mil vezes por todos los siglos y edades, Madre digna de Dios, Reyna del cielo, Emperatriz de lo criado. En ti hallan los espiritus bienaventurados alegria, y jubilo, los justos gracia, y aumentos en ella, los pecadores perdon. Con mucha razon por cierto todas las criaturas, y mas las racionales se ván tras ti, arrastras sus voluntades, rindes a ti sus coraçones, porque en ti, y por ti, y de ti reciben a manos llenas en todo tiempo mayores dones, y dadivas de lo que ellos pudieran pretender, ni concebir. Casi todas son palabras del glorioso Padre san Bernardo.

CAPIVVLO VI.

Y MOTIVO SEXTO, QVE NOS ha de mover a amar a la Virgen nuestra Señora, su mansedumbre, cortesia, y apacible trato.

§. I.

Celebrase la singular blandura; y mansedumbre de MARIA, con ella rinde los pecadores a Dios.

Vn trato apacible, y cortès rinde las voluntades.

DISCRETA fue la empresa del otro Sabio Rey, que para hazerse dueño de las volũtades de sus vassallos: pintò en vna targeta, ò escudo vna vihuela con este tema, ò mote: *Nõ sceptro, sed plectro.* Quiere dezir: No se rinden las voluntades con el cetro, y mando despotico, ni con el rigor, sino con la blandura, con la suavidad, y armonia de vn trato cortês, y apacible, significado en la vihuela; con este se conquistan las voluntades, se rinden los coraçones. Pero mejor lo dixo, y cantò al son de su harpa otro mas discreto, y sabio Rey, qual fue David, quando dixo en el Salmo 140. *Audient verba mea, quoniam potuerunt*; al sonido de mis palabras, como an valientes, y poderosas, se rendirán las mas rebeldes voluntades, y campesinas. Otros leen: *Quoniã speciosa fuerunt*, y otros, *Quoniam dulcuerunt*; como si di- 290 Psalm 140.

dixera David: porque mi trato, y mis palabras son apacibles, suaves, y corteses, por esso traeré a mi voluntad a todos los coraçones, aun los mas agrestes y cerriles, S. Chrisostomo lee de otra manera: *Quoniam munita sunt satellitibus*; mis palabras porque vã acõpañadas de alguaciles, por esso aprisionan los hombres que las oyen. Ello es assi, que vn trato cortès, apacible, y humano, es el que aprisiona los coraçones, y rindelas voluntades: ni ay medio mas poderoso para enseñorearse de todos, que vna condicion afable, vn trato cortès, y humano.

Pues aunque no se hallâra otro titulo para ser amada la Virgen Maria nuestra Señora, sino su humanidad, y mansedumbre, su trato tan apacible, y cortès con todos, devia ser querida, amada, estimada, y reverenciada de todos. Della canta la Iglesia: *Virgo singularis inter omnes mitis*, que en la virginidad es vnica, y singular, y entre todos los hombres, y mugeres la mas humana, la mas apacible, la mas cortès; y el Esposo con repetidas alabanças la dize, que es de dulce, y apacible trato, de condicion noble, y cortes. Vnas vezes la dize: *Mel, & lac sub*
Can. 4 *lingua eius*, Canticor. 4. que saben sus palabras a leche, y miel. Otras vezes, que de su boca distila destellos divinos mas dulces, y sabrosos que los que encierran los panales: *Favus distillãs labia eius*, Canti-
Can. 4 cor. 4. Otras vezes atraido de la dulçura de sus palabras la exorta, y persuade a hablar: *Sonet vox tua*
Can. 2 *faucibus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora*, y vn hablar amoroso, y dulce de vn rostro hermoso lleno de gracias, que pecho no rendiràn a su amor? que voluntad no arrastraràn tras si? y todo esto se halla con ventajas en Maria: y assi S. Bernardo satisfecho sobre confiado desta dulçura, y humanidad de

Pintase la mansedumbre de MARIA.

Ma-

Maria dize serm.1.de Nativ.Mariæ: *Revolve diligẽter Evãgelicæ historiæ seriem universam, & si quid fortè increpatorium, si quid durum, si quod signũ vel tenuis indignationis occurrerit in Maria; de cætero suspectã habe, & accedere verearis.* Rebuelve, dize sã Bernardo, los sagrados Evangelios, y si hallares que esta Señora aya hablado alguna palabra dura, aspera, ò que fuesse menos suave; digo que te doy licencia para que la tengas por sospechosa, y que te receles de acudir a ella. Bern.

Con esta suavidad, y mansedumbre de MARIA, y con el buen olor de su trato cortès, y apacible, domestica Dios a los pecadores, que como fieras cerriles, y montaraces sacuden de si el yugo de la Ley de Dios. Dize S. Basilio el Magno epist.175. que ay dos maneras de caçar las palomas torcaces, ò silvestres, ô con tiro de escopeta; y deste modo no es de ganancia alguna al caçador, porque con el ruido del arcabuz se espantan, y a vna que mata, muchas vandadas dellas levantan el buelo, y vanse a lo mas retirado de los montes, y sus quebradas, donde no es possible seguirlas el caçador. Otro modo ay de cogerlas cõ mayor provecho, y menos costa, y es procurar alguna destas palomas, y domesticarla, y amansarla como las otras caseras, despues vntarle las alas con olorosos vnguentos, y echarla a bolar para q̃ se junte cõ las otras de su especie, las quales atraidas de la suavidad, y fragrancia de los olores, la siguen, y desta manera con redes facilmente las cogen. 291 Basil. Mag.

Cõ buenos olores se caçã las palomas torcaces

Largos siglos experimentó Dios, que con terrores, y castigos no solo no atraîa a la obediencia de su ley, y amor a los hombres, antes les espantava y hazia huir, y assi determinó dexar severidades, y vestirse de mansedumbre, y humanidad en el vientre soberano

de

de MARIA, mamò con la leche su benignidad, y dulçura, y al loor de tanta suavidad, y fragrancia, atraxo a si a los mas silvestres, y campesinos animos, amansòlos, y los reduxo a su obediencia, y ley; desuerte, que ya pueden dezir muchos pecadores convertidos a Dios por medio de Maria: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum*, Cant. 1. cõ la suavidad y dulçura de Maria, ya vamos en dos de vos rendidos a vuestra obediencia.

Can. 1.

Viene aqui como anillo en dedo, lo que cuenta Vincencio de burgundio, de vn moço libre, que aficionado de vna muger, recibio della vn anillo en muestras de su amor. Vn dia se puso a jugar a la pelota, y para que el anillo no le sirviesse de estorvo, entró en vna Iglesia vezina para darlo a alguna persona conocida; reparò en vna imagen de la Virgen, y considerando su hermosura, trocado su coraçon la dixo: Lo cierto es, Señora, que sois mucho mas bella, y hermosa, que la que me dio esta prenda, y assi trueco aquel amor, y lo traspasso a vos, y no os pido sino que me ameys, y yo que os ame, y le puso a la imagen el anillo en vn dedo; la Virgen como tan benigna, y cortès acetó el don, y doblô el dedo en señas de que queria ser esposa suya. Despues el mancebo inconstante en su promesa quiso casarse, lo qual la Virgen nunca permitio, antes se le aparecio, y con palabras de reprehension, aunque llenas de dulçura, y amor, le acusò de infiel, mostrandole su anillo: con que el mancebo dexô el mundo, y dedicô toda su vida, y amor en servicio de la Virgen, de quien recibio su galardon, y premio colmado.

Vin de Burg.

Exẽplo raro de mansedũbre de la Virgen.

§. II.

Dios por MARIA se tracò en manso, y misericordioso.

Christo se preciò de manso, y humilde.

DESTA mansedumbre de MARIA mamó IESVS Redentor nuestro con la leche la mansedumbre con los pecadores, y esta clemencia la toma por el mayor blason de sus armas, quando dize, Matth. 11. *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.* Aprended de mi que soy humilde, y manso. Siendo assi, que este Señor es exemplar de todas las virtudes, y que dio de todas ellas admirables exemplos a los hombres, con todo solo nos propone para que le imitemos, su grande humildad, y mansedumbre. Es que estas dos virtudes fueron muy proprias de MARIA, dize san Ambrosio, y las mamó con la leche de su Madre, y se preciô mas dellas, y quiso que nosotros mas en particular las imitemos. Assi lo cantô David Salmo 109. *Ex vtero ante Luciferum genui te*; y lo entienden Tertuliano, san Agustin, san Geronimo, y otros, de la generacion de Christo en el vientre de MARIA santissima. Y advierte Lorino, que aquella palabra *ex vtero*, se puéde vertir, *ex misericordia*; como si el Verbo divino encarnado, fuera todo cōpuesto, y organizado de misericordia, y clemencia en el vientre de MARIA; desuerte, que pudo dezir este Señor mucho mejor que Iob, q̄ del vientre de su Madre salio cō èl la misericordia, y que con la leche la mamô, y fue creciēdo en ella. Verdad es, que el Verbo divino de su Padre Eterno tomò el atributo de misericordia infinita; pero de su Madre Maria salio todo compuesto y formado de misericordia,

292

Matth. 11.

Psalm

Tertu. Agust. Geron. Lorino

Christo N. Señor fue todo cōpuesto de mansedūbre en el viēntre de MARIA

die, y mansedumbre; y desta clemēcia, y piedad, que
Ambr sacò de Maria haze tanta gala, que se la pone como
corona en su cabeça, como lo dize S. Ambrosio lib. de
293 instit. Virg. cap. 16. *Christũ cōcepit, & peperit Maria, & coronam capiti eius æternæ pietatis imposuit.*

Quantas vezes oìmos en el viejo Testamēto, que se intitula Dios, Señor de los exercitos, Dios de las venganças, Leon de la Tribu de Iudà, aguzando espadas, tendiendo el arco, vibrando rayos, arrojando dardos, anegando el mundo con diluvio, granizando incendios sobre Sodoma, ahogando en el mar a los rebeldes, abriendo la tierra por tragarse vivos los contumaces, y desobedientes. Pero esse mismo Dios vestido de humanidad en el vientre de Maria, alimentado con su dulce leche, yà le vemos trocado en mansissimo cordero, como si cō la leche huviera bevido la misma mansedumbre, y misericordia. Dios antiguamēte discurria como Sol por el signo de Cancro, Sagitario, Tauro, Escorpion, Leon, y Librade justicia, y de rigor; de aqui son las vozes de los Profetas, que todas suenan terrores, castigos, y venganças, Salmo 17. *Ascendit fumus in ira eius, & ignis à facie*
Psalm 17. *eius exarsit*; subiosele el humo a las narizes, y arrojava de si espadañadas de fuego. Y Isaias cap. 30. *Ardēs furor eius, labia eius repleta sūt indignatione, & lingua eius quasi ignis devorās, spiritus eius velut torrēs in nūdās*; està ardiendo en vivas llamas de indignacion contra los pecadores; de su boca despide dardos, y saetas de fuego q̄ todo lo tala, y alquitrana, y arroja de si vn diluvio de castigos que todo lo inūda. Y Na
Nahū 1. hū cap. 1. *Deus æmulator, & vlciscens Dominus, & habens furorē*, Dios de las vengāças, celador de su honra. Pero despues q̄ este Sol divino entrò en el signo de Virgo tomando humanidad en Maria, trocò su ira en

Dios en la ley antigua se mostró terrible; y riguroso.

Despues q̄ se encarnò en MARIA trocò el rigor en blādura.

en manſedumbre,y la miſericordia, que antes tenia ſu aſsiento en el cielo,ſegun David Salmo 35. *Domine in cœlo miſericordia tua*, ya ſe baxò a vivir en la tierra entre noſotros: *Miſericordia Domini plena eſt terra*, dize el miſmo. Y la juſticia que antiguamente cundia por todas las partes del mundo, como miniſtro de Dios, y de ſus caſtigos: *Iuſtitia ante eum ambulavit*, Salmo 48. Por la Virgen ſe troca el orden, porque a la juſticia le fuerçan ſe ſuba al cielo, y que alli tenga ſu aſsiento, y que la miſericordia y piedad habite cõ noſotros: *Miſeratur, & miſericors Dominus patiens & multũ miſericors, ſuavis Dominus univerſis & miſeratione eius ſuper omnia opera eius*, Salmo 144. Dios nueſtro Señor, deſde que encarnò en Maria todo miſericordioſo, y açucarado.

Pſalm 35. Pſalm 23. Pſalm 48. Pſalm 144.

Chriſto del ſeno del Padre ſacó el rigor; y de la madre la ſuavidad y blandura.

Piedra, y guijarro, ò peña ſe llama Chriſto, Deuteron. 32 *Cõſtituet eum ſuper excelſam terram, vt ſugeret mel de petra, oleũque de ſaxo duriſsimo*. Eſta piedra, dize S. Pablo, que era Chriſto; y es de advertir, que llamandole piedra a Chriſto, no ſe acuerda, ni haze mencion de dureza, ſino ſolo dize, que deſpide panales de miel para endulçar los coraçones; es que Chriſto Ieſus de Maria ſacó la dulçura, y ſuavidad, el rigor, y dureza de parte de Padre: y aſsi quando le llama peña, ò guijarro le dâ nombre de duriſsimo: *Petra, & ſaxum Chriſtum ſignificant*, dize Hugo de S. Victore, *ſed petra ſignificat Chriſtũ in ſinu Matris, ſaxum ſignificat Chriſtum in dextera Dei Patris*. Del ſeno del Padre vino el Verbo divino encarnado como fuerte guerrero, y terrible al mundo para domeñar los rebeldes pecadores; pero del ſeno de Maria todo ſuave, dulce, y meloſo.

294 Deute. 32. Serm. 22.

Aqui mirava el miſmo Dotor in Miſcel. lib. 4. titul. 26. quando llama a la Virgen vara, de donde ſalio

la

la flor Christo Iesus, el qual con razon se llama flor, porque en la flor se halla la miel, y el fruto que sale della; y si esto es poco, de la flor se hazen los medicamentos, y medicinas, que sanan de todas enfermedades; desuerte, que Christo nuestro Señor de la vara de Maria tomò el ser flor, de que se labran los dulces panales, y de donde proceden los frutos de vida eterna, y de que se componen las medicinas, que dan entera salud, y alargan la vida.

Dios en MARIA parece no sabe enojarse, ni castigar a nadie, todo es dulce, y meloso. Contemplava Moisen vn gran misterio guardando el ganado de su
Exo. 3 suegro, Exod. 3. que vna çarça, ò cambronera ardia, y no se quemava. Gran prodigio! que vn eriazo (materia tan al proposito para quemarse) en medio de vn incendio no se buelva en ceniza, antes conserve su verdor hermoso, y lozania, siviendole el fuego no de verdugo que le acabe, sino de luz, y resplandor que blandamente le lisonge. Pues que el fuego perdio acaso, ó embotò sus fuerças, el que a los mas altos cedros convierte en ceniza? Mas que mucho que Dios que es fuego en la çarça MARIA no sepa quemar, sino lucir, y lisongear cõ sus llamas, dize Ru-
Rup. perto lib. 1. in Exodũ c. 12. *Totus hic ignis subauditur Christus Deus, & homo novẽ in vtero Mariæ mẽsib⁹ habitavit.* Pues este fuego divino sacô de Maria el no quemar, ni a vna estopa, ni tomar castigo, ni aun de vnos eriazos de pecadores, solamente sabe alumbrar, êilustrar con sus rayos, y abrigar con su calor.

Dios en Maria, y por Maria no se be castigar.

295 Por MARIA el Verbo divino depone su ceño contra los culpados, y desnudãdose de oficio de juez, se viste de entrañas de amoroso Padre. Delinquiò Adã en el Paraiso comiendo de la mançana contra el precepto de Dios; viene el Verbo divino cõ vara de juez a to-

Dios por MARIA de juez se trueca en amoroso Padre.

a tomar residencia a los delinquentes, y como olvidado de su oficio, dexa la vara de juez, y truecala en afecto de Padre; y assi dize el Texto sagrado: *Fecit Deus Adæ, & vxori eius tunicas, & induit eos*, Gen. 3 Gen.3
Que èl mismo les cortò el vestido, y cubriò su desnudez. No assi los juezes del mũdo, q̃ estos muchas vezes, aun a los inocentes, y que no tienẽ culpa, les desnudan de todos sus bienes, y hazen aprehẽsiõ dellos; pero Dios hasta a los malhechores les haze de vestir, y cubre su desnudez, y el que vino juez riguroso para fulminar castigos, se viste de entrañas de amoroso Padre. Pero quien assi le trocò de juez en Padre, de terrible, y vengativo en humano, y blando? Sin duda, responde Andres Cretense orat. de Annunt. por aver venido al Paraiso de MARIA, de quien era figura y sombra aquel primero: *Gaude sancta terra, & virginea, ex qua novus Adã formatur, qui veterem Adam servat.* Andr. Cret. Del paraiso de MARIA sacò el Verbò divino encarnado su condiciõ mansa, y apacible perdonadora de agravios, y el trocar el rigor de justo juez en amor, y blandura de Padre, aun con los mayores pecadores.

Los juezes de acà, tal vez hasta los inocentes desnudã de su hazienda; Dios a los rebeldes viste

Aora entiendo a S. Zenon ser. 2. in Nativ. hablãdo de la Virgen, y santa Isabel, dize: *Illa præconẽ portat, hæc iudicẽ, exultate iã fœminæ, culpa deleta veteri;* dize q̃ se alegren, porq̃ santa Isabel trae yà en su viẽtre el pregonero, y la Virgen al juez. Si se siẽte la voz del pregonero, y el juez se acerca, yà no falta sino el verdugo q̃ execute la sentencia. Y cõ todo quiere S. Zenon, q̃ saltemos de gozo, y de contento: pero con mucha razon nos combida el santo a vna comun fiesta y alegria: porque aunq̃ viene el juez, pero acõpañado de la misericordia en Maria. Sale el otro juez, y justicia acõpañado de vn amigo a ronda, hallan cõ armas Zenon

pro-

prohibidas a vn hombre, manda el juez que vaya a la carcel; el amigo que le acompaña incercede, y ruega por el: ea Señor, pierda las armas, y perdonalde por esta vez; con los ruegos del amigo se aplaca el juez, y vsa de misericordia, và la ira del juez acõpañada en
Tob. 3 esta ocasiõ de la misericordia; y de Dios canta David: *Cũ iratus fueris, misericordiæ recordaberis*, Tob. 3. Pero que fuera si el juez saliera a ronda solo con sus ministros de justicia; todo fuera rigor, y castigo. Dios nos libre quando Dios se vale solo de su justicia: *Memorabor iustitiæ tuæ solius*; quien le podrà aguardar pero viniendo en compañia de MARIA, no ay que temer, porque aunque el juez està cerca, saliendo de las entrañas de MARIA, y alimentandose con su leche dulcissima, es cierto que se vestirá de vnas entrañas dulces, y amorosas, depõdrà la vara de justo, y riguroso juez, y trocarâ el rigor en tierno afecto de amoroso Padre. A que aludio Hugo de Sancto Victore lib. 1. Miscel. tit. 85. quando dize: *In cœlo qualis*
Hugo de S. Vict. *Pater, talis Filius; in terra qualis Mater, talis Filius; in cœlo cũ Patre æternus, & immensus; in terra cũ Matre incorruptus, & mansuetus*; de suerte, que de la mã sedumbre de la Madre sacò Christo el compadecerse de nosotros, el humanarse, y el mostrarse blando, y apacible.

§. III.

Que la Virgen MARIA viene a ser exemplar, y idea de toda Christiana cortesia.

La Virgẽ se muestra cortès aũcõ los inferiores.

296 DESTA mansedumbre de la Virgen nacia su cortés, y noble trato, de que fue exemplar, y idea, pues siendo Reyna, y Madre del sumo Rey, para

mostrarse vrbana, y cortès no llama a si a la quèle era Inferior, sino que esta Señora la previene con cortesia, y và a su casa a visitarla, para darnos exemplo de prevenirnos los vnos a los otros en las cortesias, segũ lo de S. Pablo: *Honore invicem prævenientes*, Rom. 12. no aguardando a que los otros me prevengan, aũque no sean inferiores. Ro. 12

Otro exemplo desta vrbanidad cortes de MARIA nos propone S. Lucas, y lo pondera lindamente S. Agustin sobre aquellas palabras: *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te*, Luc. 2. donde la Virgen como tan cortès se nombra despues de san Iosef; y assi dize san Agustin: *Christum meruerat parere Filium Altissimi, & erat humillima, nec se marito, nec in ordine nominis præferebat, vt diceret; ego & Pater tuus, sed Pater tuus, inquit, & ego.* Aunq̃ pariô al Hijo del Altissimo, pero siempre se cõservo humildissima, y no se antepuso aũ en el nombre a S. Iosef su esposo, sino que cortesmente le nombrô primero que a si, diziendo a su Hijo, tu padre, y yo, y no al contrario, yo y tu padre. Luc. 2 Agust

Otro exẽplo de cortesia en la Virgen.

Y gusta Dios mucho en los suyos, que guarden esta vrbanidad, y cortesia. De Abrahan se dize en el Genesis cap. 18. *Abraham simul gradiebatur deducẽs eos.* Que aquellos tres mancebos que le vinieron a visitar, despues de averles agasajado, y tratado cõ liberalidad, al despedirse les acompañô, no solo hasta la vltima sala, ò patio, pero aun hasta ponerles en camino por algun espacio. Que no desdize esta vrbanidad cortes de la santidad, y virtud, antes le dà nuevo realce, y resplãdor, y Dios no gusta q̃ seamos agrestes rusticos, y descorteses, como bien lo pondera Geronimo Oleastro interprete Portugues, sobre las palabras citadas del Genesis *Sancti viri*, dize, *non solum sancti sunt,* Ge. 18 Oleas.

La vrbanidad, y cortesia es vn esmalte de la santidad.

sunt, sed etiã vrbanitatem norunt, abhorret enim Dominus à sanctis incivilibus; lleva muy mal Dios, y aborrece en los suyos vn trato agreste, inurbano, y descortés.

297 Esta vrbanidad, y trato cortès nos enseñan aquellos Serafines, que cantavan las alabanças al Señor. Isai. 6 Dellos dize Isaias cap. 6. *Clamant alter ad alterum, Sanctus, Sanctus, Sanctus*. No entonan con voces cõfusas, atropellandose los vnos a los otros, sino cada vno guardando su vez, y escuchando con cortesia al otro, hasta que le venga su vez, cuyos cantares, y alabanças tanto mas gratas, y suaves eran para Dios, quãto mayor cortesia, y vrbanidad guardavã entresi, como bien lo ponderó S. Cirilo Alexandrino lib. 1. orat. 4. in Isai. *Os eorũ plenum est faustis ominationibus, ac* Cyril. *laudibus, gloriã enim decantant, idque alternis vicibus nõ quia defatigantur, sed honore mutuo sibi cedunt, & vicissim doxologias, ac laudationes cantitant; omnia enim supera ordinatè fiunt, ac decenter*. Quanto mas levantados en perfeccion, y santidad como vnos Serafines, tanto mas corteses en su trato, mas vrbanos en su hablar, y mas comedidos con todos.

Los Serafines nos enseñan esta vrbanidad santa.

Y si dixere alguno, que la Virgen nuestra Señora al parecer no guardò estas leyes de buena policia, y vrbanidad con san Gabriel, quando la saluda, y dâ la embaxada de Madre de Dios, pues ni le sale a recibir, ni le previene con algun ademan cortês, ni despues que el Angel la ha saludado, le saluda, ni sabemos que vsasse con êl de cortesia alguna, ò que le hiziesse alguna honra, y agasajo, ò q̃ recibiesse a tã grãde Embaxador cõ muestras de agradecida, y vrbana? Pues solo dize el Evangelista, que respõdio: *Quomodo fiet istud, quoniam virũ non cognosco*? Como se ha de executar esto de ser Madre, porq̃ tengo cõsagrado

mi cuerpo a Dios con voto de virginidad. Y luego añade: Veys aqui la esclava del Señor. Respondo lo primero, que pudo ser que la Virgen bolviesse con cortesia a saludar al Angel, aunque el Evangelista no lo diga, porque se dava priessa a declararnos el misterio soberano de la Encarnacion, ò sino, que la Virgen con la grandeza de tal embaxada, solo tuvo ojo, y la atencion toda al soberano misterio, que el Angel le dezia, y absorta en la soberania de tanta dignidad, solo atendio a salvar su entereza virginal; sino es que digamos, que oyendo la Virgen al Angel cõ tã nuevo modo de saludarla, y nunca oìdo hasta entonces, pudo dudar, que aquellas palabras no hablavan con ella, sino con alguna otra persona; porque la Virgen se tenia por tan humilde, que le parecia, que no era digna de salutacion tan honrosa, y levantada. O tambien se puede responder, que la Virgen, quando la saluda el Angel, y le ofrece la dignidad de Madre de Dios, ni le sale a recibir agradecida, ni le saluda, y recibe cortés, porque la humildad de la Virgen es tal, q̃ no sufre, ni permite que dè ni vn solo passo en la consecucion de la dignidad, y puesto levantado: exemplo raro en MARIA, que sirve de muda descomuniõ a tanto pretendiente de nuestro siglo, que con cortesias indignas, y no devidas, con palabras lisonjeras, con promessas, con cohechos, y sobornos van a caça de los cargos, oficios, y dignidades, quando la Virgen santissima, aun quando le ofrecen la dignidad de Madre de Dios, de parte del mismo Dios, y por mano de vn Angel, no luego se abalança, ni la admite la primera vez, sino que vna, dos, y tres vezes la llaman, y cõbidan con ella, que esto significa el llamarla el Esposo tres vezes al cetro, y la corona: *Veni Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis*, Cant. 4. como quiẽ no la ad-

Tres vezes es menester q̃ llamen á la Virgẽ al cargo, y dignidad de Madre de Dios.

Can. 4

admite de grado, y de su voluntad, sino porque Dios se lo manda. Al despedirse S. Gabriel no le hizo cortesia alguna esta Señora, porque entrò el Verbo divino en sus entrañas, en dando el si, y con el nuevo huesped empleada, no la dio lugar a salir con el Angel, ni hablarle palabra. Embia vn Rey vn recado a vna gran señora con vn Grande de su Reyno, y estando hablando del negocio el Grande con la Princesa, ò señora, entra el Rey en la sala con que en vn punto la dama se buelve al Rey, dexando al Grande, y este dexa a la dama sin nueva salutaciõ. Assi passò en nuestro caso, MARIA la Dama, y Princesa, S. Gabriel el Grande, el Verbo divino el Rey.

CAPITVLO VII.

SETIMO MOTIVO PARA amar a Maria, es el ser nuestra piadosa, y amorosa Madre.

§. I.

Que la Virgen MARIA a todos nos adoptò por sus hijos.

298 TODA la honra, y reverencia del hijo para con su madre, recambia, y redunda en el hijo, porque como dize el Sabio, Eccl. cap. 3. *Sicut qui thesaurizat, ita qui honorificat matrem suam*; el honrar, y respetar a la madre, es vn recoger tesoros. Y en los Proverbios cap. 1. dize el Espiritu santo: *Ne dimittas*

Eccl. 3

Prov. 1.

El hijo q̃ respeta à su madre serà rico, y abastado.

mittas legẽ matris tuæ, honora illã, si vis ab ipsa bono rari, & in bonis ditari. Guarde los cõsejos de su madre el q̃ và en busca de hõras, y desea enriquecerse en toda manera de bienes. Como por el contrario llove rán maldiciones sobre el hijo que pierde el respeto a su madre, dize el Eclesiast. cap. 3. *Maledictus est à Deo qui exasperat matrem.* O tu q̃ deseas atesorar riquezas, y alcançar honra, y fama, y estimacion de mucho nombre en esta vida, y en la otra, hõra, respeta, y ama con todo el afecto de tu coraçõ a tu Madre MARIA la Virgen nuestra Señora, engrandece sus loores, alaba sus virtudes, publica sus excelencias, y privilegios, y sobre todo tomala por exemplar para copiar en ti sus virtudes. Eccl. 3

Que la Virgen sea nuestra Madre, claramente lo dizen los santos Padres, S. Buenaventura in speculo cap. 8. *Sed nũquid solius Christi Mater est Maria? imo certè, quod iucundissimũ est, Maria nõ solũ est Mater Christi singularis, sed etiã Mater omniũ fideliũ universalis.* No solo Maria sãtissima es Madre de Christo, sino tãbien de todos los Fieles; que es lo que dixo el Esposo: *Emissiones tuæ paradisus malorũ punicorũ* Cant. 4. si solo vna vez concibiò la Virgen, y pario a Christo, porq̃ las llama en plural, *Emissiones*, partos, como si huvierã sido muchos. Verdad es, q̃ solo tuvo vn hijo, pero en el pario a muchos dize Guillelmo; y por esso le dize el Esposo: *Vẽter tuus sicut acervus tritici vallatus liliis*, Cant. 7. Siẽdo Christo vn solo grano de trigo se cõpara al monton, porque tiene virtud para producir infinitos granos, y assi concibiendo a Christo se dize, que la Virgen lleva en su vientre vn monton de trigo, que son todos los escogidos, que se comparan al grano, como a la paja los reprobos.

La Virgẽ es Madre nuestra.

Buen.

Can. 4

Can. 7

Y que la Virgen nos aya adoptado por hijos, y cõ au-

autoridad, y rescripto del Principe Christo Redẽtor nuestro, se prueva cõ aquellas palabras q̃ le dixo desde su trono de la Cruz: *Mulier ecce filius tuus, vnde ex illa hora accepit eam discipulus in sua*, Ioan. 19. No se llama a Iuã cõ su proprio nõbre, sino cõ el de dicipulo; porq̃ como dicipulo es hijo de Maria, y assi a todos los q̃ professã ser dicipulos de Christo se deve estẽder la palabra de hijo, como biẽ lo põderò S. Bernardino tom. 1. ser. 55. c. 3. por estas palabras: *Mulier ecce filius tuus, vt exclusa omni superfluitate sermonis secretũ mysterij penetrem⁹. Mysticè igitur intelligim⁹ in Ioanne omnes animas electorũ, quorũ per dilectionẽ B. Virgo facta est Mater*. Que Christo nuestro Redẽtor, en Iuã nos adoptô por hijos de Maria. Y el Cardenal Toledo in cap. 19. Ioã, dize q̃ en Iuã nos encomẽdò a todos al cuidado, y amparo de nuestra Madre Maria, para que acudiessemos a ella, como a Madre amorosissima, y Señora nuestra en todas nuestras necessidades, y peligros, porque Iuan nos representava a todos.

Ioann 19.

Bern.

Toled.

La Virgẽ nos adoptó por hijos con autoridad del Principe Iesu Christo.

El Padre Eterno por muerte de su Hijo Christo nuestro Redentor, nos adoptó por hijos a todos nosotros. Assi mismo la Virgen Maria nuestra Señora por muerte de su Hijo natural Iesvs en la Cruz, nos adoptò por hijos en cabeça de S. Iuan Evangelista, quando le dixo Christo: Muger, ves aì a tu hijo, y nos hizo herederos de sus bienes; y nos quadra muy bien la difinicion de la adopcion, que traen los Iisperitos: *Acceptio personæ extraneæ ad hæreditatẽ*; aceptaciõ de alguna persona estraña para instituirle heredero. Por muerte de Christo Hijo natural suyo nos adoptó la Virgen por hijos, y nos hizo herederos de la gloria de su Hijo.

§. II.

§. II.

Que la Virgen a todos nos pario en la Cruz con recios dolores.

La Virgé nos pariò con dolor en la Cruz.

LA Virgen santissima en el parto de Iesus no sintio dolor alguno, pero no se puede negar, sino que quando nos pario al pie de la Cruz, padecio recios dolores, dixolo muy bien Ruperto lib. 13. in Ioann. cap. 19. *Proinde quia ibi dolores vt parturiẽtis in Passione vnigeniti, omnũ nostrũ salutem B. Virgo peperit, plane omnium nostrum Mater est* que le costamos muy caro, pues nos pariò con dolor al pie de la Cruz, y el ser Madre nuestra lo comprò con los recios dolores que alli padecio. Assi lo significó S. Iuan Apocal. 12. *In capite eius corona stellarũ 12. & in vtero habẽs clamabat parturiẽs, & cruciatur vt pariat.* Pues si la Virgen pario a Christo sin dolor alguno, como aora dize S. Iuan, que tuvo dolores de parto; Habla no del parto de Christo, sino de los pecadores; porque la Virgen por el proprio caso que fue Madre de Dios, fue cõ pension, que avia de parir para Dios muchos pecadores. Deste parto hablò S. Pablo ad Galat. 4. *Filioli mei, quos iterũ parturio, donec formetur Christus in vobis*; es el pecador, *Benoni*, que significa hijo del dolor, porque causa dolor a la Virgen, a S. Pablo, y al mismo Dios, que dize por Isaias 46. *Audite me qui portamini à meo vtero, qui gestamini à mea vulva*; cuestale a Dios dolores de parto el pecador para convertirle a si.

299 Ruper. Apoc. 12. Gal. 4 Isa. 46

Pero reparo en la corona que le ponen a esta Señora, quando está con los dolores de parto. Pare, y coronanla de estrellas. Es que la gloria, y corona de

MA-

MARIA es convertir pecadores para Dios, como dezia S. Pablo de si ad Philip. 4. *Fratres mei charissimi, & desideratissimi gaudium meũ, & corona mea.* Y es tan agradable a la Virgen este titulo de Madre nuestra, que le era de grãde alivio en los dolores que padecia, y aun de delicioso paraiso; ni le fue de menor gusto a la Virgen el constituirla Christo Madre nuestra en la persona del dicipulo Iuan, que al buen ladron hazerle ciudadano del Paraiso, quando le dixo *Hodie mecum eris in Paradiso*; porq̃ el ser Madre nuestra, y ampararnos, y exercer oficios de amorosa Madre, es para la Virgen santissima el mayor regalo, y las mayores delicas.

300 Desuerte, que la Virgen es Madre nuestra, y que le costamos recissimos dolores hasta verter su sangre segun S. Cecilio Martir en vn papel, ó memoria que se halla escrita suya, donde dize, que fueron tales los dolores desta Señora al pie de la Cruz, donde nos engendró, y pariô para Christo, que llorò sangre: y assi a mas de ser Madre nuestra piadosissima, y amorosissima, la devemos la sangre vertida de sus venas por nosotros. De aqui es, que S. Lucas dize de la Virgen, que pario su Hijo primogenito, porque nos pa-
Rom 8 rio despues a todos espiritualmente. Y S. Pablo Roman. 8. llama a Christo primogenito entre todos sus hermanos, que somos todos nosotros. Y como Eva se llamò Madre de los vivientes por naturaleza, assi Maria se deve llamar Madre de todos los vivientes por gracia.

S. Cecilio dize; q̃ llorò sãgre al pie de la Cruz.

Y si queremos que la Virgen nos sea buena Madre, hõremosla como buenos hijos, amemosla como a Madre, respetemosla, y no la demos ocasion alguna de disgusto, y sentimiento; de que nos da buen exemplo nuestro hermano mayor Christo Iesvs, dize Guarrico

rrico Abad serm. 3. de Annunt. *In hoc tibi sit exemplo* Guarr.
Iesus conceptus, & gestatus in vtero, qui etsi gravidavit, non tamẽ gravavit vterũ Mariæ: sic te non sentiat gravẽ vterus Ecclesiæ; y añadiria yo: *Vterus eiusdem Mariæ, qui te tanquã membrũ Iesu etiam gestare dicitur*; Christo en el vientre santissimo de Maria no le causô molestia alguna, ni dolor: assi nosotros no le avemos de causar dolor, ni pena. Procuremos de ser buenos hijos, y que no le pese a esta Señora de avernos cõcebido, como otra Rebeca a Iacob, y Esau, que dezia: *Si sic futurũ erat mihi, quid necesse erat cõcipere?* Si tal pesar, y dolor me aviã de dar mis hijos en mis entrañas, mas valiera no averles cõcebido. Malo seria, que quexandose de alguno de nosotros de la ingratitud, y de nuestro ruin termino, y mal proceder, dixesse la Virgen Madre y Señora nuestra semejantes palabras. Ge. 25

§. III.

Que somos hermanos de Christo de parte de Madre, y Padre.

301

Somos hermanos de Christo de parte de Padre y Madre

COSA llana es; que los Angeles son hermanos de Christo solo de parte de Padre por razon de la creacion; pero nosotros venimos a ser hermanos de Christo de Padre, y Madre: de parte de Padre por la creacion: de parte de Madre, por razon de la humanidad que tomò de nuestra misma naturaleza. Oigamos a S. Bernardo discantar sobre esta dulce materia serm. de Annunt. dize, pues, que Christo nuestro Señor es nuestro hermano de Padre, y Madre: *Fraternitas Angelorũ est ex parte Patris tantum, ratione creationis; inter nos verò, & Christũ est fraternitas ex* Exo. 3

par-

parte Patris, & Matris: ex parte Patris ratione creationis: ex parte Matris ratione susceptæ humanitatis; todo lo qual cede en grãde honra, y dignidad de nuestra naturaleza, y es vn motivo de singular consuelo, y confiança para todos nosotros, pues confiadamente podemos dezir con S. Buevaventura, y con S. Anselmo: *Dic, anima mea, cum magna mẽtis fiducia: exultabo & lætabor: quia quidquid iudicabitur de me, pẽdet ex sententia Matris, & Fratris mei.* Alegrate alma mia, y bañate en gozo, pues son juezes de mi causa, no menos que mi Madre la Virgen Maria, y mi Hermano, no de mitad, sino de parte de Padre, y Madre, que es Christo Iesvs.

Buen.

Ansel

Y si, todos se pueden preciar de ser hijos de Maria, mucho mas los que comulgan a menudo, pues se pueden tener por mas hijos desta Señora; los demas, hijos son desta Señora por adopcion, como dexamos dicho arriba: mas los que llegan a este Sacramento con frequencia, mas son que esto, pues parece que en alguna manera se hazen hijos como naturales desta Señora, pues se hazen vn cuerpo, y sangre cõ el cuerpo, y sangre de Christo, que es Hijo de sus entrañas; y como los que comulgan se hazen vna misma cosa cõ Christo Hijo natural de MARIA, vienẽ a ser en cierto modo como hijos naturales de MARIA; y no es mucho que la Virgen les mire con particular cariño como a hijos suyos, pues les mira como a vna misma cosa con su hijo natural IESVS, con quien se vnen cõ vna vnion real, y sustancial, y el mismo Christo los mira como vna misma cosa con su cuerpo, y assi dize: *In me manet, & ego in eo*; que el que comulga se vne cõ Christo, y se haze vna misma cosa con èl: y assi los que comulgamos a menudo, avemos de mirar a MARIA cõ particular cariño, y afecto, como a Madre nuestra,

Los que comulgã a menudo son mas hijos de la Virgen.

en

en cierto modo como natural, y mas Madre nuestra que de todos los demas; pues por medio deste soberano Sacramento se estiéde la filiaciō desta gran Madre para cō los q̄ frequentan este Sacramēto; al modo que dixo S. Chrisostomo deste divino Sacramēto, que era, *extensio Incarnationis*, vna extension de la Encarnacion, pues por el se vne Christo con todos los que comulgan con vnion real, y verdadera: assi vniendose los que comulgan, y haziédose vna misma cosa en Christo; viene a estenderse tābien la filiacion en cierto modo como natural, para con los que comulgan, respeto de la Virgen,

Con q̄ se nos abre la puerta a vna grāde, y fūdada esperança, de que avemos de entrar a la parte de vna gruessa herencia, pues es costūbre muy encastillada entre grandes señores, y Principes, q̄ el hijo mayor se lleva el mayorazgo de la casa, y de sus progenitores, y entre los demas hijos se suele partir el dote de la madre, q̄ como de ordinario no es tan grāde, por esso algunas vezes quedā los hijos segūdos, y terceros no muy bien parados. Pero ô gran dicha la nuestra, q̄ entramos como hijos menores en la herencia y dote excessivo de nuestra Madre Maria. Quieres ver quan grāde sea, oye a S. Epifanio en vn encomio q̄ haze de las alabanças de la Virgen *Quomodo Virgo invenitur esse cœlestis Spōsa, & Mater, quæ donorū ante nuptialium nomine Spiritum Sanctū accepit; dotis vero gratiam, cœlum, & paradisum.* Gran dote, gran tesoro, riquissimas arras, como plenitud de gracia, y el mismo Espiritu santo con ella, el Reyno de los cielos, la possession entera del paraiso: todo esto entra en nōbre de arras, dote de nuestra Madre, y Señora la Virgen Maria, y por cōsiguiente se ha de repartir entre nosotros, que somos los hermanos menores.

302

Nosotros como hijos menores entramos en la herencia del dote de Maria.

Epiph.

Inmenso es el dote de MARIA N. Señora.

Res-

303 Resta aora, que seamos agradecidos a esta nuestra Madre amorosa, teniendola el devido amor, y reverẽcia, tomando sus consejos, obedeciendole, e imitando sus virtudes, y sirviẽdola como buenos hijos Estos oficios de buenos hijos con su Madre Maria cifrò en breves palabras David Salmo 47. quando dixo: *Circundate Sion, & complectimi eam, narrate in turribus eius, ponite corda vestra in virtute eius, & distribuite domos eius, vt enarretis in progenie altera, quoniã hic est Deus, Deus noster in æternũ*; como si dixera: Paseaos por esta ciudad hermosa de MARIA, cercalda contẽplando sus gracias, y perfecciones, honralda con religioso culto, engrandeced sus levantadas torres de su proteccion, y amparo, de las quales habló Salomon quando dixo: Vuestro cuello es como la torre de David, porque el cuello y garganta de Maria, donde se forma la voz para rogar por nosotros, es torreon fuerte, y de defensa; y luego añade tambiẽ, que sus pechos cõ que dio leche a Christo son torres, y baluartes, con cuyo amparo vivimos seguros de los assaltos de nuestros enemigos, como el niño en el regazo y a los pechos de su madre. Celebrad sus privilegios por el mũdo, yà en vuestras platicas, y sermones yà cõ vuestras plumas publicando por escritos en todo el orbe sus alabãças. *Ponite corda vestra in virtute eius.* Toda vuestra esperãça ponelda en vuestra Madre MARIA, como en vnico, y singular refugio, y defensa poderosissima, que tãto deseava el mismo Profeta Rey, quando dezia en el Salmo 59. *Quis deducet me in civitatem munitam.* O Quien pudiera defenderse baxo la sombra, y amparo de vna tã pertrechada ciudad como la Virgen MARIA. Y para que entendamos, que esta celestial Señora haze cõ sus hijos y devotos oficio de piadosa Madre, traerè aqui aquel

Oficios de vn buẽ hijo para con su Madre.

Psalm 47.

Psalm 59.

aquel caso que refieren las Coronicas de la sagrada Religion de S. Bernardo. Fue el caso, que en tiempo que el Conde de Flandes, por nombre Balduino, emprendio la conquista de la tierra santa, mandô Inocẽcio III. que entonces regia la Iglesia, que todos los Conventos de la Religion del Cister ayudassẽ a esta empressa, dando la quadragesima parte de sus bienes. El Generalissimo de la Religion con los demas Superiores, suplicaron a su Santidad de aquel mandato, representandole los privilegios en contrario de otros Sumos Pontifices. Llevô mal el Papa de que la Religion no obedeciesse a su mandato, y llevado de malas informaciones se resolvio en deshazer esta Religion. Los Monges acudieron a su Protectora la Virgen santissima, como a Madre suya, pues en S. Bernardo su santo Patriarca les adoptò por muy especiales hijos suyos de leche. Cada dia en todos los Conventos se hazian procelsiones a pies descalços, con otras penitencias, pidiendo a la Virgen como a Madre piadosa favor en tan grande afliccion, aclamando con repetidas vozes aquellas palabras: *Monstra te esse Matrem*; mostrad que sois nuestra Madre ò Maria estrella del mar: y esta Señora oyô sus plegarias, y se aparecio a Rainero Cõfessor del Papa, y le dixo: Da a Inocẽcio este recado de mi parte. Tu pretẽdes acabar, y destruir a mis hijos, pues no podrás salir con ello, antes tu, y todos tus designios serã primero destruidos; cõ la qual amenaça desistiô el Põtifice de su intento, y honrò, y favoreciò a la Religion del Cister cõ vn singular privilegio, de que qualquiera causa, ô negocio desta sagrada Religiõ, que se tratasse en Roma, fuesse preferido a los demas, con que esta Señora mostrò en los efetos ser Madre piadosa de los hijos que la invocan en sus trabajos, y afliciones.

La Virgẽ haze oficio de Madre con los Monges del Cister.

§. IV.

§. IV.

Condiciones, y calidades que han de tener los hijos de MARIA.

304 EL que quisiere ser hijo digno de tan gran Señora, y Madre, ha de renunciar a todos los bienes desta vida, y aun negar los mismos Padres que le engẽdraron, como otro san Iuan Evangelista, que antes que mereciesse tanta honra como Christo le hizo, quando le dixo: *Fili ecce Mater tua*; ves aì a tu Madre, que es la mia. Se desposseyô de todo lo que tenia, y aun dexò a sus padres, y renunciò a sus deudos; y por esso se dize, que san Iuan recibio a la Virgen como a Madre suya, honrandola, y sirviendola, y amandola como a tal. Mas como dize S. Iuan: *Et accepit eum discipulus in sua*, Ioan. 19. que la recibio entre sus cosas, y bienes, sino tenia cosa alguna desta vida, y hasta las redes de pescar dexô por Christo, y aun por esso subio a tanta dicha de tener tal Madre, porque avia dado de mano a todo lo de acà? Es linda disposicion para ser hijo regalado de MARIA, el renunciar todo lo del mundo, Mas porque dize, *in sua*, entre sus cosas, sino tenia cosa suya? Tenia la gracia, y el Espiritu santo con ella, porque dixo a los Apostoles Ioan. 20. *Accipite Spiritum Sanctum*. Recibid al Espiritu santo. Bien es que la Virgen vaya en poder de quien solo possee la gracia, y al Espiritu santo: *Neque enim Mater Domini migraret, nisi ad possessionẽ gratiæ*, dize S. Ambrosio in illa verba. Por donde el que desea honrarse cõ el glorioso nõbre de hijo de MARIA, imite a S. Iuã,

El Hijo de MARIA ha de renunciar a todo lo del mundo.

Ioann. 19.

Ioann. 20.

Ambr.

no tenga cosa propria, sino a Dios, y a su gracia, y a las virtudes; hasta a sus padres naturales ha de negar como sino los tuviera. Dichoso trueque, pues por vn Padre, y Madre nos dan a MARIA fuente de todo bien, y que como Madre piadosa, aunque ausente, y en el cielo con todo trae gran cuydado de sus hijos: assi como vna amorosa madre aũque se vea entre gustos, y delicias, cercada de sus hijos en vn combite esplendido, ó sarao, si tiene otros que sirven al Rey en la guerra, saliendo cada dia a campaña, haziendo salidas siempre con la pica, ò arcabuz al ombro entre riesgos, aunque con el cuerpo està con los primeros, pero con los segundos, que están beviendo riesgos està con el alma, con el afecto, y cuidado. Mucho mejor la Virgen Madre nuestra, Madre de los afligidos, y miserables la llama san Bernardo, viẽdose en el cielo en el combite, y sarao gustoso de la gloria al lado de su Hijo primogenito, y rodeada de los demas hijos adoptivos, està con el coraçon, y afecto de su alma con los que acá quedamos en campaña cercados de tantos peligros, entre mil luchas, y combates.

La Virgẽ desde el cielo nos assiste en nuestras peleas con el demonio.

Esto significô el Esposo, quando dize hablando de la Virgen: *Quid videbis in sulamite, nisi choros castrorũ*, Cantic. 6. Que tienen que ver los coros donde se cantan alabanças a Dios, con los esquadrones, y exercitos de combatientes ô con los Reales, y tiendas de soldados dispuestos a la pelea. Y si la Virgen santissima està en el cielo, donde tiene coro a parte, gozando de suma paz, y cantandole alabãças a Dios; como dize q̃ està en cãpaña en medio de los que pelean? Es sin duda, porque en medio de aquel golfo de gloria, y paz que goza en el cielo çantando, y en gran- Can. 6

grandeciendo los atributos de Dios, e interceciendo con sus ruegos, y plegarias por nosotros, assistiendonos con su amparo, y proteccion en nuestras peleas; y a sus ruegos, e intercession se deven los buenos sucessos de nuestras peleas, y las vitorias que alcãçamos de nuestros enemigos, y el salir bien librados de tantos peligros como nos cercan.

305 Alto, pues, Señora: *Ecce filius tuus*, tomad por vuestro hijo a Iuan, y en él a todos los que fueren dicipulos de vuestro Hijo natural Iesvs. Mirad, que es voluntad suya, que nos tomeys por hijos, y que hagays con nosotros oficio de Madre piadosissima: y assi desde oy, Señora, tengo confiadamente de deziros: *Ecce filius tuus*, veys aqui a vuestro hijo, mirad por mi como Madre que soys mia: y a mi me dixo Christo vuestro Hijo en persona de Iuan: *Ecce Mater tua*; veys aì a tu Madre, amala mucho, respetala, sirvela, y obedecela como a Madre, guarda sus consejos, y acude a ella en todos tus aprietos, y necessidedes. Pues Virgen soberana Maria, *Monstra te esse Matrem*, mostrad que sois Madre mia, experimente yo en los efetos que soys Madre mia. Pero ay dolor! que vos bien soys Madre mia, y hazeys cõmigo oficios de buena y piadosa Madre. Yo, yo, Señora soy el mal hijo, que he malbaratado, y he hecho desperdicio de la hazienda de vuestros dones, e inspiraciones santas, viviendo disolutamente como otro hijo prodigo, hasta venir a ser porquerizo de mis sucios apetitos, sin verme harto de bellotas, y pan de salvado, dandome la madrastra cruel del mundo, y carne la vil racion por onças. Ay Madre mia soberana: *Ibo ad Matrem meam*. Acudirê a mi Madre, que sos voys, arrepen-

Ioann. 12.

tido, y dirè: *Quanti mercenarij abundant pane in domo Matris meæ, & ego hic fame pereo.* Veome desnudo, y entre viles andrajos, en vez de la ropa rozagante de vuestra proteccion, y amparo, y de los ricos vestidos de tu casa: *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus*, Proverb. 3. Duermo aqui al frio, y al sereno entre asquerosas çaurdas en vn mundo malo entre mis brutales apetitos. Ay Madre mia amorosissima, que es de tu suntuoso palacio con ricas colgaduras: *Sapientia ædicavit sibi domum*, camas bien mullidas, y sembradas de flores: *Lectulus noster floridus, laquearia nostra cypressina.* Aqui me veo pobre, mendigo, y hambriento de gustos, sin poderme dar vn hartazgo, porque el mundo es muy escaso, y mezquino. Ay dulce Madre mia! que son de tus dulçuras, y regalos, ò que platos que comi en tu mesa, con que combite esplendido cada dia regalas, y combidas a los tuyos: *Miscuit vinum, posuit mensam: habite amici, & inebriamini carissimi.* Alto, Madre mia, a vuestros pies me arrojo arrepentido, mandad a los Angeles me quiten estos viles trapos, y que me vistan de la rica vestidura de vuestra gracia, y favor; poned en mi dedo el anillo de fidelidad para seros fiel hijo en adelante, para honraros, obedeceros, y serviros, sin salir vn punto de vuestros mandatos, y consejos; ô sino merezco tãta dicha, yo lo confiesso, alomenos tomadme por el mas vil esclavo de vuestra casa, que siendo de vuestra familia estimarê mas ser esclavo, que sirviendo al mundo ser Rey, y Monarca suyo.

Luc. 15

Prov. 31.

Can. 1

Can. 5

O que linda Madre tienes alma mia! que amorosa! que noble! que apacible! Amala como a Madre eternamente, y jamas te olvides de sus finezas

amo-

amorosas. Bendita seays por mil eternidades, ô Madre mia dulcissima. Bendita essa bondad, que assi obligays con ella para que todos os amen. Quando os verè lumbre de mis ojos? Quando serà aquel dia en que dichoso goze de la hermosura de vuestro bellissimo rostro? En vos Madre, y Señora pongo todas mis dichas, mi alma, y mi coraçon. Recogedme, Señora, y amparadme dentro de vuestras entrañas, donde me engendrastes con dolor. Cerradme en vuestro seno, castigadme como a mal hijo, y no me dexeys salir de vuestra casa, y amparo. Sujetadme del todo a vuestro querer, y servicio, para que no salga vn punto de vuestra obediencia, y voluntad. O cielos, y quien huviera muerto mil vezes antes que yo ofendiera a tan buena Madre! O que dello que errè, dexando a mi amorosa Madre, por la vil, è infame madrastra de mi propria voluntad, dexando la luz por las tinieblas, el oro por la escoria, la fuente cristalina por las aguas rebalsadas, y hediondas de sucios deleytes, llenas de venenosas sabandijas. Peque, Madre mia,, contra vuestro dulcissimo, y amantissimo Hijo, y contra vos. Confiesso que soy indigno de llamarme hijo vuestro aviẽdo ofendido a entrambos tan descaradamente. Errè, Señora, llorare mis culpas, reconozco mis yerroos, y pido perdon. Vos, como tan compassiva, me alcançad perdon, y ablandese a mi amargo llanto vuestro pecho.

CAPITVLO VIII.

MOTIVO VLTIMO, QVE nos ha de mover a amar a Maria, que es su poderoso patrocinio para alcançarnos de Dios lo que por su medio le pidieremos.

§. I.

Descubrese el poder, y eficacia de la oracion, y ruegos de MARIA.

La eficacia de la oracion de MARIA cõpite con la de Christo.

GRANDES cosas dizen los santos Padres, y Dotores, de la fuerça y poder de la intercessiõ, y patrocinio de MARIA, y no hallã otro medio mas al proposito para su exageraciõ, q̃ compararlo a la eficacia de la oraciõ de Christo; por 306
que si S. Pablo dize de Christo: *Exauditus est pro sua reverentia*, Hebr. 5. tambien S. Bernardo serm. de Nativit. Virgin. dize la Virgen: *Pro sua reverentia exauditur Maria.* Llamase Christo nuestro Redentor medianero entre Dios, y los hombres, 1. Timot. 2. y S. Laurencio Iustiniano serm. de Annuntiat. dize de MARIA, que es, *Dei, hominumque mediatrix verissima*, medianera de los hombres para con Dios. Del nombre de Christo se dize en los Actos de los Apostoles, cap. 4. *Non est aliud nomẽ, in quo oporteat nos salvos fieri*; que solo en èl, y por èl se alcãça nuestra salvacion. Y del nombre dulcissimo de MARIA, dize

Heb. 5
Bern.
1. Timot. 2
Laur. Iust.
Act. 4

Germ. dize S. Germano Patriarca de Constantinopla, que es poderoso para alcançarnos la salvacion del alma. Todo lo que Christo pide lo alcança del Padre eter-
Ioann. 12. no: *Quæcũque poposceris a Deo, dabit tibi Deus.* Y de la Virgen dize S. Anselmo de excelent. Virg. cap. 22.
Ansel. *Quidquid tu Virgo velis, nequaquã fieri nõ potest*; que es tan poderosa con Dios, que todo lo que quiere alcança. La oracion de Christo, sola es mas agradable que la de todos los Angeles, y santos del cielo, y de la tierra, con infinitas ventajas. Y lo mismo dize S. Iuan Damasceno de los ruegos de MARIA: *Matris Dei,*
Dam. *& servorũ Dei infinitum est discrimen*; que es casi infinita la distãcia que ay entre la Madre de Dios, y los demas santos. Y si Christo nuestro Redentor dize de
Matt. 28. si: *Data est mihi omnis potestas in cœlo, & in terra*, Mat. 28. S. Pedro Damiano serm. 1. de Nativit. Virgin. dize de la Virgẽ: *Data est tibi omnis potestas in cœlo, & in terra, & nihil tibi impossibile, cui possibile est desperatos in spem salutis revocare*; que à MARIA no ay cosa impossible, ni en el cielo, ni en la tierra, y que tiene poder para convertir los pecadores mas obstinados.

Este poder y eficacia de su patrocinio, é inter-
307 cession, cõtesta esta misma Señora en los Proverbios
Pro. 8 cap. 8. quando dize: *Qui me invenerit, inveniet vitam, & hauriet salutem à Domino*; el que alcançare mi favor, alcançarà sin falta su salvacion, y todo buen sucesso. El Parafraste Caldeo lee: *Habebit beneplacitum à facie Dei*, como si dixera: El que acudiere al patrocinio de MARIA tendrá a Dios tan de su parte, y saldrà de su presencia con tan buen despacho, que todo lo que pidiere alcançarà. Santis Pagnino leyó: *Educet quod voluerit à Domino*, su boca serà la medida de su deseo. Aun significa mas la version de Vatablo, que

El que se vale de la intercession de MARIA se haze dueño de la voluntad de Dios

vierte: *Hauriet voluntatem à Domino.* Que el que se vale de la intercesion de Maria se haze como dueño de la voluntad de Dios, y haze lo que quiere della en orden a alcançar lo que desea.

Explicacion singular de la palabra, *Ave*

En este sentido explica el Padre Salmeron tom. 3. tract. 5. aquella palabra con que saludò el Angel a la Virgen: *Ave gratia plena*, Luc. 1. La voz *Ave*, dize este Dotor, viene del verbo *Aveo*, que es lo mismo que desear, y assi es como si dixera: La Virgen santissima, desea, que todo lo que deseares, y mucho mas alcançarâs con tus ruegos: *De prima voce Ave, adverte dici a verbo Aveo, quod est desiderare: & ita idem est dicere, desidera. Ave ergo B. Virgo, seu desidera, quia quodcumque ambis, & supra quod ambis, obtinebis*; como si los deseos de MARIA fuessen eficaces, y poderosos para alcançar de Dios lo que desea, y solo el desear MARIA, sea alcançar, y tener lo que desea: y assi quadra mucho mejor a la Virgen lo que Clemente Alexandrino lib. 7. strom. capit. 6. dize de qualquier justo: *Ait Deus iusto, pete, & dabo tibi cogita, & faciam*; como si todo fuesse vno en MARIA, desear, y alcançar lo que desea, Deseo de alguna cosa en la Madre, es cumplimiento desse deseo en el Hijo. Apenas la Madre piensa lo que ha de pedir por nosotros, quãdo su Hijo al instante lo executa, como quien tambien le sabe los pensamientos, y deseos.

Salm. *Luc. 1.* *Clem. Alex.*

Christo no tiene otra voluntad; sino la de su Madre

Aqui al parecer tuvo la mira el Esposo en los Cãtares cap. 4. quando hablando con la Virgen la dize: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa*, heriste mi coçon cõ saetas de amor. Los Setenta traducen: *Abstulisti mihi cor*, robasteme el coraçon. Cornelio á Lapide con otros vierte: *Cor mihi inseruisti, vel indidisti, vt illud in me operetur*; como si la Virgẽ huviera trocado

308 *Can. 4*

cado su coraçon cõ su Esposo Christo, y à Christo no tenga otro coraçon, ni otra voluntad, sino la de MARIA: y assi todo lo que el coraçon de Maria desee, y quiera, lo quiera tambien el Hijo, y lo execute cõ la obra, y a gusto de su Madre rija, y govierne al mũdo, como si el coraçon, y voluntad de la Madre fuesse vna misma con la del Hijo.

Ruegos de MARIA con su Hijo, corrẽ plaça de mãdatos.

Y aqui se funda Georgio Nicomediense, quando dize hablando con esta Señora orat. de oblat. Deipar. *Habes vires insuperabiles, nihil tuæ resistit potẽtiæ, nihil repugnat tuis viribꝰ, omnia cedũt tuo iussui, omnia tuo obediunt imperio, omnia tuæ potestati servium*. Tus fuerças sõ insuperables, tu valor inexpugnable, no ay fuerças que puedan mellar tu poder, ni violencia que pueda contrastar tu querer. Todas las criaturas rendidas a tus pies te obedecen, previniendo obediencias, porque esperan tus ordenes, y mandatos para la execucion mas diligẽte. Los demas santos solicitan con sus ruegos y plegarias nuestro bien, y remedio, no fundandose en otra cosa, sino en la munifica liberalidad de Dios; pero la Virgẽ cõ imperiosos ruegos pide, y cõ suplicas, è intercessiõ omnipotẽte mãda: *Oratio Deiparæ*, dize S. Antoni. 4. p. tit. 15. c. 17 § 4. *erat nobilissimus modus orandi, tũ quia habebat rationẽ iussionis: & imperij; tũ quia impossibile erat, eã nõ exaudiri, iuxta illud, quod in figura eius dixit Salomõ matri suæ Bersabeæ, cũ aliquid petere vellet: Pete, inquit, Mater mea, neque enim fas est, vt aversam faciẽ tuam*. La oracion, y ruegos de MARIA corren plaça de imperios, y mãdatos, porque no es possible dexar de ser oìda, como allà la madre de Salomõ, quãdo pedia al Rey su hijo, la dixo Pedidme madre mia lo q̃ quisieredes, pues vuestra boca ha de ser medida de vuestro deseo, q̃ siẽdo vos mi madre, y yo

Georg Nic.

Ant.

vues-

vuestro Hijo, no es justo el negaros cosa alguna que me pidays. Todo lo qual fue sombra de lo que aora passa entre Iesvs, y MARIA.

§. II.

La oracion de MARIA mas poderosa, y esitaz que todos los ruegos, y plegarias de todos los santos juntos.

DE lo dicho facilmente se puede inferir, que sola la oracion, é intercession de la Virgen es mas eficaz para con Dios, que la de todos los Angeles, y santos juntos. Este sentir es de aquel gran Teologo, y estrella primæ magnitudinis del cielo de los Dotores Escolasticos, el Padre Francisco Suarez tom. 2. in 3. part. disput. 23. sect. 2. en el fin della, donde dize: 309
Vltimò colligitur ex dictis, nõ solũ intercedere B. Virgi ẽ pro nobis, sed etiã eius intercessionẽ esse omnium efficacissimã: quin potius existimo à B. Virgine in hac potestate, & efficacia non solũ sanctos singulos, sed omnẽ etiam cœlestẽ curiam superari. Itaque si cogitatione fingamus B. Virginẽ aliquid postulare, totãque curiã cœlestem illi resistere, (sicut apud Danielem vnus Angelus alteri resistebat) potẽtior esset, maiorisque efficaciæ, & valoris apud Deum, B. Virginis, quam reliquorum sanctorũ omnium oratio: & ideo Ecclesia frequẽtius, & vltiori quodã modo orat ad Virginẽ, quã ad reliquos sanctos. Suar.
Quieren dezir: De lo dicho arriba se infiere que la intercession de la Virgen Maria es maz eficaz, y poderosa que la de todos los Angeles y santos: y assi si por impossible pidiesse alguna cosa la Virgen a Dios, y a todo el resto de los Angeles, y bien-

bienaventurados le contradixesse, y pidiesse lo contrario (como sucedio en Daniel, quando vn Angel resistio a otro en lo que pedia a Dios) digo, que la oracion, y ruegos de sola la Virgen, serian mas poderosos, y de mayor monta para con Dios, que los ruegos: y plegarias de todos los demas santos. Deste mismo parecer es el Padre Francisco de Mendoça en su Viridario lib. 2. de floribus sacris, problemate 2. numer. 10. y el Padre Salazar tom. 1. in Prover. cap. 8 num. 223. Y la razon es llana, porque sola la Virgen tuvo mas gracia que todo el resto de hombres, y Angeles jũtos, como avemos provado en el cap. 1. deste libro; luego mas agradable es a Dios sola la Virgen, que todos los hombres, y Angeles juntos: y por consiguiẽte son sus ruegos de mayor peso delãte de Dios, que los de todos ellos juntos.

Men.

Salaz

Este sentido tienen las palabras de nuestro santo Arçobispo de Valencia D. Tomas de Villanueva conc. 3. de Nativitat. Mariæ, donde dize: *Sicut in creatione mũdi, in homine collecta est omnis creatura ideo microcosmus dicitur: sic in reformatione mũdi, in Virgine collecta est omnis Ecclesia, & sanctorũ perfectio, vnde microcosmus Ecclesiæ dici potest; quidquid in quolibet sãcto fuit, illustre in illo.* Como en la creacion, dize, del mundo, todas las perfecciones de las criaturas se juntaron en el hombre, y por esso se llama vn mundo menor: assi en la reformacion del mundo, en la Virgen santissima vaciò Dios todas las gracias, virtudes, privilegios, y dones que repartio en todos los Angeles, y hombres, y assi se puede llamar la Virgen mundo menor de la Iglesia. Mas dixo aun el Autor del Imperfeto sobre S. Mateo cap. 1. *Maria speciosior facta est, & dignior quã totus mundus; quia quẽ mundus non merebatur accipere, in cubiculo vteri*

Thom. de Vil.

La Virgẽ mundo menor de la Iglesia.

sui

sui sola ipsa suscipere meruit; dõde llama este Dotor a la Virgen, no mundo menor, sino mũdo mayor, porque vence con el poder de su patrocinio, e intercession a toda la Iglesia militante, y triunfante junta.

Hazen a este proposito las palabras de S. Agustin que en otra parte referimos: *Virgo, quæ meruit proliberãdis proferre pretiũ, plus quã omnes libertatis impendere potest suffragiũ;* q̃ la intercession de sola Maria, es de mas peso que la de todos los santos: y assi dize Ricardo Victorino part. 2. in Cant, c. 23. que se ha de tener por muy dichoso, el que tuviere de su parte el patrocinio, y favor de Maria, para alcançar de Dios lo que le pide; porque le serà de mas importãcia, que si todos los Angeles, y bienaventurados, y todos los hombres justos, y santos de la Iglesia militante rogassen por èl, y los tuviesse en su poder, y ayuda. Las palabras deste Dotor son: *Itaque cũ tam Angeli, quam sanctæ animæ pro peccatoribus solicitæ sint vt eis tã meritis, quã intercessione subveniant, credendũ est B. Virginem tantũ in hoc posse, quantum vtramque hanc creaturam, imò vtrâque potior iudicatur.* 310 Agust. Ricar. de S. Vict.

Solo Maria vale mas que toda la Iglesia junta.

De aqui podemos resolver, y dar salida a aquella question que levantan algunos. Porque Christo nuestro Redentor entregô la Iglesia vniversal a S. Pedro y al dicipulo amado solo le comete el cuydado de la Virgen? Yo diria, que en esta particion mostrò muy bien Christo el grande amor q̃ siẽpre tuvo a S. Iuan, y como a mas querido le aventajó a S. Pedro, cometiẽdole el cuydado de la Virgen; porque sola esta Señora vale mas que toda la Iglesia junta. Aqui tuvo la mira Guarrico Abad serm. 4. de Assumpt. quando dixo: *Sic quippe inter Petrũ, qui plus diligebat & Ioannem, qui plus diligebatur, hæreditatem suam Christ⁹ divisit, vt Petrus sortiretur Ecclesiã, Ioannes Mariã.* Ioann. 21. Guarr.

De

De la herencia q̃ Christo dexa en testamento a Iuan, y la que dexa a Pedro, se puede inferir el mayor amor q̃ tuvo a Iuã, pues a este le dexa mucho mayor herencia que a S. Pedro, a este le comete la Iglesia, a S. Iuan la Virgen, que es de mayor monta, y estima para con Dios, que todo el resto de la Iglesia.

311 Este omnipotente patrocinio nos propone el Es-
Can. 6 poso, quando hablando con esta Señora le dize, Cant. 6. *Pulchra es amica mea, suavis, & decora, sicut Ierusalẽ, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Donde la compara primero a la celestial Gerusalen, porque en si encierra toda la hermosura de los bienaventurados juntos, sus gracias, sus virtudes, sus perfecciones, y teniendo en si mas gracia, y mas merecimiẽtos, que todos los Angeles, y hombres justos, tambien serà mas poderosa delante de Dios cõ sus ruegos, e intercessiõ. Lo segũdo dize, q̃ es como vn esquadrõ formado, para declarar su poder cõ Dios, pues aunq̃ se juntẽ todos los exercitos de los nueve coros de los Angeles por vna parte, y luego por otra vn esquadrõ de todos los justos, Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martires, Confessores, Dotores, y Virgines; montarà mas solo el poder de la Virgẽ delante de Dios para alcãçar qualquiera cosa q̃ el de todos essos exercitos referidos, como lo dize Guilielmo citado del Padre Mar-
Guili. tin Del rio in Cãt. c. 6. donde dize: *Nobis sãcti Angeli sũt castrorũ acies ordinata, id est ad spiritale prælium cõtra aèreas potestates pro defẽsione hominũ præparata. Dilectus igitur vt piã Matrẽ demõstraret cũctis malignis spiritib⁹ vehemẽter terribilẽ, dixit eã terribilẽ, vt castrorũ aciẽ ordinatã.* Lo q̃ es todo el exercito de
Ricar. de S. Laur. los Angeles, y bienavẽturados cõtra los Principes de las tinieblas; esso es sola la Virgen con su protecciõ y amparo. Y Ricardo de S. Laurent. lib. 4. de laudibus Vir-

La Virgẽ mas poderosa cõtra los demonios, que todos los Angeles jũtos

Virg.dize,que se compara la Virgen a vn esquadron biē ordenado,porque ella sola es mas poderosa delāte de Dios,y contra todo el infierno,mas que todo el exercito de Angeles,y hombres justos.

Estas vētajas del patrocinio poderoso de MARIA sobre todos los Angeles,y justos,conoce el Cardenal Hailgrino, sobre aquellas palabras de los Cantares cap.1.*Oleum effusum nomen tuum*;porq̄ como el azeite nada siempre sobre los licores,assi al patrocinio,y ruegos de Maria sobrepujan a todas las oraciones, y plegarias de todos los Angeles,y justos: *Nam sicut*, dize el devoto Cardenal,*oleū cæterum liquorem supernatat:sic nomen Virginis,ipsiusque invocatio omnium Sanctorum nomina,& invocationes super excellit, & superat in efficacia subventionis, & obventu divinæ gratiæ,& dæmonum fuga.* Can. 1

Y este mismo sentido tienen aquellas palabras de los Cātares cap.4.*Duo vbera tua sicut duo hinnuli capreæ*.Por estos dos ceruaticos entiēdē algunos de los Expositores a todos los Angeles,y a todos los hōbres justos,ò a la Iglesia triunfante,y militāte,y los pechos de MARIA,que significan su proteccion, y patrocinio,se comparan a toda la muchedumbre de Angeles,y hombres justos, porque su intercession es poderosa,y eficaz delante de Dios, mas que todos los ruegos de todos ellos juntos. Can.4

§ III.

Que la intercession de los santos sin la de MARIA no es eficaz para alcançarnos cosa alguna.

NO solo el patrocinio,e intercession de MARIA es mas eficaz,y poderoso que el de todos los Angeles

geles, y santos juntos, sino que tambien para que los santos nos alcancen, y tengan efeto sus ruegos, y plegarias, es menester que vayan acompañadas con los ruegos, y patrocinio de MARIA, y que intervenga su intercession. La razon desto se colige de lo que dexamos dicho arriba con S. Bernardo, y otros Padres, q̃ es decreto de Dios, de que no se despache favor, ni gracia alguna del cielo a los hombres, que no sea por MARIA, sean bienes naturales, sean sobrenaturales, sea del cuerpo, sean del alma, sean bienes temporales sean eternos. Y lo deduce George Veneto á simili de principios de buena Astrologia, en su Armonia mundi Cant, 1. tom. 4. cap. 38. Es pues principio assentado entre los Astrologos, que todos los influxos que se derivan del Sol, y de los demas Planetas sobre las cosas sublunares passan primero por el orbe de la Luna, la qual los recibe, y cõ su virtud los fomenta, los templa, y modera, y con sus influxos los sazona, y deriva sobre nosotros, para el ser, conservacion, y aumẽto de todo lo de acá abaxo: desuerte, que no baxa cosa alguna, ni influxo, ni virtud de los orbes celestiales, que primero no passe por el orbe de la luna, de cuyas manos nos vienen de tal manera templados, que no solo no son de daño, sino de grande provecho: *Luna*, dize Veneto, *quæ Sol vi mascula generat, & aliorum etiã Planetarũ fœtum suscipiens inferiori mũdo sibi vicino edit.* Es la Luna como madre comun, que recibe en si los influxos del Sol, y los demas Planetas, y como los concibe, y fomenta, pare, y saca a luz deste mundo inferior. De aqui es, que traemos mas cuydado con el movimiento de la Luna, que de los otros Planetas en orden a la agricultura, medicina, enfermedades, y otras cosas; porque dependemos mas inmediatamente deste Planeta, que de todos los demas. Añade el

Georg Venet

MARIA es Luna de la Iglesia, por dõde passan todos los influxos de gracias.

Do-

Dotor citado: *Cũ Venere caput regit, cũ Tauro collũ, cum Geminis brachia, cum Cancro pectus, cum Leone humeros, seu scapulas, cũ Virgine illa, cũ Libra, Sagittario, Capricornio, & Aquario alia membra, ita vt omniũ influxus ab eis suscipiat, & tãquã rerũ omniũ inferiorũ mater in terras vicinas derivet.* Cada vno de los Planetas, dize, tiene a su cargo el influir sobre alguno de los miembros de los vivientes, pero todos estos influxos los concibe en si la Luna, que es como madre comun de las cosas sublunares, y en su regazo los abriga, los fomenta, y perficiona, y al fin los saca a luz, y los deriva a este mundo inferior para la conservacion, y perfecion de los vivientes, y mixtos.

Astros son refulgentes todos los santos Angeles, 313
y bienaventurados, que lucẽ, y brillã en el cielo Empireo, segun Daniel, por siglos, y eternidades, ninguno de los influxos destos astros, ni de favores, ni de gracias, ni de biẽ alguno viene a nosotros, que no sea passado primero por MARIA, por medio de su patrocionio: es como la Luna de la Iglesia, cuyo Sol es Christo, ni de los astros de los otros santos ay que aguardar bien alguno, ni temporal, ni eterno, ni del cuerpo, ni del alma, que no passe por el orbe de la luna MARIA, por cuyo medio, e intercession se nos deriva a nosotros. Cõcluya Veneto el discurso: *Ideoque nõ abs re Lunæ assimilatur Mater illa omniũ gratiarũ plena, quæ ea, quæ à supernis fõtibus per diversos canales haurit, largitur quidẽ inferioribꝰ pro recipientium dispositione.* Por esso con mucha razõ la Virgen Madre, y llena de todas las gracias, y dones, se compara a la luna, pues della, y por ella nos vienen todos los celestiales influxos que nos baxã del cielo, todas las gracias, y dõnes que se nos derivan del Padre de las lumbres.

No ay q̃ aguardar bien alguno, q̃ no sea por medio de MARIA

De-

Dedonde bien se infiere, que la Virgen por su intercession, y medio, sin ayuda de otros santos, nos alcança muchos bienes de Dios; pero los demas santos sin la ayuda y patrocinio de MARIA nada nos alcançan, ni para el cuerpo, ni para el alma. Vltra desto, varios sãtos se precian de tomar a su cargo diversos estados de la Iglesia, los santos casados favorecẽ al estado de los casados, los virgenes a los de su estado, los santos q̃ fueron en este mũdo valerosos en las armas, son patrones de los soldados, los santos Dotores amparan a los estudiãtes, y hõbres de letras. Vnos nos libran de pestilencia, otros amansan las furiosas olas, y tẽpestades del mar; otros defienden las miesses, y frutos hasta q̃ lleguen a sazõ; otros nos descubrẽ las cosas q̃ se pierden: a vnos invocamos quando nos duele la cabeça, a otros quando las muelas, vnos cuydan de los ojos, y de la cõservacion de la vista, otros de la garganta, otros del estomago. Pero la Virgẽ santissima a todos los estados favorece, de todos cuida, por todos ora, de todas enfermedades sana, de todos los dolores libra, a todos acude, y por todos intercede.

La Virgẽ sin el patrocinio de otros Santos nos alcãça muchos bienes.

La Virgẽ favorece a todos los estados.

304 En las Cortes de los Reyes ay varios Consejos, de Estado, de Hazienda, de Guerra de Aragon, de Italia, &c. Los pretendientes acuden a los Consejeros, y Oidores, donde su negocio se trata, y se ha de despachar: pero siempre ay algun confidente, y privado, sin cuya direccion, y orden no se despacha cosa alguna, y assi a el han de acudir de todos los Consejos, y quiere el Rey que por su mano passen todos los negocios. A esse talle en la Corte del Rey del cielo tiene Dios diputados Angeles de guarda para todos los Reynos, Provincias, ciudades, y comunidades para su proteccion, y defẽsa. Todas las naciones tienẽ su Patron; todos los estados su santo protector; cada virtud

La Virgẽ en el cielo por todos intercede, y aboga.

su santo tutelar, cada enfermedad su abogado. Pero ay vna persona que es MARIA tan cabida con Dios, que es su Madre, tan favorecida dèl, que no quiere que se despache cosa alguna, ni bien alguno, que no sea por su medio, y quiere que presida a todos los Angeles, y santos, y que se lleve el primado de los cielos, y de la tierra: *In omni gẽte, & in omni populo primatũ habui*, dize esta Señora en el Eclesiastico cap. 24. A todos preside, por todos intercede, y aboga, de todos es protectora, y a las necessidades de todos acude, y por su mano, y direccion passan todas las causas, y despachos de todo el genero humano. Eccle. 24.

Y assi diga con mucha razon S. Germano orat. de Zona Virgin. hablando con MARIA: *Potens ergo est tuũ auxiliũ ò Deipara, ad salutem, & nõ indiget aliquo alio intercessore ad Deum.* Los demas sãtos, si nos han de alcançar algo en bien nuestro, ha de ser interponiendo vos vuestros ruegos, e intercessiõ; pero vos Señora no necessitays de medianero alguno con vuestro Hijo para alcãçarnos todo lo q̃le pidieredes. Germ.

La Virgẽ sin guia alguna hallò a Iesvs.

Los pastores para hallar a Iesvs en el pesebre, fue menester q̃ los Angeles les sirviessen de guia. Los Reyes Magos tuvierõ por page de acha vna estrella para hallar al mismo en Belen, Sola la Virgẽ sin estrella, y sin guia alguna de Angeles, halló a Iesvs en el Templo dispurãdo entre los Dotores; porq̃ esta Señora es superior a todos los Angeles, y Sãtos, y no necessita de medianero alguno para alcãçar de Dios lo que pidiere. Por esso el q̃ quisiere salir bien despachado en sus pretensiones, y suplicas, acuda a Maria, que si la tiene de su parte, tẽdrà feliz sucesso en todo: assi lo assegura S. Bernardo ser. de Nativ. Virg. *Quæramus gratiã per Mariã, quia quod quærit, invenit, & frustrari nõ potest. Exaudiet itaque Matrem Filius, exaudietur ipsa pro sua reverentia.* Luc. 2 Mat. 2 Bern.

En

315 En confirmacion desta verdad es ilustrissimo el testimanio de S. Anselmo, sacado de sus obras añadidas, y dadas a la estampa por la industria, sudor, y trabajo del doctissimo Padre Teofilo Raynaudo de la Compañia de Iesvs, a quien justissimamẽte podemos llamar Compendio, y cifra de la sabiduria, pues en
Rain. èl se halla el arte de bien hablar, y con eminencia la ciencia del buen discurrir; en èl se vê vn perfeto Filosofo, consumado Teologo, erudicion sacra, y profana; no vulgar, licion de Padres profunda. En estas obras, *in alloquijs divinis*, numer. 21. dize
Ansel el Santo estas palabras: *Habet orbis Apostolos, Patriarchas, Prophetas, Martyres, Confessores, Virgines bonos, & optimos Adiutores, quos ego supplex orare concupisco. Tu vero Domina omnibus his adiutoribus melior, & excelsior es, quia istis, & alijs sanctis omnibus, & Angelicis spiritibus, necnon Regibus, & potestatibus mundi Domina es, & quod possunt isti tecum, tu sola potes sine illis omnibus: quare hoc potes? quia Mater Salvatoris nostri, Spõsa Dei, Regina cœli & terræ, & omnium elementorum.* Muchos intercessores tiene el mundo, muchos Patrones que ruegan por nosotros; pero vos Virgen soberana soys mucho mas poderosa q̃ todos ellos, y vuestro patrocinio mucho mas eficaz, y todo lo que pueden todos los sãtos juntos alcançar de Dios para cõ nosotros cõ ruegos, y plegarias acõpañadas de vuestra intercessiõ, q̃ sin ella no puedẽ alcançar cosa alguna; vos Señora, sola sin su ayuda, nos alcãçays todo lo q̃ pedis a vuestro hijo precioſissimo, porq̃ sois Madre suya, Esposa del Rey del cielo, Emperatriz del cielo, y tierra, y de todos los elemẽtos; desuerte, q̃ pone tres titulos el santo para provar la eficacia, y poder del patrocinio de Maria sobre los santos. Lo primero, porq̃ es Madre; y q̃ le negarà

La eficacia del patrocinio de MARIA estriva en tres titulos.

tal hijo, y tan bueno, a tan buena Madre? El segundo, porque es Esposa, y vn esposo que mucho ama a su esposa, al primer aliento de su boca le concede todo lo que quiere. El tercer titulo porque es Reyna del cielo, tierra, y elementos, y por consiguiente Señora de las gracias, y dones sobrenaturales, y de todos los bienes de la tierra, que como Señora puede dispẽsar, y distribuir, y repartir todos essos bienes de naturaleza, y gracia, como quisiere, a quien quisiere, y quando quisiere.

Este poder, y eficacia de la oracion de MARIA nos dio a entender el Angel en aquella reñida lucha q̃ tuvo con Iacob, quãdo le dixo el Angel: *Dimitte me iam enim ascendit aurora*, Gen. 32. Dexame, q̃ ya ha salido la Aurora. Que Aurora es esta, dize Ruperto, sino aquella que celebran los Angeles atonitos de su hermosura: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut Aurora cõsurgẽs*, Cãt. 6. sobre las quales palabras dize Ruperto: *Quãdoquidẽ sicut Aurora finis est præteritæ noctis, & initiũ sequẽtis diei: sic Maria mũdo exoriẽs finis extitit dolorũ, & cõsolationis initiũ.* Como la Aurora es fin de la noche, y principio del dia, assi MARIA en su nacimiento es fin, y remate de las penas, y dolores, y principio de todo consuelo, y gozo. Dizele, pues, el Angel a Iacob: Dexame, acaba, y cessa yá en tus combates, y luchas de ruegos, y plegarias repetidas, con que cansas a los cielos apostandoles intercessiones a resistencias, hasta alcançar el cumplimiẽto de tus deseos, y salir vitorioso en la demãda; advierte q̃ yà despunta la Aurora, ya raya el Alva hermosa de Maria; ya de oy mas no hã de ser tus luchas cõ los Angeles, ni con los otros santos, ni tienes necessidad de su ayuda y patrocinio: si deseas negociar bien, acude a Maria Aurora bella, q̃ en sus braços como en rica ca-

Gen. 32

Ruper

La Virgẽ en su nacimiento es fin de las penas, principio de los consuelos.

carroza, ò litera lleva al Sol de eternos resplandores Christo, implora su patrocinio, invoca su intercession, y ella sola te basta, y es mas eficaz que la de todos los santos, mas poderosa; mas instante, mas frequente que la de todos ellos juntos.

§. IV.

Que es la Virgen Abogada de los hombres, con titulo especial que no compete a los otros santos.

316 LLama la Iglesia santa a bocá llena a la Virgen, *Advocata nostra*, Abogada nuestra, y Medianera entre Dios, y los hombres, blason, y titulo tan proprio de MARIA, que a ninguna otra pura criatura, ni de los Angeles, ni de los santos compete; pues ella sola despues de Christo nos impetrò, y recabò la salud de todo el genero humano, por medio de sus merecimientos, e intercession; porque de la manera, que Christo nuestro Redentor, ofreciendose a la muerte voluntariamente, satisfizo al Padre con todo rigor de justicia por nuestras deudas, rescatando nuestras almas del Argel de la culpa: assi tambien la Virgen ofreciendo a su Hijo de grado, y voluntariamente a la Cruz, y muerte, alcãçô de Dios la salvacion de los hombres. Dixo esto con elegantes palabras Arnoldo Carnotense lib. de excellentia Virg. cap. 9. ponderãdo en la Virgen el oficio de Abogada, y Medianera: *Omnino tũc erat vna Christi, & Mariæ volũtas, vnũq; holocaustũ ambo offerebãt, hæc in sãguine cordis, & ille in sãguine carnis, vnde cõmunẽ mundi in salutẽ cũ illo effectũ obtinuit.* Cõcurrió, dize el pio Abad, la voluntad de la Madre cõ la volũtad del Hijo, para ofre-

La Virgẽ con titulo especial es Abogada nuestra.

Arnol Garn.

cer en sacrificio a Christo por la salud de los hõbres en la ata de la Cruz. Y por esto dixo el mismo Dotor, que este oficio de Abogada, y Medianera entre las puras criaturas, solo compete a la Virgen. Y la razon es, porque la santidad perfetissima devida a la maternidad de Dios, dan fuerça, y valor a su intercession, y ruegos, para alcançar de Dios lo que le pide, mucho mas dignamẽte, que qualquiera otra gracia habitual santificãte de qualquiera pura criatura; y de aqui sacamos su eficaz, y omnipotẽte intercession cõ Dios, respeto de los hombres.

Por donde nos exorta S. Bernardo serm. de Nativ. Mariæ, a que acudamos en nuestras necessidades a MARIA con toda cõfiança, arrojando en sus manos todos nuestros deseos, si queremos q̃ se logren, y surtan efeto: *O homo, quidquid illud est, quod offerre paras, Mariæ cõmẽdare memẽto, & quod desideras, gratissimis illius manib⁹ offerẽdũ tradere cura, si nõ vis sustinere repulsam. Securũ enim habes accessũ ad Deũ, vbi Matrem habes ante Filium, & Filiũ ante Patrẽ. Mater pro te ostẽdit Filio Pect⁹, & vbera, Filius Patri latus, & vulnera: & quid negabit Pater Filio, Filius Patri?* Alma si pretẽdes alcãçar lo q̃ deseas acude con toda cõfiança a MARIA, arroja en sus manos todos tus afectos, y deseos, si quieres ver buen logro dellos; porque con tal Abogada, y Medianera, que no alcançarás de Dios? interceciendo la Madre, con el Hijo, y el Hijo con el Padre. La Madre que es MARIA, descubre sus pechos al Hijo, con que le sustentô infante; el Hijo a su padre su costado abierto, y sus llagas de pies, y manos para mas moverle à piedad. Y Arnoldo Carnotense casi cõ las mismas palabras nos reconviene, y convence para que tomemos por Abogada de todas nuestras causas a la Virgen santissima, que-

317

Bern.

Teniẽdo a la Virgen por Abogada, saldremos cõ sentẽcia en favor en el pleito de nuestra salvaciõ

queremos salir con sentencia en favor en vn pleyto tá reñido, y en que tanto interessamos, como es la salvacion del alma; dize pues: *Securum accessum iam habet homo ad Deũ, vbi mediatorẽ causæ suæ Filium habet ante Patrem, & ante Filiũ Matrem; Christus nudato latere Patri ostendit latus, & vulnera, Maria Christo pectus, & vbera. Nec potest vllo modo esse repulsa, vbi cõcurrunt, & orant omni lingua dissertius hæc charitatis insignia.* De oy mas, dize Arnoldo, nadie tema de llegarse a Dios a pedirle mercedes, aũque sea el mas rematado pecador, pues tiene tales Abogados, y Medianeros, como son Christo, y MARIA; Christo aboga delante de su Padre por nosotros; MARIA intercede con sus ruegos delante de su Hijo, Christo descubre su costado abierto al golpe de la lãça, y sus llagas enseñandolas al Padre, la Virgẽ descubre a su Hijo sus purissimos pechos, que le alimentarõ con su leche. Pues como es possible perder el pleito, y no salir con lo que deseamos, y pedimos, teniendo tales Abogados, y Medianeros de nuestra causa, y tales, y tã elo quentes oradores, que con tanta eloquẽcia, y elegancia oran, y tan eficazmente persuaden nuestra defensa, y perdon.

Arnol Crrn.

Notiene q̃ temer el mas rematado pecador cõ tales Abogados, IESVS, y MARIA

138 Y si me objetare alguno, que este oficio de Abogado conviene no solo a la Virgen, sino tambien a los demas santos, pues ellos cada dia nos alcãçan muchos bienes del cuerpo, y alma, como lo experimentamos en los milagros tan frequentes, que Dios por su intercession obra. Respondese, que la Virgen nuestra Señora de tal manera nos es Abogada, y Medianera, q̃ no solo nos alcança lo que le pedimos, sino que tambien los bienes, que nos alcança nos lo merecio primero, y sus merecimiẽtos nos los ofrecio a Dios por nosotros, y Dios los acetò con esse fin: y assi en este sen-

tido solo conviene el oficio de Abogada, y Mediane-
ra a la Virgen Maria nuestra Señora, y no a los demas
santos, los quales aunque nos alcançan de Dios mu-
chos bienes temporales, y espirituales; pero ni nos
merecieron essos bienes, comunmente hablando,
miẽtras vivieron en esta vida mortal, ni sus obras las
refirieron a este fin, ni Dios tampoco las acetò con
tal intento, como claramente se vè en muchos santos:
pero la Virgen viviendo vida mortal nos merecio to
das las gracias, favores, beneficios, y dones que cõ sus
ruegos nos alcança, porque ofrecio sus obras a Dios
por todos nosotros, y Dios las acetò a esse fin; lo qual
claramente se deduce de las autoridades de los san-
tos que arriba avemos citado. Aora oygamos a S.
Buenaventura, que nos la darà muy buena en confir *Buen.*
macion de lo dicho. Dize, pues, en su Espejo con san
Agustin: *Quid mirũ si omnis gratia in Mariã conflu-
xit, per quã tanta gratia ad omnes defluxit? ait enim
B. Aug Gratia es plena Maria, quã apud Deum inve-
nisti, & per totum mundum effundere meruisti*, No es
mucho que todas las gracias, dize S. Buenavẽtura, se
juntassen en MARIA, pues por medio della, y por su
intercession se avian de derivar essas gracias, y dones
por todos los mortales. Vease el cap. 5. deste libro, dõ-
de queda esta materia difusamente tratada.

Tres cosas dize S. Antonino 4. part. tit. 15. cap. 10.
§. 2. que se requieren en vn Abogado para exercer
biẽ su oficio, y para que se descubra su sabiduria, des-
treza, y sagacidad: *Sapientia Advocati, & eloquentia* *Antò.*
*manifestatur in trib. scilicet quod obtinet apud iustũ,
& sapientẽ iudicẽ. Secundò, contra adversarium astu-
tũ, & sagacẽ. Tertiò, quod in causa desperata sed Vir
go Maria Advocata nostra obtinuit apud sapiẽtissimũ
& iustum iudicẽ Deum, cõtra astutissimum adversa-
rium*

Entre cosas se descubre la destreza de vn Abogado.

riũ diabolum, in causa desperrtissima inter Deum & hominẽ, in qua nullus hominum, qui eam præcesserant, loqui audebat. Lo primero, pues se requiere en vn buẽ Abogado, segun S. Antonino, que tenga suerte en exercer su oficio delante vn juez sabio, incorrupto, y justo. Lo segundo, que su contrario sea astuto, y sagaz, pues quanto este mas lo fuere, tanto mas resultarà la destreza del Abogado, y su sabiduria. Lo tercero, quando la causa, y pleyto, que emprende es casi desesperado, y que nadie pudo salir con èl al cabo, y con todo èl sabe desenmarañar las cosas, y disponerlas de manera, que en breve sale con sentencia en favor. Pues todas estas tres calidades se hallan con eminencia en la Virgen santissima Abogada, y Medianera nuestra, pues aboga delante de Christo sapientissimo, integerrimo, y justissimo juez, contra nuestro comun adversario el demonio, que en semejantes lides es astutissimo, muy eloquente, y sagaz. Item emprẽde esta Señora causas del todo desesperadas, qual es la salvacion de tantos pecadores obstinados como ha alcançado.

Todas estas tres cosas se hallã en la Virgẽ Abogada nuestra.

319 Alto, pues, acudamos todos a MARIA, tomemossla por Abogada, pues es tal su eloquencia, sabiduria, y eficacia en persuadir, que sale con lo que quiere, y jamas perdio pleyto alguno que tomò a su cargo por desesperado que fuesse, y aviendolas con tan sagaz, y astuto contrario. Esta Señora con su eloquencia suple lo que nos falta de justicia, y de razon, con cuya intercession, y abogacia saldrèmos con sentencia en favor en todas las causas que emprẽdieremos; porque de su voluntad pende toda la salud del genero humano, y toda su buena dicha, y felicidad, mucho mejor, y con mas verdad, que la salud, y bien de los Egipcios, dependio de mano, y voluntad del otro

Toda nuestra buena dicha pende de MARIA

Pa-

Patriarca Iosef, como discreto lo meditó Ricardo de Sancto Laurent.lib.2.p.1. Toda nuestra salvacion y dicha, dize, està en manos de MARIA, y podemos decir los Christianos con mas razon de la Vigen, que los Egipcios de Iosef: La salud nuestra, y toda felicidad de vos depende, Señora. Solamente nos mirad con buenos ojos, y os serviremos, y obedeceremos con alegria. Y concluye este Dotor: *Ipsa est enim causa salutis generis humani, & quædam ratio, & cõplementũ post filium suum omniũ, quæ facta sunt, & quæ futura sunt*; donde la llama complemento de todas las faltas, y razõ de todas nuestras pretensiones, y causas. Que de vezes nos hallamos llenos de ofensas cõtra Dios, y por esso sin titulo, ò razon alguna para pedir, y recabar de Dios lo que deseamos; y la Virgen suple nuestras faltas, y es vn complemento que llena nuestros vacios, y dâ valor, y eficacia a nuestros ruegos, y como sabia Abogada inventa razones, descubre veredas, alega textos, y pruevas para que presentemos memoriales bien dispuestos, y fundados delante el Tribunal de Dios, con que en causas desperadas salgamos con sentẽcia en nuestro favor, y alcãcemos de Dios todo lo que queremos; y quando falten razones, la Virgen es la mejor razon, y el mas lindo texto, y la mas concluyente prueva para Dios, para salir en todas nuestras pretẽsiones muy bien despachados del Tribunal supremo de su Hijo: y assi vamos a Maria, dize el Sabio Idiota lib. de Virgin. in Prologo, postremonos a sus pies humildes, y devotos, arrojemos en sus manos todos nuestros deseos, empleos, y pretensiones, con gran confiança, que con tal Medianera, y Abogada obtendremos sin falta alguna feliz despacho; porque por esta Señora, y en ella, y con ella,

Ricardo de S. Laur.

La Virgẽ se llama razon, y complemẽte de nuestras peticiones.

Idiota

ella, y della nos ha de venir todo el bien a los mortales, y el cũplimiẽto de todos nuestros deseos: *Quia per ipsam, & in ipsa, & cum ipsa, & ab ipsa habet mũdus & habiturus est omne bonum.*

§. V.

Confirmase este poderoso patrocinio de Maria, con dos historias singulares.

230 ESTE oficio de Abogada, y Medianera exerce la Virgen en el cielo para con nosotros delante de su Hijo, solicitando cõ sus ruegos el perdon de nuestras culpas. Que de vezes le quita el açote de la mano, y detiene la espada de la divina justicia, quãdo và a descargar el golpe sobre los pecadores; y assi procuremos ganarle la voluntad, que con esso ganaremos la de Dios, y meditemos de espacio quanto nos importa este afecto tierno, que llamamos devocion de Maria, y no dexemos piedra por mover para conseguirla, y hagamos cuenta que el dia que la alcançarèmos, con ella conseguirèmos todo el bien que desear podemos. Como lo experimẽtò vn hombre, de quiẽ cuenta Fr. Alano Rupense en el libro que compuso del Rosario, que aviendo venido a suma pobreza por repetidas desgracias, que sudieron en su hazienda, y bienes, fue combatido de vna tã profunda tristeza y melancolia, que como fuera de si se salio al campo, invocando a los demonios, que viniessen en su ayuda; apareciosele vno dellos en trage de hombre, ofreciẽdosele en su favor, y que le daria riquezas, hõra, y deleytes, pero que en retorno le avia de dar èl su alma. A que respondio el desdichado, yo te la doy desde lue-

Alan. Ruper

Cõ la devocion a la Virgẽ alcãçarèmos todo el biẽ que podemos desear.

luego;añadio el demonio: hasme de dar vna cedula con tu propria sangre,diole la cedula,firmóla con su sangre,haziendole donacion de su alma, tomôla el demonio,diole muchas riquezas, luciò entre los demas,nadava en gustos, hablavale el demonio todos los dias mandandole como esclavo,prohibiale los Sacramentos,las Missas,y sermones, el assistir a los divinos oficios,tratar con Religiosos;sus empleos eran llevarle a las Comedias,frequẽtar las casas de juego, casas de mugercillas malas;y al fin su casa no era sino vna sentina de vicios,donde tenian acogida la deshonestidad,glotoneria, y los demas pecados. Vn dia quando mas empeñado en la carrera de sus maldades,por inspiracion de la Virgen, acompañose con otros ciudadanos,gente de reputacion, que le combidarõ a vna fiesta del rosario,no pudo escusar el embite;tomò la Virgẽ este medio para reducirle a Dios oyó el sermon,en que trató el Predicador de la fealdad del pecado, de la dura esclavitud del demonio, de la hermosura de la gracia, del pielago de la misericordia de Dios,en recibir y perdonar a los pecadores por rematados que fuessen, y mas quando estos toman por Abogada,y Medianera a la Virgen santissima,de cuya devocion,y patrocinio poderoso hablô altissimamente,y tan al coraçon deste hombre, que como si sus palabras fueran dardos le hirieron el coraçon,y causaron en èl tal dolor,y aborrecimiento al pecado,que prorrumpio en lagrimas y suspiros, y le infundieron vna devocion cordialissima a la Virgen Maria, con tan gran confiança de alcançar remedio de su mala vida por su intercession, como si yà lo tuviera.Despidiose de sus amigos, retirose a la capilla de la Virgen del Rosario,llorò amargamente sus culpas,y maldades, suplicando a esta Señora hiziesse en

Por medio de la Virgẽ al cáça vn gran pecador perdó de sus culpas.

èl

el alarde de su piedad, y ostentacion de su misericordia, admitiendole por esclavo suyo, solicitando con su Hijo el perdon de sus culpas, libertad de tan duro y cruel cautiverio del demonio, alcançandole la cedula que le avia dado firmada de su mano, y gracia, y favor para perseverar en su servicio hasta la muerte. Apareciosele el demonio en la forma que solia, y dixole que no se cansasse en vano, porque yâ era suyo, como lo dezia la cedula que de su mano tenia, en que se le entregava por esclavo: mas èl poniendo toda su confiança en la piedad de la Reyna de los Angeles, le arrojò de si con valor, perseverando en la oracion fervorosa por algunos dias delante de la dicha Imagen, instando a la Virgen con repetidas plegarias, acompañadas de lagrimas, y suspiros salidos del coraçõ por el perdon de sus pecados, hasta que vn dia vio q̃ caìa de la mano de la Virgen la misma cedula que él avia dado al demonio, con el qual favor quedô tã lléno de consuelo, y gozo que no lo podia explicar. Tomòla con hazimiento de gracias, y rasgòla, quedando libre de la infame servidumbre de Satanas, y en adelãte se dedicó del todo al servicio de la Virgen, y cõ el buẽ exemplo de su vida satisfizo cumplidamente a los escandalos que avia dado en la ciudad con sus dissolutas costumbres.

321 Otro caso bien singular en confirmacion deste poderoso patrocinio de Maria, refiriò el Padre Iosef de Acosta, Provincial que fue de la Compañia de Iesvs en el Perù, por estas palabras. Visitando la Provincia del Perù confessè a vn hombre, de cuya boca oî cosas tan estrañas, que le pedi me contasse el discurso de su vida fuera de confession. para que yo pudiesse relatarla para edificacion, y provecho de muchos, èl lo hizo con mucho gusto por el tenor siguiente.

Yo

Vn gran pecador por medio de la Virgẽ se cõvirtiò en gran Predicador.

Yo me llamo Gonçalo Barcinon, vine de España a las Indias al principio de su descubrimiẽto, fuy soldado, y muy favorecido de Pizarro, alcancê el ser Capitan, quando se levantò contra el Emperador fuy vno de los que le ayudaron, mas siendo el preso, y toda su facciõ desbaratada huimos por varias partes, por no venir a manos del Governador, anduve de tierra en tierra dissimulado por no ser conocido. por algunos pueblos de Indios, en vno de los quales entrê a oìr Missa vna fiesta, adonde se leyò vn edito del Virrey, que dezia, que dava perdon general a todos los que avian sido complices en el delito de Pizarro, exceptando los que alli nombrava; que eran como cabeças, y caudillos de los demas (de los quales fuy yo el vltimo) diziendo expressamente: y a Gonçalo Barcinon, contra el qual dà facultad el Virrey a todos, y a qualquiera para que le prendan dondequiera que le hallaren, y sino pudieren prẽderle, le maten de qualquiera modo que pudieren, y llevando su cabeça le daràn buen premio. Oyendo este cartel quedè atemorizado, reconociendo el peligro de mi vida, y la poca seguridad de guardarla, hallandome sumido en vn abismo de pecados, y quedando solo en la Iglesia, postrème delante del altar de la Virgen, regando el suelo con lagrimas, y hablando con esta Señora la dezia estas solas palabras con todo el afecto de mi coraçon: Señora, bien aveys oìdo lo que dizen contra mi: ay que serâ de mi, Señora! esto repetia muchas vezes con clamores, y sollozos con la fuerça del dolor, en que gastê dos horas, pidiendo a la Virgen santissima su favor, y diomele tal, y tan sensible, que ya me parecio me avian trocado del todo el coraçon, y diome Dios tal dolor, y contricion de mis pecados, que me

me encendia en deseos fervorosissimos de penitencia, salime de la Iglesia, y fuyme al desierto, donde la hize con todo el rigor que pude, vestime de cilicio, ayunava todos los dias con gran rigor, tomava sangrientas diciplinas con vnas varas, sufria las inclemencias de los tiempos, ayres, calores, y frios, mi comida eran yervas del campo, y mi bevida agua la que hallava, llorava mis culpas, pedia perdon a Dios, favor a los Santos, y sobre todo a la Reyna de los Angeles, por cuyo medio me avia Dios comunicado tan grande arrepentimiento de mi passada vida.

Al cabo de algun tiempo, infundiome el Señor grãdes deseos de emplearme en aprovechar a aquellos Indios, y reducirlos a nuestra santa Fè, obedeci a esta inspiracion, vineme a los poblados sin temor de los carteles que se avian publicado contra mi, empeçê a enseñar la dotrina Christiana a los Gentiles, que recibieron facilmente, catequizeles, y bautize a muchos, y en poco tiempo se hizo mucho fruto con la gracia de Dios, y favor de la Virgen; muchos de los convertidos a nuestra santa Fê, repartiendose por otros lugares, dieron noticia de nuestra santa Fe, con que se reduxo grande numero de Gentiles. Por este tiempo sucedio vna grãde seca, cõ que faltaron los frutos, perecia el ganado, los Indios como tiernos en la Fè se bolvian a sus antiguos dioses a pedirles agua, yo les reprehendi mucho este pecado, y los exorté a que invocassen a Dios verdadero, y tuviessen confiança, ordenè vna procession prometiendoles agua; duró vna hora, y la oracion que yo hazia era: Señor, yo he salido por fiador vuestro; sacadme desta fiança, y fue nuestro Señor tan fiel, que

an-

antes de acabarse se cubrio el cielo, que estava al principio sereno, y llovió tan abundantemente, que se hartò la tierra, y se remediaron los frutos, y ganados, y los Indios se confirmaron en la Fè. A la fama deste sucesso, vinieron muchos infieles, y recibieron el santo Bautismo, y yo con el fruto no cessava de predicar; el concurso iva creciendo, y Dios era engrandecido. Llegò a oidos del Obispo, el qual me embiò vna patente, dandome ampla licencia para enseñar, y predicar la dotrina Christiana: tambien me escriviò el Virrey haziendome mil favores, y me alcançó perdon del Emperador, y aunque pudiera proseguir en lo començado, mas viniendo a aquellos pueblos Sacerdotes que lo pudiessen hazer, y hallandome yo lego, tuve por mejor consejo retirarme, y dexarles hazer su oficio, como lo hize, y para dar remate a mi vida, y mostrarme muy agradecido a la Reyna del cielo, por cuyo medio recibì tan singular beneficio, me vine al Hospital principal desta ciudad, adonde al presente estoy assistiendo, y curando los pobres enfermos, no solamente como enfermero, sino tambien como Medico, porque les aplicó raizes, yervas, medicinas de que tengo noticia; y es Dios servido de darles salud, haziendo yo mis diligencias para que la reciban tambien en el alma, dotrinandoles, y exortandoles a la confession, y comunion. Este es el discurso de mi vida, estos mis exercicios, y en que deseo que me halle la muerte. Oyôle con gusto el Padre, y preguntòle si hazia alguna devocion quando andava mas distraido, y arraygado en las cosas del mundo, y sumido en vicios, a que respondio Gonçalo Barcinon, que si,

por-

porque estando mi Padre, dixo, en los vltimos alientos de la vida, y dexandome muy pequeño, me llamò para darme su bendicion, y me dixo: No llevo hijo mio otro dolor, sino dexarte tan pequeño, a riesgo de cobrar malas costumbres. Tres cosas te quiero pedir, que me has de dar palabra de cumplirlas, con que me irê consolado a la otra vida: yo os lo prometo respondi, y mi padre prosiguio diziendo: estas son: que nunca jures el santo nombre de Dios: la segunda que oygas cada dia Missa: y la tercera, que rezes la tercera parte del Rosario a la santissima Virgen Maria nuestra Señora, a quien te dexo por hijo, y que la tengas por Madre. Yo ofreci segunda vez de cumplirlo todo, y lo hize tan puntualmente, que no me acuerdo aver jurado en mi vida, ni de aver dexado de oìr Missa pudiendo, ni de rezar el Rosario cada dia, aunque mas ocupado estuviesse, acordandome del consejo de mi padre, y de la palabra que le di. Pues essas son las raizes, dixo el Padre Acosta, de donde han brotado los frutos de bendicion que aveys cogido en el discurso de vuestra vida. Perseverad en essas devociones, y en el exercicio santo que teneys, que assi cargareys vn censo de muchos merecimientos. Con esto se despidieron, quedando el Padre muy edificado, y èl muy animado a perseverar en la virtud hasta la muerte, y en la devocion de la Reyna de los Angeles, por cuyo medio alcançó todos essos bienes.

Cō la devocion del Rosario alcāça perdō de sus culpas vn gran pecador.

***

CAPITVLO IX.

EL EXEMPLO GRANDE que nos dieron los sagrados Apostoles, en orden a la devocion de MARIA.

§. V.

Que todos los Apostoles se esmeraron grandemente en la devocion de MARIA.

Los Apostoles se esmeraron en la devocion de MARIA

VY al proposito de nuestro intento cōpara Ricardo de S. Laurētio a la Virgen con el Trono de Salomon, y a los Apostoles con los 12. leones que estavā delante el Trono: *Duodecim leunculi, duodecim sunt Apostoli, stabāt ante Thronū cū obsequētis sit, & ministrantis, significat, quòd ipsi obsequentis erant B. Virginis in omibus.* Estavan estos leones en pie delante de MARIA, que es postura de quiē està dispuesto para servir, y obedecer todo lo q̄ le mandaren. Siempre los Apostoles estuvieron muy prontos, y dispuestos en servicio de la Virgen para honrarla, venerarla, y obedecerla como a Madre de su Maestro, y Redentor del mundo. 322 *Ricar. de S. Laur.*

Y Filipo Abad explicando aquello de los Cantares: *Ideo adolescentulæ dilexerunt te*, las entiende de los Apostoles, porque fueron los que le assistierō, y acompañaron, y cursaron su escuela, le sirvieron, y veneraron, y los que predicaron, y publicaron sus exce- *Lib 1. in Canti cap. 12.*

celencias por todo el mundo, y despues que la Virgẽ
Ciril. se subio a los cielos, dize S. Cirilo Alexandrino hom.
Alex. 6. in Nestorium, que se ocuparon en celebrar sus alabanças, sus glorias, y privilegios: *Te Apostoli summis*
Efren. *laudibus celebrarunt*. Por esso S. Efren serm. de laudibus Virg. la llama: *Apostolorum præconium*, la comun
Buen. alabança de los Apostoles. Y S. Buenaventura super Salve Regina, dize, que la Virgen fue el argumento, y tema de los sermones que predicavan los Apostoles.

La Virgẽ fue la com un alabança de los Apostoles.

Alano Ruper El Beato Alano Rupense, en la Apologia del Rosario de la Virgen nuestra Señora, cap. 15. dize, que los Apostoles acostumbraron a rezar muchas ve
Suar. zes el Ave Maria. Y el Padre Francisco Suarez tomo 1. de Religio. libro 2. capit. 8. numer. 14. dize, que la fiesta de la Assuncion de la Virgen Maria, tuvo su principio de los sagrados Apostoles. Agus-
Vvich tin Vvichmans en su Sabatismo, prueva con fuertes razones, que el Sabado le dedicaron a MARIA santissima los mesmos; y es comun sentir de los Doctores, que los santos Apostoles se hallaron presentes al transito de la Virgen, y que celebraron sus exequias, y entierro con himnos, y Cantares, y cla-
Dion. ramente lo dize san Dionisio Areopagita, libro de
Arcop divinis nominibus, capit. 3. y que a su cuerpo santissimo, de quien salia vn resplandor divino, y vn olor suavissimo, le veneraron con religioso culto, adorandole con adoraciõ de Hiperdulia, llevandolo en sus ombros hasta darle honrosa sepultura. Desta manera honraron en vida, y en muerte los santos Apostoles a la Virgen santissima. Y aora en el cielo la veneran, y engrandecen con divinas alabanças, dize S. Buenaventura en su Salterio que compuso de la Virgen: *Te gloriosus Apostolorum chorus*

sui Matrem creatoris collaudãt. El coro de los sagrados Apostoles, ó Virgen soberana, como a Madre dignissima de su Criador os alaba, y bendice.

§. II.

Que S. Pedro, y sus dicipulos fueron estremados en en la devocion de MARIA.

DESCENDIENDO en particular digo, que cada vno de los Apostoles se esmeró mucho en honrar a Maria, y publicar sus glorias. San Pedro muy agradecido a la Virgen, le atribuìa el aver salido de pecado, por las tres vezes que negô a su Maestro, como lo dize S. Gregorio Nazianzeno en la tragedia que haze de Christo paciente, donde introduce a la Virgen, que ruega a su Hijo preciosissimo por el perdon de Pedro, y dêl lo alcança. En conformidad desto Iacobo Bidermano, lib. 3. epist. Heroum, epistol. 2. introduce a S. Pedro en vna soledad llorando amargamente su pecado, y que escrive vna carta a la Virgẽ santissima, para que interceda por èl con su Hijo, y le perdone su pecado, y al fin alcançô por medio desta Señora el perdon tan deseado. La carta dize desta manera. 323

Carta de S. Pedro a la Virgen.

Accipe Virgo, mei genitrix dilecti Magistri,
Mittitur è latebris, quæ tibi charta meis.
Illam oculo dignare pio, licet impius auctor
Miserit. Auctoris nil habet illa sui.
Quid velit expectas, quidque oret epistola? ferre
Quam prope sola mihi tu potes, orat opem.
Mater es, affer opem; læsi tua pignora, læsi,

Auxilio Matris tam grave crimen eget.
Culpa fuit lachrymis, si digna perennibus vlla;
Dilueret totis quam neque Nilus aquis.
Illa fuit, fuit illa meæ (nihil abnuo) linguæ,
Illa fuit linguæ culpa pudenda meæ. (tri,
Hæc lachrymas, hęc poscit aquas; satis esse nec If
Nec satis inmensæ Thetios vnda potes:
Non potes esse satis, scio non potes, indiget omni,
Quæq; fuit, quæq; est, quæq; erit, Auctor aquæ.
Qualis, ait: tua culpa fuit? pudor impedit illam
Prodere; sed pudeat prodere, culpa fuit.
Interea pia Mater opem, quam flagito præsta,
Et veniam à nato, quam rogo, posce tuo.
Hoc precibus dabit ille tuis, neque vota parentis
Irrita abire suæ Filius vlla sinet.

La qual carta vn aficionado de S. Pedro, y devoto de MARIA, atenido mas a la sentencia que a las palabras, virtio assi,

ESSE papel, Señora,
Remite a tu piedad desde esta gruta;
El que despues que llora,
Iamas su faz el Sol la ha visto enjuta,
Que siglos lloro a espacio
Tan solos tres instantes de Palacio.
Quien ofrecio ser risco,
Estable cedro, ò yà en valor diamante,
De fe humano obelisco,
Y nada fue, porque cayô inconstante
A vn vil soplo este cedro,
Yà entiendo que sabràs que yo soy Pedro.
Del bosque ciudadano
Entre las fieras vivo sin rezelo,

Porque seria en vano
El temer sus rigores mi desvelo;
Que estar seguro puede,
Quien ingrato a las fieras las excede.
Suelto el raudal al llanto,
De todo humano trato desprendido,
Corrido aunque el quebranto
Repita el eco, porque estoy corrido,
Que entiendan aun las peñas,
De mi delito infiel, las mudas señas.
Yà sabes, que a tu Hijo
He negado (que dixe?) que aun mi lengua,
Segun torpe colijo,
Articular no acierta yà su mengua;
Porque otra vez al labio,
Ni arrepentido toque tanto agrabio.
Solo de mi delito
Te informo por mayor, es tan diforme,
Que passa de infinito,
Si es que puede exceder, es tan enorme
De mi error el abismo,
Que como Dios no cabe, no en si mismo.
Y assi, mientras tus ojos
Informa esse papel de mis ofensas,
Rezelo, que de enojos
Fogosos rayos contra mi condensas;
Porque a vn tiempo colijo
Desconocì la Madre quando al Hijo.
Mas no, no desconfia
Mi esperança el perdon, ser mi pecado
Contra vos, ô Maria!
Pues se, que aquel traidor, aquel malvado
Dicipulo, huviera
Conseguido el perdon si os lo pidiera.

Y assi

Y assi de mi delito,
Soberana Deidad, en tus piedades
El perdon solicito,
Que quãto enormes sõ mas mis maldades
Mas el perdon confio,
Que es mas gloria de Dios el ser mas pio.
Bien està que me infunda
Esta piedad aliento: mas, Señora,
En ti solo se funda
Mi despacho feliz, que intercessora
Eres tan poderosa,
Que nunca el Hijo te ha negado cosa.
Ni en la ocasion defensa
Para negarla tiene, pues te toca
Tan de lleno mi ofensa:
Y assi, si mi perdon pide tu boca,
Fuérça es despacharte,
Pues pide mi perdon la misma parte.
Ea, pues, Virgen pura,
Que del comun incendio los ardores
No supo tu hermosura,
Pues toda eres piedad, toda favores;
Si tu piedad consigo,
Segura tengo la de Dios conmigo.
Pero no las corrientes
Por esso dexarey; ay ojos mios!
Que es poco, aunque seays fuentes,
Es nada, aunque seais vndosos rios,
Que tamaños pesares,
Mas que fuentes, ni rios piden mares.

Agradecido S. Pedro de tan gran favor como recibio de la Virgen, en la Liturgia, que compuso, y se halla en la Biblioteca magna Veterum Patrum, haze

S. Ped.o llama a la Virgẽ inmaculada.

mencion honorifica desta Señora; donde entre otros renombres que le dâ, es llamarla inmaculada. Hizo tambien, que S. Lucas, y otros Pintores hiziessen muchos retratos de la Virgen, y que los repartiessen los Apostoles, y dicipulos del Señor por todos los Reynos, y Provincias donde predicavan la fe del Crucificado, para que se estendiesse la devocion, y culto desta Señora por todo el mundo; y viviendo aun la Virgen edificò vna capilla en honra desta Señora en Siria, en vna ciudad que oy se llama Tortosa, allá entre los Fenices, como lo dize Rafael Volaterrano libro 11. geographiæ, y haze mencion el Cardenal Iacobo de Vitriaco, en su historia Oriental capit. 44. Desta piedad, y devocion de S. Pedro a la Virgen santissima, haze mencion, y la pinta con elegantes versos Lelio Guidicciono en su Ara maxima Vaticana.

Volat

Iac. de Vitr.

S. Marcos instituyò las fiestas de la Virgẽ.

Esta devocion a la Virgen bevieron de S. Pedro sus dicipulos san Marcos, san Marciano, y otros. San Marcos en su Liturgia, que se halla tomo. 1. de la Biblioteca citada, llama a la Virgen Maria intemerata, sin mancha alguna, inmaculada. Y el Padre Salazar tom. de Conception. cap. 42. refiere muchos encomios desta Señora, que compuso san Marcos, y a este santo Evangelista se le atribuyen todas las fiestas de la Virgen santissima, que las instituyò, exceptando la del nacimiento de la Virgen. Vease el mismo Salazar cap. 35. §. 1. y Ojeda de Conception. cap. 2.

324 Marc.

Salaz.

Ilustre elogio de sã Marciano en honra de la Virgẽ.

De S. Marciano dicipulo de san Marcos, queda aun en pie vn ilustre elogio de la Virgen, que trae el Padre octavio Cayetano de la Compañia de Iesus, en vn libro q̃ intitula: *Origines illustrũ ædiũ B. Virginis insula Siciliæ*. Dize, pues, de S. Marciano, que era

Octav. Caiet.

era devotissimo de la Virgen Maria nuestra Señora, cuyo retrato llevava siempre consigo, con cuya vista y hermosura crecia el amor q̃ la tenia, con ella arrài aquellos pueblas infieles al conocimiento del verdadero Dios, cõ ella derribava por tierra las estatuas de los idolos, como con vn poderoso rayo; ella le servia de escudo, cõ que se defendia de todos sus enemigos visibles, ê invisibles, y con ella lançava a los demonios de los cuerpos; con ella como cõ vn celestial antidoto, y medicina de todas enfermedades, restituìa la vista a los ciegos, habla a los mudos, oìdo a los sordos, limpiava los leprosos, y al fin sanava de todas enfermedades; desuerte, q̃ con mucha razon se pudiera llamar esta imagen divina en manos de S. Marciano, oficina de milagros. Hasta aqui el Padre Otavio.

§. III.

Que S. Pablo fue singular devoto de MARIA.

325 NO es mucho fuesse singularmente devoto de MARIA este sagrado Apostol, pues bien sabia, que por intercession desta Señora le avia Dios traido al conocimiento de Christo nuestro Redentor, como lo prueva Tomas Massucio en la vida q̃ escrivio deste santo Apostol. Vease Lorino, y Cornelio a Lapide in cap. 7. Actuum Apostol. Rutilio Benzonio in exposit. Psalm. 86. y el venerable Amadeo en su Apocal. raptu 8. dize, que quando san Pablo vio la primera vez a la Virgen, postrado en tierra dixo: Bendita seas tu, ô Madre dignissima de mi Señor Iesu Christo Redentor del mundo, en vos, Señora, veo de-

Mass. Lorin. Cor. a Lap. Ama.

La Conversion de san Pablo se deve a la Virgen.

depositadas todas las gracias, y dones de sabiduria, y ciencia de Dios. Y añade el sobredicho Autor, que esta Señora le instruyó en todos los misterios de nuestra santa Fè, antes que se partiesse a predicar por el mundo. Y Francisco Martorel in historia Cinguli Mariani cap.7. dize, que S. Pablo discurriò tambien por nuestra España, predicando la Ley de Iesu Christo, y que en Tortosa ciudad de Cataluña, vn templo que avia de idolos lo convirtio en Iglesia consagrada al verdadero Dios, y a la Virgen Maria nuestra Señora. Y en sus epistolas haze mencion honorifica desta Señora S. Cirilo Gerosolimitano, catechesi 12. prueva la virginidad de MARIA de aquellas palabras del Apostol ad Gal. 4. *Misit Filium suum factum ex muliere*; porque no dixo S. Pablo, *factum ex viro, & muliere*, sino solo de muger sin mezcla de varon? Y en la primera epistola a los de Corinto cap. 15. llama a la Virgen cielo, quãdo dize, que el primer hombre fue formado de tierra, terreno. El segundo, q̃ es Christo fue formado del cielo de MARIA, y poresso celestial, y divino.

Mart.

Cyril. Ierosol.

S. Pablo dedicò vn Templo a la Virgẽ en Tortosa de Cataluña.

Vltra desto, el mismo Apostol en la epistola a los Romanos cap. 5. vers. 15. defiende con palabras expressas la Concepcion inmaculada de la Virgen; porque dize: *Sed non sicut dilectum, si enim vnius delicto multi mortui sunt; multò magis gratia Dei, & donũ in gratia vnius hominis Iesu Christi in plures abundavit.* Quierẽ dezir estas palabras, q̃ a mas hijos de Adã alcançò la gracia de la redencion, que el pecado de Adan: y assi para que se verifique esta proposicion de S. Pablo, es necessario dezir, que la gracia de la redencion de Christo se estendio a alguna persona, a quien no se estendio, ni alcançò el pecado de Adan: y siendo de fe, que a todos alcançò el pecado original,

326

Rom. 5

nal, sino es a la Virgen santissima; de aqui es, que solo en esta Señora se verifica aquella palabra, *Plures*, de donde claramente se infiere, que la Virgen no incurrio el pecado original.

Y que la palabra, *Plures*, sea comparativo, y significque excesso de sujetos, y no solamente muchedumbre, como quieren muchos de los Expositores, fundandose en que la palabra Griega, que correspõde a la Latina, significa lo mismo que muchos. Con todo no impide nuestra explicacion, porque la translacion de nuestra Vulgata es de fe, y en Latin *Plures*, es comparativo, y significa excesso de sujetos; y mas que el nombre *Plures* Latino, y el nombre *Polus*, que está en el Griego, tienen las dos significaciones positiva, que significa muchedumbre no mas, y tambien comparativa, que significa excesso de sujetos, como se vè claramente en este exemplo, porque si vno dixesse, ò en Griego, ò en Latin: *Plures Authores hanc tenent sententiam*, dicho absolutamẽte solo significa, muchos Dotores estân de parte desta opinion. Pero contraponiẽdo el *Plures* con el *Multi*, diziẽdo: *Multi tenent minus piam opinionem, scilicet B. Virginem fuisse in peccato originali conceptam, sed plures piam opinionẽ tuentur*, no se puede dudar, que aqui la palabra, *Plures*, significa excesso de sujetos. Ser este el sentido literal de las palabras de S. Pablo defienden el Padre Diego de Zelada en el tomo 2. de Iudith al fin. Antonio Perez Arçobispo de Tarragona lib. de fide in epist. ad Roman. controvers. 2. cap. 21. D. Francisco Sanchez de Villanueva Arçobispo de Taranto. D. Fr. Pedro de Perea Obispo de Arequipa in epist. ad Regem Catholicum. Herice in 1. p. tract. 3. disput. 35. Alarcon in 1. part. tract. 4. disp. 5. cap. 6. El Padre Ambrosio de Peñalosa en especial tratado, Geronimo

Celad. *Anto. Perez* *Franc. Sanch.* *Pedro Perea* *Heric.* *Alarc.* *Penal.*

Gue-

Guerrero, prolog.2. in Cant. Fr. Pedro Simancas en vn tratado, donde cita por esta explicacion las mas doctas plumas de España. Vltimamente la defiende el Padre Iosef Guarnizo de la Compañia, en vn memorial docto que ha sacado a luz, defendiendo ser la opinion pia proximamente difinible. En este sentido literal de las dichas palabras de S. Pablo, fundã otros Autores la inmunidad del pecado original en la Virgen, como son Dionisio Cartusiano, Catarino, Cornelio a Lapide, y Iustiniano; y esta explicacion es muy conforme a todas las reglas de sentido literal, que dã S. Agustin lib.3. de doctrina Christiana, cap.5. y santo Tomas 1.p.q.1.art.10. y en que convienen los interpretes, que es tomando las palabras de la sagrada Escritura en su propria, y rigurosa significacion de su idioma, y sacando dellas, y las antecedentes, y consiguientes el sentido, que sino se opone, y contradice a alguna otra verdad cierta, es el literal, y verdadero. La palabra, *Plures*, en todo rigor Latino significa excesso de personas, ni por significarle se opone a algũ dogma, ô verdad cierta, e infalible, y es muy cõforme al sentir comun de la Iglesia; luego siguese, que esta explicacion es la literal, y verdadera.

Guerr Siman

Garni

Dion. Cartu. Catha. Corn. à Lap. Iustin.

§ IV.

De la devocion a MARIA que tuvieron los demas Apostoles.

DE S. Iuan Apostol, y Evangelista, sabida cosa es, 327
que entre todos los demas Apostoles se aventajò en la devocion, y amor a MARIA santissima: *B. Virginem*, dize S. Geronimo, ó Sofronio serm. de Assumpt.

Geron.

sūpt. *Et si omnes venerati sūt discipuli, eique famulabantur affectu dilectionis; Ioannes tamen amplius, ac specialius vsque in finem vitæ, qui sibi cōmissā accepit in suam quasi Matrem Filius.* El fue el que siēpre la acompañò en todas sus peregrinaciones de Efeso, Gerusalen, y otras ciudades de Asia, y aun quando fue a Zaragoça, y se le aparecio a nuestro Apostol Santiago en el Pilar, tambien vino con esta Señora S. Iuan, como lo prueva Hipolito Marracio in suis Apostolis Marianis con autoridad de Lucio Dextro. Quien podrà contar lo que este santo aprendio, y lo mucho que aprovechò con la compañia, y platicas destas Señora? Que dulçuras? Que regalos sentiria con las palabras familiares de MARIA? Digalo el mismo Santo por su misma boca, hablando con santa Metilde en vna extasi que tuvo esta santa vna vispera de la Assuncion, en que le dixo S. Iuan: *Ego ex verbis Matris Domini mei tantā consolationē habebā, quod nunquā verbum ex illa audivi, quin speciale gaudium perciperem.* Iamàs, dize, oì palabra alguna de la Virgen Madre de mi Señor Iesu Christo, que no me bañasse de vn singular consuelo, y gozo. No se entibiò este amor en san Iuan por ausencia desta Señora en su muerte, antes crecieron sus cariños con la ausencia. Edificò en honra suya Templos, publicò por el mundo sus alabanças, escrivio sus excelencias, gracias, y privilegios, con varios simbolos en su Apocalipsi. Ya la llama asiento de Dios, Apocalip. 4. ya trono de su magestad y grandeza, ya altar consagrado a Dios, Apoc. 9. dize Alberto Magno. Yà dize, que es el milagro de milagros, vestida del Sol Christo, calçada de la Luna, coronada de doze estrellas, que son doze, especiales privilegios de la Virgen santissima.

S. Iuan entre los Apostoles se señalò en la devocion a MARIA.

Marr.

Meti. l.

El

Andres Apostol defiẽde la Cõcepcion inmaculada de la Virgẽ

El glorioso Apostol S. Andres mostrò su singular afecto a esta Señora, pues segun S, Agustin, a èl se le atribuye aquel articulo del Credo: Fue cõcebido por obra del Espiritu santo, y nacio de santa Maria Virgen. Y el venerable Amadeo en su Apoc. raptu 8. refiere vn elogio de S. Andres, que hizo en el transito de la Virgen santissima, dõde entre otras cosas dize, que es tan hermosa, y agraciada, que el Sol, Luna, y Estrellas, y todos los Angeles quedaron admirados, y pasmados, y que es toda hermosa, sin mancha, ni lunar alguno derivado de nuestro primero padre, en quien no pecô. Vara de Iesse jamas torcida sin ñudo de pecado, y estando el santo Apostol aspado en la cruz, como de catedra enseñò la verdad de la Concepcion inmaculada de MARIA, segun refiere Abdias lib. 4. de gestis Andreæ: *Sicut primus Adã*, dixo, *Adã ex Virgine immaculata, & terra virginea nunquam maledicta*; como si dixera: Por el passo en que estoy, creo, y es la verdad, que como el primer Adan fue formado de tierra virgen, no manchada, ni maldita: assi el segundo Adan Christo fue formado de la Virgen Maria sin mancha alguna de pecado. 382 *Amad.* *Abdi.*

Sãtiago fue el q̃ primero defendio en España la Cõcepcion sin pecado de la Virgen.

Nuestro Apostol Santiago Patron de las Españas, bien probada tiene su piedad, y devocion con la Virgen santissima, pues dize Lucio Dextro in Cronico, ann. 308. *A Iacobi prædicatione celebratur in Hispania festũ immaculatæ Conceptionis Dei genitricis Mariæ*. Que desde Santiago Apostol se ha celebrado en España la fiesta de la inmaculada Concepciõ de la Virgen Maria, y este santo Apostol la celebrò, y venerô cõ Templo erigido, y dedicado a este misterio; pues dize Marco Maximo Obispo antiquissimo de Zaragoça, ò floreciò por los años del Señor de 610. 329 *Lucio Dextr.* *Marc. Max.*

en

en vn himno que compuso en alabança del Templo del Pilar, que el glorioso Santiago de ordẽ de la Virgen santissima erigió, y lo consagrô a la Concepcion inmaculada desta soberana Señora. Y dize Lucio Dextro in Fragmẽtis, ann. 38. deste Templo, que fue el primero q̃ se edificò a la Virgen: *Prima totius orbis ædes erecta B. Virginis Cæsar. Augustana fuit.* Grã lustre, y singularissimo blasõ de nuestra España, y de la nobilissima ciudad de Çaragoça, aver sido la primera q̃ edificó Tẽplo a la Virgẽ Maria Señora nuestra, y el aver defendido, y celebrado su purissima Cõcepcion; pues apenas avian passado quatro años despues de la muerte de Christo, quãdo ya Çaragoça cõ especial Templo venerava este soberano misterio, cõ cuyo exemplo en Sevilla, Tarragona, y Toledo, y en otras partes se dedicaron otros Templos a la Virgen aun viviendo esta Señora, como lo dize el mismo Dextro citado; desuerte, que de Çaragoça se estendio por toda España la singular devocion que professa cõ la Virgen esta Provincia; pues en sola España se hallan, segun vn Escritor diligente, que con curiosidad piadosa hizo el computo, averiguada la verdad, mas de ochenta mil Templos, contando tambien las hermitas. Toda esta gloria de MARIA se deve a Santiago Apostol. Todo esto lo dizen los versos antiquissimos del Obispo Marco Maximo, y son estos.

Lucio Dext.

Erige Tẽplo a la Concepcion de MARIA en Zaragoça.

En España se hallan mas de ochẽta mil Téplos dedicados a la Virgen.

Hæc nam Iacobo Apostolo
Et suo consanguineo,
Ædem iubet conficere
Cũctis manẽtẽ sæculis.
Ostendit illi se hilarem
Suoque Natalitio
Conceptionis aureæ
Tẽplo manẽte encomia;
Conceptionis hinc diem
Iacobus Hispanos docet
Et prædicat ceu cæteri
Quacunque labe liberã.
Hinc mos habet principiũ
Hũc celebrãdi iugiter
Populis Iberis diem
Qui durat vsque hodie

El

Sãto Tomas Apostol exime a la Virgen del pecado original.

El Apostol santo Tomas, en oracion especial que 330
hizo en las exequias de la Virgẽ, como refiere Amadeo en su Apocalipsi, raptu 8. mostrò su afecto a esta Amad.
Señora, pues en ella, dize, como la predestinò, y escogiò Dios entre todas para Madre suya, eximiendola por los merecimiẽtos de su Hijo del pecado de Adã. Y añade, que por medio del patrocinio desta Señora muchos se salvan; que sino fuera por ella se condenaran sin remedio.

Singular afecto de Santiago el menor para cõ la Virgen.

De Santiago el menor, en su liturgia, que se halla tomo 4. de la Biblioteca de los Padres, ay muchas alabanças de la Virgen, que muestran su singular afecto, y devocion a esta Señora, porque la llama santissima, inmaculada, gloriosissima Madre del Señor, alli la saluda con la salutacion del Angel ternissimamente, y dize, que es mas noble que los Angeles, mas gloriosa que los Serafines, siempre Virgen, a quien todas las criaturas dan mil parabienes, que es Templo de Dios, paraiso de deleytes, gloria de las Virgenes, cuyo vientre fue mas puro, y capaz q̃ los cielos. Todas son palabras de afecto, y ternura deste santo Apostol con Maria santissima.

De san Felipe no tenemos otro argumento de su devocion para con la Virgen, sino vna oraciõ que hizo al trãsito desta Señora, y la refiere el mismo Amadeo citado, donde la dà honrosos apellidos, y que en ella tuvieron assiento todas las virtudes en grado heroyco, y perfectissimo.

S. Bartolome rezava ciẽ vezes el Ave Maria de noche, y otras tantas de dia

De la devocion que tuvo S. Bartolome a la Virgen, es gran argumento el dezirla cien vezes el Ave 331
Maria cada dia, y otras tantas cada noche de rodillas, saludandola con todo el afecto de su coraçon, como lo refiere el B. Alano Rupense. Defiende tambien el primado de la Virginidad de Maria con voto, segun

Ab-

Abdias, pues hablando con el Rey Polimio de la Virgen, dixo: Esta Señora fue la primera que consagrò su virginidad a Dios con voto, por estas palabras: Señor, yo os prometo, y ofrezco mi virginidad perpetua. Otro argumento de la insigne piedad deste santo Apostol con la Virgen, traen Francisco Gonçaga, General de S. Francisco, despues Obispo de Mantua. *Vvad.* Lucas Vvadingo tom. 3. de los Anales de la Religion *Marr.* Serafica, ad annum. 1317. Hipolito Marracio in suis Marianis Apostolis cap. 10. Fue el caso, que cundia la peste por la ciudad de Coimbra en Portugal, las Mõjas de santa Clara de aquella ciudad, temerosas de tãto mal, tratavan de desamparar el Convento, quando llegò vn Peregrino al torno a pedir limosna, llegaron al rallo algunas de las Monjas llenas de temor, y tristeza, preguntòles el Peregrino la causa de su afliccion, y respondiendo ellas, que era el temor que la peste no se apodarasse del Convento, y muriessen con grande desamparo. Aora buen animo, señoras, las dixo, que yo las quiero dar vna medicina, con lo qual no ay que temer q̃ la peste entre en el Convento. Tomen este papel, y lo que en èl ay escrito, digãlo cada dia cõ mucha devociõ a la Virgẽ santissima, y con esto despidiose, y no parecio mas el Peregrino. De lo que de su boca oyeron, y de otras señas, y conjeturas grandes, coligieron, que el Peregrino era S. Bartolome Apostol: y assi todos los dias al toque de la campana se juntavan todas las Religiosas, y en voz alta dezian con la mayor devocion que podian, las palabras que en aquel papel avia; las quales pongo aqui, como vn argumento grande, y muestra de la piedad deste santo Apostol con la Virgen santissima.

S. Bartolome defiende el primado de la virginidad de MARIA.

Stella cæli stirpavit,
Quæ lactavit Christum Dñm
Mortem pestis, quã plantavit
Primus Parens omnium.
Ipsa stella nunc dignetur
Sydera compescere;
Quorum bella plebem cædunt
Diræ mortis vlcere.
O piissima stella maris;
A peste succurrere nobis.
Audi nos Domina,
Nam Filius tuus nil negans
Te honorat. Salva nos Iesu,
Pro quibus Virgo mater orat

℣. Ora pro nobis sancta Dei Genitrix.
℟. Vt digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMVS.

Deus misericordiæ, Deus pietatis, Deus indulgẽtiæ, qui misertus es super afflictionem populi tui, & dixisti Angelo percutienti populum tuum: contine manum tuam: ob amorem illius stellæ gloriosæ, cuius vbera pretiosa contra venena delictorum, dulciter suxisti, præsta auxiliũ gratiæ tuæ, vt ab omni peste, & improvisa morte secure liberemur, & a totius perditionis incursu misericorditer salvemur. Per te Iesu Christe Rex gloriæ, qui vivis, & regnas in sæcula sæculorum. Amen.

Todo lo que los demas Apostoles dixeron en alabança de Maria, lo resumio, y cifrò S. Mateo Apostol y Evangelista, en aquellas breves palabras: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Que desta Virgen purissima nacio el Verbo divino encarnado. Este es el tema, y resumẽ de todas las alabanças, y elogios, de todos los dones, excelencias, y privilegios q̃ todos los Dotores, y santos atribuyen a la Virgen santissima. 332 Mat. 1

S. Simon Apostol dio testimonio de su piedad, y afecto a esta Señora en la oracion panegirica que hizo en el transito de la Virgen, y la trae Amadeo arriba

ba citado, donde la llama la Corredentora de todo el genero humano, la que fue crucificada en su alma cō los crueles dolores que padecio Christo Iesvs Hijo suyo pendiente en la Cruz, cō que cooperò a nuestra redencion: con la qual razon nos persuade el Santo a que la amemos mucho, y la honremos, y rindamos las gracias por tan singular beneficio.

S. Tadeo alaba su encēndido amor desta Señora para cō Dios, en vna oraciō q̄ trae deste santo Apostol el mismo Amadeo S. Matias claramente enseña, que la Virgen fue preservada de todo pecado, y concebida en gracia, como lo refiere èl mismo, raptu 8. De S. Bernabe dize Hipolito Marracio cap. 15. que vn famoso templo del Dios Iupiter, que estava en el campo Ticinense, despues de aver derribado los idolos, lo consagrò a la Virgē Maria Madre del verdadero Dios, y en Milan hizo lo mismo, con que mostrò su afecto, y devocion a tan gran Señora.

Por remate deste capitulo referirē la singular piedad, y observancia del Evangelista S. Lucas para con esta Señora, que no es inferior en ella a los Apostoles, porque èl fue el primero que pintò al vivo la imagen de la Virgen, viviendo aun esta Señora: y añade Niceforo que fueron muchas las imagenes de la Virgen que pintó, y lo dize Canisio libro 5. de Deipara, capit. 22. las quales repartidas por el mundo, sirvieron de aumentar la devocion, y culto en los Fieles para con esta Señora. Vna destas imagenes, que se vé oy dia en Roma, en el Templo de santa MARIA la Mayor, fue llevada en procession en manos de San Gregorio Papa, y con ella se extinguio de todo punto la peste que se avia apoderado de la ciudad. Escrivio el mismo san Lucas con mucha brevedad, y elegancia la vida de

Canis

S. Lucas fue el primero q̄ pintò imagenes de la Virgen.

Christo, y de la Virgẽ, de la manera que se la declarò la misma Virgen, cuyo Secretario era. Fue defensor perpetuo de la virginidad de MARIA, y de su purissima Concepcion, segun lo refiere Amadeo citado; y añade en el rapto 5. de sentencia del mismo S. Lucas, que la Virgen en su Assuncion à los cielos, vaciò el Purgatorio de todas las almas que alli estavan penando, y que se las llevô todas en su compañia al cielo.

S. Lucas dize; que en la Assuncion de la Virgen se vaciò el Purgatorio.

Ama.

Estas muestras, y argumentos de piedad, y devocion de los sagrados Apostoles, y dicipulos del Señor para con la Virgen santissima, me ha parecido poner aqui, para que sirvan de despertadores, que nos inciten, y muevan a la devocion de tan gran Madre, y de exemplos de los primeros fundadores de la Fé de Iesu Christo, primeros campeones de la Religion, y Padres nuestros, q̃ nos engendraron en Christo para que nos los pongamos delante para imitarlos, y desta manera crezca en nosotros vn amor entrañable a esta Señora, vn afecto cordialissimo, y vna reverencia, y devocion ternissima como a Madre nuestra amorosissima, que nos ama mucho mas, que si nos huviera engendrado, y a quien devemos mucho mas que a nuestras proprias madres; que nos parieron, por los muchos, y singularissimos beneficios que cada instante recibimos de sus liberales manos.

CA-

CAPITVLO X.

QVE LA DEVOCION A MARIA, es prenda segura de la predestinacion.

§ I.

El devoto de MARIA, aunque malo, y pecador, lleva consigo la divisa de predestinado.

333 HABLA la Virgen santissima en el capit.8. de los Proverbios, y dize:
Pro. 8 *Beatus homo, qui audit me, & vigilat ad fores meas quotidie, & observat ad postes ostij mei: qui me invenerit inveniet vitam, & hauriet salutē a Domino.* Bienaventurado el q̃ oye y toma mis consejos, y el que vela en mi servicio, y anda rodando mis puertas; entienda, y tenga por cierto, que buscandome con estas atenciones y desvelos toparâ con la vida eterna, y con la salvacion de su alma. Muchos de los Interpretes entienden estas palabras de los devotos de MARIA, cuya devocion, y amparo les sirve de divisa de los predestinados. Cla-
Buen. ramente lo dixo S. Buenaventura in Psalterio: *Qui acquirit gratiā Mariæ, agnoscetur à civibus Paradisi, & qui hūc habuerit characterē, adnotabitur in libro vitæ* El que consigue el amparo, favor, y graeia de MARIA, sepa que los Cortesanos, y Ciudadanos del cielo le reconocerán por su compañero, y cole-

Devociō à MARIA divisa de predestinados.

ga,y el que tuviere impressa en su coraçon esta divisa,ô caracter de la devocion de MARIA , bien se puede dar a si mismo mil parabienes , de que està escrito su nombre en el libro de la vida, y assentado en el catalogo, y arancel de los hijos de Dios , y en su muerte serà recibida su alma de los porteros del cielo con aplausos , y aclamaciones. O que dellos, hombres,y mugeres , sumidos en vn abismo de maldades , merecieron oìr de Christo , lo que Abiatar oyô de Salomon,3.Regum.2. *Equidem vir mortis es;sed hodie te non interficiam, quia portasti Arcam Dei;* no te doy la muerte,ni te castigo con las penas del infierno,como tus delitos merecieron , porque llevaste el Arca del Señor. Que Arca es esta misteriosa sino a MARIA? A quantos perdona Dios las penas del infierno , solo porque llevan consigo esta Arca,honrandola,haziendola algun particular servicio cada dia,o de rezarla el Rosario , ò de ayunar a sus fiestas, ò por alguna otra devocion. Por esso santamente atrevido S.Anselmo,dixo: *Sicut enim ò beatissima,omnis à te aversus & à te despectus , necesse est, vt intereat: ita omnis ad te conversus,& à te respectus impossibile est,vt pereat;* apud sanctũ Antoninũ 4. p. tit.15.cap.14.§.7. Assi como es impossible,q̃ se salvẽ aquellos,que no les mira la Virgen cõ ojos benignos de misericordia: assi tãbien es fuerça,se salven todos aquellos que les mira esta Señora cõ ojos de piedad, intercediendo con su Hijo por ellos.

3.Re 2

Ansel

Quales se han de llamar cabritos de MARIA

A esto aludio el Esposo , quando habla con la Virgen,Canticor.1. *Pasce hædos tuos;* apacienta tus cabritos. Que cabritos son estos sino los pecadores; pero si son cabritos,y por esto se significan los condenados que han de estar a la mano izquierda del juez en el dia del juizio vniversal , como les llama suyos?

834

Can. 1

Res-

Guil. Responde Guilielmo Anglico, comentando estas palabras, que les llama suyos; porque no todos los pecadores que vienen debaxo de nombre de cabritos, se llaman cabritos de Maria, sino solos aquellos q̃ honran a Maria, y se precian de devotos suyos, aunque malos, y pecadores, y segun la presente justicia, destinados yà a las eternas llamas. Pero ay otra manera de pecadores, que ni veneran a MARIA, ni se precian de ser sus devotos, ni se acuerdan desta Señora, ni para invocarla, ni pedirla favor, ni dezirla vna tan sola Ave Maria. Estos tales, cabritos son, pero no de MARIA, sino de aquellos que se han de ver a la siniestra del juez; y por esso precitos, y condenados para la hoguera del infierno. Llamense, pues, aquellos con mucha razon cabritos de MARIA, que aunque malos, y pecadores, por medio de Maria santissima, a quien aman, y reverencian; de cabritos se convertiràn en corderitos, y ovejas, con la enmienda de vida, y mereceran ponerse a la mano drecha del juez; y aunque al presente malos, y sumidos en maldades, con todo pertenecen al peculio de MARIA, porque la invocan, veneran sus fiestas, rezanle el Rosario, àyunan en hõra suya los Sabados, ó dan alguna limosna, ô la hazen algun otro servicio para obligarla, oyen sus alabanças con gusto, publican sus glorias, y privilegios, los quales sino fuera por el amparo desta Señora, como cabritos malditos dieran en los diẽtes de los lobos infernales; para ser despedazados por vna eternidad.

335 Muy de ocasion llama san Agustin a la Virgen santissima, ciudad celestial de Gerusalen, de quien *Agust* cantô David Salmo 68. *Qui diligunt nomens eius, habitabunt in ea.* Aquellos serã dichosos ciudadanos de la

Los devotos de MARIA se llamã ciudadanos de la gloria.

la celestial Gerusalen, que es la gloria, que procuran sobornar a MARIA, honrandola, amandola, y sirviendola. Por esso algunos Padres comparan a la Virgen a la Arca de Noe, porque assi como solos los que ivan en ella se salvaron, y salieron libres de las aguas del diluvio: assi los que viven debaxo del amparo de Maria, quando todos los demas perecieren en el diluvio de congojas de la muerte, ellos llegaràn seguros a puerto de salvacion. Bien se dize desta Señora, que tiene su assiento en Iacob, Eccles. 24. *In Iacob inhabita, & in Israel hæreditare, & in electis meis mitte radices*, Iacob es figura de los predestinados, segun lo que dixo Dios, Romanor. 9. *Iacob dilexi, Esau autem odio habui*; pues esta Señora està de assiento en los coraçones de los que se han de salvar, aì echa rayzes en los escogidos, que hã de ver a Dios por vna eternidad, esta es la herencia, y patrocinio de Maria. Alma que esto oyes, aumenta el numero de los devotos de Maria, si quieres assegurar tu salvacion; procura con afecto ternissimo respetar a esta Señora, hazle entrega de tu coraçon para amarla, y servirla: eche hondas rayzes en tu alma esta devocion, no se passe dia que no la invoques en tu favor, que no la ganes la voluntad, haziendola algun servicio en honra suya; con esto aun en esta vida serás honrado, y estimado, pues dize esta soberana Señora, que su habitacion, y assiento es en los pechos mas honrados, y nobles: *Et radicavi in populo honorificato*, Eccl. 24.

Rom. 9

La Virgẽ està de assiento en aquellos que se han de salvar.

***

§.II.

§. II.

Que la Virgen santissima nos sirve de guia para que no erremos el camino del cielo.

336 Ambr EL glorioso Padre san Ambrosio in Psalmum 118. quiere, que aquella coluna qne sirvio de page de acha a los Hebreos, quando caminavan a la tierra de Promission, fuesse sombra de Maria: era aquella coluna vna nube a modo de coluna, que templava de dia los ardores del Sol, y de noche era muy resplandeciente, que servia de luz a los caminantes, y avivava su tibieza, y encendia sus animos, y les alentava a proseguir el camino de la tierra de Promission. Assi la Virgen guia de dia a los justos, significados por el dia, al cielo, sirviendoles de refrigerio, y consuelo, y a los pecadores significados por la noche escura, para que nadie desconfie, si se quiere valer del patrocinio desta Señora. Mas porque Maria, significada en aquella nube, no parece como Luna, si es hermosa como la Luna; y si es escogida como el Sol, como no arroja sus rayos como este Planeta, ò alomenos porque no se muestra como estrella refulgente, pues es estrella de la mañana? Responde S. Zenon en Lipomano sobre el Exodo: *Israelis populus miseratione Dei duce Moyse iussus est proficisci, huic non circulus solis per diẽ sed columna nubis, vn candicat Luna, sed ignis columna per noctẽ iter pndebat ignitum.* Es que aquel resplandeciente cometa era figura de Maria, y fue bien traçado, que apreciesse a modo de coluna, que sustenta el edificio, y el que quisiere emprender el camino del cielo, ha de estri-

Exod. 13.

Zenon

MARIA es coluna de fuego que guia a la tierra de promission.

var

var en esta coluna, sino quiere cansarse, y juntamente le servirà de nube, que temple los ardores de las tentaciones que se le ofrecieren en esse camino, y le servirá de luz para q̃ no tropiece y caiga en los malos passos, desuerte, que la Virgẽ es luz que alumbra, nube que tẽpla los ardores del Sol, y coluna que sustenta para que no nos cansemos; que es lo que diximos con S. Bernardo en otra parte, que los devotos de Maria van por el camino del cielo como en litera descansados, y seguros.

La Virgẽ es luz, nube, y coluna a sus devotos.

Por ventura tendràn este sentido las palabras de Venancio Fortunato en sus versos, quando hablando con la Virgen la dize: *Ad cœlos facta es sors, via, porta, rota.* Como si dixera, que el que lleva a MARIA por guia en el camino del cielo, tendrà buena suerte; ella es la guia, y el camino que nos lleva a nuestra patria, que es el cielo: ella es la puerta por donde entramos allà; y por el nombre de rueda, por la figura synecdoche se entiende la carroça, porque lo es para sus devotos; desuerte, que el que quisiere caminar por camino derecho sin errar al cielo, escoja por guia a la Virgen; que si allà los antiguos escogieron a la diosa Diana por guia de los caminos, y assi ponian su estatua en las encrucijadas dõde podian errar los caminantes, para que les enseñasse qual era el buẽ camino para su patria: assi Dios nuestro Señor nos dio a MARIA para que nos enseñe, y guie a nuestra patria. Ella misma lo dize Proverb. 8. *Dominus possedit me initio viarum suarum.* O como lee S. Atanasio en el decreto del Concilio Nisseno: *Dominus præfecit me vijs suis*, Dios me ha puesto por guia de sus caminos. Y añade esta Señora en el mismo capitulo: *Nunquid sapientia nõ clamitat, & prudentia dit voce suam, in summis, excelsisque verticibus*

Venan Fort.

La Virgẽ nos enseña el camino del cielo para que no erremos.

Pro. 8

ticibus supra viam in medijs semitis stans? Que esta Señora es la que nos enseña el verdadero camino para pue no erremos, y tiene tan buena mano en esto, que ella mismase alaba dello por el Eclesiastico 24. *In me omnis gratia viæ, & veritatis.* Que tiene gracia grãde de enseñar el camino de la salvacion que lleva a la vida eterna: y assi el q̃ no quisiere errar el camino tan lleno de peligros, y malos passos de salteadores, de despeños, y precipicios, no pierda de vista a MARIA, que sin su gracia: *Clausum est nobis totũ itinerarum Dei*, cerrado está el passo del camino del cielo, como dize el Cardenal Pedro Damiano.

Eccle. 24.

Pedro Dam. 337

Otro sentido puede tener aqui el nombre de rueda, y es aquella rueda artificial que llaman grua, con la qual se levantan en alto para el edificio piedras de inmenso peso. Es, pues, la Virgen artificio admirable, y prodigioso para levantar a lo alto las piedras de inmẽso peso de pecadores para el edificio del cielo, cuya fabrica se cõpone de piedras vivas desbastadas con el pico de la penitẽcia, y mortificacion: *Quæ construitur in cœlis viuis ex lapidibus*, cãta la Iglesia en el himno de la dedicaciõ del Templo. Es privilegio especialissimo de Maria el levantar los hombres al cielo cõ artificio singular. Las demas mugeres ocasionan caidas, y despeños a los hombres; solo Maria les sube, y ensalça, y pone entre las estrellas. Por mugeres, hombres celestiales, y divinos cayeron de lalto estado de la perfeccion miserablemẽte en vn abismo de males, y vicios. Dos arboles de la genealogia de Christo nos propone S. Mateo, y S. Lucas. San Mateo comiença por Abrahan que engendrò a Isac, Isac engendrò a Iacob, este a Iudas, y sus hermanos, Iudas engendrò a Farès, y Zaran de la muger Tamar; y mas abaxo prosigue, Salmon engendrò a Booz de

La Virgẽ es artificio para levantar las piedras de los pecadores al cielo.

de la ramera Raab. Booz engendrô a Obeth de Ruth; y de David dize, que engendrò a Salomon de Bersabe muger de Vrias. En este arbol de los ascendiẽtes de Christo, se haze mencion de cinco mugeres, S. Lucas nos propone muy de diferente manera los ascendientes de Christo; porque dize en el cap.3. de su Evangelio: *Qui putabatur filius Ioseph,* que fue hijo de Heli, y este fue hijo de Mathath, hijo que fue de Levi; y despues de otros ascendientes, concluye diziendo: *Qui fuit Adam, qui fuit Dei,* y en este arbol no pone S. Lucas muger alguna por ascendiente de Christo. La causa desta diferencia la dá Origenes homil.28.in Lucam: *Non enim eædem personæ sunt in generatione Iesu, quãdo descendere dicitur, & quãdo conscendere. Qui enim fecit tibi eũ à cœlis descendẽtẽ, mulieres non quaslibet, sed peccatrices, & quas Scriptura reprehenderat, introducit. Qui vero baptizatum narrat, nullius mulieris facit mentionem.* Quando nos propone S. Mateo al Verbo divino encarnado, que baxa del cielo a la tierra, en el arãcel de los progenitores de Christo se ponẽ mugeres, porque ellas ocasionan caidas de hombres celestiales, ruinas, y precipicios: pero quando S. Lucas nos propone a Christo recien bautizado, y q̃ sube de la tierra al cielo a su principio que es Dios, entonces no haze mẽcion de muger alguna, porque estas son causa de miserables, y feas caidas desde el alto estado de celestiales hombres, al mas abatido de terrenos, y pecadores, y nunca los suben y levantan al cielo. Sola la Virgen santissima, por privilegio singularissimo, es vn artificio prodigioso para levãtar los hombres al cielo, y de terrenos, y pecadores, los haze divinos, y celestiales.

Luc.3

Orig.

Las otras mugeres ocasionã caidas, y despeños a los hõbres.

La Virgẽ sola es la q̃ los levanta al cielo.

(.2.)

§.III.

§ III.

Obsequios y servicios hechos a MARIA, señales son ciertas de predestinacion.

338 TODOS los Santos, y Dotores convienen, en que la devocion a MARIA es gran prenda, y argumento de la predestinacion de vna alma, y a esto alude el Esposo, Cant. 1. diziendo: *Recti diligunt te.* Que todos los buenos, y que obran conformandose con las leyes de buena razon, aman con tierno afecto a Maria, oyen con gusto sus alabanças, hablan de sus excelencias, regalanse con su nombre, invocanla a menudo, a ella le dedican sus empleos, le consagran sus deseos, y dirigen todas sus acciones. Y al cõtrario, los que no se acuerdan desta Señora, ni la veneran, ni respetan, biẽ se pueden despedir de la amistad de Dios, y de su gracia, yà llevan marca de reprobos, pues en lugar de adorar, y venerar a Maria, solo adoran al Dios de su vientre, al idolo del deleyte, y de su propria voluntad, hincan la rodilla a la honra vana, y se honran de llevar escrita en su frente la señal de precitos con su desverguença, y descaramiento tan deslabado a pesar de toda modestia Christiana. Dizelo bien S. Iuã en su Apocalipsi cap. 14. *Si quis adoraverit bestiã, & imaginẽ eius, & acceperit characterem in fronte sua, & hic bibet de vino iræ Dei, & cruciabitur igne, & sulfure.* No assi los devotos de MARIA, que la llevã esculpida en su coraçõ impressa en su memoria, ô a la imagen suya, ó al nombre suyo, estos ya llevan señales de salvaciõ. Algunos llevavã esculpida la imagen de la Virgen en vnos anillos, que sirviessen de anillos de memoria para acordarse siem

Devociõ la Virgẽ señal de predestinacion.

Can. 1

Apoc. 14.

pre

pre della,como lo dize Gorleo lib. de annulis num. 105. San Edmundo Arçobispo llevava en su anillo gravada la imagen de MARIA, para que le conservasse la pureza. Assi lo dize Pedro de Natalibus lib. 10.cap.68. *Vt perpetuam a Virgine gloriosa virginitatem obtineret, eius imaginē sculptā annulo subarrhavit, in quo Angelica salutatio sculpta erat; qui quidē annulus postmodū in digito ipsius defūcti miraculose repertus fuit.* Los Hebreos antiguos llevavan en vnos anillos gravada la ciudad de Gerusalē, quādo fueron desterrados a Babilonia, como lo dize Novarino in primo electorum volumine. Nosotros olvidādonos de nuestra patria, y del mundo, llevemos gravada en nuestros coraçones a MARIA, que es la mejor Gerusalen, para que con ella llevemos con paciēcia la molestia deste destierro, y para que despierte la memoria, e inflame nuestra voluntad en su amor.

Gorl. Pet de Natal Nova.

La Virgē es Prado lleno de flores de que se coronā sus devotos

339

Muy en favor de nuestro intento George Arçobispo de Nicomedia, serm. de præsentat. compara a MARIA a vn florido prado: *Virgo Dei genitrix est pratū, & pratorū maxime odoriferum, & varium, & incorruptione coronans eos, qui decerpunt.* Prado es la Virgen lleno de flores olorosas, donde el Verbo divido encarnado se coronò con la guirnalda hermosa de la humanidad. En este prado florido han de coger las flores con que se hā de coronar los predestinados: entra, alma, en este prado, recoge varias flores de virtudes, no te salgas dèl, que no compongas, y entretejas la corona de tu predestinacion, cō varios servicios hechos en honra de MARIA, con que asseguraras tu salvacion; dexa los floridos prados deste mundo, donde las flores muy presto se enlacian, y buelven en vasura, no te suceda lo q̄ a otros, q̄ los deleytes les trabucaron el sesso, y les cōvirtierō en bestias, y como a

Georg Nico.

tales

tales echaronles al prado, como ellos mismos lo confiessan por boca del Sabio, cap. 2. *Nullum sit pratum, quod non pertranseat luxuria nostra.* Solo el prado hermoso de MARIA tiene las flores inmarcessibles, de que se han de coronar los escogidos, y sus frutos admirables, que solo cogen los que estân escritos en el libro de la vida.

340 Cesar. Muy al proposito desto fue aquella visiõ que tuvò vna sierva de Dios, segun refiere Cesario. Huvo vna santa Virgẽ de mucho trato cõ Dios, q̃ estando vn dia en altissima contẽplaciõ del profundo misterio de la predestinaciõ, fue arrebatada en vna suspẽsiõ de todos sus sentidos, cõ vna admirable visiõ q̃ tuvo, y fue q̃ vio a la Virgen santissima, que traîa en su viẽtre purissimo al Verbo divino encarnado, al qual veìa clara mẽte, como si fuerã las entrañas de Maria de vn cristal muy terso; coronava las sienes del niño Dios vna diadema de Emperador, de la qual saliâ quatro flores hermosissimas, q̃ passando por la cabeça de su Madre, poco a poco crecieron en arboles tan copados, y estendidos, que ocupavan las quatro partes del mũdo, America, Asia, Africa, y Europa, cuyos frutos de estraña hermosura en su color, arrojavan de si vna fragrãcia suavissima, y eran para el gusto sabrosissimos. Debaxo destos arboles estavan todos los hijos de Adan; pero solos los predestinados cogian, y comian destos frutos. Con esta vision quedò esta santa virgen tan llena de Dios, y de vna sabiduria del cielo, que discernia los predestinados de los reprobos: y assi gustava mucho de tratar con los q̃ llevavã la señal, y divisa de predestinacion, que ella muy biẽ conocia. Significóla Dios con esta vision, como la predestinacion de los justos se efectuò estando Christo en el vientre santissimo de MARIA, cooperando esta

Solos los predestinados cogen las flores, y frutos del prado de MARIA

Se-

Señora con sus merecimientos, e intercession a esta predestinacion, que es lo que muchos Santos, y Dotores enseñan, entre otros dize Arnoldo Carnotense tractatu 6. de verbis Domini: *Cooperabatur plurimũ secundũ modum suum ad propitiandũ Deum ille Matris affectus, cũ tam propria quam Matris vota charitas Christi perferret ad Patrẽ, cũ quod Mater peteret, Filius approbaret, Pater donaret; vnumque erat quod diversa exhibebant officia, quod Pater bonus, quod Filius pius, quod Mater sancta intẽdebat, quod in communi elaborabat dilectio, simulque se complectebantur pietas, & charitas, & bonitas, Matre supplicante, Filio interpellante, Patre propitiante.* Donde el pio, y agudo Abad atribuye la predestinacion de los justos a los meritos, y ruegos de Maria en cõpañia de su Hijo, pues aguardavan el Padre, y el Hijo la voluntad de Maria, antes que escriviessen en el libro de la vida los que se avian de salvar. *Arnol Carn.*

La Virgẽ la primera q̃ està escrita en el libro de los predestinados.

Quiçà por esto llama a la Virgen Georgio Veneto in Harmonia mundi, Cãt. 2. Primiceria de los predestinados, cõ este nombre se apellidava el Secretario, ó Protonotario Real, a cuyo cargo estava el escrivir los soldados, y el sellar los decretos Reales. Llamase, pues, la Virgen Primiceria de los predestinados delante el sumo Emperador Christo, la qual despues de su Hijo, es la primera que està escrita en el libro de la vida, y a ella le toca el escrivir todos los que estân encabeçados, y escritos en esse libro; y ella es la que sella los decretos que se despachan en la Corte del cielo en favor de los justos, y predestinados. Y por tanto S. Buenaventura in Psalterio, la invoca diziendo: *Per te inter iustos scribatur nomen meum.* Soberana Princesa, y Secretaria vnica del sumo Rey, escrividme en el arancel, y lista de los *Georg Venet.* *Buen.*

MARIA es la que escrive, y sella los decretos de la predestinacion.

arancel, y lista de los predestinados, sellad mi buen despacho de mi salvacion. De aqui es, que los justos se llaman los sellados, Psal. 4. *Signatũ est super nos lumẽ vultus tui Domine.* Otros leen. *Sigillatũ est nomẽ tuum.* Añade Hugo Cardenal ad cap. 25. Eccles. que la Virgen es el libro de la vida; porque los que estàn escritos en èl, y matriculados por devotos, y aficionados de MARIA, serà cierto el salvarse, y este sentido tienen las palabras de S. Anselmo, quando dixo, que era impossible el condenarse el verdadero devoto de MARIA.

Psa. 4 Hugo Card. Ansel

§. IV.

Suspiros tiernos a MARIA, para que nos alliste en el arancel de sus devotos.

341 ALTO, pues, Virgen soberana, Madre de Dios, y Señora nuestra, Reyna de los Angeles, Emperatriz de todo lo criado, purissima mas que los resplandores del Sol, mas sabia que los Querubines, mas abrasada en el amor divino que los Serafines, y sin cõparacion mas gloriosa que todos los exercitos del cielo; vnica esperança mia, gloria de los Profetas, encomio de los Apostoles, honra de los Martyres, corona de las Virgenes, regozijo vniversal de todos los santos; debaxo de vuestro amparo me pongo; aved misericordia de mi. O Madre mia amorosissima, con lagrimas, y suspiros del coraçon te imploro; y me postro a tus pies, para que intercedas cõ tu Hijo que dà vida a todos, no me arroje de si por vna eternidad por mis muchos pecados, que contra su divina Magestad he cometido, ò como higuera esteril, y sin fruto no me arranque para el fuego.

Pide el alma à Christo Perdõ de sus culpas, por intercession de MARIA

Y vos Redentor mio dulcissimo, perdonad mis yerros por la intercession de vuestra Madre, que instantemente os lo pide; y pues ella os dio mas gusto, y os sirvio mas, que os he ofendido, aunque son tantas mis ofensas contra vos, y es cierto que delante de vos valen mucho mas sus obsequios, y mõtan mas sus meritos, que mis ofensas, y agravios, perdõ os pido, y me valgo de su intercession poderosissima. O culpas mias! ô yerros de mi vida, que tal me aveys parado, que me aveys quitado a Dios! ô deleytes del mundo que caros que costays! ò vanos pensamientos, que desastrados fines teneys! Ay tristes horas, en que ofendi a mi Dios, y Hijo de Maria! Ay tristes años los que vivi sin Dios! Ay de mi, en que aprietos me han puesto mis pecados! a que riesgos de mi salvacion me han conducido! Pero Princesa soberana Madre de Dios, y Madre mia, dadme la mano para que del todo no me pierda, y me condene; y pues es cosa cierta, q̃ por mi bien os hizo Dios su Madre, esta razon moveros tiene para que me mireys con buenos ojos.

Ea Madre de misericordia, compadeceos de mi 342
Si, que no aveys mudado de condicion por veros en esse golfo de gloria. Si que vuestras son aquellas palabras, que vuestras delicias, y entretenimientos es tratar, y averlas con los hijos de los hombres. Si que en vos no es nuevo el favorecer a los pecadores. Que por esso S. Mateo en el Catalogo de vuestros ascẽdiẽtes puso hõbres malos, y mugeres pecadoras, para q̃ entendiessemos, q̃ en vos es carne y sangre el favorecerles. Si q̃ si no huviera pecadores no fueras Madre de Dios, segun el presente decreto: *Peccatores non abhorres, sine quib⁹ nũquã fores tãto digna filio*; y assi no ay q̃ asquearme tanto por mis pecados, aunq̃ tan graves, è enormes. Si me quereys cõtrito, aqui me postro

a vues-

a vuestros pies, y quisiera morir de dolor de aver ofẽdido a vuestro Hijo preciosissimo, y mi amantissimo Redentor. Espiritus bienaventurados Angeles, y Arcangeles, y vosotros abrasados Serafines, que soys los volcanes del amor divino, y los continuos de su boca de MARIA, Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martyres, Cõfessores, y Virgenes purissimas, postraos todos delante de vuestra Emperatriz MARIA, interceded por mi, para q̃ me aliste en el arancel, no de sus queridos hijos, y privados, que no lo merezco, sino de sus mas viles esclavos.

O refugio vnico de pecadores, quien ha de temer perderse, y cõdenarse, si os tiene de su parte. Ea, Señora, q̃ si con mis pecados he merecido ser borrado del libro de la vida, vos, Señora, alcançadme perdon de mis culpas, pues cõ todo el afecto de mi coraçõ vẽgo arrepẽtido a vuestros pies, y de vuestro Hijo; y quisiera aqui rebentar de dolor y pena de aver ofendido a entrambos; y pues està en vuestra mano, y todo lo podeys, escrividme en el numero de los predestinados: este don, esta gracia, este favor os pido clementissima Señora, en vos cõfio, porq̃ ya se q̃ toda dadiva buena, y todo dõ perfeto desciẽde del Padre de las lũbres, y de la Madre de las luzes, y resplãdores, q̃ soys vos Madre mia dulcissima. O q̃ nueva para mi tã alegre si esto alcãçe? q̃ dicha mayor puede venirme? Llenad mi boca de la dulçura de vuestros destellos, ilustrad mi entendimiento, moved mi lengua para q̃ sin cessar se emplee en engrandecer vuestras glorias, y triunfos.

Ruega el alma à la Virgẽ le aliste en el libro de los predestinados.

343 Dignaos, Señora, que el mas indigno siervo vuestro os alabe. Estrella esclarecida, de quien salio el Sol de justicia Christo, alegre Cantico de los Querubines, Himno dulcissimo de los Serafines; paz suma, gozo indecible, salud, y vida del orbe todo, alegria del linage

humano,ornamento de las Gerarquias celestiales,argumẽto gustoso de todos los Escritores,milagro prodigioso de la naturaleza, prodigio milagroso de la gracia,Parayso delicioso de deleytes del sumo Rey, arbol de la vida, con cuyos frutos se alimentan los predestinados,puerto tranquilo de los q̃ navegan entre borrascas,y tempestades deste mundo, amada libertad de los cautivos del Argel de la culpa,fuẽte de la gracia por donde se difunde para todos;refugio,y asilo de pecadores, propiciatorio comun de donde Dios despacha el perdon de los culpados.Dios te salve,llena de gracia,que diste a los cielos gloria, Dios a la tierra,a las gẽtes Fẽ,a los vicios fin,y remate,mas capaz que los cielos,que la tierra,y que todo el mundo,pues encerraste en tus purissimas entrañas, a quiẽ el mundo no puede comprehender.

Tu Virgen benditissima no puedes ser nombrada sin que nos enciendas en tu amor,ni puede la memoria acordarse de ti sin q̃ bañes de dulçura el coraçon que te adora,ni puede el entendimiẽto pensar en ti, que no llenes de alegria:y gozo el alma.Calle tu misericordia,piadosissima MARIA,si ay alguno,q̃ aviẽdote invocado en sus aprietos,y aflicciones,le ayas alguna vez faltado.Desde oy,Señora, cõ todo el afecto de mi alma,con todo mi coraçon, y fuerças os venero,y amo,y quisiera ser dueño de todos los coraçones de todos los que han sido,son,y seràn, y de todas las voluntades de los nueve coros de los Angeles, para con todos amaros,alabaros, bendeciros, y serviros. Concededme,pues,Madre, y Señora mia lo que os pido,admitidme a vuestro amor,y gracia, sea yo del numero de vuestros devotos, que si esto alcanço,lo serè tambien del numero de los predestinados.

CAPITVLO VLT.

PRIVILEGIOS DE LOS devotos de Maria.

§. I.

Que los devotos de MARIA se aventajan a los demas en ser honrados, y virtuosos.

344 VNQVE toda esta obra està llena de los privilegios con que Dios honra los devotos de MARIA; pero cō todo, este capitulo vltimo en especial hará vn breve resumen de ellos, para que siquiera nuestra propria comodidad, è interesse nos mueva a ser, y a preciarnos mucho de verdaderos devotos de MARIA.

Los devotos de MARIA se aventajan en nombre, y fama.

Son, pues, los devotos desta Señora, primeramente muy mejorados entre los demas en nombre, fama, y estimacion para con todos, lucen, y resplandecen como estrellas, y ocupan puestos levantados sobre todos los demas justos; aunque sean estrellas en virtud, sabiduria, y esplendor. Hablando S. Iuan del hijo del
Apo.1 hombre, Apocal. 1. dize que tenia siete estrellas en su mano: *Et habebat in dextera sua septem stellas.* Y ha-
Apoc. blando el mismo S. Iuan de la Virgen, Apoc. 12. dize,
12. que coronavan su cabeça doze estrellas. Las estrellas de los justos coronan la mano derecha de Christo, y en su mano las tiene para que haga dellos a su volun-

tad,y los embie,y emplee dōde fuere de mayor gloria de Dios;y estos mismos justos, que llama Daniel estrellas,que han de lucir en perpetuas eternidades coronan la cabeça de MARIA:*Et in capite eius corona stellarum duodecim;*pero con esta diferencia, que estas estrellas en MARIA estân en lugar mas eminēte,pues están sobre su cabeça,por ventura porque se emplean en honrar a Maria , y la dan nueva luz para ser conocida,y venerada de todos. Ello es assi , que los que sirven a Maria,y toda su luz,y esplendor , y todo lo que tienen consagran a Maria , estos tales venceràn a todos los demas astros en la alteza del puesto,en la presteza de su movimiento por el camino de la virtud,en los benignos influxos que causan en todos,en lo brillante de sus resplandores. Assi q̄ los mas devotos de Maria son los grādes de la Corte del cielo,los mas honrados de Dios,los de la llave dorada,segun lo dixo esta Señora:*Et radicavi in populo honorificato.*

Los que acuden a los pechos de MARIA de niños crecē en gigantes en virtud.

Y no ay que admirarnos , porque ellos son los 345
que se aventajan en la virtud,y santidad entre todos. Pensô delgadamente Ricardo de sancto Laurentio, Ricar: de S. Laur.
lib.2. de laudibus Virginis, part. 3. que las almas que antes se llamaron doncellitas tiernas , y delicadas,en el cap.1.de los Cantares: *Adolescentulæ dilexerunt te nimis* , luego que acudieron a los pechos Can.1
desta Señora, les mudaron el nombre de doncellitas delicadas,en varones fuertes; y alentados , para que entendieramos,que de la leche de Maria les vino el valor varonil,y que con su leche de la devocion de Maria mamaron alientos generosos de varones consumados en toda virtud: *Memores uberum tuorum,Recti diligunt te.*Cant.1. Primero se llamaron *Adolescentulæ*,doncellitas, y luego que tomaron los

pe-

pechos de Maria, ya se llaman *Recti*, varones. Digalo Ricardo citado: *De dilectione Mariæ dicitur: memores vberum tuorũ, recti diligũt te, quia enim superius dixerunt Angeli ad B. Virginem, ideo adolescentulæ dilexerũt te nimis, quia meliora sunt vbera tua vino, ne in sanctis animabus, quas adolescẽtulas vocabant, nomẽ fœminini generis aliquid infirmitatis innueret, & easdẽ animas, quas vocaverant adolescẽtulas, rectos vocant, quasi viriles, nõ effœminatos, rectos non senectute curvatos, ideo ergo diligunt te, quia in memoria sua fixum gerunt, quod meliora sunt vbera tua super vinum.* Si tomarèmos los pechos de nuestra Madre MARIA a menudo, acudiendo a esta Señora en nuestras necessidades, sirviendola, engrandeciendo sus glorias, defendiẽdo sus privilegios, imitando sus virtudes, preciando de ser esclavitos menores de su casa; de niños balbucientes en la virtud, cobraremos robustez de varones, y alientos varoniles contra el pecado.

Los pechos de MARIA sustentã; y defiẽden.

Y es muy de avertir, que estos pechos de Maria, no solamente sustentan, y alientan a sus devotos, sino que les sirven de torreon, y baluarte de defensa contra sus enemigos; como lo dize esta misma Señora, Canticor. 4. *Ego murus, & vbera mea sicut turris.* Sobre las quales palabras, dize Guillielmo en persona de la Virgen: *Vbera mea non tantum sunt vbera sed etiã turris, non tantum nutriendi, sed etiam protegendi vim habent. Nullus me putet habere quo nutriã, & non habere quo muniam: materna pietas mea quos nutrit etiam munit, quos nutrit, vt discant, atque grandescãt, munit à facie inimici, donec iã grãdes effecti in campũ fiducialiter exeant.* Mis pechos, dize la Virgen, no solo sustentan con su leche, sino que defiẽden como torres, y baluartes; alimentã para

Can. 4

Guili.

que crezcan mis devotos en varones esforçados en la virtud, y defienden, y arman para que puedan salir en campaña, y averlas contra todo el infierno junto. Son estos pechos muro fuerte para rebatir los assaltos de los demonios, y tambien son muro, que los devotos de MARIA oponen à la ira de Dios para que no les castigue.

Los pechos de MARIA sirven de murallas para detener la ira de Dios.

Y aun se quexa Dios, como tan amigo de perdonarnos, porque no le interponemos este muro del amparo de MARIA, para que no sacuda sobre nosotros su ira, y saña: *Non ascendistis ex adverso, neque opposuistis mirũ pro domo Israel, vt staretis in prælio in die Domini*; dize Dios por Ezequiel, cap. 13. Aunque los devotos de MARIA ayan sido grandes pecadores, si interponen este muro de la proteccion de MARIA entre sus pecados, y Dios, sin duda se defenderàn de su justo enojo. No ay que temer a quien tal muro, y torreon le defiende; pues es muro MARIA para la defensa, y sus pechos sirven para alimentar, con que no le faltarân al devoto de MARIA viveres, y bastimentos, y assi no le podrâ coger el enemigo por hambre. Destos torreones hablò David Salmo 117. quando dixo: *Et abundantia in turribus tuis*; desuerte, que en MARIA tiene el pecador seguridad, como lo està el que vive entre muros, y baluartes, goza de paz, y abundancia de todos bienes, significada por los pechos, que se dizen en Latin *vbera*, de donde se deriva *vbertas*, que quiere dezir abundancia de toda manera de virtudes, y frutos.

Ezec. 13.

Psalm 117.

§. II.

§ II.

Que los devotos de MARIA siempre se aventajan en abundancia de bienes, y toda buena ventura.

346 ENTRE otros elogios que dàn los Santos a la Virgen, vno es llamarla: *Salutaris reconciliationis Panegyris*; assi la apellida Proclo, orat. de Natit. Domini; y S. Chrisostomo homilia de S. Philogonio, dize, que *Panegyris*, no es otro, sino vna feria comun de toda manera de bastimentos, viandas, y de todo lo necessario para la vida humana: *Nec enim alia res facere solet Panegyrim, quàm mercium venalitũ copia, cum triticum, hordeum, & omnigenæ fructuum species ovium greges, boum armenta, vestes, aliaque id genus plurima importantur, alijs quidem coëmentibus, alijs verò commercantibus.* Eloquentemente por cierto, explica el mismo Santo, que cosa sea *Panegyris*, que es vna feria, ò mercado que abunda de toda manera de bastimentos, y de todas las demas cosas necessarias para la vida humana; desuerte, que la Virgen Maria para sus devotos, es vn mercado comun donde se hallan todos los bienes que desear pudieran para passar la vida con paz, alegria, y abundancia.

Proclo

Chris.

La Virgẽ es mercado comũ donde se hallã todos los bienes.

Vltra desto, son los devotos de Maria como mercaderes gruessos, que aunque por esta Señora arriesguen su vida; su hazienda, y honra, pero siempre les queda en salvo, y assegurado su principal, y suerte, q̃ es la salvacion del alma, y aun es cierta, y segura tambien la ganancia, y el redoblarla. Dizelo el Concilio Efesino, y Calcedonense, quando llaman a la Vir-

El devoto de MARIA, es mercader q̃ assegura el principal cõ la ganãcia.

Virgen *Theotocos*, que no solamente significa Madre de Dios, en Griego, sino tambien lo mismo, que *Dei vsuras, & fœnora*; los logros, y vsuras de Dios, la mercaderia con que mucho se negocia, y se gran gea.

Y si el ser feliz se cuenta por vno de los gran des bienes, ò por el mayor de todos los desta vida; quien mas feliz, y bienaventurado que los devotos de MARIA, la qual tiene en su mano toda la buena dicha, y felicidad, como ella misma lo dize, Proverbior. *8. Mecum est consilium, & æquitas.* O como leen otros del Hebreo: *Meum est consilium & fortuna.* De mi ha de venir toda buena dicha, y buena ventura a todos los hombres: y assi el que quisiere ser dichoso, y feliz, y que todo le salga a su deseo, acuda a MARIA, honrela, sirvala muy de coraçon, esmarese en sus loores, y en la imitacion de sus virtudes. Dize san Pedro Chrisologo, hablando del nombre soberano de MARIA, que es *es Prophetiæ germanum*, que es anunciador de lo que està por venir, porque a los que la honran, y la invocan a menudo con reverencia, pronostica dichas, y felicidades; desuerte, que hasta el nombre desta Señora trae consigo buena ventura, y es como profecia de todo bien. 347 Pro.8 Chris.

Los devotos de MARIA son hombres de buena estrella.

De aqui es, que el nombre de MARIA, muchos de los Hebreos dizen es lo mismo que estrella, y assi los que viven sujetos a los influxos desta Estrella, son hombres de buena estrella; como lo experimentò el Bautista, que nacio a vista, y aun segun algunos, en manos de Maria, y ya sale del vientre de su madre lleno de gracia, gran Profeta, pasmo de Reyes, Precursor de Christo, assombro del mundo, colmo de la virtud, alegria del orbe todo, milagro de

pe-

penitencia : todo este monton de dichas le vinieron de la cercania, y aspecto benigno de la estrella MARIA, dize S. Pedro Damian serm. 25. *Ioannem summæ fœlicitatis immẽsitas largius irroravit*; q̃ toda esta dicha le vino a Iuan por aver nacido en tan buena Estrella, como es Maria. Pues todos los que quisieren ser bienafortunados, y que les pinte el dado como quieren, acudan a Maria, gozen de los celestiales influxos desta Estrella, tenganla vn cordialissimo afecto, venerenla con religioso culto, invoquẽla de lo intimo de su coraçon, amenla como hijos regalados a su querida madre, y experimentaràn en si todas estas dichas, y felicidades, como las experimentô con gran bien de su alma S. Dionisio Areopagita, pues luego que la vio quedò tan lleno de gozo, que le sacò como fuera de si; y en vna carta q̃ escrivio a S. Pablo le dize: Digo la verdad delante de Dios, que no crei, que fuera de Dios, se podia tener, ni gozar lo que yo vi, no solo con los ojos del alma, pero aun con los del cuerpo; porque mirê vna, y otra vez cõ mis proprios ojos a la Madre de Iesu Christo Señor nuestro, que la clemẽcia desta Señora me permitio contemplar. Digo, y cõfiesso, vna, y muchas vezes, q̃ quando S. Iuan, que aun en cuerpo mortal resplandece como Sol en el cielo, me llevò delante de la presencia de la altissima Virgen, fuerõ tales los rayos de luz, y resplandor, que me hirieron por defuera, y interiormente, y tan grande la fragrancia de todos los olores, y aromas, que ni el desdichado cuerpo, ni mi espiritu podia llevar tantos visos de felicidad eterna; desmayoseme el coraçõ y el espiritu oprimido cõ la gloria de tãta magestad. Pongo por testigo a aquel Dios que estava cõ la Virgen, que creyera que esta soberana Señora era alguna Deidad verdadera, si la fe que aprendi en tu escuela

Petr. Dam.

Dion. Areop

di-

divina no me enseñara otra cosa porque me parecia, que no puede ser mayor la gloria de los bienaventurados, que aquella felicidad que yo desdichado aora, y entonces dichosissimo gustè.

Los devotos de Maria se aventajã en sabiduria.

Y si es grande bien en esta vida, vn buen entendimiento, tambien los devotos de MARIA hazen ventaja a los demas en este don de la sabiduria; porque esta Señora ilustra sus entendimientos de los que se emplean en engrandecer sus glorias, y perfecciones: y assi S. Geronymo citado del Padre Canisio libro 1. de Beat. Virgine, capit. 1. dize, que el nombre de MARIA es lo mismo que la que ilustra, y es ilustrada, la que alumbra los entendimientos, y es alumbrada dellos para que sea conocida en el mundo; desuerte, que la Virgen en su nombre lleva el reciproco retorno de ilustrar a los Dotores, que de palabra, ô por escrito publican sus alabanças: y assi san Efren Siro llama a MARIA el resplandor de Moises, por aquella luz con que baxó del monte todo lleno de resplandor, Exod. 34. Y si preguntamos a S. Metodio, de que fue la platica de Moises con Dios en el monte, responde, que de MARIA, como yà lo diximos en la introduccion: assi que el hablar de Maria, y de sus excelencias, y privilegios le grangearon a Moises luces en su entendimiento, y resplandor en su rostro, y el que quisiere alcançar nueva luz de verdades, agudeza de entendimiento, y el poder sondar lo profundo de los misterios soberanos, y que quede la razon mas despejada para dar alcance a nuevos privilegios en alabança de MARIA, empleese todo en publicar sus excelencias, y en dar a conocer a todos sus grandezas, y glorias, con que tan ventajosamente se levanta sobre todo el resto de las criaturas.

348 Geron. Exod. 24.

Y si.

Y sino pregunto: Dedonde le vino a S. Iuan Evangelista siendo pescador, el remontarse con buelo de Aguila a la contemplacion, y declaracion de misterios tan profundos, yà de la Trinidad, en el capitulo primero de su Evangelio, yà de tantos, y tan reconditos Sacramentos, de que està lleno su Apocalypsi? Dedõde le vino tanta luz? Quien assi desbastô, y aguzó su entendimiento para penetrar verdades tan escondidas a los entendimientos mas remontados? sin duda de la vezindad, y cercania, y trato familiar que tenia con esta Señora le vino tanta luz, y sabiduria. Desde que la tomò por Madre, y la acompañò, y sirvio en todas sus peregrinaciones, y caminos, honrandola, y respetandola, de aì le vino el remontarse con altivo buelo, y dar alcance a misterios tan remontados, y soberanos. Dixolo claramente Guarrico Abad sermon 4. de Assumpt. *Quia fidelis probat° est Ioannes in obsequio incorruptæ Matris, mysteria quoque divinitatis, & arcana Verbi incorruptibilis sibi credi promeruit.* Que de la familiaridad, y trato con MARIA, remontô su buelo sobre los demas, y pudo hazer presa en los misterios mas profundos de la divinidad.

S. Iuan Evangelista, del trato cõ la Virgẽ le vino tan profunda sabiduria.

Guar.

Alistemonos pues en el numero de los tiernos amantes desta Señora, preciemonos de ser menores esclavos de tan grande Emperatriz, si queremos ser privilegiados en esta vida, y en la otra, como lo fue el Patriarca Iacob, que fue vna viva estampa de los devotos de MARIA. Este aunque luchó diestramẽte con su hermano Esau en las entrañas de su madre, con todo Esau le ganó, y le llevó el mayorazgo saliendo el primero, y pero ya quando mayor, como le amava mucho su madre: *Isaac diligebat Esau, Rebecca diligebat Iacob*, Genesis 25. y con todo Iacob se

439

se alçò con el mayorazgo, y con la bendicion de su padre: *Det tibi Deus de rore cœli, & de pinguedine terræ abundantiã frumenti, & vini, & serviant tibi populi, & adorent te tribus. Esto Dominus fratrum tuorum*, Gen.22. Donde reparo, en la facilidad con que alcançò el mayorazgo, y bendicion de su padre por industria de su madre, cosa que no pudo conseguir con sus luchas, y combates; es que la madre amava mas a Iacob, y este la amava, estimava, y honrava mas, y la tratava mas que su hermano Esau, el qual era montaraz, y agreste, y assi se le llevò el mayorazgo, y bendicion. Ya se sabe que Rebeca fue figura, y traslado de MARIA; pues el que como Iacob fuere mas honrador de su Madre MARIA, que mas la assista continuamente, y que fuere mas pronto, y solicito en servirla, y respetarla, se alçará entre todos los demas con el mayorazgo, y bendicion del cielo, con abundancia de todos bienes en esta vida, y en la otra; donde los devotos de Maria tambien se precian mucho de aver sido esclavos desta Señora, y hazen gala dello, como los pages del Rey con la librea, son conocidos, que son de la familia del Rey: assi dizen Autores graves, que los devotos de MARIA tienen en el cielo particular divisa, con la qual se diferenciaràn de los otros Cortesanos del cielo, y se daràn a conocer entre todos los demas bienaventurados, como pages, y familiares de su casa, y familia, y les aplican aquellas palabras de los Proverbios, donde se habla de los criados, y pages de la muger fuerte: *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus*, Proverb.31. Todos sus pages, y los de su familia visten de gala con dobladas libreas, y vestidos de bienaventurança; y de la devocion a MARIA.

Genes. 12.

Prov. 31.

Los devotos de MARIA tienẽ en el cielo particular divisa.

Aña-

Añaden otros Dotores, que en el cielo se han de llamar los devotos desta Señora, Marianitas: y assi como dize S. Iuan, que en el cielo se han de llamar los Bienaventurados Iesuanos, ò Iesuitas, tomando el apellido del dulcissimo nombre de IESVS: *Qui vicerit faciam eum columnã in Templo Dei mei; & scribam super eum nomen Dei mei*, Apocal. cap. 3. Y explicando Hugo Cardenal, que nombre serà este, dize: *Sedin patria â Iesu vocantur Iesuani*; desuerte, que el dezirse Iesuita derivado del nombre de IESVS, es la divisa mas bella de la felicidad del cielo, la qual señal, y divisa deseava David, quando dezia: *Dic animæ meæ salus tua ego sum*: Psal. 34. O como lee Gerson: *Iesus tuus ego sum*; Señor, como si dixera, imprimid en mi vuestro soberano nombre, que con èl me tendré por el mas dichoso del mundo, porque es la divisa de predestinado. Aora, pues, a esse talle, despues del nombre soberano de IESVS, la señal mas cierta de predestinacion, es la divisa de la devocion de MARIA; y assi como en el cielo nos llamarêmos Iesuanos, ò Iesuitas, porque estarèmos con la divisa del Tau de la Redencion de Iesus, assi los devotos de Maria singularmente se llamarân Marianitas, tomando el apellido de Maria como paniaguados suyos, y de su familia, y como mas favorecidos desta Señora.

Apo 3

Hugo Card.

Ps. 34

Los devotos de MARIA se hã de llamar en el cielo Marianitas.

Los Biẽaventurados, se han de llamar en el cielo Iesuitas.

§ III.

Resumen y epilogo de los privilegios de los devotos de MARIA.

350 O PVES, mil vezes felizes, y bienaventurados los devotos de Maria, pues entre todos son me-

jo-

jorados,y aventajados en toda manera de bienes. Si vives ambicioso de hõras,y beves los ayres tras ellas. Desta Señora,y por medio della, baxan los decretos despachados,y sellados para oficios,cargos, dignidades,y puestos levãtados;biẽ claro nos lo dize la misma Virgẽ en los Proverbios,cap.8.*Per me Reges regnant,per me Principes imperant.* Si ay Reyes en el mũdo,Emperadores,y Monarcas que imperẽ, y govierneu,yo los pongo.Si ay Principes Eclesiasticos, y seculares,que obtengan dignidades, y ocupen puestos superiores,a mi me lo deven,dize la Virgen. Quieres riquezas? Esta Señora tiene las llaves de todos los tesoros del mundo: *Mecum sunt divitiæ*,ò como leẽ los Setenta:*In me est possessio omnium bonorũ*,Prov. 8.Yo soy la que posseo todos los bienes,y riquezas;ò como otros leẽ:*A me sunt divitiæ*;no solo soy riquissima,sino que distribuyo las riquezas a mi voluntad. Pues si vas a caça de gustos, no los hallarás sino en Maria.San Iuan Damasceno orat. in Assumpt. la llama a la Virgen,Pielago de gozos, la que haze olvidar,y borra del alma todo pesar,y tristeza : *Gaude in exhaustũ gaudij pelagus,vnica mœroris obliteratio.* Y S.Gregorio Nisseno,orat.de resurrectione,dize, que es la fuente, y raiz del gozo, y deleites. Beve desta fuente alma, si deseas darte vn hartazgo sin fastidio de deleytes,y gustos;y contentos que nos manã desta fuẽte,tenlos por sospechosos,que te darân malos dexos;deleytes que no nacẽ desta raiz son falsos, y verdaderos pesares;gustos que no vienen de MARIA; no creas en ellos, que se te convertirân en amarguras,y agrazones.

Las dignidades, y cargos se derivã de MARIA.

Pro.8

Pro.8

Las riquezas las distribuye esta Señora.

Dam.

Nysse.

La Virgẽ es la raiz y fuente de todo cõsuelo, y gozo.

Deseas conocimiento perfeto de todas ciencias,y la verdadera sabiduria? MARIA es la Vniversidad de todas las ciencias con sus generales,donde se aprenden 351

Pro.8 den las ciencias, y sabiduria facilmente: *Sapiëtia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem*, que son otros tantos Generales, los quales si frequentas saldràs con tal Maestra aventajado en todas ellas. Arrastran tu coraçon las bellezas, y hermosuras de las criaturas? Ay belleza como la de MARIA, que es hermosa como la Luna, escogida como el Sol, en quien fixô la naturaleza el non plus vltra de hermosura; y la gracia inventò nuevos primores, y realces para hermosearla. Por ventura te lleva los ojos el valor, y brios, y vn animo valiente y denodado para averlas contra todos tus enemigos? Entra en esta sala de armas de MARIA, y armate de punta en blanco, que saldrás tan valeroso, y bizarro que

Can.6 huiran de ti todas las huestes enemigas: *Turris David, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium*, la llama su Esposo: Sala de armas donde se arman los valientes de la fama. Hazen cosquillas a tu apetito los dulces, y confitados? No ay almibar que se iguale a la dulçura que en si encierra: *Favus distil-*

Can. 4 *lans labia tua, mel, & lac sub lingua eius*, Canticor. 4. Gustas de la suavidad de los olores, y fragrancias? No ay aromas del Sabeo, y Pancaya, que despidan tal olor, y fragrancia, ni ay almizcle, ambares, y algalias, como el nõbre suavissimo de MARIA: *Oleum*

Can.1 *effusum nomẽ tuũ*, Cant.1. *Trahe me post te, curremus*

Can.4 *in odorem vnguentorum tuorũ*, Cant.1. *Odor vnguentorum tuorũ super omnia aromata*, Cant.4. Deleytante las aguas, y vinos adobados? Quales mas preciosos y mas regalados, que aquellos con q̃ esta Señora nos brinda? quando dize: *Bibite, & inebriamini carissimi*,

Can.5 Cant.5. y en otra parte: *Quoniam meliora sunt vbera*

Can.1 *tua vino*, Cãt.1. y nos ofrece vinos adobados en otra

En MARIA se halla todo aquel bien a q̃ puede apetecer nuestro deseo.

parte: *Dabo tibi poculũ ex vino condito, & mustũ malorum granatorum.* Cant. 8. Eres aficionado a la musica? Oye, y escucha con atencion la suavidad de su voz, mas dulce que los cantares de los Angeles: *Sonet vox tuã auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora,* Cãt. 2. Dulçura en la voz de vn rostro lleno de hermosura; y gracia a quiẽ no arrebata? el oírla y verla es gloria, y bienaventurança. Alfin todo aquello a que se puede estender tu deseo lo hallarás en esta Señora; y assi teniẽdo a Maria todo lo tienes, no te faltarà cosa alguna; dale el mejor luger en tu coraçõ, vele siempre contigo quando velas, y quando duermes no se aparte de tu lado; si caminas, procura que siempre te acompañe; si estudias, ella te sirva de Ayo, y de Maestro; si hablas, ella ha de mover tus labios, y de poner freno a tu lengua, si escrives, ella ha de guiar tu pluma, y templarla; si hazes otros exercicios de manos, ella las rija, y las govierne; si te pones a orar, en sus manos, como en litera han de ir tus oraciones a Dios, para que tengan buen despacho. Alfin todos los bienes nos han de venir desta Señora: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum ea,* Sap. 7. Todos los bienes tienen raizes en la devocion de Maria, y el que la tiene, tiene todos los bienes raizes, y vn censo eterno, de que coge frutos de bendicion, y de gustos, gozos, y riquezas inamissibles, y eternas.

Can. 8

Can. 2

Sap. 7

Tomemos a la Virgen por compañera de todas nuestras acciones

§. IV.

Confirmase lo dicho en este Capitulo, con vna apacible historia de Iulian, y Basilissa.

CORONE este capitulo, y selle toda esta obra la regalada historia de los santos Iulian, y Basilissa, 352

que

que lindamente confirma lo que avemos dicho. Era Iulian moço castissimo, y llevado del amor, de la Virgen, y de su pureza, hizo voto de castidad quãdo moço, aunque por persuasion de sus padres, y porque el Señor le mandò que les obedeciesse, y se casasse, assegurandole que no por esso perderia la joya rica de su virginidad, tomò por esposa a Basilissa doncella honestissima, hermosa, rica, y de sangre nobilissima, vnica de sus padres: concertaronse los desposorios, vino el dia de la boda, acudio toda la nobleza, huvo muchas fiestas, y regozijos, y Iulian estuvo siempre muy sobre si, y encomendandose interiormente a Christo y a la Virgen, para que le guardassen su pureza virginal. Venida la noche, estando los desposados en su aposento, a deshora se sintio en él vn olor suavissimo de rosas, y açucenas. Quedô maravillada Basilisa, y preguntó a su esposo, que olor era aquel que sentia? porque era Invierno, y no era tiẽpo de aquellas flores, y aquella mas parecia fragrãcia del cielo, que de la tierra, y de tal manera le robava el coraçon, que le hazia olvidar que era su esposa, y de todos los deleytes del matrimonio. De aqui tomò ocasion Iulian para dezirla: Esposa mia, el olor suavissimo que sientes, no es de flores de la tierra, sino del cielo, porque Christo nuestro Señor, grande amador de la castidad, a los que la guardan, los quiere muchissimo, y les regala en esta vida, y despues les premia con premio, y galardon en la eterna, el qual yo de su parte te prometo, si vienes bien, en que entrambos le ofrezcamos nuestra virginidad, y vivamos como dos hermanos. Oyóle Basilissa con mucha atencion, y respondiole, que ninguna cosa avria para ella de mas contento, y gusto, que guardar su virginal

Historia regalada de los Sãtos Iulian, y Basilissa.

entereza,sacrificandosela a Christo, y a la Virgen su Madre,ofreciendoles su cuerpo en holocausto puro, para alcãçar la corona,y aureola prometida a los virgenes. Con esto entrambos postrados en el suelo hizieron gracias a Dios por la merced que les avia hecho por medio de la Virgen santissima,suplicandole que les confirmasse sus buenos propositos, y deseos;y estando ambos en estas afectuosas plegarias: començò a temblar el aposento , y resplandecio de repente vna luz tan celestial; que escurecio todas las luzes , que en èl avia , y luego aparecieron dos Coros,el vno de gran multitud de santos, en que Christo nuestro Señor presidia; el otro de innumerables virgines,que tenian en medio a la Virgen de las virgines,y Madre de Dios nuestra Señora. El Coro de los santos començò a cantar dulcemente:*Vẽcido has Iulian,vencido has.* El de las virgenes continuava la musica con suavissima armonia;diziẽdo:*Bendita eres Basilisa,q̃ seguiste los santos consejos,y menosprecian do los engañosos deleytes del mũdo,y de la carne te hiziste digna de la eterna vida* Vinierõ luego por mãdado deChristo dos varones vestidos de blanco,ceñidos sus pechos cõ cintos de oro,y traìan dos coronas en sus manos,y llegãdose a Iuliã,yBasilissa,les dixerõ: Levãtaos como vẽcedores , y sereis escritos en nuestro numero,y tomãdo las manos a los dos se las jũtarõ.Despues vierõ vn libro resplandeciẽte escrito cõ letras de oro,y le fue mandado a Iulian , que leyesse en èl , y êl leyó esta sentencia : Qualquiera que desseãdo servir a Dios,menospreciare los halagos, y caricias de la carne,como tu Iulian lo has hecho,serâ escrito en el numero de aquellos q̃ no se amancillaron cõ mugeres;yBasilissa por el animo q̃ tiene de perma

necer

necer virgen, serà puesta en el coro de las Virgines, cuyo primer lugar ocupa MARIA Madre de Dios. Cerrose luego el libro, y toda aquella multitud de santos dixeron, Amen.

353 Con esto desaparecio la vision, y Iulian, y Basilissa quedaron llenos de gozo, y deleytes divinos; murieron los padres de ambos, y quedaron herederos de sus haziendas, y possessiones que eran gruesissimas, y ellos liberalmente las emplearon en socorrer las necessidades de los pobres, y ambos fueron santos, y dellos haze mencion el Martirologio a nueve de Enero.

En esta dulçe historia vemos resumidos los privilegios de que gozan los devotos de MARIA, de honra, y estimacion entre los demas, aun en esta vida, pues merecieron assistir a sus bodas por padrinos Christo nuestro Señor, y la Virgen santissima en cõpañia de los cortesanos del cielo, y a entrambos les coronaron por Reyes, ciñendo sus sienes cõ coronas celestiales. Fueron tambien mejorados en riquezas, y bienes temporales, siendo señores, y herederos de grandes patrimonios. Alcançaron otro si por medio de la Virgen santissima vna ciencia, y sabiduria infusa, con que supieron discernir entre los deleytes del mundo fingidos, y menguados, y los del cielo verdaderos, entre los bienes temporales, y los eternos; y los que renunciaron los deleytes del matrimonio por IESVS, y MARIA, los trocaron en mucho mayores, q̃ jamas desposados algunos los experimentarã; porq̃ los ojos vieron tantas hermosuras celestiales de Iesus, y Maria, y de los Cortesanos del cielo todos bellos, y resplandecientes, y de Virgines hermosissimas; los oidos se recrearõ cõ aquella dulce

mu-

musica, y armonia que avemos dicho. El olfato tuvo su deleyte con aquella fragrancia suavissima de rosas, y açucenas, que despedian de si mucho mayor y mas suave olor que todas las flores de la tierra. Y al fin todo su cuerpo, y alma quedò nadando en gozos, bañandose en deleytes con la dulce compañia de tantos bienaventurados; y lo que vence a todo deleyte, y gozo desta vida, verse escritos en el libro de los Predestinados, y rematar el periodo desta vida con vna muerte feliz; y dichosa: todos los quales privilegios, y otros muchos, alcançan los que son devotos de

MARIA.

***

IN-

INDICE DE LOS LVGARES DE la ſagrada Eſcritura.

Ex Geneſi.

Ex cap. 1. *Vidit quod eſſent bona, num. 68. Vidit, quod eſſet bonum, num. 150. Faciamus hominem ad imaginem & c. nu. 188.*

Ex cap. 2. *Inſpiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ, num. 10. Factus eſt homo in animam viventem, num. 101. Non eſt bonum hominem eſſe ſolum, num. 150. Et ædificavit Dominus coſtam, quam tulerat de Adam in mulierem, num. 185. Hoc nunc os ex oſſibus meis, & caro de carne mea num 8. Erunt duo in carne vna, nu. 21. Quam obrem relinquet homo patrem ſuum, & matrem, & c. num. 41. Requievit Dominus die ſeptimo ab vniverſo opere & c num 190.*

Ex cap. 3. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, num. 120. Fecit Adæ Deus, & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos, num. 295.*

Ex cap 4. *Omnis, qui occiderit Cain, ſeptuplum punietur. num, 36.*

Ex cap 6. *Pœnitet me feciſſe eos, num. 60.*

Ex cap 7. *Multiplicatæ ſunt aquæ, & elevaverunt arcam in ſublime. num. 47.*

Ex cap. 19. *Loquar ad Dominum cum ſim pulvis, & cinis, num. 134. Abraham ſimul gradiebatur, deducens eos, num. 296.*

Ex cap 24. *Pone manum tuam ſubter fœmur meum vt adiurem te. num. 107. Igitur puella, evidixero: Inclina hydriam tuam, vt bivam, num. 285.*

Ex cap 2. *Si ſic futurum erat mihi, quid neceſſe erat concipere, num. 300. Iſaac amabat Eſau, Rebecca diligebat Iacob, num. 349.*

Ex cap. 27. *Det tibi DEVS de rore cæli, & de pinguedine terræ abundantiam, nu. 349.*

Ex cap. 28. *Viditque in ſomnis ſcalã n. 102.*

Ex cap 32. *Dimite me iam enim aſcendit aurora, num. 315. In baculo meo tranſivi Iordanem iſtum, num. 190.*

Ex cap. 33. *Vidit venientem Eſau, diviſitque filios Liæ & c num. 87.*

Ex cap. 39. *Accidit quadam die, vt intraret Ioſeph domum, & operis quidpiam faceret, num. 187. Mulier moleſta erat adoleſcenti, num 187.*

Ex Exodo.

Ex cap 3 *Videbat quod rubus arderet, & non comburetur, num. 194. Ne appropies huc, ſolve calceamenta de pedibus tuis, num. 10.*

Ex cap. 13. *Per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis, num. 136.*

Ex cap 15 *Cantemus Domino, glorioſe enim magnificatus eſt & c. num. 83.*

Ex cap 32. *Vade, deſcende, peccavit populus tuus, en la introduccion.*

Ex cap: 34. *Poſuit velamen ſuper faciem ſuam, num. 348.*

Ex Levitico.

Ex cap 2. *Omnis oblatio, quæ offertur Domino abſque fermento fiet, nec quidquam mellis adolebitur, num 192.*

Ex Lib. Numer.

Ex cap. 14. *At illi contenebrati aſcenderũt in verticem; arca autem Domini, & Moyſes non receſſerunt a caſtris num 43.*

Ex cap. 20. *Mortuque eſt ibi Maria; cumque indigeret aqua Populus & c. num. 62. & 162.*

Ex cap. 31. *Vlciſcere filios Iſrael de Madianitis & ſic celligeris ad patres tuos, num. 23. & 79.*

Ex Deuteronomio.

Ex cap. 32. *Vt ſugeret mel de petra, oleumque de ſaxo duriſſimo, num. 294.*

Ex cap. 33. *Qui inundationẽ maris quaſi lac ſugent, num. 48.*

Ex cap. 34. *Mortuus eſt Moyſes iubente Domino, num 56.*

Ex Lib. Iosue.

Ex cap. 3 *Egreſſus eſt populus; vt tranſiret Ior-*

Iordanem &c.num.54. Sacerdotes, qui portabant arcam, steteruntque aqua &c.nu. 54 Circuivit arca Domini civitatem, n. 91. Maledictus erit, qui suscitaverit, & ædificaverit Civitatem Ierico.n.91.

Ex cap.6. Circuivit ergo arca Domini civitatem, & muri illico corruerunt.nu. 81.

Ex cap.10. Steteruntque Sol & Luna, donec vlciscerctur se gens de inimicis suis. nu. 92.

Ex Lib. Iudicium.

Ex cap.4. Si venis mecum, vadam; si nolueris venire mecum, non pergam &c.n.77.

Ex cap.6. Ponam vellus in signũ, &c.n.265

Ex 1. Regum.

Ex cap.5. Dagon iacebat pronus in terra ante arcam Domini, num.84.

Ex cap.17. Virum, qui percusserit eum ditabit eum ex magnis divitijs, & filiam suã dabit ei, num,23.

Ex 2. Regum.

Ex cap.6. Iratusque Dominis est indignatione contra Ozam, & percussit eum super temeritate, num.116.

Ex cap.11. Tempore, quo solent reges ad beprocedere. num.167.

Ex cap.14. Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur, num.39.

Ex cap.23. O si quis mihi daret potum aqua de cisterna qua est in Bethlehem iuxta portam. num.73.

Ex Lib.3. Regum.

Ex cap.2. Equidem vir mortises, sed hodie te non interficiam, quia portasti arcam DEI, num.333.

Ex cap.17. Da mihi filium meum, tulitque eum de sinu &c.num.89.

Ex cap.18. Cecidit autem ignis & voravit holocaustum, ligna, lapides, pulverem quoque, & aquam, qua erat in aqua ductu lãbens, num.131.

Ex Lib.4. Regum.

Ex cap.9. Haccine illa Iezabel? num. 38.

Ex cap.22. Ite, & consubite. Ierunt ad Oldam prophetidem num.5.

Ex Lib.1. Paralipom.

Ex cap.28. Velantium arcam fœderis Domini, num.102.

Ex Lib.1. Paralipom.

Ex cap.26. Statimque orta est lepra in frõte eius, num.237.

Ex Lib. Tobiæ.

Ex cap.3. Cum iratus fueris, misericordia recordaberis, num.295.

Ex Lib. Iudith.

Ex cap.7. Reperit quod foris, qui influebat aqua ductum illorum extra civitatem dirigeret, & incidi præcepit aqua ductum num 71.

Ex Lib. Esther.

Ex cap.15. Altera autem famularum sequebatur dominam, defluentia in humum indumenta sustentans, num.100.

Ex Lib. Iob.

Ex cap.1. Ventus vehemens irruit e regione deserti & concussit quatuor angulos domi.n.81.

Ex cap.4. Cæli non sunt mundi in conspectu eius & in Angelis suis reperit pravitatem, num 116.

Ex cap.7 Memento, quod ventus est vita mea, num.39. Qua propter suspendiũ elegit anima mea, num.11.

Ex cap.10. Manus tua, Domine, fecerunt me. num. 188.

Ex cap.11. Vir vanus in superbiam erigitur, num. 03.

Ex cap.14. Homo natus de muliere brevi vivens tempore repletur multis meserijs, num.10.

Ex cap.17. Putredini dixi: Pater meus es, mater mea, & soror mea, vermibus, n.17.

Ex cap.19. Derelicta sunt tantummodo labia mea circa dentes meos, nu.149.

Ex cap.24. Homicida, fur, & adulter, si subito apparuerit aurora arbitrantur umbram mortis, num.85.

Ex cap 42. Ipse me reprehendo, & ago pœnitentiam in favilla & cinere, num.135.

Ex Lib. Psalmorum.

Ex Ps.4. Signatum est supernos lumen tuum num. 340.

Ex Ps.7 Ne quando rapiat vt leo animam meam, nu.8.

Ex

Ex Ps.15. Delectationes in dextera tua num. 251.
Ex Ps.17. Quoniam tu illuminas lucernam meam, nu.67. Ascendit fumus in ira eius, num.293.
Ex ps 21. Cor meũ tanquam cera liquescens, nu 127. Quoniam tu es, qui extraxisti me de ventre, num.61.
Ex ps 22. Nam si ambulavero in medio vmbra mortis non timebo mala, nu. 74. Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt num.57.
Ex ps.32. Misericordia Domini plena est terra, num.293.
Ex ps.34. Dic anima mea salus tua ego sum.num.349.
Ex ps.35. Domine, in cælo misericordia tua, num.293.
Ex ps. 39. Aures autem perfecisti mihi, num.126.
Ex ps.44. Omnis gloria eius ab intus in simbriis aureis, num. 349.
Ex ps.47 Fundatur exultatione vniversa terra mons Sion, num.84. Circumdate Sion, & complectimini eam, nu. 303.
Ex ps.48. Iustitia ante eum ambulavit, nem. 293.
Ex ps.49. Sacrificium laudis honorificabit me, num.138.
Ex ps. 54 Timor mortis cecidit super me, num.36.
Ex ps.58. Convertentur ad vesperam, numer.36.
Ex ps.59. Potaverunt me aceto, nu. 51. Qui diligunt nomen eius, habitabunt in ea, num.335.
Ex ps.73. Tu confregisti capita draconis in aquis, num 15.
Ex ps.74. Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo, num 70.
Ex ps.75. Terra tremuit, & quievit, num.70.
Ex ps.86. Sicut lætantium omnium habitatio est in te, num.212.
Fundamenta eius in mõtibus sanctis, num.84.
Ex ps.87 Qui in vmbra mortis sedent, num 29.
Ex ps.90. Ab incursu, & dæmonio meridiano, n.108. Super aspidem, & basiliscum ambulabis, num. 213.
Ex ps.98. In columna nubis loquebatur ad eos, num.288.
Ex ps.109. Ex vtero ante luciferum genui te, num.209.
Ex ps.115. Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius, num. 20. & 25. & 29 O Domine, quia ego servus tuus, & filius ancillæ tuæ, numer. 95.
Ex ps 117. Et abundantia in turribus tuis, num.341.
Ex ps.121. Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, num. 228.
Ex ps.118. Dormitavit anima mea præ tædio; num.40.
Ex ps 140. Pone, Domine, custodiam ori meo, num 202. Audient verba mea, quoniam potuerunt. num.290.
Ex ps.141. Educ de custodia animam meam, num. 50.
Ex ps.144. Miserator, & misericors Dominus universis, num.193.

Ex Proverbiis.

Ex cap.1. Ne dimittas legem matris tuæ honora illam, si vis ab ipsa honorari, num 298.
Ex cap. 4. Melior est acquisitio illius negotiatione auri & argenti, nu. 27.
Ex cap 6. Fili, spopondisti pro amico tuo &c. num. 25.
Ex cap.8. Dominus possedit me in initio num.335. Meum est consilium, & æquitas, num.347. Per me reges regnant &c. n.284. & 350. Qui me inveniet, inveniet vitũ n 307. & 333. Beatus homo qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, nu. 333. Qui autem in me peccaverit, lædet animam suam num. 18. Eruditis intersum cogitationibus num.268. Mecum sunt divitiæ, & gloria, num, 284. & 350.
Ex cap. 9. Sapientia ædificavit sibi domi-

minum.198.& 268.& 351.Venite, & comedite panem meum,num. 162.

Ex cap.14.*Sapiens mulier ædificat domũ suam,num.184.*

Ex cap. 23. *Quando sederis cum principe,statue cultrum gutturi tuo,n.171.*

Ex cap. 31. *Facta est quasi navis instituris,n. 195. Mulierem fortem quis inveniet,n.191. Digiti eius apprehẽderunt fussum, n. 184. Quæsivit lanam,& linum, & operata est consilio manuum suarum, num. 189. Omnes domestici eius vesti sunt duplicibus n. 170.& 305.& 349. Multæ filiæ congregaverunt divitias, tu supergressa es universas,n.232.*

Ex Lib. Ecclesiastes.

Ex cap.4.*Laudavi magis mortuos, quã viventes,num. 11.*

Ex cap.7.*Melius est nomen bonum, quã unguenta pretiosa,& dies mortis die nativitatis,num.10.*

Ex Cantico Canticorum.

Ex cap.1.*Adolescentulæ dilexerunt te. num.76.& 345. Memores uberum tuorum recti diligunt te nu. 76. & 345.& 338. Pulchriora sunt ubera tua vino num.351. Nigra sum, sed formosa &c.n. 258.& 351. Introduxit me rex in cellaria sua,nu.367. Curremus in eodem unguentorum tuorum,numer.291.& 351. Exultabimus,& lætabimur in te,n.34. Oleum effussum nomen tuum,numer. 65.& 80.& 372 & 351. Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilavi te,n. 83.Indica mihi ubi,paseas,ubi cubes in meridie, num. 108. Pasce hædos tuos num 334. Lectulus noster floridus num.305.*

Ex cap.2.*Læva eius sub capite meo &c. n.251.sicut liliũ inter spinas n.256. & 65. Sonet vox tua in auribus meis, n.290.Quia amore lãgueo n.127.Ostẽde mihi faciam tuã &c.n.19 & 351.*

Ex cap.3.*Sicut virgula fumi,nu 64.& 246.En lectulum Salomonis sexaginta fortes num.191.Ferculum fecit sibi rex Salomon.n.230.*

Ex cap.4.*Collum tuum sicut turris David,nu.268. Mille clypei pendent ex ea,nu.15.Fons hortorum puteus aquarum viventium num,71 & 162.& 278.Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te,nu.106 & 110. & 255. Odor unguentorum tuorum super omnia aromata, num. 163.& 351. Labia tua sicut vitta coccinea, & eloquium tuum dulce,num. 199. Favus distillans labia tua,num.200. & 352. Dentes tui sicut grex tonsarum,qua ascenderunt de lavacro.nu. 204.Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa,in uno oculorum tuorum,& in uno crine colli tui:nu. 154.& 308. Veni de Libano.sponsa mea,veni coronaberis de capite Amana &c.num. 275 & 271.& 297. Duo ubera tua sicut hinnuli,num.280.& 311. Favus distillans labia tua,sponsa, mel, & lac sub lingua tua;nu.290. Emissiones tuæ paradisus malorum punicorum,num.292 Ego murus,& ubera mea sicut turris,num.345.*

Ex cap 5.*Venter meus intremuit,n 172 Manus illius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis, num.280 & 60.Ego dormio,& cor meum vigilat,num. 105. & 214. Vox dilecti mei pulsantis; Aperi mihi,soror mea &c. numer. 202.*

Ex cap 6 *Pulchra es, amica mea,suavis, & decora sicut Ierusalem. En la introduccion Terribilis, vt castrorum acies ordinata num. 41. & 191.& 35 .& 111.Qua est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, numer 68.& 161.Pulchra vt Luna numer 69.& 106.Electa vt Sol. nu. 69.& 256.& 253.Averte oculos tuos a me, quia ipsi me avolare fecerunt,num.185.& 251.& 254. Quid videbis in Sunamite nisi choros castrorum,num. 304.*

Ex

Ex cap.7. Ecce tu pulchra es, & decora. numer. 20. Quam pulchri sunt gressus tui incalceamentis, numer. 99. Quam pulchra es charissima in deliciis, num. 100. Statura tua assimilata est palmæ, n 252. Coma capitis tui sicut purpura regis vincta canalibus, numer 254. Venter tuus sicut acervus tritici, nu 292.

Ex cap. 8. Vbera mea sicut turris, num. 87. Dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorũ meorum, numer. 351.

Ex Libro Sapientiæ.

Ex cap. 1. DEVS autem mortem non fecit, num. 30,

Ex cap. 2. Nullum sit pratum, quod non pertranseat Luxuria nostra, numer. 339.

Ex cap. 7 Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa, num. 351.

Ex cap. 9. Corpus, quod corrumpitur, aggravat animam; num. 90.

Ex Libro Eulesiastici.

Ex cap 3. Sicut qui thesaurizat, ita & qui honorificat matrem suam, n. 98. Maledictus est à Deo, qui exasperat matrem. Ibidem.

Ex cap. 7. Memorare novissima tua, & in æternum non peccabis, num. 41.

Ex cap. 24. Quasi cedrus exaltata sum in Libano, nu. 84 & 192. Quasi plãtatio rosæ in Ierico, num. 65 & num. 215. In me est gratia omnis viæ, & veritatis, num. 93. & 336. Qui elucidant me, vitam æternam habebunt, num. 104. & 271. Et in electis meis mitte radices, num. 226. Gyrum cæli circuivi sola, & in omnibus primatum tenui, nu. 252 & 314 Sicut cinnamomum, & balsamum aromatizãs odorem dedi, nu. 256. & 51. & 64. Et radicavi in populo honorificato, num. 263. In Iacob inhabita, & in Israel hæreditare, & in electis meis mitte radices, num. 33[illegible]. Superborum, & sublimium cellæ propriæ virtute calcavi. 272. In me est omnis spes vitæ, n. 58. Quasi myrrha electa dedi suavitatem odoris, num. 47.

Ex cap. 34. Firmamentum virtutis, tegimen ardoris &c. num 44.

Ex cap. 36. Vbi non est mulier, ingemiscit æger, num. 60.

Ex cap 40. In omnire quasi mel indultabitur memoria illius, nu. 51.

Ex Isaia.

Ex cap 3. In die illa aufert Deus ornamenta calceamentorum, & l unulas, dum. 264. Ardens furor eius, labia eius repleta sunt indignatione, num. 292.

Ex cap 6. Duabus velabant faciem eius num. 175. Et aclamabant alter ad alterum: Sanctus, Sanctus, Sanctus, numer. 196.

Ex cap. 7. Ecce Virgo concipiet, & pariet filium, num. 102. & 137.

Ex cap. 9. Adhuc manus eius extenta, numer. 151.

Ex cap 26 Vivent mortui tui, interfecti mei resurgent, num. 16.

Ex cap 30. A voce Domini pavebit Assur virga percussus, num. 57.

Ex cap. 3[illegible]. Cultus iustitiæ silentiũ, n. 203.

Ex cap 46. Audite me, qui portamini à meo vtero &c. num. 299.

Ex cap. 62. Sed vocaberis voluntas mea in ea, & terra tua inhabitata, nu. 126

Ex cap. 63. Et de gentibus non est vir mecum. num. 149.

Ex cap. 65. Antequã clament, ego exaudiam, num. 69. & 280.

Ex cap. 66. Ad quem respiciam nisi ad pauperculum & trementem sermones meos, num. 172.

Ex Ieremia.

Et cap. 31. Fœmina circundabit virum, num. 284.

Ex Threnis.

Ex cap. 1. O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte, si est dolor, sicut dolor meus, nu. 49.

Ex cap 4. *Spiritus oris nostri Christus Dominus capius est in peccatis nostris, num.* 43.

Ex Ezechiele.

Ex cap. 13 *Non ascendistis ex adverso, neque opposuistis murum pro domo Israel num.* 145.

Ex Daniele.

Ex cap 4. *Eve arbor in medio terra. En la introduccion.*

Ex cap. 5. *In eadem hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabrum in superficie parietis, num.* 271.

Ex Ioele.

Ex cap 2. *Sol convertetur in tenebras, & Luna in sanguinem, num.* 155.

Ex Amos.

Ex cap. 6 *Nunquid currere queunt equi in petris, numer.* 276.

Ex Nahum.

Ex cap. 1 *Deus æmulator, & vlciscens Dominus, & habens furorum, numer.* 293.

Ex Malachia.

Ex cap. 3. *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius, num.* 279.

NOVVM TESTAMENTVM.

Ex Mathæo.

Ex cap. 1. *Liber generationis IESV Christi, numer* 337.

Ex cap 2 *Vidimus stellam eius in Oriente, num.* 314.

Ex cap. 11. *Discite a me quia mitis sũ & humilis corde, num.* 292.

Ex cap. 12. *Dies Domini sicut fur ita veniet, num* 25.

Ex cap. 13. *Simile est regnum cœlorum homini negotiatori, num.* 25.

Ex cap. 17. *Hic est Filius meus dilectus, num.* 157.

Ex cap. 25 *Domine, Domine, aperi nobis. En la introduccion. Exierunt obviam sponso, & sponsæ, numer.* 19. *Et clausa est ianua, num.* 90.

Ex cap 27. *Et tenebræ factæ sunt super vniversam terram, num* 9. *Terra mota est, & Petræ scissæ sunt. numer.* 158.

Ex cap. 28. *Data est mihi omnes potestas in cælo & in terra, nu.* 306.

Ex Marco.

Ex cap. 5. *Videns autem IESVM à longè, cucurrit, & adoravit eum num.* 36.

Ex cap. 10. *Quid vis, vt faciam tibi, num.* 177.

Ex Luca.

Ex cap. 1. *Ave gratia plena Dominus tecum, num.* 137. & 307. *Turbata est in sermone eius, nu.* 171. & 219. *Quomodo fiet istud &c. num.* 229. *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum n.* 127. & 134. *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ num.* 125 & 133. *Fecit potentiam in brachio suo, num.* 251.

Ex cap. 2. *Dixit illis Angelus: Nolite timere: ecce enim evãgelizo vrbis &c. num.* 314. *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius, numer.* 117. *Pater tuus, & ego dolentes &c. n.* 122. & 296. *Invenerunt illum in templo sedentem in medio doctorum, num.* 314.

Ex cap 3 *Qui putabatur Filius Ioseph, qui fuit Heli, qui fuit Adam, qui fuit Dei, num.* 262.

Ex cap. 5 *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes, num.* 179.

Ex cap. 7. *Et ecce mulier, quæ erat in civitate peccatrix, num.* 152.

Ex cap 8. *Maria, quæ vocatur Magdalene, num.* 151.

Ex cap 10. *Maria optimam partem elegit, num.* 164.

Ex cap. 13. *Dixit ad cultorem vineæ: Eue anni sum tres, &c. n.* 90.

Ex cap. 15 *Ibo ad patrem meum, n.* 305. *Quanti mercenarii in domo patris mei abundant panibus &c. num.* 305. *Et everrit domum, num.* 185.

Ex

Ex cap. 16 *Induebatur purpura & byssso, num. 26.*
Ex cap. 23 *Domine memento mei; dum veneris in regnum tuum, numer. 52.*
Ex cap. 24. *Mane nobiscum, Domine, quoniam adveperascit, num. 70.*

Ex Ioanne.

Ex cap. 2. *Quodcumque dixerit vobis facite num. 131*
Ex cap. 4 *Fons aquæ salientis in vitam æternam, num. 177.*
Ex cap. 6. *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit eum, num 87.*
Ex cap. 7. *Totum hominem sanum fecit in Sabatho, num. 149.*
Ex cap. 9. *Nos scimus, quia hic homo peccator est. n 101.*
Ex cap. 10 *Oves meæ sequuntur me. 183 Oves meæ vocem meam audiunt. Ibidem.*
Ex cap. 11. *Ecce quem amas, infirmatur; nu. 180. Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus, numer. 87. Quæcumque poposceris à Deo dabit tibi DEVS, num 306.*
Ex cap. 19 *Stabat iuxta crucem IESV Mater eius num. 258. Mulier, ecce filius tuus numer. 51. & 95. & 156. & 298. & 305. Ecce Mater tua, nu. 310 & 241. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua, num. 239. n. 304. Et inclinato capite tradidit spiritum num. & 96.*
Ex cap. 21. *Pasce oves meas, num. 310.*

Ex Actibus Apostol.

Ex cap. 1. *Hi omnes erant perseverantes vnanimiter in oratione &c. num. 132.*
Ex cap. 4. *Non est aliud nomen, in quo oportet nos salvos fieri, nu. 306.*

Ex Epistol. ad Roman.

Ex cap 5. *Per diabolum peccatum introivit in mundum n 9. & 41. Gratia Dei, & donum in gratia vnius hominis Iesv Christi in plures abundavit, num. 326.*
Ex cap 7. *Optabam ego ipse anathema esse pro fratribus meis, num. 11.*
Ex cap. 8. *Primogenitus in multis fratribus, num. 300.*
Ex cap 9. *Iacob dilexi, Esau autē odio haduit num. 335.*
Ex cap. 12. *Honore invicem præventes, num. 296.*

Ex 1. ad Corinthios.

Ex cap. 1. *Qui factus est pro nobis iustitia, & sanctificatio, nu. 100.*

Ex 2. ad Corinthios.

Ex cap. 5. *Eum, qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit. nu. 101*

Ex epist. ad Galatas.

Ex cap 3. *Lex ordinata per Angelos in manu Mediatoris, nu. 251.*
Ex cap. 4. *Filioli mei, quos iterū parturio, donec formetur Christus in vobis, num. 299.*
Ex cap 5. *Caro concupiscit adversus spiritum, & spiritus adversus carnem num. 50.*

Ex Epist. ad Ephes.

Ex cap. 2. *Ipsius enim factura sumus n. 127.*
Ex cap. 3. *Mihi data est gratia illuminare omnes, vt innotescat principatibus, &c. num. 277.*

Ex Epist. ad Philip.

Ex cap. 1. *Et mori lucrum num. 25.*
Ex cap. 4. *Gaudium meum, & corona mea, num. 299.*

Ex Epist. ad Colloss.

Ex cap. 2. *Delens, quod adversum nos erat chirographum decreti, nu. 87.*

Ex Epist. ad Hebræos.

Ex cap. 5. *Exauditus est pro sua reverētia, num 306.*
Ex cap 7. *Talis decebat esse Pontifex sanctus, inocens, impollutus, &c. num 116.*
Ex cap. 9 *Vbi enim testamentum est, mors necesse est precedat testatoris, nu. 25.*
Ex cap. 10. *Ingrediens mundum: In capite libri scriptum est de me, vt faciā voluntatem tuam, num, 125. Corpus*

autem adaptasti mihi, num. 125. Defunctus adhuc loquitur, num. 201 Fide Abraham obtulit Isaac, num. 74.

Ex epist. Canonica B. Iacobi.

Ex cap. 1. Peccatum cum consummatum rit generat mortem, num. 10. & 41. Vniversitas iniquitatis, num. 197.

Ex cap. 1. Vapor est admodicum parens, num. 39.

Ex epist. 1. B. Petri.

Ex cap. 5. Tanquam leo rugiens circuit quarens &c. num. 57.

Ex epist. 2. B. Petri.

Ex cap. 1. Vt efficiamini consortes divinæ naturæ, num. 22.

Ex epist. 1. B. Ioannis.

Ex cap. 4. Quoniam Deus charitas &c. num. 100.

Ex Lib. Apocalypsis.

Ex cap. 1. Primogenitus mortuorum, & Princeps regum terræ n. 11 Et habebat in dextera eius septem stellas, num. 344.

Ex cap. 3. Qui vicerit, faciam eum columnam in templo Dei mei, & scribam super eum nomen Dei mei, num. 340.

Ex cap 6. Et infernus sequebatur eum, numer. 8.

Ex cap. 12. Mulier amicta Sole, n. 275. Luna subpedibus eius, num. 215. & 248. & 253. Et in capite eius corona stellarum duodecim, num. 213. & 344. Et in vtero habens clamabat parturiens, & cruciabatur, vt pariat, num. 299.

Ex cap. 14. Si quis adorabit bestiam, & imaginem eius, & acceperit characterem in fronte sua, aut in manu sua, hic bibet de vino iræ Dei, num. 338.

Ex cap. 21. Ab oriente portæ tres, & ab aquilone portæ tres &c. num. 15.

...CE DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

A

ABogado, descubrese su destreza en tres cosas, num. 318.

Abrahan tiene por parte de su gloria en el cielo, exercer la hospitalidad, num. 164. Su carne era santa, y pura, porque della se avia de vestir Christo, num. 107.

Adan antes que pecasse despedia de si rayos de luz, num. 67.

Afliciones, a vnos levantan, a otros abaten, num. 47 Afliccion, y adversidad dá armas contra la tentacion num. 187.

Aguas amargas, y salobres, en entrando en el Paraiso, se bolvian dulces, num. 51.

Almas del Purgatorio participan de la liberalidad de Maria, num. 286. El dia de la Assuncion de Maria, todas las almas que estavan en el Purgatorio, bolaron al cielo, num. 286. En vn solo dia salieró del Purgatorio, por su intercession, cien mil almas, num. 186. Padecen en el Purgatorio por faltas muy ligeras, nu. 287.

S. Andres Apostol defiende la Contepcioninmaculada, num. 328.

Angeles aclaman por su Reyna a Maria en su nacimiento, num. 266. Rinden obediencia a Maria en la entrada en el cielo, n. 266. Desean a porfia servir a Maria por pages, y criados, n. 266. No le pueden ver la cara a Dios sin velo, la Virgen si, n. 275.

Apostoles se esmeraron en la devocion de Maria, n. 322. Fue su comun alabança en sus sermones, y platicas, num. 322. Rezavan muchas vezes el Ave Maria, num, 32 . Hallaronse presentes al transito de la Virgen, num. 322.

Arbol que vio Nabuco donosor, simbolo de los bienes deste mundo, en la introducion. fol. 5.

Aristogiton, ningun esclavo se podia llamar con este nombre, y porque, num. 152.

Ave, explicació singular desta palabra, num. 307.

Ave Maria, có estas palabras pronunciadas de vna paxarilla, matò a vn ave de rapiña, nu. 98. Es la salutació mas agradable a la Virgen, nu. 205. Los demonios la temen como a vn espantoso trueno, n. 205. Dicha có devocion, es como vn rio caudaloso que baña de dulçura al cielo, y tierra, n. 206. Es vn tesoro de grandes bienes. Es señal de predestinació, en el que frequentemente la dize. num. 206. Con el Ave Maria se ganan muchas indulgencias, num. 207. Libró a vn hombre de la muerte. nu. 207. Se explica brevemente, n. 211.

Ausencia de Maria, solo la puede suplir el mismo Dios n. 97.

B

S. Bartolome Apostol la rezava cien vezes cada noche, y otras cien vezes de rodillas, n. 331. Defiende el primado de la virginidad de Maria, con voto, num. 331.

S. Bernardo convierte a vn Cavallero Frances con vn modo facil. nu. 103. Es hermano de leche de Christo, y hijo de leche de Maria, n. 303.

Bienes deste mũdo, ò cansan, ò tienen desastrado fin, en la introduccion. En que paran, num. 38. Bienes raizes, ni en esta vida, ni en la otra se hallan sin Maria, num. 93. Bienes, y felicidades desta vida, son señales de precitos, y reprobos, n. 157.

Bienaventurados se han de llamar Iesuitas, num. 349.

Boca

Boca que ha de tomar el nombre soberano de Maria, ha de estar purificada, y limpia, num. 102.

C

Zaragoça fue la que primero erigiò Templo a la Concepcion purissima de Maria, num. 329.

Castigo de vn estudiante que profanò vna pluma destinada a la Virgen, n. 153. Castigo de vna muger amiga de galas en demasia, 147. Castigo de vn pecador q̃ no quiso valerse del amparo de Maria, num. 94.

S. Catalina de Sena supo juntar los exercicios de Marta con la contemplacion de Madalena, n. 186.

Christo, el primer nombre que pronunciò despues de resucitado, fue el de Maria, num. 46. Vino del cielo a la tierra por Maria, y de la tierra al cielo vamos por Maria, n. 58. Triunfò de la muerte en Maria, como en carro triunfal, num. 58. Sin Maria vive como violentado, num. 61. En vida mortal despedia rayos de luz, nu. 67. Toma varios disfrazes para convertir los pecadores, num. 82.

Christo Rey de justicia, Maria Reyna de misericordia, num. 91. Pide a su Padre vna buena muerte, por intercession de su Madre santissima, nu. 95. Quiere morir en braços de Maria, n. 96. Armòse en Maria contra todo el infierno, n. 96. Mas miro por la honra de su Madre, que no por la suya, n. 101. El primer acto que hizo fue de obediencia, nu. 125. Christo todo oîdos para obedecer a su Padre, nu. 126. Padeciendo en la cruz mostrò ser Dios, n. 157. en la Cruz no necessita, que el Padre le diga q̃ es su Hijo, como en el Tabor, num. 158.

Christo al alma donde se hospeda, llena de dones, n. 178. Es Alcayde del alma que comulga con disposicion de vida, n. 178. En la Eucaristia es Padre, Rey, y Medico q̃ todas enfermedades, num. 179. Es Maestro que lee liciones de desengaños, n. 180. Haze tambien oficio de Esposo con el alma que comulga como deve, n. 191. Es Iuez, n. 182. Es Sol, y fuente de luz, num. 182. Es Pastor divino, y en ella haze los oficios de vn buen Pastor, num. 183. Se precia de manso, y humilde nu. 291. Es todo compuesto de mansedumbre, ibid. Del seno del Padre sacò el rigor, y de la madre la mansedũbre, num. 291. No tiene otra voluntad, sino la de su Madre, num. 308.

Comunion, como se aparejava la Virgen para la sagrada Comunion, num 168. Aconseja este aparejo la Virgen a santa Getrudis, n, 169. Enseña la Virgen a santa Liduina como se ha de aparejar para la Comunion, nu. 169. Meditacion de la Passion el mejor aparejo para la Comunion, n. 169. El que comulga toma los pechos de Maria, num. 170. Avemos de ir a comulgar, como quien va a morir, n. 175. Pide a Dios el alma la disponga para la Comunion, n. 174. Modo de dar gracias despues de la Comunion, n. 175. El alma que comulga, mas le ofrece a Dios de lo que le deve, y mas grato sacrificio haze a Dios, que si le ofreciera todos los martirios de los Martires, num. 176. Actos de humildad que ha de exercitar el alma en la Comuniõ, num. 176. Pide el alma mercedes al Rey Christo en la Comunion, num. 177. Actos de amor en que se ha de exercitar el alma en la Comunion, num. 177. En la Comunion rinden las potencias, y sentidos obediencia a Christo, num. 178. Dize el alma requiebros a su Esposo Christo, num. 183. La Comunion nos haze en cierto modo como hijos naturales de Maria, num. 130.

Com-

Comneno Emperador lleva a la Virgen en carro triunfal como vencedora, num. 238.
Concepcion de Maria salen a defenderla Capitanes, Letrados, Sacerdotes, y Pontifices num. 105. y en los que se siguen. Favorecen la sentencia pia de la Concepcion inmaculada, quatro Concilios generales, num. 110. Pa eceque està sustancialmente canonizada, num. 114. Predicando contra la Concepcion vn Predicador muere, numer. 118. Otro haze voto de defender la opinion pia, y luego cobrò salud, nu. 118. Otros milagros raros de nuestros tiempos, en confirmacion de la sentencia pia, numer. 119. La verdad de la inmaculada Concepcion tiene el estado proximo para ser definida, num. 120. Que condiciones se requieren, para que vna proposicion sea proximamente definible, num. 120. Es el privilegio mayor que todos los otros; num. 121. Esta verdad importa mucho que se defina por muchas razones, num 123. Caso raro del Soldan de Armenia acerca desta materia, num. 123.
Concilio no es necessario juntarse para definir la verdad de la Concepcion inmaculada de la Virgen santissima, n. 124.
Condenados experimentan la liberalidad de Maria, num. 188. No padecen tanto como merecen sus pecados, por intercession desta Señora, num. 288.
Coraçon solo vela quando los demas miembros, y potencias descansan, n. 195. El de Maria es coraçõ de Christo 308.
Corona de espinas, y de tribulaciõ en en esta vida, se trueca en corona de estrellas en la otra, n. 170.
Cortesia es esmalte de la virtud, num. 296. Esta cortesia nos la enseñan los Serafines, n. 297. Cortesia de Maria, num. 296. Traense las causas porque la Virgen no resaludò al Angel San Gabriel, num. 297.
Costumbre antigua de enterrar los Christianos con el nombre de Iesus, y de Maria, en la introducciõ. Costumbre antigua en el nacimiento de los niños, quando deseavan que viviessen muchos años, num. 46. Quan poco ay que confiar en criaturas, nu. 8. Quando mas nos lisonjean, se bolveràn contra nosotros en el dia de la cuenta, n. 8. Nos desamparan en la mayor necessidad, n. 9. Todas nos sirven de recuerdo de la muerte, nu. 39. Quanto mas vno està cerca de la Cruz de Christo, tanto mas tiene de Dios, n. 159.

D

David porque es vencido de la tentacion deshonesta, y no Iosef, n. 187.
Demonio huye de la vara de Maria, como el perro del palo, n. 57. Su primer cuydado es quitar de nosotros la devocion de la Virgen, n. 71. Prõto para nuestro mal, n. 82. Muchos cercan la cama del moribundo, nu. 82. Ni tiene pies, ni manos en presencia de Maria contra sus devotos, n. 84. Es homicida, ladron, y adulterio, n. 85. Se atreve a Christo en ausencia de Maria, num 97. Escogiera antes la paloma, que la serpiente para engañar a Eva, pero no lo quiso Dios, y porque, num. 105 Siente mucho se borren las pinturas deshonestas, num. 141.
Devoto de Maria se muere riendo nu. 7. Devocion a Maria puente para el cielo, n. 13. Devotos de Maria, assi se mueren, como quien se ha a dormir, n. 37. Tratan a la muerte como a Esposa, num. 23. No es possible q̃ perezcan, n. 43. Devocion a Maria carroza que lleva al cielo, num. 52. Arajo sin trabajo para el cielo, nu-

mer. 56. Sirve de Viatico, y Extremunacion, num 79. Devoto de Maria se ha de desasir de todo lo terreno, num 102. Ha de estar dormido a todo lo del mundo, ibid Devoto de Maria, y que vive mal, ofrece se buenas viandas, pero en plato sucio, y asqueroso, num. 103.

Devocion à Maria quanto importe, n. 244. Devocion à Maria saludando sus sentidos, y potencias, num. 208. Devoto de Maria no ha de negar cosa que se pida en su nombre, num. 245. Tendrân en el cielo su particular divisa, numer. 271. y 49. Sus obsequios para con ella, numer. 303. Devocion â Maria divisa de predestinados, num. 133. y 338. Devoto de Maria, aunque malo, se llama cabrito de Maria, y porque num. 334.

Devotos de Maria se llaman ciudadanos de la gloria, num. 335. Llevan su retrato que les despierte à su amor, num. 338. Se aventajan à los demas en nombre, y fama, n. 344. De niños crecen en gigantes en virtud, num. 345. Como mercader que asegura el principal, y sale con ganancia, num. 346. Tienen aun en esta vida toda buena ventura, num. 347. Se aventajan en sabiduria, numer. 348. Se alçan cõ el mayorazgo del cielo, nu. 349. Se han de llamar en el cielo Marianitas, num. 349. Hallan en todo el bien que puede apetecer su deseo, numer. 351. Han de tomar à esta Señora por compañera de todas sus acciones num. 351.

S. Dionisio Areopagita haze vn elogio grande en alabança de la Virgen, numer. 347.

Dios se precia de hazedor de vna buena muerte, num. 30. Gusta mucho de habitar en almas que tiemblan, nu. 172. Acredita la ocupacion, y exercicio exterior, num. 188. No nos quiere ociosos, num. 189. Todo ocupado en la formacion de Maria, nu. 251 En la ley antigua se mostrò terrible, y riguroso, numer. 293. Despues que se encarnò, trocò el rigor en blandura, ibid. En Maria, y por Maria no sabe caistigar, num. 294. De juez se atrueca en amoroso padre por Maria, numer. 295.

Dolores de Maria al pie de la Cruz, grandes mas que los dolores de los Martires, numer. 295. Repartido entre todos los hombres, acabàra con ellos, num. 154.

Dolores de Maria vna quinta essencia de todos los dolores, y tormentos, num. 154. En que sentido sea verdad, dezir que la Virgen padecio mas que Christo, num 154.

E

Egipcios arrojavan de sus cuerpos buen olor, por la abstinencia que guardavan, num. 65.

Elias sube al cielo en carroça, porque imitò à Maria, num. 53.

Elementos nos dan vna licion de perfeta obediencia, numer. 110.

Enfermo se ha de animar con el exemplo de Christo en la Cruz, num. 49. Dize requiebros à la Virgen para que le ampare, num 70. Se deve bañar en la fuente Maria, y hallarà refrigerio, nu. 73. Quien emprende la lucha con la muerte sin Maria, es temerario, num. 77.

Epitafio de vna muger casera, y hazẽdosa, num. 185 r

Escoto trae à la sentencia pia de la inmaculada Concepcion de Maria, y todos los Dotores Parisienses, numer. 122.

España tiene mas de ochenta mil Templos dedicados à la Virgen, nu. 329.

Espiritu santo Maestro, y Ayo de Maria, num. 269. Infundiola en el instante de su Concepcion todas las ciencias, num. 269. El mismo la dicẽ

tava las palabras que hablava la Virgen, numer. eodem. Assistia à la Virgen para no errar, como a la Iglesia, num. eodem.
Esposo comiença las alabanças de la Esposa por los pies, y porque, numer. 99.
Eternidad, a ella han de ir encaminadas todas nuestras obras, pensamientos, y palabras, num. 3.
Etna monte por de dentro fogoso Verano, si por defuera erizado Invierno, numer. 182.
Eva, aunque mala, le parecio bien à Dios, porque era figura de Maria, n. 150. Los males que induxo en el mũdo por su pecado. n. 150.

F

Felicidad humana, litera para el infierno, num. 52. Felicidades desta vida las gozan los malos, num. 158.
Fiestas de la Virgen como se deven celebrar, n. 225. La de la Concepcion se ha de festejar contemplando los privilegios con que la honrò Dios en aquel instante. Alli mesmo, La del Nacimiento de Maria, como se ha de honrar, num. 226. La del santissimo nombre de Maria, como se ha de festejar, n. 227. La de la Presentacion de Maria en el Templo, num. 228. La de la Purificacion, que se ha de meditar en ella. Alli mismo. La de la Assuncion, virtudes que campean, num. 229. De la visitacion â santa Isabel, num. 230. La de la Assuncion de Maria, las cosas que avemos de contemplar en ella, nu. 331.

G

S. Gabriel se tiene por indigno de tomar en su boca el nombre de Maria, num. 151. Muger amiga de ellas, es castigada severamente, num. 147.
Galas, y trages profanos, son invencion del demonio, numer. 148.
Gerardo hermano de S. Bernardo muere cantando, no. 34.
S. Geronimo se requiebra con la muerte como con dulce esposa, num. 19. Salela á recebir como a tal, numer. 42. Temiò el juyzio de Dios por averle recibido en la Missa, nu. 182.
Gracia de Maria, la llaman algunos infinita, numer. 250. Es mayor que la de todos los santos juntos, numer. 246. Es mayor que la que tuvieron todos los santos, y pecadores en algũ tiempo. Alli mismo. En el instante de su Concepcion, fue mayor que la de todos. nu. 248.

H

Hablar, y errar todo es vno en la lengua Hebrea, numer. 203.
Hermosura del cuerpo se ha de llevar entre pies, num. 253. De Maria fue grande de todos quatro costados, num. 253. De Maria elevò a Dios, y como le sacò fuera de si, num. 254. Robò el coraçon à Dios, y le aprisionò, num. 254. La Hermosura dividen los Filosofos en positiva, motiva, y negativa, num. 255. La de Maria, sola digna de ser galanteada, n. 256. Por verla quiso perder la vista vn su devoto, num. 257. Influia castidad, llamase santissima, num. 258. Sermon medo, que exortava à la virtud, num. 258. Contemplada era como vn precepto de castidad, num. 259. El alma la dize mil requiebros, num. 260. Se describe, es digna de ser amada, num. 261. Es centro del alma, num. 261.
Hijo que respeta à su Madre, serà rico, num. 298. Hijos menores de Maria somos todos, y por esso entramos en la herencia del dote de nuestra Madre, n. 302. Sus oficios para con ella numer. 303. Ha de de renunciar a todas las cosas del mundo, numer. 304.

Humildad de Maria, y sus actos, num. 132. Subministrò materia para la Encarnacion, num. 133. Dispuso á la Virgen para recebir en si el ser infinito de Dios, num. 133. & 134. Puede apostarselas en poder a la misma potencia generativa del Padre Eterno, alli mismo. La humildad es cosa rara para Dios numer. 135. Es ceniza q̃ conserva el fuego de las virtudes, num. 235. Polvos que conservã los caracteres de las virtudes, num. 135. Hombre se ensaya a morir muriendo muchas vezes, num. 40. Solicita por si proprio su condenacion, num. 63 No pretenda entrar en cuẽtas con Dios sin el amparo de Maria, nu. 92.

I

Iacob dormido necessita de muchos Angeles que le assistan, y guarden, n. 190 Viva estampa de los devotos de Maria, num. 349.

S. Iacinto, hablale la Virgen, y le dize, que no la dexe entre sus enemigos, nu. 234.

Iglesia vniversal, con su autoridad haze mas cierta la verdad de la Concepcion inmaculada de Maria, nume. 110.

S. Ignacio quiere á sus hijos como silabas comunes indiferentes para todos empleos, n. 127.

S. Ignacio, su singular consuelo en la comunion, por recibir tambien en ella reliquias de Maria, n. 170.

El santo nombre de Iesus Passaporte para la entrada en el cielo, en la introduccion. Iesus, y Maria abogando por nosotros, no tiene porque temer el mas grande pecador, numer. 317.

Imagen de la Virgen llevada al cuello, libra a vn desesperado de mala muerte, num. 233. Llevada con nosotros, es arnès para nuestra defensa, num. 234 La de nuestra Señora de Monserrate, diò vida a vn soldado hasta que pudiesse cõfessar, num 234. Desmiente à vn Iudio en favor de vn su devoto, num. 237. El santo Tribunal de la Inquisiciõ favorece la opinion pia de la Concepcion inmaculada, num. 111.

Iosef Patriarca oliò como el ambar por su pureza, num. 66. Porque venciò la tentacion, y David es vencido della? nu. 8[illegible].

S. Iuan Evangelista aprendiò mas en la escuela de Maria, que S. Pablo en el mismo cielo, num. 270. Entre los Apostoles, se señalò en la devocion à Maria, num. 327. Del trato de la Virgen le vino tan gran sabiduria, n. 348.

S. Iuan Bautista hombre de buena estrella, por aver nacido à vista de Maria, num. 347.

Iudas se condenò por averse ahorcado antes que fuera adoptado por hijo de Maria, num. 88.

Iuez que exerce justicia, y muere sin Sacramentos, muere en estado de salvacion, num 79. Los Iuezes del mundo hasta a los inocentes desnudan, Dios aun a los rebeldes viste, num. 95.

Iusto Lipsio invoca a la Virgen en su muerte con vnas memorables palabras, en la introduccion.

Iustos son Margaritas de grande valor, num. 25.

L

El buen ladron se convierte por la intercession de Maria, num. 52.

Lepra en la frente, castigo de gente sin verguença, num 138.

Lengua es vniversidad de vicios, num. Es vn mundo de maldades, numer. 198. La que enseña à otros, es corona del que enseña, num. 200. Lenguas ay de fuego, y no del Espiritu san-

santo, numer. 200. La lengua se ha de tratar como à retirada doncella. num. 204.

Liberalidad de la Virgen en que mas campea, numer 284. Se estiende à los bienes de naturaleza, alli mismo. Blason es suyo dar mas de lo que le piden, nu. 285. Participando la las animas de Purgatorio, nu. 286. Los niños del Limbo, numer. 288. y los condenados tambien num. 288. Ha de mover nuestros coraçones para amarla, num. 289.

Licurgo no quiso entrar en cuentas con sus juezes, sin el amparo de la Madre de los Dioses, num. 92.

Santa Liduina se anima à padecer con la consideracion de los tormentos de la otra vida, num. 160.

Limosna como la premia Dios, numer. 165.

San Lucas Evangelista fue el primero que pintò imagenes de la Virgen, y las estendiò por todo el mundo, numer. 312.

S. Luis Gonçaga supo juntar la acciò, con la contemplacion, num. 186.

Luna es Madre comun de los vivientes, num. 312.

M

Santa Madalena, hasta que llorò sus culpas, fue indigna del nombre de Maria, num. 152.

Manos de MARIA hechas à torno, y porque, numer. 280. Son esferas celestes, num. 280. Son llenas de ojos para ver nuestras necessidades, nu. 280.

Mansedumbre, y apacible trato rinde las voluntades, n. 290 & 291. La de Maria, numer. 290. Exemplo raro de mansedumbre en la Virgen, numer. 291.

S. Marciano dicipulo de S. Marcos, haze vn elogio grande de la Virgen, num. 324.

S. Marcos instituyò las fiestas de la Virgen, numer. 324 Llama à la Virgen inmaculada, y da otros elogios que compuso de la Virgen, numer. 324.

S. Mateo cifrò en breve todos los elogios, y alabanças que todos los Doctores dan à la Virgen num. 312.

Maria Virgen, y Madre de Dios es salvo conduto para entrar en el cielo, en la introduccion. Es carta de libertad, en la introduccion. Invocada de coraçon es el mejor flete para la navegacion al otro mundo, alli mismo. Arbol hermoso del Paraiso, en la introduccion. Comparase à la Bienaventurança, y porque, alli mismo. Es privilegio, ò franqueza que assegura vna buena muerte, num. 1. Trueca los sustos, y amarguras de la muerte, en seguridades, y dulçuras, num. 6. A quien Maria assiste, no tiene porque temer, numer 7. Da à sus devotos vna buena muerte por esposa, num. 23. Libra de infamia à sus devotos, nu. 24. A vn devoto suyo, que no la quiso negar, de pobre le hizo rico, numer. 28.

Maria libra à vn devoto suyo de los enredos del demonio, num. 31. Por Maria no aniquilò Dios à Adan, y à Eva, num. 32. Sirve de esquadron formado à sus devotos, num. 43. Solo con su sombra dà vida, num. 44. Es respiracion nuestra, numer. 44. A quien favorece con su sombra, no le puede suceder mala muerte, numer. 44. Maravilla prodigiosa de la naturaleza en honra Maria, num. 45. Quando naciò, ya aviá llegado el mundo al catorceno, num. 45. Es Botica de medicinas para todas enfermedades, nu. 47. Es mirra que adormece los dolores, n. 67. Endulçala mayor amargura, numer. 48. & 51. Con vn rayo de leche curò vn en-

fer-

fermo,numer. 48. Consuela al enfermo con sus dulces palabras, nu. 49. Animale con razones à padecer,num. 50. Es su nombre musica suave, y conforte del coraçon, numer.51.

Maria es la misma seguridad en los peligros mayores,num.54. Alienta los desmayos del moribundo. num. 55. Es estrivo de nuestra esperança en la hora de la muerte,num.57. Es escalera suave por donde suben sus devotos con descanso al cielo,num. 59 Es raiz de todo consuelo, y gozo num.60. Pudo quitarle la tristeza à Dios,nu.60. Es Paraiso de deleytes, num.60. Centro de nuestro descanso,num. 61. En la muerte de vn su devoto le dio vn abraço,num. 61. Con la ausencia de Maria faltan los bienes del cielo, y de la tierra, num.62. Es causa del verdadero gozo,num.63. Con su nombre despide buen olor,num.64. Porque su segũda silaba es larga?num 64. Viviendo vida mortal arrojava vn suave olor de su cuerpo,num,65. Con su nombre alumbra,numer. 67. En esta vida mortal despedia de su rostro rayos de luz,num.67. Es Alva hermosa,num.68. En su presencia huye el demonio,num.85.

Maria es luz que jamas se apagò,num. 68. Sin Maria todo es escuridad,nu. 69. Es Sol por la presteza con que acude a socorrernos,nu.69. & 279. Es Luna,num.69.& 278. Es luz sin humo,num.69. Encierra en si todas las luzes que ay en el mundo,num. 70. Es fuente para el enfermo sediẽto,nu.71.& 73. Haze viento à vna su devota enferma con vn abanillo,num.71. Limpia el sudor de sus devotos,num. 72. Llamase Bautismo,y porque,num 72. Libra del infierno à sus devotos,ibidem. Al pie de la Cruz imagen al vivo de la cõstancia,num.74. Es exemplar de paciencia,num.74. Mostrò ser Madre de Dios con su paciencia al pie de la Cruz,num. 75.

Maria reparte la gracia que causan todos los Sacramentos,nvmer.78. Es como otro Sacramento,que requiere gran pureza en sus devotos, num. 78. Es Oleo santo con que se vnge el enfermo para la muerte,num.80. Con este Oleo santo descubre el enfermo los peligros desta vida,num. 80. Solo invocada ahuyenta el demonio num. 81. Es exercito de la Cavalleria de Dios,num. 8[illegible]. Siete vezes se nombra en el Evangelio, y porque,num 84. Es monte Olimpo, numer.84. Con vna sola letra de su nombre vence al demonio; numer. 86 Con sus pechos, como con dos murallas; detiene el raudal de la ira de Dios,num.87. Al pie de la Cruz cooperò à borrar las escrituras de nuestros pecados;num.87. Es vara de Moises,q̃ saca de la piedra Christo aguas de piedad;num 88.

Maria Reyna de misericordia, Christo Rey de justicia,n.91. Armeria donde se armò Christo contra el infierno,numer.96. Es coluna de fuego, y nube;num.100. Es la misma pureza, ibidem. Es como otra forma santificante,num.100. Estuvo lexos aun de solo el nombre de pecado,nu. 101. Es agradecida à los qũe defienden su Concepcion purissima;num.104. Porque se llama Luna,si esta es mãchada;numer.106. Recogiò en si las bellezas de todas las criaturas, nu. 107. Arca del Testamento,no caerá aunque tropiece el buey, num. 116. Es Vara que produce flores, y frutos para sus devotos, y es Vara de castigo para los que no lo son, numer.117.

Maria se llama la voluntad de Dios; y porque;numer.126. Es idea de perfe-

ta

ta obediencia,numer.131.Es arbol, que quanto mas cargado de fruto, mas se inclina àzia la tierra,numer. 134 Premia à vn soldado, porque tuvo respeto à su nobre,num.153. Al pie de la Cruz tuvo mayor dolor, que todo el dolor de los Martires, num. 154. Y si se partiera el dolor de Maria entre todos los hombres, acabàra con todos,num.154. Està en pie al pie de la Cruz,como desafiando à todos los tormentos,num.155. Donde todos cayeron, Maria siempre le estuvo en pie;num.158.Jamas tuvo en su poder cosa superflua, nu. 161. Anima à santa Liduina à las obras de misericordia,nu.165.

Maria comulgava cada dia,y es dia, y exemplar de los que comulgan,num. 166.Confirma en la fe deste misterio à vn devoto suyo,num.166.Tiembla porque ha de recibir en sus entrañas al Verbo divino encarnado,nu. 172. Es tienda donde se ha de adornar el alma para la Comunion numer.181. Exercitavase en coser,hilar, y bordar;num.184 Llamase cedro, y porque,num 191. Es sustentada de Angeles;num.191 Ella misma se desetò,num. 192. No se halla entre regalos,num.192.Enseña la templança à sus devotos,num.192.Regala à vnos Religiosos, sino es à vno que era singular en la comida,num.193. Dormia sobre vnas tablas, numer. 194.Merecia durmiendo,num. 194. & 195.

Maria es coraçon de la Iglesia,numer. 195.Nave que de dia, y de noche navegava viento en popa,num.196. Bendice à vnos Religiosos que dormian con compostura,num. 156. En que sentido viviò mas que otros que vivieron vida larga,nu. 196.

Maria vniversidad de virtudes,numer. 198.Es vn mundo corecto, numer. 198.Sentia mucho el ayer de hablar; num.202. Abraça à vnos niños que se preciavan de devotos suyos,num. 212.Entretexe la corona de sus devotos,num. 217. Embia vna carta à vna devota suya Religiosa, numer. 218.Cada dia, hora,è instante nos haze mil favores, y beneficios;num. 221. Convierte à vn gran pecador; porque le rezava cada dia vna Salve,num 223.Haze oficio de Priora en vn Convento por vna devota suya,num 136. Haze oficio de Madre con sus devotos;num. 241. Libra â vn pecador de vna afrentosa muerte;num.345.

Maria tiene mas gracia que todos los santos,numer. 246. Llamase mar de gracias, Colegio de toda santidad, numer.247. Desde el instante, de su Concepcion tuvo este excesso de gracia, numer. 249. Con cada acto que hazia doblava la gracia,numer. 249.Recibio mucha gracia ex opere operato,fuera de los Sacramentos, como en los nueve meses que llevò en sus entrañas al Verbo divino,nu. 250.Es obra tan perfeta, que pudo ocasionar à su Artifice arrogancia, à ser capaz della,num. 251. Es obra digna de la Encarnacion del Hijo de Dios,num.252.Desnatò las perfecciones de todas las criaturas,nu. 252.Llamase palma,y porque, num. 252. Llevò entre pies à la hermosura del cuerpo,num.253.Fue hermosissima de todos quatro costados, numer.153. Fue hermosa con todas tres hermosuras,num.255. Desnatò las perfecciones de todas las criaturas,numer.255.Exemplar, de quiẽ copiaron su hermosura todas las bellezas criadas,numer.256,Haze vn gran favor à vn soldado su devoto, num.259

Maria entrò en la Secretaria de los tesoros de la Sabiduria de Dios,num. 267.Tuvo perfeto conocimiento de

to-

todas las criaturas, numer. 268. Encierra en si la sabiduria de los demas sabios, num. 268. Es Vniversidad de todas las ciencias, num. 268. Maria regentava la Catedra del Espiritu sãto, num. 269. Perficionò à los Apostoles en toda manera de ciencias, nu. 269. Mas supo durmiendo, que otros velando, numer. 270. Nunca padeciò error, ni en su entendimiento, ni en sus sentidos, num. 270. Tiene en el cielo Aureola de Dotora, num. 271. Mueve las plumas de los Dotores, cõtra el error, y heregia, numer. 272. Deshaze los embustes de la heregia, y la deguella, numer. 273. Excede en sabiduria à todos los Angeles, y hõbres, num. 274. De Diosabaxo es la mas sabia, num. 275. El que quiere ser sabio curse esta escuela de Maria, numer. 276. Con su sabiduria, y discrecion enamora nuestras voluntades, num. 277.

Maria con los nuevos dones que nos dâ, escurece los passados, num. 278. Comparase à la fuente, y poço por su liberalidad, numer. 278. Es Arcaduz por donde nos vienen todos los bienes, numer. 279. Tiene las manos hechas à torno, num. 280. Son Esferas celestes, alli mismo. Alcançanos los bienes del cuerpo, num. 281. Llamase rueda, y porque. Alli mismo. Alcançanos todos los bienes del alma, num. 282. Conoce todos los hombres, sus necessidades, y peligros, nu. 283. Reparte las honras, riquezas, y bienes desta vida, num. 284. Tiene las llaves de todos los tesoros, alli mismo. Dà mas de lo que le piden, nu. 285.

Maria es Varà, de quien nace la flor, el fruto, y la medida, num. 294. Trueca el rigor del juez en blandura de cordero, nu. 295. Se muestra cortès aun con los inferiores, numer. 296. Es Madre nuestra, num. 298. Nos adoptò por hijos, cõn autoridad del Principe Christo, alli mismo. Parionos con dolor en la Cruz, num. 299. & 300. Se corona con los pecadores que convierte para Dios, nu. 299.

Maria llorò sangre al pie de la cruz, numer. 300. Haze oficio de Madre con los Monges del Cistel, nu. 303. Desde el cielo nos assiste en nuestras peleas con los demonios, num. 304. Solo deseando, alcança de su Hijo lo que desea. Dase explicacion singular à la palabra Ave, n. 307. Rogando à su Hijo, es como mandarle, numer. 308.

Maria mundo mayor en gracias, y perfecciones, num. 309. Sola monta mas que toda la Iglesia triunfante, y militante, numer. 310. Encierra en si toda la hermosura de los Bienaventurados, num. 311. Mas poderosa cõtra los demonios, que todos los Angeles, y santos, num. 311. Es Luna de la Iglesia, por donde passan todos los influxos de gracias, y dones del cielo, num. 312 Y sin esta Señora no se alcança bien alguno, nu. 313. Maria favorece â todos los estados, y por todos intercede, num. 314. Maria sin guia de otro halló à Iesus, alli mismo.

Maria con titulo especial es Abogada nuestra, num. 316. Con tal Abogada saldremos con sentencia en favor en el pleito de nuestra salvacion, num. 317. En que sentido es proprio de Maria, el titulo de Abogada, n. 318. Iamàs emprendió pleyto que no saliesse con sentencia en favor, num. 319. Se llama razon, y complemento de nuestras peticiones, num, 319. Se compara al Arca de Noe, y porque, num. 335. Haze su asiento en las almas que se han de salvar, num. 335. Es coluna de fuego, q̃ guia â la tierra de promission, num. 336. Es artificio para levantar las piedras de lo,

pe-

pecadores endurecidos al cielo, nu. 337. Es prado de flores, con que se coronan sus devotos, num. 339. Es la Primiceria de los predestinados, nu. 340. Es carne, y sangre en Maria el favorecer à los pecadores, num. 342 Mercado comun, donde se hallan todos los bienes, num. 346. Reparte a quien quiere, y como quiere todos los bienes desta vida, numer. 350. Sala de armas donde se arman los valientes de la fama, nnm. 351.
Misericordia de Maria es inmensa, nu. 161. Estiendese à todos, alli mismo. Exerciò la Virgen las obras de misericordia corporales, y espirituales num. 162. Principalmente exerciò estas obras con Christo nuestro Señor, num. 163. La que con nosotros vsa la Virgen desde el cielo, es parte de su gloria, num. 164.
Moises idea de buenos Governadores, y Principes, en la introduccion. Se detiene en el monte, absorto en la contemplacion de las perfecciones de Maria, en la introduccion. Muere dulcemente por Maria, numer. 56. Grangeò luces, y resplandores por el trato con Dios de Maria, n. 348.
Muerte como nos avemos de disponer para ella, por los dias de la semana, en la introduccion. En la muerte todo causa horror, num. 2. En la de vn hõbre solo assisten quinze mil demonios, num. 4 Baxo el amparo de Maria, pierde su amargura, numer. 5. Es mejor que la vida, y porque, nu. 11. Es mejor que la vida, y porque, nu. 11. Es mas noble que la vida, n. 23. Por Maria es rica, numer. 25. & 27. Por Maria es hermosa, num. 29. Es discreta por Maria, num. 32. Por Maria es suave, y apacible, num. 34. Haze bien acondicionados à los hombres, num. 35. Humilla al mas sobervio, num. 36. Su memoria es causa de grandes bienes, num. 36. Su ausencia, y olvido es causa de grandes males, numer. 41. Es esposa del justo, y della engendra hijos santos, num. 41. La de vn Iurisconsulto se celebrò como dia de bodas, nu. 42. Al devototo de Maria es dulce, nu. 55. La de Moises fue dulce, por Maria, numer. 59. Es feliz quando el vltimo aliento sale embuelto con el nombre de Maria, num. 95. Baxo el amparo de Maria, en mas se ha de estimar que la corona de todo el mundo, num. 96.
Mugeres, segun algunos, se salvan mas que hombres, num. 149. Con ellas se muestra Dios mas blando por Maria, num. 149. No desampararon à Christo en la Cruz, los hombres si, nnm. 149. Las que llevan el nombre de Maria, devrian ser muy puras, n. 151. Y las que no lo son, indignas sõ deste nombre, n. 152. Sabiduria de vna muger, consiste en saber governar su casa, num. 184. El ser casera es el alma de vna buena muger, nu. 184 Es parte essencial suya, n. 185. Solo en su casa busca la joya perdida, num. 185. La que es madre de familias, no siempre ha de vacar à la oracion, numer. 185. Ocupada en su labor, es muy sabia, y discreta, num. 189. Muger casera, y bien ocupada, vale por vn exercito, nnm. 191. Mugeres ocasionan caidas, y despeños a los hombres num. 337.
Mundo es como vniverso, nu. 127.
Murmuracion, es como quinto elemẽto en el mnndo del pecado, nu. 198.

N

Nacimiento, solamente le celebran los pecadores, no los santos, num. 12. Todo lo que nace muere, num. 50.
Naturaleza no permite lugar vacio, ni tampoco la gracia, num. 13.
Nobleza fue estimada de Christo, nu. 262. La fingida de los antiguos, es

de fe en Maria, num. 162. La de Maria la mayor de todos los hombres, y mugeres fuera de Christo, numer. 263. Desciende de la Tribu Real, y Sacerdotal, n. 263. Se halla figurada en el Apocalipsi, num. 264. Simbolo della son Sol, Luna, y estrellas, alli mismo. Es tal, que los Reyes la ofrecen sus coronas como à superior de todos, num. 255. Por muchos titulos, es la mayor de todas las demas, alli mismo. Es significada por el Vellocino de Gedeon, dedonde tomarõ su apellido los Cavalleros del Tuson, n. 265. Nos ha de mover à amarla, num. 166.

Nombre de Maria requiere gran pureza, y santidad, nu 151.

O

Obediencia fue el primer pensamiento del alma de Christo, num. 185. Y lo mismo le dize de la Virgen, que el primer pensamiento que tuvo, fue vn acto de obediencia, num. 185. Al obediente lo que le avia de servir de muerte, se le convierte en sabroso plato, num. 131. En mas estimava la Virgen la obediencia, que el ser Madre de Dios, alli mismo. La de Maria fue incomparable, num. 126. Fue como vn papel blanco, ò como vna materia prima, ò como vna silaba comun, ò como metal derretido, num. 127.

Obediencia perfetissima del venerable Padre Pedro Canisio, n. 128.

Obediẽcia de la Virgen hasta las afrẽtas de la Cruz, num. 128. Tuvo por efeto la Encarnacion del Verbo, n. 129. Vn obediente Fiat de Maria produce mayor efeto, que vn Fiat imperante de Dios, num. 129.

Obediente perfeto le pinta S. Bernardo, numer. 130. Obediencia perfeta nos la enseñan los elementos en el monte Sinai, num. 130.

Obras buenas guarda del justo, numer. 191.

Ocio, y sus males que dèl se originan, num. 189. Dia ocioso necessita que Dios le santifique, num. 190.

Ocupacion exterior, ancora de la imaginacion n. 187. Bordar, labrar, &c. no es ageno de grandes señoras, nu. 188. Ocupacion en exercicios honestos, es guarda del justo, nu. 191.

Opinion pia de la Concepcion la favorecen Reyes, Letrados, Pontifices Concilios, n. 106. La menos pia està ya para espirar, pues ha perdido el habla, num. 100. La opinion pia està ya sustancialmente canonizada al sentir de algunos, num. 114. Es proximamente difinible, num. 122. No es condenable, num. 124.

Oraciones à la Virgen para la hora de la muerte, num. 98.

Oza, y los hijos de Heli, segun algunos Dotores, se salvaron, porque murieron por defender el Arca, figura que era de Maria, num. 43.

P

S. Pablo deve su conversion à la Virgen. Dedica vn Templo à esta Señora en Tortosa. Defiende la Concepcion inmaculada de Maria, nu. 125.

Palabras de algunos son como toros sueltos, num. 197. Las de la Virgen, todas fueron encaminadas à la salud de las almas, numer. 199. Porque se comparan à vna cinta, ò cordel? nu. 199. Son panal que destila miel, nu. 200. Tenian cera para alumbrar, y dulçura para traer para Dios las almas, num. 200. Eran vivas, y obradoras, nu. 201. Todas fueron inspiradas de Dios, numer. 204.

Palma, quantas ramas, y hojas tiene, tantas espadas ciñe, num. 252.

Paloma, al golpe de la piedra en el agua buela à lo alto, las ranas se çabullen, numer. 47. Las palomas tor-

cazes se caçan con suaves olores, numer. 291.
Parabola de S. Iuan Damasceno, que declara los peligros con que viven los hombres, num. 3.
Patrocinio de Maria mayor de lo que podemos concebir, nu. 162 Es parte de su gloria, n. 164. Es omnipotẽte, n. 307. Compite con el poder de Christo, n. 306. Es mas eficaz que el de todos los santos juntos, n. 309. Su eficacia restriva en tres titulos, num. 315.
Pecador que no ha desamparado el seno de Maria, el resucitarà á mejor vida, num. 89 Pecador enorme se libra del infierno por vnas Ave Marias que dezia á la Virgen cada dia, nu 89. El mas rematado, si invoca a Maria le recibe baxo su amparo, nu. 89 & num. 320. Al que falta el patrocinio de Maria, cerrada tiene la puerta del cielo, numer. 90. Es tizon destinado para el fuego, alli mismo. El que a vista de Maria no se convierte, no tiene remedio, nu. 91. Pecador, aunque rematado, con el amparo de Maria se salva, num. 92. El que desea vencer en la lucha de la muerte, invoque al Sol Christo, y à la Luna Maria, n. 92. Sin Maria no se halla el camino de la salvacion, nu. 93. Pecador que no quiso valerse del amparo de Maria, es castigado con rigor, num. 94.
Pecado original, peor es estar en èl, q̃ el estar endemoniado, num. 103. El pecador como otro hijo prodigo, se buelve à la Virgen su Madre, para que le ampare, num. 305. Vn pecador grande, por medio de la Virgen, se convirtiò en vn gran Predicador, numer. 320.
Pechos de Maria son como dos murallas con que detiene la ira de Dios contra nosotros, nu. 87. & 345. Sustentan, y defienden, nu. 345.
S. Pedro escrive vna carta à la Virgen, para que le alcance perdon de su Hijo, num. 323. Llama a la Virgen inmaculada. Estiẽde el culto de la Virgen por todo el mundo, num. 323.
Prelado, y el que rige a otros, ha de tener comprehensiõ de los naturales, y costumbres de sus subditos, numer. 268.
Pinturas deshonestas magisterio vniversal de lascervia, num. 140. Causan mayor daño que los libros lascivos, num. 142. Pintores que pintan quadros deshonestos, y los que los tienen en publico, pecan mortalmente, numer. 143. 145. 146. Pinturas lascivas se deven prohibir, como los libros lascivos, n. 143. Son tentaciones sensibles, y exteriores, nu. 144. Y son ocasiones proximas de pecado, alli mismo.
Potencias, y sentidos de Maria, como se han de saludar, num. 208.
Pratica de ofrecerse a la Virgen cada dia, numer. 235. Otra para lo mismo, num. 238. Otra para ofrecerse â la Virgen por los dias de la semana, num. 239.
Pretendientes se reprehenden con el exemplo de la Virgen, numer. 297.

R

Religion de santo Domingo, defiende la opinion pia de la Concepcion por escritos, num. 112. Y todo el cuerpo della por estatutos, alli mismo. Iten à campanas tañidas, num. 113.
Reliquias de Maria gozan algunas ciudades, num. 171. Reliquias de Maria mas ciertas, no ay al parecer, como las de la Eucaristia, n. 171.
Rosario el lugar donde se reza, huele a rosas, y açucenas, n. 66. Corona de rosas de Maria, num. 113. Es escalera para subir al cielo, alli mismo. Cõ el Rosario los pecadores mas rematados escalan el cielo, num. 213. Su

devocio.,convierte a vn grande pecador, num. 214. Es tiro de artilleria,y sus cuentas balas,numer.215. 218 Con èl se alcançan vitorias cõtra los enemigos,alli mismo. Es hõda con que se derriba el gigante del demonio, alli mismo. Sus cuentas, son piedras que escalabran à los demonios,numer.216. Y son piedras preciosas,con que se labra la corona del devoto de Maria,alli mismo. Cadena fuerte con que atamos los demonios,numer.218. Libra a vna niña de la fiereza de vn leon,alli mismo. Sirve de pavellon a vn devoto de Maria,nu. 218. Rosario,y su devocion reforma à vn Conuento de Monjas relajado,num.219. Sus cuẽtas, son cuentas con pago entre el devoto de Maria,y Dios nuestro Señor,num.220.

S

Sabado dedicado a Maria, y porque? num.22. Sabado se oyen cantar los Angeles la Salve,alli mismo. Sabados baxan luces del cielo en Monserrate,numer.224. El Sabado à hõra de la Virgen devemos hazer algun servicio particular, alli mismo. Por ayunar los Sabados à honra de la Virgen alcançan vna buena muerte tres pecadores,num.224.

Sangre del bueno salta à la cara en defensa de la Virtud,numer.138. Sangre de Maria,que sirvio a la Encarnacion del Verbo,primero sirviò à la verguença,num.138.

Santiago Apostol fue el primero que defendio en España la Concepcion inmaculada de Maria santissima,nu. 329. Erige Templo à la Concepcion de Maria en Zaragoça, alli mismo.

Santiago el menor mostrò su ternissima devocion à la Virgen, numer. 330.

Santidad, si huviera de tomar forma exterior,escogiera la de Maria, numer.137.

Señales de predestinados, y de reprobos,quales sean,num.183.

Sepulcro de Christo tiembla quando le piden cuẽta del cuerpo de Christo,num.182.

Serafines nos enseñan cortesia,y vrbanidad,num.297. Se tienẽ por indignos de tomar en su boca las alabanças de Maria,nu.102. No le pueden ver la cara à Dios sin velo la Virgen si,num.275.

Silencio,y santidad todo es vno,num. 203. El Padre Francisco Soarez fue el primero que defendio que la gracia de la Virgen era sobre la de todos los santos juntos,num.246.

Susana significa açucena, numer. 256.

Suspiros tiernos que embia el alma á la Virgen, para que nos aliste en el numero de sus devotos,numer.341.

T

Templança es ciudad donde la santidad habita,num.192. Templança de Maria,alli mismo.

Santa Teresa,quando la hizieron priora,dio las llaves del oficio à la Virgen,numer. 236.

S. Tomas Apostol exime a la Virgen del pecado original,num.330.

S.Tomas de Aquino enseña la opinion pia de la Concepcion inmaculada de la Virgdn,num.114.& 116.

Tiberio Emperador, con lascivas pinturas excitava sus luxurias, numer. 142.

Tierra donde assientan las puntas del Iris del cielo,huele bien,numer.65. La tierra,vna vez que comulgò,recibiendo en si el cuerpo de Christo difunto,temblò,numer.171.

Tobias en vela,es guardado de vn Angel,Iacob dormido, de muchos,numer. 130.

Tocado postizo de vna muger habla, num. 148.

V

Verguença, y recato de Maria; por ella no saludò al Angel quando le traxo la embaxada de la Encarnacion, nu. 137. En la muger, es el mejor afeite, es señal de honestidad; lo contrario de disolucion, numer. 37. La virginal de Maria compite con el martirio, num. 138. Verguença prodigiosa, y recato raro de vna doncella, num. 139. Verguença, y recato de vna Matrona Portuguesa admirable, alli mismo. Verguença, y recato de Creusa muger de Eneas, numer. 140. Verguença, y recato de Marcia hija de Varron, num. 140.

Vida humana, explicase su principio, essencia, efetos, y miserias, numer. 10. Vida larga gran castigo de Dios, num. 36. Vida humana es como vn relox de agua, num. 40.

Virgines locas, si invocàran a Maria, les abrieran las puertas del cielo, en la introduccion. Virgen doncellita muere de amores de IESVS, nu. 56. Virginidad estimada mucho de la Virgen Maria, n. 229.

Vista entre los sentidos, la mas peligrosa; num. 187.

Vniversidades, y sus Catedras, son columnas que sustentan la Religion, num. 368.

Y

Ynes de Pedròs natural de Moncada en el Reino de Valencia, vive vna vida celestial, numer. 167. Conocia quales eran hostias consagradas, E quales no, alli mismo.

ERRA-

ERRATAS, Y SV CORRECCION

el numero es de la pagina.

4 ESpira, di aspira. 17. males, di malas. 27. escudos, di escudos. 34. bleza, di nobleza. 54. discordas, di discordias. 61. convertitur, di convententur. 67. homino, di homo. 80. golde, di golpe. 82. lestila, di distila. 97. vanidades, di avenidas. 102. rugitu, di rugitum. 104 hecho manos, di hecho mano. 118. experimenta, di experimentarla. 200. puda, di pueda. 220. ost, di est. legalizido, di legalizada. 223. sido, di sido. quebrentar, di quebrantar. 228. preposiciones, di preposiciones. 234. Aamenia, di Armenia. 239. perpecisti, di perfecisti. 247. trenuit, di tremuit. 248. alabanza, di abalanza. 267. tran, di traen. 288. cortejan, di cotejan. 309. impedia, di empelia. 315. nuestra, di vuestra. 325. prorompiendo, di prorumpiendo. 333. semejante, di semejanza. 333. lleno, di llena. 334. rezad, di rozad. 339. blando, di balando. 339. haga, di halle. 350. venga, di venza. 357. civitatis, di civiras. 355. detesteto, di desteto. 399. culta, di oculta. 424. para, di paga. 452. empeñava, di empañava. 461. capiti, di cepitis. 462. no, di nos. 475. redundare, di redundaret. 487. muchas, di mucho. 519. repartidas, di repetidas. 525. dos, di pos. 528. troca, di trueca. 569. desperrtissima, di desperatissima. 589. dilectum, di delictum. 605. ciabitur, di cibabitur. 616. mirum, di murum. 625. clyplei de clypei.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA